

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE FILOLOGÍA



TESIS DOCTORAL

La expresión de la causatividad en latín: diátesis léxica y colocaciones

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Juan Mendózar Cruz

Directores

José Miguel Baños Baños
M^a Dolores Jiménez López

Madrid

© Juan Mendózar Cruz, 2019

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Filología

Programa de Doctorado *Estudios del Mundo Antiguo*



LA EXPRESIÓN DE LA CAUSATIVIDAD EN LATÍN: DIÁTESIS LÉXICA Y COLOCACIONES

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR
PRESENTADA POR JUAN MENDÓZAR CRUZ

Directores:

Dr. D. José Miguel Baños Baños

Catedrático del Departamento de Filología Clásica
Universidad Complutense de Madrid

Dra. Dña. M^a Dolores Jiménez López

Profesora Titular del Departamento de Filología, Comunicación y Documentación
Universidad de Alcalá de Henares



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

**DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD DE LA TESIS
PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO DE DOCTOR**

D./Dña. Juan Mendózar Cruz,
estudiante en el Programa de Doctorado Estudios del Mundo Antiguo
de la Facultad de Filología ☒ de la Universidad Complutense de
Madrid, como autor/a de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor y
titulada:

LA EXPRESIÓN DE LA CAUSATIVIDAD EN LATÍN: DIÁTESIS LÉXICA Y COLOCACIONES

y dirigida por: D. José Miguel Baños Baños y Dña. María Dolores Jiménez López

DECLARO QUE:

La tesis es una obra original que no infringe los derechos de propiedad intelectual ni los derechos de propiedad industrial u otros, de acuerdo con el ordenamiento jurídico vigente, en particular, la Ley de Propiedad Intelectual (R.D. legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley de Propiedad Intelectual, modificado por la Ley 2/2019, de 1 de marzo, regularizando, aclarando y armonizando las disposiciones legales vigentes sobre la materia), en particular, las disposiciones referidas al derecho de cita.

Del mismo modo, asumo frente a la Universidad cualquier responsabilidad que pudiera derivarse de la autoría o falta de originalidad del contenido de la tesis presentada de conformidad con el ordenamiento jurídico vigente.

En Madrid, a 18 de julio de 2019

Fdo.: Juan Mendózar Cruz

Esta DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y ORIGINALIDAD debe ser insertada en
la primera página de la tesis presentada para la obtención del título de Doctor.

Con diccionarios y otras armas negras

PABLO NERUDA

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento, en primer lugar, a mis directores, José Miguel y Lola. Sin sus consejos y correcciones, sin la dedicación que tan generosamente me han brindado y sin su apoyo constante y cariñoso, esta Tesis no hubiera sido posible. Desde las ya lejanas clases de *Sintaxis Latina* del curso 2011/2012 hasta el día de hoy, he tenido la suerte de transitar la senda académica de la mano de José Miguel, quien me animó a investigar y depositó, desde el principio, una confianza en mí que ha sostenido a lo largo de estos años con una convicción en mis capacidades, a menudo, mayor que la mía.

Sea extensible este agradecimiento a todos mis profesores, y muy especialmente a los miembros del Departamento de Filología Clásica de la Universidad Complutense. Les debo el filólogo que soy.

No puedo dejar de mencionar a los miembros del grupo de investigación REGLA, por permitirme asistir a sus sesiones de trabajo. La discusión franca, el amor por la investigación y la lengua y la colaboración científica entre colegas han sido un marco incomparable en el que he tenido la suerte de forjarme como lingüista. No me olvido tampoco del resto de becarios del *equipo Baños*, extraordinarios compañeros. Es de justicia citar por sus nombres a Maribel, que tan valientemente nos marcó el camino, y a Cristina, que lo ha recorrido paralelamente y que, en medio de sus cuitas, ha tenido la bondad de escuchar las mías.

Quisiera hacer mención, también, a la estancia de investigación que disfruté durante la primavera de 2017 en la Università degli Studi 'Roma Tre'. Vaya mi agradecimiento a la profesora Anna Pompei, que tuvo la amabilidad de acogerme y que con tanto interés leyó mis borradores de entonces. Sus consejos y sugerencias fueron, sin duda, muy valiosos. Vaya, asimismo, mi agradecimiento a Francesca, *per fare da Cicerone*.

Fuera del ámbito académico, quiero expresar mi agradecimiento a mi familia. En primer lugar, y sobre todo, a mis padres, por su paciencia, cariño y apoyo incondicional, sin los cuales no habría logrado nada. Esta Tesis, pues, les pertenece.

Se la dedico, también, a mis cuatro abuelos, tan importantes para mí. No pocas páginas han sido escritas en su entrañable compañía. Ojalá contengan algo del amor infinito que me han prodigado. Sin duda, su lectura sería menos árida.

Y gracias a mis amigos, compañeros, camaradas. A Manuel, compañero de promoción y otras correrías, y a nuestro común amigo, mi querido Lucas. Vuestro afición de discutirme y llevarme la contraria me hace mejor y más dialéctico. Seguid así. A Julianín y a Laura, con quienes coincidí en el curso de máster 2013/2014 y que han llegado a convertirse en imprescindibles.

Reservo el último lugar, que no por eso el menos importante, a mi buen amigo Ricardo Alexis, *Richi*, *Richito*, siempre a mi lado, que aceptó soportar pacientemente los desvelos que esta Tesis me ha causado. Y mis desvelos, en general. Vaya, pues, dedicada también a él.

Gracias, en fin, a todas las personas que me han acompañado a lo largo de estos años. Si algunas líneas de esta Tesis merecen la atención y la venia del tiempo, se las debo a ellos. De cuantos errores contenga, sin embargo, soy el único responsable.

ÍNDICE

RESUMEN	14
ABSTRACT	16
RIASSUNTO	18
 CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	 20
1.1. DEFINICIÓN Y OBJETO DE ESTUDIO	20
1.2. COLOCACIONES, CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE Y EXTENSIONES	20
1.2.1. El concepto de colocación	22
1.2.1.1. Combinaciones libres, colocaciones y locuciones	23
1.2.1.2. El principio de selección léxica: bases y colocativos	25
1.2.1.3. Tipos de colocaciones	27
1.2.1.4. Colocaciones verbo – nominales	29
1.2.1.4.1. <i>Colocaciones léxicas y colocaciones funcionales</i>	30
1.2.1.4.2. <i>Verbos generales y verbos específicos</i>	31
1.2.2. Construcciones con verbo soporte	33
1.2.2.1. Verbo soporte	34
1.2.2.2. Nombre de evento	36
1.2.2.3. Unidad de sentido: verbo semánticamente afín	39
1.2.2.4. Tipos sintácticos	41
1.2.3. Extensiones con verbo soporte	43
1.2.3.1. Extensiones diatéticas	46
1.2.3.1.1. <i>Extensiones pasivas</i>	47
1.2.3.1.2. <i>Extensiones causativas</i>	49
1.2.3.1.3. <i>Otras extensiones diatéticas</i>	50
1.2.3.2. Extensiones aspectuales	52
1.2.3.2.1. <i>Extensiones incoativas</i>	53
1.2.3.2.2. <i>Extensiones terminativas</i>	54
1.2.3.2.3. <i>Extensiones durativas</i>	54
1.2.3.3. Extensiones intensivas	56
1.2.4. Los marcos teóricos	57
1.2.4.1. El contextualismo británico	58
1.2.4.2. La Teoría Sentido – Texto	59
1.2.4.3. El Léxico — Gramática	63
1.2.5. Estado de la cuestión en latín	65
1.3. LA DIÁTESIS CAUSATIVA	72
1.3.1. Aspectos semánticos	73
1.3.1.1. Causalidad y causatividad	73
1.3.1.2. Definición de evento causativo y participantes	74
1.3.1.3. Tipos de eventos base: causatividad vs. factitividad	76
1.3.1.4. Tipos semánticos de causatividad	78
1.3.2. Definición formal: la causativización	80

1.3.3. Estado de la cuestión en latín	83
CAPÍTULO 2. AFECCIÓN Y CAUSACIÓN: EL VERBO <i>AFFICERE</i>	86
2.1. EL SIGNIFICADO LÉXICO DEL VERBO	88
2.1.1. La información lexicográfica	88
2.1.2. Los dos significados de <i>afficere</i>	90
2.1.2.1. <i>Afficere</i> 1: «afectar» con sentido pleno	93
2.1.2.2. <i>Afficere</i> 1a: «afectar» de un modo concreto	96
2.1.2.3. <i>Afficere</i> 1b: «avanzar» o «terminar»	98
2.1.2.4. Un uso fraseológico de <i>afficere</i>	102
2.1.2.5. Recapitulación	103
2.2. USOS COLOCACIONALES Y NO COLOCACIONALES: DATOS DE FRECUENCIA	104
2.3. EL RADIO LÉXICO – COMBINATORIO: LAS BASES NOMINALES	110
2.4. ANÁLISIS SEMÁNTICO: DIÁTESIS Y ASPECTO DE LOS SUSTANTIVOS	116
2.4.1. La estructura argumental	116
2.4.1.1. Predicados psicológicos	117
2.4.1.2. Padecimientos	120
2.4.1.3. Procesos corporales	123
2.4.1.4. Nombres positivos	125
2.4.2. La estructura eventiva	127
2.5. ANÁLISIS SINTÁCTICO: MARCOS PREDICATIVOS Y VOZ PASIVA	130
2.5.1. Los marcos predicativos	131
2.5.1.1. Marco predicativo bivalente	131
2.5.1.2. Marco predicativo trivalente	133
2.5.1.3. Marcos predicativos alternantes: la oposición inacusativo / causativa	134
2.5.2. La voz pasiva	140
2.5.2.1. Dos tipos de pasivas en latín: binarias y ternarias	141
2.5.2.2. Voz pasiva y verbo soporte: ¿complemento de causa o predicado complejo?	142
2.5.2.3. Dos tipos sintácticos de pasiva con <i>afficere</i>	145
2.5.2.4. Dos tipos semánticos: la oposición inacusativo / causativa	146
2.5.2.5. Eventos de causa interna y eventos de causa externa	149
2.5.2.6. Hipótesis diacrónica	152
2.5.3. El participio de perfecto pasivo	156
2.6. RECAPITULACIÓN	160
CAPÍTULO 3. UN EJEMPLO DE PREDICADO PSICOLÓGICO: <i>DOLOR</i>	163
3.1. SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE <i>DOLOR</i>	165
3.1.1. La información lexicográfica	165
3.1.2. Estructura argumental	168
3.1.3. Estructura eventiva	172
3.2. SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE <i>DOLEO</i>	176
3.2.1. Los marcos predicativos de <i>doleo</i>	176
3.2.2. <i>Doleo</i> : un verbo defectivo	178
3.3. CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE	181

3.3.1. <i>Dolorem ferre</i> («soportar un dolor) y otras variantes más agentivas	182
3.3.2. Verbos de sentimiento: <i>dolorem pati / sentire / subire</i>	185
3.3.3. Verbos de posesión: <i>dolorem alicui esse</i> y <i>dolorem habere</i>	186
3.3.4. Metáforas de locación y circunstancia: <i>in dolore esse</i> y <i>dolore esse</i>	188
3.3.5. Extensiones intensivas de verbo soporte	189
3.4. EXTENSIONES ASPECTUALES DE VERBO SOPORTE	192
3.4.1. Extensiones incoativas	192
3.4.1.1. Verbos hápticos (i): <i>dolorem capere / accipere / percipere</i>	193
3.4.1.2 Verbos hápticos (ii): <i>dolorem suscipere / excipere</i>	196
3.4.1.3. <i>Dolorem alicui accedere</i> y otros verbos de desplazamiento	197
3.4.1.4. Extensiones incoativas intensivas	198
3.4.2. Extensiones terminativas	200
3.5. EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS	202
3.5.1. Extensiones causativas – incoativas	202
3.5.1.1. <i>Aliquem dolore afficere</i> («afectar con un dolor»)	203
3.5.1.2. <i>Alicui dolori esse</i> («ser motivo de dolor»)	204
3.5.1.3. Verbos de movimiento: <i>dolorem alicui (ad) ferre / commouere</i>	205
3.5.1.4. Verbos de dación: <i>dolorem alicui dare / reddere</i>	207
3.5.1.5. Extensiones causativas intensivas: <i>alicui dolorem inurere</i>	208
3.5.2. Extensiones causativas – terminativas	210
3.6 RECAPITULACIÓN	211
 CAPÍTULO 4. NOMBRES DE PUNICIÓN: SUPPLICIUM	214
4.1. SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE SUPPLICIUM	216
4.1.1. La información lexicográfica	216
4.1.2. La estructura argumental	220
4.1.3. La estructura eventiva	226
4.2. CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE Y EXTENSIONES ASPECTUALES	228
4.2.1. Construcciones con verbo soporte	229
4.2.1.1. Verbos de sufrimiento: <i>(per)ferre / per(pati) subire</i>	230
4.2.1.2. Verbos estativos: <i>supplicium alicui extare</i> y <i>aliquem supplicio habere</i>	232
4.2.1.3. Extensión intensiva de verbo soporte: <i>aliquem supplicio excruciar</i>	233
4.2.2. Extensiones terminativas	233
4.2.2.1. <i>Supplicium pendere / dare</i> («pagar un castigo»)	234
4.2.2.2. <i>Supplicium luere / exsoluere</i> («expiar un castigo»)	237
4.3. EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS	239
4.3.1. Extensiones causativas – incoativas	239
4.3.1.1. <i>Aliquem supplicio afficere</i> («afectar con un castigo»)	241
4.3.1.2. <i>Supplicium de aliquo sumere</i> («tomar castigo de alguien»)	244
4.3.1.3. <i>Supplicium alicui constituere</i> («establecer un castigo para alguien»)	248
4.3.1.4. <i>Aliquem ad supplicium tradere</i> («entregar al suplicio»)	252
4.3.1.5. <i>Ad supplicium ducere</i> («conducir al suplicio»)	254
4.3.1.6. <i>Supplicio punire</i> y otros verbos que significan «castigar»	258
4.3.1.7. Extensiones causativas intensivas	260
4.3.2. Extensiones causativas – terminativas	261
4.4 RECAPITULACIÓN	263

CAPÍTULO 5. NOMBRES DE PROCESOS FÍSICOS: *MORBUS*

5.1. SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE <i>MORBUS</i>	270
5.1.1. La información lexicográfica	270
5.1.2. Estructura argumental	275
5.1.3. Estructura eventiva	278
5.2. CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE DE <i>MORBUS</i>	282
5.2.1. <i>Morbus alicui esse</i> : «tener una enfermedad»	283
5.2.2. Otras CVS estativas: <i>morbum habere</i> y <i>aliquem in morbo esse</i>	285
5.2.3. <i>Morbo laborare</i> : «sufrir por una enfermedad»	286
5.2.4. <i>Morbos sentire</i> : «sentir los efectos de una enfermedad»	289
5.2.5. Variantes más agentivas: <i>morbum ferre / pati / sustinere</i>	290
5.2.6. Extensiones intensivas de verbo soporte	291
5.3. EXTENSIONES ASPECTUALES DE VERBO SOPORTE	294
5.3.1. Extensiones aspectuales incoativas	294
5.3.1.1. Extensiones de Experimentante–Sujeto pasivas: <i>morbo affici / corripit / temptari / opprimi</i>	297
5.3.1.2. <i>Morbum contrahere</i> y otras extensiones de Experimentante – Sujeto activas	302
5.3.1.3. Marcos predicativos alternantes: <i>morbum alicui incidere</i> vs. <i>aliquem in morbum incidere</i>	304
5.3.2. Extensiones aspectuales terminativas	307
5.3.2.1. <i>Morbo liberari</i>	308
5.3.2.2. <i>Ex morbo conualescere</i>	310
5.3.2.3. <i>Morbum deponere</i>	311
5.3.3. Extensión aspectual reiterativa: <i>in morbum recidere</i>	312
5.4. EXTENSIONES DIATÉTICAS IMPERSONALES DE VERBO SOPORTE	315
5.4.1. Extensiones impersonales simples	316
5.4.2. Extensiones impersonales-incoativas	317
5.4.2.1. <i>Morbum oriri</i> : «sale, se levanta la enfermedad»	318
5.4.2.2. <i>Morbum nasci</i> : «la enfermedad nace»	319
5.4.2.3. <i>Morbum uenire</i> : «la enfermedad viene»	321
5.4.3. Extensiones impersonales-terminativas	322
5.4.3.1. <i>Morbum sanari</i>	323
5.4.3.2. <i>Morbum finiri</i>	325
5.4.3.3. Otras combinaciones	325
5.4.4. Extensiones impersonales-progresivas	327
5.4.4.1. Extensiones que expresan que «la enfermedad declina»	327
5.4.4.2. Extensiones que expresan que «la enfermedad se agrava»	328
5.5. EXTENSIONES DIATÉTICAS DE VERBOS SOPORTE: CAUSATIVAS	331
5.5.1. Extensiones causativas-incoativas	331
5.5.1.1. <i>Aliquem morbo implicare</i>	332
5.5.1.2. <i>Aliquem morbo conficere</i>	335
5.5.1.3. <i>Morbum facere</i>	336
5.5.1.4. <i>Morbum alicui (in)ferre / incutere / (in)mittere / adiungere</i>	338
5.5.2 Extensiones causativas - terminativas	339

5.5.2.1. Con expresión del Experimentante <i>aliquem morbo liberare</i>	340
5.5.2.2. Sin expresión del Experimentante: <i>morbo mederi</i>	340
5.6 RECAPITULACIÓN	343
CAPÍTULO 6. HONOR: NOMBRES DE SITUACIONES POSITIVAS	346
6.1. HONOR: UN SUSTANTIVO POLISÉMICO	349
6.1.1. La información lexicográfica	349
6.1.2. Propuesta de definición	356
6.1.2.1. <i>Honor</i> 1: «estima, respeto, prestigio o consideración»	357
6.1.2.2. <i>Honor</i> 2: «magistratura»	359
6.1.2.3. Otros significados	363
6.1.3. Datos estadísticos	365
6.2. CVS Y EXTENSIONES DE HONOR1	367
6.2.1. Semántica y sintaxis	367
6.2.1.1. La estructura argumental	367
6.2.1.2. La estructura eventiva	372
6.2.2. Construcciones con verbo soporte	373
6.2.2.1. Combinaciones posesivas (i): <i>honorem alicui esse</i>	375
6.2.2.2. Combinaciones posesivas (ii): <i>honorem alicuius esse</i>	377
6.2.2.3. Combinaciones posesivas (iii): <i>honorem alicui deesse</i>	378
6.2.2.4. Combinaciones posesivas (iv): <i>honorem habere</i>	379
6.2.2.5. <i>Aliquem in honore esse</i> : la metáfora locativa	382
6.2.2.6. <i>Aliquem honore esse</i> : el honor como cualidad	384
6.2.2.7. <i>Aliquem honore uti</i> : una variante más agentiva	386
6.2.2.8. <i>Honore florere</i> y otras extensiones intensivas de verbo soporte	387
6.2.3. Extensiones aspectuales incoativas	389
6.2.3.1. <i>Aliquem honorem capere</i> y otras expresiones hápticas	390
6.2.3.2. <i>Aliquem honorem consequi</i> y <i>adipisci</i> : «conseguir un honor»	393
6.2.3.3. <i>Honorem alicui contingere</i>	396
6.2.3.4. <i>Honorem alicui uenire</i> y otros verbos de desplazamiento	397
6.2.3.5. <i>Honorem usurpare</i>	399
6.2.4. Extensiones aspectuales terminativas	400
6.2.5. Extensiones aspectuales durativas	401
6.2.6. Extensiones diatéticas causativas - incoativas	403
6.2.6.1. <i>Honorem alicui habere</i> : «tener atenciones para alguien»	405
6.2.6.2. Verbos de dación: <i>honorem tribuere/dare/reddere/largiri</i>	411
6.2.6.3. <i>Honorem alicui decernere</i> : «decretar un honor»	416
6.2.6.4. <i>Honorem alicui (de)ferre</i> : «llevar un honor para alguien»	418
6.2.6.5. La construcción con doble dativo: <i>alicui honori esse</i>	421
6.2.6.6. <i>Aliquem in honore habere/ponere</i> : la metáfora locativa	423
6.2.6.7. <i>Aliquem honore afficere</i> y otras construcciones de ablativo Instrumental	426
6.2.7. Extensiones diatéticas causativas – terminativas	431
6.3. CVS Y EXTENSIONES DE HONOR2	435
6.3.1. Sintaxis y semántica	435
6.3.1.1. La estructura argumental	435

6.3.1.2. La estructura eventiva	439
6.3.2. Construcciones con verbo soporte	440
6.3.2.1. <i>Honorem gerere</i>	441
6.3.2.2. <i>Honore uti</i>	444
6.3.2.3. <i>Honore fungi / perfungi / defungi</i>	445
6.3.2.4. <i>Honorem administrare</i>	447
6.3.2.5. <i>Honorem agere</i>	448
6.3.2.6. <i>Honorem habere</i>	449
6.3.2.7. <i>(in) honorem esse</i>	450
6.3.3. Extensiones incoativas	450
6.3.3.1. <i>Aliquem honorem adipisci / consequi</i>	451
6.3.3.2. <i>Aliquem ad honorem peruenire</i>	453
6.3.3.3. <i>Aliquem honorem inire</i>	455
6.3.3.4. <i>Honorem capere / capessere</i>	456
6.3.4. Extensiones terminativas	458
6.3.5. Extensiones causativas – incoativas	459
6.3.5.1. <i>Aliquem alicui honorem dare</i>	460
6.3.5.2. <i>Aliquem alicui honorem deferre / offerre</i>	461
6.3.5.3. <i>Alicui honorem mandare</i>	462
6.3.5.4. <i>Aliquem honore afficere</i>	463
6.3.5.5. <i>Aliquem ad honorem perducere</i>	464
6.3.6. Extensiones causativas – terminativas	465
6.4 RECAPITULACIÓN	467
 CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES	 470
7.1. AFFICERE: PUNTO DE PARTIDA	471
7.2. LA SELECCIÓN LÉXICA DE LOS VERBOS	474
7.2.1. Eventos positivos frente eventos negativos: <i>uti / frui</i> vs. <i>pati / ferre / subire</i>	474
7.2.2. Eventos agentivos frente a eventos pasivos	477
7.2.3. Metáforas cognitivas	478
7.2.3.1. Metáforas ontológicas: los eventos como posesiones	479
7.2.3.2. Metáfora orientacional (i): los eventos como lugares	483
7.2.3.3. Metáfora orientacional (ii): los Afectados como lugares	487
7.2.3.4. Metáforas estructurales	490
7.2.4. Coincidencia de rasgos sub-léxicos	491
7.2.5. Un verbo puede generar más de una colocación con el mismo sustantivo	493
 CAPITOLO 7. CONCLUSIONI E CONSIDERAZIONI FINALI	 498
7.1. AFFICERE: PUNTO DI PARTENZA	499
7.2. LA SELEZIONE LESSICA DEI VERBI	502
7.2.1. Eventi positivi contro eventi negativi: <i>uti / frui</i> vs. <i>pati / ferre / subire</i>	502
7.2.2. Eventi agentivi contro eventi passivi	505
7.2.3. Metafore cognitive	506
7.2.3.1. Metafore ontologiche: eventi come possedimenti	506

7.2.3.2. Metafora orientazionale (i): gli eventi come luoghi	511
7.2.3.3. Metafora orientazionale (ii) l' <i>Undergoer</i> como luogo	515
7.2.3.4. Metafore strutturali	518
7.2.4. Concorrenza di tratti lessicali	519
7.2.5 Un verbo può generare più di una collocazione con lo stesso nome	521
BIBLIOGRAFÍA	525

RESUMEN

1. Introducción

La diátesis causativa —su naturaleza semántica y sus procedimientos de expresión formal— ha sido uno de los temas más explorados en el ámbito de la lingüística en las últimas décadas, desde diversas disciplinas y marcos teóricos, así como en numerosas lenguas. En este sentido el latín ha constituido una excepción. Prueba de ello es el hecho de que la mayoría de manuales de sintaxis latina, tanto los manuales clásicos como los más actuales, no dediquen un capítulo —y, en algunos casos, ni siquiera una página— al tratamiento de esta cuestión.

La razón de ello radica en que, a diferencia de otras lenguas, el latín no cuenta con un procedimiento morfológico regular para la expresión de la causatividad. Esta diátesis se expresa en latín preferentemente mediante colocaciones verbo-nominales del tipo *aliquem morte afficere* (literalmente «afectar con muerte», «matar a alguien») o *aliquem alicui honorem dare* («dar a alguien un honor», «honrar»).

El estudio de las colocaciones y, más en particular, de las construcciones con verbo soporte ha suscitado el interés creciente tanto en lenguas modernas como, últimamente, también en latín. El objeto de esta Tesis no son los verbos soporte más prototípicos, esto es, aquellos que desarrollan la estructura argumental y eventiva del nombre sin modificarlas, sino las extensiones, y de manera muy especial las extensiones causativas.

2. Planteamiento y metodología

Diversos trabajos han llamado la atención sobre la productividad en latín del verbo *afficere* cuando se combina con nombres de evento en ablativo como un marcador léxico de diátesis causativa. De ahí que el punto de partida de esta tesis haya sido, por tanto, el estudio del radio colocacional de este verbo. El resultado de nuestro

estudio ha permitido reconocer cuatro clases semánticas fundamentales de sustantivos que seleccionan *afficere* para expresar causatividad: nombres de emociones, castigos, procesos físicos y nombres de evento positivo. A fin de identificar más verbos que funcionen como extensiones causativas, he seleccionado un sustantivo representativo (por su frecuencia de empleo) de cada una de estas cuatro clases semánticas –*dolor*, *supplicium*, *morbus* y *honor*– y he analizado el conjunto de colocaciones verbo – nominales en las que participa. Cada uno de estos sustantivos constituye un capítulo de la tesis. En el capítulo final de las conclusiones he intentado destacar las regularidades que se desprenden de nuestro estudio en la selección léxica de los verbos (agentivos o pasivos) que se manifiestan como marcadores de diátesis con un mayor número de sustantivos.

Esta tesis se encuadra, por un lado, en el ámbito de la lingüística de corpus y, por otro, en la interfaz entre el léxico y la sintaxis. El corpus de textos empleado es el del *Packard Humanities Institute* (PHI # 5.3). El período analizado va desde los inicios de la literatura latina hasta la *Historia Augusta*: ocho siglos de literatura que permiten ofrecer, además, una visión diacrónica del fenómeno.

3. Resultados y conclusiones

El resultado de este trabajo permite sostener, con un amplio número de datos, en diferentes épocas y géneros literarios, la idea inicial de que, efectivamente, las extensiones de verbo soporte son el procedimiento más productivo de expresión de la causatividad en latín.

Además, se ha podido identificar un número suficiente de regularidades que ponen en relación las extensiones causativas con las aspectuales y con los verbos soporte más neutros, generalmente mediante metáforas cognitivas. Este hecho permite matizar la tan repetida naturaleza idiosincrática de las colocaciones: se trata de un sistema mucho más regular de lo que habitualmente se supone.

Palabras clave: latín, diátesis, causatividad, colocación, verbo soporte, nombre de evento, *afficere*.

ABSTRACT

1. Introduction

The causative diathesis –its semantic nature and its processes of formal expression– has been one of the most explored areas in the field of linguistics in recent decades from various disciplines and theoretical frameworks, as well as in numerous languages. In this sense, Latin has been an exception. Proof of the little attention that Latin causativity has claimed to date is the fact that most Latin syntax manuals, both classic and current ones, do not devote a chapter - and, in some cases, not even a page- to the treatment of this question.

The reason for this is that, unlike other languages, Latin does not have a regular morphological procedure for the expression of causativity. This diathesis is expressed in Latin preferably by means of noun-verbal collocations of the type *aliquem morte afficere* (literally «affect with death», «kill») or *aliquem alicui honorem dare* («give someone an honor», «honor»).

The study of the collocations and, more particularly, of the support verbs constructions has also demanded a wide attention both in modern languages and, lately, also in Latin. The object of study of this Thesis is not the most prototypical support verbs, that is, those that develop the argument and event structure of the name without modifying them, but the extensions, and in a very special way the causative extensions.

2. Approach and methodology

Several works have called attention to the productivity in Latin of the verb *afficere* when it is combined with ablative event names as a lexical marker of causative diathesis. The starting point of this thesis has been, therefore, the study of lexical combinations of this verb. The result of this study has allowed us to identify four

semantic classes of nouns that select *afficere* to express causativity: psychological predicates, punishments, physical processes and positive event names. In order to identify more verbs that work as causative extensions, I have selected a noun of each of these semantic classes –*dolor, supplicium, morbus, honor*– and I have analyzed the set of verbal-nominal it configures. I have dedicated a chapter to each of these nouns. In the final chapter, as conclusions, I have tried to identify the regularities: those verbs that manifest as lexical diathesis markers with a greater number of nouns.

This thesis is framed, therefore, in the field of corpus linguistics. The corpus of texts used is the Packard Humanities Institute. The period analyzed ranges from the beginnings of Latin literature to Augustan History: eight centuries of literature that allow us to obtain a diachronic view of the phenomenon.

3. Results and conclusions

The result of this work allows to sustain with an ample number of data, in different epochs and literary genres, the initial idea that, indeed, the support verb extensions are the most productive procedure of expression of the causativity in Latin.

In addition, we have been able to identify a sufficient number of regularities, which relates the causative extensions with the aspectual ones and with the more neutral support verbs, generally by means of cognitive metaphors, which allows to question the so repeated idiosyncratic nature of the collocations: it is a much more regular system than usually assumed.

Keywords: Latin, causativity, diathesis, aspect, support verb, collocation, event nominalization, *afficere*

RIASSUNTO

1. Introduzione

La diatesi causativa –la sua natura semantica e i suoi processi di espressione formale– è stata una delle aree più esplorate nel campo della linguistica negli ultimi decenni da varie discipline e quadri teorici, nonché in numerose lingue. Tuttavia, il latino è stato un'eccezione. Prova della scarsa attenzione che la causatività in latino ha finora attirato è il fatto che la maggior parte dei manuali di sintassi latina, sia classici che attuali, non dedicano un capitolo –e, in alcuni casi, nemmeno una pagina– al trattamento di questo problema.

La ragione di ciò risiede in che, a differenza di altre lingue, il latino non ha una procedura morfologica regolare per l'espressione della causatività. Questa diatesi è espressa in latino preferibilmente per mezzo di collocazioni verbali come *aliquem morte afficere* (letteralmente «colpire qualcuno con la morte», «uccidere») o *aliquem alicui honorem dare* («dare a qualcuno un onore», «onorare»).

Lo studio delle collocazioni e, più in particolare, delle costruzioni a verbo supporto ha anche richiesto una grande attenzione sia nelle lingue moderne che, ultimamente, anche in latino. L'oggetto di studio di questa tesi non sono i verbi supporto più prototipici, cioè quelli che sviluppano la struttura argomentale e eventiva del nome di evento senza modificarle, ma le estensioni, e in un modo molto speciale le estensioni causative.

2. Approccio e metodologia

Diversi lavori hanno richiamato l'attenzione sulla produttività in latino del verbo *afficere* quando è combinato con nomi di eventi in ablativo come marcatore lessicale di diatesi causativa. Il punto di partenza di questa tesi è stato, quindi, lo studio delle combinazioni lessicali di questo verbo. Il risultato di questo studio ci ha permesso di identificare quattro classi semantiche di sostantivi che selezionano *afficere* per esprimere causatività: predicati psicologici, punizioni, processi fisici e nomi di eventi positivi. Al fine di identificare più verbi che funzionano come estensioni causative, ho

selezionato un nome di ciascuna di queste classi semantiche –*dolor, supplicium, morbus, honor*– ed ho analizzato l'insieme di collocazioni che configurano. Ho dedicato un capitolo a ciascuno di questi nomi. Nel capitolo finale, come conclusioni, ho cercato di identificare le regolarità: quei verbi che si manifestano come marcatori di diatesi lessicale con un numero maggiore di nomi.

Questa Tesi è quindi inquadrata nel campo della linguistica di *corpora*. Il *corpus* di testi utilizzati è stato il *Packard Humanities Institute*. Il periodo analizzato comprende dagli inizi della letteratura latina fino alla *Storia Augusta*: otto secoli di letteratura che ci consentono di ottenere una visione diacronica del fenomeno.

3. Risultati e conclusioni

Il risultato di questo lavoro consente di sostenere con un ampio numero di dati, in epoche e generi letterari diversi, l'idea iniziale che, in effetti, le estensioni di verbo supporto sono la procedura più produttiva di espressione della causatività in latino.

Inoltre, siamo stati in grado di identificare un numero sufficiente di regolarità, che mette in relazione le estensioni causative con quelle aspettuali e con i verbi supporto più neutri, di solito per mezzo di metafore cognitive, il che consente di mettere in discussione la così ripetuta natura idiosincratICA delle collocazioni: è un sistema molto più regolare di quanto si pensi normalmente.

Parole chiave: latino, diatesi, causatività, collocazione, verbo supporto, nome di evento, *afficere*.

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. DEFINICIÓN Y OBJETO DE ESTUDIO

El objetivo de estas Tesis es analizar los procedimientos de expresión léxica de la causatividad en latín y, más en particular, las extensiones causativas de verbo soporte. El latín, a diferencia de otras lenguas, como el turco o japonés, carece de un procedimiento morfológico regular para la expresión de esta diátesis (Lehmann 2016); dada la ausencia de un morfema causativo aplicable a cualquier base verbal¹, el latín recurre a fórmulas de carácter analítico, entre las que destaca la generación de perífrasis verbo - nominales como las de (1) – (5), donde el sustantivo, un nombre de evento, aporta el significado léxico, en tanto que el verbo adquiere un carácter funcional:

- (1) *aliquem morte afficere* («afectar a alguien con la muerte» = «matar»)
- (2) *dolorem alicui afferre* («llevarle a alguien una pena o aflicción» = «afligir»)
- (3) *supplicium ab aliquo sumere* («tomar un castigo de alguien» = «castigar»)
- (4) *aliquem in morbum inici* («arrojar a alguien a la enfermedad» = «hacer enfermar»)
- (5) *honorem alicui tribuere* («proporcionar a alguien un honor» = «honrar»)

En todos los ejemplos recogidos en (1) – (5) el verbo actúa como un operador causativo del predicado base, expresado por el nombre de evento.

No obstante, pese a desempeñar la misma función, cada sustantivo selecciona un verbo distinto. Dado el sustantivo *morbus* («enfermedad»), cuando el hablante latino quería presentar el predicado desde el punto de vista de aquel (Causante) o

¹ En latín, dentro de la segunda declinación, aún puede reconocerse una serie reducida de verbos que documentan el sufijo causativo indoeuropeo *-eye/o (Shiler 1995, p. 504; Monteil 2003, p. 334 y s.). Se trata, no obstante, de un sufijo que, ya desde los primeros testimonios del latín, ha dejado de ser productivo, quedando solo restos lexicalizados (Christol 2014b, p. 133).

aquello (Causa) que lo provoca, debía elegir, entre otros, el verbo *inici* («arrojar»), pero no así *sumere* («tomar»), que es el verbo preferente para expresar causatividad con *supplicium* («castigo»).

En un predicado al uso es el verbo el que selecciona sus argumentos. En este sentido, los ejemplos de (1) – (5) invierten el principio de selección léxica: es el sustantivo, también llamado «la base», el que, para la expresión de un determinado valor, en este caso la marca de causatividad, impone la elección de un verbo o grupo restringido de verbos de manera imprevisible pero no arbitraria: se trata, por tanto, de *colocaciones*.

De las líneas precedentes se sigue que el objeto de estudio de esta Tesis a dos fenómenos diferentes pero interrelacionados: (i) se trata de colocaciones verbo - nominales, (ii) que expresan diátesis causativa.

En el primer epígrafe, trataré el concepto de colocación (§ 1.2.1), verbo soporte (§ 1.2.2) y extensión de verbo soporte (§ 1.2.3). A continuación, presentaré los principales marcos teóricos desde los que se ha abordado el estudio de las colocaciones (§ 1.2.4) y concluiré con un estado de la cuestión en latín (§ 1.2.5).

En el epígrafe segundo, abordaré el concepto de causatividad atendiendo a su caracterización semántica (§ 1.3.1) y formal, la «causativización»: presentaré los diferentes procedimientos existentes en las lenguas (§ 1.3.2), con el objeto de definir tipológicamente al latín desde el punto de vista de su expresión (§ 1.3.3).

1.2. COLOCACIONES, CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE Y EXTENSIONES

1.2.1. El concepto de colocación

Cuando Catulo, en el ejemplo de (6), quiere expresar el concepto *odium* en su grado de intensidad más alto recurre al adjetivo *Vatinianus*; en cambio, en esta misma lengua, para decir que un sentimiento como *cupido* («deseo») es muy intenso, se predica de él en (7) que es «profundo», *alta*, mientras que una gran lucha en latín es una *acerrima pugna* (8):

(6) *Ni te plus oculis meis amarem, / iucundissime Calve munere isto / odissem te odio Vatiniano* («Si no te amase, queridísimo Calvo, más que a mis propios ojos, por este regalo te profesaría un odio acérrimo», CATVLL.14a.1-3)².

(7) *Altior inde Vespasiano cupido adeundi sacram sedem ut super rebus imperii consuleret* («De ahí el ferviente deseo que le entró a Vespasiano de introducirse en el templo sagrado para consultar acerca de asuntos del imperio», TAC.hist.4.82).

(8) *duos acerrima pugna consertos exercitus* («dos ejércitos enzarzados en una lucha encarnizada», VAL.MAX.3.2.1).

En los ejemplos citados de (6) – (8) el adjetivo desempeña una misma función: predicar del sustantivo que es muy grande o que se da en grado sumo. Sin embargo, cada sustantivo selecciona un adjetivo distinto como intensificador. Son combinaciones sintagmáticas similares a las españolas *odio acérrimo*, *ferviente deseo* o *lucha encarnizada*. El hecho de que sustantivos sinónimos seleccionen en cada lengua adjetivos diferentes pone de relieve la naturaleza idiosincrática e imprevisible (que no arbitraria) de estas construcciones. Se trata de «colocaciones», definidas por la *Nueva gramática de la lengua española* como «combinaciones léxicas restringidas semánticamente» (RAE 2009, p. 2654).

² Todas las traducciones de las citas latinas incluidas en la Tesis son propias.

1.2.1.1. Combinaciones libres, colocaciones y locuciones

Es un lugar común en la bibliografía y, muy en particular, en los estudios de fraseología, señalar la existencia de un *continuum* entre combinaciones libres de palabras y locuciones (o combinaciones fijas), dentro del cual las colocaciones vendrían a ocupar una posición intermedia (Corpas 1996, pp. 51; Koike 2001, pp. 29 - 39).

Obsérvense los ejemplos de (9) – (11):

(9) *tabulae testamenti [...] Romam erant allatae ut in aerario ponerentur* («unas tablas del testamento [...] fueron llevadas a Roma para que fueran colocadas en el erario», CAES.civ.3.108,6).

(10) *si nullam nostris ultra spem ponis in armis* («si ya no tienes ninguna esperanza en nuestras armas», VERG.Aen.11.411).

(11) *ut bis iam uidimus hastam in foro ponere* («según hemos visto dos veces ya plantar el hasta [subastar] en el foro», Cic.off.2.83).

Los ejemplos de (9) y (11) representan cada uno de los polos del *continuum* descrito. En (9) el verbo *ponere* selecciona sus argumentos guiándose solo por las normas de la gramática y las restricciones léxicas de su marco predicativo: sustantivos concretos y nombres de lugar como segundo y tercer argumentos, respectivamente. La relación del verbo con sus argumentos es puntual, sometida solo al arbitrio del hablante y no representa ningún fenómeno de concurrencia estable entre dos voces. Se trata, en definitiva, de una combinación libre en la que el verbo satura sus posiciones de la misma manera que *tirar* en *tirar la basura* o *tomar* en *tomar un ejemplar de la biblioteca*.

Frente a (9), el ejemplo de (11) representa el polo opuesto: *hastam ponere* con el sentido de «subastar», «hacer una venta pública de bienes», es una locución carente de transparencia semántica: si bien puede culturalmente explicarse, del significado individual de cada una de las voces que integran el sintagma es imposible a priori deducir el sentido global del mismo. Además, representa un mayor grado de fijación formal: en sentido recto (no figurado), uno puede poner una *hasta* o varias *hastae*, pero si lo que quiere decir es «hacer una subasta», la marca de singular es obligatoria.

Se trata de una expresión idiomática similar a *tirar la toalla* («rendirse») o *tomar el pelo* («burlarse»).

Pues bien, entre las combinaciones libres de palabras, que he ilustrado con el ejemplo de (9), y las locuciones (11), se situarían colocaciones como *spem ponere in aliquo* («tener esperanza en algo»), que ilustro con el ejemplo de (10) o, en castellano, *tirar fotos* («fotografiar») o *tomarse un baño* («bañarse»). En este tipo de sintagmas, la copresencia de los dos elementos suele ser habitual, un rasgo que comparten con las locuciones, pero carecen de la fuerte fijación formal que se impone a estas. Por otra parte, desde el punto de vista de su composicionalidad, presentan un alto grado de transparencia semántica, como las combinaciones libres, aunque, a diferencia de estas, en las colocaciones el nombre impone al verbo un sentido más abstracto o figurado (Corpas 1996, p. 66).

Aunque algunos autores defienden una división neta entre los tres tipos mencionados (Alonso 2010, p. 55), lo habitual es pensarlas como categorías no discretas: «si tenemos en cuenta la opinión de los lingüistas y los datos que ofrecen, la idea de gradación es innegable y abrumadoramente destacada por autores que defienden posiciones teóricas distintas e independientes» (Mendívil 1999, p. 64)³.

No obstante, autores como Bosque (2001, pp. 9 – 10) han advertido de la limitación de este tipo de definiciones:

Cuando decimos que algún concepto «está a caballo entre dos disciplinas» o que sus propiedades se sitúan «a medio camino», entre las que corresponden a otros conceptos bien definidos, raramente estamos haciendo un análisis ajustado de la noción que nos proponemos desentrañar. En la mayor parte de los casos, la inestabilidad que atribuimos al concepto analizado no representa tanto una propiedad que lo caracterice objetivamente [...] como nuestras propias limitaciones para entenderlo teóricamente [...] Desde mi punto de vista, el concepto de «colocación», sobre el que existe una más que abundante bibliografía, pertenece a este grupo de fenómenos.

³ Sobre el *continuum* entre combinaciones libres → colocaciones → locuciones, cf. también Corpas (1996, pp. 50 – 52), Mendívil (1991; 1999), Wotjak (1998, p. 258), Ruiz Gurillo (1998), Koike (2001, pp. 29 – 39) o Jiménez Martínez (2016, p. 38) y la bibliografía allí citada.

1.2.1.2. El principio de selección léxica: bases y colocativos

Preguntarse si una colocación es semánticamente transparente o no supone abordar su estudio desde el punto de vista del *análisis*. Este es el modo más habitual de proceder en los estudios de fraseología. Este punto de vista conlleva inevitablemente la idea de gradación. En efecto, la frontera entre un sentido figurado (colocaciones) y opaco semánticamente (locuciones) no es en absoluto nítida.

En primer lugar, si aplicamos el concepto de metáfora, no es del todo imposible atribuir partes de significado a los constituyentes de una locución (12) – (13):

(12) *sacar (= mostrar) los trapos sucios (hechos vergonzosos)*

(13) *romper (= romper) la baraja (= las normas establecidas)*

Ejemplos como los de (12) – (13) ponen en entredicho la supuesta ausencia de composicionalidad semántica propia de las locuciones. Además, desde el punto de vista de su descodificación, culturalmente muchas locuciones son fácilmente explicables: el hecho de fijar una lanza en el foro implicaba el anuncio de una subasta, de ahí el significado de *hastam ponere* en (11) como «hacer una venta pública de bienes».

Autores como Koike (2008) o Sidoti (2013) han observado la existencia de un proceso progresivo de metaforización que convierte a no pocas colocaciones en locuciones: *avivar el fuego* → *provocar*; *seguir la corriente* → *no contrariar*; *enarbolar la bandera de algo* → *defender algo discursivamente*.

En segundo lugar, la composicionalidad semántica no ayuda a distinguir entre combinaciones libres de palabras y colocaciones, pues es un rasgo compartido por ambas. Si bien es cierto que, en el caso de las colocaciones, la base suele imponer al colocado un sentido figurado (Corpas 1996, p. 66), aplicar este criterio supondría excluir de la categoría de colocación a no pocas combinaciones estables en las que el colocado conserva su sentido recto: *prender fuego*, *proferir insultos*, *tañer el arpa*, entre otras.

La perspectiva del *análisis* tiene la ventaja de calibrar el grado de idiomatidad de las colocaciones entendiendo que esta puede ser variable, pero no está exenta de limitaciones: atendiendo a su descodificación, solo podemos afirmar que una

colocación se encuentra en un espacio intermedio entre dos prototipos, las combinaciones libres de palabras y las locuciones.

Frente a esta perspectiva, otros autores, especialmente aquellos que se encuadran en el ámbito de la Teoría Sentido – Texto, proponen el criterio de la *síntesis* para categorizar de manera nítida a las colocaciones:

En consecuencia, penso que a noción de colocación se encontra estreitamente vinculada á síntese lingüística, posto que é só no acto elocutivo cando xorden preguntas do tipo de ¿que se fai coa ‘ayuda’? (‘se presta’, ‘se recibe’...) ou ¿que pasa coa ‘desconfianza’? (‘reina’, ‘se confirma’...): o falante busca os colocativos movido pola conciencia de que existe unha palabra específica para o que pretende expresar. O ámbito desa particular selección léxica é o obxecto de estudo propio da investigación colocacional (Muñiz 2005, p. 181)

En efecto, es el momento de la *producción*, y no el de la *descodificación*, el que permite delimitar una frontera neta entre combinaciones libres, colocaciones y locuciones. Obsérvense los ejemplos de (14) – (16):

(14) *Juan puso el libro sobre la mesa*

(15) *Juan ponía atención a las explicaciones*

(16) *Juan quiere ponerle puertas al campo*

Según Hausmann (1997a; 1997b) existen dos tipos de palabras: las palabras autosemánticas, que el hablante escoge libremente en función de sus necesidades comunicativas, y las palabras sinsemánticas, cuyo significado se determina sintagmáticamente, y cuya elección está condicionada por las primeras.

De acuerdo con esta distinción, en el ejemplo (14) el sintagma *poner el libro* está compuesto por dos palabras autosemánticas: cada una de ellas ha sido seleccionada por el hablante en función de su significado y combinadas según las normas de la gramática. La suma de dos palabras autosemánticas es una combinación libre de palabras.

En cambio, para que el hablante produzca un texto como el de (16) debe saber que en español la idea de «poner límites a algo que no los admite» se expresa

mediante el sintagma *poner puertas al campo*. Desde el punto de vista de su producción, se construye de una vez y en bloque. Se trata de una locución verbal.

Si la síntesis de *poner puertas al campo* consta de una sola fase, en cambio, un texto como *poner atención* (15) se produce en dos fases: el hablante debe hacer dos selecciones léxicas de distinto cariz. Para expresar el sentido «solicitud del ánimo que X aplica sobre Y a fin de comprender Z» el hablante selecciona *atención* en base a su significado. En (15) *interés* es una palabra autosemántica: su elección está semánticamente controlada. Pues bien, si acto seguido el hablante quiere habilitar al sustantivo *atención* para que funcione como núcleo oracional, deberá preguntarse con qué verbos se combina esta palabra: así, mientras que en castellano la atención es algo que *se pone, se presta o se aplica*, en inglés las atenciones *se pagan* (*to pay attention*). La elección de *poner* en el ejemplo de (15) está léxicamente determinada; se trata de una palabra sinsemántica que viene impuesta por la elección previa de *atención*. La suma de una palabra autosemántica más una palabra sinsemántica es lo que llamamos «colocación».

De acuerdo con esta distinción podemos definir el concepto de colocación como:

un par de unidades léxicas, la base y el colocativo, tal que la elección de la base está solo bajo el control semántico, mientras que la elección de colocativo está fundamentalmente bajo el control léxico, en particular, bajo el control de la base (Alonso 2004, pp. 55-56).

En esta Tesis llamaré *bases* a los nombres de evento –*mors, dolor, supplicium, morbus* u *honor* en los ejemplos ya citados de (1) – (5)– y colocativos a los verbos seleccionados por estos nombres: *afficere, dare, sumere, inici* o *tribuere*.

1.2.1.3. Tipos de colocaciones

Las colocaciones pueden clasificarse en función de distintos criterios. Uno de los más usuales tiene que ver con la categoría morfológica de sus constituyentes. Benson *et al.* (1986) son los primeros en proponer una clasificación de las colocaciones de acuerdo a este criterio. Según estos autores, existen dos tipos fundamentales de

colocaciones. Por un lado, están las «lexical collocations», del tipo verbo + nombre (*to make an impression*), adjetivo + nombre (*strong tea*) o adverbio + adjetivo (*deeply absorbed*), entre otras, compuestas con por dos palabras con significado léxico; y, por otro, las «grammatical collocations», compuestas por una palabra con significado léxico y otra con significado gramatical, por ejemplo verbo + preposición (*to aim at, to decide on*), nombre + preposición (*apathy towards*), adjetivo + preposición (*fond of*) o adjetivo + conjunción (*afraid that*), entre otras⁴.

Se trata de fenómenos combinatorios de naturaleza muy distinta: mientras que en el primer grupo opera la «selección léxica», descrita en § 1.1.2, el segundo tiene que ver con el concepto de «régimen». De hecho, la mayoría de autores restringen el término «colocación» al primero de los tipos, que es en el que se encuadran las extensiones causativas que son objeto de estudio de esta Tesis.

Dentro de este grupo, el número de tipos propuesto varía significativamente de unos autores a otros⁵. En el cuadro (1) presento la clasificación propuesta por Koike (2001, p. 46), a mi modo de ver la más completa:

Cuadro (1): tipos de colocaciones en español según la categoría gramatical

TIPO	CONTITUYENTES	EJEMPLOS
A	Sustantivo _{sujeto} + Verbo	<i>rumiar [la vaca]</i>
	Verbo + Sustantivo _{cd}	<i>cometer homicidio, adquirir hábito, contraer matrimonio, deponer armas</i>
	Verbo + Preposición + Sustantivo	<i>andar con bromas, poner (algo) en práctica</i>
B	Sustantivo + Adjetivo	<i>lluvia torrencial, amor ciego, odio mortal, pan reciente, ruido infernal, conducta intachable</i>
C	Sustantivo + <i>de</i> + Sustantivo	<i>banco de peces, rebanada de pan, onza de chocolate</i>
D	Verbo + Adverbio	<i>comer opíparamente, llover torrencialmente, cerrar herméticamente</i>
E	Adverbio + Adjetivo/Participio	<i>diametralmente opuesto, sobradamente conocido, rematadamente loco,</i>
F	Verbo + Adjetivo	<i>resultar ileso, salir malparado</i>

⁴ Travalia (2006), a partir de datos del castellano, somete a una revisión crítica el concepto de «colocación gramatical», propuesto por Benson *et al.* (1968).

⁵ Para un repaso de las distintas propuestas, cf. Koike (2001, pp. 44 – 46).

El vínculo entre dos lexemas en el ámbito de una colocación no solo se da en el nivel sintagmático, como refleja la taxonomía propuesta en el cuadro (1), sino que da lugar también a relaciones paradigmáticas (Corpas 1996, p. 77). Si se observa el cuadro (1), el ejemplo *lluvia torrencial* con el que se ilustra las colocaciones del tipo B (sustantivo + adjetivo) tiene su correlato dentro del tipo D (verbo + adverbio) en el ejemplo *llover torrencialmente*. Representan ejemplos paralelos *amor ciego* → *amar ciegamente* o *comida opípara* → *comer opíparamente*. Otras relaciones paradigmáticas observables en castellano son: verbo + sustantivo (*abordar una cuestión*) → sustantivo + adjetivo (*cuestión abordable*); sustantivo + adjetivo (*vital importancia*) → adverbio + adjetivo (*vitalmente importante*); sustantivo + *de* + sustantivo (*rebanada de pan*) → verbo + sustantivo (*rebanar pan*); verbo + adjetivo (*salir airoso*) → verbo + adverbio (*salir airosamente*) → sustantivo + adjetivo (*salida airoso*), entre otras (Koike 2001, pp. 40 – 46).

Este fenómeno también se da en latín. En Mendózar (2015, p. 20) estudié la relación entre el sintagma adjetivo + sustantivo *poena capitalis* («pena de muerte») y el sintagma sustantivo + verbo *capite punire* («condenar a muerte»).

Según Mitchell (1971, p. 50) «collocations, therefore, are of the roots, not of words». En consecuencia, este autor propone formalizar las colocaciones señalando no el vínculo entre voces sino entre raíces, vínculo que representa con el símbolo matemático \vee . Así, las expresiones inglesas *to work hard*, *a hard work*, *a hard worker* o *hard working* son asociaciones («colligations») de una misma colocación: \vee hard- ~ \vee work-.

1.2.1.4 Colocaciones verbo – nominales

Todas las combinaciones sintagmáticas analizadas en esta Tesis pertenecen al grupo A del cuadro (1), esto es, son colocaciones verbo – nominales. Estas, a su vez, pueden dividirse en varios tipos.

1.2.1.4.1. Colocaciones léxicas y colocaciones funcionales

Dentro de las colocaciones verbo – nominales es importante distinguir entre dos tipos fundamentales: las «colocaciones léxicas», que ilustro con ejemplos como los de (17), y las «colocaciones funcionales», como las de (18):

(17a) *tañer el arpa*

(17b) *labrar la tierra*

(17c) *domiciliar un pago*

(18a) *dar un susto* (=asustar)

(18b) *poner atención* (=atender)

(18c) *hacer burla* (=burlarse)

Es un lugar común señalar que en las colocaciones léxicas los verbos conservan su significado léxico, de ahí que se los llame también plenos, mientras que en las colocaciones funcionales el verbo ha sufrido un proceso total o parcial de desemantización (Koike 2001, pp. 69 – 70; Wotjak 2006, p. 20). Las primeras suelen construirse con nombres que remiten a entidades de primer orden, como *arpa* (17a) o *tierra* (17b), aunque no excluyen la posibilidad de construirse también con nombres de evento, como *pago* (17c), mientras que en las segundas se construyen siempre con nombres de evento.

Desde mi punto de vista, decir de una colocación funcional (i) que el verbo ha perdido todo o parte de su significado léxico y (ii) que los sustantivos que la integran son nombres de evento supone señalar dos de sus rasgos más prototípicos, pero no es una definición precisa del concepto.

Por su parte, en el ámbito de la germanística el concepto de «verbo funcional», *Funktionsverb*, ha sido objeto constante de estudio:

Innerhalb des Funktionsverbgefüges über die Funktionsverben vorwiegend eine grammatische Funktion aus und haben ihre lexikalische Bedeutung weitgehend oder vollständig eingebüßt (Helbig & Buscha 2001, pp. 68 – 69)

En efecto, lo que define a un verbo funcional –y, por extensión, a las colocaciones en las que participa– es, como su propio nombre indica, su *función*:

habilitar al sustantivo, siempre un nombre de evento, para funcionar como un núcleo oracional y, eventualmente, modificar su diátesis o su aspecto; son verbos que lexicalizan funciones gramaticales. Esta definición de colocación funcional incluye tanto a las construcciones con verbo soporte como a sus extensiones (§ 1.2).

La pérdida de significado léxico no es sino una consecuencia de lo anterior, que solo afecta a una parte de los verbos funcionales, los llamados «verbos generales»: en efecto, en los ejemplos de (18), el significado léxico de *dar*, *poner* y *hacer* se ha desdibujado hasta el punto de no ir más allá de un sentido genérico de «acción». Pero no siempre sucede así, como señalan Garzón Montalvo & Jiménez Martínez (2018, p. 57): no puede excluirse de la categoría de funcional a todos los verbos que conservan su significado léxico. Es el caso de los «verbos específicos».

Así, en castellano un verbo como *asestar*, que significa «descargar contra alguien algún tipo de violencia física» generará colocaciones funcionales con nombres como *golpe* o *disparo*, nominalizaciones eventivas que en combinación con *asestar* funcionan como núcleos oracionales –obsérvese que ambas colocaciones pueden parafrasearse mediante un verbo simple: *golpear*, *disparar*– sin que pueda afirmarse que el verbo haya perdido un ápice de su significado léxico.

1.2.1.4.2. *Verbos generales y verbos específicos*

Dentro de los verbos colocativos existe una segunda división, ya apuntada más arriba, que distingue entre «verbos generales» y «verbos específicos». Esta taxonomía es complementaria de la anterior pues, en efecto, cada uno de los tipos descritos en el epígrafe anterior integra tanto verbos generales como específicos (Koike 2001, p. 70; Baños 2016a, p. 20).

Así, dentro de las colocaciones léxicas, el verbo *tocar* puede combinarse con cualquier instrumento para expresar el sentido «hacer sonar» (19); en cambio, el verbo *tañer*, para expresar el mismo sentido solo se puede combinar con el sustantivo *arpa* (20). El verbo *tocar* es un verbo léxico general en tanto que *tañer* es un verbo léxico específico:

(19) *tocar el arpa / la guitarra / la trompeta / la batería*

(20) *tañer el arpa / *la guitarra / *la trompeta / *la batería*

Otro tanto sucede con los verbos funcionales. En castellano las *palizas*, *golpes*, *puñetazos* pueden *darse* o *propinarse*, nombres como *acogida*, *recibimiento*, *honores* son susceptibles de *darse* o *dispensarse*, igualmente se puede *dar un disgusto* o *una molestia*, pero además estos últimos sustantivos pueden *ser acarreados*. El verbo *dar* es un verbo funcional general, que se combina en castellano con un amplio número de verbos; en cambio, *dispensar*, *acarrear* o *propinar*, en los ejemplos citados, son verbos funcionales específicos, que solo se combinan con un número reducido de sustantivos en colocaciones dotadas de un alto grado de «tipicidad».

El radio colocacional de los verbos generales solo admite una definición *intensional* mínima, pues los nombres que lo integran pueden llegar a ser tan heterogéneos que es difícil identificar un denominador común a todos ellos; por el contrario, la definición *extensional* es amplísima: abarca un número muy elevado de sustantivos. Por su parte, *intensionalmente* se puede determinar con gran precisión el radio colocacional de los verbos específicos, lo que conlleva que *extensionalmente* integren muy pocos sustantivos. Además, como señala Bustos (2006, p. 54), existe una relación inversa entre el número de verbos de un tipo y otro y los sustantivos con los que se combinan: las lenguas suelen contar con un número reducido de verbos generales que, no obstante, generan muchas colocaciones, mientras que los verbos específicos, aun siendo muchos, cada uno de ellos se combina con un número muy limitado de sustantivos.

La elección de un verbo específico en lugar de un verbo general suele responder a criterios de estilo y de registro (Gross 1989, p. 172; 2004, p. 347; Jezek 2004, p. 196). No es infrecuente que las gramáticas preceptivas desaconsejen el empleo de los segundos como una «clara muestra de pobreza léxica y de estilo poco elegante» (Gómez Torrego 1989, II, p. 251). Según Alonso (2004, pp. 101 – 104), los verbos específicos, que esta autora denomina «apropiados»⁶, «traducen el sentimiento de utilizar “la palabra justa” [...] y consiguientemente se sienten como elementos de una norma más cuidada». Autores como Írsula (1994b, p. 280) y

⁶ Frente a los «verbos comodines», término con el que Alonso (2004, p. 100) denomina a los verbos generales. No son las únicas denominaciones propuestas: Gross (1989, p. 172), por ejemplo, habla de «variantes stylistiques» para referirse a los verbos específicos; e Írsula (1992, p. 165), por su parte, opone «verbos racionales» a verbos «verbos expresivos».

Rothkegel (1994), atendiendo a aspectos diafásicos, han puesto de relieve la relación entre tipos de texto y la elección de una u otra clase de verbos.

1.2.2. Construcciones con verbo soporte

Dentro de los verbos funcionales, Koike (2001, p. 83) destaca la existencia de un grupo que este autor denomina «de valor neutro». Se trata de combinaciones como las que presento en (21) – (22), compuestas por un nombre de evento y un verbo cuya función es habilitar al nombre para que funcione como núcleo de una oración:

(21) *dar un paseo* (esp.) / *to take a walk* (ingl.) / *faire une promenade* (fr.) / *fare una passeggiata* (ital.), *einen Spaziergang machen* (alem.)

(22) *tomar una decisión* (esp.) / *to make a decision* (ingl.) / *prendre une décision* (fr.), *prendere una decisione* (ital.), *eine Entscheidung treffen* (alem.).

Este tipo de combinaciones ha recibido numerosas denominaciones –no siempre estrictamente equivalentes– dependiendo del enfoque desde el que se las ha estudiado o del aspecto que se ha querido destacar de ellas⁷. En la lingüística inglesa ha cundido el término *light verb*, acuñado por Jespersen (1942, p. 117) y traducido al español como *verbo ligero* o *liviano* (Masullo 1996; RAE 2009, p. 57). Como señala Bosque (2001b), con *light* se pone el foco en el escaso o nulo significado léxico de los verbos.

Otros términos, en cambio, inciden el carácter auxiliar del verbo, como portador de las categorías gramaticales necesarias para actualizar el predicado nominal. Es el caso de *verbo soporte*, traducción literal del francés *verbe support*, empleada por primera vez por Daladier (1978) y que ha sido posteriormente asumida por una gran cantidad de autores, desde muy diversos enfoques, siendo la denominación empleada tanto por el Léxico - Gramática (Gross 1993; 1998; Vivès 1993) como por la Teoría Sentido – Texto (Mel'čuk *et al.* 1995). Para expresar esta misma idea de auxiliaridad de nombres de evento, se emplean en español también los términos *verbo de apoyo* (Alonso 2004; De Miguel 2008) y *verbo vicario* (Mendívil 1999).

⁷ Una panorámica más completa de las distintas denominaciones que ha recibido este concepto en los estudios de lingüística española puede consultarse en Corbacho (2005).

Un comentario aparte merece la etiqueta de *Funktionsverb*, acuñada por Polenz (1963), término muy común en el ámbito de la lingüística germánica, empleado en las gramáticas alemanas de referencia como la de Helbig & Buscha (2001) y que Hoffmann (1996) ha aplicado al latín. El concepto de *Funktionsverb* no es equivalente a los anteriores pues no solo incluye «verbos funcionales neutros», sino también todos aquellos que añaden al sustantivo algún valor de tipo gramatical, principalmente diatético o aspectual.

En esta Tesis voy a utilizar el término *construcción con verbo soporte*, a partir de ahora CVS, por ser no solo la más extendida sino la que, desde el trabajo pionero de Flobert (1996), se ha utilizado habitualmente en el ámbito de la lingüística latina⁸.

Las construcciones con verbo soporte se componen de un verbo (§ 1.2.1) y un nombre de evento (§ 1.2.2) que constituyen una unidad de sentido (§ 1.2.3) y que pueden establecer entre sí distintos tipos de relaciones sintácticas (§ 1.2.4).

1.2.2.1. Verbo soporte

En esta Tesis utilizaré el término verbo soporte en un sentido restringido, para referirme a aquellos verbos que, en combinación con un nombre de evento, se limitan a habilitar a este para funcionar como núcleo de una oración. Esta función la desempeñan de dos modos:

- (i) proporcionándole al sustantivo accidentes verbales tales como el tiempo, el modo o la voz de los que carece la morfología nominal;
- (ii) prestándole al sustantivo las posiciones sintácticas necesarias para la expresión de sus argumentos semánticos.

Los ejemplos citados de (21) y (22) son verbos soporte. El hecho de que los españoles *den paseos*, los ingleses *los cojan*, y los franceses, italianos y alemanes *los hagan*, para expresar el mismo predicado, «pasear», es un claro ejemplo de que los verbos soporte, en sentido restringido, funcionan como palabras gramaticales y no léxicas; son un mero elemento verbalizador hasta el punto de que hay autores que denominan a estos verbos *cópulas*: «Such a verb performs merely the function of

⁸ Cf. Roesch (2001); Marini (2002); Baños (2012; 2013; 2014a; 2014b; 2016a; 2018); Mendózar (2015); Jiménez Martínez (2016); Di Salvo (2017); o Pompei (2018), entre otros.

announcing the predicate. It does not itself predicate, it merely links to the subject» (Cattell 1984, p. 22).

Es importante señalar que el hecho de que los verbos soporte no añadan, en ocasiones, al conjunto de la CVS su significado léxico original no implica necesariamente que este se haya perdido. En este sentido, Alonso (2004, p. 85-92) hace una distinción entre la vaciedad del verbo desde el punto de vista paradigmático (*vacío*₁) y desde el punto de vista sintagmático (*vacío*₂). Obsérvense los ejemplos de (23) – (24):

(23) *Juan dio un discurso*

(24) *Juan pronunció un discurso*

Un verbo soporte es *vacío*₁ si su significado léxico es muy general o abstracto: para muchos verbos soporte no se puede dar una definición semántica más precisa que la de «hacer», «estar en un estado», etc.

Así en (23) el significado léxico de *dar* es *vacío*₁ porque su sentido no va más allá de un muy genérico «realizar». Sin embargo, no todos los verbos soporte son necesariamente *vacíos*₁: en (24) no parece que *pronunciar* haya sufrido pérdida alguna de significado.

Si bien en el plano paradigmático no todos los verbos soporte son necesariamente *vacíos*₁, en el plano sintagmático todos son *vacíos*₂. Por verbo *vacío*₂ quiere decirse que no ha sido seleccionado por su significado léxico sino según la base y que su función no es otra que inscribir en el tiempo al predicado expresado por esta. Así, aun cuando *pronunciar* en (24) no haya perdido un ápice de su significado, en el contexto de la colocación es *vacío*₂: el significado de *pronunciar* ya está implícito en el sustantivo *discurso*.

En conclusión, los verbos soporte pueden sufrir un proceso de pérdida total o parcial de significado –es el caso de los verbos generales– o pueden conservarlo, pero cuando sucede esto último el significado léxico del verbo concuerda con el del nombre, es redundante y, por tanto, no aporta ningún valor semántico a la construcción. Si

comparamos dos CVS latinas⁹ como las de (25) y (26), mientras que en *morbum habere* el verbo *habere* («tener») solo expresa posesión en un sentido abstracto y ha sufrido un proceso de desemantización, de *laborare*, en cambio, no puede afirmarse que haya perdido su significado («sufrir») en la CVS *morbo laborare* (26), pero dicho significado forma parte de la definición del sustantivo: las enfermedades son eventos que se *sufren*. En ambos casos el verbo no aporta ningún significado al conjunto, sino que se limita a actualizar el predicado *morbus*:

(25) *haec herba adalligata morbum regium habentibus...* («esta hierba, aplicada a los enfermos de ictericia...», PLIN.nat.27.66).

(26) *Sequitur ut morbo uel pestilentia laborantibus [apibus] remedia desiderantur* («Siguen los remedios necesarios para las abejas enfermas o infectadas», COLVM.9.13.1).

1.2.2.2. Nombre de evento

Dado que en toda CVS el verbo soporte es *vacío*₂ en cuanto a su significado, el peso semántico de la construcción debe recaer necesariamente en el sustantivo que funciona como *base*.

Algunos autores han puesto de manifiesto la naturaleza deverbal o deadjetival de los sustantivos colocados (Badia 1994). Sin embargo, entre los nombres que se colocan con verbos soporte pueden encontrarse sustantivos no derivados. Para otros autores, como Koike (2001, p. 76), resulta de «vital importancia» la distinción entre nombres concretos y nombres abstractos. No obstante, lo que realmente caracteriza al sustantivo en las CVS no es ni su naturaleza deverbal ni su adscripción a la categoría de sustantivo abstracto, sino su condición de nombre de evento o predicativo.

La definición de *nombre predicativo* es indisociable de la noción de *predicado*: une sorte d'atome crochu susceptible d'exercer son attraction sur un nombre plus o moins élevé d'actants, selon qu'il comporte un nombre plus ou moins élevé de crochets pour les maintenir dans sa dépendance (Tesnière 1959, p. 238)

⁹ Que analizo más detalladamente en § 5.2.2 y § 5.2.3.

Entiendo por predicado cualquier unidad léxica (verbo, sustantivo, adjetivo, adverbio) dotada de una estructura argumental propia (Torrego-De la Villa 2009, pp. 61-62). Por tanto, lo que caracteriza a un predicado, y por ende a los sustantivos predicativos, es el hecho de poseer actantes. Un predicado, pues, se define por su naturaleza relacional: se trata de un sentido complejo provisto de huecos dispuestos para ser ocupados por otros sentidos más simples, tal que su enunciación lleve implícita la de estos.

En el ámbito de una CVS los argumentos semánticos del nombre se distribuyen entre las posiciones sintácticas del verbo soporte. El nombre *beso* nominaliza un predicado que consta de dos argumentos semánticos: un Agente, *que besa*, y un Paciente, *que es besado*. Cuando *beso* selecciona *dar* como verbo soporte, el verbo presta la posición sintáctica de sujeto para la expresión del Agente; la de objeto, para el propio nombre de evento, que a todos los efectos funciona como un argumento sintáctico más del verbo; en tanto que el argumento semántico Paciente del predicado *beso* se expresa como tercer argumento sintáctico del verbo. En el cuadro (2) presento un ejemplo de cómo formalizaré la diátesis de las CVS (y de sus extensiones) en esta Tesis, siguiendo la propuesta de Alonso (2004, p. 253 – 260):

Cuadro (2): diátesis de «dar un beso»

SEMÁNTICA ARGUMENTOS DEL NOMBRE	Agente ↓		Paciente ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	Objeto Directo (<i>beso</i>)	Dativo (Receptor)

Cabe, no obstante, la posibilidad de que algún argumento semántico del nombre no ocupe ninguna posición sintáctica del verbo, sino que se mantenga regido no solo a nivel semántico sino también a nivel sintáctico por el nombre (Langer 2004, p. 182). Así, el sustantivo *mención* nominaliza un predicado que consta de 2 argumentos: ‘la mención que X hace de Y’. Cuando este sustantivo selecciona *hacer* como soporte, el verbo siempre toma como sujeto al Agente, *quien menciona*, en

tanto que el Paciente, *aquello que se menciona*, se expresa como complemento del nombre: *Juan hizo mención del suceso*.

Los verbos soporte, *sensu stricto*, no modifican la estructura argumental de nombre de evento. Ello implica que debe existir correferencialidad entre el sujeto sintáctico del verbo y el primer argumento semántico del nombre, siendo este uno de los test más comúnmente aplicados para la identificación de CVS (Giry-Schneider 1987, pp. 27 – 28; Marini 2002, p. 368; Langer 2004, p. 175; Jiménez López 2011, p. 100). Cuando no se dé este tipo de correferencialidad hablaré de extensiones diatéticas de verbo soporte¹⁰.

De acuerdo con la definición de predicado expuesta, no hay impedimento alguno para que un sustantivo concreto funcione como base de una colocación con tal de que cuente con estructura argumental:

(27a) *Echar un garabato*

(27b) *Tomar esposa*

(27c) *Enviar/recibir una carta*

Las oraciones de (27) son CVS. De hecho, pueden parafrasearse mediante un verbo simple («garabatear», «casarse», «cartearse»). Sin embargo, en todas ellas la base es un sustantivo concreto: alude a una entidad física. Lo que permite a estos sustantivos funcionar como base en CVS es el hecho de poseer al menos un actante semántico: ‘el garabato de X sobre Y’, ‘la esposa de X’, ‘la carta de X ha Y’.

A este tipo de sustantivos Alonso (2004, pp. 147-154) los denomina *cuasi-predicados*: nombres de entidades (objetos, seres, instituciones) que están relacionados con una actividad o situación de la cual toman sus argumentos. El sustantivo *carta* designa un objeto físico pero está relacionado con el predicado ‘que X escribe a Y’, de ahí que pueda funcionar como base de una CVS (27c).

Entre los *cuasi-predicados* típicos se encuentran nombres de instrumento. Aunque sea adelantar algunas de las conclusiones de nuestro estudio, el verbo *afficio*

¹⁰ La no correferencialidad entre el primer argumento del nombre y el sujeto del verbo es el rasgo distintivo de las extensiones diatéticas; no así de las extensiones aspectuales, que pueden compartir diátesis con las CVS: *El paciente tenía una neumonía* (CVS) → *El paciente contrajo una neumonía* (extension incoativa), cf. § 1.2.3.

funciona como colocativo en cópula con sustantivos de este tipo, tal como ilustran los siguientes ejemplos:

(28a) *et tutorem, quod pupillum, cui substitutus heres erat, ueneno necasset, **cruce** affecit* («y condenó a la cruz a un tutor porque había asesinado mediante un veneno a su discípulo, del cual era heredero», SVET.Galba 9.1).

(28b) *cum ciuis Romanos morte, cruciatu, **cruce** affecerit...* (“cuando castigó a ciudadanos romanos con muerte, tortura, cruz...”, CIC.Verr.II.1.9).

(29a) *seruilibus ab eo **uerberibus**, quia stuprum pati noluerat, affectus querellam ad consules detulit* («castigado con azotes, propios de esclavos, porque no se había negado a tener relaciones sexuales, presentó ante los cónsules una querella», VAL.MAX.6.1.9).

(29b) *Blaesus paucos, maxime praeda onustos, ad terrorem ceterorum affici **uerberibus**, claudi carcere iubet* («Bleso, con la intención de asustar al resto, ordena que unos pocos, los más cargados de botín, sean azotados y encerrados en la cárcel», TAC.ann.1.21).

Tanto *crux* como *uerberibus* designan entidades físicas, pero en cuanto que nombres de instrumento están asociados metonímicamente con un predicado. Cuando se combinan con verbos este les impone un sentido eventivo; funcionalmente, en los ejemplos de (28) – (29) son nombres de evento¹¹.

1.2.2.3. Unidad de significado: verbo semánticamente afín

La conjunción de verbo soporte (*colocativo*) y nombre de evento (*base*), que integran una CVS, constituye una unidad de significado más o menos equiparable a la de un predicado expresado por un verbo simple.

En efecto, el hecho de que las CVS constituyan una unidad de significado con capacidad predicativa da lugar a que con frecuencia junto con el predicado analítico

¹¹ La sincategorematicidad de ciertas palabras, que se ven obligadas a modificar su tipo denotado en función de la combinatoria léxica (en este caso nombre concreto → nombre de evento) recibe dentro del modelo de Lexicón Generativo (Pustejovsky 1991b; 1995) el nombre de *type coercion* (De Miguel 2009, p. 22). Bosque (1999, p. 266) denomina este mismo fenómeno «modificación del tipo denotado». Para un análisis de la relación entre colocaciones y eventividad del nombre, cf. Garzón & Jiménez Martínez (2018).

(*decir mentiras*) la lengua disponga de un predicado sintético (*mentir*) más o menos sinónimo, hasta el punto de que en la bibliografía al uso la existencia de un verbo simple sinónimo se haya empleado como criterio de identificación de una CVS:

Le verbe *faire* est opérateur quand il permet de paraphraser une construction verbale avec formation d'un groupe nominal morphologiquement associé, autrement dit quand' il existe une paire de phrases telles que *Jean a décrit la scène* → *Jean a fait la description de la scène* (Giry-Schneider 1978, p. 5)

Sin poner en duda la utilidad de este criterio, no obstante, exige algunas puntualizaciones.

En primer lugar, no es necesario que exista un vínculo léxico entre el sustantivo de la CVS y el verbo simple. Roesch (2001, p. 860), por ejemplo, ha llamado la atención sobre la inexistencia en latín de un verbo formado a partir del radical *uerbum* que pudiera equivaler a *uerba facere*. Pero, pese a no compartir un vínculo léxico, existe una estrecha sinonimia entre esta CVS y el verbo *dicere*.

En segundo lugar, como señala Badia (1994, p. 63), aun cuando no exista, «és fàcilment imaginable el verb o adjectiu del qual derivarien, corresponen, per tant, a mancances lèxiques de la llengua en qüestió». En efecto, las CVS, como otras formas analíticas, operan según el principio de economía lingüística (Martinet 1964, pp. 132 y ss.), pues mediante la combinación de dos voces ya existentes le ahorran a la lengua la creación de una tercera. Así, Hidalgo (2017, pp. 53 – 57) ha estudiado las CVS y extensiones causativas del sustantivo *iniuria*. Según este autor, la frecuencia de estas se debe a la inexistencia de un verbo latino equivalente **iniuro*.

El hecho mismo de la sinonimia entre una CVS y un verbo simple merece asimismo ser matizado. Como señalan Piera & Valera (1999, p. 4416), no es lo mismo *hacer huelga* que *holgar*, ni *hacer votos* que *votar*. Incluso en aquellos casos en los que la forma analítica y la forma sintética son semánticamente sinónimas ello no implica que sean intercambiables en todos los contextos: «la supuesta equivalencia entre las mencionadas colocaciones y sus correlatos verbales simples se da solo a nivel abstracto o teórico, a medida que nos ocupamos de casos específicos aparecen las diferencias» (Sanromán 2009, p. 291). En un trabajo anterior (Mendózar 2015, p. 24),

estudié la extensión causativa *poena afficere* («castigar»). Pues bien, pese a existir en latín un verbo simple sinónimo, *punire*, mientras que la expresión analítica solo admite objetos [+ humanos] (30), el verbo es indiferente a esta restricción léxica, pudiendo expresar «castigar a una persona» (31a), «castigar un delito» (31b), o aparecer en empleos absolutos (31c):

(30) *conlaudatisque qui Turnum nouantem res pro manifesto parricidio merita poena affecissent* («elogiados quienes habían castigado a Turno, que maquinaba una subversión, con el merecido castigo que exigía su manifiesto parricidio», Liv.1.52.2.1).

(31a) *Iunium Nouatum et Cassium Patauinum e plebe homines alterum pecunia, alterum leui exilio punire satis habuit* («le bastó con castigar a Junio Novato y a Casio Patavinum, hombres de la plebe, a uno con una multa y al otro con un corto exilio», SVET.Aug.51.1).

(31b) *nemo deorum nec hominum sit, qui uestra puniat peccata* («que ninguno de los dioses ni de los hombres sea quien castigue vuestros errores», Liv.3.67.5).

(31c) *est enim ulciscendi et puniendo modus* («vengar y castigar también tiene su límite», Cic.off.1.34).

En conclusión, el ensamble nombre de evento + verbo soporte constituye una unidad de significado en la que el peso semántico recae sobre el nombre en tanto que el verbo solo es portador de accidentes gramaticales y posiciones sintácticas. Con frecuencia encontraremos junto con la CVS un predicado sintético, a veces morfológicamente relacionado (*afirmar / hacer una afirmación*) y otras solo semánticamente (*recordar / tener en mente*). La existencia de un verbo simple sinónimo será un argumento más para corroborar dicha unidad de sentido, pero no es una *conditio sine qua non* para identificar una CVS.

1.2.2.4. Tipos sintácticos

En las páginas precedentes he presentado los aspectos semánticos de las construcciones con verbo soporte atendiendo al carácter funcional del verbo (§ 1.2.1), al carácter predicativo del nombre (§ 1.2.2) y a la unidad de sentido que constituyen

en conjunto (§ 1.2.3). En este epígrafe me voy a centrar en los aspectos sintácticos que las caracterizan.

En el ámbito de una CVS el nombre de evento y el verbo están en relación sintáctica, en el sentido de que, a nivel sintáctico, el primero funciona como un argumento del segundo. Lo más frecuente es que el nombre de evento funcione como objeto directo, pero existen otras posibilidades (Pompei 2015; Baños 2018). Atendiendo a este criterio, se pueden identificar varios tipos sintácticos de CVS. Dicha tipología dependerá en buena medida de la lengua en cuestión.

La primera propuesta de clasificación de CVS en latín se debe a Rosén (1981, p. 131 – 159). Esta autora analiza cuatro tipos de «verbal noun in analytic form (periphrasis)» en latín arcaico, en función de que el nombre de evento se flexione en nominativo (*cura alicui est*, «tener alguien una preocupación»), acusativo (*coniecturam facere*, «hacer una conjetura o suposición»), dativo (*aliquid alicui damno est*, «ser algo motivo de daño para alguien») o que venga introducido por una preposición (*in memoria habere*, «recordar»). Esta clasificación presenta algunas limitaciones. Como ha señalado Hoffmann (2018, p. 79), la autora incluye las combinaciones de *sum* con nombres de evento en ablativo (del tipo *honore esse*) dentro del grupo de las perífrasis preposicionales. Además, excluye otras combinaciones con el nombre de evento en ablativo, como *aereumna afficere*, que están bien atestiguadas en latín arcaico¹².

Baños (2015c), en un estudio dedicado a las colocaciones verbo – nominales en las traducciones al latín del *Evangelio de san Mateo*, propone una clasificación más exhaustiva que contempla un tipo específico para aquellos en los que el nombre de evento se flexiona en ablativo. En el cuadro (3) presento los tipos sintáctico propuestos por este autor¹³, acompañado de un ejemplo tomado del mismo trabajo:

¹² Y excluye también las construcciones de *figura etymologica* del tipo *donum dare*, *facinus facere*, etc., que son también CVS (Baños, 2019).

¹³ Una clasificación similar puede encontrarse en Hoffmann (2018, pp. 78 – 79) y Galdi (2018, p. 232). Este último añade un tipo más de CVS: verbo + adjetivo predicativo (*aliquem certiore facere*, «informar a alguien»).

(Cuadro 3): Tipos sintácticos de colocaciones verbo-nominales (Baños 2015c, pp. 63 – 64)

TIPO SINTÁCTICO	EJEMPLO
Nominativo	<i>curam alicui esse</i> («tener una preocupación»)
Acusativo	<i>consilium facere</i> («tomar una decisión»)
Dativo	<i>morti tradere</i> («entregar a la muerte»)
Ablativo	<i>morte afficere</i> («afectar con la muerte»)
Sintagma preposicional	<i>in errorem induci</i> («caer en el error»)

Esta clasificación se ajusta perfectamente a los datos del latín clásico y sirve para dar cuenta de los distintos tipos de combinaciones verbo – nominales identificadas en esta Tesis¹⁴, tanto CVS como extensiones, que describiré a continuación.

1.2.3. Extensiones de verbo soporte

Tal como he indicado en § 1.2.1, en esta Tesis utilizaré el término «verbo soporte» en un sentido restringido, para referirme a aquellos verbos que, en combinación con un nombre de evento, se limitan a actualizar su predicado, proporcionándole (i) los accidentes gramaticales de los que carece la morfología nominal y (ii) las posiciones sintácticas necesarias para la expresión de sus argumentos semánticos. Esta definición coincide con lo que Koike (2001, p. 83) denomina «verbos soporte neutros», que no añaden ningún significado al conjunto: son meros elementos verbalizadores (*Juan tiene miedo = Juan teme*)

Existen, sin embargo, otro tipo de colocaciones verbo-nominales, menos neutras, que, además de habilitar al sustantivo para funcionar como núcleo de una oración, le aportan algún contenido semántico, generalmente de carácter aspectual (*Juan ha cogido miedo = Juan ha empezado a tener miedo*), diatético (*Juan nos mete miedo = Juan hace que tengamos miedo*) o intensivo (*Juan se muere de miedo = Juan tiene mucho miedo*). Esta función ha sido reconocida desde el principio dentro de la lingüística germánica para los *Funktionsverben*:

¹⁴ Únicamente en el caso de *honor* he encontrado lo que podría considerarse un sexto tipo, con el verbo *esse* y el nombre de evento en genitivo: *quantus est honos uirtutis!* («¡cuánto se aprecia la virtud!»), VAL.MAX.6.2.3). Cf. § 6.2.2.2.

Träger von semantischen Funktionen sehr allgemeiner Art, wie sie sich etwa in der Bedeutung des Zustands, der Zustandsveränderung und des Bewirkens einer Zustandsveränderung (bzw. eines Zustands) ausdrücken, d.h. in Merkmalen wie [durativ] (=dur), [inchoativ] (=incho) und [kausativ] (= caus), in Kategorien also, die zumeist den Aktionsarten zugeschrieben werden (Helbig 1984, p. 166)

No obstante, el concepto de *Funktionsverbefüge* («construcción con verbo funcional») es más amplio, y cubre un mayor número de combinaciones verbo-nominales, que el de «construcción con verbo soporte» (Corbacho 2008). En general existe consenso a la hora de reconocer la existencia de estas combinaciones, que se sitúan en los márgenes del concepto. La diferencia entre unos autores y otros estriba en el nombre con el que se alude a ellas, dependiendo del concepto más o menos restringido que se tenga de verbo soporte.

Melero & Gracia (1990, pp. 664 – 665), en uno de los primeros trabajos dedicados a esta cuestión en castellano, comparan las siguientes colocaciones:

(32a) *dar un consejo / una bofetada*

(32b) *dar una sorpresa / una oportunidad*

Mientras que en ejemplos como (32a) el sujeto del verbo coincide con el primer argumento semántico del nombre, lo que caracteriza a las colocaciones de (32b) es que el primer argumento del nombre se expresa como objeto indirecto del verbo. Ello se debe a que *dar* en combinación con *sorpresa* y *oportunidad* selecciona como sujeto al Agente o Causa del predicado. Para estas autoras, que emplean el término «verbo soporte» en un sentido amplio, ejemplos como los de (32), en los que el verbo *dar* añade un valor causativo al conjunto, estarían incluidos dentro de la categoría de construcciones con verbo soporte.

Otros autores, en cambio, restringen el concepto de CVS a las construcciones más neutras. Es el caso de la Teoría Sentido – Texto, que formaliza las CVS en términos de funciones léxicas (FL):

Ces FL et leurs valeurs sont des verbes sémantiquement vides (ou vides dans le contexte de leur mot-clé); elles servent à «verbaliser» les noms prédicatifs (c'est-à-dire les noms

dont le sens est un prédicat sémantique), en exprimant le mode et le temps (Mel'čuk *et al.* 1995, p. 138)

De esta definición quedan excluidos dentro de este marco teórico los verbos que modifican la estructura argumental o eventiva del nombre, que se describen según otras funciones léxicas, denominadas respectivamente «fásicas» (Mel'čuk *et al.* 1995, p. 142 – 143; Alonso 2004, pp. 107 – 110) y «causativas» (Mel'čuk *et al.* 1995, pp. 143 – 144; Alonso 2004, pp. 110 – 113). No obstante, como señala Mel'čuk (2004, p. 2007), estas funciones léxicas «n'ont pas de structure actancielle propre», de modo que a la hora de describirse se emplean los mismos esquemas sintácticos que los propuestos para las CVS.

Una postura similar adoptan los estudiosos del Léxico – Gramática. En los primeros trabajos de esta escuela se establecía una división neta entre «verbos soporte» y «verbos operadores» (Daladier 1978; Giry-Schneider 1978; 1984). Posteriormente, sin embargo, este segundo término ha sido sustituido por el de «extensión de verbo soporte»¹⁵, introducido por Vives (1983) para referirse en principio a los verbos fásicos. Este término pone de relieve la estrecha relación que presentan estas combinaciones con las más neutras:

verbes ordinaires que, en combinaison avec un nom (ou une classe spécifique de noms), (a) résultent en distribution complémentaire avec un verbe support base et (b) lexicalisent une des extensions sémantiques possibles du concept exprimé par sa dernière (ou extension signifie enrichissement le long de la même dimensions sémantique (Jezek 2004, p. 189)

El término extensión¹⁶ está estrechamente ligado al modelo transformacional de Harris (1964) y su concepto de «oración elemental» que sigue este marco teórico. Compárense los siguientes ejemplos:

(33a) **Librar** una batalla

(33b) **Padecer** una enfermedad

¹⁵ También se ha empleado el término «variante de verbo soporte» (Gross 1998; 2004; Herrero Ingelmo 2002).

¹⁶ Una aplicación sistemática de este concepto en italiano puede consultarse en Cicalese (1999).

(34a) **Empezar a librar** una batalla

(34b) **Empezar a padecer** una enfermedad

(35a) **Entablar** una batalla

(35b) **Contraer** una enfermedad

En los ejemplos de (33) *librar* y *padecer* funcionan como verbos soporte de sus respectivos nombres de evento, *batalla* y *enfermedad*, en el sentido de que se limitan a actualizar su predicado. Si se quiere focalizar el momento inicial del mismo, las oraciones de (33) son susceptibles de transformarse para añadir el valor [+incoativo]. Esta transformación puede ser analítica, añadiendo la perífrasis *empezar a*, como puede verse en los ejemplos de (34). Pero cabe una segunda posibilidad (35), consistente en sustituir el verbo soporte base por otro que incluya su función y que, además, incorpore el sentido incoativo: *entablar* (*empezar a librar*) una batalla, *contraer* (*empezar a padecer*) una enfermedad.

Desde que Baños (2014a) utilizara por primera vez el término de «extensiones de verbo soporte» para describir este fenómeno en latín, el concepto ha ido calando en los estudios de lingüística latina (Pompei 2015; Di Salvo 2017; Hidalgo 2017). Será el término que utilice para referirme a aquellos verbos que aportan valores de tipo diatético (§ 1.3.1), aspectual (§ 1.3.2) o intensivo (§ 1.3.3).

1.2.3.1. Extensiones diatéticas

Llamo «extensión diatética de verbo soporte» a aquellos verbos que, en combinación con un nombre de evento, no solo lo habilitan para funcionar como núcleo de una oración sino que, además, modifican su estructura argumental, ya sea alterando el orden de sus argumentos o modificando el número de los mismos. El hecho de que la elección del verbo modifique la diátesis del nombre del mismo modo que lo hace un morfema de voz con una base verbal ha llevado a algunos autores a hablar de «voix nominale» (Daladier 1996) o «conjugaison nominale» (Gross 1999) para referirse a este fenómeno.

1.2.3.1.1 Extensiones pasivas

El tipo de extensiones diatéticas que puede presentar un nombre de evento está estrechamente relacionado con el tipo de predicado que nominaliza. Las nominalizaciones transitivas, igual que los verbos, admiten la transformación en pasiva. Obsérvense los ejemplos de (36) – (37):

(36a) Juan **aconseja** a Luis

(36b) Luis **es aconsejado** por Juan

(37a) Juan **da un consejo** a Luis

(37b) Luis **recibe un consejo** de Juan

El sustantivo *consejo* nominaliza un predicado transitivo compuesto por dos argumentos: un Agente, *que aconseja*, y un Paciente, *que es aconsejado*. Pues bien, mientras que el verbo *dar* toma como sujeto de la construcción al Agente, el verbo *recibir* toma al Paciente. La diferencia diatética entre *dar un consejo* (36a) y *recibir un consejo* (37b) no es distinta de la que existe entre *aconsejar* (36a) y su pasiva *ser aconsejado* (36b).

Ejemplos como los de (37) han recibido el nombre de «constructions converses» (Gross 1989; 1993; 1999; Vivès 1993; Ciocănea 2011), en la idea de que mientras la primera desarrolla la estructura argumental del nombre, y en este sentido se trata de una construcción con verbo soporte, la segunda modica el orden de sus argumentos: es su extensión pasiva.

Flobert (1996), en un artículo pionero sobre el tema, señala la existencia de este mismo fenómeno en latín. Tanto Brunet (2008) como Hidalgo (2017) han llamado la atención sobre la función de *accipere* como extensión de verbo soporte en latín, en oposiciones del tipo *finem accipere* («acabar») frente a *finem facere* («poner fin»), *beneficium accipere* («ser favorecido») frente a *beneficium dare* («favorecer») o *uulnus accipere* («ser herido») frente a *uulnere afficere* («herir»)¹⁷.

A veces, forma analítica y sintética coexisten, como en los ejemplos de (36) – (37). Pero las construcciones conversas y, más en particular, las extensiones pasivas de

¹⁷ Sobre el radio colocacional de *uulnus*, cf. también Baños (2018, pp. 42 – 47).

verbo soporte, pueden suplir carencias en el léxico o la morfología de una lengua (Touratier 1994, p. 170). Es el caso de los verbos defectivos, que, en latín, junto con los verbos deponentes¹⁸, adquieren un especial relieve.

En efecto, dentro de los verbo deponentes algunos de ellos expresan predicados transitivos. El marco predicativo de *amplector* («abrazar»), que formalizo en (38a), consta de dos argumentos: un Agente y un Paciente. Desde un punto de vista semántico este predicado reúne las condiciones para admitir una transformación en pasiva, operación bloqueada por la defectividad del verbo que admite una sola voz. Pues bien, frente al verbo, que solo puede expresar la diátesis activa (36b), las combinaciones verbo – nominales del sustantivo *amplexus* admiten tanto la diátesis activa (39a) como la diátesis pasiva (39b):

(38a) *amplector* [/+humano/] _{Agente} [/+humano/] _{Paciente}

(38b) *Ille autem me amplexus* ... («aquel, a su vez, abrazándome...», Cic.rep.14.14).

(39a) *ea uerba locutus optatos dedit amplexus* («tras decir estas palabras le da los deseados abrazos», VERG.Aen.8.405).

(39b) *amplexus accipit illa meos* («ella recibe mis abrazos», Ov.epist.13.154).

El empleo de extensiones pasivas para cubrir vacíos en la morfología de la lengua latina no se limita a los verbos soporte, sino que se trata de un fenómeno más general que afecta al conjunto de verbos defectivos. En este sentido es muy ilustrativo un ejemplo como el de (40):

(40) *Odi odioque sum Romanis* («Odio y soy odiado por los romanos», Liv.35.19.6).

En el ejemplo de (40) Livio quiere expresar el predicado *odiar* desde sus dos perspectivas diatéticas. Para la activa emplea la forma verba *odi* («yo odio»); sin embargo, para la pasiva, dada la defectividad del verbo, el autor recurre a la forma analítica *odio alicui sum* («soy odiado»). Como señala Baños (2018, p. 27) dentro de las colocaciones verbo – nominales de *odium*¹⁹ son mucho más frecuentes aquellas que presentan como sujetos a la entidad odiada, pues son la única forma de expresar esta

¹⁸ Sobre los verbos deponentes en latín, sigue siendo esencial la monografía de Flobert (1975).

¹⁹ Tur (2019) dedica un capítulo de su Tesis al estudio en profundidad del radio colocacional de este sustantivo.

diátesis, mientras que para la perspectiva del Experimentante como Sujeto, combinaciones como *odium habere* u *odium gerere* entran en concurrencia con la forma sintética *odi*.

1.2.3.1.2. Extensiones causativas

Un segundo tipo de extensiones diatéticas son las causativas. En ellas el verbo opera sobre la estructura argumental de nombre en el sentido de que presenta su predicado desde la perspectiva de la Causa o el Causante, es decir, aquello que lo provoca.

Habitualmente este actante semántico no forma parte la estructura argumental del nombre, de modo que la extensión causativa tiende a aumentar en uno el número total de argumentos. Este hecho ha dado lugar a que autores como Jezek (2004) propongan la supresión del verbo como un modo de testar la diferencia entre CVS y extensiones. Obsérvense los siguientes ejemplos:

(41a) **Juan** tiene sed

(41b) La sed **de Juan**

(42a) **Las palomitas** dan sed

(42b) *La sed **de las palomitas**

La reducción de una CVS a un sintagma nominal puede realizarse por la vía de suprimir el verbo soporte: dado que el peso semántico recae sobre el sustantivo la supresión del verbo no supone ninguna pérdida de significado (Giry-Scheider 1987, p. 28; Langer 2004, p. 182). En tal caso, el argumento que funciona como sujeto del verbo soporte se expresa como complemento del nombre: *La sed de Juan* (41b). En cambio, en el caso de las extensiones causativas esta transformación es imposible: la oración de (42a) es agramatical porque *las palomitas* no forman parte de la estructura argumental del nombre *sed*: este argumento es introducido por el verbo en (41a) y depende exclusivamente de él no solo a nivel sintáctico sino también a nivel semántico.

Aunque es lo más habitual, sin embargo, no siempre que tenemos una extensión causativa se ha producido un aumento de valencia:

No es necesario que el sujeto del verbo causativo sea un nuevo actante respecto de la estructura actancial del nombre; es decir hay verbos causativos cuyo sujeto gramatical es uno de los actantes del nombre [...] La distinción entre un verbo de apoyo y un verbo causativo radica más en el añadido del sentido ‘causar’ que en añadido de un nuevo actante (Alonso 2004, pp. 112 – 113)

En efecto, hay nombres de evento cuyo predicado contempla entre sus argumentos la Causa. Es el caso, por ejemplo, de los nombres de sentimiento. En esta Tesis analizaré precisamente las colocaciones del nombre *dolor* cuando significa «pena o aflicción». La estructura argumental de este nombre (cf. § 3.1.2), que formalizo en (43), consta de dos actantes semánticos: el Experimentante (X) del sentimiento y la Causa del mismo (Y). Mientras que una CVS como *dolorem ferre* mantiene el orden de los argumentos (44a), la extensión causativa *dolore afficere* (44b) se limita a modificar el orden de los mismos, tomando como sujeto la Causa que, no obstante, forma parte de la estructura argumental del nombre:

(43) *dolor* (X, Y) («pena»)

(44a) *aliquem* (X) *dolorem alicuius rei* (Y) *ferre* («sufrir una pena»)

(44b) *aliquid* (Y) *aliquem* (X) *dolore afficere* («causar una pena»)

En esta tesis definiré como extensiones causativas de verbo soporte a todos los verbos que en combinación con un nombre expresen como sujetos la Causa (o Causante) del predicado. El hecho de se produzca o no un aumento de valencia es secundario: depende de si dicho argumento forma parte o no de la estructura argumental del nombre.

1.2.3.1.3. Otras extensiones diatéticas

Además de las «extensiones pasivas» y las «extensiones causativas», que son los dos tipos mejor estudiados, existen otras transformaciones diatéticas que pueden expresarse mediante extensiones de verbo soporte.

Gross (2004), habla de «extensiones recíprocas» para referirse a ejemplos como los de (45):

(45a) *Paul a donné un coup à Jean et Jean a donné un coup à Paul*

(45b) *Paul et Jean se sont donné des coups*

(45c) *Paul et Jean ont échangé des coups*

Las CVS transitivas son susceptibles de expresar relaciones recíprocas (45a). Cuando esto sucede, señala Gross (2004, p. 247), «c'est la forme pronominale qui prend souvent en charge cette relation» (45b) «mais il existe des verbes supports réciproques spécifiques» (45c).

También es posible encontrar extensiones que expresen diátesis reflexiva. Jiménez Martínez (2016) analiza como reflexiva la siguiente oración:

(45d) *omnes facile **spem facerent** paruam Albam, paruum Lauinium prae ea urbe, quae conderetur, fore* («todos nutrían la esperanza de que Alba Longa y Lavinio fueran pequeñas frente a la ciudad que iban a fundar», Liv.1.6.3).

La combinación *alicui spem facere* (literamente, «hacer una esperanza para alguien») funciona como extensión causativa del sustantivo *spes*: expresa como sujeto al Causante de la esperanza mientras que el Experimentante aparece en dativo. La no expresión en (45d) de este segundo argumento se debe, según la autora, a que es correferencial con el sujeto: «*omnes* es, a la vez, el instigador de la emoción y el Experimentante de la misma: todos se creaban las esperanzas a sí mismos» (Jiménez Martínez 2016, p. 227). En cualquier caso, la diátesis reflexiva de (45d) no está lexicalizada por el verbo *facere*, que sigue siendo causativo, sino que se deduce de la correferencialidad entre el sujeto y el objeto indirecto.

Finalmente, del mismo modo que una extensión de verbo soporte puede introducir un nuevo argumento, ausente de la estructura argumental del sustantivo, como tiende a suceder con las extensiones causativas, cabe la posibilidad del que la extensión opere en combinación con el nombre de la misma manera como una voz recesiva con un verbo, esto es, bloqueando la expresión de uno de sus argumentos; cuando se trate del Agente o Experimentador hablaremos de «extensión impersonal de verbo soporte».

Hasta el momento no existe un estudio dedicado a este tipo de extensiones. De hecho, el Léxico – Gramática, que es el marco teórico que ha propuesto el concepto de

«extensión», no contempla su existencia. Bajo otra terminología, no obstante, este tipo de operación diatética ha sido descrita dentro del marco teórico de la Teoría Sentido – Texto mediante la función léxica *Func₀*, que toma como sujeto al nombre de evento y no expresa ningún argumento semántico de este: «cette FL représente les verbes intransitifs absolus dont la signification est approximativement ‘avoir lieu’» (Mel'čuk *et al.* 1995, p. 140).

El predicado *silencio*, por ejemplo, en su estructura argumental consta de un argumento Agente ('el silencio de X') que se expresa como sujeto en la CVS *Los niños están en silencio*. Pues bien, si el hablante quiere expresar el hecho de que el predicado *silencio* tiene lugar sin aludir al argumento Agente dispone en castellano de la colocación *Reina el silencio*. Describiré como «extensiones impersonales de verbo soporte» a las combinaciones verbo – nominales de este tipo. Como tendré ocasión de mostrar (§ 5.4) estas extensiones son particularmente frecuentes con el sustantivo *morbus*, cuyo radio colocacional contempla verbos como *oriri* (46), *exsitere* (47) o *generari* (48), entre otros que funcionan como extensiones impersonales incoativas:

(46) *oriturque acutus morbus* («surge una enfermedad aguda», CELS.4.13.1).

(47) *tum existet et morbus et aegrotatio* («entonces surgen la enfermedad y el malestar», CIC.*Tusc.*4.24).

(48) *Sales conditos ad digestionem, ad ventrem movendum, et omnes morbos et pestilentiam et omnia frigora prohibent generari* («Las sales condimentadas para la digestión y para hacer de vientre previenen de que surja cualquier tipo de enfermedad, la peste y cualquier enfriamiento», APIC.1.27.1).

1.2.3.2 Extensiones aspectuales

Además de modificar la estructura argumental del sustantivo, las extensiones de verbo soporte pueden modificar su estructura eventiva. Daladier (1978) define este segundo tipo de combinaciones verbo-nominales como «extensiones aspectuales de verbo soporte», término que ha sido asumido por otros autores del Léxico – Gramática (Gross 1993; 2004; 1998; Vivès 1983; 1993). En la teoría Sentido – Texto se reconoce igualmente la existencia de este tipo de combinaciones, que reciben el nombre de

«verbos fasales» (Mel'čuk 2004, p. 207; Alonso 2004, pp. 107 – 109) y que se formalizan según funciones léxicas específicas (Mel'čuk *et al.* 1995, pp. 142 - 143).

Es importante remarcar que, del mismo modo que el aspecto de una forma verbal está determinado por la interacción de su aspecto léxico con el aspecto gramatical de sus desinencias (Ramos Guerreira 2009, p. 409), las extensiones de verbo soporte no operan de modo uniforme sobre cualquier nombre de evento sino en función de la estructura eventiva nominalizada por estos. Gross (2004, p. 347) distingue dos tipos básicos de nombres de evento según su *Aktionsart*, puntuales y durativos:

Les aspects ne s'appliquent pas uniformément à ces deux types de prédicats. Les aspects intensif et itératif s'appliquent aux deux types à la fois mais seuls les prédicats duratifs sont concernés par les aspects inchoatif, progressif et terminatif

La primera aplicación sistemática de este concepto al latín se debe Baños (2014a) en su estudio de las colocaciones verbo-nominales del sustantivo *bellum*. Ilustraré los tres tipos indicados de extensiones aspectuales con ejemplos tomados de este trabajo.

1.2.3.2.1. Extensiones incoativas

Cuando un sustantivo nominaliza un evento dotado de duración interna, el verbo puede focalizar distintos momentos del predicado, entre ellos el inicio. En este caso hablaremos de «extensiones incoativas de verbo soporte».

Así, *bellum* («guerra») en latín puede combinarse con *suscipere* (49) o *exori* (50) para expresar incoatividad:

(49) *aut non **suscipi bellum** oportuit, aut **geri** [...] et **perfici** quam primum oportet* («o bien no se debió emprender la guerra [...] o bien hay que hacerla y terminarla cuanto antes», Liv.5.4.9).

(50) *eodem anno **nouum bellum** cum Volsiniensibus **exortum*** («el mismo año estalló una guerra nueva con los volsinienses», Liv.5.31.5).

Los ejemplos de (49) – (50) no son estrictamente sinónimos. Ambos son extensiones incoativas de verbo soporte pero, desde el punto de vista diatético, expresan perspectivas diferentes (Baños 2014a, p. 8). En el ejemplo de (49), que puede verse al castellano como *entablar una guerra*, el verbo *suscipere* toma como sujeto al primer actante semántico del nombre, el Agente. En este sentido, el verbo modifica la estructura eventiva pero no la estructura argumental del nombre: se trata de una «extensión incoativa» simple. En el ejemplo de (50), *estallar una guerra*, en cambio, el sujeto del verbo es el propio predicado, *bellum*, en tanto que el Agente del mismo no se expresa. El verbo *exoriri* no solo modifica la estructura eventiva sino también la estructura argumental del sustantivo: es una «extensión impersonal – incoativa».

1.2.3.2.2. Extensiones terminativas

En el ejemplo de (49) no solo encontramos la extensión incoativa *bellum suscipere* («entablar una guerra») sino también la construcción con verbo soporte neutra *bellum gerere* («hacer la guerra») y la terminativa *bellum conficere* («terminar una guerra»).

En efecto, los nombres de evento también pueden combinarse con determinados verbos para focalizar el momento final de los mismos o su conclusión. Lo mismo que el caso anterior, desde el punto de vista diatético caben dos posibilidades, que el evento se presente desde la perspectiva del Agente (49) o bien que lo haga desde la perspectiva del nombre, como el ejemplo (51):

(51) *at plerique existimant [...] bellum eo die potuisse finiri* («muchos creen [...] que aquel mismo día hubiera podido terminarse la guerra», Liv.5.31.5).

El ejemplo de (51) ilustra muy bien el fenómeno de las extensiones combinadas: se trata de una extensión impersonal – terminativa.

1.2.3.2.3. Extensiones durativas

Finalmente cabe la posibilidad de que el verbo actualice el predicado nominalizado por el nombre presentándolo desde el punto de vista de su desarrollo.

Baños (2014a, p. 10) ilustra esta posibilidad con la colocación *bellum trahere* («prolongar la guerra»):

(52) *et trahi bellum salubriter et mature perfici potest* («se puede alargar la guerra ventajosamente y se la puede dar término rápidamente», Liv.5.62.3).

Sobre este tipo de extensión aspectual me gustaría hacer una puntualización. Alonso (2004, p. 108, n. 23) indica que «es la menos productiva, al menos en español. Parece que la lengua lexicaliza más fácilmente el sentido del ‘comienzo’ y el de ‘término’ que el de ‘continuación’». Desde mi punto de vista, la baja productividad de las extensiones aspectuales se debe al carácter redundante de su significado. Como señala Gross (2004, p. 347) solo los nombres de evento durativos documentan extensiones incoativas, terminativas y aspectuales. Existe, no obstante, una diferencia importante entre las dos primeras y esta última: los verbos incoativos y terminativos modifican la *Aktionsart* del nombre seleccionando dentro de su estructura eventiva uno de sus sub-eventos, el inicial y el final, respectivamente; las llamadas extensiones durativas, en cambio, se limitan a desarrollar la estructura eventiva del nombre, que nominaliza un predicado también durativo.

Este hecho pone en cuestión la existencia misma de este tipo de extensiones, pues si definimos los verbos soporte como aquellos que desarrollan la estructura argumental y eventiva del nombre –por oposición a las extensiones, que modifican una de ellas o ambas– la combinación de un verbo durativo con un nombre de evento durativo da lugar a una CVS y no a una extensión.

Existen, sin embargo, dentro de este grupo, algunos verbos que hacen especial énfasis en el aspecto durativo del predicado. Compárense los ejemplos de (53) y (54):

(53) *honorem tamen huic generi non fuisse declarat oratio Catonis* («según afirma Catón en un discurso, este género [la poesía] no gozó de prestigio», Cic.*Tusc.*1.3).

(54) *et Pramnio, quod idem Homerus celebravit, etiam nunc honos durat* («también al vino de Pramnio, que el propio Homero alabó, le llega hasta hoy su prestigio», PLIN.*nat.*14.54)

Ambas oraciones expresan un predicado atético y durativo. Sin embargo, frente a *honorem alicui esse*²⁰ (53), semánticamente más neutra, *honorem alicui durare*²¹ (54) incide de manera especial en la continuación en el tiempo del predicado *honor*. Con los nombres de evento durativos tanto las CVS como las extensiones durativas expresan el mismo aspecto, con la diferencia de que las segundas ponen el foco precisamente él. A partir de su carácter semánticamente más marcado y del hecho de que concurren para la expresión del mismo aspecto con los verbos soporte neutros (y, en su caso, con el verbo simple correspondiente) se explica su menor frecuencia de uso.

1.2.3.3. Extensiones intensivas

Las «extensiones intensivas de verbo soporte» constituyen un capítulo aparte. Algunos autores, como Koike (2001) o Gross (2004), las consideran un subtipo más dentro de las aspectuales. Sin embargo, como el propio Koike (2001, p. 102) reconoce, «la noción de aspecto intensivo no es muy corriente en la lingüística hispánica».

Por extensiones intensivas me refiero a aquellos verbos que, además de habilitar al predicado para funcionar como núcleo de una oración, aportan al conjunto la idea de que este se da en grado sumo, de manera muy pronunciada.

Se trata de un fenómeno que ha sido bien estudiado en varias lenguas modernas como el francés (Ben-Hénia 2003) o el griego (Gavriilidou 2004) y que ha recibido cierta atención en español (Koike 2001, pp. 102 – 104), pero no así en latín. Ilustro este tipo de extensiones con dos ejemplos en griego moderno, (55a) y (55b), tomados de Gavriilidou (2004, p. 299 – 300) y sus equivalentes castellanos, (55b) y (56b), que he traducido también mediante extensiones intensivas:

(55a) Πλημμυρίζω από χαρά

(55b) *Desbordo de la alegría*

(56a) Φλέγομαι από την επιθυμία

(56b) *Ardo en deseos*

²⁰ Cf. § 6.2.2.1.

²¹ Cf. § 6.2.5.

Desbordar de alegría, extensión intensiva, no es sinónimo de *tener alegría*, CVS neutra: añade el matiz de que es mucha la alegría. Otro tanto sucede con *arder en deseos*, que implica la idea de que el deseo es muy fuerte.

Obsérvese que en la génesis de ambas colocaciones, tanto en griego moderno como el español, subyace la misma metáfora: la idea de que los Experimentantes son continentes en (55) y la asociación del deseo con el fuego en (56). Autores como Vivès (2004, p. 260) y Graviilidou (2004, p. 298) ha llamado la atención sobre el carácter metafórico de las extensiones intensivas. Con todo, conviene diferenciar entre verbos intensivos y verbos metafóricos²²: los primeros se definen funcionalmente por el valor («intensidad») que añaden al conjunto; la definición de los segundos tiene que ver con el sentido figurado que suele imponer la base al colocativo (Corpas 1996, p. 66) y cubre un número más amplio de verbos: *tener alegría* es un verbo soporte neutro y comparte la misma metáfora que *desbordar de alegría*.

Además, existen extensiones intensivas que no son metafóricas. A este respecto, Ben-Hénia (2003) distingue dos clases de verbos intensivos para los nombres de emoción: (a) aquellos que expresan la intensidad del sentimiento de manera literal, mediante las propiedades físicas por las cuales se manifiesta (*rougir de honte*, *trembler de peur*) y (b) los que lo hacen mediante metáforas (*déborder de joie*, *brûler d'impatience*).

1.2.4. Los marcos teóricos

Tanto el fenómeno general de las colocaciones como el más específico de los verbos soporte y sus extensiones han sido estudiados desde distintos marcos teóricos. En este apartado presentaré los principales, ya sea por su importancia en la historia del concepto como por su aportación global a los estudios sobre el mismo. El objetivo no es hacer una historia de la lingüística, sino (i) presentar sucintamente los presupuestos básicos de cada una de las escuelas y (ii) su principal contribución al análisis de las colocaciones y de los verbos soporte y extensiones.

²² Sobre esta categoría, cf. Pontonx (2004).

1.2.4.1. El contextualismo británico

El contextualismo británico tiene el mérito de haber acuñado el término «colocación». Se atribuye a J. R Firth (1957)²³ la utilización por primera vez de este vocablo para referirse a la concurrencia frecuente de unidades léxicas.

Para Firth el significado es contextual: un enunciado solo tiene significado si puede darse en un contexto real. Entre los distintos niveles de análisis del significado que propone, es en el nivel léxico donde se estudia la coocurrencia entre lexemas: así, concluye que parte del significado de una palabra es su colocabilidad con otras palabras.

Entre los seguidores de Firth, como Halliday (1961, p. 276), ha cundido la idea de que la colocación es un hecho exclusivamente de frecuencia, que puede llegar a formularse en términos matemáticos: «collocation is the syntagmatic association of lexical items, quantifiable, textually, as the probability that there will occur, at n removes (a distance of n lexical items) from an item x , the items a, b, c ». Por su parte, Sinclair, que define una colocación como «the occurrence of two or more words within a short space of each other in a text» (1991, p. 170) y limita la distancia colocacional («span») a cuatro o cinco palabras, ofrece una visión más matizada: entiende que la frecuencia de coaparición de dos unidades léxicas debe ponerse en relación con la frecuencia de aparición de cada una de ellas separadamente para determinar si es o no significativa (Sinclair 1991, p. 115).

Desde mi punto de vista, aun cuando la frecuencia puede ser un buen punto de partida, y quizá más en el caso de las lenguas de corpus como el latín y el griego (Baños 2012, p. 28), una aproximación solo estadística al fenómeno de las colocaciones presenta no pocos problemas. Coseriu (1981, pp. 143 – 161) ya señaló algunos de ellos. En primer lugar, nos obliga a aceptar como colocación cualquier coocurrencia frecuente de palabras, cuando muchas de ellas no constituyen un «hecho de lengua»: que un sintagma tal como *gaviota blanca* se documente con relativa frecuencia en un corpus de textos responde a un fenómeno extralingüístico; es, en todo caso, «un hecho de gaviotas». En segundo lugar, igual que una frecuencia alta de coaparición no implica

²³ No obstante, la paternidad del término es controvertida. Cf. Alonso (1994-1995, p. 9).

que estemos ante una colocación, tampoco una baja frecuencia nos debe llevar a desechar de entrada la posibilidad de que estemos ante una: «*cavallo bianco* es, probablemente, más frecuente que *cavallo sauro*; pero, en el primer caso, la probabilidad de la combinación depende de la realidad extralingüística; en el segundo, en cambio, está dada lingüísticamente por el contenido de *sauro*» (Coseriu 1981, p. 160).

Como señala Bosque (2001, p. 11), con buen juicio:

Si con las aproximaciones estadísticas se pretende únicamente cribar corpus grandes de forma que se proporcione al investigador un conjunto de datos entre los que pueda luego realizar alguna selección que se acerque más a sus intereses, estas herramientas tendrían, desde luego, cierta utilidad [...] pero distan de constituir en sí mismas una aportación directa a la ciencia del lenguaje

1.2.4.2. La Teoría Sentido – Texto

La Teoría Sentido – Texto (TST) se define por entender que toda lengua es un sistema finito de reglas que pone en relación la correspondencia entre un conjunto infinito y numerable de sentidos y un conjunto infinito y numerable de textos. Los sentidos son realidades psíquicas; los textos, fonéticas; ambos deben ser descritos mediante lenguajes formales. La representación de los sentidos recibe el nombre de Representación Semántica (RSem); la de los textos, Representación Fonética (RFonet). La lengua será, pues, el sistema de reglas que dé cuenta de las correspondencias entre unos y otros, de tal modo que pueda ser formalizada según el esquema de (57):

$$(57) \{RSem_i\} \Leftarrow \text{lengua} \Rightarrow \{RFonet_j\} \mid 0 < i, j \leq \infty$$

Si bien la correspondencia podría ser formalizada en dos direcciones, del Sentido al Texto (*síntesis*) o del Texto al Sentido (*análisis*), la TST, como su propio nombre indica, opta por la perspectiva de la producción, es decir, del Sentido al Texto. Su objetivo será, pues, describir mediante reglas formales cómo en cada lengua a partir de un sentido dado el hablante puede construir un número x de textos que lo expresen. La elección de un enfoque onomasiológico se justifica en que en la lengua la que prima es la perspectiva del hablante y no la del destinatario (Mel'čuk 1997, p. 6).

Como señala Sanromán (2003, p. 14) «aunque el léxico no constituye un nivel de representación de un Modelo Sentido-Texto, nutre todos los niveles lingüísticos y todas las correspondencias entre niveles». La aportación teórica de la TST al estudio del léxico es de carácter práctico: está orientada a la elaboración de un diccionario, y su principal resultado es el *Dictionnaire explicatif et combinatoire* (Mel'čuk et al. 1984 – 1999).

Las relaciones entre las unidades léxicas de una lengua se describen por medio de funciones léxicas (FL):

Una FL es una función f que asocia a una unidad léxica L_1 un conjunto de unidades léxicas cuasisinónimas $\{L_2\}$ que son escogidas en función de L_1 para expresar el sentido correspondiente a la FL f . Su notación es la siguiente: $f(L_1) = \{L_2\}$, en donde L_1 es la palabra llave y $\{L_2\}$ su valor (Alonso 2004, p. 59)

Veamos un ejemplo. La FL Bon expresa «una evaluación positiva del hablante» y AntiBon su contrario. Cuando se aplican a la palabra clave *comida* (58) dan unos valores distintos que si se aplica a *aire* (59):

(58a) Bon (*comida*) = *rica, deliciosa, sabrosa*, etc

(58b) AntiBon (*comida*) = *infumable, asquerosa*, etc.

(59a) Bon (*aire*) = *limpio, saludable*, etc

(59b) AntiBon (*aire*) = *sucio, irrespirable, cargado* etc.

Las funciones léxicas no solo sirven para describir las relaciones sintagmáticas sino también las paradigmáticas. La nominalización, por ejemplo, se describe según la función S_0 , de suerte que, con la palabra llave *presentar*, dará como valor *presentación*, pero con la palabra llave *proceder* su valor es *procedimiento*.

1.2.4.2.1. Formalización de las construcciones con verbo soporte

Pues bien, los verbos soporte y sus extensiones también se describen dentro de este modelo según funciones léxicas. Dado que se parte de una definición de verbo soporte como verbo vacío de significado, las funciones léxicas de verbo soporte se describirán por sus propiedades sintácticas y no semánticas. Se postulan en total tres

funciones léxicas según que el nombre eventivo funcione a nivel sintáctico como sujeto (Func_i) como objeto directo (Oper_i) o como tercer argumento (Labor_{ij}) del verbo soporte. Asimismo, estas funciones se acompañan de subíndices que informan de cómo se distribuyen los actantes semánticos del nombre²⁴.

a) **Func_i**. La FL Func_i da como valor el verbo soporte de un sustantivo que ocupa la casilla sintáctica de sujeto. El verbo puede tomar algún actante semántico del sustantivo como segundo argumento (el número del actante se indica con subíndice numérico) o no tomar ninguno (60) – (61):

(60) $\text{Func}_1(\text{ayuda}) = \text{PROCEDE}$: *La ayuda procede de los países desarrollados*

(61) $\text{Func}_2(\text{ayuda}) = \text{LLEGAR}$: *No llega la ayuda a los países más necesitados*

Para interpretar una FL con índice actancial es preciso tener en cuenta los actantes semánticos de la palabra llave. Por ejemplo, la estructura argumental de la palabra *ayuda* consta de dos actantes: ‘la ayuda de X a Y’. Tanto en (60) como en (61) *ayuda* ocupa la posición de sujeto, de ahí que se describa según la FL Func , pero mientras que el segundo argumento del verbo en (60) se corresponde con el primer actante semántico de ayuda, en (61) se corresponde con el segundo.

b) **Oper_i**. La FL Oper_i da como valor el verbo soporte de un sustantivo eventivo que ocupa la posición sintáctica de objeto directo. El índice numérico informa del actante semántico del sustantivo que funciona como sujeto del verbo (62) – (63):

(62) $\text{Oper}_1(\text{ayuda}) = \text{PRESTAR}$: *Juan presta ayuda a Luis*

(63) $\text{Oper}_2(\text{ayuda}) = \text{RECIBIR}$: *Luis recibe ayuda de Juan*

c) **Labor_{ij}**. La FL Labor_{ij} da como valor el verbo soporte de un sustantivo que ocupa la casilla sintáctica de tercer argumento sintáctico. El verbo toma el nombre del actante “i” del sustantivo como sujeto y el nombre del actante “j” como segundo argumento (64):

²⁴ Los nombres de las funciones léxicas están tomados de tres verbos latinos: *functionare*, *operari* y *laborare* (Mel'čuk 1996, pp. 61 – 62).

(64) Labor₁₂ (*duda*) = PONER [algo en]: *Juan puso en duda los resultados*

El sustantivo *duda* es biactancial: nominaliza el predicado 'X duda de Y'. Cuando se le aplica la FL Labor₁₂ da el valor *poner*, que toma como sujeto al actante X y como objeto directo al actante Y del nombre.

1.2.4.2.2. Formalización de las extensiones de verbo soporte

Las extensiones de verbo soporte se describen mediante funciones léxicas complejas: «enchaînement de FL simples syntaxiquement liées, ayant une valeur cumulative» (Mel'čuk *et al.* 1995, p. 148). Me voy a limitar a describir las funciones léxicas propias de las extensiones causativas, por ser el objeto de estudio de esta Tesis.

La TST postula tres funciones léxicas según el tipo de causación: Caus, cuando el sujeto causa que algo tenga lugar (*dar muerte a alguien*); Perm, cuando el sujeto permite que algo tenga lugar (*consentir la muerte de alguien*) y Liqu, cuando el sujeto causa que algo deje de tener lugar (*acabar con la vida de alguien*). El nombre de cada una de ellas es la abreviatura de los verbos latinos *causare*, *permittere* y *liquidare*, respectivamente (Mel'čuk 2015, III. p. 224).

Al tratarse de funciones léxicas complejas su formalización será la suma de dos funciones léxicas simples: (i) la primera FL informa del tipo de causación (Caus, Perm o Liqu) y (ii) la segunda del tipo de evento causado, que se formulará según las FL de los verbos soporte (Func, Oper o Labor) a partir de reglas de paráfrasis. Lo ilustraré con los ejemplos (65) – (66) del francés utilizados en distintos trabajos por el propio Mel'čuk (*et al.* 1995, p. 149; 1996, p. 66 – 67; 2015, III, p. 206):

(65) LiquOper₁ (*envie*) = PRIVER: *Cette aventure a privé Pierre de l'envie d'y aller*

(66) LiquFunc₁ (*envie*) = ÔTER: *Cette aventure a ôté à Pierre l'envie d'y aller*

Desde un punto de vista semántico tanto (65) como (66) son equivalentes: su contenido proposicional pueden parafrasearse como «CAUSAR LA NO EXISTENCIA [de l'envie de Pierre d'y aller]», de ahí la FL Liqu. Sin embargo, desde el punto de vista sintáctico, responden a esquemas diferentes. *Priver Pierre de l'envie d'y aller* se interpreta como «causer que Pierre n'a plus d'envie»; puesto que *avoir* es Oper₁ de *envie*, *priver* se describirá como LiquOper₁. *Ôter à Pierre l'envie d'y aller*, en cambio, se

interpreta como «causer que l'envie n'est plus à Pierre»; dado que être à es Func₁ de *envie*, *ôter* se describirá como CausFunc₁.

1.2.4.3. El Léxico – Gramática

El modelo del Léxico – Gramática tiene sus orígenes en el *Laboratoire d'Automatique Documentaire et Linguistique* (LADL), un grupo de investigación de la Universidad de París 7 fundado a finales de los años sesenta y liderado por Maurice Gross. Sus presupuestos teóricos se basan en la *Gramática Transformacional* de Harris (1950; 1970; 1976)²⁵ y, muy en particular, en el concepto de «oración elemental». Para el lingüista ucraniano, lo mismo que para este grupo de investigadores franceses, el significado es contextual: fuera de un enunciado las palabras carecen de sentido y de referencia. De este principio se deriva que la unidad de descripción mínima en la lengua no es la palabra sino la oración.

Esta última idea tiene importantes consecuencias para comprender de qué manera entienden estos autores el concepto de «nominalización». Dado que el punto de partida es siempre una oración simple, los nombres de evento implican necesariamente la presencia explícita o implícita de un verbo. Así, sintagmas nominales como los de (67a) y (68a) se entienden según este modelo como secundarios, fruto de un proceso de transformación consistente en el borrado²⁶ (*effacement*) del verbo de las oraciones de (67b) y (68b):

(67a) *El miedo de Juan a volar*

(67b) *El miedo **que tiene** Juan a volar*

(68a) *La decisión de Juan de no venir*

(68b) *La decisión **que toma** Juan de no venir*

Son verbos de soporte aquellos verbos que pueden ser «borrados» dando lugar a sintagmas nominales. Por supuesto, los nombres de evento también pueden

²⁵ Una visión global de la misma puede consultarse en la monografía dirigida por Daladier (1990).

²⁶ El concepto de «borrado» del verbo soporte como origen de las nominalizaciones se ha extendido más allá del Léxico – Gramática. Para una aplicación de este concepto en el ámbito de la Gramática Funcional, cf. Baron & Herslund (1998). Un análisis similar con datos del español puede consultarse en Subirats (2001, pp. 141 y ss.). No obstante, algunos autores del Léxico – Gramática, como Daladier (1996), rechazan la validez de este concepto. Una crítica del mismo puede consultarse en Mendívil (1999, pp. 303 – 306) y Alonso (2004, pp. 96 -100).

funcionar como argumentos de verbos plenos, como *arrepentirse de* en (69) o *desoír* en (70), pero tales casos se entienden como la reducción de dos oraciones simples, en las que el verbo soporte –*cometer*, *lanzar*– está implícito:

(69) *El terrorista no se **arrepiente** del atentado [que cometió] contra el presidente*

(70) *El presidente **desoyó** las críticas [que la oposición lanzó] contra él*

En los primeros trabajos estos verbos recibían el nombre de «operadores» o, más concretamente, de «operadores de nominalización» (Gross 1975; Björkman 1978; La Fauci 1979). El término *verbe support* fue acuñado por Daladier (1978) para distinguir estas construcciones de las aspectualmente marcadas. Gross (1981, p. 7 y ss.), en un trabajo en el que recapitula todos sus planteamientos previos, adopta el término de «verbo soporte», diferenciándolo netamente del concepto de «verbo operador», que restringe a aquellos que modifican la estructura argumental de la oración de base, entre los cuales se encuentran los verbos causativos, posteriormente llamados también extensiones o variantes diatéticas²⁷.

Los estudios iniciados por Maurice Gross en el LADL han tenido su continuidad en el *Laboratoire de linguistique informatique* de la Universidad de París 13, dirigido por el lingüista Gaston Gross. Una de las principales contribuciones de este grupo está ligada al concepto de «clases de objetos»: consistente en agrupar los nombres en función de sus rasgos semántico-sintácticos con vistas a su tratamiento automático. Por ejemplo, se puede definir una clase de objetos «vêtements» (*pantalon, manteau, chemise...*) que no solo constituye un campo semántico, sino que además comparte rasgos léxico-combinatorios, como el hecho de ser seleccionados como argumentos por los mismos verbos: *mettre, porter, enlever, enfiler, repasser...* (Gross & Clas 1997, p. 151)²⁸.

²⁷ Para el concepto de «extensión de verbo soporte», cf. § 1.2.3.

²⁸ Para una introducción general a las «clases de objetos», cf. La Pesant & Mathieu-Colas (1998). Para una aplicación al latín, cf. Marini (2018a).

1.2.5. Estado de la cuestión en latín

Las primeras reflexiones acerca de este tipo de construcciones en latín son de carácter más estilístico que estrictamente lingüístico. En efecto, los manuales clásicos de sintaxis han visto en los verbos soporte un fenómeno de *Umgangssprache*. Marouzeau (1946, p. 284) señala que «c'est la langue banale que caractérise l'emploi de ces formules» y Hofmann (1958, p. 246) habla de «verbos factótum» para referirse a las combinaciones verbo-nominales en las que participan *facere* y *esse*, a los que define como «signos lingüísticos indiferentes, que convienen a todas las circunstancias posibles y solo susceptibles de precisión exacta a base del contexto».

En la misma línea Hofmann & Szantyr (1965, pp. 754 – 755) consideran el uso de estos giros como «vulgär und zugleich archaistisch». Para el gusto arcaizante que atribuyen a algunas de estas perífrasis se apoyan, sobre todo, en datos extraídos de Salustio. En cuanto a su distribución, estos autores establecen una diferencia entre *facere*, por un lado, para el que acuñan el término *Allerweltsverbum*, que hace referencia a su flexibilidad combinatoria, y *dare*, *capere* o *pati*, por otro, que se analizan como más marcados desde el punto de vista semántico.

El carácter de lengua coloquial se ha asociado sobre todo a las combinaciones en las que participa *facere*. Löfstedt (1911, p. 164), por ejemplo, compara el empleo de *fossas facere* y *clamorem facere* en la comedia y en el *corpus caesarianum* frente a las más cuidadas *fossas ducere* y *clamorem tollere* de la prosa clásica.

Este punto de vista, que puede encontrarse también en Devoto (1969, p. 176), La Fauci (1979, pp. 37 – 40) o López Moreda (1987, p. 68), entre otros, ha sido puesto en cuestión en los últimos años. Diversos estudios de corpus han evidenciado la frecuencia de estas construcciones en tratados de filosofía (Hoffmann 1996, p. 203), en la literatura técnica (Langslow 2000, pp. 408 – 416), en poesía (Baños 2015d) y en el lenguaje jurídico (Spevak 2018). Galdi (2018, pp. 234 – 237) desmonta uno por uno los argumentos aducidos en favor del carácter coloquial de las CVS y, más en particular de *facere*: «*facio* is the most common SV found in the archaic and classical periods, independently from the register of the text» (p. 237).

Un salto cualitativo en el estudio de las CVS en latín fueron dos trabajos presentados en el *VIII Coloquio Internacional de lingüística latina* (Eichstätt, 24 – 28 de

abril 1995), por cuanto que supusieron un primer acercamiento a este fenómeno desde presupuestos propios de la lingüística moderna. Flobert (1996), a partir de datos de un corpus variado (Terencio, Petronio y el *Itinerarium Egeriae*) y aplicando algunas de las ideas propuestas por el Léxico – Gramática (§ 1.2.4.3), señala, por ejemplo, la existencia de «construcciones conversas» (*fidem dare / fidem accipere*); llama la atención sobre el uso especial de *afficere* en pasiva en construcciones del tipo *iniuria affectus*, sobre el que volveré en § 2.5.3; y, desde un punto de vista diacrónico, apunta a una renovación constante de las CVS, sustituyéndose unos verbos soporte por otros a medida que evoluciona la lengua. Hoffmann (1996), por su parte, habla de *Funktionsverbgefüge*, un concepto más amplio que el de «verbo soporte» (supra § 1.2.1.4.1), lo que le lleva a incidir en los valores aspectuales –«die Hauptleistung der FVG liegt daher in einer *aspektuellen* Differenzierung der Prädikation» (p. 203)– y diatéticos que pueden expresar los verbos funcionales, señalando el uso de *afferre* como extensión causativa.

En los años sucesivos fueron apareciendo poco a poco más trabajos dedicados al estudio de los verbos soporte en latín: Marini (2000), que revisa los criterios de identificación de verbos soporte con vistas a su aplicación a latín; Roesch (2001), sobre las CVS de *uerba* y *sermo*; Hoffmann (2005), nuevamente sobre el verbo *afferre*; y Brunet (2008), que estudia los empleos de *accipere* como verbo colocativo en Séneca y Valerio Máximo, incidiendo en su funcionalidad como marcador léxico de diátesis pasiva.

Un impulso importante en esta línea de investigación ha sido dado por un grupo de investigadores de diversas universidades españolas (UCM, UAM, UAH) y extranjeras (UNAM, Università degli Studi Roma Tre) que ha contado con dos proyectos de investigación sucesivos dirigidos por María Dolores Jiménez López (UAH) y José Miguel Baños (UCM): *Problemas de rección en griego y latín: colocaciones y construcciones con verbo soporte* (FFI2013-47357-C4-3) e *Interacción del léxico y la sintaxis en griego antiguo y en latín: construcciones con verbo soporte, diátesis y aspecto* (FFI2017-83310-C3-3-P), actualmente en curso, dentro del cual se encuadra esta Tesis.

El estudio de los verbos soporte llevado a cabo por este grupo se ha centrado, fundamentalmente, en tres líneas de investigación.

Una primera línea ha consistido en el análisis léxico-combinatorio de sustantivos concretos, como, entre otros, *bellum* (Baños 2013; 2014a; 2015b), *consilium* (Baños 2014b), *ludos* (Baños 2012), *memoria* (Dolkowska 2012), *odium* y *uulnus* (Baños 2018), *poena* (Mendózar 2014; 2015), *proelium*²⁹ (Baños 2015b) o *spes* y *metus* (Jiménez Martínez 2015; 2016); de los nombres de emoción (Tur 2019); y del verbo *ponere* (Jiménez Martínez 2016).

Por otra parte, el concepto de «extensión de verbo soporte» ha sido aplicado por primera vez al latín por Baños (2014a) para estudiar las diferencias, sobre todo aspectuales, entre los diferentes verbos colocativos seleccionados por el sustantivo *bellum*. A partir de este artículo se han sucedido diversos trabajos dedicados a esta cuestión. Sobre las extensiones aspectuales, González (2015) ha estudiado los empleos de *suscipere* como marcador léxico de aspecto ingresivo. Y en el capítulo de las extensiones diatéticas, las pasivas han sido analizadas por Hidalgo (2017) a propósito del verbo *accipere*; Baños (2016b) ha estudiado los empleos de *uenire* e *incidere* como marcadores léxicos de inacusatividad; en cuanto a las extensiones causativas, después de una primera aproximación al tema que yo mismo (Mendózar 2015) presenté a propósito de la colocación *poena afficere* («castigar»), el objetivo de esta tesis es ofrecer una visión complexiva del fenómeno en latín³⁰.

En el ámbito de la lingüística contrastiva, una tercera línea de investigación muy productiva se ha orientado a comparar el distinto uso y frecuencia de los verbos soporte en latín y en griego³¹: López Martín (2016), por ejemplo, ha presentado un estudio comparado de su empleo en César y Jenofonte; Baños & Jiménez López (2018) han estudiado la traducción al griego de las *Res Gestae* de Augusto; y especial atención ha recibido el estudio comparado de las traducciones al latín del texto griego del Nuevo Testamento (Baños 2015c; Baños & Jiménez López 2017a; 2017b; 2018; Jiménez López 2017; 2018). La idea última que subyace en estos trabajos es que la distinta frecuencia de empleo de las CVS supone un rasgo diferenciador fundamental entre el latín clásico y el griego antiguo, una diferencia que tiene consecuencias importantes en las traducciones entre ambas lenguas.

²⁹ Sobre las CVS de *proelium*, cf. también Taous (2017).

³⁰ Diversos aspectos de la relación entre diátesis causativa y verbos soporte han sido también abordados por Hoffmann (1996; 2005; 2008; 2014; 2018b) y Marini (2018b).

³¹ Para un estudio de las CVS específicamente en griego, cf. Jiménez López (2011; 2012; 2016).

Un estudio, en fin, global sobre el fenómeno de las CVS en latín en el que se condensan los principales resultados alcanzados por este grupo de investigación puede consultarse en Baños (2016a; 2018).

Sobre la relación entre predicados analíticos (CVS) y sintéticos (verbos morfológica o semánticamente relacionados) en latín existen dos trabajos específicos³²: Taous (2017) ha estudiado la distribución entre las CVS de *proelium* y el verbo simple *proeliari*, y Baños (2017) ha comparado los empleos de *paenitere* frente a la CVS *paenitentiam agere*.

Como señalan Baños (2018, p. 23), aunque las CVS se asocian prototípicamente con predicados en los que el nombre de evento funciona como objeto directo del verbo soporte, «esta no es la única posibilidad sintáctica ni, en algunos casos, la más frecuente». En los últimos años, el estudio de CVS en las que el nombre de evento forma parte de un sintagma proposicional ha despertado el interés de varias investigadoras. Pompei (2015) ha analizado la colocación *in animo habere* y su variante *animo habere* («tener en mente», «tener la intención»). El trabajo más amplio dedicado a esta cuestión es la Tesis de Di Salvo (2017) sobre *habere* en combinación con diversos sintagmas preposicionales con valor predicativo (*in animo*, *in memoria*, *in numero*, *in loco*, *in uinculis*, *in armis*). En fecha reciente, Manfredini (2019) ha estudiado la combinatoria léxica de *pro certo* (*habere/ accipere / ponere /esse*) para expresar predicados epistémicos.

Las CVS en latín también han sido estudiadas desde una perspectiva diacrónica. Baños (2018) ofrece una panorámica general de su evolución a lo largo de la latinidad. Este autor señala dos aspectos fundamentales: su constante renovación –«hay CVS de época arcaica que desaparecen a la vez que se crean nuevas CVS en latín clásico, posclásico y tardío» (p. 48)– y la pérdida paulatina de las diferencias semánticas que inicialmente distinguían unas CVS de otras: «entre CVS más neutras y otras en origen más marcadas aspectual o diatéticamente, estas diferencias se desdibujan con el paso del tiempo, y muchas CVS se convierten en variantes de un mismo predicado sujetas a la elección individual de cada autor» (pp. 48 – 49).

³² Reflexiones parciales sobre esta cuestión también pueden consultarse en Baños (2012, pp. 46 – 49; 2013, pp. 36 – 38; 2016a, pp. 15 – 17;) Jiménez Martínez (2016, pp. 219 – 220); Mendózar (2015, pp. 23 – 25); y Marini (2018b).

Existen, asimismo, estudios parciales dedicados a épocas concretas de la lengua latina. La primera aproximación a este tema en latín arcaico se encuentra en Rosén (1981, pp. 130 – 159). En su monografía sobre los nombres de evento en latín arcaico, la autora analiza lo que denomina «verbal noun in analytic form (periphrasis)» sobre las que ofrece una taxonomía sintáctica (ya expuesta en §1.2.4) y un amplio repertorio de las mismas. En fecha más reciente, Baños (2019) ha estudiado las CVS en Plauto y Terencio. Según este autor, si se comparan los datos de la comedia con los de época clásica y posclásica pueden sacarse tres conclusiones generales: (i) que en términos absolutos la frecuencia de este tipo de construcción es inferior en época arcaica; (ii) que, frente a la variedad léxica de época clásica y posclásica, en latín arcaico el número de verbos soporte se reduce a los más generales (*esse*, *facere*, *dare* y *habere*); y (iii) que la comedia presenta rasgos compartidos con la épica y la poesía elegíaca, entre ellos el uso predominante de *dare* como verbo soporte³³.

La relación entre el lenguaje poético y el uso de las colocaciones es un aspecto poco estudiado aún. Existen, no obstante, notables excepciones. En artículo pionero sobre la cuestión, Taous (2012) señala cómo, frente al uso de *proeliari* o formas analíticas del tipo *proelia facere* / *gerere* / *mouere* típicas de la prosa, los poetas latinos prefieren la colocación *proelia miscere*. A propósito de este ejemplo concreto, la autora apunta entre las posibles causas que diferencia el verso de la prosa en la elección de los verbos colocativos tanto aspectos prosódicos como grecismos heredados de la lengua homérica. Otros trabajos han llamado la atención sobre el uso frecuente del verbo *dare* en poesía, tanto en Virgilio (Baños 2015d) como en Ovidio (Tróccoli 2017).

El uso de las colocaciones en latín posclásico y tardío, en palabras de Galdi (2018, p. 234), «represent, to a large extent, an unexplored field». Tradicionalmente se ha observado un aumento de su frecuencia desde Petronio (Devoto 1969, p. 161) hasta el *Itinerarium Egeriae* (Löfstedt, *passim*), e incluso en latín medieval: «on retrouve encore dans la langue courante du sixième siècle une certaine prédilection pour les périphrases nominales au lieu d'un verbe simple» (Morhman 1961, p. 330). Tierno (2016) ha estudiado las colocaciones en dos textos del siglo IV – V: la

³³ Sobre *dare* como verbo soporte en latín, cf. Martín Rodríguez (1996).

Mulomedicina Chironis y *Digestorum artis mulomedicinae libri* de Vegetio, dos tratados de veterinaria de desigual factura (más vulgar el primero, con una lengua más cuidada el segundo). La tesis principal defendida por esta autora es que, a grandes rasgos, mientras que la *Mulomedicina Chironis* revela un uso profuso de las colocaciones y, muy especialmente, de verbos generales como *facere* y *habere*, el texto de Vegetio muestra una mayor variación estilística en la selección de los colocativos. Sobre el empleo de *facere* en latín tardío y merovingio existe un amplio estudio de Galdi (2018), que revisa críticamente la idea asentada de su mayor incremento de su uso. De entrada, señala que las CVS de *facere* documentadas en época clásica no experimentan ningún aumento de frecuencia. Reconoce, no obstante, un mayor uso de *facere* como verbo soporte pero este, según el autor, se debe más a «the large variety of nouns accompanying the verb (*adiectionem, confugium, honorem, etc.*), than from the frequency of the individual constructions» (Galdi 2018, p. 254). La Tesis de López Martín (en elaboración) sobre las colocaciones verbo – nominales en la *Historia Augusta* y otros textos del siglo IV d.C. ofrecerá más datos sobre la renovación de las CVS en esta época.

La evolución, en fin, del latín a las lenguas romances en lo que al uso de los verbos soporte se refiere es un asunto apenas estudiado. Schøsler (2003) ha comparado dos traducciones del *De inuentione* de Cicerón al francés, una medieval y otra actual. A partir de su estudio esta autora llega a dos conclusiones: (i) que el francés antiguo muestra una frecuencia de uso de los verbos soporte mayor no solo a la del latín sino también a la del francés moderno, y (ii) que las colocaciones se muestran como altamente inestables a lo largo del tiempo. Țâra (2007), por su parte, ofrece un estudio diacrónico de las sucesivas traducciones rumanas de la *Vulgata* en lo que tiene que ver con los verbos soporte. En el caso del español, sobre la extensión de *dar* como verbo soporte principal, Pompei (2018) ha dedicado un estudio en el que defiende que los orígenes de esta innovación, que distingue a las lenguas de la península ibérica del resto de lenguas romances (entre las que predomina *dare*) pueden empezar a observarse ya en latín. Asimismo, Jiménez Martínez & Melis (2018), entre otros trabajos en ciernes, han estudiado la evolución de *dar, poner* y *hacer* como extensiones causativas en español partiendo de los empleos latinos de *dare, ponere* y *facere*.

Los estudios citados demuestran, en último término, que el interés por los verbos soporte en latín no ha dejado de aumentar, si bien sigue siendo un campo de estudio en el que aún quedan muchos aspectos por analizar. De la importancia de estos estudios en los últimos tiempos da cuenta también, entre otros hechos, la celebración de la *Journée d'étude. Les constructions à verbe support en latin* (Toulouse 23 – 24 de septiembre de 2016), cuyas actas se han recogido en un volumen monográfico (Bodelot & Spevak 2018), así como su inclusión en obras de carácter más general: sirva como ejemplo el amplio tratamiento que reciben en *The Oxford Latin Syntax* (Pinkster 2015, pp. 74 – 77).

1.3. LA DIÁTESIS CAUSATIVA

El objeto de estudio de esta Tesis son, principalmente, las extensiones causativas de verbo soporte en latín. En las páginas precedentes he presentado las nociones de colocación, verbo soporte y extensión de verbo soporte, que definen *formalmente* a este tipo de construcciones. En lo que sigue me centraré en el aspecto que las define desde el punto de vista *semántico*: la diátesis causativa.

Antes de nada, es importante distinguir entre diáteis y voz. Si bien entre los gramáticos latinos no existía una diferenciación neta entre ambos conceptos³⁴, la lingüística moderna emplea cada uno de ellos para aludir a realidades lingüísticas que se sitúan en planos de descripción diferenciados: la «voz» pertenece al ámbito de la morfología en tanto que la «diátesis» es una categoría semántica (Touratier 1984, p. 75). En efecto, la diátesis es el concepto que define «las distintas relaciones semánticas que se establecen entre el predicado y, sobre todo, su sujeto, mientras que la voz es el sistema de marcas morfológicas que constituyen o pueden constituir el significante de las diátesis» (Baños 2009c, p. 382). La diátesis causativa, por tanto, define un tipo de relación semántica a nivel del predicado que, en algunas lenguas, está gramaticalizada mediante morfemas verbales específicos, pero no es el único procedimiento formal de expresión. La ausencia de una voz causativa en latín explica que sean las extensiones de verbo soporte uno de los procedimientos más habituales de expresión de la causatividad.

En lo que sigue, ofreceré una definición semántica de la causatividad (§ 1.3.1). A continuación, presentaré, brevemente, las distintas estrategias existentes en las lenguas para la expresión formal de esta diátesis (§ 1.3.2). Finalmente, ofreceré una panorámica de la situación en latín y de los estudios dedicados a esta cuestión (§ 1.3.3).

³⁴ Vox es solo una entre varias formas –*genus, declinatio, significatio, species*– que encontraron los gramáticos latinos de traducir el término griego διάθεσις. Sobre esta cuestión, cf. Meneghel 2014, pp. 88 – 96.

1.3.1. Aspectos semánticos

1.3.1.1. Causalidad y causatividad

Como señala Comrie (1988, p. 235) el estudio de la causatividad, en cuanto que está estrechamente relacionada con el concepto «causa», ha sido una de las áreas de mayor convergencia entre la lingüística y otras disciplinas, como la filosofía o la antropología. Es importante, en este sentido, distinguir entre dos categorías que, estando relacionadas, representan realidades distintas.

La «causación» o «situación causativa» es un fenómeno lógico que implica la relación entre dos situaciones de modo tal que una se concibe como la causa o desencadenante de la otra. Comrie (1988, p. 236) presenta como ejemplo de situación causativa la siguiente escena: el autobús que espero llega tarde a la parada y, como consecuencia de ello, llego tarde a una reunión. La relación de causa – efecto entre una situación y otra puede expresarse de muchos modos en la lengua: de manera explícita (71), mediante una oración causal (72), o mediante una oración consecutiva (73), entre otras.

(71) *El retraso del autobús fue la causa de que llegara tarde a la reunión*

(72) *Llegué a tarde a la reunión porque el autobús se retrasó*

(73) *El autobús se retrasó, de modo que llegué tarde a la reunión*

El hecho de que, dados dos eventos sucesivos, los seres humanos podamos conceptualizar el primero como la causa del segundo tiene que ver con procesos cognitivos que van más allá de la lengua. Debemos, por tanto, diferenciar el concepto de «causa» en un sentido lógico, que tiene que ver con el modo que tenemos de entender los fenómenos del mundo –realidades extralingüísticas– de la «causa» en un sentido lingüístico, que es la estructuración formal del primero en las lenguas.

Dentro del ámbito de la lengua existen distintas definiciones de «causatividad» en función de que se emplee el término en un sentido más amplio o más restringido. Song (2001), que habla de «causatividad», *lato sensu*, identifica tres tipos tipológicamente diferenciados de construcciones causativas, que denomina *AND-type* (74a), *PURP-type* (74b) y *COMPACT-type* (75):

(74a) *Dispararon, y me asusté*

(74b) *Dispararon para asustarme*

(75) *El disparo me asustó*

La expresión de la causa en (74a) tiene que ver con la iconicidad del lenguaje: es la sucesión de los eventos tal como se presentan la que establece la relación de causa-efecto. En (74b) la relación de causa se marca por medio de la finalidad: el primer evento se ha efectuado con el propósito de que el segundo tenga lugar. En la oración de (75), en fin, los dos eventos han sufrido un proceso de reducción que los integra en un solo predicado.

En relación a las construcciones causativas de tipo *COMPACT*, como la de (75), señala Song (2001, p. 7) que:

this particular type of causative construction is exactly the kind of causative that linguists have paid most attention to in their grammatical descriptions of the world's languages and also in their universal characterizations of causative constructions

En efecto, son las causativas monoclausales, que representan el más alto grado de gramaticalización de la relación causa-efecto en la lengua, las que habitualmente reciben en lingüística el nombre de oraciones o construcciones causativas. En un sentido restringido del término, que es el que voy a emplear en esta Tesis, la «diátesis causativa» se circunscribe a aquellos predicados que integran ambos eventos de suerte tal que el sujeto expresa la Causa o el Causante de la relación.

1.3.1.2. Definición del evento causativo y participantes

El evento causativo es por definición un evento complejo. Según Lehmann (2016, p. 920):

A situation C is causative if it complex in the following way: there is a situation B such that C includes B; there are at least two participant a, b, ...n; C includes a, b... n; B includes b... n [...] a controls C; b is the participant that has most control in B

Como se desprende de la definición, el causativo es un macro-evento que integra un evento C, el causativo, y un evento B, o predicado básico, que, no obstante, están a distinto nivel: B forma parte de la definición C, así como sus participantes, pero no a la inversa. Veamos algunos ejemplos:

(76a) *El niño murió*

(76b) *Juan mató al niño*

(77a) *El precio del pan sube*

(77b) *La inflación sube el precio del pan*

En la situación denotada por (76b) está integrada en (76a) –«matar» es «hacer morir»– y el sujeto de (76a), *el niño*, forma parte de la estructura argumental de (76b), degradado a la posición de objeto. Otro tanto sucede en (77), donde la única diferencia es la presencia en (77b), un predicado transitivo, de un argumento sujeto, *la inflación*, que causa o provoca la situación denotada por (77a), un predicado intransitivo-inacusativo. Los ejemplos de (b) denotan eventos causativos y los ejemplos (a) los predicados base.

No obstante, entre el sujeto de (76b) y el sujeto de (77b) existe una notable diferencia. Desde el punto de vista de sus rasgos léxicos el primero es una entidad humana mientras que el segundo es nombre abstracto. Desde un punto de vista semántico *Juan* en *Juan mató al niño* presenta los rasgos típicos de un Agente, como [+control] o [+volición], ausentes en el caso de *la inflación* en *La inflación sube el precio del pan*, que es típicamente una Causa.

Siguiendo a Dowty (1991), no creo que sea necesario proponer dos marcos predicativos distintos para oraciones como *Juan mató al niño* y *La enfermedad mató al niño*; el papel temático Agente, en el primer caso, y el papel temático Causa, pueden ser subsumidos bajo una etiqueta más amplia que cubra ambos tipos. El término *Actor* ha sido, como macrofunción, el más comúnmente empleado para englobar distintos sujetos de un predicado transitivo (Van Valin 2001, p. 30), si bien, en el caso específico de los predicados causativos, también se ha empleado la etiqueta *Initiator* (Croft *et al.* 1987; Croft 1991, p. 166; Kemmer 1999, p. 51; Ramchand 2008, p. 24).

Como tendré ocasión de mostrar más adelante, en el caso de las extensiones causativas la diferencia entre ambos tipos de sujeto es pertinente, dado que algunos

verbos colocativos imponen ciertas restricciones léxicas. Así, con el sustantivo *dolor* (cf. § 3.5.1) mientras que la extensión *aliquem dolore afficere* («afectar a alguien con una pena») es indiferente a la oposición [\pm humano] para el argumento sujeto, los sujetos de *alicui dolori esse* («ser para alguien motivo de pena») son siempre nombres abstractos, esto es Causas, en la extensión *dolorem alicui inurere*.

En esta Tesis utilizaré el término Causante para referirme a los sujetos agentivos y Causa para referirme a los eventos causativos no agentivos.

1.3.1.3. Tipos de eventos base: causatividad vs. factitividad

La diátesis causativa es, por definición, una diátesis secundaria, lo que implica la existencia de un predicado no causativo o predicado base que ve modificada su valencia inicial (Moreno Cabrera 1991, pp. 503 y ss; Creissels 1995, p. 286; Lehmann 2016, p. 918). Los predicados base pueden ser tanto intransitivos (78) como transitivos (79):

(78a) *La leche hierve*

(78b) *Juan hierve la leche [= Juan hace que la leche hierva]*

(79a) *María escribe una carta*

(79b) *Juan hace que María escriba una carta*

Como puede observarse, la transitividad o intransitividad del predicado base tiene importantes implicaciones en la transformación causativa: la causativización de un predicado intransitivo produce con más frecuencia predicados sintéticos, *Juan hierve la leche*, mientras que en el caso de predicados base transitivos el correspondiente predicado causativo tiende a ser analítico: *Juan hace que María escriba*.

Tal es así que autores como Biville (1995) o Lazard (1997) proponen distinguir entre dos diátesis claramente diferenciadas: la «causativa» propiamente dicha de (78b), y la «factitiva» ilustrada por (79b). Así se expresa Lazard (1997, p. 79):

Il est utile de distinguer causatif et factitif. La transformation causative s'applique à une construction uniactancielle et donne naissance à une construction biactancielle: elle fait

de l'actant Z³⁵ un Y et introduit un actant X (le causateur). Elle n'appelle pas d'autre commentaire. La transformation factitive, qui s'applique à une construction biactancielle, est plus complexe et plus intéressante. En général, elle n'affecte pas l'actant Y, mais elle crée un conflit en mettant en concurrence l'actant X, agent de la construction initiale (le 'causataire) et un nouvel agent, le causateur

Según Christol (2014a, p. 15), más que la naturaleza transitiva o intransitiva del predicado base, el factor determinante de la distinción es el carácter de Agente o Afectado de su sujeto. En efecto, los predicados inergativos como *correr* o *trabajar* experimentan transformaciones semejantes a los predicados transitivos: dan lugar a predicados analíticos –*hacer correr*, *hacer trabajar*– en los que sujeto inicial del predicado base, si bien bajo control del sujeto causativo, sigue conservando cierto grado de agentividad; en términos de Lazard (1997), dan lugar a diátesis factitivas.

Es importante recalcar que este concepto restringido de «causatividad» no es seguido por todos los autores. La mayoría de ellos (cf. Comrie 1985; Moreno Cabrera 1991, p. 504; Lehmann 2016, entre otros muchos) emplean el término «causatividad» en un sentido amplio para referirse tanto a los ejemplos de (78) como a los de (79), mientras que para otros autores «causatividad» y «factitividad» son sinónimos (Lázaro Carreter 1977, sv. *causativo*; Aranda 1990, p. 14)³⁶.

En realidad, la utilidad de diferenciar ambos términos depende de la lengua en cuestión (Dixon 2000, p. 62). Hay lenguas como el turco que tienen gramaticalizada esta transformación diatética mediante un morfema aplicable a cualquier base verbal, independientemente de que se trate de un predicado transitivo o intransitivo, o más o menos agentivo. En el caso de las lenguas romances, en cambio, ejemplos como los de (78) – (79) revelan la oportunidad de tener en cuenta esta distinción. Este es el caso también del latín. Así Biville (1995, p. 32):

Dans la description des faits latins se trouvent généralement confondues deux notions, celles de factitif et de causatif. Il y a là me semble-t-il, deux réalités distinctes, que l'on peut respectivement gloser par 'faire faire qqch à qqn' et 'provoquer, chez qqn, une

³⁵ Por Z Lazard (1997) se refiere al sujeto de los verbos intransitivos, mientras que X e Y designan, respectivamente, el sujeto y objeto de un verbo transitivo.

³⁶ Aranda (1990, p. 13, n. 4) ofrece una larga lista de autores españoles que tratan como sinónimos ambos términos.

réaction'. Le causatif entraîne ou vise à obtenir chez autrui une réaction (bien souvent un état) qui ne sollicite pas de la part de celui qui en est le siège un acte de volonté, une manifestation d'autonomie, et qui n'entraîne pas nécessairement son adhésion [...] La notion de factitif suppose quant à elle, dans sa réalisation, l'adhésion et la participation active de celui qui est sollicité

En lo que concierne a las extensiones causativas latinas, de un modo general, los sustantivos base nominalizan predicados cuyo primer argumento es un Afectado (cf. 2.4.1)³⁷. Podemos afirmar, por tanto, que codifican diatésis causativa en el sentido restringido que le da Biville (1995) o Lazard (1997). En esta tesis emplearé siempre el término «causatividad».

1.3.1.4. Tipos semánticos de causatividad

Diversos autores (Comrie 1985, pp. 244 – 248; Dixon 2000, pp. 61 – 74; Kulikov 2001, pp. 891 – 893; Lehmann 2016, p. 921) distinguen varios tipos de causatividad según «parámetros semánticos». Estos parámetros tienen que ver con el papel que juegan el sujeto del evento causativo y el sujeto del predicado base. La definición semántica de uno y otro están estrechamente vinculadas. Aquí me voy a limitar a presentar los dos parámetros más estudiados en la bibliografía sobre el tema.

El primero tiene que ver con el grado de control ejercido por el sujeto causativo, inversamente proporcional al del sujeto del predicado base:

The causer shares control of C[ausative situation] with the causee. Its stronger or weaker control is therefore complemented by the weaker or stronger control of the causee. With least control, the causee is just the direct patient of the causer's action. With most control, it remains the agent in B[ase situation], with the causer's permission (Lehmann 2016, p. 921)

Este parámetro da lugar a un *continuum*³⁸ que va desde la coerción plena, que ilustro con el ejemplo de (80), a la semántica del permiso (81):

³⁷ En este mismo sentido se expresa Hoffmann (2008, pp. 163 – 165).

³⁸ Cf. Talmy (1976) y Shibatani & Pardeshi (2002) para una visión tipológica del *continuum*. Para una aplicación al griego antiguo, cf. Jiménez López (2010).

(80) *I made the vase fall*

(81) *I let the vase fall*

Los ejemplos de (80) – (81), tomados de Comrie (1985, p. 244), ilustran cómo el inglés lexicaliza cada una de las construcciones mediante verbos distintos, lo mismo que el español *hacer que* u *obligar a* (causativa coercitiva) frente a *dejar que* o *permitir que* (causativa permisiva).

Paralelamente, la participación del sujeto causativo en el evento base puede ser mayor (82) o menor (83):

(82) *El pistolero mató a su hijo*

(83) *El juez mató a su hijo*

Cuando el sujeto del evento-causa interviene directamente en el evento-efecto hablamos de «causatividad directa»: en el ejemplo de (82) el pistolero no solo es el Causante sino el Agente plenamente implicado en el predicado matar. La causatividad, no obstante, puede ser «indirecta»³⁹: supongamos que un juez condena a muerte a un reo; una situación de este tipo puede justificar un enunciado tal como el de (83), aun cuando el juez no intervenga directamente en la ejecución del reo, que puede estar mediada por un verdugo. La distinción entre causatividad directa o indirecta es gradual, y muchas veces depende del contexto. Como señala Comrie (1985, p. 246), «es difícil, y tal vez imposible, construir ejemplos en los que solo haya una interpretación clara de causalidad directa o de causalidad indirecta». En efecto, una oración como la de (83) en según qué contextos podría interpretarse perfectamente como una causativa directa⁴⁰.

Esta diferencia, y su carácter gradual y contextual, será productiva, sobre todo, a la hora de estudiar las extensiones causativas de *supplicium* (§ 4.3.1) Una misma colocación, como *supplicio afficere*, puede expresar tanto causación directa (84) como indirecta (85). En algunos casos, la «causación indirecta» aparece lexicalizada mediante verbos yusivos (86):

³⁹ Esta distinción ha recibido otras denominaciones como *immediate vs. mediate cause* o *contact vs. distant cause*, entre otras. Para una discusión sobre la terminología, cf. Kulikov (2001, p. 892).

⁴⁰ En el reconocimiento del carácter gradual o no de la distinción entre causación directa o indirecta radica en última instancia la famosa controversia (Fodor 1970) sobre si *kill* y *cause to die* son sinónimos.

(84) **[leges]** quae supplicio improbos adficiunt («las leyes que condenan a muerte a los criminales», Cic.*leg.*2.13).

(85) *Ubi cum ab incolis non reciperentur [...] ui oppido potiti [...] incolas cuiusque generis aetatisque uiuos constrictosque in flammam coiciunt atque incolas **ita acerbissimo adficiunt supplicio*** («Al negarse a recibirlos sus habitantes [...], tomada la ciudad por la fuerza, [...] los lanzan vivos y amordazados a las llamas y les infligen de este modo un durísimo castigo», BELL.*Afr.*87.2).

(86) *rapi eos **iussit** et in crucem tolli seruiliq[ue] **supplicio adfici*** («mandó que fueran apresados, crucificados y ejecutados como esclavos», HIST.*AVG.Avid.*4.6).

1.3.2. Definición formal: la causativización

Es importante distinguir entre «causatividad» y «causativización». La causatividad es una diátesis: se define por la relación semántica que establece un predicado con sus argumentos y, de manera especial, con el sujeto, en este caso Causa o Causante. La «causativización», en cambio, es un concepto formal: dado que la causativa es una diátesis secundaria, su expresión implica la modificación de un predicado base no causativo; a los diferentes mecanismos –léxicos, sintácticos o morfológicos– que operan sobre el predicado base para convertirlo en un predicado causativo los llamaré «causativización».

Existen tres estrategias prototípicas de causativización, siendo lo normal que convivan varias en una misma lengua. El procedimiento más básico son las causativas analíticas. En (87) – (88) presento algunos ejemplos en inglés, tomados de Comrie (1985, p. 238):

(87) *I caused John to go*

(88) *I brought it about that John went*

En las causativas analíticas el evento-*causa* (*to cause, to bright it about it*) y el evento-*efecto* (*to go, that went*) se expresan separados, como en *hacer que* o *provocar que* en español. Se trata del procedimiento menos gramaticalizado de expresión de causatividad en una lengua. Los ejemplos de (87) ilustran el polo más extremo:

aunque construcciones de este tipo son usadas por los lingüistas, especialmente para glosar otros tipos de construcción, desde el punto de vista de la frecuencia de aparición [...] e incluso según la naturalidad de su uso, los causativos analíticos puros son relativamente raros (Comrie 1985, p. 238)

Existen, no obstante, causativas analíticas con un mayor grado de fijación; es el caso, por ejemplo, de la construcción *faire* + infinitivo en francés, donde, pese a expresarse separadamente la causa y el efecto, sin embargo, *faire* + infinitivo funciona como un predicado único e inseparable, que imposibilita la introducción de argumentos entre medias (89), posible en otras construcciones sintácticas (90)

(89) *J'ai **fait manger** les pommes à Paul*

(90) *J'ai **demandé** à Paul de **manger** les pommes*

Un tipo particular de causativas analíticas, y poco estudiado en los trabajos de tipología, son las extensiones causativas de verbo soporte. En ellas evento-causa y evento-efecto se expresan separadamente, pero este último, en lugar de ser una oración subordinada, como en (87) – (88), o una forma no finita del verbo, como en (89), se expresa nominalizado, mediante un sustantivo de evento: *dar sed, infundir ánimos, meter miedo, poner en alerta*, etc. Como veremos en § 1.3.3, se trata del procedimiento más habitual en latín para expresar la causatividad.

En el polo opuesto se hallan las causativas sintéticas, donde el predicado causativo se expresa mediante una sola forma verbal. Dentro de este grupo podemos encontrar tanto procedimientos léxicos como morfológicos.

Existen lenguas que cuentan con un morfema susceptible de añadirse a cualquier base verbal transformándola en causativa. Es el caso, por ejemplo, del sufijo *-dir* en turco. En (91) – (92) presento un ejemplo tomado de Lehmann (2016, p. 917):

(91) Caesar haber-i bil-iyor

César noticias-ACC conoce-IMPERF

«César conoce las noticias»

(92) Caesar-e haber-i bil-dir-di-k

César-DAT noticias-ACC conoce-CAUS-PERF-1.PL

«Hicimos a César conocer las noticias»

Cuando el predicado base es inacusativo, los procedimientos sintéticos dan lugar a la llamada alternancia *inacusativo-causativa*⁴¹. Haspelmath (1993) ha propuesto una tipología para esta alternancia basada en la direccionalidad de la derivación. A este respecto caben tres posibilidades:

(i) La primera, llamada «alternancia causativa», es aquella en la que el predicado inacusativo es más simple y el causativo se forma mediante la adición de un sufijo o un verbo auxiliar. Es el caso, por ejemplo, del sufijo turco *-dir*, ya ilustrado.

(ii) Cabe, no obstante, la posibilidad de que la derivación se dé en sentido contrario, esto es, que la forma más básica sea la causativa, y la inacusativa esté marcada morfológicamente. Para este caso Nedjalkov & Silnitsky (1973) propusieron el término «alternancia anticausativa», ampliamente extendido⁴². Es, sin ir más lejos, el procedimiento del español, donde los inacusativos (*romperse, asustarse, abrirse*) presentan la marca *se* frente a los correlativos causativos (*romper, asustar, abrir*), más simples.

(iii) Existe, en fin, una tercera posibilidad, y es que la derivación presente una dirección no marcada. Dentro de este grupo Haspelmath (1993) distingue tres tipos.

- Uno, que llama *equipollent alternation*, se da cuando, a partir de una misma raíz verbal, tanto la forma inacusativa como la forma causativa reciben un sufijo distinto.
- Una segunda opción consiste en expresar la oposición mediante raíces verbales diferentes. Es la alternancia supletiva que encontramos en dobles del tipo *morir/matar, caer/tirar, entrar/meter*, etc.
- Y una tercera posibilidad (*labile alternation*) la encontramos en aquellos verbos con marcos predicativos alternantes donde la forma intransitiva expresa inacusatividad (*La leche hierve*) y la transitiva causatividad (*Juan hierve la leche*).

⁴¹ También llamada *incoativo-causativa* y *anticausativo-causativa* (Vivanco 2016, p. 1 y ss.).

⁴² Para una aplicación al español, cf. Moreno Cabrera (1984).

1.3.3. Estado de la cuestión en latín

El estudio de la causatividad es una de las áreas menos trabajadas de la lingüística latina. En términos generales, no abundan los trabajos dedicados a este tema. La causa de ello tal vez se deba al hecho de que el latín, a diferencia de otras lenguas, no ha gramaticalizado esta diátesis hasta el punto de integrarla en su sistema verbal:

While causativation is a prominent topic in any Turkish grammar, it does not figure in standard Latin grammars and has not been frequently treated in Latin linguistics [...] Latin does not have a productive morphological process for the formation of causative constructions (Lehmann 2016, p. 918)

Prueba de la poca atención que ha reclamado la causatividad en latín hasta la fecha es el hecho de que la mayoría de manuales de sintaxis latina, tanto los manuales clásicos como los más actuales, no dediquen un capítulo –y, en algunos casos, ni siquiera una página– al tratamiento de esta cuestión.

Una excepción constituye, en este sentido, la *Sintassi normativa della lingua latina* de Traina & Bertotti (1993). Estos autores repasan los distintos procedimientos de expresión formal de esta diátesis en latín. Lo interesante de esta obra –que ofrece, además, un amplio repertorio de verbos con sentido causativo («*doceo* = faccio imparare», «*deicio* = faccio cadere», «*sopio* = faccio dormire») así como de perífrasis (*iubeo* + infinitivo, *curo* + gerundivo, *induco/impello/facio ut* + subjuntivo)– es el hecho de poner por primera vez de relieve el empleo de extensiones causativas de verbo soporte como un procedimiento. En concreto citan dos tipos: (i) las perífrasis de *afficere* + ablativo, que ilustran con ejemplos como *afficere aliquem morte* («faccio morire») o *afficere aliquem sepultura* («faccio seppellire); y (ii) perífrasis verbo-nominales con nombres de evento en acusativo (Traina & Bertotti 1993, p. 210):

moueo alicui risum, fletum, stomachum, faccio ridere, piangere, stizzare; *excutio alicui sudorem, lacrimas, ruborem*, faccio sudare, piangere, arrossire; *adduco aliquem in dubitationem, in oblivionem*, faccio dubitare, dimenticare; *induco aliquem in errorem, in spem, in peccatum*, faccio sbagliare, sperare, peccare; *do alicui uictoriam*, faccio vincere; *adigo aliquem ad insaniam*, faccio ammatire; *facio alicui timorem (metum)*,

stomachum, spem, desperationem, fidem, «faccio temere, stizzare, sperare, disperare, credere»

En § 1.2.1.3 ya mencioné el artículo de Biville (1995) sobre la diátesis factitiva. Este autor analiza ejemplos aislados de expresiones en las que el sujeto «causa que alguien haga algo», esto es, provoca o instiga la realización de predicados agentivos.

Existen dos trabajos fundamentales dedicados al estudio de la causatividad en latín desde una perspectiva tipológica.

Lehmann (2016) repasa los distintos tipos de estrategias para la expresión de esta diátesis en las lenguas, comprobando cuáles de ellas se pueden documentar en latín. Este autor reconoce: (i) las formas analíticas, del tipo *facio* (*efficio, curo, compello*, etc.) *ut* + subjuntivo; (ii) verbos compuestos a partir de un sufijo *-facio* (*uacuefacio, patefacio*) o *-fico* (*amplifico, magnifico*)⁴³; (iii) reliquias de un morfema *-ē* causativo (*noceo, deleo, moneo, terreo*); y (iv) supletismos del tipo *transeo* («cruzar») / *traduco* («hacer cruzar»), *uapulo* («ser golpeado») / *uerbero* («golpear»).

Hoffmann (2016), por su parte, partiendo de la idea de Dixon (2000, p. 33) de que «some languages have two or more causative mechanisms and these always have different meaning», analiza igualmente las distintas formas de expresión desde el punto de vista de los parámetros semánticos definidos en § 1.2.1.4. A los ya citados tipos de Lehmann (2016), este autor añade las extensiones causativas de *afficere* + ablativo y *facere/dare/afferre* + acusativo, que considera el mecanismo mejor atestiguado y más productivo.

Finalmente, el trabajo más amplio sobre este tema es la monografía editada por Bortolussi & Lecaudé (2014), *Le causativité en latin*. En esta obra diversos autores abordan el estudio de algunas expresiones concretas, como las causativas analíticas de *facere ut* (Ávarez Huerta 2014) y *facere* + adjetivo (Bodelot 2014). Christol (2014b) ofrece una panorámica general de los distintos procedimientos de expresión de esta diátesis que ilustra con ejemplos tomados de Apicio, y Torrego (2014), a partir del análisis del verbo *prohibeo*, aborda el tema de la causatividad negativa.

⁴³ Brucale & Mocciaro (2016) han dedicado un trabajo específicamente a este tipo de composición.

Me gustaría destacar dos trabajos recogidos en esta monografía por cuanto analizan el mismo tipo de construcciones que serán objeto de estudio en nuestra Tesis, las extensiones causativas, si bien desde ángulos muy concretos. Garnier (2014), basándose en la gramática comparada, busca el origen del empleo causativo de verbos como *dare*⁴⁴, *facere* o *agere* en indoeuropeo. Hoffmann (2014) analiza las traducciones de la biblia del hebreo –lengua que cuenta con morfemas verbales causativos– y del griego de *Septuaginta* al latín y muestra cómo en la conciencia lingüística del traductor estaba el deseo de verter al latín las expresiones causativas, siendo uno de los procedimientos empleados precisamente las extensiones de verbo soporte.

⁴⁴ Sobre este tema, cf. también Brachet (2013).

CAPÍTULO 2

AFECCIÓN Y CAUSACIÓN: EL VERBO *AFFICERE*

La capacidad del verbo *afficere*, en combinación con nombres de evento en ablativo, para generar predicados causativos del tipo *aliquem exilio afficere* ('condenar a alguien al exilio', 'exiliar') o *aliquem casu afficere* ('causarle a alguien una desgracia') ha pasado prácticamente desapercibida en los estudios de lingüística latina, en paralelo con la escasa atención que han recibido, hasta la fecha, las colocaciones verbo-nominales causativas en latín⁴⁵.

Dentro de este panorama, como se acaba de señalar (§ 1.3.3), constituye una excepción la *Sintassi normativa della lingua latina* de Traina & Bertotti (1993), no solo por dedicar un capítulo a la diátesis causativa –algo bastante inusual en los manuales de sintaxis latina– sino por ser el primer trabajo en advertir sobre el valor gramatical de *afficere* como operador causativo:

Si dicono causativi quei verbi transitivi, la cui azione è direttamente o indirettamente provocata dal soggetto in altri («addormentare» di fronte a «dormire») [...] Quando manchi il verbo causativo, il latino ricorre alle seguenti perifrasi [...] *afficio* con l'ablativo del sostantivo corrispondente all'azione che si vuole provocare: *afficere aliquem morte, supplicio, cruce, sepultura, poena, timore, dolore, voluptate, lucro*, etc., «faccio morire, suppliziare, crocifiggere, seppellire, punire, temere, soffrire, godere, guadagnare, etc.» (Traina & Bertotti 1993, pp. 207-210).

Más recientemente, Hoffmann (2008, p. 163-165), al enumerar los tipos de «analytical causatives in Classical Latin», incluye también la construcción *afficere* + ablativo. Aunque solo la menciona de pasada, es interesante su trabajo por cuanto señala una restricción léxica de los nombres de evento que pueden combinarse con este verbo: «the underlying base verbs are intransitive verbs». Aunque el autor incluye esta restricción dentro de los «parámetros sintácticos» de la construcción, como

⁴⁵ El interés por las perífrasis causativas en latín se ha centrado, sobre todo, en el estudio de formas analíticas del tipo *facere* o *iubere* seguidos de una oración subordinada (Álvarez Huerta 2014; Lehmann 2016) o en casos de incorporación sintáctica como *pūrificāre* (**pūrum facere*) (Garnier 2014).

tendremos ocasión de comprobar más adelante (§ 2.4.1), y como se desprende del ejemplo que el propio Hoffmann proporciona (1), el concepto de «intransitivo» debe entenderse aquí en términos más semánticos que sintácticos:

(1) *qui etsi erant pauci, tamen propter uirtutem magno aduersarios **timore** eorum opera **adficiebant*** («aun siendo pocos, sin embargo, debido a su valor suscitaban con sus acciones un gran temor entre los adversarios», BELL.Hisp.31.4).

En efecto, lo que permite interpretar como intransitivo el predicado ‘temer’ en latín no es tanto su expresión sintáctica, que admite formalmente un objeto directo (*aduersarii eos timebant*), cuanto el carácter semánticamente no agentivo del sujeto y no afectado del objeto, en los términos de «prototipicidad» propuestos por Hopper & Thompson (1980).

En trabajos anteriores (Mendózar (2014; 2015), he analizado las características semánticas compartidas por los sustantivos que se combinan con *afficere*: desde el punto de vista de su estructura argumental se trata siempre de nominalizaciones inacusativas. Del conjunto de colocaciones identificadas de este verbo, he dedicado un trabajo (Mendózar 2015) al análisis pormenorizado de *poena afficere* (‘imponer un castigo’), que ilustro con el ejemplo de (2):

(2) *id ubi Poeni rescuierunt, Magonem eadem, qua fratrem, absentem **affecerunt poena*** («los cartagineses, cuando se enteraron de esto, impusieron a Magón, pese a estar ausente, la misma pena que a su hermano», NEP.Hann.8.2).

En este capítulo procederé del siguiente modo: partiendo de la información contenida en los diccionarios, acotaré los distintos significados que presenta *afficere* en latín (§ 2.1), para determinar a partir de cuál de ellos empieza a emplearse en extensiones causativas y hasta qué punto dicho empleo es frecuente (§ 2.2). En el epígrafe § 2.3 presentaré, organizados por campos semánticos, el conjunto de sustantivos que seleccionan este verbo como extensión causativa en un corpus que va desde Livio Andronico hasta la *Historia Augusta*. Procederé, por último, a analizar dichas extensiones en sus aspectos semánticos (§ 2.4) y sintácticos (§ 2.5).

2.1 EL SIGNIFICADO LÉXICO DEL VERBO

Como señala Corpas (1996, p. 66), entre otros⁴⁶, en el contexto de una colocación «el colocado (la base) [...] no solo determina la elección del colocativo, sino que, además, selecciona en este una acepción especial, frecuentemente de carácter figurativo». Dicho de otro modo, el concepto mismo de «debilitamiento» semántico del verbo colocativo implica la existencia de un significado léxico original que paulatinamente se habría ido ‘decolorando’ (Daladier 1996) o ‘desdibujando’ (Dubský 1998).

2.1.1 La información lexicográfica

Partiendo de esta idea, antes de entrar de lleno en el estudio de *afficere* como extensión de verbo soporte causativa, presentaré, resumidas, las entradas al verbo de algunos de los principales diccionarios latinos (cuadros 1-3), que acompañaré de un ejemplo, tomado de los propios diccionarios, para cada una de las acepciones fundamentales proporcionadas (3 -15):

Cuadro (1): acepciones de *afficere* en el *Thesaurus Linguae Latinae*

I. haciendo tangere, movere, mutare	A. absolute (hic illic i.q. affligere laedere debilitare) vel cum adverbis (saepe part. quasi adi. plerumque pro ‘aegrotus’ hic illic pro ‘dispositus’) (3a)
	de animo (passim additum animo; saepe passivum affici) (3b)
	B. cum abl. rei quae alicui additur donatur infligitur (4a) de animo (4b)
II. aggredi, incipere (5)	
III. haciendo addere (6)	

(3a) *Quo nam modo, Philumena mea, nunc te offendam affectam* («¿Cómo, Filúmena mía, te encontraré de aquejada hoy?», TER.Hec.325).

⁴⁶ Para el latín, cf., por ejemplo, Baños (2016a, p. 16) o Jiménez Martínez (2016, p. 118).

(3b) *Quo nam modo ille uos uiuus **adficeret** quos mortuus inani cogitatione percussit* («¿De qué modo os alteraría en caso de estar vivo cuando, incluso muerto, os estremece con solo pensarlo!», Cic.*Mil.*79).

(4a) [...] *quem **sepultura adfecerat*** (« [...] a quien había dado sepultura», Cic.*div.*1.56).

(4b) *ea res me **horrore adficit*** («esta situación me horroriza», PLAVT.*Amph.*1068).

(5) *bellum **affectum** uidemus et, uere ut dicam, paene confectum* («vemos que la guerra está muy avanzada y, a decir verdad, casi acabada», Cic.*prov.cons.*19).

(6) *uidemus autem uelut quosdam sensus novos in iudicandis cuiuscemodi rebus corporeis **consuetudine affectos**, alia consuetudine deperire* («Vemos, por otra parte, que una especie de sentidos nuevos, gracias a la costumbre, sensibles para juzgar en toda clase de objetos corporales, perecen por causa de otra costumbre contraria», AVG.*mus.*6.7.19).

Cuadro (2): acepciones de *afficere* en el Gaffiot

- | | |
|-----|---|
| ¶ 1 | pourvoir de (7) |
| ¶ 2 | mettre dans tel ou tel état, affecter, disposer (8) |
| ¶ 3 | affaiblir, affecter (9) |

(7) *praeda atque agro adoriaque **adfecit** populares suos* («él ha hecho a sus conciudadanos dueños de un botín, de tierras y de gloria», PLAVT.*Amph.*193»).

(8) *exercendum corpus et ita **adficiendum** est ut oboedire consilio rationique possit* («se debe ejercitar el cuerpo y disponerlo de tal modo que pueda obedecer al consejo y a la razón», Cic.*off.*1.79).

(9) *exercitum super **morbum** etiam **fames adfecit*** («afectó al ejército, a parte de la enfermedad, también el hambre», Liv.28.46.15).

Cuadro (3): acepciones de *afficere* en el Oxford Latin Dictionary

1.	a. To produce a physical effect on, make an impression on, affect, influence (10a)
	b. (w. abl.) to cause (something) to be affected by (a physical agency); to treat (with a medicament), to suffuse (with light) (10b)
2. (w. advs.)	To behave towards, deal with, treat (in specified manner) (11)
3. (w. abl.)	To cause (a person) to be endowed with (12)
4.	a. (w. abl.) To cause (a person) to be involved in (disgrace, misfortune, etc.) (13a)
	b. (w. <i>morte, cruciatu, poena</i> , etc.), to visit with (death, torture, punishment, etc.) (13b)

5.	To produce a harmful effect on, cause to suffer, cause hurt to (14)
6.	<p>a. (w. abl.) To cause (a person) to be affected by (an emotion, etc.) affect, stir; (of an emotion) to affect, stir (15a)</p> <p>b. (of persons, external stimuli, etc.), to stir the emotions of, move strongly, affect; (pas.) to be strongly moved or affected (15b)</p>
7.	To cause (an activity, etc.) to approach completion, make substantial progress with, advance (16)

(10a) *inde sonus sequitur qui tardius **afficit** auris / quam quae [fulgura] perueniunt oculorum ad lumina nostra* («le sigue un sonido que afecta a los oídos después que llegan los resplandores a las ventanas de nuestros ojos», LVCR.6.183-184).

(10b) *quaecumque **afficiet** tale **medicamine** uultum* («que cada una trate su rostro con este preparado», Ov.rem.67).

(11) *Syracusanam ciuitatem **ut** abs te **affecteda est** ita in te esse animatam uidemus* («vemos que la ciudad de Siracusa se encuentra indispuesta contra ti en razón del trato que recibió de tu parte», Cic.Verr.II.4.151).

(12) *Stratonem illum [...] **commodibus** omnibus **adfecerat*** («a dicho Estratón [...] lo había colmado de prerrogativas de todo tipo», Cic.Cluent.184).

(13a) *adoriebatur magnoque **incommodo** **adficiebat*** («acosaba y provocaba grandes daños», CAES.Gall.7.16.3).

(13b) *quaestio est num **poena** uideatur **esse afficiendus** qui...* («la cuestión que se plantea es si debe aplicarse un castigo a quien...», Cic.de orat.2.134).

(14) *compluribus **uulneribus** **affecere*** («hirieron a muchos», BELL.Hisp.23.3).

(15a) *quom **hac laetitia** **affecistis tanta** et **tantis gaudiis*** («pues me produjiste esta inmensa alegría y un gozo tan grande», PLAVT.Poen.1275).

(15b) *orator reget et flectet animos et **sic afficiet** ut uolet* («el orador orientará y modulará los ánimos, y los dispondrá según su voluntad», Cic.orat.125).

(16) *ut ea quae per eum **affecteda sunt** perfecta rei publicae tradat* («para entregar al Estado una vez concluidas las empresas que han sido llevadas a cabo por él», Cic.prov.29).

2.1.2 Los dos significados de *afficere*

De todos los diccionarios consultados, el *Oxford Latin Dictionary* es el que distribuye los usos de *afficere* en un mayor número de acepciones. Pese a los ligeros matices que distinguen unas de otras, merece la pena, sin embargo, llamar la atención, ya de entrada, sobre dos aspectos que serán centrales en este capítulo:

(i) el significado eminentemente causativo del verbo, vertido por el OLD como «to cause» en seis de sus siete acepciones, y

(ii) que en la mayor parte de los ejemplos que acompañan a estas definiciones el verbo vaya acompañado de un nombre de evento en ablativo: *commodo afficere* (12), *incommodo afficere* (13a), *poena afficere* (13b), *uulneribus afficere* (14), *laetitia afficere* (15a).

Como intentaré demostrar a lo largo de las siguientes páginas, el hecho de que el *OLD* presente hasta siete definiciones diferentes de *afficere* no se debe a su riqueza semántica, como cabría pensar *a priori*, sino más bien a su simplicidad: en el 97,29% de las ocasiones el significado de *afficere* no va más allá de un genérico «afectar»⁴⁷. Sabido es que existe una correspondencia inversamente proporcional entre la definición intensional y extensional de un predicado: cuanto más imprecisa es la primera –verbos generales– mayor es el número de nombres que puede seleccionar como argumentos (Bustos 2006, p. 54). Es la variedad semántica de los nombres de evento que, en caso ablativo, pueden combinarse con *afficere*, constituyendo así una unidad de sentido, la que explica que diccionarios como el *OLD* multipliquen las definiciones del verbo, y no tanto su polisemia. Dichas combinaciones son composicionalmente transparentes, de modo que es fácil atribuir partes del significado global a cada una de las unidades léxicas implicadas. Si operamos de este modo, podemos ver que en todas ellas el significado del verbo *afficere* es bastante estable (17) – (19):

- (17) *poena afficere*
castigo.ABL afectar
«castigar»
- (18) *uulneribus afficere*
heridas. ABL afectar
«herir»
- (19) *laetitia afficere*
alegría.ABL afectar
«alegrar»

⁴⁷ Cf. cuadro (6) en § 2.2.2.5.

Las combinaciones formalizadas en (17) – (19) expresan predicados muy diferentes («castigar», «herir», «alegrar»), pero en todas ellas la parte de significado que le corresponde al verbo es la misma: «afectar a alguien». Es el cambio de significante del sustantivo el que provoca un cambio de significado en el conjunto de la colocación, en tanto que el verbo se mantiene estable en uno y otro sentido: en todos los casos funciona como una extensión causativa de verbo soporte. Es el tipo de predicados que nominalizan los sustantivos que se combinan en ablativo con *afficere* (en ellos una entidad generalmente /+humana/ sufre un cambio de estado) lo explica que elijan un verbo de la semántica de la ‘afección’ para causativizarse.

Para poder entender los diferentes significados que puede presentar este verbo en latín, conviene distinguir aquellos ejemplos en los que el verbo significa «afectar», que representan el 97,29% del total de ejemplos analizados en el corpus, del 2,71% restante de acepciones minoritarias⁴⁸.

Esta clasificación coincide con la entrada propuesta por el *ThLL*⁴⁹, que identifica dos significados básicos:

- (i) *Afficere1: afectar a alguien, ya sea en términos absolutos (afficere1a), ya sea especificando en ablativo con qué se lo afecta (afficere1b)*
- (ii) *Afficere2: hacer que algo comience o avance*

En efecto, como puede verse en el cuadro (1), el *ThLL* distingue los usos de *afficere* con el significado de «afectar» (*afficere1*) de aquellos en los que el verbo significa «hacer avanzar» (*afficere2*). Aunque, como intentaré demostrar, ambos significados son causativos, solo el primero de ellos se ha gramaticalizado hasta el punto de poder funcionar como una extensión de verbo soporte causativa.

Además, dentro de la acepción primera de «afectar», el *ThLL* propone dos subacepciones que, desde un punto de vista sintáctico, sirven para distinguir los

⁴⁸ En § 2.2.2.5 detallo el corpus analizado y en el cuadro (6) presento los datos de frecuencia de cada una de las acepciones identificadas.

⁴⁹ El diccionario propone una tercera acepción, «faciendo addere», de la que solo proporciona un ejemplo, ya citado como (6), de san Agustín. Tal vez se trate de un uso propio del latín tardío o cristiano. No obstante, merece la pena resaltar que en este ejemplo *afficere* aparece en combinación con *consuetudine*, un nombre de evento que expresa cambio de estado. En mi opinión, la combinación *consuetudine afficere*, «acostumbrar», si bien tardía, es similar al resto de CVS causativas que vamos estudiar en este capítulo.

empleos de *afficere* como un verbo de dos posiciones (*afficere1a*) de aquellos en los que funciona como un verbo de tres posiciones (*afficere1b*), según que se acompañe (21) o no (20) de un nombre de evento en ablativo:

(20) *litterae uero tuae [...] sic me **adfecerunt** ut ...* («En cuanto a tu carta [...] me ha afectado de tal modo que...», Cic.*de orat.*2.134)

(21) ***compluribus uulneribus** affecere* («hirieron a muchos», BELL.*Hisp.*23.3)

Veamos más en detalle cada una de estas subacepciones partiendo de los ejemplos que proporciona el *ThLL*.

2.1.2.1 *Afficere1a*: «afectar» con significado pleno

Cuando no se explicita con qué se afecta al Paciente, desde el punto de vista de la sintaxis, el verbo se puede emplear de dos modos distintos: «absolute uel cum aduerbiis»⁵⁰. En su uso absoluto el sentido de la afección se puede entender tanto en términos positivos como negativos, tal como se desprende del comentario de algunos gramáticos (22):

(22a) ***adfecta** femina uel **in bonam partem** dicitur uelut honorata **uel in malam** quasi ad extremum periculum adducta* («*adfecta femina* se dice o bien en un sentido positivo, esto es, ‘cargada de honores’, o bien negativo, casi conducida a un peligro extremo», PAVL.*FEST.*2.22).

(22b) ***affici malis** tantum consuetudo praesumpsit cum sit positum **et bonis*** («por costumbre, *affici* solo se conjetura de cosas malas, aunque haya sido utilizado también para las buenas», NON.519.32).

No obstante, como señala Nonio en (22b), lo habitual es que *afficere* exprese una afección de tipo negativo, una especialización semántica que se observa también en los empleos colocativos del verbo, como tendré ocasión de mostrar en § 2.3.

⁵⁰ Cf. cuadro (1) o *ThLL*, sv.

De hecho, en su forma de participio de perfecto pasivo, *affectus* acaba adquiriendo un significado negativo muy concreto: funciona en la práctica como sinónimo de *aegrotus*, «enfermo»⁵¹ (23):

(23a) *Iuppiter affectae tandem miserere puellae* («Júpiter, apiádate de mi chica que está enferma», PROP.2.28.1).

(23b) *iam quidem adfectum, sed tamen apirantem adhuc* («ya enfermo, pero, no obstante, aún respirando», SVET.Tib.21).

Con más frecuencia, el verbo se halla acompañado de un adverbio de modo (*ita, sic, aliter*, etc.), particularmente en Cicerón. En el cuadro (4) recojo, por orden de frecuencia, los datos de aquellos autores que documentan, al menos, cinco ejemplos de *afficio*1a:

Cuadro (4): adverbio de modo con *afficio*1a

	Total de ejemplos de <i>afficio</i> 1a	Presencia de un adverbio de modo	%
Cicerón	67	58	86,5
Livio	32	14	43,7
Celso	30	5	16,6
Séneca	23	12	52,1
Quintiliano	22	5	22,7
Plinio	8	8	100
Apuleyo	6	5	83,3
Gelio	5	2	40

La afección, en este caso, puede entenderse tanto en términos materiales como anímicos. En términos materiales, el sentido es siempre negativo: dicho de seres vivos, «enfermar», especialmente cuando se acompaña del adverbio *grauiter* (24), o sencillamente «extenuar» (25); dicho de ciudades o territorios, «maltratar» o «desolar» (26):

(24a) *quem pridie Neapoli adfectum grauiter uideram* («a quien había visto ayer en Neápolis gravemente enfermo», Cic.Att.14.17.2»).

⁵¹ Los ejemplos de (23) pueden entenderse también como una forma de la colocación *morbo affici*, «enfermar», con el nombre de evento sobreentendido. Para esta colocación, cf. § 5.3.1.1. Sobre «colocaciones encubiertas o elípticas», cf. Koike (2001, p. 163).

(24b) *amico **grauiter adfecto** [...] usque in noctem adsedisset* («a un amigo gravemente enfermo [...] lo había cuidado hasta la noche», SEN.*epist.*101.3).

(25) *lassitudo et sitis iam sentiebatur [...] statuit **sic adfectos** recenti atque integro hosti no obicere* («el agotamiento y la sed ya se hacían sentir [...] estando así de extenuados decidió no enfrentarlos a un enemigo renovado e íntegro», LIV.44.36.2).

(26a) *Syracusanam ciuitatem **ut abs te adfecta est**, ita in te esse animatam uidemus* («vemos que la ciudad de Siracusa se encuentra indispuesta contra ti en razón del maltrato que recibió de tu parte», CIC.*Verr.*II.5.151).

(26b) [*Sicilia*] ***sic mihi adfecta** uisa est, ut eae terrae solent in quibus bellum [...] uersatum est* («Encontré a Sicilia desolada, como suelen estarlo las tierras donde se ha enseñoreado la guerra», CIC.*Verr.*II.4.47).

El ejemplo de (25) es interesante por cuanto ilustra de qué modo el nombre de evento, aun cuando no se exprese explícitamente como dependiente sintáctico del verbo colocativo, puede estar sobreentendido y recuperarse por contexto (Koike 2001, p. 163). De hecho, *siti afficere* es una de las combinaciones identificadas en el corpus, que recojo en el cuadro (6) más adelante (§ 2.3)⁵².

Por su parte, cuando *afficere* expresa afección moral, no es infrecuente que el cariz psicológico del predicado se explicita mediante la presencia del sustantivo *animus*, ya sea como Paciente (27a) ya sea en forma de Ablativo de Modo (27b):

(27a) *ut **animos eorum ita adficiat** apud quos aget* («para que influya en los ánimos de aquellos ante quienes actúa», CIC.*de orat.*2.176).

(27b) *uti ei qui audirent **sic adficerentur animis** ut eos **adfici** uellet orator* («para que aquellos que escucharan se conmovieran por dentro a voluntad del orador», CIC.*de orat.*1.87).

En un sentido muy general el verbo *afficere* significa «causar impresión», tanto positiva como negativa. Así, en el ejemplo (28) una misma noticia (*quae audita*) provoca a un tiempo alegría en la plebe y preocupación entre los senadores:

⁵² En cuanto a *lassitudo*, no he encontrado ningún ejemplo en el corpus de este sustantivo en ablativo con el verbo *afficere*, pero sí la combinación sinónima con *fatigatione*.

(28) *quae audita [...] longe aliter patres ac plebem **adfecere**. exsultare **gaudio** plebes [...]* At uero curia, **maesta ac trepida** («El conocimiento de estos hechos [...] conmovió de manera muy distinta a los senadores y a la plebe. La plebe daba saltos de alegría [...] La curia, en cambio, estaba triste y temerosa», Liv.2.24).

El amplio espectro de impresiones que se pueden causar con este verbo se observa, también, en aquellos ejemplos, como los de (29), donde se acompaña del adverbio *uarie*. Con todo, la mayoría de las veces, el verbo se especializa en un sentido negativo, más aún en voz pasiva, pudiéndose verter al español por «afligir» o «desanimar» (30):

(29a) *Varie sum **adfectus** tuis litteris* («leyendo tu carta he experimentado sentimientos contrapuestos», Cic.fam.16.4.1).

(29b) *haec pronuntiata primo die conuentus **uarie adfecerunt animos*** («el aviso de estas disposiciones en el primer día de reunión provocó sensaciones diversas», Liv.45.30.1).

(30a) *nunc **sic adfecti** non modo contemnere debeamus sed etiam optare [mortem]* («tal como nos encontramos ahora de afligidos no debemos despreciar la muerte sino más bien desearla», Cic.fam.5.21.4).

(30b) *paulisper tamen **adfectos animos** recreauit repentina profectio* («una incursión repentina elevó los ánimos momentáneamente abatidos », Liv.21.11.13).

2.1.2.2. *Afficere*^{1b}: «afectar» de un modo concreto

La segunda subacepción del *ThLL* para el significado de «afectar» advierte de la presencia de un tercer argumento: «cum ablativo rei, quae alicui additur, donatur, infligitur». No explica, sin embargo, el *ThLL* qué clase de cosas en ablativo son las que se pueden combinar con este verbo.

En § 2.3 presentaré la tabla completa de sustantivos que se combinan con *afficere* en ablativo. En el cuadro (5), como botón de muestra, recojo los 50 primeros ejemplos citados por el *ThLL*:

Cuadro (5): sustantivos en ablativo que se combinan con *afficere* en el *ThLL*

admiratione, aerumnis, beneficio, bonis, calamitate, castigationibus, commodis, contumelia, cruciatu, cruce, detrimento, exilio, difficultatibus, dignitate, doloribus, fortuna, gloria, honore, ignominia, iniuria, laudibus, leto, luce, lucris, malis, molestia, morbo, morte, muneribus, nomine, ornamentis, podagra, poena, praeda, praemis, pthisi, sensu, sepultura, seruitute, somno, spoliis, stipendio, supplicio, torminibus, turpidine, utilitate, ualeditudine, uerbis, ui, uulnere

Enfermedades que se contraen (*morbo, podagra, pthisi*), castigos que se sufren (*poena, supplicio*), agresiones que se padecen (*iniuria, uulnere*), defectos o cualidades que se tienen (*turpidine, utilitate*), sentimientos (*admiratione, aerumnis*), etc. Aun perteneciendo a clases semánticas muy distintas, todos los sustantivos recogidos en el cuadro (5) tienen en común el ser nombres de evento. Más en concreto: como comentaré en § 2.4.2, todos ellos nominalizan predicados de cambio de estado.

En combinación con estos sustantivos el verbo *afficere* funciona como un operador causativo: dado su marco predicativo, de tres posiciones:

- (i) el nombre de evento (siempre inacusativo) que informa del cambio de estado, se expresa como un ablativo de Instrumento (*afectar con*);
- (ii) la posición de objeto directo es ocupada por el Afectado, la entidad que experimenta el cambio de estado, que forma parte, como primer argumento, de la estructura argumental del nombre de evento; y
- (iii) proporciona la posición de sujeto para la introducción de un nuevo argumento, la Causa o el Causante, que provoca dicho cambio de estado.

La relación diatética que establece el verbo *afficere* con estos sustantivos es más evidente cuando, junto con la colocación, existe en el léxico latino un verbo no causativo morfológicamente relacionado (31):

- (31) *admirari* ('asombrarse') → *admiratione adficere* ('asombrar');
excruciari ('atormentarse') → *cruciatu adficere* ('atormentar');

exiliari ('estar exiliado') → *exilio afficere* ('enviar al exilio');
dolere ('sentir dolor') → *dolore adficere* ('causar dolor');
mori ('morir') → *morte adficere* ('matar'); etc.

Otras veces, en concurrencia con la colocación verbo-nominal, encontramos un verbo simple también causativo:

(32) *beneficare* = *beneficio afficere* ('beneficiar');
castigare = *castigatione adficere* ('castigar');
laudare = *laude adficere* ('alabar');
nominare = *nomine adficere* ('nombrar'),
uulnerare = *uulneribus afficere* ('herir'), etc.

Como señala Jiménez López (2012, p. 85), «el criterio de equivalencia de la CVS con un verbo simple se utiliza de forma muy intuitiva en las lenguas modernas». Sin entrar, por el momento, en el discutido tema de si la sinonimia entre verbo simple y colocación verbo-nominal es plena o no, más complejo si cabe en el caso de lenguas de corpus, lo cierto es que los ejemplos de (32) ponen de manifiesto el carácter semánticamente unitario de estas colocaciones.

Es precisamente esta segunda acepción (*afficere1b*) la que permite funcionar a este verbo como extensión causativa. Y es a ella a la que voy a dedicar la mayor parte de este capítulo. Pero, para terminar con la descripción semántica del verbo, veamos qué otros significados puede registrar en latín.

2.1.2.3 *Afficere*2: «avanzar» o «terminar»

La segunda acepción del *ThLL* para *afficere*, «aggredi, incipere», se corresponde con la séptima del *OLD*, «to cause (an activity, etc.) to approach completion», un significado que, sorprendentemente, obvia por completo el *Gaffiot*⁵³, pese a estar bien documentado en un autor como Cicerón.

⁵³ El diccionario francés solo contempla ejemplos de *afficere* con el significado de «afectar». Tampoco distingue entre los usos plenos y los usos colocativos. Este diccionario propone tres acepciones dependiendo de que el cambio de estado expresado por el verbo implique en el afectado (a) la posesión de una propiedad material, (b) una modificación de su estado anímico o (c) un cambio físico. Cf., *supra*, Cuadro (2).

Si bien ambos diccionarios coinciden en los ejemplos que utilizan para ilustrar sus definiciones, divergen, no obstante, en la interpretación que hacen de los mismos: ingresiva en el caso del *ThLL*, «comenzar algo», y progresiva o cuasi terminativa en el caso del *OLD*, «aproximar algo a su fin».

Este disenso entre los lexicógrafos modernos es fácil de comprender si se tiene en cuenta que ya los propios romanos tenían dudas sobre el significado de *afficere*, y más particularmente del participio, *affectus*, en algunos contextos. El comentario se lo debemos a Aulo Gelio:

(33) *Sed Fauorinus mihi ait περιπλομένου ένιαυτοῦ non 'confecto' esse 'anno', sed 'adfecto'. In qua re uerbo usus est non uulgariae significationis. 'Adfecta' enim, sicuti Marcus Cicero et ueterum elegantissimi locuti sunt, ea proprie dicebantur, quae non ad finem ipsum, sed proxime finem progressa deductae erant. Hoc uerbum ad hanc sententiam Cicero in hac fecit, quam dixit de prouinciis consularibus («Pero Favorino me dijo que *pariploménon eniautón* no es 'terminado el año' sino 'a punto de terminar'. En esta ocasión no empleó el verbo con el significado vulgar. En efecto, *adfecta*, en la lengua de Cicerón y de los más elegantes oradores antiguos, se decía propiamente de aquellas acciones que, avanzadas, no habían sido llevadas exactamente a su conclusión sino próximas a ella. Este vocablo lo empleó Cicerón con este sentido en el discurso en el que trata de las provincias consulares», GELL.3.16.17).*

Como se desprende del ejemplo de Cicerón comentado por Gelio y recogido en (34), los participios de *afficere* y *conficere*, utilizados como adjetivos en combinación con nombres de evento, habrían configurado dentro del lexicón latino un paradigma gramatical, de tal modo que el primero expresaría aspecto progresivo y el segundo aspecto terminativo. Dicha diferencia, de acuerdo con este y otros pasajes de Gelio⁵⁴, se habría perdido con el tiempo, hasta el punto de que en latín posclásico *affectus* habría acabado confundándose con *confectus*:

(34) *bellum affectum uidemus et, uere ut dicam, paene confectum* («vemos que la guerra está muy avanzada y, a decir verdad, que casi acabada», Cic.*prov.cons.*19).

⁵⁴ Cf. GELL.15.5.2; 15.5.5.

Se trata, en cualquier caso, de un uso poco extendido de *afficio*: además de Cicerón, que lo emplea en varios de sus discursos, y de los comentarios de Gelio a los pasajes del propio Cicerón, solo lo he podido documentar en el poeta Silio Itálico, que muy probablemente lo aprendió leyendo al orador⁵⁵.

Con todo, y aunque en el resto del capítulo nos centraremos en la primera definición de *afficere*, hay dos aspectos de este segundo empleo sobre los que merece la pena llamar la atención.

Desde un punto de vista léxico, el hecho de que determinados sustantivos en latín, como la guerra (34), las estaciones del año (35) - (36) o la duración de la vida (37), que nominalizan eventos caracterizados por prologarse en el tiempo e incorporar a su contenido la idea de un límite final, elijan los mismos adjetivos para marcar las distintas fases de su desarrollo, pone de manifiesto que estamos ante una restricción de tipo léxico:

(35) *Cum uero **adfecta** iam prope **aestate** uuas a sole mitescere tempus est* («Cuando el verano esta ya casi por concluir es el momento en que las uvas maduran por efecto del sol», Cic.frag.17).

(36a) *iamque **hieme adfecta** mitescere coeperat annus* («casi terminado el invierno el año comienza a suavizarse», SIL.15.502).

(36b) *Itaque nondum **hieme confecta*** («Y así, aún sin concluir el verano», CAES.Gall.6.3.1).

(37a) *Nemo Agrigenti neque **aetate** tam **adfecta** neque uiribus tam infirmis fuit* («No hubo nadie en Agrigento ni de una edad tan avanzada ni con tan pocas fuerzas», Cic.Verr.II.4.95)

(37b) *in eius infirmissima ualetudine **adfectaque** iam **aetate*** («con su salud tan delicada y su avanzada edad», Cic.de.orat.1.200).

(37c) *neque enim in aliqua parte sed in perpetuitate temporis uita beata dici solet, nec appellatur omnino **uita**, nisi **confecta*** («no suele decirse de una vida que es feliz en algún momento sino todo el tiempo, ni se la llama vida en absoluto sino una vez que ha terminado», Cic.fin.2.87).

⁵⁵ Cf. De la admiración de Silio por el Arpinate nos informa el poeta Marcial: [*Silius*] *lugera facundi qui Ciceronis habet* («Silio, que posee unos terrenos de labranza del elocuente Cicerón», MART.11.48.2).

Con la salvedad de *bellum conficere*, extensión aspectual terminativa cuyo empleo se extiende a todo el paradigma del verbo (Baños 2014a, pp. 10-11), el resto de colocaciones solo se documenta en la forma de participio de perfecto pasivo: *confectus* y, especialmente, *affectus* funcionan aquí ya plenamente como adjetivos, con el significado de «acabado» y «casi acabado», respectivamente. Los ejemplos de (34) – (37), pertenecen, pues, al grupo de las colocaciones sustantivo + adjetivo⁵⁶. En este tipo de colocaciones, cuando el colocado es un sustantivo de evento, el adjetivo colocativo puede expresar valores gramaticales como el aspecto⁵⁷, lo mismo que las colocaciones verbo-nominales (Aguilar-Amat 1993, pp. 1668 y ss.).

Es un hecho bien estudiado en lenguas como el español (Cano 1981, pp. 230 y ss) o el inglés (Levin 1993, pp. 274-275) que determinados verbos de cambio de estado, entre los que se encuentran aquellos que expresan ‘inicio’ o ‘finalización’, pueden emplearse con un sentido incoativo (*La reunión acabó*), causativo (*Acabamos la reunión*) y resultativo (*La reunión está acabada*)⁵⁸. En el caso *afficere*², 10 de los 11 ejemplos documentados están en voz pasiva donde el Causante, o no se explicita, como en (31), o, las más de las veces, no existe, como en los ejemplos de (32) - (34). Se trata de empleos resultativos.

En (38) presento el único ejemplo de esta acepción donde el verbo, en pretérito de perfecto pasivo, debe ser entendido como causativo:

(38) *ut ea quae per eum affecta sunt perfecta rei publicae tradat* («para entregar al Estado una vez concluidas las empresas que han sido llevadas a cabo por él», Cic.prov.29).

La expresión del Causante, *per eum*, refuerza la interpretación causativa. La elección de la marca de Intermediario, *per* + acusativo (Baños 2009b, pp. 323-333), es relevante por cuanto evidencia que no estamos ante un Agente prototípico (cuya marca habitual en voz pasiva es *ab* + ablativo) sino ante el instigador o promotor del evento. En el ejemplo de (38), *afficere* es tan causativo como los verbos españoles

⁵⁶ Sobre este tipo de colocaciones, cf. Benson *et al.* (1986, pp. xxxiii), Hausmann (1989, p. 1010), Aguilar-Amat (1993), Corpas (1996, pp. 71-74) o Koike (2001, pp. 119-140).

⁵⁷ Sobre adjetivos aspectuales cf., entre otros, Demonte (1999, pp. 204-2011).

⁵⁸ Un análisis tipológico de esta alternancia puede consultarse en Haspelmath (1993).

«comenzar», «empezar», «avanzar» cuando son utilizados transitivamente (Aranda 1990, p. 138).

A modo de recapitulación, es importante destacar que el marco predicativo de *afficere*² se diferencia claramente del de *afficere*¹: con el significado de «hacer avanzar» *afficere* funciona como un verbo de dos posiciones cuyo segundo argumento, Afectado, presenta una restricción léxica muy marcada: se trata siempre de nombres de evento durativos (*uitam, aetatem, bellum*), frente a las entidades animadas y generalmente /+humanas/ de *afficere*¹.

2.1.2.4 Un uso fraseológico de *afficere*

Por último, a estos dos empleos de *afficere*, ya comentados, cabe añadir un tercero que ninguno de los diccionarios que he consultado registra, y que ilustro en (39):

(39) *ex eis rebus quae quodam modo **affectedae sunt** ad id de quo quaeritur* («a partir de aquellas cosas que en cierto modo tienen que ver con aquello que se investiga», Cic.*top.*8)

Esta frase, sin variación ni de palabras ni del orden de las mismas, se repite hasta en cinco ocasiones en dos obras menores de Cicerón: los *Topica* (8; 11; 38) y el *De partitione oratoria* (7, dos veces en el mismo epígrafe).

Aunque el sentido de la expresión se puede explicar a partir del significado de *afficere* como ‘afectar’ (literalmente, «las cosas que de algún modo son afectadas en relación a»), lo cierto es que en Cicerón ha acabado por adquirir un valor discursivo que puede verse al español como «tener que ver con» o «referirse a». La pérdida de transparencia semántica y la marcada fijación formal de la expresión es más propia de las «locuciones» que de una «colocación». Dado que solo la utiliza Cicerón, podríamos hablar, de acuerdo con la clasificación de Burger (1998, p. 48), de «Autorphraseologismen».

2.1.2.5 Recapitulación

De la lectura de los diccionarios se desprende que el verbo *afficere* se usa en latín con dos significados bien diferenciados: «afectar a alguien» (*afficere1*) y «comenzar o hacer progresar algo» (*afficere2*). Si bien ambos significados representan cambios de estado y, en este sentido, pueden servir para expresar predicados causativos, solo el primero funciona como extensión causativa de verbo soporte.

En el cuadro (6) recojo el número de ejemplos que documenta cada una de estas dos acepciones. El corpus de estudio para este cuadro y el resto de los que presento en este capítulo incluye todos los autores recogidos en el *Packard Humanities Institute* (PHI 5.3), desde Livio Andronico hasta la *Historia Augusta*:

Cuadro (6): número de ejemplos por significado de *afficere* en el PHI5.3

SIGNIFICADOS	NÚMERO DE EJEMPLOS		%
I. <i>afficere1</i> ('afectar a alguien')	<i>afficere1a</i> ('afectar' en términos absolutos')	223	28,29
	<i>afficere1b</i> ('afectar' con un evento)	449	69,67
II. <i>afficere2</i> ('comenzar o [hacer] avanzar algo')	11		1,39
III. <i>eis rebus quae quodammodo affectae sunt</i> ('tener que ver, referirse a')	5		0,63
total	788		100

Como puede observarse, existe una diferencia de uso muy marcada entre *afficere1*, «afectar», que representa el 97,96% de los ejemplos, y las otras dos acepciones, cuya frecuencia es muy poco significativa.

En lo que resta de capítulo me limitaré al estudio de *afficere1* en sus dos subacepciones, esto es, tanto los empleos absolutos del verbo (*afficere1a*) como aquellos en los que se acompaña de un nombre de evento en ablativo (*afficere1b*), pues como tendré ocasión de mostrar ambas generan colocaciones, si bien de distinta naturaleza. Para facilitar la lectura, a partir de ahora me referiré a los 772 (223 + 449) de esta acepción como *afficere*, en general, y solo empleare las nomenclaturas *afficere1a* y *afficere1b* cuando sea necesario distinguir entre ambas subacepciones.

2.2 USOS COLOCACIONALES Y NO COLOCACIONALES DE AFFICERE: DATOS DE FRECUENCIA

El contraste entre los empleos libres y los empleos colocacionales de *afficere* no puede ser más pronunciado: la enorme productividad de este verbo en latín está vinculada a su uso como colocativo.

En el cuadro (7) presento los datos de frecuencia según se combine o no este verbo con un nombre de evento:

Cuadro (7): frecuencia con que *afficere* se combina con nombres de evento

	nº total de ejemplos	%
Combinado con un nombre de evento	464	71,82
Sin combinarse con un nombre de evento	208	28,17
Total	772	100

Para entender los datos del cuadro (7) es importante hacer una serie de precisiones. He dividido los empleos *afficere* siguiendo un criterio estrictamente formal: por una parte, he contabilizado el conjunto de ejemplos en los que este verbo se combina explícitamente con un nombre de evento cuyos argumentos semánticos funcionan como argumentos sintácticos del verbo. Esto incluye los 449 ejemplos de *afficere*^{1b} del Cuadro (6), donde el nombre de evento se expresa en ablativo (*aliquem morte afficere*, «afectar a alguien con la muerte = matar», etc.), pero también un reducido número de ejemplos de *afficere*^{1a} (15 en total) en los que el nombre de evento se expresa como sujeto del verbo (*mortem aliquem afficere*, «afectarle a alguien la muerte = morir»), que estudiaré en § 2.5.1. Los 208 ejemplos restantes contabilizan los empleos de *afficere*^{1a} en los que una persona o un objeto afecta a alguien en un sentido absoluto, que se ilustran con los ejemplos ya presentados en § 2.1.2.1.

Como señala Baños (2016a, p. 20), «algunos de los verbos más frecuentes en latín lo son precisamente porque configuran predicados complejos». El caso de *afficere* es a este respecto paradigmático: siete de cada diez veces que lo encontramos documentado en los textos funciona como verbo colocativo.

Desglosados por autores, los datos son, si cabe, más significativos. En el cuadro (8) recojo los autores que documentan al menos 10 ejemplos de *afficere*:

Cuadro (8): frecuencia por autores de *afficere* como verbo colocativo

	SIN COMBINARSE CON UN NOMBRE DE EVENTO		COMBINADO CON UN NOMBRE DE EVENTO	
	nº	%	nº	%
Plauto	2	11,7	15	88,2
César	0	0	15	100
<i>Corpus Caesarianum</i>	0	0	17	100
Cicerón	66	21,5	240	78,4
Higinio	0	0	11	100
Tito Livio	27	55,1	22	44,8
Curcio Rufo	0	0	17	100
Séneca el Joven	23	45	28	55
Valerio Máximo	1	4,8	20	95,2
Quintiliano	19	61,2	12	38,7
Plinio el Joven	8	57,1	6	42,9
Tácito	1	2,4	42	97,6
Suetonio	4	33,3	14	77,7
Celso	27	77,1	8	32,9
Aulo Gelio	5	18,6	22	81,4
Historia Augusta	1	3,9	25	96,1

Antes de comentar más en detalle algunos porcentajes, la primera conclusión que se desprende de la lectura del cuadro (8) es clara: así como hay autores que solo documentan empleos de *afficere* en combinación con un nombre de evento (el caso de César y el *Corpus Caesarianum*, por ejemplo, o el de Curcio Rufo), la situación inversa no se constata. Por otra parte, entre aquellos autores que utilizan *afficere* como verbo simple y como verbo colocativo, la distinta frecuencia entre uno y otro uso salta a la vista: en *corpora* como los de Tácito, Valerio Máximo o la *Historia Augusta* nueve de cada diez veces que aparece el verbo *afficere* funciona como un verbo colocativo.

De un total de 43 autores analizados, solo Livio (55,1%), Plinio (57,1%), Quintiliano (61,2%) y Celso (77,1%) presentan, excepcionalmente, más empleos de *afficere* sin combinarse con un nombre de evento. Pues bien, en las líneas que siguen intentaré demostrar que buena parte de estos ejemplos no son realmente empleos libres del verbo, sino que son giros muy específicos, vinculados a lenguajes técnicos como el de la medicina o la teoría retórica, o a géneros literarios como el epistolar, cuando no se trata de colocaciones encubiertas.

En efecto, existe una estrecha vinculación entre géneros literarios y el uso de *afficere* como verbo colocativo.

En el caso de Cicerón, que es el autor que más ejemplos *afficere* aporta al conjunto del corpus (366, el 38,8%), el empleo de *afficere* sin combinarse con un nombre de evento varía de manera muy significativa según el tipo de obra, tal como se puede observar en el cuadro (9):

Cuadro (9): empleos no colocacionales de *afficere* en Cicerón, por géneros literarios

	número de ejemplos	%
Escritos retóricos y filosóficos	45	68,1
Cartas	14	21,2
Discursos	7	10,6

Como puede comprobarse, los empleos no colocacionales de *afficere* en Cicerón se concentran, fundamentalmente, en sus obras más técnicas y, aunque en menor medida, también en sus cartas. Examinemos, por separado, algunos ejemplos de unas y otras obras.

En los tratados de retórica, Cicerón emplea el verbo *afficere* con el significado de «impresionar», para referirse al modo que tiene el orador de modular el ánimo de su audiencia (40):

(40) *efficiatur autem ab oratore necne, ut ii qui audiunt ita **afficiantur** ut orator uelit* («si se logra por parte del orador o no que quienes lo escuchan se conmuevan según el orador quiera», Cic.*Brut.*185).

Este mismo significado es el que presenta el verbo *afficere* en la *Institutio Oratoria* de Quintiliano:

(41) *Primum est igitur ut apud nos ualeant ea quae ualere apud iudicem uolumus, **adficiamur**que antequam **adficere** conemur* («Lo principal es que tengan fuerza ante nosotros mismos los argumentos que queremos que la tengan ante el juez, y que nos conmovamos antes de intentar conmover», QUINT.*inst.*6.2.28).

El carácter psicológico del predicado *afficere* en estos ejemplos («conmover», «impresionar») puede reforzarse, además, con la presencia dentro de la oración del sustantivo *animus*, en acusativo o en ablativo. Obsérvese, ahora, el paralelismo que existe entre los ejemplos de Cicerón (42) y Quintiliano (43), respectivamente:

(42a) *et uti ei qui audirent sic **adficerentur animis**, ut eos **adfici** uellet orator* («para que los que escucharan se conmovieran por dentro a voluntad del orador», Cic.*de orat.*1.87).

(42b) *tum [orator] reget et flectet **animos** et sic afficiet ut uolet* («el orador orientará y modulará los ánimos y los conmooverá a su voluntad», Cic.*orat.*125).

(43) *cum etiam organis, quibus sermo exprimi non potest, **adfici animos** in diuersum habitum sentiamus* («pues sentimos cómo, incluso con los órganos que no sirven para hablar, se conmueven los ánimos en diversos modos», QUINT.*inst.*1.10.25).

Por otra parte, *sic, ita, uarie* (etc.) *afficere* es el modo que tiene Cicerón de expresar en sus epístolas su propio estado de ánimo, especialmente cuando este está motivado por una misiva previa:

(44a) ***Varie** sum adfectus **tuis litteris*** («He experimentado sentimientos contrarios al leer tu carta», Cic.*fam.*16.4.1).

(44b) ***litterae** uero **tuae** cum amantissime tum honorificentissime scriptae **sic** me adfecerunt ut ...* («De veras que tu carta, escrita con tanto cariño como consideración, me ha conmovido de tal modo que...», Cic.*Att.*14.13.2).

La imitación de este giro por parte de la epistolografía posterior explica que en un autor como Plinio los ejemplos no colocacionales sean mayoritarios. Obsérvese la similitud entre los ejemplos citados de Cicerón en (44) y los de Plinio (45a) y Frontón (45b), respectivamente:

(45a) ***Varie** me **adfecerunt litterae** tuae* («Sentimientos contrarios me ha producido tu carta», PLIN.*epist.*5.21.1).

(45b) *Epistula Ciceronis **mirifice** **adfecit** animum meum* («La carta de Cicerón me provocó en el alma una impresión extraordinaria», FRONTO.3.15.1).

En resumen, los ejemplos de (40) – (45) en los que *afficere* no funciona como un verbo colocativo se circunscriben a un significado muy concreto del verbo, afectar en el sentido de «impresionar», «conmover» anímicamente, bien documentado en Cicerón en sus tratados de retórica y en sus cartas, y empleado después por Quintiliano y otros autores epistolares.

De distinto tipo son los ejemplos de *afficere* sin combinarse con un nombre de evento documentados por Celso (77,1%). En su obra, *afficere* funciona con el mismo significado que la colocación *morbo affici*, «enfermar»⁵⁹, bien documentada en otros autores. El tipo de Objetos Afectados, órganos vitales, así como el propio contexto médico, hace innecesaria la expresión de *morbo* (46a) – (46b), salvo en aquellos casos en los que es preciso especificar el tipo de dolencia (46c). Este uso de *afficere* con el significado de «enfermar» es extensible a Escribonio Largo, el otro autor médico del corpus (47):

(46a) *At lienis, ubi **adfectus est**, intumescit* («Pero el bazo, cuando está afectado, se hincha», CELS.4.16.1).

(46b) *incipit **adfici stomachus*** («comienza a enfermar el estómago», CELS.5.26.31).

(46c) *Os fractum, nisi si succursum est, **grauibus inflammationibus adficit*** («Una fractura de hueso, salvo que haya sido tratada, provoca graves inflamaciones», CELS.8.4.7).

(47a) *mordet autem stomachum et **ipsum cor adficit*** («ataca por otra parte al estómago y afecta al propio corazón», SCRIB.LARG.188).

(47b) *qui sumpserunt autem eum stomacho **uesicaque afficiuntur*** («los que lo han cogido enferman del estómago y la vejiga», SCRIB.LARG.186).

En términos generales, por tanto, tal como he intentado demostrar, los empleos de *afficere* sin combinarse con un nombre de evento no solo son minoritarios (28,17%), sino que están vinculados a unos textos y autores muy concretos (tratados ténicos y giros epistolares) y, en el caso del corpus médico, se trata de colocaciones en las que el nombre de evento no se explicita pero está sobreentendido.

Retomando los datos del cuadro (7), de cada diez veces que un autor latino utiliza el verbo *afficere*, en siete ocasiones se acompaña de un nombre de evento formando una extensión de verbo soporte causativa. En tales casos, el predicado resultante de la combinación no significa «afectar» en un sentido genérico, sino «matar», «castigar», «premiar», etc., dependiendo del nombre de evento con el que se combine.

⁵⁹ Esta combinación se estudia detalladamente en § 5. 3.1.1.

En § 2.3 presentaré el total de nombres de evento identificados en combinación con este verbo. En algunos casos, la extensión de verbo soporte (*morte/ poena / praemio afficere*) concurre con un verbo simple causativo (*necare, punire, praemiare*). Pero no siempre sucede así. No existe en la lengua latina una unidad léxica que exprese un predicado como «dejar ciego», «mover a lástima» o «dar hambre»: en tales casos el hablante recurre necesariamente a expresiones del tipo *caecitate afficere, misericordia afficere* o *fame afficere*, respectivamente, es decir, a extensiones de verbo soporte causativas.

2.3 EL RADIO LÉXICO - COMBINATORIO DE *AFFICERE* EN LAS EXTENSIONES CAUSATIVAS: SUS BASES NOMINALES

Del análisis completo del corpus de PHI 5.3 he identificado hasta cien nombres de evento diferentes que en combinación con *afficere* se causativizan, es decir, expresan que alguien o algo provoca la situación denotada por dichos sustantivos. Como no podía ser de otro modo, dentro de un grupo tan amplio de combinaciones, la variedad es la norma. Reflejo de ello es el cuadro (10), donde propongo una clasificación semántica de dichos sustantivos, que divido en cuatro grandes grupos (entre paréntesis indico el número de ejemplos documentados de cada sustantivo):

Cuadro (10): sustantivos de evento con *afficere* por campos semánticos

1. PREDICADOS PSICOLÓGICOS Nº de sustantivos: 28 % de ejemplos: 21,1		<i>dolore</i> (27), <i>laetitia</i> (15), <i>uoluptate</i> (8), <i>aegritudine</i> (6), <i>gaudio</i> (6), <i>molestia</i> (5), <i>luctu</i> (5), <i>timore</i> (4), <i>desiderio</i> (3), <i>admiratione</i> (3), <i>animo</i> (3), <i>sollicitudine</i> (3), <i>aerumna</i> (2), <i>cura</i> (2), <i>formidine</i> , (2), <i>delectatione</i> (2), <i>taedio</i> (2), <i>maerore</i> (2), <i>solacio</i> (2), <i>misericordia</i> (2), <i>cupiditate</i> (1), <i>metu</i> (1), <i>terrore</i> (1), <i>amentia</i> (1), <i>errore mentis</i> (1), <i>ira</i> (1), <i>satiare</i> (1), <i>animaduersione</i> (1)
2. PADECIMIENTOS Nº de sustantivos: 28 % de ejemplos: 41,1	‘castigos’	<i>supplicio</i> (59), <i>poena</i> (50), <i>uerberibus</i> (11), <i>cruciatu</i> (5), <i>exilio</i> (6), <i>cruce</i> (3), <i>nota</i> (2), <i>detrimento</i> (2), <i>multa</i> (1)
	‘ofensas’	<i>iniuria</i> (18), <i>ignominia</i> (19), <i>contumelia</i> (12), <i>damno</i> (6), <i>macula</i> (1), <i>acerbitate</i> (1)
	‘coyunturas negativas’	<i>incommodis</i> (11), <i>calamitate</i> (8), <i>malo</i> (6), <i>difficultate</i> (5), <i>inopia</i> (4), <i>clade</i> (2), <i>fortuna</i> (2), <i>casu</i> (2) <i>penuria</i> (1), <i>periculo</i> (1), <i>turpitudine</i> (1) <i>seruitute</i> (1), <i>tenebris</i> (1)
	‘enfermedades’	<i>morbo</i> (17), <i>ualetudine</i> (5), <i>uitio</i> (4), <i>sterilitate</i> (3),

3. PROCESOS CORPORALES Nº de sustantivos: 30 % de ejemplos: 19,1		<i>inflammatione</i> (2), <i>caecitate</i> (1), <i>febre</i> (1), <i>malo</i> (1), <i>pestilentia</i> (1), <i>tabo</i> (1), <i>ulceribus</i> (1),
	‘muerte’	<i>morte</i> (12), <i>leto</i> (3), <i>mortalitatis fato</i> (1), <i>nece</i> (1)
	sensaciones físicas	<i>doloribus</i> (3), <i>siti</i> (3), <i>fame</i> (2), <i>fatigatione</i> (1), <i>frigore</i> (1), <i>horrore</i> (1), <i>inedia</i> (1), <i>sensu</i> (1), <i>torpore</i> (1), <i>ui</i> (1)
	‘vejez’	<i>aetate</i> (3), <i>senectute</i> (1)
	‘daño físico’	<i>uulnere</i> (14), <i>morsu</i> (1)
	‘vida’	<i>uita</i> (1)
4. EVENTOS POSITIVOS Nº de sustantivos: 16 % de ejemplos: 15,5		<i>honore</i> (16), <i>beneficio</i> (16), <i>praemio</i> (14), <i>laude</i> (5), <i>nomine</i> (4), <i>ornamento</i> (4), <i>munere</i> (3), <i>gloria</i> (2), <i>sepultura</i> (2), <i>largitione</i> (2), <i>bono</i> (1), <i>commodo</i> (1), <i>imperio</i> (1), <i>ornatu</i> (1), <i>stipendio</i> (1), <i>utilitate</i> (1)

Antes de comentar cada uno de estos grupos separadamente, es importante señalar un aspecto que tiene que ver con el concepto de ‘colocación’ aplicado a estas combinaciones. Como puede comprobarse de la lectura del cuadro (10), la frecuencia de cada una de las combinaciones es muy dispar: frente a sintagmas verbo-nominales como *supplicio afficere* («ajusticiar») o *poena afficere* («condenar»), bien documentados no solo en términos absolutos (59 y 50 ejemplos, respectivamente) sino por su presencia en prácticamente todos los autores del corpus, otros, como *seruitute afficere* («esclavizar») o *morsu afficere* («morder») solo aparecen una vez.

Desde su formulación primitiva (Firth 1957), el concepto de colocación ha estado relacionado con el de frecuencia. Como señala Zuluaga (2002, p. 106), la tendencia de dos unidades léxicas a coaparecer no se sitúa en el ámbito del sistema sino en el de la norma: así, expresiones como *hacer un error* (frente a *cometerlo*) o *decir un discurso* (en lugar de *pronunciarlo*), son percibidas por los hablantes nativos como incorrectas no porque sean agramaticales sino porque son *inusitadas*. Es la idea que hay detrás de denominaciones tales como «combinación habitualizada» (Haensch

1985, p. 238), «institucionalizada» (Corpas 2001, p. 92), o «preferencia usual» (Mendívil 1991, p. 717)⁶⁰. En palabras de Írsula (1994a, p. 50):

Kollokationen sind sachgerechte, grammatisch einwandfreie, einzelsprachlich typische, relevante, spezifische, usuelle, stabile und somit reproduzierbare Kombinationen die entsprechende typische Sachverhalte, Objekte und Erscheinungen der Realität bezeichnen.

Stricto sensu, desde el punto de vista *sintagmático*, que es el que representan estas definiciones, una combinación como *terrore afficere* («aterrorizar») difícilmente puede ser considerada una colocación, dado que solo contamos con un ejemplo que la documente en todo el corpus. No obstante, como señala Bosque (2004, p. CLIX),

Cuando el corpus muestra una combinación de palabras documentada una sola vez [...] [esta combinación] puede resultar absolutamente natural para el hablante nativo [...]. Cuando esto sucede la decisión corresponderá, como es lógico, al lexicógrafo. Se asigna en estos casos en función de un juicio introspectivo.

Es obvio que, en nuestro caso, al no contar hoy en día el latín con hablantes nativos, no podemos recurrir a un juicio introspectivo para determinar si *terrore afficere* es o no una combinación natural. Sin embargo, no estamos del todo desprovistos de elementos de juicio. Y estos elementos de juicio nos los proporciona el propio corpus. En efecto, aisladamente, *terrore afficere* (1 ejemplo) es una combinación poco frecuente, pero si la analizamos en relación con otras combinaciones, como *timore afficere* (4 ejemplos), *formidine afficere* (2 ejemplos) o *metu afficere* (1 ejemplo), estamos ya en condiciones de afirmar que los sustantivos que expresan ‘temor’ en latín no solo son compatibles con el verbo *afficere* sino que su combinación con este verbo no es en absoluto infrecuente.

Y es que, añade Bosque (2001a, p. 15), «la relación entre los colocativos y las bases raramente es biunívoca, aunque se perciba habitualmente así». Para este autor, que sitúa las colocaciones no en el ámbito de la fraseología sino en la «interfaz léxico-sintaxis», la relación de un colocativo con su base no es distinta de la que establece

⁶⁰ En lingüística cognitiva las colocaciones han sido definidas como «psychological correlates» (Greenbaum 1974, p. 83).

cualquier predicado con sus argumentos; es un caso específico, aunque no exclusivo, de *selección léxica*.

Según este punto de vista, combinaciones como *supplicio afficere*, ‘ajusticiar’, y *multa afficere*, ‘multar’, serían de la misma naturaleza, y se explicarían por la capacidad del predicado *afficere* para seleccionar como tercer argumento sustantivos que expresan puniciones. El hecho de que la primera de ellas sea muy frecuente (59 ejemplos) y la segunda solo testimonial (1 ejemplo) es reflejo, siempre en opinión del autor, de un fenómeno insuficientemente explotado en lingüística como es el del «estereotipo» o «lugar común»⁶¹.

De todo lo dicho hasta el momento, y en especial, de la lectura del cuadro (10), podemos adelantar ya tres conclusiones:

(i) el análisis de las restricciones léxicas que impone un predicado a la hora de seleccionar sus argumentos nos permite agrupar estos últimos en clases semánticas bastante acotadas: en el caso de *afficere*, cuatro grandes grupos;

(ii) desde el punto de vista *sintagmático*, algunas combinaciones destacan sobre el resto por su alta frecuencia de coaparición dentro del corpus; y

(iii) desde punto de vista *paradigmático*, estas mismas combinaciones se integran perfectamente dentro de grupos más amplios con los que comparten características semánticas⁶².

Lo que evidencia el cuadro (10) es que en latín los predicados causativos con *afficere* no estaban limitados a un número restringido de combinaciones fijadas por el uso, sino que el hablante podía disponer de este verbo con la libertad suficiente de crear nuevas combinaciones. Dicho con otras palabras: el significado de *afficere* se habría gramaticalizado hasta el punto de funcionar ya como un auxiliar de ‘causación’.

Así, para la expresión de un predicado típicamente causativo, como ‘matar’, la lengua contaba con una combinación fijada por el uso como *morte afficere*, de la que

⁶¹ Sobre la aplicación de este concepto en el ámbito de la lingüística, cf. Schapira (1999) y Franco & Olmos (2001). Sobre su aplicación, en particular al estudio de las colocaciones, pueden consultarse las reflexiones de Bosque (2001, p. 30) y, con una visión más matizada, Bosque (2004, p. CLXVI). Este aspecto de las colocaciones también es reconocido por Írsula (1994b, p. 277).

⁶² Como advierte Alonso (2004, p. 156), la consecuencia última de reconocer que entre un verbo colocativo y los sustantivos que integran su radio colocacional debe existir compatibilidad semántica, no dota a las colocaciones de cierto grado de predictibilidad.

presento en (48a) uno ejemplo en Cicerón de los 12 documentados en nuestro corpus. Ahora bien, desde el momento en que *afficere* admite la combinación con *morte*, un autor como Tácito, que la emplea profusamente (48b), se encuentra legitimado para introducir una variación léxica en la combinación cambiando el sustantivo *morte* por un sinónimo como *nece* (49)⁶³, y el autor de las *Declamationes Maiores* en el ejemplo (50) se permite introducir una variación sintáctica en la relación entre colocativo y base, desplazando a esta última de la posición de núcleo sintáctico a la de modificador (*mortalitis fato*)⁶⁴. Pero el ejemplo más llamativo es el de (51): aquí no se trata de generar variantes, generalmente estilísticas, mediante la sustitución de la base (*morte*) por sustantivos sinónimos (*nece*, *fato*, *leto*)⁶⁵, sino de la creación por parte Gelio de una combinación antonímica y hasta entonces inexistente: ‘dar vida’.

(48a) *ita uir clarissimus ab homine deterrimo acerbissima **morte** est adfectus* («De este modo el más ilustre de los hombres ha sufrido amarga muerte a manos del peor tipo», Cic.fam.4.12.5)

(48b) *is postera die auctores seditionis **morte** adfecit* («al día siguiente dio muerte a los cabecillas de la sedición», Tac.hist.4.27)

(49) *uenturos qui ipsum quoque uincirent, postremo indigna **nece** adficerent* («venían a cogerlo y darle luego una muerte indigna», Tac.ann.15.59)

(50) *unde rerum omnium auctorem parentemque spiritum ducimus, nec interire nec solui nec **ullo mortalitatis** adfici **fato*** («de donde deducimos que el creador y padre de todas las cosas es un espíritu que ni muere, ni se disuelve ni se ve afectado por destino alguno de mortalidad», Sp.Quint.10.17.8)

(51) *Idcircoque simili nomine Iouis 'Diouis' dictus est et 'Lucetius', quod nos die et luce quasi **uita ipsa** afficeret* («por este motivo con el mismo nombre de Jove ha sido llamado ‘Diovis’ y ‘Lucetius’, porque nos ha dado la luz y el día y prácticamente la vida», Gell.5.12.7)

Los ejemplos arriba citados, y otros que tendré ocasión de comentar en las páginas siguientes, ponen de manifiesto que el grupo de nombres de evento que

⁶³ Sobre este aspecto como un rasgo de estilo en Tácito, cf. Baños (2016a, p. 32).

⁶⁴ En efecto, como señala Koike (2001, p. 155), el núcleo léxico de la colocación, la base, no siempre funciona como núcleo sintáctico, un fenómeno que ilustra con el siguiente ejemplo: *condenar el terrorismo* → *condenar la ola terrorista*.

⁶⁵ Compárese con las colocaciones españolas sinónimas *dar muerte*, *dar matarile*, *dar paseillo*.

podían combinarse en ablativo con *afficere* estaba lejos de constituir un paradigma cerrado. Ahora bien, que *afficere* funcionara dentro del lexicón latino como un marcador de diátesis causativa, y que, por tanto, su número de extensiones causativas fuera siempre susceptible de ampliación, no significa que a la hora de generar una combinación de este tipo los hablantes latinos no se vieran constreñidos por criterios de «selección léxica». Dicho de otro modo, la capacidad léxico-combinatoria *afficere* era abierta pero no arbitraria: entre el verbo y nombre de evento debe existir compatibilidad semántica.

A desarrollar esta idea está dedicado el epígrafe § 2.4, en el que analizo los rasgos compartidos por la estructura argumental (§ 2.4.1) y la estructura eventiva (§ 2.4.2) de los cien nombres recogidos en el cuadro (10), según los cuatro grandes grupos semánticos identificados.

Mi propuesta es que, a pesar la variedad de eventos que denotan, los cien sustantivos identificados comparten dos rasgos que posibilitan su combinación con *afficere*:

(i) en cuanto a su estructura argumental, aunque varía de unos sustantivos a otros, en todos participa una entidad animada, generalmente /+ humana/ que, cuando el nombre se combina con *afficere*, se expresa como objeto directo del verbo;

(ii) en cuanto a su estructura eventiva, aunque también varía de unos otros sustantivos, en todos los casos se dan las condiciones aspectuales necesarias para que puedan interpretarse como cambios de estado.

2.4 ANÁLISIS SEMÁNTICO: DIÁTESIS Y ASPECTO DE LOS SUSTANTIVOS

Existe cierto consenso entre autores, entre ellos Baños (2016a, p. 6) para el latín, en la idea de que la selección léxica de los verbos soporte y extensiones de verbo soporte es imprevisible pero no arbitraria. Entre el verbo y el sustantivo debe existir compatibilidad semántica. Este aspecto ha sido abordado desde distintos marcos teóricos. Elena de Miguel (2009, p. 570), por ejemplo, dentro del Lexicón Generativo habla de «concordancia de rasgos sub-léxicos entre el nombre y el verbo». Y Barrios (2011, p. 338), en su aplicación al español de la Teoría Sentido-Texto, afirma que «se puede deducir los rasgos semánticos de los sustantivos que se combinan con los verbos, pero no se puede llegar a paradigmas completos».

En el epígrafe anterior, dentro del cuadro (10), he presentado el conjunto de sustantivos que, en ablativo, se combinan con *afficere* como extensión causativa de verbo soporte, un total de ciento dos unidades léxicas que he agrupado en cuatro grandes grupos semánticos que a su vez integran otros tantos subgrupos.

Partiendo de la idea señalada por los autores arriba citados, el objetivo de este epígrafe es identificar los rasgos léxicos compartidos por el conjunto de nombres recogidos en el cuadro (10), que posibilitan su combinación con *afficere* para generar extensiones causativas. Para ello, me voy a centrar en dos aspectos básicos de su definición semántica: su estructura argumental (§ 2.4.1) y eventiva (§ 2.4.2).

2.4.1 La estructura argumental

Con el significado de «afectar» la estructura argumental de *afficere* consta de dos argumentos: un Actor y un Afectado, que ocupan las posiciones sintácticas de sujeto y objeto directo del verbo, respectivamente. Además, como predicado controlado, este verbo puede presentar un adjunto Intrumento, que se expresa en ablativo: *X afecta a Y con Z*.

La metáfora cognitiva que subyace en los empleos de *afficere* como extensión causativa de verbo soporte consiste en concebir como Intrumentos, expresándose por tanto en ablativo, los eventos causados, en la idea de que *afectar a alguien con una situación es provocársela*.

Como diátesis secundaria, el proceso de causativización implica la existencia de un predicado no causativo cuya estructura argumental se ve modificada. Mi hipótesis, por tanto, es la siguiente:

(i) los nombres de evento que seleccionan *afficere* como extensión causativa de verbo soporte expresan predicados no causativos, y

(ii) la estructura argumental de los predicados que nominalizan estos sustantivos puede variar tanto por el número de participantes que los integran como por las funciones semánticas atribuibles a los mismos, pero todos ellos tienen en común que el primero de sus participantes puede conceptualizarse como un Afectado, participante que en el contexto de la extensión se expresa como objeto directo del verbo.

Así pues, es la presencia de un participante concebido como Afectado, tanto en el marco predicativo del verbo *afficere* como en la estructura argumental de los nombres de evento que lo seleccionan como extensión causativa, lo que posibilita la combinación verbo-nominal, además de constituir uno de los rasgos que permiten entender el cuadro (10) como una clase semántica unitaria: pese a integrar sustantivos que denotan eventos muy distintos, todos ellos tienen en común el que pueden concebirse como ‘afecciones’.

Con el objeto de verificar esta hipótesis, en las páginas siguientes analizaré la estructura argumental de estos sustantivos según los cuatro grandes grupos identificados en el cuadro (10): predicados psicológicos (§ 2.4.1.1), padecimientos (§ 2.4.1.2), procesos corporales (§ 2.4.1.3) y eventos positivos (§ 2.4.1.4).

2.4.1.1 Predicados psicológicos

El de los predicados psicológicos es el grupo más homogéneo de todos los que integran el cuadro (10): se trata de 28 unidades léxicas que representan el 21,1% del total de empleos de *afficere* como extensión causativa de verbo soporte. Dentro de este grupo algunas extensiones, como *dolore afficere* («afligir») con 28 ejemplos o *laetitia afficere* («alegrar») con 15 ejemplos son combinaciones verbo-nominales muy frecuentes, en tanto que otras como *ira afficere* («irritar») o *terrore afficere*

(«aterrar») documentan un solo ejemplo. En cualquier caso, las 28 extensiones representan un mismo fenómeno de combinatoria léxica: el hablante latino era consciente de que con el verbo *afficere* los nombres que denotan predicados psicológicos podían conceptualizarse como Instrumentos, en la idea de que afectar a alguien con un sentimiento significa hacer que lo sienta.

Además de tratarse de *nomina sentiendi*, existe un segundo rasgo semántico que funciona solo a modo de tendencia: si bien algunos de ellos denotan sentimientos que o siempre son positivos –el ya mencionado *laetitia* («alegría») y *gaudium* («gozo»)– o pueden serlo –caso de *cupiditas* y *desiderio* («deseo»)–, los 24 nombres restantes nominalizan sentimientos negativos (*dolor*, *aegritudo*, *moletia*, *luctu*, *timor*, etc.).

Los predicados psicológicos pertenecen al grupo de los *uerba sentiendi*: «sensaciones, percepciones, sentimientos o conocimientos que afectan a una entidad humana, pero que por lo general escapan a su control» (Baños 2003, p. 51). La estructura argumental de dichos predicados consta de dos argumentos: (i) un Experimentante, la entidad humana que se ve afectada por el sentimiento pero no lo controla y (ii) la Causa de dicho sentimiento⁶⁶. Así, *laetitia* en latín es ‘la alegría que X siente por (a causa de) Y’; y *moletia* ‘el disgusto que X siente por (a causa de) Y’. En (52) formalizo la estructura argumental de estos predicados:

(52) PREDICADO PSICOLÓGICO [/+humano/] EXPERIMENTANTE [/±animado/] CAUSA

Cuando estos nombres se combinan con *afficere* se produce una inversión en el orden de los actantes: el segundo participante, la Causa, pasa a ocupar la casilla sintáctica de Sujeto, en tanto que el Experimentante funciona como Objeto Afectado. En el cuadro (11) formalizo la relación diatética existente entre los predicados psicológicos y sus extensiones con *afficere*, y en (54) la ilustro con ejemplos de *dolore* (54a), *laetitia* (54b), *moletia* (54c), *aegritudine* (54d) y *uoluptate* (54e):

⁶⁶ Algunos autores hablan de Estímulo para referirse al segundo argumento semántico de los sustantivos de sentimiento (cf. Tur 2019).

Cuadro (11): inversión de valencia de los predicados psicológicos con *afficere*

PREDICADO	ESTRUCTURA ARGUMENTAL	
	ARGUMENTO I	ARGUMENTO II
diátesis inicial: nombre psicológico	X Experimentante	Y Causa
diátesis causativa: <i>afficere</i> + nombre psicológico	Y Causa	X Experimentante

(54a) *quod iniuria quam accepisti dolore me adficeret* («la ofensa que has recibido me aflige», Cic.Mil.77).

(54b) *T. Annium [...] maxima laetitia populum Romanum, cunctam Italiam, nationes omnis adfecisse* («Tito Anio [...] causó una gran alegría al pueblo romano, al conjunto de Italia y a todas las naciones», Cic.Mil.77).

(54c) *O factum male de Alexione! incredibile est quanta me molestia adfecerit* («¡Ay qué desgracia lo que le ha sucedido a Alexión! Es increíble cuánta tristeza me provoca», Cic.Att.15.1.1).

(54d) *et regem quoque desperatio salutis aegritudine adfecerat* («también al rey le causaba tristeza la ausencia de toda esperanza de salvación», CVRT.9.9.23).

(54e) *Me uero' inquit '[et] sermo iste infinita uoluptate adfecisset* («en verdad – dijo– oír estas palabras me han causado un infinito placer», TAC.dial.14.3).

El capítulo § 3 de esta Tesis está dedicado al estudio del sustantivo *dolor*, el más frecuente dentro de este grupo. En él estudiaré no solo la extensión causativa *dolore afficere* «afligir», sino el total de combinaciones que documenta este nombre: tanto construcciones con verbo soporte como extensiones aspectuales y diatéticas. Aquí solo me limitaré a señalar dos ideas fundamentales que afectan al conjunto de esta clase semántica:

(i) la causativización no implica necesariamente un aumento de valencia: en el caso de los predicados psicológicos la Causa forma parte de la estructura argumental del nombre como segundo argumento, y la combinación con *afficere* lo que hace es seleccionar como sujeto a este argumento, mientras que

(ii) el Experimentante, la entidad /+humana/ que se ve afectada por el sentimiento, se ve desplazada a la posición de objeto.

2.4.1.2 Padecimientos

Este grupo lo integran 27 unidades léxicas y, en cuanto al número de ejemplos que documentan, representa el 41,1 % del total empleos de *afficere* como extensión causativa. Pese a su mayor heterogeneidad, todos ellos tienen en común el presentar dentro de su estructura argumental una entidad /+humana/ que sufre un padecimiento, ya sea algún tipo de castigo (*poena*, *supplicium*, *cruciatus*, *exilium*, entre otros), una ofensa de carácter social (*iniuria*, *ignomina*, *contumelia*, etc.) o algún desastre o situación comprometida (*incommodum*, *calamitas*, *difficultas*, *inopia*, etc.).

De estos tres subgrupos el más importante es el primero, los nombres de castigo, pues en él se integran los dos sustantivos que más extensiones causativas documentan con *afficere*: *supplicium* (59 ejemplos) y *poena* (50 ejemplos). Solo estas dos combinaciones representan casi un cuarto del total de los ejemplos (23,49%), lo que pone de manifiesto hasta qué punto se trata de preferencias léxicas bien definidas.

El capítulo § 4 de esta Tesis está dedicado al estudio de *supplicium*, tanto de sus construcciones con verbo soporte como de sus extensiones, entre las cuales se encuentra la combinación con *afficere*. Aquí presentaré algunos ejemplos de *poena afficere* («imponer una pena», «castigar») (55), a la que he dedicado estudios previos (Mendózar 2014; 2015), y otros predicados punitivos como *exilio afficere* («condenar al exilio»), *multa afficere* («imponer una multa», «multar») o *cruce afficere* («castigar con la cruz»):

(55a) *indignum facinus esse ea poena afficere reum, qua parricidae afficiuntur* («sería una faena indigna imponer al acusado la misma pena con que se castiga a los parricidas», Cic.inv.2.58).

(55b) *eos capitali poena adficiebant* («les imponían la pena capital», Liv.39.18.5)

(55c) *ergo abolendo rumori Nero subdidit reos et quaesitissimis poenis adfecit* («así pues, para poner fin al rumor, Nerón presentó unos culpables y les impuso los castigos más rebuscados», Tac.ann.15.44).

(56a) *eos easque omnes, ne quod refugium in tali fraude cuiquam esset, exilio adfecit* («a todos, a ellos y ellas, los condenó al exilio, para que nadie tuviera un refugio en tal engaño», Svet.Tib.35.2).

(56b) *Admodum seuerae notae et illud populi iudicium, cum M. Aemilium Porcinam [...] graui multa affecit* («de cariz bastante severo fue aquel juicio del pueblo, cuando le impuso una fuerte multa [...] a Marco Emilio Porcina», VAL.MAX.7.1.dam.7).

(56c) *et tutorem, quod pupillum, cui substitutus heres erat, ueneno necasset, cruce adfecit* («condenó a morir en la cruz a un tutor porque había envenenado a un pupilo del que era heredero», SVET.*Galba* 9.1).

En los ejemplos de (55) – (56) los nombres de castigo se expresan en ablativo en combinación con *afficere*. De su estructura argumental la extensión causativa selecciona el argumento Afectado, la persona que sufre el castigo, como objeto directo, en tanto que instigador del castigo, el Causante, se expresa como sujeto.

El ejemplo de (56c) es interesante por cuanto ilustra cómo un verbo soporte o extensión de verbo soporte puede recategorizar alguno de los sustantivos con los que se combina: *crux* designa un nombre concreto, un instrumental de castigo –y, en este sentido, el ablativo aun conserva el valor original de Instrumento–; pero, en cuanto que extensión causativa, la combinación con *afficere* impone al nombre una interpretación eventiva; se trata de una metonimia donde el Instrumento (la cruz) sustituye al predicado (la crucifixión)⁶⁷.

Además de castigos, los nombres que designan la injuria u ofensa que sufre una persona se integran también dentro del grupo de padecimientos que seleccionan *afficere* como extensión causativa de verbo soporte: *iniuria afficere* («infligir una afrenta», «ofender») (57), *contumelia afficere* («causar un agravio», «vejar») (58) o *ignominia afficere* («deshonrar», «causar desdoro»), entre otros, donde la entidad afectada funciona como objeto directo mientras que quien provoca la afrenta ocupa la posición de sujeto. La cercanía semántica con el grupo de los castigos se evidencia sobre todo en el caso de *ignominia afficere*: existen ejemplos, como el de (59a) en los que *ignomina* es la deshonra que un particular causa a otro contra toda justicia, pero también podía entenderse como una forma de castigo, como en el ejemplo de (59b), donde es aplicada por el senado, hasta el punto de que no es inusual encontrarla coordinada con otros nombres de castigo (59c):

⁶⁷ Este fenómeno recibe dentro de la Teoría del Lexicón Generativo el nombre de «coacción tipo» (Pustejovsky 1991, p. 425). Para su aplicación al estudio de los verbos soporte, cf. de Miguel (2008).

(57) *At quem hominem, C. Verres, tanta tam insigni iniuria adfecisti?* («¿A qué hombre, Verres, infligiste un afrenta tan grande y tan célebre?», Cic.Verr.II.2.110).

(58) *qui et antea pari contumelia uiros clarissimos adfecerant* («quienes con anterioridad habían infligido una afrenta similar a hombres muy ilustres», Cic.fam.12.15.4).

(59a) *in re tanta cum is cui fama mortui, fortunae uiui commendatae sunt atque concredita, ignominia mortuum, <inopia uiuum> adfecerit* («en un asunto de tal gravedad, cuando aquel a quién se le había encargado y confiado la honra del muerto y la fortuna del vivo, al muerto lo ha colmado de deshonor y al vivo de miseria», Cic.S.Rosc.113).

(59b) *pro cetero delictorum genere uariis ignominis adfecit* («por las otras clases de delitos aplicaba diversos tipos de castigos», SVET.Avg.24.2).

(59c) *“Nolo” inquis “utique occidere, sed exilio, sed ignominia, sed damno adficere* («no quiero tampoco matarlo –dices–, solo castigarlo con el exilio, con una afrenta, con un daño», SEN.dial.5.43.4).

En (59a) se expresan como dependientes de *afficere* los ablativos *ignominia* e *inopia*: «causar una deshonor y causar escasez». Un sustantivo como *inopia* respresenta el tercer tipo de padecimientos recogidos en el cuadro (10) y que he denominado ‘coyunturas negativas’: situaciones dadas como *incommodum* (60), *calamitas* (61) o *casus* (62), entre otros. La estructura argumental de estos predicados consta de un solo participante: una entidad /+humana/ que padece la situación denotada, es decir, un Afectado: *las dificultades de X = las dificultades que sufre X*. La combinación con *afficere* posibilita a estos sustantivos añadir un nuevo participante al conjunto: la Causa o Causante del padecimiento, que se expresa como sujeto, en tanto que el Afectado ocupa la posición del objeto del verbo:

(60) *qui me leuauit iis incommodis quibus idem adfecerat* («me liberó de los problemas en los que él mismo me había metido», Cic.Att.9.19.2).

(61) *hi propter solitudinem cum uiuere non possent, petierunt ab loue ut aut homines daret aut eos pari calamitate afficeret* («estos no pudiendo vivir a causa de su soledad, pidieron a Júpiter que diera hombres con los que vivir o les hiciera sufrir la misma desgracia», HYG.fab.153).

(62) *LXIII fugiui grauibus uariisque casibus adfecere Italiam* («sesenta y cuatro fugitivos provocaron a Italia graves y variados desastres», VELL.2.30.5).

2.4.1.3 Procesos corporales

También los nombres que denotan procesos físicos que experimenta un ser vivo en su cuerpo pueden causativizarse en combinación con el verbo *afficere*. Dentro de este grupo destacan los nombres de enfermedades: la combinación con *morbus* es la cuarta más frecuente de las recogidas en el cuadro (10).

El capítulo § 5 de esta Tesis está dedicado al estudio de los verbos soporte y extensiones de verbo soporte de este sustantivo. Aquí me limitaré a señalar un aspecto que es extensible a los hipónimos documentados también con *afficere*: las enfermedades son eventos que tienden a concebirse como espontáneos, es decir, no causados o de causa interna; de ahí que el 100% de ejemplos de *morbus* en ablativo con *afficere* sean en voz pasiva sin explicitación del complemento agente o de la causa: *morbo affici* es una colocación incausativa con el sentido de «enfermar», (63),⁶⁸ lo mismo que el resto de combinaciones con otros nombres de enfermedad, como *pestilentia affici* («contraer una epidemia») (63b). Solo he encontrado dos ejemplos en voz activa con estos nombres, las extensiones causativas *caecitate afficere* («provocar ceguera, cegar») (64a) e *inflammatione afficere* («inflamar») (64b):

(63a) *nam laboris et famis maxime patiens raro morbis adficitur* («pues el que está acostumbrado a soportar esfuerzos y hambre raramente se ve afectado por enfermedades», COLUM.7.1.2).

(63b) *exercitus, qui Arimini pestilentia adfectus erat, domum dimissus* («el ejército, que se había contagiado de una epidemia en Arimini, fue devuelto a casa», LIV.41.5.11).

(64a) *acies oculorum extincta caecitate nos adficit* («la agudeza de los ojos, cuando se extingue, provoca ceguera», SEN.epist.74.23).

(64b) *Os fractum, nisi si succursum est, grauibus inflammationibus adficit* («Una fractura de hueso, salvo que haya sido tratada, provoca graves inflamaciones», CELS.8.4.7).

⁶⁸ Para un análisis más detallado de esta colocación, cf. 5.3.1.1.

La estructura argumental típica de estos nombres de evento es monovalente: consta de un solo argumento, el Experimentante que sufre la enfermedad. Cuando se combinan con *afficere*, dicho participante funciona como un objeto Afectado del verbo, mientras que la casilla de sujeto permite la expresión de la causa (64). No obstante, la tendencia a conceptualizar las enfermedades como predicados no causados o espontáneos explica que con estas combinaciones lo habitual sea la construcción en pasiva binaria, donde solo se expresa el Afectado como sujeto (63)⁶⁹.

Además de enfermedades, otros nombres de procesos físicos que se construyen con *afficere* para expresar causatividad son *mors* (66a) y sinónimos como *letum* (66b), nombres de sensación física, como *fames* (67a) u *horror* (67b), o nombres de agresión física como *uulnus* (68a) o *morsus* (68b):

(66) *ne cunctaretur Agrippam morte adficere* («que no dudase en matar a Agripa», TAC.ann.1.6).

(66b) *pari leto affectus est Lysimachus ab Seleuco* («Lisímaco sufrió el mismo tipo de muerte a manos de Seleuco», NEP.Reg.3.2).

(67a) *Idem columbis, quas inclusas ante tenebris et fame affecerat, espistulas saeta ad collum religabat* («También este anudaba con una flecha las cartas al cuello de las palomas, a las que previamente encerradas sometía a la oscuridad y al hambre», FRONTIN.strat.3.13.8).

(67b) *nocturnum frigus uehementius quam alias horrore corpora adfecit* («un frío nocturno, más intenso de lo habitual, hizo tiritar a los soldados», CVRT.8.10.7)

(68a) *[aduersari] nostros multis telis iniectis conplures uulneribus adfecere* («[los enemigos], con los numerosos proyectiles que lanzaron, hirieron a muchos de los nuestros», BELL.Hisp.23.8).

(68b) *<c>um nutrix se in leonem misisset atque eius morsu adfecta perisset* («al haberse lanzado su nodriza contra el león y al haber perecido herida por su mordisco», HIST.AVG.Diad.5.6).

⁶⁹ En § 2.5.2 se analiza la diátesis de la voz pasiva de *afficere* cuando funciona como extensión de verbo soporte.

2.4.1.4 Nombres positivos

El último grupo de sustantivos que recojo en el cuadro (10) denotan eventos de carácter positivo: destacan como extensiones causativas más frecuentes *honore afficere* («honrar») (69), *beneficio afficere* («beneficiar», «hacer un favor») (70), *praemio afficere* («premiar») (71) y *laude afficere* («elogiar») (72):

(69a) *tanti sceleris ultorem non modo honoribus nullis adficietis sed etiam ad supplicium rapi patiemini?* («al vengador de tamaño crimen no solo no lo cubriréis de honores sino que incluso consentiréis que sea arrastrado al suplicio», Cic.Mil.80).

(69b) *Est illud amplissimum quod paulo ante commemoraui, Quirites, quod hoc honore ex nouis hominibus primum me multis post annis adfecistis* («Es un hecho grandioso, como antes recordé, senadores, que sea yo el primero después de muchos años al que nombráis de entre los hombres nuevos para este cargo», Cic.leg.agr.2.4).

(70) *Danda igitur opera est, ut iis beneficiis quam plurimos adficiamus* («Hay que esforzarse para que alcancemos con estos beneficios al mayor número de hombres», Cic.off.2.63).

(71) *qui si adductus gratia minus idoneum hominem praemio adfecisset* («si movido por algún favor hubiera premiado a un hombre menos idóneo», Cic.Balb.7).

(72) *cum Brutum [...] exercitumque eius [...] prouinciamque fidelissimam atque optimam, Galliam, laudibus amplissimis adfecistis* («Cuando elogiasteis ampliamente a Bruto [...], a su ejército y a la más fiel [...] y mejor de las provincias, la Galia», Cic.Phil.7.11).

Desde el punto de vista de su estructura argumental todos estos sustantivos tienen en común la presencia de un participante Beneficiario, es decir, una entidad /+humana/ que disfruta de honras, favores o elogios, etc., situaciones, en definitiva, de carácter positivo y social. En el contexto de la colocación con *afficere* dicho participante funciona como un objeto Afectado mientras que el Causante, quien prodiga el trato de favor o el elogio, ocupa la posición de sujeto.

El capítulo § 6 de esta Tesis está dedicado a *honor*, el más frecuente de estos sustantivos. En él analizaré los verbos soporte y extensiones de verbos soporte con los que se combina. Aquí me limitaré a adelantar una idea que después desarrollaré en § 6.1.2. El sustantivo *honor* es polisémico: puede significar «honra», en el sentido de

consideración o prerrogativa especial de la que disfruta alguien (69a), o referirse a una «magistratura» (69b); aunque ambas acepciones seleccionan *afficere* como extensión causativa de verbo soporte, otros verbos se especializan con uno u otro sentido, lo que demuestra que la selección léxica no se produce entre nombres y sustantivos sino entre acepciones concretas de estos (Koike 2001, pp. 181 - 193).

Todos los nombres que integran esta clase semántica denotan situaciones positivas en un sentido benefactivo; así debe entenderse la inclusión dentro de este grupo de una combinación como *sepultura afficere* («dar sepultura»), que expresa la honra que se tributa a los muertos:

(73) *quem Uticenses quamquam oderant partium gratia, tamen propter eius singularem integritatem et quod dissimillimus reliquorum ducum fuerat [...], **sepultura adficiunt*** («Los habitantes de Útica, pese a odiarlo por el partido que había tomado, sin embargo, debido a su integridad, y porque había sido un general muy diferente del resto, [...] le tributaron honras fúnebres», BELL.Afr.88.6).

(73) *Qui cum ignotum quendam proiectum mortuum uidisset eumque humauisset haberetque in animo nauem conscendere, moneri uisus est, ne id faceret, ab eo, quem **sepultura adfecerat*** («A este, habiendo enterrado el cuerpo de un muerto desconocido que había visto abandonado y teniendo en mente embarcarse en una nave, le pareció ser advertido por el mismo al que había dado sepultura», Cíc.div.1.56).

Ya he indicado más arriba (§ 2.2.2.1) que el verbo *afficere*, tanto en extensiones causativas como en sus empleos rectos, expresaba afecciones en un sentido fundamentalmente negativo, como señalan los propios gramáticos latinos. El hecho de que, pese a esta especialización semántica, acabe funcionando como extensión causativa de verbos soporte de nombres de evento también positivos es prueba de hasta qué punto se generaliza este uso, convirtiéndose el verbo en un comodín general para expresar causación. Desde un punto de vista diacrónico, dicho fenómeno va ligado a la lengua de Cicerón: el 79,7% de combinaciones de *afficere* con nombres de evento positivos pertenecen a este autor, que representa el 38.8% del total de ejemplos del verbo en el corpus. De hecho, antes de Cicerón no se encuentran combinaciones de este tipo, pero sí puntualmente en autores contemporáneos como

César o Hircio, y sobre todo posteriores (Tácito, Quintiliano, Gelio y la *Historia Augusta*).

2.4.2 La estructura eventiva

En el epígrafe anterior he analizado el conjunto de sustantivos que generan extensiones causativas con *afficere* desde el punto de vista diatético. Pese a denotar una amplia gama de eventos, que presentan estructuras argumentales distintas entre sí (bivalentes en el caso de los predicados psicológicos, monovalentes en el caso de las enfermedades, por ejemplo), existe un común denominador en todos ellos: la presencia en su estructura argumental más básica de un participante Afectado, un aspecto que está en relación también con la estructura eventiva de estos predicados, dentro de la cual pueden identificarse patrones comunes.

En efecto, un hecho comúnmente aceptado es que «aspecto» y «diátesis» no son categorías estancas sino que están íntimamente relacionadas (García Hernández 1998). En uno de sus primeros trabajos Pustejovsky (1991a, p. 53) señala que la relación entre ambas responde a una jerarquía donde la estructura eventiva de una unidad léxica dada precede y condiciona su estructura argumental: «the distinctions provided by event structure are useful in determining how semantic participants in an LCS [lexical conceptual structure] are realized syntactically».

Para entender el tipo de eventos que se causativizan con *afficere* conviene definir primero la estructura eventiva de un predicado causativo. Dentro de la Teoría del Lexicón Generativo, que voy a seguir para definir la estructura eventiva de los predicados, existen tres tipos básicos de eventos:

los verbos se clasifican en estados (eventos sin dinamismo, con duración y sin final), procesos (eventos dinámicos, con duración y sin final) y transiciones (eventos dinámicos y con final). El autor subsume bajo la clase transición dos de las clases verbales de la clasificación aspectual más conocida, la de Vendler (1967), en concreto, las realizaciones y los logros [...] De acuerdo con Pustejovsky, si en un evento de transición solo se realiza el subevento final, el evento es de logro (*el agua hirvió, el bosque se quemó*), mientras que si se realiza el evento complejo (compuesto de la fase de proceso y la de logro),

entonces constituye una realización (*alguien hirvió el agua, alguien quemó el bosque*)
(De Miguel 2009, p. 347 - 348)

La estructura eventiva de un predicado causativo y, por ende, de *afficere* como extensión diatética, se corresponde con el tercero de los grupos: es una Transición, es decir, expresa el cambio de estado que un participante provoca en otro. Ahora bien, la estructura eventiva de una Transición se compone a su vez en dos sub-eventos:

(i) evento simple, que se realiza desde el punto de vista del Afectado, quien sufre el cambio de estado, es decir, un predicado inacusativo como *mori* («morir»), por ejemplo;

(ii) un evento complejo, que integra al anterior, pero añade un sub-evento Proceso, vinculado al participante Actor, que provoca el cambio de estado: *morte afficere* («matar»)⁷⁰.

En (74) formalizo la relación entre la estructura argumental de estos predicados y su relación con los dos sub-eventos que los constituyen:

(74) ESTRUCTURA ARGUMENTAL	Arg ₁ (x) [\pm humano]; Arg ₂ (y) [+humano]; Arg ₃ (z) [e ₂]
ESTRUCTURA EVENTIVA	e ₁ : Proceso (x,y)
	e ₂ : Estado (y)

Como puede verse en (74), en la definición de un predicado causativo pueden distinguirse tres argumentos necesarios: un Arg₁, el Actor que provoca el cambio de estado (x); un Arg₂, el Afectado que lo sufre (y); y un Arg₃, el estado causado (z). Cada uno de estos argumentos se corresponde con las tres posiciones sintácticas de las extensiones causativas de *afficere*: sujeto, objeto y tercer argumento en ablativo. A su vez, el Arg₃, en tanto que un evento, en concreto un Estado, posee asimismo su propia estructura argumental, de la que solo participa el Afectado (y). La presencia de (y) en ambos sub-eventos es una condición necesaria de la semántica de la causación, que garantiza la coherencia argumental:

⁷⁰ En la clasificación de Vendler (1967) evento simple y evento complejo se definen como Logros y Realizaciones, respectivamente.

The events must cohere in some way, such that the lexical item is predicated of that same individual over at least two consecutive events. We will refer to this property as *argument coherence* (Pustejovsky 1995, p. 185)

Mi tesis es la siguiente: *afficere* vincula dos argumentos (x, y) mediante un cambio de Estado que el primero provoca en el segundo; pero, a diferencia de verbos como *necare* («matar») o *terrere* («asustar»), que especifican dentro de su entrada léxica el tipo de Estado que se provoca (*mors, terror*), en el caso de *afficere* esta información está infraespecificada⁷¹: solo se actualiza en el contexto de la colocación y son precisamente los sustantivos en ablativo que venimos estudiando los que nos la proporcionan.

En cuanto que nominalizaciones, los nombres que se combinan con *afficere* pueden remitir a más de un predicado. Y, en efecto, mientras que nombres como *supplicium* (§ 4.1.3) y *honor* (§ 6.2.1.2) nominalizan tanto el predicado causativo (*el castigo de X a Y*) como el inacusativo (*el castigo Y*), las nominalizaciones de *dolor* (§ 3.1.3) y *morbus* (§ 5.1.3) remiten siempre al segundo. Pero lo que tienen en común todos los nombres que se combinan con *afficere*, que he recogido en el cuadro (10), es el hecho de integrar en su estructura eventiva más básica un Estado.

⁷¹ Sobre infraespecificación y verbos soporte, cf. Pustejovsky (1998, p. 330).

2.5. ANÁLISIS SINTÁCTICO: MARCOS PREDICATIVOS Y VOZ PASIVA

Uno de los rasgos característicos de las colocaciones frente a otras expresiones idiomáticas es el gran número de transformaciones sintácticas que permiten (Koike 1992; 2001, pp. 31-34).

Son numerosos los test que se han propuesto para describir el grado de fijación de las construcciones con verbo soporte y de sus extensiones –transformación en pasiva, distancia entre verbo y nombre, capacidad del nombre para admitir modificadores, ser sustituido por un pronombre, coordinarse con otros nombres o funcionar como antecedente de una oración de relativo, entre otras⁷²–, transformaciones todas ellas que han sido verificadas en el caso del latín (Marini 2000; Baños 2012; Jiménez Martínez 2016) y, en particular, del verbo *afficere* (Mendózar 2014; 2015).

Hasta la fecha, toda la discusión ha girado fundamentalmente en torno a si el ensamble verbo + nombre de evento constituye o no un solo nudo sintáctico⁷³. Desde mi punto de vista, el interés sobre esta cuestión ha relegado a un segundo plano un aspecto fundamental: de qué manera las distintas posibilidades sintácticas de una CVS o extensión codifican distintas posibilidades semánticas.

En este epígrafe me voy a centrar en dos aspectos sintácticos de particular relevancia para entender el funcionamiento de *afficere*: por un lado, los marcos predicativos del verbo, que dan lugar a dos construcciones diferentes (§ 2.5.1), y, por otro, la transformación en pasiva (§ 2.5.2) y el empleo del participio de perfecto pasivo (§ 2.5.3). Como intentaré demostrar, los datos de *afficere* se entienden mejor si se interpretan a la luz de la triple oposición, diatética y aspectual, propia de los cambios de estado, que pueden realizar hasta tres tipos diferentes de eventos: causativos («matar»), inacusativos («morir») y resultativos («estar muerto»).

⁷² Un repaso de todos ellos puede consultarse en Langer (2004).

⁷³ Así, algunos autores hablan de «incorporación sintáctica» (Moreno Cabrera 1991, pp. 493-499; Masullo 1996) o «reanálisis» (Mendivil 1999), cuando el nombre no lleva artículo determinante. En contra de esta idea y a favor de analizar el nombre de evento como un argumento sintáctico del verbo, cf., entre otros, Dubský (1965), Gaatone (1981) y Alonso Ramos (2004).

2.5.1 Los marcos predicativos

En una CVS prototípica el nombre de evento ocupa la casilla sintáctica de objeto directo, pero no es la única posibilidad: puede además funcionar como sujeto o como tercer o cuarto argumento (Mel'cuk *et al.* 1995, p. 138). Baños (2015, p. 63) propone una clasificación de las CVS en latín en función del caso en el que se flexiona el nombre de evento y la presencia o ausencia de una preposición que lo introduzca⁷⁴.

Como señala el *Thesaurus* (§ 2.1.1), con el significado de «afectar» *afficere* permite dos posibilidades sintácticas: «absolute aut cum ablativo rei quae alicui additur donatur infligitur». Lo que se encuentra detrás de esta definición no es sino una alternancia entre dos marcos predicativos, uno bivalente y otro trivalente⁷⁵. Ambos dan lugar a colocaciones verbo-nominales de diferente naturaleza.

En este epígrafe me limitaré a comentar los ejemplos en voz activa de ambos marcos predicativos. Los ejemplos en pasiva los trataré en § 2.5.2.

2.5.1.1 Marco predicativo bivalente

El marco predicativo más básico, que formalizo en (75) e ilustro con los ejemplos de (76), consta de dos posiciones, un sujeto y un objeto directo, y se corresponde con la primera acepción del *Thesaurus*, «afectar en sentido general»:

(75) *Afficere* [X] _{Actor} [/+humano/] _{Afectado}

(76a) *Primum est igitur ut [...] adficiamurque antequam **adficere conemur*** («Así pues, lo principal es que [...] nosotros nos sentimos afectados antes de intentar afectar»).

(76b) *litterae uero tuae [...] sic me **adfecerunt** ut ...* («En cuanto a tu carta [...] me ha afectado de tal modo que...», Cic.*de orat.*2.134).

(76c) ***reditus in Macedoniam Demetrii legatorumque aliter aliorum adfecerat animos*** («La vuelta a Macedonia de Demetrio y los embajadores había afectado de diferente modo los ánimos de unos y otros», Liv.39.53.2).

⁷⁴ Rosén (1981, p. 131) al señalar la existencia en latín de «verbal nouns in analytic forms» propone una clasificación muy parecida a la de Baños (2015). La única diferencia radica en que esta autora subsume en una misma categoría las CVS en las que el nombre de evento se flexiona en ablativo y aquellas en las que va introducido por una preposición (*supra*, § 1.2.2.4).

⁷⁵ Sobre marcos predicativos y alternancias en lenguas clásicas, cf. De la Villa (2003).

La Función Semántica asociada al primer argumento oscila entre un Agente, dotado de voluntad y con capacidad de control, y una Causa, y se debe a la ausencia de restricciones léxicas asociadas a este participante, lo que permite la presencia tanto de entidades humanas (76a), como de nombres concretos (76b) o nombres de evento (76c). Siguiendo a Dowty (1991) y su teoría de los «Proto-Roles», llamaremos Actor al primer argumento y Afectado al segundo.

Con los ejemplos de (76) he ilustrado el marco predicativo de *afficere* cuando funciona como una combinación libre, es decir, en el sentido recto del verbo, sin configurar un predicado complejo con un nombre de evento. Ahora bien, la casilla de sujeto puede ser ocupada también por un nombre de evento, como el ya citado ejemplo de (76c). Este hecho abre la posibilidad de que *afficere* genere predicados complejos. Compárense la oración de (77) con los ejemplos recogidos en (78):

(77) *totaque Africa fama mortis Masinissae repleta uarie animos adfecit* («la noticia de la muerte de Masinisa, extendida por toda África, afectó de un modo diverso los ánimos», Liv.29.32.10).

(78a) *Punicum exercitum super morbum etiam fames adfecit* («Al ejército cartaginés además de la enfermedad le afectó el hambre», Liv.28.46.15).

(78b) *Nam fatigatio, ut corpora, non ad praesens modo tempus sed etiam in futurum adfecit* («Pues el cansancio afecta al cuerpo no solo momentáneamente sino a futuro», QUINT.inst.11.3.22).

(78c) *et simul fames sitisque corpora adficerent* («a un mismo tiempo afectaron al ejército el hambre y la sed», Liv.28.154).

En todos los ejemplos citados el sujeto es un nombre de evento; sin embargo, solo en las oraciones de (78) *afficere* funciona como extensión de verbo soporte. En ellas el primer argumento del nombre de evento coincide con el objeto directo del verbo: *exercitus morbus et fames* → *morbus et fames exercitum adfecierunt*; *corporum fatigatio* → *fatigatio corpora adfecit*. Es el criterio de correferencialidad el que está en la base de toda CVS y extensión de CVS, y el que nos permite parafrasear los ejemplos de (78) mediante unidades léxicas simples, como «enfermar» (78a), «fatigarse» (78b) o «sentir hambre y sed» (78c). En (77), en cambio, el argumento del nombre de evento *fama, mortis Massinissae*, no es correferencial con el objeto directo del verbo, *animos*.

La ausencia de correferencialidad no nos permite analizar esta oración con un predicado complejo: la noticia de la muerte de Masinisa afecta a los ánimos, pero estos no se convierten en noticia.

Es así como se genera una CVS o extensión de CVS: cuando un marco predicativo contempla para una de sus posiciones nombres de evento y uno, al menos, de los actantes semánticos de dicho nombre se transfiere al verbo, ocupando otra de sus posiciones sintácticas.

Este marco predicativo, en ejemplos como los de (78), da lugar a extensiones aspectuales incoativas: describen cambios de estado donde la casilla de sujeto nos informa del tipo de estado y la de objeto directo de la entidad humana que lo sufre.

2.5.1.2 Marco predicativo trivalente

Existe un segundo marco predicativo de *afficere*, el más productivo, que consta de tres posiciones, sujeto, objeto directo y tercer argumento en ablativo (79), y que se corresponde con la segunda acepción del *Thesaurus*, «afectar con un evento». En (80) presento algunos ejemplos de este marco predicativo:

(79) *Afficere* [X] _{Actor} [/+humano/] _{Afectado} [/evento/] _{Instrumento}

(80a) ***Vos uero et liberos Germanici et nos parentes iustis solaciis adficate*** («Vosotros, ofreced a los hijos de Germánico y a nosotros sus parientes los justos consuelos», TAC.ann.3.12).

(80b) ***miroque desiderio me urbs adficit et omnes mei tuque primis*** («me produce una extraordinaria nostalgia la ciudad, todos los míos y tú, sobre todo», Cic.fam.2.13.3).

(80c) ***Nuntiata ea Tiberium laetitia curaue adfecere*** («El anuncio de estos hechos le provocó a Tiberio alegría y preocupación», TAC.ann.1.52).

Las restricciones léxicas impuestas al primer y segundo argumentos son exactamente las mismas que las del marco predicativo bivalente de (75): como sujeto podemos encontrar entidades humanas con capacidad de control –obsérvese el imperativo de (80a)– o sin ella (80b), así como eventos (80c), mientras que como objeto directo siempre aparecen entidades humanas Afectadas. A estas dos casillas hay que añadir una tercera, ocupada por un nombre de evento.

Todas las oraciones de este segundo marco predicativo constituyen predicados complejos, pues en ellas siempre se produce correferencialidad entre el primer actante semántico del nombre de evento en ablativo y el segundo argumento sintáctico del verbo: *liberorum solacium* → *liberos solacio afficere*; *Tiberii laetitia curaue* → *Tiberium laetitia curaue afficere*.

A diferencia de las extensiones incoativas del marco predicativo bivalente (§ 2.5.1.1), donde el sustantivo base funciona como sujeto, aquí, al desplazarse a la posición de tercer argumento, la casilla de sujeto queda vacía, lo que permite que sea ocupada por un nuevo participante, quien instiga o provoca el predicado, que he definido con la macrofunción de Actor para dar cuenta tanto de ejemplos agentivos (80a), como de no agentivos (80b-c).

2.5.1.3 Marcos predicativos alternantes: la oposición causativo / inacusativa

Hemos visto que el verbo *afficere* cuenta con dos marcos predicativos distintos, uno de dos posiciones (75) y otro de tres (79). Mientras que el segundo da lugar siempre a predicados complejos, en concreto causativos, el primero solo bajo determinadas condiciones configura extensiones incoativas.

Las extensiones de verbo soporte de uno y otro marco ilustran dos posibilidades sintácticas: que el nombre de evento funcione como sujeto (marco bivalente) o que funcione como tercer argumento (marco predicativo trivalente)⁷⁶.

El aspecto más interesante de la comparación entre estas dos construcciones viene dado por el hecho de que el tipo de nombres de evento en ablativo del marco predicativo trivalente pueden funcionar como sujetos del marco predicativo bivalente, hasta el punto de que un mismo nombre de evento puede documentar con *afficere* los dos tipos de construcciones. Como intentaré demostrar, ambas posibilidades expresan diátesis distintas. En (81) presento un ejemplo:

(81a) *Ceterum is terror milites hostisque in diuersum adfecit* («Pero este terror afectó de un modo diverso a los soldados y al enemigo», TAC.ann.11.19).

⁷⁶ Que en el ámbito de la Teoría Sentido-Texto reciben los nombres de «funciones léxicas» Func y Labor, respectivamente (Mel'cuk et al. 1995, p. 138; Alonso Ramos 2004, p. 61).

(81b) *uos precor, ueneror, ueniam peto feroque hostesque populi Romani Quiritium terrore formidine morteque **adficiatis*** («y vosotros, os pido, os venero, os ruego y suplico que a los enemigos del pueblo romano de los Quirites le causéis terror, miedo y muerte», Liv.8.9.8).

La oposición que existe entre *terror aliquem afficit* (81a) y *aliquis aliquem terrore afficit* (81b) no es distinta de la que existe en español entre «asustarse» y «asustar», respectivamente. Se trata de una oposición diatéptico-aspectual propia de todo «cambio de estado», conocida como «alternancia inacusativo/causativa»⁷⁷. Esta oposición es la que explica la existencia, tipológicamente frecuente, de verbos que pueden funcionar transitiva (82) o intransitivamente (83)⁷⁸:

(82a) *Jesús resucitó a Lázaro.*

(82b) *John broke the window.*

(83a) *Lázaro resucitó.*

(83b) *The window broke.*

Pues bien, de la misma forma que con las formas verbales simples la oposición sintáctica intransitivo/transitiva sirve para expresar la oposición semántica inacusativo/causativa (82) – (83), con las extensiones de verbos soporte que expresan «cambios de estado», la alternancia de dos marcos predicativos cuantitativamente distintos, que se oponen por la presencia o ausencia de un argumento más, sirve a los mismos efectos: el más simple expresa inacusatividad y el más complejo causatividad. La única diferencia de comportamiento entre las formas verbales simples y los verbos soporte es que en el caso de los segundos, al expresarse el nombre de evento como un argumento más del verbo, la oposición sintáctica no se da entre una forma intransitiva y otra transitiva, sino entre un marco predicativo ≥ 2 argumentos y un marco predicativo $\geq 2 + 1$ argumentos.

No es un hecho exclusivo del latín: las diferencias diatéptico-aspectuales que existen entre *terror aliquem afficit* («asustarse») (dos argumentos sintácticos) y *aliquis*

⁷⁷ No es la única terminología empleada para describir esta oposición: Haspelmath (1993), por ejemplo, la denomina causativo/incoativa. Una revisión crítica sobre las distintas denominaciones que ha recibido este tipo de alternancia puede consultarse en Vivanco (2016, p.1 y ss).

⁷⁸ «Alternancia lábil» (Haspelmath 1993, pp. 91-92).

aliquem terrore afficere («asustar») (tres argumentos sintácticos), son la mismas que se dan entre las CVS españolas *Juan sintió miedo* (dos argumentos sintácticos) y *A Juan le dio miedo Luis* (tres argumentos sintácticos).

Tampoco es un hecho que se limite a las extensiones de *afficere* con el sustantivo *terror*. En (84) recojo un ejemplo similar con *uulnus*, sustantivo que puede funcionar como sujeto del marco predicativo bivalente (84a) o como tercer argumento en ablativo del marco predicativo trivalente (83b) configurando así dos extensiones distintas:

(84a) *at non intonsum simplex Damasicthona uulnus adficit* («Más al intonso Damasicton no le alcanzó ni un simple golpe», *Ov.met.*5.255).

(84b) [...] *uti magnam partem hominum uulneribus adficerent* («[...] hieren a gran parte de los hombres», *BELL.Hisp.*9.13).

Las oraciones de (84) expresan un cambio de estado, si bien desde perspectivas distintas. La oración (84a) expresa el cambio de estado desde el punto de vista del Afectado; diatéticamente se trata de un predicado inacusativo. La oración de (84b), en cambio, describe un evento complejo (Proceso → Estado), integra al participante Actor, que funciona como sujeto, y, desde el punto de vista de su diátesis, es causativa.

Los ejemplos de (84) con *uulnus* son prototípicos. Pero, desde el momento en que la lengua cuenta con un recurso formal para la expresión de un sentido, en este caso una alternancia de marcos predicativos que da lugar a dos extensiones de verbo soporte diatéticamente diferentes, dicho mecanismo puede acabar integrando mediante metonimias predicados que están en los márgenes del modelo, particularmente en el lenguaje poético. Obsérvense las oraciones de (85):

(85a) *cum ignis uiolentia urbem ultra solitum adfecit* («cuando el fuego quemó la ciudad con una violencia desproporcionada», *TAC.ann.*4.64).

(85b) *Idem annus graui igne urbem adficit* («El mismo año infligió a la ciudad un grave incendio», *TAC.ann.*6.41).

El sustantivo *ignis*, «fuego», a priori carece de estructura argumental, pero *afficere*, que es un verbo de cambio de estado, impone una interpretación eventiva al

nombre, «incendio»⁷⁹. Las oraciones de (85) expresan el mismo cambio de estado, pero mientras que la primera es la extensión incoativa, «incendiarse la ciudad» (85a), la segunda es causativa, «incendiar la ciudad» (85b)⁸⁰.

A propósito de estos ejemplos, merece la pena traer a colación la extensión causativa sinónima española *prender fuego*, puesto que pone de manifiesto el carácter interlingüístico de la idea que venimos defendiendo. Lo mismo que en los ejemplos latinos de (85), la posibilidad del verbo *prender* de presentar dos (86a) o tres (86b) argumentos sintácticos codifica la oposición inacusativo/causativa⁸¹:

(86a) *Las gavillas prendieron fuego*

(86b) *El agricultor prendió fuego a las gavillas*

En (81) ya presenté un ejemplo de este tipo de oposición con un nombre de sentimiento, *terror*. Lo que caracteriza a los predicados psicológicos es el hecho de que en ellos la Causa del sentimiento forma parte de la estructura argumental del subevento «estado»: *Su actitud me asusta* → *Temo su actitud*. Las oraciones de (87) – (89) con los sustantivos *sollicitudo* («pena»), *desiderium* («nostalgia») y *dolor* («dolor anímico»), oponen la expresión inacusativa (a), literalmente «afectarle a uno la preocupación / la nostalgia / la aflicción», a la causativa (b), literalmente «afectar con una preocupación / nostalgia / aflicción». La única diferencia con los ejemplos anteriores es que en este caso el predicado inacusativo expresa también la Causa como un adjunto, *ex te* (87a), como un complemento del nombre, *nostri* (88a) o mediante un deíctico, *hic* (89a):

⁷⁹ La operación por la cual la semántica un predicado puede alterar el sentido original de sus argumentos, imponiendo, por ejemplo, una interpretación eventiva a un nombre que prototípicamente designa entidades de primer orden fue estudiada por el Groupe μ (1976) dentro del marco de las «allotopías». Posteriormente Pustejovsky (1991; 1995) ha denominado a este tipo de operación semántica *type coercion*, un concepto que se puede encontrar en la bibliografía española bajo términos como «coacción de tipo» (De Miguel 2009, p. 360) o «modificación de tipo denotado» (Bosque 2000, p. 24).

⁸⁰ La oración de (85b), de hecho, solo formalmente es causativa: el Sujeto, *idem annus*, no provoca el incendio de la ciudad, sino que expresa una relación temporal, «Tiempo en que»; pero el estilo de Tácito retuerce el sentido causativo de la estructura para conceptualizar como Causa del incendio al año en el que se produjo.

⁸¹ Los ejemplos de (86) apuntalan la idea, defendida por algunos autores, de que las CVS son un ejemplo de incorporación sintáctica. Si entendemos, como hace Moreno Cabrera (1991, p. 493-499), que en una CVS el verbo se intransitiviza, la oración de (86b) sería un ejemplo de «retransitivización».

(87a) *ex te duplex nos afficit sollicitudo, quod et ipse re publica careas et illa te* («por tu causa nos aflige una doble pena, que tú te veas privado del Estado y este de ti», Cic.Brut.332).

(87b) *Magna me sollicitudine adfecit Passenni Pauli ualetudo* («Me preocupa grandemente la enfermedad de Paseno Paulo», PLIN.epist.9.22.1).

(88a) *nec desiderium nostri nos adficit ullum* («y no nos afecta la nostalgia de nosotros mismos», LVCR.3.922).

(88b) *meque tanto desiderio adfiscis ut...* («y me causas tanta nostalgia que...», Cic.fam.15.21.1).

(89a) *te, opinor, hic grauius afficit dolor* («Creo que te aflige más este dolor», QUINT.decl.1.17).

(89b) *Magno dolore me adfecissent tuae litterae* («Una gran pena me hubiese provocado tu carta», Cic.fam.2.16.1).

En los pares de oraciones arriba citadas, he presentado aquellos ejemplos en los que un mismo sustantivo puede aparecer en distintas posiciones sintácticas en combinación con *afficere*, según que exprese diátesis inacusativa (como sujeto del marco predicativo bivalente) o causativa (como tercer argumento en ablativo del marco predicativo trivalente).

Lo normal, sin embargo, es que dado un sustantivo solo tengamos documentada una de las extensiones descritas, generalmente la causativa. En total, el número de nombres de evento documentados como sujetos de *afficere* que generan un predicado complejo son 18. De ellos 10 se documentan también en ablativo: es el caso *uulnus, morbus, terror, desiderium, sollicitudo, dolor, fames, sitis, fatatio* e *ignis*.

En (90) – (91) presento los restantes ejemplos de nombres de evento que solo he documentado como sujetos del marco predicativo bivalente de *afficere*, sin contrapartida causativa. Dentro de este grupo encontramos en Lucrecio *angor aliquem afficit*, «angustiar» (90), y en Celso y Columela distintos nombres de enfermedades (91):

(90) *<neque> iam de illis nos adficit angor* («y ya no nos afecta la angustia por ellos», LVCR.3.853).

(91a) *multo tamen uis maior pestis Poenorum castra quam Romana adfecerat* («la peste afectó con mayor virulencia al ejército cartaginés que al romano», Liv.25.26.12).

(91b) *Nam modo ingens calor, modo inflatio hunc, modo inflammatio, modo exulceratio adficit* («pues ya le afecta a este una gran quemazón, ya el flato, ya una inflamación, ya una ulceración», CELS.4.12.1).

(91c) [*supurationes*] *At ex iis, quae intus procedunt, eae leuiiores, quae contra se cutem non adficiunt* («de las supuraciones que avanzan hacia dentro, las menos graves son las que no afectan a la piel», CELS.2.8.4).

(91d) *nam eum uehementius adficiunt naturalia desideria quam plagae* («pues a este le afectan más los deseos naturales que los golpes», COLVM.6.2.12).

Como puede observarse en el cuadro (12) las extensiones inacusativas que configura el marco predicativo bivalente, con el nombre de evento ocupando la casilla sintáctica de sujeto, no pasan de ser testimoniales:

Cuadro (12) Frecuencia de las CVS causativas e incoativas con *afficere* en voz activa

	número de ejemplos	%
Nombre de evento en nominativo: CVS incoativas	18	7,3
Nombre de evento en ablativo: CVS causativas	231	92,7
Total	249	100

Los escasos 18 ejemplos de *afficere* con el nombre de evento funcionando como sujeto testimonian una posibilidad de expresión que siempre existió en latín pero que no llegó a generalizarse. Solo la CVS *fatigatio afficit*, que documenta tres ejemplos en dos autores, Livio y Quintiliano, muestra un mínimo de concurrencia. El escaso éxito de este tipo sintáctico responde a dos motivos fundamentalmente:

(i) la lengua latina disponía de otras extensiones de verbo soporte diatéticamente inacusativas, como *capio*, *accipio*, *uenio*, *incido*, mucho más frecuentes.

(ii) en § 2.5.2 demostraré que el uso por encima de lo habitual de la voz pasiva con *afficere* se debe a que esta voz fue el mecanismo privilegiado por los hablantes para la expresión de dichos predicados.

2.5.2 La voz pasiva

Como señala Baños (2005a, p. 418), «la voz pasiva es, por definición, en todas las lenguas que la distinguen morfológicamente, la voz marcada frente a la activa. Ello implica que en términos globales sea menos habitual que la activa». A falta de un estudio en profundidad sobre la frecuencia de esta voz en latín, los datos de Delatte *et al.* (1981, p. 219), sobre un corpus de textos literaria y cronológicamente variado, que incluye obras de César, Cicerón, Salustio, Vitrubio, Curcio Rufo, Séneca y Tácito, apuntan a que la voz pasiva no supera el 23,4% de las formas verbales documentadas en latín (excluidos los verbos deponentes). Se trata, en cualquier caso, de una tendencia general, que puede variar de unos autores a otros⁸².

A pesar de ello, Baños (2001, p. 69; 2005a, p. 421) señala que existen algunos verbos que muestran una inusitada tendencia a flexionarse en voz pasiva, entre los cuales incluye *afficere*.

En el cuadro (13) presento los porcentajes de uso de las voces activa y pasiva de *afficere*, contrastados con los datos generales de Delatte *et al.* (1981, p. 219) sobre el total de verbos transitivos en latín:

Cuadro (13): distribución activa/pasiva de *afficere*

	<i>afficere</i>	verbos transitivos en latín
Voz activa	42,1%	76,6
Voz pasiva	57,9%	23,4

Como se desprende de la lectura del cuadro (13), 6 de cada 10 veces el verbo *afficere* aparece en voz pasiva, una frecuencia que es prácticamente el triple de lo habitual en latín. Dejando, por el momento, al margen los empleos del participio de perfecto pasivo, que responden a otras necesidades semánticas –en concreto, a la expresión del aspecto resultativo (§ 2.5.2.1)– en las páginas siguientes intentaré demostrar que la singularidad del verbo *afficere* en cuanto a la voz se explica mejor si

⁸² Estudios sobre corpus más reducidos apuntan a que esta voz podría ser significativamente más frecuente en algunas obras. Pinkster (1985, p. 108; 2015, p. 235), por ejemplo, afirma que el 43% de las formas verbales del libro primero de *La República* de Cicerón están en pasiva.

tenemos en cuenta, por un lado, su empleo como verbo soporte, y, por otro lado, la oposición inacusativo / causativa propia de los cambios de estado.

Pero antes es preciso presentar algunas ideas generales sobre la voz pasiva en latín, en concreto sobre los tipos sintácticos y la definición de «complemento agente», como marco previo al análisis de los datos de *afficere*.

2.5.2.1 Dos tipos de pasivas en latín: binarias y ternarias

Es un hecho bien conocido que en las lenguas que oponen una voz activa a una voz pasiva lo habitual es que el participante que funciona como sujeto de la activa no se exprese en voz pasiva, hasta el punto de que existen lenguas, como el turco o el finés, que no permiten siquiera esta posibilidad (Keenan 1985, p. 249). En latín, como en español, la expresión del complemento agente en pasiva es posible pero no frecuente, lo que da lugar a dos tipos sintácticos. Siguiendo la terminología propuesta por Flobert (1975, p. 36), hablaré de «pasiva ternaria» para referirme a ejemplos como los de (92) – (93), compuestos por un sujeto, el verbo en pasiva y un complemento Agente (92)⁸³ o Causa (93), y de «pasiva binaria» para referirme a ejemplos como el de (94), constituido solo por el sujeto y el verbo en voz pasiva, sin explicitación del Agente o Causa del predicado:

(92) [*Antiochus*] **a Romanis** uictus est («Antíoco fue derrotado por los romanos», FLOR.epit .16,3,4).

(93) **uitiis** uictus est («fue vencido por sus vicios», SEN.epist.51.6).

(94) uictus est tamen («sin embargo, fue derrotado», SEN.epist.71.11).

Contrariamente a la visión tradicional de los manuales clásicos de sintaxis (Bassols 1956, I, p. 272), lo habitual en latín, como en el resto de lenguas (Givón 2001, p. 126), es la pasiva binaria, esto es, aquella en la que el participante que funcionaría como sujeto en la voz activa no se expresa. De acuerdo con los datos de Joffre (1995), a partir de un corpus compuesto por la *Aulularia* de Plauto, una *Verrina* de Cicerón y el libro II del *Ab urbe condita* de Tito Livio, la pasiva binaria representa el 85,2% del total de ejemplos pasivos en latín. Baños (2005b), que analiza el corpus de César y diez

⁸³ Ejemplos tomados de Baños (2005b, p. 149).

discursos de Cicerón ofrece datos similares: 83,7% de pasivas binarias frente a un exiguo 15,3% de pasivas ternarias.

En un trabajo previo, Baños (1997, pp. 74-75) había apuntado la necesidad de distinguir dentro de las pasivas ternarias los complementos verdaderamente Agentes⁸⁴, como *a Romanis* en (92), es decir, entidades humanas con capacidad de control, de complementos en ablativo que expresa Causa, como *uitiis* en (93). Según este autor, los rasgos léxicos asociados al sujeto de la voz activa, animado o inanimado, determinan la preferencia por la pasiva binaria o ternaria, respectivamente:

Con un verbo transitivo, cuanto más frecuente sea en activa un sujeto agente personal en la misma medida será excepcional su explicitación en pasiva mediante *ab* + Abl. [...] Por el contrario, en el caso de un sujeto inanimado en activa, su explicitación en pasiva (ablativo sin preposición) será casi constante (Baños 2001, p. 71)

En diversos trabajos, Baños (2001, 2005a, 2005b) ilustra esta constatación mediante la comparación de tres verbos distintos: mientras *dicere*, cuyos sujetos en voz activa suelen ser entidades personales, apenas si documenta un 10% de pasivas ternarias, con verbos que presentan de forma constante (como *delectare*) o preferente (caso de *premere*) sujetos inanimados, la ternaria supone el 86%, y 70,2%, respectivamente, de empleos totales en pasiva.

2.5.2.2 Voz pasiva y verbos soporte: ¿complemento de Causa o predicado complejo?

Como he hemos visto, para Baños la preferencia por un tipo u otro de pasivas está condicionada por los rasgos léxicos, animado o inanimado, asociados a los sujetos en voz activa. Que los predicados con sujeto inanimado en voz activa, al transformarse en voz pasiva, muestran una clara preferencia por la pasiva ternaria es un hecho, pero no una explicación en sí misma.

⁸⁴ «Tal vez por ello, para evitar confusiones sería más apropiado hablar simplemente de “complemento de pasiva” para referirnos a todo aquel término de una frase pasiva que, con independencia de su papel semántico (Agente, Causa, Receptor, Intrumento, etc.), pueda convertirse en sujeto sintáctico de ese mismo predicado en voz activa» (Baños 1997, p. 64).

Las causas que motivan esta tendencia pueden variar de un verbo a otro y precisan de un estudio en profundidad que excede el ámbito de esta tesis. Pero me gustaría apuntar una idea que está estrechamente relacionada con nuestro objeto de análisis, los verbos soporte y sus extensiones. No en vano, dentro del grupo de verbos que este autor señala como proclives a configurar pasivas ternarias –*adflicto*, *commoueo*, *conficio*, *contineo*, *impedio*, *terreo*, etc. (Baños 2001 p. 69; 2005, p. 421)– se incluye *afficio*.

En (95) – (96) presento algunos ejemplos de *premo* y *conficio* que tomo de los citados trabajos:

(95a) *odia quae Hirrum premunt* («los odios que agobian a Hirro», Cic.fam.8.3.1)

(95b) *Itaque, cum et inuidia et odio populi tum Galba premeretur* («Así, aunque entonces Galba se sentía agobiado por la inquina y el odio de su pueblo», Cic.de orat.1.218)

(96a) *meus me maeror conficit* («me consume la tristeza», Cic.Att.3.8.2)

(96b) *maerore conficior* («me consumo de tristeza», Cic.orat.33)

Los sustantivos *odium*, *inuidia* y *maeror* son nombres de evento. La imposibilidad de omitirse en pasiva en las oraciones de (95b) y (96b) se debe a la relación especial que establecen con el verbo. En estas oraciones, lo mismo en activa que en pasiva, uno de los argumentos sintácticos del verbo es correferencial con uno de los actantes semánticos del sustantivo:

alicuius (X) in aliquem (Y) odium et inuidia → *aliquis (Y) alicuius (X) odio et inuidia premitur*;

alicuius (X) (propter aliquid [Y]) maeror → *aliquis (X) maerore conficitur*.

Dicho de otro modo, *premo* y *conficio* en estas oraciones funcionan como extensión de verbo soporte de los sustantivos *odium* y *maeror*. La combinación *odio premi* (literalmente, «ser aplastado por el odio») es una extensión intensiva de *odio esse* («ser odiado»), que funciona como una suerte de pasiva léxica⁸⁵ del verbo

⁸⁵ Para un análisis de *odio esse* como pasiva léxica de *odi* y ejemplos similares, cf. Touratier (1994, p. 170) y Baños (2018, pp. 24 - 30). Sobre las colocaciones verbo-nominales de *odium*, en general, cf. Tur (2019).

defectivo *odisse* («odiar»). Igualmente, *maerore confici*⁸⁶, «ser consumido por la tristeza», es una extensión intensiva del verbo de estado *maerere*, «estar afligido».

Las oraciones de (95b) y (96b) son pasivas ternarias solo en un determinado nivel de análisis: el estrictamente sintáctico. Desde un punto de vista semántico, más que un argumento Causa del predicado, los sustantivos *odio*, *invidia* y *maerore* constituyen junto con el verbo el núcleo predicativo de la oración, es decir, configuran una colocación verbo – nominal, de ahí la imposibilidad de omitirlos.

Un buen argumento a favor del estatus especial de estos sustantivos nos lo proporciona la prueba de la coordinación. Obsérvense las oraciones de (97) – (99), que ilustro con ejemplos del verbo *afficio* y los sustantivos *laetitia* (97), *uoluptate* (98), *incommodo* y *detrimento* (99):

(97) *magna laetitia mihi uisus est adfici meo aduentu* («Me ha parecido que se alegraba bastante con mi llegada», Cic.Att.7.4.2)

(98) *me ipsum ex tua erga Luceium benignitate maxima uoluptate adfici* («yo mismo me complazco de tu generosidad hacia Luceyo», Cic.fam.13.41.2)

(99) *adfectum illum quibusdam incommodis et detrimentis propter offensionem animi tui meminerant* («recordaban que aquel había sufrido dificultades y perjuicios a causa del rencor que tú le guardabas», Cic.Deiot.8)

Que una misma función semántica no puede ser expresada dos veces en la misma predicación, salvo que se coordine o yuxtaponga, o estén en niveles sintácticos distintos, es un principio comúnmente aceptado por diferentes corrientes lingüísticas (Dik 1968, p. 25 y ss; Chomsky 1981, p. 36) y verificado también en latín (Torrego 2009a). El hecho de que junto con los sustantivos *laetitia*, *uoluptate*, *incommodis* y *detrimentis*, pero sin coordinarse, aparezcan otros complementos ya sea en ablativo solo (*meo aduentu*) o con marcas más explícitas de Causa (*ex benignitate*, *propter offensionem*) es, a mi juicio, la prueba más evidente de su distinto papel en la oración. Desde un punto de vista sintáctico unos y otros dependen de *afficio*; pero, desde un punto de vista semántico, mientras que los segundos son complementos de Causa en pasiva y, por tanto, satélites de la predicación, los primeros no son argumentos del predicado; son, junto con el verbo, el núcleo mismo del predicado: *laetitia affici*

⁸⁶ *Maeror* también se documenta con *afficere* en dos ocasiones: Tac.ann.12.26 y Gell.3.15.

(«alegrarse»), *uoluptate affici* («complacerse»), *incommodis et detrimentis affici* («sufrir dificultades y perjuicios»).

2.5.2.3 Dos tipos sintácticos de pasiva con *afficere*

Más arriba he señalado que existen dos tipos de construcciones en voz pasiva en latín, binarias y ternarias, según que el complemento Agente o Causa se exprese o no, respectivamente. Esta diferencia afecta también a los verbos soporte y extensiones de verbo soporte. En (100) y (101), con ejemplos de la combinación *honore afficere* («honrar»), ilustro los dos tipos de pasiva que documenta *afficere*:

(100) *adficiebatur summo honore* («gozaba de la máxima consideración», Cic.Arch.6).

(101a) *cum tantis a uobis, patres conscripti, beneficiis adfectus sim tantisque honoribus* («pues recibí de vosotros, senadores, tantos favores y tan grandes beneficios», Cic.Pis.32).

(101b) *quanto honore ipsa ex illorum dignitate adficeretur* («de cuánta consideración gozaba ella misma debido a la dignidad de sus parientes», Cic.S.Rosc.147).

La oración de (100) representa el tipo de pasiva más frecuente con *afficere*, compuesta por un sujeto Afectado (no siempre expreso), y el predicado, en este caso *honore affici*. Ahora bien, junto a este tipo sintáctico, existe un segundo tipo, que ilustro con los ejemplos de (101), donde al sujeto y al predicado analítico se suma un tercer elemento: el complemento Agente, *a uobis*, (101a) o Causa, *ex dignitate*, (101b).

En las páginas siguientes mostraré cómo ambos tipos se diferencian semánticamente —oponen una diátesis inacusativa a una diátesis causativa— y son reflejo, en último lugar, de los dos marcos predicativos que describí en § 2.5.1.

Pero antes merece la pena contrastar los datos de frecuencia de uno tipo y otro de pasiva, que presento en el cuadro (14):

Cuadro (14): tipos de pasiva con *afficio* como extensión de verbo soporte

TIPOS DE PASIVA		nº ej.	%
PASIVA TERNARIA: Sujeto-Extensión de verbo soporte- C. Agente/Causa	C.Agente: <i>ab</i> + Abl. animado (101a)	13	4
	C. Causa: ablativo inanimado o S. Preposicional (101b)	26	8,1
PASIVA BINARIA Sujeto – extensión de verbo soporte (100)		279	87,9

Los datos de frecuencia presentados en el cuadro (14) sobre la pasiva de *afficere* se entienden mejor si los contrastamos con los datos generales de la pasiva en latín. De su comparación se deduce una idea importante: el porcentaje de ejemplos como el ilustrado en (100), esto es, formas de tipo *honore affici*, donde se expresa el sujeto Afectado y el predicado (compuesto por la extensión de verbo soporte y el nombre de evento) (87,9%) es similar al porcentaje de pasivas binarias en latín, que oscila entre el 80% y el 85% (Joffre 1995; Baños 2005b). Ello se debe a que, en efecto, puesto que el nombre de evento en ablativo no debe analizarse, a un nivel semántico, como un Causa del predicado, sino como parte constitutiva del predicado mismo en combinación con el verbo *afficere*. En otras palabras, estos datos son un argumento más para defender que *honore affici* constituye un predicado con sentido unitario.

2.5.2.4 Dos tipos semánticos de pasiva: la oposición inacusativo/causativa

Lo que tienen en común las combinaciones verbo-nominales de *afficere* con cualquier forma verbal simple es el carácter minoritario en voz pasiva de la expresión del Agente o Causa; pero hay un segundo aspecto, ya apuntado en § 2.5.2.2, que sí plantea una diferencia significativa entre estas y aquellas: la mayor frecuencia en el caso de *afficere* de la voz pasiva (57,9 %) frente a la activa (42,1%).

Para entender mejor esta singularidad de *afficere* conviene, no obstante, tener en cuenta algunos de los factores que hemos venido comentando, en concreto, los dos marcos predicativos (§ 2.5.2.1) y los dos tipos sintácticos de pasivas (§ 2.5.2.2) identificados. En ambos casos opera la oposición inacusativo/causativa.

En el cuadro (15) desgloso los datos de frecuencia de las voces activa y pasiva en función del número final de argumentos que presenta el predicado en cada caso,

esto es, distinguiendo, dentro de cada una de las voces, la explicitación o no del *instigador* o *causante*:

Cuadro (15) Frecuencia de las voces activa y pasiva y tipos sintácticos de *afficere*

TIPOS DE PASIVA		nº ej.	%
VOZ ACTIVA	Nombre de evento – Afectado [Nombre de evento] _{Nominativo} <i>aliquem afficit</i>	18	3,1
	Actor – Afectado – Nombre de evento <i>Aliquis aliquem</i> [nombre de evento] _{Ablativo} <i>afficit</i>	231	40,7
VOZ PASIVA	Afectado – Nombre de evento <i>Aliquis</i> [nombre de evento] _{Ablativo} <i>afficitur</i>	279	49,2
	Afectado – C. Agente /Causa – Nombre de evento <i>Aliquis ab aliquo</i> [nombre de evento] _{Ablativo} <i>afficitur</i>	39	6,8

De los datos del cuadro (15) se desprende una idea clara: las CVS de *afficere* expresan «cambios de estado»; aunque la voz activa, con sus dos marcos predicativos distintos (§ 2.5.2.1), puede codificar la oposición inacusativo/causativa que caracteriza a estos predicados, sin embargo, esta oposición se marca fundamentalmente mediante el juego de voces:

(i) el marco predicativo causativo optó mayoritariamente por la voz activa (40,7%) frente a la pasiva (6,8%)

(ii) el marco predicativo inacusativo muestra una preferencia muy marcada por la voz pasiva (49,2%) siendo apenas testimoniales los ejemplos en voz activa de este marco.

Desarrollaré esta cuestión presentando las combinaciones de *afficere* con el sustantivo *morte*, que es uno de los ejemplos más citados en todas lenguas para mostrar la oposición entre un predicado inacusativo, «morir», y un predicado causativo, «matar».

En el cuadro (16) formalizo la relación entre la voz activa y la voz pasiva del marco predicativo trivalente, es decir, el causativo:

Cuadro (16): voz activa / voz pasiva del marco predicativo trivalente *morte afficere*

	ACTOR	AFFECTADO	predicado	significado
VOZ ACTIVA	<i>aliquis</i>	<i>aliquem</i>	<i>morte afficit</i>	«matar»
VOZ PASIVA	Ø	<i>aliquis</i>	<i>morte afficitur</i>	«ser matado»

Para la expresión del predicado «matar», en voz activa la extensión causativa (el marco predicativo trivalente) consta de dos argumentos semánticos: un sujeto y un objeto directo, que expresan respectivamente al Actor (quien mata) y al Afectado (quien muere) del predicado. Cuando dicho predicado se transforma en pasiva, el Afectado se eleva a la posición sintáctica de sujeto en tanto que el Actor pierde su estatus de argumento, de modo que o no se expresa (102) o lo hace como un adjunto (103):

(102) *imperia ualidiorum contumaciter spernendo **poenis ac mortibus afficitur*** («al despreciar tercamente el poder de los que son más fuertes, es castigada y matada», COLVM.9.11.3)

(103) *ita **uir clarissimus ab homine deterrimo acerbissima morte est adfectus*** («de este modo un hombre muy ilustre ha sufrido amarga muerte a manos del peor de los hombres», CIC.fam.4.12.2)

En el cuadro (17) formalizo la relación entre la voz activa y la voz pasiva del marco predicativo bivalente, es decir, el inacusativo:

Cuadro (17): voz activa / voz pasiva del predicado inacusativo

	AFECTADO	PREDICADO	significado
VOZ ACTIVA	<i>aliquem</i>	<i>mors afficit</i>	«morir»
VOZ PASIVA	<i>aliquis</i>	<i>morte afficitur</i>	«morir»

Para la expresión del predicado «morir», la voz activa de la extensión inacusativa (marco bivalente) consta de un argumento, el Afectado, que se expresa como objeto del verbo, en tanto que la posición de sujeto es ocupada por el propio nombre de evento. Cuando dicho predicado se transforma en pasiva, el Afectado pasa lógicamente a ocupar la casilla sintáctica de sujeto, en tanto que el nombre de evento se expresa en ablativo. Si se comparan los cuadros (16) y (17) puede observarse que la voz pasiva del predicado inacusativo es formalmente idéntica a la del causativo: *aliquis aliquem morte afficit* → *aliquis morte afficitur*. La única diferencia entre uno y otro es que el primero permite la expresión de un complemento agente en tanto que el segundo no. En ausencia de este elemento de desambiguación la interpretación

causativa o incoativa de estas oraciones es siempre contextual. En (104) presento dos ejemplos de voz pasiva inacusativa: en (104a) Cicerón describe al sabio como aquel que no teme la muerte, esto es, que no teme *morir*, y en (104b) este mismo autor en un tratado de retórica aconseja, cuando se elogia o vitupera a un personaje, no desatender el tipo de muerte que tuvo, esto es, cómo *murió*:

(104a) *cum et **mortem** contemnit, **qua** qui **affecti sunt** in eadem causa sunt, qua ante quam nati* («cuando desprecia también la muerte, que conduce a aquellos que la han sufrido a la misma situación que antes de nacer», Cic.fin.1.49)

(104b) *etiam **quali morte sit affectus**, erit considerandum* («también hay que considerar la clase de muerte que tuvo», Cic.inv.1.35)

Frente a los ejemplos de (102) y (103), que son la pasiva de una causativa («matar» → «ser matado»), los de (104) son predicados inacusativos. De ello pueden concluirse dos ideas fundamentales:

(i) la razón por la cual el morfema de pasiva es tan habitual en las combinaciones verbo-nominales de *afficere* (cf. cuadro 13): se debe a que esta voz codifica dos diátesis distintas, (a) la diátesis pasiva de los predicados causativos, que representa el 6,8% del total de ejemplos, y (b) la diátesis inacusativa, mucho más frecuente (49,2%);

(ii) para la expresión de la diátesis inacusativa el hablante latino prefería la voz pasiva (*aliquis morte afficitur*) que asciende al 49,2% del total de ejemplos, frente a la activa (*mors aliquem afficit*, que no supera el 3,1% (cf. cuadro 13). Ello se debe a razones de tipo pragmático: es más habitual concebir el predicado desde la perspectiva del Afectado, que funciona como sujeto de las formas pasivas, que desde la perspectiva del propio predicado, el nombre de evento, que es el que ocupa la posición de sujeto de las formas activas.

2.5.2.5 Eventos de causa interna y eventos de causa externa

Hasta ahora he presentado los datos de *afficere* en términos absolutos, sin distinguir entre unas combinaciones verbo-nominales y otras. Pero la frecuencia de una u otra diátesis varía significativamente en función de cómo se conceptualiza el evento descrito por el sustantivo con el que construye un predicado complejo.

Diversos autores han defendido la necesidad de diferenciar los tipos de eventos en función de parámetros tales como su carácter más o menos espontáneo (Haspelmath 1993), la presencia o ausencia de control por parte de la entidad implicada en ellos (Smith 1970) o la naturaleza interna o externa de la causa que los origina (Levin & Rapoport 1995; Alexandiou *et al.* 2006). Aunque existen diferencias, a veces importantes, entre unas clasificaciones y otras, la idea fundamental que todos estos autores comparten es que los eventos se pueden situar dentro de una escala en uno de cuyos extremos se encontrarían aquellos eventos que tienen lugar en virtud de una propiedad interna de los sujetos —es el caso de los inacusativos puros, como *floreecer* o *brotar*, pero también de los verbos inergativos como *correr* o *hablar*— y en el otro aquellos verbos cuyo significado incluye lo que Haspelmath (1993, p. 93) denomina «agent-oriented meaning components», como *cortar* o *ejecutar*, uno de cuyos semas, ‘con un instrumento’, ‘mediante una sanción’, hace difícil concebirlos sin un agente.

Aunque existen eventos puros que se sitúan en uno de los extremos de la escala, se trata de un *continuum*: la mayor parte de los eventos que describen cambios de estado muestran una tendencia a concebirse como interna o como externamente causados, sin que por ello la otra posibilidad quede vetada. Como señala Vivanco (2016, p. 78) la alternancia inacusativo/causativa «se produce precisamente cuando un verbo puede denotar indistintamente un evento de cambio de estado interna o internamente causado». Si tenemos en cuenta este parámetro, podemos entender mejor por qué algunas combinaciones de *afficere* solo presentan ejemplos en voz pasiva mientras que en otras la distribución de las voces está más equilibrada.

Entre aquellas colocaciones que optan de forma exclusiva por la voz pasiva, la mejor documentada es *morbo affici*, «enfermar». En (105) presento uno de los 17 ejemplos, todos ellos en voz pasiva, hallados en nuestro corpus. Las enfermedades suelen concebirse como eventos espontáneos; de ahí que en español se combinen con verbos como *surgir*, *aparecer*, *salir* y también *afectar*. Por supuesto, no es imposible imaginar una situación en la que una entidad externa, dotada de control, *provoque* o *inocule* una enfermedad; pero este tipo de situaciones es poco frecuente, como la oración de (106), con la CVS sinónima *ualetudine afficere*, donde es un dios el que envía a los mortales las enfermedades:

(105) *hoc itinere adeo graui morbo adficitur oculorum* («durante esta marcha enfermó gravemente de los ojos», Nep.Han.4.3)

(106) *Quare deus optimum quemque aut mala ualetudine aut luctu aut aliis incommodis adficit?* («¿Por qué motivo la divinidad aqueja a los mejores con una mala salud u otras desgracias?», SEN.dial.1.4.8)

De un modo similar se comportan las CVS que expresan sensaciones físicas, como *fame affici* «sentir hambre», *siti affici* «sentir sed», o *frigore affici* «sentir frío», entre otras (90% de los ejemplos en pasiva). Igual que con las enfermedades, también es posible «provocar el hambre» (207); pero se trata de hechos que muy esporádicamente tienen lugar. Lo normal es que estas situaciones surgan de manera repentina y no controlada⁸⁷:

(107) *Idem columbis, quas inclusas ante tenebris et fame affecerat, espistulas saeta ad collum religabat* («También este anudaba con una flecha las cartas al cuello de las palomas, a las que previamente encerradas sometía a la oscuridad y al hambre», FRONTIN.strat.3.13.8).

En el extremo contrario de la escala se encuentran los predicados psicológicos, del tipo *laetitia*, *timor* o *maeror*, entre otros. En el cuadro (22) presento los porcentajes:

Cuadro (18): reparto de voces y expresión de la Causa con los predicados psicológicos

TIPOS		%
VOZ ACTIVA		40,3
VOZ PASIVA + CAUSA	Sintagma Preposicional	12,5
	Ablativo	7,6
	C. del Nombre	1,9
	Oraciones de INF	7,6
	Oraciones causales ⁸⁸	14,4
VOZ PASIVA – CAUSA		15,3

Los datos del cuadro (18) pueden llevar a engaño: también con estos sustantivos la voz pasiva en términos globales es la opción más frecuente (59,7%);

⁸⁷ En el Lexicón Generativo, por ejemplo, el *qualia* agentivo que describe al estado «hambre» es sencillamente [+ Tiempo] (Mastrofini 2004, p. 383).

⁸⁸ Oraciones de *cum* histórico, de *quod* causal y ablativos absolutos que expresan la Causa.

pero, a diferencia del resto de CVS, la pasiva mayoritaria con los *nomina sentiendi* es aquella en la que la Causa aparece expresa (44%). La razón es obvia: los predicados psicológicos se conciben como provocados por una Causa o Fuente del sentimiento⁸⁹; de ahí que, incluso cuando esta no funciona como Sujeto-Causa de la construcción, tienda a ser expresada, salvo que sea conocida. Los escasos ejemplos en los que encontramos una CVS de este tipo en pasiva sin que sea posible recuperar la Causa del sentimiento se circunscriben a empleos absolutos como el de (108):

(108) *Hominis est enim **adfici dolore**, sentire* («Es propiamente humano sentir dolor y sufrirlo», PLIN.*epist.*8.16.4)

Otros sustantivos, en fin, describen eventos que pueden concebirse tanto como espontáneos como causados por un agente externo; de ahí que documenten ambos tipos de pasivas: causativas e inacusativas de forma equilibrada. Lo hemos visto en el caso de *morte affici*, que puede significar «ser matado» (9 ejemplos) o «morir» (9 ejemplos). Pero es el caso, también, de los sustantivos que hemos agrupado bajo la etiqueta de ‘coyunturas negativas’, situaciones adversas que pueden concebirse como fortuitas pero también intencionalmente provocadas. Las formas pasivas de las CVS *calamitate afficere*, *clade afficere* o *malo affici*, entre otras, pueden significar tanto «sufrir un contratiempo» (109) como «ser víctima de una desgracia a manos de alguien» (110):

(109) *Cogita **nullis defunctum malis adfici*** («Piensa que el muerto no se ve afectado por ninguna clase de males», SEN.*dial.*6.19.4).

(110) *si tibi causa nulla est cur hunc miserum tanta **calamitate adfici uelis*** («si careces de motivo por el cual quieras causar a este pobre tan grande desgracia», CIC.*S.Rosc.*146).

2.5.2.6 Hipótesis diacrónica

En § 2.5.1 propuse la existencia de dos marcos predicativos distintos para el verbo *afficere*, uno bivalente y otro trivalente, que daban origen a dos extensiones de verbo

⁸⁹ Algunos autores distinguen los nombres de emoción en función de carácter más o menos interno del sentimiento. Para una aplicación de este criterio al español, cf. Sanromán 2003. Para una revisión a partir de datos del latín, cf. la Tesis de Tur (2019).

soporte distintas, una inacusativa, en la que el sustantivo de evento funciona como sujeto y la entidad afectada como objeto directo (111), y otra causativa, en la que un Actor funciona como sujeto, la entidad humana que lo sufre como objeto directo y el sustantivo de evento como tercer argumento en ablativo (112):

(111) *At non intonsum simplex Damasichthona **uulnus** adficit* («Más al intonso Damasicton no le alcanzó ni un simple golpe», *Ov.met.*5.255).

(112) *...uti magnam partem hominum **uulneribus** adficerent* («...hieren a gran parte de los hombres», *BELL.Hisp.*9.13).

La existencia de dos marcos predicativos distintos que he defendido a lo largo de estas páginas es válida desde un punto de vista sincrónico: describe adecuadamente, por ejemplo, la lengua del siglo I d.C. en adelante, donde ambas posibilidades, si bien con un índice de frecuencia muy dispar, están suficientemente documentadas. Sin embargo, desde un punto de vista diacrónico, la coexistencia de ambos marcos predicativos no fue un hecho en todos los estadios de la lengua. En este epígrafe, y teniendo en cuenta estas diferencias diacrónicas, voy a defender que la construcción de dos posiciones, con el sustantivo de evento funcionando como sujeto de *afficere*, como la ilustrada en (111), es una creación secundaria, de escaso éxito, que se originó a partir de los ejemplos en pasiva del marco predicativo causativo, de tres posiciones, como el de (112).

Pero antes de desarrollar mi hipótesis, merece la pena destacar dos datos que son fundamentales para entender el desarrollo de los hechos:

(i) de los 102 sustantivos de evento que se combinan con *afficere* generando predicados complejos, solo 18 de ellos aparecen como sujetos del verbo, es decir, en el marco predicativo inacusativo (bivalente), lo que representa el 3,1% del total de ejemplos. Por otra parte, mientras que la mayoría de sustantivos de evento que funcionan como sujetos de *afficere* se documenta también en ablativo con este verbo (10 de ellos), la situación inversa no se da: el 90,2% de los sustantivos que aparecen en ablativo –esto es, en el marco predicativo causativo (trivalente)– no se documentan como sujetos del verbo.

(ii) Tenemos ejemplos de combinaciones de *afficere* con el nombre de evento en ablativo, tanto en voz activa como en voz pasiva, desde los primeros testimonios

literarios de la lengua latina, en autores como Ennio (113) y, después, en la comedia plautina (114); sin embargo, no encontramos el primer ejemplo con el sustantivo de evento funcionando como sujeto hasta Lucrecio (115), y solo a partir de Livio (4 ejemplos) y luego en autores como Quintiliano y Celso (3 ejemplos cada uno) esta construcción empieza a ser algo más utilizada.

(113a) *nulla te indigna nata **adficio iniuria*** («ningún indigno agravio te inflijo, hija», ENN.trag.129)

(113b) *iniuria abs te **adficio** indigna pater* («indigno agravio sufro de tu parte, padre», ENN.trag.125)

(114) *ibi me inclamat Alcumena; iam ea res me **horrore adficio*** («entonces Alcmena me llama a gritos; ya este hecho me llenó de pavor», PLAUT.Amph.1068)

(115) *<neque> iam de illis nos **adficio** angor* («y ya no nos afecta la angustia por ellos», LVCR.3.853).

El análisis diacrónico de los datos no deja lugar a dudas: el marco predicativo más antiguo de *afficere* es el causativo, de tres posiciones (116a) con su correspondiente pasiva (116b):

(116a) *Afficere* [X] Actor [/+humano/] Afectado [/evento/] INSTRUMENTO

(116b) *Affici* [/+humano/] Afectado [/evento/] INSTRUMENTO

En este sentido, las combinaciones de *afficere* se comportan como es propio de los verbos de cambio estado en las lenguas que oponen una voz activa a una voz media. De la misma manera que *moueo* o *muto* oponen una voz activa «mover», «cambiar», a una voz media «moverse», «transformarse», las combinaciones con *afficere* oponen una forma activa, transitiva, que expresa una diátesis causativa (116a), a una forma media, intransitiva, en la que la entidad implicada es elevada a la función de sujeto (116b).

En el modelo lexicalista de Jackendoff (1990), la estructura léxico conceptual de las unidades léxicas que describen cambios de estado se describe en los términos de (117), con sus dos proyecciones sintácticas: la causativa (117a) y la inacusativa (117b). En (118) puede verse cómo el comportamiento de *afficere* en lo que a la oposición incoativo/causativa se refiere es semejante al de cualquier verbo de cambio de estado:

(117a) [x DO-SOMETHING] CAUSE [y BECOME STATE]

(117b) [y BECOME STATE]

(118) (x,y) *mouere* «mover»

(x,y) *statu afficere* «causar un estado»

(y) *moueri* «moverse»

(y) *statu affici* «cambiar de estado»

La oposición semántica en las combinaciones verbo-nominales de *afficere* entre la diátesis causativa, «causar un cambio de estado», con dos argumentos semánticos, y la inacusativa, «cambiar de estado», con un solo argumento semántico, se proyecta, en el plano de la sintaxis, en el marco predicativo descrito en (116a) y su correspondiente pasiva (116b). Ambas estructuras sintácticas dan cuenta del 96,9% del total de ejemplos documentados (cf. cuadro 15).

¿Cómo surgió entonces el marco predicativo bivalente de oraciones como la de (111) con el sustantivo de evento como sujeto? Según la hipótesis que voy a defender, a partir de las formas pasivas del marco predicativo causativo.

De entrada, hay que tener en cuenta que los verbos soporte y extensiones de verbo soporte, en cuanto que predicados complejos, permiten un doble análisis. A diferencia de las formas verbales simples, el predicado analítico de una CVS o extensión está desdoblado en dos unidades léxicas, el verbo y un argumento sintáctico de este. Así, en el caso de la pasiva de *afficere*, el núcleo predicativo puede interpretarse como la suma del verbo y el nombre de evento (predicado complejo), o analizarse el nombre de evento como un argumento más del verbo (119):

(119) PREDICADO COMPLEJO: *aliquis [statu affici]*

PREDICADO SIMPLE: *aliquis statu [affici]* → *status aliquem [afficere]*

Esta segunda posibilidad es la que dio origen a las construcciones con el nombre de evento funcionando como sujeto. La existencia en latín de lexemas verbales con sujetos no animados que en voz pasiva se expresan en ablativo sin preposición provocó que a partir de oraciones como la de (120) el reanálisis⁹⁰ de *fatigatione affici*, «fatigarse», como predicado complejo se deshiciera, entendiendo *fatigatione* una

⁹⁰ Sobre predicados complejos y reanálisis sintáctico aplicado a CVS españolas, cf. Mendívil (1999) y Bosque (2001b).

suerte de complemento de causa del verbo *affici* que en la voz activa funcionaría como sujeto, lo que dio origen a oraciones como la de (121):

(120) *omnes **fatigatione** continuati laboris **adfecti*** («Todos ellos extenuados por el cansancio esfuerzo ininterrumpido», CVRT.7.11.17)

(121) ***fatigationem quae** et ipsos **adfecerat*** («el cansancio que a ellos mismos les extenuaba», Liv.36.23.10)

2.5.3 El participio de perfecto pasivo

En las páginas precedentes he dado cuenta de los usos de la voz pasiva con *afficere*, cuyo empleo, superior a la media de los verbos en latín, responde al particular comportamiento de los predicados que expresan «cambio de estado», donde las formas en *-r* no sirven solo para codificar la pasiva de la causativa sino también, y más frecuentemente, una diátesis inacusativa.

Con todo, queda aún un aspecto de la voz pasiva por comentar. Al inicio de esta sección (§ 2.5) ya advertí de que analizaría por separado las formas de participio de perfecto pasivo. Antes de entrar en el análisis detallado de los ejemplos, en el cuadro (19) presento los datos de frecuencia de esta forma verbal en relación con el total de veces que se documenta *afficere* en nuestros corpus, comparados con la frecuencia que ofrecen Delatte *et al.* (1981, p. 333) para el participio de perfecto pasivo en el conjunto de los verbos latinos:

Cuadro (19): participios de perfecto sobre el total de formas verbales

	%
<i>afficere</i>	15
media de verbos en latín	4,4

De la lectura del cuadro (19) se desprende que el participio de perfecto pasivo es notablemente más frecuente con el verbo *afficere* (15% del total de ejemplos) que con la media de verbos en latín, en concreto, en torno a 4 veces superior a lo habitual.

Más allá de los datos concretos, el papel singular que juega el participio de perfecto pasivo de *afficere* dentro del conjunto de CVS en latín ya fue apuntado,

aunque no desarrollado, en un trabajo pionero sobre esta cuestión, del cual traigo a colación las siguientes palabras:

il existe de variantes plus fortes: *iniuriam inferre*, ou encore *iniuria aliquem afficere*, qui au passif : *iniuria affectus* fournit une sorte de participe parfait *actif* à *iniuriam accipere* (Flobert 1996, p. 195)

Para comprender mejor la intuición de Flobert debe tenerse en cuenta que surge en el contexto de una discusión sobre las «construcciones conversas». En concreto, el autor defiende que con el sustantivo *iniuria* la elección del verbo expresa una relación diatética, donde *facere* selecciona como sujeto al Agente, «injuriar», y *accipere* al Paciente, «ser injuriado». Cuando Flobert habla de un «participio de perfecto activo», forma verbal ausente en la morfología latina, no quiere decir que *iniuria affectus*, «injuriado», exprese una diátesis activa, como, por ejemplo, el participio griego ἡδίκηκώς («que ha atacado con palabras»), sino que funciona como el participio de perfecto pasivo de un inexistente verbo **iniuro* que la construcción activa *iniuriam facere* no puede expresar. Esta es la pregunta fundamental: ¿por qué la extensión causativa *iniuriam facere* y otras sinónimas, como *iniuriam inferre*, si suplen la ausencia en el léxico de un verbo como **iniuro*, no están capacitadas para generar construcciones sinónimas del tipo **iniuratus*?

Con ser poco afortunada, porque puede inducir a confusión, la etiqueta acuñada por Flobert, nos permite adentrarnos en una cuestión aún poco estudiada, que tiene que ver con las consecuencias que se derivan del hecho de que con la mayoría de CVS en latín el nombre de evento funcione como objeto directo del verbo soporte, como es el caso de *iniuriam facere* o *iniuriam accipere*.

A pesar de la estructura formalmente transitiva de estas construcciones, su relación con la voz pasiva es muy distinta a la de un verbo simple transitivo. No es algo exclusivo del latín sino un hecho interlingüístico. Mientras que con un verbo transitivo, pongamos por caso *aconsejar* en castellano, la transformación en pasiva implica elevar a la categoría de sujeto al Afectado de la construcción (122), en el caso de una CVS como *dar un consejo*, al ser el sustantivo de evento el que ocupa la casilla sintáctica de

objeto directo, en la transformación en pasiva es este y no el Afectado el que acaba funcionando como sujeto de la oración (123):

(122) *aconsejar a alguien* → **María** fue aconsejada

(123) *dar un consejo a alguien* → **el consejo** fue dado (a María)

Solo en casos aislados de incorporación sintáctica, como la CVS *ludos facere* («burlarse de alguien»), donde el sustantivo de evento, aún en acusativo, deja de sentirse como un argumento sintáctico del verbo, hasta el punto de que este admite un nuevo objeto directo, la transformación en pasiva opera del mismo modo que un verbo pleno, *ludifico(r)*, promoviendo al Afectado a la casilla sintáctica de sujeto (Baños 2012, p. 47):

(124) *hoc est demum quod percrucior, me hoc aetatis ludificari, immol edepol sic ludos factum* («precisamente esto es lo que me tortura, ser objeto de burla a mi edad, ¡por Pólux!, ser burlado de esta forma», PLAUT.*Bacch.*1100)

En este sentido, el empleo de la pasiva con las CVS se asemeja al de la pasiva impersonal de una forma verbal simple (Pinkster 1992): desde una perspectiva pragmática al ocupar el propio predicado la casilla sintáctica de sujeto lo que se consigue con las pasivas de las CVS prototípicas –esto es, de nombre de evento en acusativo– es focalizar el propio evento, sin describirlo desde la perspectiva de alguno de sus participantes.

Volviendo a los ejemplos de participio, no es de extrañar que una estructura de carácter marcadamente temático como el ablativo absoluto (Hoff 1989, p. 408; Baños 1992, p. 63) sea un contexto sintáctico por el que muestran particular querencia este tipo de pasivas (125) – (126):

(125) *hinc itinere facto in campum Mundensem cum esset uentum, castra contra Pompeium constituit* («concluida la marcha desde aquí, habiendo llegado al campo de Munda, colocó sus campamento frente a Pompeyo», BELL.*Hisp.*27.6).

(126) *Hoc proelio facto reliquas copias Heluetiorum ut consequi posset, pontem in Arari faciendum curat atque ita exercitum traducit* («Concluido este ataque, para poder

perseguir al resto de tropas helvecias, se encarga de que se construya un puente en el Arar y de este modo hace cruzar al ejército», CAES.*Gall.*1.12.1).

Es sabido que la pasiva impersonal en ablativo absoluto está muy limitada: usos arcaicos que en latín clásico perduran como en el lenguaje formular, de tipo *auspicato*, *consulto*, etc. (Ernout-Thomas 1953, p. 104; Hofmann & Szantyr 1965, p. 141). Pues bien, ejemplos como los de (125) – (126) muestran cómo la concordancia del participio de perfecto pasivo con el propio predicado, que es el sustantivo de evento, en las CVS protípicas abren la posibilidad de expresar una acción impersonal en ablativo absoluto donde las formas verbales simples, como *proelior* o *eo*, no podrían.

Pero, al mismo tiempo, cuando estas contrucciones expresan un predicado semánticamente transitivo, como la extensión causativa *iniuriam facere*, el hecho de que el Afectado no funcione como objeto directo, dado que esta casilla sintáctica ya está ocupada por el sustantivo de evento, sino como un dativo, un complemento del nombre, o cualquier otra relación sintáctica, imposibilita al participio de perfecto pasivo de estas construcciones para concordar con el Afectado (228a) – (228b).

De ahí que CVS menos prototípicas, como las de *afficere*, pero también las de otros verbos como *induco* o *adduco*, en las que el sustantivo de evento aparece en ablativo o en un sintagma preposicional⁹¹, dejando así libre la casilla de objeto directo al Afectado, configuren con las construcciones del tipo *iniuriam facere* una suerte de supletismo donde estas expresan la pasiva impersonal (128b-c) y aquellas la personal (128a):

(127) * <i>iniurare</i>	→	* <i>Gaius iniuratus</i> «injuriado Gayo»
(128a) <i>iniuriam facere</i>	→	<i>iniuria facta</i> «cometida una injuria»
(128b) <i>iniuriam accipere</i>	→	<i>iniuria accepta</i> «sufrida una injuria»
(128c) <i>aliquem iniuria afficere</i>	→	<i>Gaius iniuria affectus</i> «injuriado Gayo»

⁹¹ Sobre este tipo de construcciones, cf. Mendózar (2015), Pompei (2016), Di Salvo (2017) o Baños (2019).

2.6 RECAPITULACIÓN

En las páginas precedentes he analizado los empleos de *afficere* como verbo colocativo, partiendo de la premisa, ya señalada por algunos autores previamente (Traina & Bertotti 1993, pp. 207-2010; Hofmann 2008, pp. 163-165; Mendózar 2014; 2015) de que el empleo de este verbo está ligado a su función, muy generalizada, como extensión causativa. En efecto, a falta de un procedimiento morfológico, *afficere* se convirtió en una suerte de marcador léxico de causatividad muy productivo: está documentado con más de cien sustantivos en latín.

Para ello, he analizado los empleos libres del verbo (§ 2.1), dentro de los cuales he identificado dos marcos predicativos, uno de dos posiciones (*alguien o algo afecta a alguien*) y otro de tres (*alguien o algo a afecta a alguien con algo*). Cada uno de estos dos marcos da lugar a extensiones de verbo soporte diferentes (§ 2.5.1):

(i) cuando el nombre de evento funciona como sujeto y el Afectado como objeto directo (marco predicativo bivalente), el verbo expresa inacusatividad: *fagitationem aliquem afficere* («la fatiga afecta a alguien», «alguien se fatiga»);

(ii) cuando es el Actor, en cambio, quien provoca la situación, el que funciona como sujeto; el Afectado como objeto directo y el nombre de evento se concibe como una suerte de Instrumento en ablativo (marco predicativo trivalente), el verbo expresa causatividad: *aliquem/aliquid alterum fagitatione afficere* («alguien o algo a afecta a otro con fatiga», «alguien o algo fatiga a alguien»).

A pesar de existir ambas posibilidades sintácticas, ni su frecuencia ni su datación cronológica es la misma. En primer lugar, solo el segundo de los marcos predicativos es realmente frecuente (96,9%). Además, desde un punto de vista diacrónico, el primero de ellos es una creación secundaria vinculada a empleos pragmáticos muy determinados (§ 2.5.2.6).

Otro aspecto fundamental para entender el funcionamiento de *afficere* tiene que ver con el uso de la voz: más en concreto, con la frecuencia excepcionalmente alta de la pasiva si comparamos este verbo con los datos generales del latín. Si nos ceñimos al marco predicativo trivalente, que es el realmente productivo, el comportamiento de

afficere se asemeja al de cualquier verbo de cambio de estado, pudiendo expresar tres tipos de eventos diferentes:

(i) las formas activas realizan el evento causativo, donde se expresan a un tiempo el Actor (Causa o Causante) como sujeto y el Afectado como objeto directo: *aliquis/aliquid aliquem morte afficit* «alguien mata a alguien matar»;

(ii) las formas pasivas, por su parte, pueden expresar dos tipos diferentes de diátesis:

(a) cuando la Causa o el Causante, que funciona como sujeto de la activa, viene expresado como un adjunto o no se expresa pero está implícito o es recuperable por contexto, funciona como la voz pasiva de un predicado causativo: *aliquis (ab aliquo / aliqua re) morte afficitur* («alguien es matado por alguien o por algo»);

(b) en cambio, cuando la Causa o el Causante ni se expresan ni están implícitos, generalmente por el evento se concibe como espontáneo o provocado por una Causa interna, la voz pasiva de *afficere* expresa diátesis inacusativa: *aliquis morte afficitur* («alguien muere»);

(iii) las formas de participio de perfecto pasivo expresan el estado resultante: *morte affectus* («muerto»).

En cuanto a los sustantivos que se combinan con *afficere*, en el cuadro (10) (§ 2.3) se recogen los 102 nombres que generan extensiones con este verbo, divididos en cuatro grandes grupos semánticos: predicados psicológicos, padecimientos, nombres de procesos corporales y eventos positivos. Pese a su heterogeneidad todos ellos comparten al menos dos rasgos en común (§ 2.3):

(i) su estructura argumental más básica presenta como primer argumento un participante Afectado, que es el que funciona como objeto directo en las combinaciones de *afficere* (§ 2.3.1)

(ii) como nominalizaciones pueden remitir a más de un evento, pero si descomponemos los rasgos sub-léxicos de su definición, todos ellos integran un sub-evento Estado, aquel que se provoca en las combinaciones causativas de *afficere*, que este verbo tiene infraespecificado (§ 2.3.2).

Desde un punto de vista diacrónico, se constata, además, un aumento constante del empleo de este verbo como extensión causativa, sobre todo a partir de Cicerón. El uso de *afficere* como comodín para expresar causación explica dos fenómenos de relevancia:

(i) el paradigma de los nombres de evento que seleccionan *afficere* como extensión causativa no es cerrado, sino que se amplía constantemente, constatándose combinaciones nuevas incluso en los autores más tardíos del corpus, como *uita afficere* («dar vida»), por ejemplo, que se documenta por primera vez en Gelio (§ 2.3).

(ii) al hilo de esto, pese a su especialización semántica inicialmente vinculada a ‘afecciones’ de tipo negativo, sin embargo, desde la segunda mitad del s. I a. C. en adelante, pero sobre todo en Cicerón, encontramos nombres de evento que denotan situaciones positivas combinados con este verbo (§ 2.4.1.4).

En las páginas siguientes analizaré el radio colocacional de un sustantivo por cada uno de los grupos semánticos identificados: el capítulo § 3 está dedicado al sustantivo *dolor*, como ejemplo de predicado psicológico; el capítulo § 4 a *supplicium*, un nombre de castigo que ilustra el grupo de los padecimientos; el capítulo § 5 a *morbus*, como ejemplo de nombre de proceso corporal; y, finalmente, *honor* en el capítulo § 6 ilustrará el grupo de los nombres de evento positivos.

El análisis de un sustantivo representativo de cada uno de los cuatro grupos me va a permitir, por un lado, mostrar hasta qué punto las diferencias semánticas de cada grupo condicionan su radio colocacional y, por otro, poder presentar otros verbos que, como *afficere*, han sufrido un proceso de abstracción, a partir de su significado original, hasta el punto de funcionar como marcadores léxicos de diátesis.

En el capítulo § 7, a modo de conclusiones, pondré en común los datos analizados en los capítulos precedentes: por un lado, el hecho de que haya verbos, además de *afficere*, que funcionen como extensiones causativas de los cuatro sustantivos, y por otro, su relación con otro tipo de extensiones –si *dare* es causar (extensión causativa) *accipere* es empezar a (extensión incoativa), por ejemplo– dará una idea de hasta qué punto estamos ante un fenómeno regular y sistematizado.

CAPÍTULO 3

UN EJEMPLO DE PREDICADO PSICOLÓGICO: *DOLOR*

En el capítulo anterior agrupé los sustantivos que se combinan con *afficere* en cuatro clases semánticas fundamentales (§ 2.3), de entre las cuales la de los predicados psicológicos destaca por ser la que integra un mayor número de sustantivos. El interés de los predicados psicológicos para esta tesis está doblemente justificado: en primer lugar, por su importancia numérica, no solo en lo que concierne al número de sustantivos, veintiocho, sino al porcentaje que representan sobre el total de empleos de *afficere* como extensión de verbo soporte (21,1%); y, en segundo lugar, por el status especial de la Causa con este tipo de predicados, que explica la existencia en las lenguas de un grupo bien definidos de verbos, del tipo *alegrar*, *entristecer*, *asustar* en español, en los que esta funciona como sujeto⁹².

Dentro de esta clase semántica, el sustantivo *dolor* es el más frecuente. En este capítulo no solo analizaré los 27 ejemplos documentados de la combinación *dolore afficere*, la tercera colocación por orden de frecuencia con este verbo, sino todo el radio léxico-combinatorio del nombre, es decir, el conjunto de verbos soporte y extensiones, tanto aspectuales como diáteticas, de *dolor* en latín.

Para ello, partiré de la información que proporcionan los principales diccionarios latinos a fin de identificar los distintos significados de este sustantivo (§ 3.1.1). Una vez definida su acepción ‘dolor anímico’, analizaré su estructura argumental (§ 3.1.2) y eventiva (§ 3.1.3).

La existencia de un verbo morfológicamente relacionado, *doleo*, que estudiaré en § 3.2, me permitirá comparar sus limitaciones diáteticas y aspectuales frente a la gran variedad de combinaciones con *dolor*.

Finalmente, procederé a analizar las combinaciones más frecuentes de *dolor*: en § 3.3 las estativas y causativas, que seleccionan como sujeto al Experimentante, y § 3.4 las causativas.

⁹² Cf. Belletti & Rizzi 1988; Pesetsky 1995 o Marín 2015, por mencionar solo tres obras de referencia dentro de una inabarcable bibliografía sobre el tema.

En cuanto al *corpus*, en el capítulo anterior analicé todos los autores comprendidos en el *Packard Humanities Institute* desde el siglo IV a. C hasta el siglo IV d.C. Este es el corpus que aplicaré también al análisis de los sustantivos *morbus* (§ 5) y *honor* (§ 6), En este capítulo, en cambio, así como en el dedicado a *supplicium* (§ 4), manejaré un *corpus* más reducido, pero significativamente representativo, que comprende la historiografía y oratoria romanas de época clásica y posclásica. En concreto, los autores analizados son: César y el *corpus caesarianum*, Cicerón, Salustio, Nepote, Livio, Velejo Patérculo, Curcio Rufo, Valerio Máximo, Tácito, Suetonio, Aulo Gelio y la *Historia Augusta*.

3.1 SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE *DOLOR*

Antes de abordar el estudio léxico-combinatorio de un nombre de evento, es necesario definir sus estructuras argumental y eventiva, pues ambas condicionan el tipo de verbos soporte y extensiones que selecciona para funcionar con núcleo predicativo de una oración. El punto de partida para este estudio será la información contenida en tres de los más importantes diccionarios latinos, que después ampliaré con datos extraídos del análisis de mi corpus.

3.1.1 La información lexicográfica

Lo mismo que en castellano, el sustantivo latino *dolor* es polisémico. Aunque me voy a limitar al estudio de las combinaciones verbo-nominales de su acepción como predicado psicológico, conviene identificar el resto de significados que documenta en latín, partiendo de su análisis lexicográfico.

En los cuadros (1) – (3) recojo las entradas del *ThLL*, *Gaffiot* y *OLD* para este sustantivo, que acompaño de un ejemplo de cada una de las acepciones tomado de los propios diccionarios:

Cuadro (1): acepciones de *dolor* en el *ThLL*

I generaliter de passione tam corporis quam animi ex quavis causa orta (1)	
II passio corporis (i. nata ex laesione corporis animantium per morbum, vulnera, tormenta sim.)	A generatim (transit hi illic ad significationem ipsam morbi) (2a)
	B <i>speciatim de parturiente</i> (2b)
III passio animi (absque laesione corporali. accedit saepe gen. rei, de qua quis dolet, uel personae)	A orta ex damno, iactura, rebus adversis sive propriis sive alienis (syn. luctus, maeror, tristitia sim) (3a)
	B orta ex iniuria (saepe i. q. ira, indignatio) (3b)
	C orta ex amore (desiderium, ardor, cura, languor sim.) (3c)
	D in bestiis (3d)
IV passio herbarum et inanimorum (4)	
V. metonymiae sim.	A de rebus : fere i. q. nuntius de dolore (5a)
	B pro personis: pro ea cui dolor est (5b) vel pro ea quae dolorem affert (5c)

(1) *laborem **doloremque** fugiunt* («huyen del esfuerzo y del dolor», Cic.*Phil.*10.20).

(2a) *quique mihi magni **doloris** per uoluptatem tuam condidisti in corpus* («y que por placer sembraste en mi cuerpo un gran dolor», PLAVT.*Truc.*519).

(2b) *ubi utero exorti **dolores*** («cuando surgieron los dolores uterinos», PLAVT.*Amph.*1092).

(3a) ***dolorem** profectionis meae reditus dignitate consoler* («aliviar el dolor de mi marcha con la dignidad del regreso», Cic.*p.red.in sen.*23).

(3b) *exclamatio [...] conficit significationem **doloris** aut indignationis* («la exclamación [...] funciona como expresión de dolor o indignación», RHET.*HER.*4.15.22).

(3c) *litore quot conchae, tot sunt in amore **dolores*** («como el número de cochas en el mar, tantos son los dolores en el amor», Ov.*ars.*1.736).

(3d) *si **dolor** et bilis, si iusta coegerit ira ursus erit* («si el dolor y la bilis, si una ira justa lo obliga será un oso», MART.*6.64.30*).

(4) *undique primo **dolor**, mox et macies [...] postremo tabes morsque* («primero un dolor por todas partes, luego delgadez [...] finalmente la descomposición y la muerte», PLIN.*nat.*17.225).

(5a) *cum ad te **dolores** mei perferrentur* («al llegar hasta ti mis noticias de mi dolor», Cic.*fam.*15.21.2).

(5b) *grande **doloris** ingenium est* («grande es el ingenio que nace del dolor», Ov.*met.*6.574).

(5c) *nate, **dolor** matris* («hijo mío, dolor de tu madre», Ov.*epist.*11.111).

Cuadro (2): acepciones de *dolor* en el Gaffiot

¶ 1 douleur physique, souffrance (6)

¶ 2 douleur morale, peine, tourment, affliction, chagrin (7)

¶ 3 sujet de douleur (8)

¶ 4 [rhét.] *a*) émotion, faculté de pathétique (9a)

b) expression passionnée, pathétique (9b)

(6) *Terentia magnos articulorum **dolores** habet* («Terencia tiene grandes dolores en las articulaciones», Cic.*Att.*1.5.8).

(7) *maioremque laetitiam ex desiderio bonorum percepimus quam ex laetitia improborum **dolorem*** («y obtuvimos mayor alegría del lamento de los buenos que dolor de la alegría de los malvados», Cic.*rep.*1.7).

(8) *illa potest magnas heroum infringere uires, illa etiam duris mentibus esse dolor* («ella puede quebrantar la fuerza inmensa de los héroes, ella puede ser causa de dolor incluso para los corazones duros», PROP.1.14.18).

(9a) *ut uiderer excellere non ingenio sed dolore* («para que pareciera que destacaba no por mi ingenio sino por mi aflicción», CIC.orat.130).

(9b)...*ut [oratio] doloris habeat quantum opus sit* («...que el discurso tenga el patetismo que sea necesario», CIC.de orat.3.96).

Cuadro (3): acepciones de *dolor* en el *Oxford Latin Dictionary*

1.	a. Physical pain (10a)
	b. (combined w. sense 2) (10b)
2.	a. Distress (of mind), anguish, grief (esp. dist. from outward manifestations) (11a)
	b. (foll. by noun cl.), distress (that) (11b)
	c. (transf.) an object or cause of distress; (w. gen.) a distress (to) (11c)
3.	A feeling of resentment, indignation (12)
4.	A tone or quality of speech calculated to rouse sad emotions, pathos (13)

(10a) *Puellam peperit sine doloribus* («Parió una niña sin sufrir dolores», PLAVT.Cist.141).

(10b) *animi, non corporis, dolore poenae modum aestimantes* («considerando que aquel tipo de pena les causaba un dolor más anímico que físico», VAL.MAX. 90.10ext.2).

(11a) *quantum corde capio dolorem* («cuanto dolor siento en mi corazón», PLAVT.Truc.456).

(11b) *Qua quidem ex re magnum accipio dolorem homines amplissimis populi Romani beneficiis usos L. Pisonem, ducem, optimae sententiae non secutos* («Por este motivo siento el dolor inmenso de que hombres que se han servido de grandes favores del pueblo romano no hayan secundado a Lucio Pisón, el promotor de una excelente propuesta», CIC.Phil.1.14).

(11c) *tu mihi luce dolor uenis* («tú, de día vienes a mí, causa de mi dolor», Ov.epist.13.102).

(12) *nec diu moratur dolorem suum quin eos interfici iubeat* («no persistió por mucho tiempo en la pena que le causaba mardarlos ejecutados», BELL.ALEX.55.2).

(13) *actio plena doloris, plena ueritatis* («una declamación llena de dolor, llena de verdad», CIC.de orat.2.73).

De la lectura de los diccionarios se desprende que el significado de *dolor* en latín puede dividirse en dos grandes acepciones:

- (i) «dolor físico» (acepción II. del *ThLL*; 1 del *Gaffiot* y 1.a del *OLD*) y
- (ii) «dolor moral» (acepción III. del *ThLL*; 2 del *Gaffiot* y 3 y 4 del *OLD*)

Por supuesto, la diferencia entre uno y otro significado no siempre es nítida: hay ejemplos en los que el autor habla de *dolor* en un sentido genérico, sin especificación del tipo (acepción I. del *ThLL*), y situaciones en las que el sujeto sufre tanto física como anímicamente (acepción 1b de *OLD*). Otros empleos son metonímicos: como reflejan las acepciones V del *ThLL*, 3 y 4 del *Gaffiot* y 2c y 4 del *OLD*, puede usarse *dolor* en sustitución de la causa que lo origina, ya sea una persona, una circunstancia o un discurso.

Aunque el sustantivo *dolor* documenta extensiones causativas con *afficere* con ambos significados, «dolor físico» y «dolor anímico», únicamente la segunda es realmente productiva: como puede verse en el cuadro (10) que presenté en § 2.3, frente a 27 ejemplos de *dolore afficere* cuando expresa un predicado psicológico, la tercera colocación más frecuente con este verbo, *doloribus afficere* (siempre en plural) con el significado de «provocar un dolor físico» solo se documenta tres veces en todo el corpus. Esta diferencia de frecuencia no es exclusiva del verbo *afficere*: el sustantivo *dolor* no suele generar construcciones con verbo soporte ni extensiones cuando expresa una sensación física y, en las pocas ocasiones en que lo hace, tiene a elegir los mismos verbos que cuando significa «pena o aflicción». Sirva como botón de muestra la oración de (6), donde encontramos el único ejemplo de *dolorem habere* («tener un dolor») con un sentido físico, referido a las articulaciones, una CVS que también se documenta con un sentido moral (§ 3.3.1). En definitiva, en este capítulo me centraré en el estudio de las combinaciones de *dolor* como predicado psicológico.

3.1.2 Estructura argumental

Como todos los predicados psicológicos, el sustantivo *dolor*, con el significado de «pena o aflicción», cuenta con dos actantes semánticos: una entidad que

experimenta el sentimiento, a la que llamaré Experimentante (X), y un fuente o estímulo de dicho sentimiento, a la que llamaré Causa (Y).

En el cuadro (4) represento los dos actantes semánticos del sustantivo *dolor* y su codificación sintáctica cuando dichos actantes se expresan adnominalmente:

Cuadro (4): expresión adnominal de los dos actantes semánticos de *dolor*

Experimentante (X)	Causa (Y)
1. Genitivo (14) 2. Adjetivo posesivo (15)	1. Genitivo (16) 2. Complemento preposicional: (a) <i>ex</i> + abl. (17a) (b) <i>de</i> + abl. (17b)

La entidad humana que experimenta el sentimiento de dolor puede expresarse en dependencia del nombre mediante genitivos subjetivos (14) y adjetivos posesivos (15):

(14a) *cum leuare **dolorem maerentium** uolumus* («cuando queremos aliviar la pena de los que están tristes», Cic.*Tusc.*3.55).

(14b) *plebis eo **dolor** erupit ut tribunos 'actum esse de libertate' uociferantes [...] maesta sequeretur* («el dolor de la plebe prorrumpió del tal modo que cuando los tribunos gritaban 'se acabó la libertad' [...] los seguía entristecida», Liv.7.18.9).

(14c) *spretum **dolorem principis** ab senatu* («la pena del príncipe despreciada por el senado», Tac.*ann.*5.4.4).

(15a) *non multum eius perturbationi **meus dolor** concedebat* («el dolor que yo sentía no se alejaba mucho de su tribulación», Cic.*Phil.*9.9).

(15b) *gratulari magis uirtuti debeo quam consolari **dolorem tuum*** («debo felicitarte más por tu valor que consolarte por tu pena», Cic.*fam.*4.8.1).

(15c) *et cum in eam rationem pro **suo** quisque sensu ac **dolore** loqueretur* («al hablar en aquella ocasión cada cual según su sentimiento y su dolor», Cic.*Verr.*II.1.69).

A su vez, el modo habitual de expresar la Causa en dependencia sintáctica del sustantivo *dolor* es mediante genitivos objetivos, como los que presento en (16), aunque también encontramos sintagmas preposicionales en ablativo introducidos por *de* (17a) o *ex* (17b), especialmente cuando estos a su vez presentan genitivos subjetivos (*et de Dolabellae valetudine et de Tulliae*):

(16a) *omnia tamen sunt faciliora quam peccati dolor* («no obstante, todo es más llevadero que el dolor de haber cometido una falta», Cic.Att.11.15.2).

(16b) *pacem ob agri adempti dolorem aspernabantur* («despreciaban la paz debido al dolor que les causaba la usurpación de su territorio», Liv.8.13.3).

(16c) *Milites pars uictoriae fiducia, pars ignominiae dolore ad omnem licentiam audaciamque processerant* («Los soldados, unos por la confianza que les proporcionaba la victoria, y otros por el dolor que les causaba la deshonra, se habían entregado al desenfreno y el atrevimiento», SVET.Vesp.8.2).

(17a) *Ad ceteras meas miseras accessit dolor et de Dolabellae uoletudine et de Tulliae* («a mis otras desgracias se añade el desvelo por la salud de Dolabela y de Tulia», Cic.fam.14.9.1).

(17b) *date parenti hunc incredibilem dolorem ex salute, ex uictoria liberum* («dadle a una madre este dolor increíble que proviene de la salvación, de la victoria de sus hijos», Cic.Cluent.200).

El hecho de que funciones semánticas distintas, como el Experimentante y la Causa, puedan expresarse en genitivo en dependencia de *dolor* demuestra que este caso en latín es marca más de relaciones sintácticas –la complementación adnominal– que semánticas (Torrego 1991, p. 285).

Cuando el genitivo designa entidades de segundo orden, como en los ejemplos de (16a), *peccati*, y (16c), *ignominiae*, o se trata de oraciones de Participio Dominante, como el ejemplo de (16b), *agri adempti dolorem*, no cabe ambigüedad: se trata de genitivos que expresan la Causa del dolor, dado que el Experimentante es siempre una entidad /+humana/.

Ahora bien, cuando la Causa es también una entidad /+humana/, como sucede en la oración de (18), *el dolor que siente el senado y el pueblo de Roma por causa de Cicerón*, la presencia de dos genitivos podría comprometer la correcta interpretación del sintagma⁹³. Incluso cuando el Experimentante es una entidad /+humana/ y la Causa un evento (19) el latín prefiere emplear marcas sintácticas distintas para cada participante:

⁹³ Mientras que en latín arcaico esta posibilidad está vetada (Rosén 1981, p. 78), en latín clásico es el orden de palabras el que determina la relación semántica mediante lo que Pinkster (1995, p. 93) denomina «estructura nido»: el genitivo subjetivo precede y el objetivo sucede al núcleo: *Helvetiorum iniuriae populi Romani* («las ofensas de los helvecios contra pueblo romano», CAES.Gall.1.3.2).

(18) *si meo interitu senatui populoque Romano doloris sui de me declarandi potestas esset erepta* («si con mi muerte se hubiera privado al senado y al pueblo romano de la posibilidad de manifestar su dolor por mi desgracia, Cic.Sest.51).

(19) *Ubi eorum dolorem ex illius iniuriis non modo non minorem sed prope maiorem quam Siculorum ceterorum esse cognoui* («cuando me enteré de que su resentimiento por las injusticias de aquel no solo no era menor, sino casi mayor que el de los restantes sicilianos», Cic.Verr.II.4.140).

El hecho de que el Experimentante opte por la expresión sintáctica menos marcada, el genitivo, mientras que la Causa presente marcas más explícitas (*de* o *ex* + abl.) es un argumento más a favor de la jerarquía que hemos establecido en el cuadro (1) entre los dos actantes semánticos de *dolor*. Y es que, como señala Torrego (2009), cuando un sintagma nominal presenta dos complementos del nombre sin coordinar, no solo expresan funciones semánticas diferentes, sino que se integran dentro de la predicción a distintos niveles. En el caso de *dolor*, como represento en (20), el Experimentante constituye un primer nivel de determinación, y este conjunto, a su vez, está o puede estar determinado por la Causa:

(20a) [*doloris sui*] *de me*

(20b) [*eorum dolorem*] *ex iniuriis*

Existe un argumento más a favor de considerar el Experimentante como el primer actante semántico del predicado *dolor* y la Causa como el segundo. Los manuales clásicos de sintaxis latina presentan los empleos entre el adjetivo posesivo y el genitivo del pronombre personal en distribución complementaria⁹⁴:

Die Genitive *mei, tui, nostri, vestri, sui*, bezeichnen nicht den Besitzer, sondern stehen im Sinne des Gen. *obiectivus* und müssen daher in der Regel durch Präpositionen (nach, gegen, an, für usw.) übersetzt werden, z. B. *desiderium tui*, die Sehnsucht nach dir (aber *desiderium tuum* = gewöhnlich deine Sehnsucht, d. h. die Sehnsucht du hast) (Kühner-Stegmann 1912-1914, II, I, p. 597).

⁹⁴ Cf. también Bassols (1956, I, p. 90) y Ernout-Thomas (1959, p. 180).

Los datos de *dolor* corroboran esta hipótesis: mientras que el Experimentante, como primer actante semántico, se expresa mediante adjetivos posesivos (21), la Causa lo hace mediante los genitivos en *-i* del pronombre personal (22):

(21) *caedem a uobis liberisque uestris [...] meo dolore luctuque depuli* («con mi propio sufrimiento y dolor alejé [...] las matanzas de vuestro lado y del de vuestros hijos», Cic.Sest.49).

(22) *flens et recenti laetitia et mixto dolore ac desiderio mei* («en medio de lágrimas de alegría por la buena nueva, mezcladas con el dolor y la añoranza de mi persona», Cic.Sest.120).

El carácter subjetivo del adjetivo posesivo y el carácter objetivo del pronombre personal en genitivo es asumido tanto por la Gramática Funcional (Torrego 2009, p. 173; Spevak 2014, p. 196) como por la Gramática Generativa (Oniga 2015, p. 245).

3.1.3 La estructura eventiva

El sustantivo *dolor* es el resultado de la nominalización del verbo *doleo* (Ernout-Meillet 2001 s.v.), que, como otros muchos verbos de la segunda conjugación, expresa un Estado. Existe un amplio consenso a la hora de admitir que los nombres derivados de verbos de Experimentante-Sujeto, como es el caso de *dolor*, heredan de estos su estructura eventiva, es decir, también denotan Estados (Marín 2015, p. 36). Es más, en los últimos años, diversos trabajos han extendido el aspecto estativo a todos los nombres psicológicos, con independencia de cuál sea la forma verbal de la que procedan (Marín & McNally 2011; Fábregas *et al.* 2012).

Los test sintácticos propuestos para verificar el carácter estativo de los nombres psicológicos con frecuencia son de difícil aplicación a lenguas de corpus como el latín. Buena parte de ellos son de carácter negativo: frente a los nombres de Proceso, los nombres de Estado son incompatibles con expresiones que indiquen tener lugar tanto en el tiempo como en el espacio (23) o ser sujetos de verbos que signifiquen *terminar* (Marín 2015, p. 37):

(23a) *Su operación tuvo lugar esta mañana / se llevó a cabo en Barcelona.*

(23b) **Su aburrimiento tuvo lugar esta mañana / se llevó a cabo en Barcelona.*

(24a) *La operación ha terminado.*

(24b) *¿Su aburrimiento ha terminado.*

Respecto del primer criterio, lo único que puedo decir es que tampoco en latín he encontrado ejemplos del tipo *el dolor tuvo lugar en*. En cambio, sí he documentado extensiones aspectuales terminativas en las que el sustantivo funciona como sujeto del verbo, como la combinación *dolorem exolescere*, «disiparse el dolor» (25), entre otras que presentaré en § 3.4.2:

(25) *Nondum is dolor exoleuerat, cum de Agrippina auditum* («aún no se había disipado este dolor cuando se escuchó la noticia de la muerte de Agripina», TAC.ann.2.25).

Desde mi punto de vista, un ejemplo como el de (25) más que cuestionar la estatividad del nombre «dolor» siembra dudas sobre la pertinencia del test. Ni siquiera en español es del todo seguro que un ejemplo como el de (24b) sea agramatical. Como señala Ramos Guerreira (2009, p. 410), que los eventos no incorporen límites temporales a su significación, como los Estados, no significa que no los tengan y los puedan expresar.

Más interesante, por cuanto que define positivamente a los *nomina sentiendi*, es el test propuesto por Kerleroux (2008) para el francés, según el cual es prueba de estatividad psicológica la posibilidad de estos nombres de combinarse con expresiones del tipo *faire preuve de N* o *manifester N*, incompatibles con nombres de Proceso. Pues bien, en Cicerón he encontrado la combinación sinónima *significare dolorem* («dar muestras de dolor»), que ilustro con los ejemplos de (26)⁹⁵:

(26a) *huius in periculo non significarem dolorem meum?* («¿no manifestaría mi congoja cuando este está en peligro?», Cic.Planc.76).

(26b) *ne hunc suum dolorem ueste significarent?* («¿que diera muestras con sus ropas de este dolor?», Cic.Sest.32).

Aunque Pinkster (1995, p. 116-117) excluye, en principio, la posibilidad de que el genitivo en dependencia de nombres de evento pueda expresar argumentos distintos

⁹⁵ Otros ejemplos: Cic.de orat.2.188; Cluent.196.

del correspondiente Sujeto y Objeto de una forma verbal, Torrego (2009, p. 171) ha señalado la existencia de genitivos que remiten a otros constituyentes del predicado, no necesariamente argumentales, como los adjuntos de tiempo. En (27) presento el único ejemplo documentado con *dolor*:

(27) *Tantus enim illorum temporum dolor inustus est ciuitati* («En efecto, la ciudad tenía grabado a fuego el inmenso dolor de aquellos tiempos», Cic.*Catil.*2.20).

Es el carácter atético del predicado *dolor* el que impone la interpretación del genitivo como expresión de la función semántica «Tiempo en que»: *illorum temporum* sitúa al predicado en unas coordenadas temporales, «aquellos tiempos», los de Sila, pero no demarca sus límites temporales.

Finalmente, el carácter durativo, no puntual, del predicado explica el hecho de que pueda combinarse con adjetivos que implican extensión en el tiempo. En (28) - (29) presento algunos ejemplos:

(28a) *morte me ipse potius quam sempiterno dolore multassem* («yo mismo me habría impuesto el castigo de la muerte antes que un dolor eterno», Cic.*p.red.in sen.*34).

(28b) *Longus fuit dolor* («Prolongado fue el dolor», Cic.*Phil.*11.8).

(28c) *Maximus dolor, inquit, brevis est* («El dolor más grande, dice, es breve», Cic.*fin.*2.93).

(29a) *summum dolorem non continuo esse dico breuem* («afirmo que el dolor sumo no es necesariamente breve», Cic.*Tusc.*45).

(29b) *Quod autem magnum dolorem breuem, longinquum leuem esse dicitis...* («En cuanto a lo que decís de que un dolor grande es breve, y largo uno breve...», Cic.*fin.*2.94).

Según Sanromán (2012, p. 88 y ss.), los nombres de sentimiento pueden dividirse en dos grandes grupos, los de causa interna, que se originan como fruto de una valoración que el Experimentante proyecta sobre un elemento externo, como *respeto*, y los de causa externa, que responden a un estímulo ajeno al Experimentante que modifica su estado emocional, como *asombro*. Los primeros serían «individuales» y los segundos «episódicos». Aunque no se trata de una regla fija, puesto que ambas clases están integradas por Estados y, por tanto, se puede predicar de ellos una duración que

es variable, según la autora los nombres de causa interna tienden a combinarse con adjetivos que implican permanencia en el tiempo, como *perdurable*, *imperecedero*, *perenne*, mientras que los de causa externa prefieren adjetivos que imponen límites temporales, como *corto*, *momentáneo* o *pasajero*.

De acuerdo con esta clasificación, *dolor* sería un nombre de causa externa, pues predica una emoción siempre motivada por una circunstancia ajena al Experimentante, que ve modificado su estado de ánimo. Sería, por tanto, más esperable la combinación con *brevis*, bien atestiguada (29), pero encontramos con igual frecuencia la combinación con adjetivos como *sempiternus* (28a), *longus* (28b) o *longiquus* (29b). No es este el único test sintáctico propuesto para distinguir entre un tipo y otro de nombres de sentimiento en el que los datos de *dolor* en latín no se ajustan a ninguna de las dos categorías: en § 3.3.3 mostraré cómo las metáforas cognitivas que dan lugar a colocaciones con sendos tipos de nombres están atestiguadas con *dolor*.

3.2 SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE *DOLEO*

La existencia de una forma verbal simple en relación semántica con el nombre de evento es uno de los criterios más empleados para discernir si estamos ante una CVS, puesto que pone de relieve el sentido unitario de la construcción (Giry Schneider 1978, p. 5; Martinot 1996, p. 75; Piera & Valera 1999, p. 4415; Marini 2002, p. 372; Jiménez López 2012, p. 86 y ss.). Junto con el sustantivo *dolor* existe en latín el verbo *doleo*, en relación no solo semántica sino morfológica con el nombre.

A veces, el «verbo pleno tiene un significado que abarca más contextos que la colocación» (Sanromán 2009, p. 299). Así, frente a *punio*, que puede significar lo mismo «castigar a una persona» que «castigar un delito», la colocación *aliquem poena afficere* impone el rasgo léxico /+humano/ al Objeto Directo de la construcción (Mendózar 2015, p. 24).

Pero puede suceder también lo contrario: que las limitaciones expresivas del verbo puedan ser suplidas por la enorme variedad de combinaciones que admite el nombre. En este capítulo voy a demostrar que la morfología defectiva del verbo *doleo* lo imposibilita para dar cuenta de todas las posibilidades diatético-aspectuales del predicado «dolor», que implica un cambio de Estado. Ello explica la necesidad de recurrir a colocaciones con *dolor* para expresar, por ejemplo, diátesis causativa o aspecto incoativo.

3.2.1 Los marcos predicativos de *doleo*

El marco predicativo más frecuente con *doleo*, que formalizo en (36) e ilustro con los ejemplos de (37), tomados de Baños (1990), encuadra a este verbo dentro del grupo de los de Experimentante-Sujeto:

(36) *DOLEO*1 [/animado/] Experimentante [/X/] Causa

(37a) *quia meum casum luctumque doluerunt* («se dolieron de mi desgracia y de mi pena», Cic.Sest.145).

(37b) *qui sociorum iniuriis prouinciarum incommodis doleat* («quien se duela por las afrentas a los aliados y los reveses de las provincias», Cic.Verr.II.3.6).

(37c) *de Hortensio te certo scio dolere* («en cuanto a Hortensio, me consta que te dueles por él», Cic.Att.6.6.2).

(37d) *Quam doleo abesse ab huius iudicio L. Uolusienum* («¡Cómo lamento que Lucio Voluseno no estuviera en el juicio de este!», Cic.Cluent.198).

En efecto, el primer constituyente del verbo es la entidad humana que siente el «dolor», a la que hemos llamado Experimentante. El segundo constituyente, en cambio, la Causa, presenta una mayor variabilidad. En lo que respecta a los rasgos léxicos asociados a la misma podemos encontrar tanto eventos, como en (37b), por ejemplo, «dolerse de las injusticias», como nombres de persona, como (37c), «dolerse por Hortensio». En lo que respecta a la expresión sintáctica, asimismo, es habitual con este tipo de verbos en latín (Baños & Jiménez López 2008) que el segundo constituyente presente marcas muy distintas: de acusativo (37a), de ablativo (37b), preposiciones (37c) o una complementación oracional (37d).

Junto con este marco predicativo, existe un segundo marco, que formalizo en (38) e ilustro con los ejemplos de (39), tomados del *Thesaurus*:

(38) *DOLEO*2 [/evento/] Causa [/animado/] Experimentante

(39a) *ne quid quod illi doleat dixeris* («no digas nada que le provoque dolor», PLAVT.Cist.110).

(39b) *hoc mi dolet nos paene sero scisse* («esto es lo que me duele, que lo sepamos prácticamente tarde», TER.Ad.272).

(39c) *mihi dolebit, si quid ego stulte fecero* («será a mí a quien le dolerá si yo hago alguna estupidez», PLAVT.Men.439).

En el marco predicativo descrito en (38) es la Causa del dolor la que funciona como Sujeto en tanto que el Experimentante se expresa como un segundo constituyente dativo. No obstante la existencia de ambos marcos predicativos, en latín clásico no existió una alternancia real entre ambos. En primer lugar porque, como señalan los diccionarios, la práctica totalidad de los ejemplos del marco predicativo descrito en (38) se circunscriben al latín arcaico y, más en particular, a la lengua de la comedia. Y, en segundo lugar, porque ni siquiera puede afirmarse que sea el reverso diatético del marco predicativo descrito en (36); frente al amplio espectro de elementos que pueden comparecer como segundo constituyente Causa en (36), el

marco predicativo de (38) impone una fuerte restricción léxica: la casilla sintáctica de Sujeto solo puede ser ocupada por pronombres fóricos. Los escasos ejemplos de oración de infinitivo son epexegeticos, como el de (39b). Y algunos de los ejemplos que proporcionan los diccionarios para esta acepción, como el de (39c), más que causativos ilustran usos impersonales del verbo.

3.2.2 *Doleo*: un verbo defectivo

Como otros verbos de estado de la segunda conjugación, *doleo* pertenece al grupo de los *actiua tantum*. Su morfología defectiva, como puede observarse en las citas de (40), ya fue puesta de relieve por los gramáticos antiguos:

(40a) *inter neutra secundae coniugationis deficientia supinis* («perteneciente a los neutros de la segunda conjugación que carecen de supino», PRISC.II.560.7).

(40b) *inter uerba neutralia* («perteneciente a los verbos neutros», PS.ASPER.gramm.suppl.50.23).

En efecto, en la tradición gramatical antigua *doleo* era ejemplar del llamado *neutrum genus*, que integraba todos los verbos de estado, pero también los inacusativos, incapaces de flexionarse en voz pasiva. Cabe recordar que, si bien la defectividad morfológica es característica de la mayoría de verbos que presentan el morfema *-ē* de estado –no solo predicados psicológicos, sino también físicos, como *algeo*– algunos, como *timeo*, semánticamente muy cercano, sí admitían morfemas de pasiva. En todo el corpus del PHI 5.3 solo he encontrado dos ejemplos en los que *doleo* se flexiona en pasiva (41):

(41a) *eximius licet ille animi meritusque **doleri*** («en verdad que tuvo un alma extraordinaria y mereció ser llorado», STAT.silv.2.6.97).

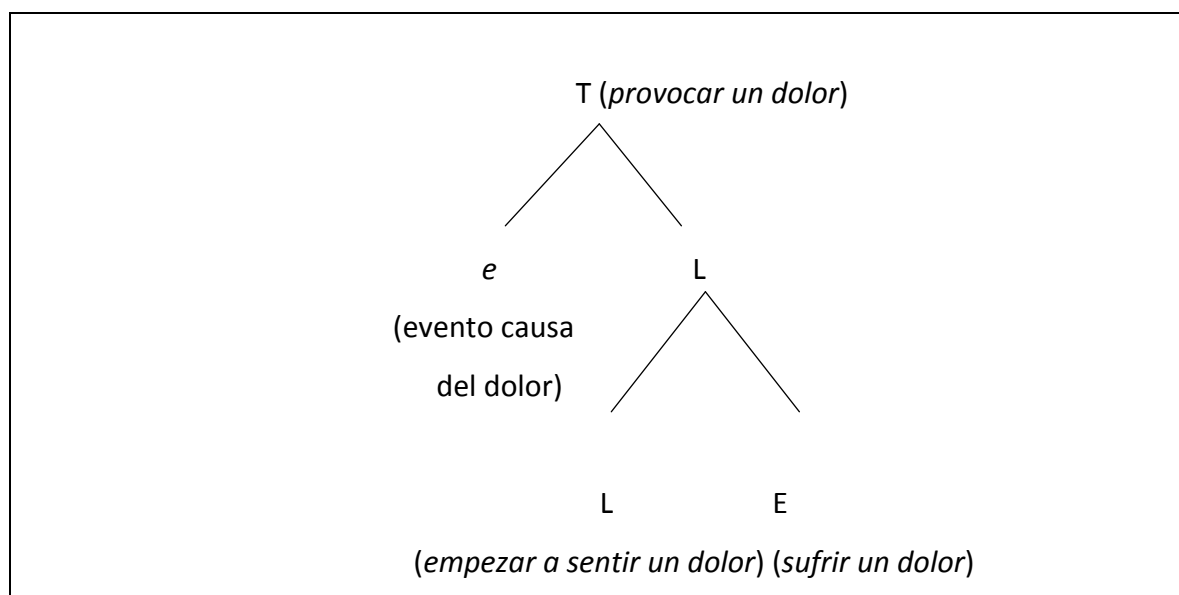
(41b) *sed et interitus senum minus **doletur*** («pero también la muerte de los antepasados es sentida con menos dolor», SERV.Aen.1.35).

Tanto en la oración de Servio como en la de Estacio el morfema de pasiva está motivado semánticamente: en ambos casos el sujeto del verbo es el objeto de la emoción y no quien la experimenta; son, pues, pasivas reales.

Dejando a un margen estos dos ejemplos, aislados y de época tardía, podemos afirmar que el verbo *doleo* solo da cuenta del estado «dolor» desde el punto de vista del Experimentante. Su defectividad limitaba en gran medida su capacidad de expresar todas las relaciones y matices posibles del evento denotado por el verbo. El «dolor», como el resto de predicados psicológicos, se integra dentro de la categoría de los «cambios de estado», también llamados «eventos complejos» (Grimshaw 1990) o «transiciones» (Pustejovsky 1995), que contemplan, desde un punto de vista diatélico y aspectual, al menos tres tipos de eventos: el causativo, *afligir, provocar un dolor*; el incoativo, *afligirse, empezar a sentir un dolor*, y el estado resultante, *estar afligido, dolorido*.

En el cuadro (5) presento la estructura eventiva de las Transiciones según el Lexicón Generativo que proponen Fernández Lagunilla & de Miguel (2000), adaptada al evento «dolor»:

Cuadro (5): estructura eventiva de los cambios de estado psicológicos



En el Lexicón Generativo los cambios de estado se describen como Transiciones o eventos complejos, que pueden descomponerse en dos sub-eventos. El primer sub-evento de las Transiciones es prototípicamente un Proceso (P): así sucede con los verbos de creación (*hacer un pastel* implica el Proceso de *cocinar*) o de cambio de posición (*llegar a un sitio* implica el Proceso de *dirigirse o ser transportado a él*). Con los predicados psicológicos, sin embargo, el evento causa puede ser un Proceso (42a),

pero también un Estado (42b), un Logro (42c) u otra Transición (42d); de ahí que hayamos optado por el símbolo *e* genérico de evento:

(42a) *Su proceder me afligió.*

(42b) *Su situación me aflige.*

(42c) *Su repentina partida me afligió.*

(42d) *Su asesinato me afligió.*

El segundo sub-evento describe el cambio de estado; se trata de un Logro (L) que puede a su vez descomponerse en dos fases: la incoativa, que describe el momento en el que se produce el cambio de estado, es decir, el Logro (L) propiamente dicho (*afligirse*) y la estativa (E) (*estar afligido*). De todas estas fases, el verbo *doleo* solo describe el estado resultante. Para la expresión del evento complejo o causativo (T) y del sub-evento Logro o incoativo (L), los hablantes tenían que recurrir a extensiones diatéticas causativas y aspectuales incoativas, respectivamente.

3.3 CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE

En § 3.2, al describir la estructura argumental de *dolor*, señalé que nominaliza un predicado bivalente constituido por un primer argumento Experimentante (X), que sufre el dolor, y un segundo argumento Causa, aquello que lo provoca. En cuanto a su aspecto léxico, se trata de un evento dotado de duración interna que no incorpora en su definición límites temporales. Como nombre deverbativo, ambas estructuras, argumental y eventiva, las comparte con *doleo*. En el cuadro (6) presento las construcciones con verbo soporte del sustantivo, esto es, aquellas que no modifican ni su diátesis ni su aspecto léxico, y que, al margen de los matices semánticos que entre unas y otras existen, pueden parafrasearse en castellano como «sufrir un dolor»:

Cuadro (6): Construcciones con verbo soporte de *dolor*

	CAES	Cic	VELL	LIV	VAL. MAX	TAC	GELL	HIST. AVG.	total	%
<i>aliquem dolorem ferre</i>	2	21					2		25	38,4
<i>aliquem dolorem perferre</i>		7		1					8	12,3
<i>aliquem dolorem pati</i>		5			1				6	9,2
<i>dolorem alicui esse</i>			1	2		1		1	5	7,6
<i>aliquem in dolore esse</i>		4				1			5	7,6
<i>aliquem dolore esse</i>		2				1			3	4,6
<i>aliquem dolorem perpeti</i>		2					1		3	4,6
<i>aliquem dolorem habere</i>		3							3	4,6
<i>aliquem dolorem tolerare</i>		2					1		3	4,6
<i>aliquem dolorem sustinere</i>		2							2	3
<i>aliquem dolorem subire</i>		1							1	1,5
<i>dolorem aliquem tenere</i>		1							1	1,5

Antes de comentar en detalle cada una de las CVS recogidas en el cuadro (6), me gustaría señalar algunos aspectos destacables del conjunto.

En cuanto a la distribución por autores, merece la pena destacar la variedad léxica de Cicerón en la elección del verbo soporte, algo común, como veremos, en otros sustantivos analizados: de las 12 CVS identificadas de *dolor*, 11 de ellas se encuentran en este autor, de las cuales 4 no se hallan en ningún otro. El hecho de que el orador emplee un número tan elevado de verbos para expresar el predicado «sufrir

un dolor» revela que la elección de verbo soporte no siempre es una cuestión meramente estilística, de lengua de autor, sino que entre unos verbos y otros deben existir diferencias semánticas que justifican su elección en cada caso.

Por lo que respecta a la frecuencia, destaca sobre el conjunto la colocación *dolorem ferre* «soportar un dolor», que representa más de un tercio del total de ejemplos (38,4%). Si tenemos en cuenta que la tercera colocación más frecuente, *dolorem perferre* (12,3%) es un derivado preverbiado de la anterior, la combinación de *dolor* con la raíz del verbo *ferre* representa el 50,7% de los ejemplos, un dato revelador de hasta qué punto estamos ante una preferencia léxica.

El segundo verbo más frecuente con *dolor* es *esse*. Este verbo configura hasta 3 CVS distintas con el nombre *dolor*: *dolorem alicui esse* (7,6%), *aliquem in dolore esse* (7,6%) y *aliquem dolore esse* (4,6%). También en este caso estamos ante una marcada preferencia léxica: sumadas la tres CVS la combinación de verbo y nombre representa un 19,8% del total de ejemplos. Por otra parte, la existencia de estas tres combinaciones demuestra que las CVS no se definen solo por la selección léxica del verbo, sino también por su construcción sintáctica, siendo así que un mismo verbo puede generar más de una CVS con el mismo sustantivo.

3.3.1 *Dolorem ferre* («soportar un dolor») y otras variantes más agentivas

El primer actante semántico del predicado *dolor* es un Experimentante, un tipo de argumento que, como señala Lehmann (1991, p. 219), es ambivalente desde el punto de vista de su definición, pues comparte a un tiempo rasgos propios tanto de un Agente como de un Paciente prototípicos:

On the one hand, he is human and therefore subject to the general tendency of putting human participants into subject position if other participants do not have higher control. On the other hand, he is affected to some degree certainly more so than the participants which is the theme of the emotional, mental or perceptual process

El carácter indudablemente afectado de su primer argumento no implica que los predicados experienciales sean absolutamente incontrolados. De acuerdo con el parámetro /±control/, el Experimentante del predicado nominalizado por *dolor* se

ubica dentro de un *continuum* a uno de cuyos extremos se encuentra el verbo *dolere*: como otros verbos de estado en *-ē*, predica situaciones inagentivas y carentes de dinamismo, una característica que comparte la mayoría de CVS de *dolor* recogidas en el cuadro (6), particularmente aquellas que se generan con verbos típicamente estativos, como *esse* o *habere*, entre otros, en los que CVS y verbo simple concurren para la expresión de un mismo predicado.

Pues bien, al otro extremo del *continuum* se encuentra la CVS *dolorem ferre* («soportar un dolor»), cuyo sujeto no solo *sufre el dolor*, y en este sentido es afectado, sino que nos informa de *cómo lo sobrelleva*, lo que implica cierto grado de control sobre el predicado; de ahí la presencia frecuente de adverbios de modo (43) semánticamente orientados al sujeto, así como la marcada tendencia a depender de verbos modales (44) o a aparecer en oraciones finales (45):

(43a) *qui se ultro morti offerant facilius reperiuntur quam qui **dolorem patienter ferant*** («se encuentran más fácilmente hombres que se ofrezcan voluntariamente a la muerte que hombres que soporten pacientemente el dolor», CAES.Gall.7.77.6).

(43b) *quemuis euentum **fortius feram quam hunc dolorem*** («soportaré cualquier eventualidad con más fortaleza que este dolor», Cic.Att.9.6.7).

(43c) *si haec condicio consulatus data est **ut** omnis acerbitates, omnis **dolores** cruciatusque **perferrem, feram non solum fortiter uerum etiam lubenter*** («si esta es la condición que se ha dado a mi consulado, la de aguantar todo tipo de amarguras, dolores y torturas, no solo los soportaré con entereza sino incluso con gusto», Cic.Catil.4.1).

(43d) *laccessitus a quodam Stoico, tamquam **minus sapienter et parum uiriliter dolorem ferret** ex morte pueri* («reprendido por cierto estoico de soportar con poca hombría y menos sabiduría el dolor sobrevenido por la muerte de un hijo», GELL.19.12.2).

(44a) *nostrum enim et nostra causa susceptum **dolorem modice ferre debemus*** («nuestro dolor y el dolor asumido por nuestra causa debemos soportarlo con moderación», Cic.Tusc.1.111).

(44b) ***dolorem ferre non potuit doloris mei*** («no pudo soportar el dolor provocado por mi dolor», Cic.Phil.14.16).

(45) *Ad ferendum igitur dolorem placide et sedate plurimum proficit toto pectore cogitare* («En efecto, para soportar el dolor con serenidad y sosiego, es muy útil pensar con el alma entera», Cic.*Tusc.*2.58).

La importancia de estos valores con la combinación *dolorem ferre* puede observarse mejor en el cuadro (7), donde recojo la frecuencia con que presenta marcas típicas /+control/:

Cuadro (7): marcas de /+control/ de la CVS *dolorem ferre*

	número de ejemplos	%
adverbios de modo	13	52,2
verbos modales	4	15
oraciones finales	6	24
total	25	100

Con el 38,4% del total de ejemplos, no es casual el hecho de que *dolorem ferre* sea la CVS más frecuente de este sustantivo: su carácter semánticamente más marcado, que responde positivamente a los test de /+control/, le permitía cubrir un espectro de significado, «soportar un dolor», que el verbo simple *dolere*, «sufrir un dolor», en cuanto que verbo de Estado, no estaba en condiciones de expresar.

De hecho, si se observa el cuadro (6), la segunda CVS más frecuente, *dolorem perferre*, con 8 ejemplos que representan un 12,3% del total, no es sino una variante preverbiada de la anterior, que también responde positivamente a los test sintácticos de /+control/. En (43c) ya presenté un ejemplo de esta combinación, donde puede observarse cómo la elección entre la forma simple y la forma preverbiada a veces responde a un mero deseo de *variatio*. En (46) presento otro ejemplo de ella en modo imperativo. Otras CVS sinónimas que expresan también un predicado controlado son *dolorem tolerare* (3 ejemplos) y *dolorem sustinere* (2 ejemplos), de las que presento un ejemplo en (47) y (48), respectivamente:

(46) *perfer hunc dolorem commemorationis necessariae* («soporta este dolor que te causa un recuerdo inevitable», Cic.*Cluent.*168).

(47) *de modo atque ratione tolerandi doloris* («a cerca de la manera y modo de soportar un dolor», GELL.pr.12.5).

(48) *neque enim tantum uirium habet ulla aut prudentia aut doctrina ut tantum dolorem possit sustinere* («pues no existe previsión o doctrina alguna que tenga tanta fuerza como para poder soportar un dolor tan grande», Cic.*ad Q.fr.*1.3.5).

La metáfora cognitiva que da lugar a estas CVS es muy similar: en ellas el evento *dolor* se concibe como algo que *se lleva* o *se sostiene*.

3.3.2 Verbos de sentimiento: *dolorem pati* / *sentire* / *subire*

Entre los dos constituyentes de una CVS debe existir compatibilidad semántica. Cuando esta no es plena, el sustantivo selecciona un sentido figurado del verbo, dando lugar a algún tipo de metáfora cognitiva. Pero cabe la otra posibilidad, y es que exista entre verbo soporte y nombre de evento una concordancia absoluta de rasgos sub-léxicos⁹⁶. La tercera colocación más frecuente, *dolorem pati* («sufrir un dolor»), es un ejemplo de este segundo tipo: en tanto que sustantivo que nominaliza un sufrimiento, *dolor* es compatible con el verbo latino que expresa de un modo más genérico el predicado «sufrir». En (49) presento algunos ejemplos de esta combinación, y en (50) de su variante preverbiada *dolorem perpeti* (50). También un verbo de «sufrimiento» como *subire* documenta un ejemplo con *dolor* (51):

(49a) *uirorum esse fortium et magnanimorum et patientium et humana uincuntium toleranter dolorem pati* («es propio de hombres fuertes, magnánimos, pacientes y superiores a la naturaleza humana el sufrir con paciencia el dolor», Cic.*Tusc.*2.43).

(49b) *Ille morte proposita facile dolorem corporis patiebatur* («Él, ante la perspectiva de la muerte, soportaba pacientemente el dolor del cuerpo», Cic.*Verr.*II.5.112).

(49c) *quia dolorem, cum inferre uult, patitur* («porque cuando quiere infligir un dolor, lo sufre», VAL.*MAX.*9.3.pr).

(50a) *idem etiam dolorem saepe perpetiuntur, ne, si id non faciant, incidant in maiorem* («estos mismos soportan con frecuencia el dolor, para no caer, si no lo hacen, en otro mayor», Cic.*fin.*1.48).

⁹⁶ El caso más extremo son las figuras etimológicas, del tipo *vivir la vida*. Con el sustantivo *dolor* no he encontrado ningún ejemplo de *dolore dolere*, pero sí con otros sustantivos estudiados en este Tesis, como *honore honorare* (cf. § 6.6.6.8).

(50b) *aut stupore animi aut inmanitate aut quadam misera et necessaria in perpetiendis doloribus exercitatione* («o por suspensión del alma o por crueldad o por una cierta y necesaria ejercitación en soportar dolores», GELL.12.5.13).

(51) *quis est non modo recusandus, sed non ultro adpetendus subeundus excipiendus dolor?* («¿qué dolor no solo no debe rechazarse sino incluso buscarlo voluntariamente, sufrirlo y asumirlo», CIC.Tusc.2.14).

Igual que las anteriores colocaciones, también estas responden positivamente a los test de /+control/: obsérvese la presencia de adverbios de modo semánticamente orientados al sujeto en ejemplos como los de (49a) y (49b), u oraciones finales como en (50a). La oración de (49b) es una de las pocas CVS de *dolor* con el significado de «dolor físico». Como señalé en § 3.1.1, esta acepción es poco colocativa y, cuando genera una CVS, tiende a elegir los mismos verbos soporte que cuando expresa un predicado psicológico. En (49c) contrasta la extensión causativa *dolorem inferre* («infligir dolor») con la CVS *dolorem pati* («sufrir un dolor»). En (50a), en cambio, la CVS *dolorem perpeti* contrasta con la extensión incoativa (§ 3.4.1.3) *in dolorem incidere* («caer en el dolor»).

3.3.3 Verbos de posesión: *dolorem alicui esse* y *dolorem habere*

En § 3.1.3, al describir la estructura eventiva de *dolor*, señalé que denota una situación atética y durativa. En cuanto a su primer argumento, el Experimentante, este puede situarse dentro de un *continuum* según su grado de control sobre el predicado. En un extremo de este *continuum* se encuentran CVS como *dolorem ferre* o *dolorem pati*, que pueden verse al castellano como «soportar un dolor», cuyos Experimentantes no están desprovistos de cierto control. La ausencia de una forma verbal simple para la expresión de un predicado de este tipo explica su alta frecuencia.

En el otro extremo de este *continuum* se encuentra *dolere* que, como cualquier verbo de Estado, predica del sujeto una situación inagentiva y carente de dinamismo. Pues bien, junto con *dolere* he identificado algunos verbos soporte que, en combinación con el sustantivo *dolor*, predicán también Estados. El hecho de que existiera una forma verbal simple en concurrencia explica, no obstante, su baja frecuencia de coaparación en el corpus, como puede comprobarse en el cuadro (6).

Dentro de este grupo de CVS se encuentran aquellas que expresan posesión en sentido figurado, tanto la construcción de *esse* + dativo, que ilustro con los ejemplos de (52), como el verbo *habere*, del que presento los tres ejemplos hallados en el corpus en (53):

(52a) ***dolor plebi fenoris ingrauescentis erat*** («la plebe tenía la pena por aumento del interés de la deuda» Liv.7.21.3).

(52b) *at hercule uniuersis dolor et indignatio est, cum sociorum Latini nominis uxoribus uident ea concessa ornamenta quae sibi adempta sint* («pero, ¡por Hércules!, todos tienen dolor e indignación, cuando ven que se les permite a las esposas de los aliados latinos los adornos que les han sido arrebatados» Liv.34.7.5).

(52c) *si fato concederem iustus mihi dolor etiam aduersus deos esset, quod me parentibus liberis patriae intra iuuentam praemature exitu raperent* («si sucumbiera a la muerte, tendría justo resentimiento incluso contra los dioses, porque me habrían arrebatado con un final prematuro en plena juventud a mis padres, a mis hijos y a mi patria» Tac.ann.34.7.5).

(53a) *quamquam proprios dolores suarum rerum omnes habebant* («aunque todos tenían sus penas propias por sus asuntos particulares» Cic.Phil.8.18).

(53b) *neque enim tempus est ullum, quo [sapiens] non plus uoluptatum habeat quam dolorum* («y, en efecto, no hay momento alguno en el que no tenga más placeres que dolores» Cic.fin.1.62).

(53c) *Terentia magnos articulorum dolores habet* («Terencia tiene grandes dolores en las articulaciones», Cic.Att.1.5.8).

Los ejemplos de (52) – (53) expresan el mismo tipo de metáfora cognitiva: *dolor* se concibe como una suerte de posesión. En cuanto a su estructura sintáctica, con el verbo *esse* el nombre de evento ocupa la casilla sintáctica de sujeto en tanto que el Experimentante se expresa en dativo (literalmente «haber dolor o pena para alguien»). Con el verbo *habere*, en cambio, el Experimentante funciona como sujeto, mientras que el nombre de evento ocupa la posición de objeto directo («tener pena o dolor»).

En cuanto al segundo actante semántico del predicado *dolor*, la Causa, cuando este se expresa, como en los ejemplos de (52a) y (53b), lo hace adnominalmente, como un genitivo dependiente del nombre de evento. En (52c), en cambio, *dolor* más

que «pena» o «aflicción» significa «resentimiento» u «animosidad», cuyo segundo argumento, Causa o Fuente del mismo, se expresa mediante *aduersus* + acusativo.

La oración de (52b) es interesante por cuanto que se coordinan dos nombres de evento, *uniuersis dolor et indignatio est*. Un ejemplo como este pone de manifiesto el carácter regular de la construcción de *esse* + dativo a la hora de general CVS en latín, que no se limitaba a *dolor*, sino que se extendía a otros nombres que denotan predicados experienciales, entre ellos, como tendré ocasión de comentar más adelante, el resto de sustantivos estudiados en esta tesis.

3.3.4 Metáforas de locación y circunstancia: *in dolore esse* y *dolore esse*

Es un hecho reconocido en todas las lenguas la estrecha relación entre los verbos existenciales y los verbos de posesión (Lyons 1967, p. 390). Aplicado a las colocaciones, no es infrecuente que los nombres de evento que seleccionan como verbos soporte aquellos que expresan posesión documenten también expresiones locativas. En (43) presento los cinco ejemplos, que representan un 7,6% del total, de la CVS *aliquem in dolore esse*, donde el Experimentante funciona como sujeto y *dolor* se concibe como un «lugar en donde»:

(43a) *sapiens autem semper beatus est et **est aliquando in dolore*** («el sabio siempre es feliz y a veces se halla en el dolor», Cic.*fin.*2.104).

(43b) *quisquis enim sentit, quem ad modum sit affectus, eum necesse est aut **in uoluptate esse aut in dolore*** («en efecto, todo el que tiene siente, cualquiera que sea su sensibilidad, necesariamente se halla en el placer o en el dolor», Cic.*fin.*1.38).

(43c) *unum, cum **in uoluptate sumus**, alterum, cum **in dolore*** («uno cuando nos hallamos en el placer, otro, en el dolor», Cic.*fin.*2.16).

(43d) *Qui si quid animi ac uirtutis habuisset (ut saepe fortes uri **in eius modi dolore**) mortem sibi ipse conscisset* («el cual, si hubiera tenido algo de ánimo y de valor (como muchos hombres fuertes que se han hallado en medio de un dolor de esta naturaleza) se habría el mismo dado muerte», Cic.*Cluent.*171).

(43e) *praecipuum **in dolore** suum locum* («su lugar se encuentra fundamentalmente en el dolor», Tac.*ann.*3.8).

Como puede observarse en los ejemplos (43b) – (43c), además de *in dolore* esta construcción locativa generaba en latín CVS con otros nombres de sentimiento, como *uoluptas*. En (43d) el verbo *esse* está sobreentendido. En el ejemplo de (43e) Tácito retuerce la construcción mediante una metonimia: el sujeto *suum locum* sustituye al Experimentante, que es correferencial con el adjetivo posesivo.

Además de conceptualizarse como una «posesión» y como un «ubicación», con el verbo *esse* el nombre *dolore* podía presentar la marca de un ablativo de Modo: literalmente «estar con pena o dolor». En (44) presento los tres ejemplos documentados en el corpus:

(44a) *quanto fuerim dolore meministi* («recuerdas con qué dolor tan grande estuve», Cic.fam.6.4.4)

(44b) *quo dolore esse debeo?* («¿Con qué dolor debo estar?», Cic.Att.4.6.2)

(44c) *ut erat recens dolore et ira* («como estaba reciente aún con el dolor», Tac.ann.1.41)

3.3.5 Extensiones intensivas de verbo soporte

Una de las funciones semánticas de los verbos soporte reconocidas por Gross (1998, pp. 34 y ss) es la de añadir un matiz de mayor intensidad al predicado. Así, en francés, además de con el verbo soporte neutro *avoir* (45), *energie* puede combinarse también verbos con verbos como *déborder* o *déployer* (46), que, sin modificar el sentido básico de la construcción, aportan al conjunto mayor fuerza expresiva:

(45) *Luc a de l'énergie*

(46) *Luc déborde de (déploie de) l'énergie*

Verbos como los de (46) reciben dentro del marco teórico del Léxico-Gramática el nombre de «supports intensifs»⁹⁷. Al tratarse de un significado mucho más especializado, el número de verbos intensivos con *dolor* es menor, así como el número

⁹⁷ En la Teoría Sentido-Texto también se reconoce este tipo de combinaciones, que se formalizan a partir de funciones léxicas complejas añadiendo la FL Mang a la FL del verbo soporte correspondiente (Mel'čuk et al. 1995, pp. 148 y ss.). Para una aplicación al español, cf. Avilés Ibáñez (2015, p. 83). Koike (2001, p. 102) incluye esta categoría de verbos dentro del grupo de las colocaciones aspectuales, aunque reconoce que el concepto «intensificativo», como un valor aspectual más del verbo, es ajeno a la tradición de la lingüística hispánica.

de ejemplos que documenta cada uno de ellos. Estos pueden agruparse en dos categorías según la metáfora cognitiva que da origen a sus combinaciones.

La metáfora más habitual es aquella que concibe el dolor como un fuego. Se actualiza mediante la combinación *dolore ardere* «abrasarse de dolor», que documenta seis ejemplos en el corpus, de los cuales presento algunos en (47)-(49) y su variante preverbiada *dolore exardere* (50)-(51), hallada en tres ocasiones en el corpus:

(47) *nunc autem, postquam Pompeius et consules ex Italia exierunt, non angor sed ardeo dolore* («pero ahora, que Pompeyo y los cónsules han partido de Italia, no solo me acngustio sino que me abraso de dolor», Cic.Att.9.6.4).

(48) *quis non arsit dolore quem immortalem, si fieri posset, omnes esse cuperent, eius ne necessariam quidem expectatam esse mortem* («¿quién no se abrasó de dolor al no haberse esperado la inexorable muerte de quien, de ser posible, todos desearían que fuera inmortal?», Cic.Mil.16).

(49) *iis ardet dolore et ira noster Pompeius* («por ellos se abrasa de dolor e ira Pompeyo», Cic.Att.2.19.5).

(50) *et qui iam ante inimico in nos animo fuisset, multo grauius hoc dolore exarsit* («y siendo ya antes enemigo nuestro, mucho más se abrasó con este dolor», CAES.Gall.5.4.4)

(51) *in Planci uero causa exarsit incredibili dolore* («durante el juicio de Plancio se abrasó en increíble dolor», Cic. ad Brut.2.3).

El segundo grupo de extensiones intesivas de *dolor* lo integran verbos de la semántica del tormento. He encontrado cinco ejemplos de la combinación *dolorem aliquem angere* («atormentarle a alguien el dolor o la pena»), que ilustro en (52)-(54), y otros cinco ejemplos de *aliquem dolere cruciari* («atormentarse de dolor»), como (55) y su variante preverbiada *excruciari* (56), donde *dolor* expresa una sensación física:

(52) *ac me quidem mediocris dolor angeret, si...* («sería menor el dolor que me atormentara...», Ps.SALL.rep.2.3.5).

(53) *nullus dolor me angit unum omnia posse* («no me atormenta el dolor de que uno solo ostente todo el poder», Cic.Att.4.18.2).

(54) *Regem non **dolor** modo sed etiam pudor temere in illas angustias coniecti exercitus **angebatur*** («Al rey no solo le atormentaba el dolor sino también la vergüenza de haber arrojado insensatamente al ejército por aquellos desfiladeros», CVRT.5.3.21).

(55) *idem censeat: «Quam hoc suave est!» tum, cum **dolore crucietur**, dicturum esse sapientem?* («que piense esto mismo: que el sabio dirá “¡qué agradable es esto!” justo cuando se atormenta de dolor», Cic.*Tusc.*5.31).

(56) ***excruciatumque doloribus*** («atormentado por las penas», SVET.*Claud.*44.3).

3.4 EXTENSIONES ASPECTUALES DE VERBO SOPORTE

Junto con las construcciones con verbo soporte, existen combinaciones verbo-nominales que, además de permitir al nombre de evento funcionar como núcleo de predicativo de una oración, modifican su aspecto léxico. En este epígrafe estudiaré las extensiones aspectuales incoativas (§ 3.4.1) y terminativas (§ 3.4.2) de *dolor*.

3.4.1 Extensiones incoativas

En el cuadro (8) recojo todos aquellos verbos que en combinación con *dolor* focalizan el momento inicial del predicado y presentan, como mínimo, dos ejemplos en el corpus analizado:

Cuadro (8): Extensiones aspectuales incoativas de *dolor*

	CAES	CIC	NEP	LIV	CVRT	VAL. MAX	total	%
<i>aliquem dolorem accipere</i>		16				1	17	22,3
<i>aliquem dolorem capere</i>	1	10	1	1		1	14	18,4
<i>aliquem dolorem suscipere</i>		10					10	13,1
<i>aliquem dolorem excipere</i>		5					5	6,5
<i>aliquem dolorem percipere</i>		3					3	3,9
<i>aliquem dolori succumbere</i>		1			1	1	3	3,9
<i>dolorem alicui accedere</i>		3					3	3,9
<i>dolorem alicui incendere</i>		1	1	1			3	3,9
<i>dolorem aliquem attingere</i>		2					2	2,6
<i>dolorem in aliquem cadere</i>		2					2	2,6
<i>dolorem aliquem consequi</i>		2					2	2,6
otras extensiones ⁹⁸							12	15,7
total	1	55	2	2	1	3	76	100

Antes de comentar cada una de las extensiones recogidas en el cuadro (8), me gustaría llamar la atención sobre dos aspectos generales.

⁹⁸ La nómina de extensiones aspectuales incoativas de *dolor* se completa con un ejemplo de *dolorem aliquem accipere*, *dolorem emergere*, *dolorem erumpere*, *dolorem aliquem excipere*, *dolorem fieri*, *dolorem alicui incidere*, *dolorem nasci*, *dolorem oriri*, *dolorem aliquem percutere*, *dolorem aliquem tangere*, *aliquem dolore tabescere* y *aliquem in dolorem incidere*.

De entrada, cabe destacar el hecho de que sean más frecuentes con *dolor* las extensiones incoativas, 76 ejemplos en total, que las construcciones con verbo soporte, 65 (cf. cuadro 6). Mientras que estas últimas concurrían con una forma verbal simple, *dolere*, para la expresión del predicado «sufrir un dolor o una pena», la lengua latina solo contaba con las combinaciones verbo-nominales recogidas en el cuadro (8) para la expresión del predicado «empezar a sufrir un dolor».

Por otra parte, desde el punto de vista de la selección léxica, las cinco combinaciones más frecuentes se construyen con *capere* y cuatro verbos derivados (*accipere*, *suscipere*, *excipere*, *percipere*). El hecho de que el 64,2% de las extensiones incoativas de *dolor* presenten la misma raíz verbal pone de manifiesto hasta qué punto estamos ante una selección léxica bien establecida en la lengua.

3.4.1.1 Verbos hápticos (i): *dolorem capere / accipere / percipere* («coger un dolor»)

Los «verbos de adquisición» constituyen una secuencia aspectual con los «verbos de posesión», de modo tal que los primeros son ingresivos de los segundos (Delgado 1996). Dicho de otro modo: *tomar algo* implica el Estado resultante *tenerlo*.

Cuando se combinan con nombres de sentimiento, los verbos de adquisición focalizan el momento inicial en que el Experimentante empieza a sentir la emoción, son incoativos, mientras que los verbos de posesión describen el Estado inmediatamente posterior en el que se halla el Experimentante. Por ejemplo, frente a la CVS neutra *spem habere*, «tener esperanza», las extensiones *spem nasci* y *spem capere* «alcanzar o coger una esperanza», expresan incoatividad (Jiménez Martínez 2016, pp. 258 y ss.).

En § 3.3.3 he mostrado cómo *dolor* se combina con verbos que expresan posesión para generar construcciones con verbo soporte. Pues bien, el correlato incoativo de aquellas construcciones son, por orden de frecuencia, las extensiones *dolorem accipere* (57), *dolorem capere* (58) y *dolorem percipere* (59)

(57) *te dolorem, quem acceperis cum summi uiri, tum amicissumi morte, ferre moderate* («que sobrellevas con moderación el dolor que recibiste a la muerte no solo del mejor de los hombres sino de un gran amigo», Cic.*Lael.*8)

(58) *Cum e Cilicia decedens Rhodum uenisset et eo mihi de Q. Hortensi morte esset allatum, opinione omnium maiorem animo cepi dolorem* («Habiendo llegado a Rodas desde Cilicia y siendo allí informado de la muerte de Hortensio, recibí en mi corazón el mayor dolor según la opinión de todos», Cic.Brut.1)

(59) *qui cum primum sapere coepit, acerbissimos dolores miserasque percepit* («tan pronto ha comenzado a tener uso de razón, ha recibido amargos dolores y miserias», Cic.fam.14.1.1)

En el ejemplo de (57), al comparecer en la misma oración las CVS *dolorem ferre* y *dolorem accipere*, es fácil percibir el contraste aspectual entre la primera, durativa («soportar un dolor») y la segunda («empezar a sentirlo»). Particularmente ilustrativo resulta también el ejemplo de (59), donde la oración temporal *cum primum*, «tan pronto como», resalta el carácter télico y puntual de *dolores percipere*. Asimismo, un ejemplo como el de (59) ilustra cómo este verbo podía generar extensiones incoativas con otros nombres de sentimiento como *miseria*.

Ya he señalado que, pese a nominalizar un predicado bivalente, las CVS de *dolor* tienden a no expresar el segundo argumento Causa. Pues bien, frente a las CVS, las extensiones incoativas, en cambio, sí expresan este argumento, pudiendo presentar tantas marcas como existen en latín para la expresión de la Causa, que recojo en el cuadro (9):

Cuadro (9): expresión sintáctica del actante Causa con las extensiones incoativas

		<i>accipere</i>	<i>capere</i>	<i>percipere</i>	total	
+	<i>ex</i> + ablativo	3	5	1	9	23
	<i>in</i> + ablativo		1		1	
	<i>cum</i> + ablativo	1			1	
	ablativo	1			1	
	<i>ob</i> + acusativo	1			1	
	oración de infinitivo	1			1	
	oración subordinada causal		3	1	3	
	oración condicional	1			1	
	ablativo absoluto		1		1	
	Ø	9	4	1	14	

Como se desprende de la lectura del cuadro (9), el 62% o de extensiones incoativas de este grupo actualizan el argumento Causa. Su expresión puede presentar un gran número de marcas, pero destaca sobre el conjunto la de *ex* + ablativo.

Aunque en el contexto de una CVS la valencia semántica del nombre determina la valencia sintáctica del verbo, que puede variar de una combinación a otra (Alonso Ramos 2004, p. 259), lo normal es que una y otra coincidan: «un nombre predicativo no elige o restringe su elección a un verbo determinado para configurar una colocación, sino a un marco predicativo concreto» (Jiménez Martínez 2016, p. 173). Pues bien, el marco predicativo de *capere* y sus derivados, cuando funcionan como verbos simples, contempla tres casillas sintácticas: un sujeto, *que coge*; un objeto directo, *aquello que es cogido*; y un tercer argumento con marcas de significado ablativo, que expresa el Origen, *el lugar desde donde se coge*. En el marco de estas extensiones, el dolor se concibe metafóricamente como algo susceptible de ser tomado por quien lo experimenta, en tanto que la Causa se concibe como *el lugar desde donde se coge el dolor*. En el cuadro (10) formalizo la diátesis de estas extensiones y en (60) – (62) presento algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (10): diátesis de *dolorem capere / accipere / excipere / percipere*

	Experimentante ↓		Causa ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	Objeto Directo (<i>dolorem</i>)	S. Prep. (<i>ex / de</i> + ablativo)

(60a) [*magno dolore*] *quem ex crudeli et miserabili morte C. Treboni [...]* **accepimus** («por el gran dolor que recibimos [...] de la muerte cruel y miserable de Gayo Trebonio», Cic.*Phil.*11.1).

(60b) *Qua quidem ex re magnum accipio dolorem* («De ello, ciertamente, recibo un gran dolor», Cic.*Phil.*1.14).

(61a) *dolorem, quem ex diro omine ceperat* («el dolor que había recibido de un presagio cruel», VAL.MAX.1.5.6).

(61b) *quod tantum ex tuis molestiis cepi doloris* («porque recibí un gran dolor de tus pesares», Cic.*fam.*5.16.1).

(62) *maioremque laetitiam ex desiderio bonorum **percepimus** quam ex laetitia improborum dolorem* («recibimos mayor alegría de la nostalgia que sienten los buenos que dolor de la alegría que sienten los malvados», Cic.*rep.*1.7).

(63) *si dolores eosdem tolerabilius patiuntur **qui excipiunt eos pro patria quam qui leuiore de causa*** («si soportan con más paciencia los mismos dolores quienes los reciben por la patria que quienes lo hacen por un motivo menos importante», Cic.*fin.*3.42).

Por lo que se refiere al uso de los tiempos, como puede observarse en los ejemplos arriba citados, lo habitual son las formas de *perfectum*, en consonancia con el carácter puntual del predicado, o el Presente, que es una forma aspectualmente no marcada (Ramos Guerreira 2009, p. 423).

3.4.1.2 Verbos hápticos (ii): *dolorem suscipere / excipere* («asumir un dolor»)

En § 3.3 he mostrado cómo las CVS de *dolor* oscilan entre aquellas, más estativas, en las que el Experimentante se limita a sufrir el sentimiento, como *dolorem habere* («tener un dolor o pena») y aquellas, más agentivas y dinámicas, en las que este ejerce cierto grado de control, como *dolorem ferre* («soportar un dolor»). Pues bien, esta diferencia semántica también se observa en el caso de las extensiones incoativas. El correlato de estas últimas lo representa la combinación *dolorem suscipere* («asumir un dolor o pena»), cuyos sujetos se ven golpeados por un dolor que previamente han aceptado sufrir con alguna finalidad:

(64) *itaque hac usurum compensatione sapientem **ut** et uoluptatem fugiat si ea maiorem dolorem effectura sit et et **dolorem suscipiat maiorem efficientem uoluptatem*** («de este modo el sabio se servirá de este equilibrio para huir de un placer si le va a causar un mayor dolor, y asumir un dolor si le causa mayor placer», Cic.*Tusc.*5.95)

(65) ***dolores** denique quosuis **suscipere malit** quam deserere ullam offici partem* («en definitiva, prefiere asumir cualquier tipo de pena que desertar de alguna parte de su deber», Cic.*fin.* 1.24).

El carácter volitivo y controlado de esta CVS explica la presencia en las oraciones de (66) – (67) de adjuntos que expresan el Motivo por el cual el Sujeto asume sufrir el dolor:

(66) *dolores suscipiantur maiorum dolorum effugiendorum gratia* («se asumen dolores para evitar otros mayores», Cic.fin.1.36).

(67) *pericula, labores, dolorem etiam, quem optimus quisque pro patria et pro suis suscipit* («los peligros, esfuerzos, el dolor incluso que los mejores asumen por la patria y por los suyos», Cic.fin.1.24).

(68) *nostrum enim et nostra causa susceptum dolorem modice ferre debemus* («nuestro dolor y el asumido por causa nuestra debemos soportarlo con paciencia», Cic.Tusc.1.111).

Obsérvese cómo en la oración de (68) se da una secuencia entre la extensión incoativa *dolorem suscipere* («asumir un dolor») y la CVS *dolorem ferre* («soportar un dolor»), siendo ambas dos las que hemos caracterizado como /+volitivas/ y /+controladas/.

Una variante de *dolorem suscipere* es *dolorem excipere*, que no presenta diferencias de significado ni de distribución por autores (ambas se documentan solo en Cicerón), salvo el hecho de ser menos frecuente. En (69) presento algunos ejemplos que ponen de manifiesto, de nuevo, la voluntariedad del sujeto de sufrir el dolor, como la coordinación con *adpeto*, semánticamente más marcado, «buscar el dolor», (69a), la perifrástica de futuro activo (69b), o la presencia también con esta CVS de adjuntos de Motivo (69c):

(69a) *quis est non modo recusandus, sed non ultro adpetendus subeundus excipiendus dolor?* («¿qué dolor no solo no debe ser evitado, sino voluntariamente buscado, sufrido, asumido?», Cic.Tusc.2.14).

(69b) *quos dolores et quas molestias excepturi sint* («qué dolores y qué pesares asumirían», Cic.fin.1.33).

(69c) *si dolores eosdem tolerabilius patiuntur qui excipiunt eos pro patria quam qui leuiore de causa* («si sufren con más paciencia los mismos dolores aquellos que los asumen por la patria que quienes lo hacen por un motivo menos importante», Cic.fin.3.42).

3.4.1.3 *Dolorem alicui accedere* y otros verbos de desplazamiento

Las extensiones incoativas estudiadas en los epígrafes anteriores, desde el punto de vista sintáctico se caracterizan por elevar a la casilla de sujeto al Experimentante en

tanto que el nombre de evento funciona como objeto directo del verbo. Existen, sin embargo, una serie de verbos que funcionan también como extensiones incoativas que invierten el orden de estos argumentos sintácticos, presentando como sujeto al nombre de evento y como objeto directo al Experimentante. Se trata de verbos de movimiento. En las construcciones *dolorem alicui accedere* (70), *dolorem in aliquem cadere* (71) y *dolorem aliquem consequi* (72) el dolor se concibe como algo que se desplaza hacia quien lo experimenta, persiguiéndolo o cayendo sobre él:

(70) ***dolor accessit bonis uiris, uirtus non est imminuta*** («les sobrevino el dolor a los hombres de bien, pero su valor no ha disminuido», Cic.Att.1.16.9).

(71) ***Quam ob rem si cadit in sapientem animi dolor*** («Por este motivo, si el dolor del alma se abate contra el sabio», Cic.Lael.48).

(72) ***sed quia consequuntur magni dolores eos qui ratione uoluptatem sequi nesciunt*** («sino porque les persiguen grandes dolores a quienes no saben seguir el placer racionalmente», Cic.fin.1.32).

Además de los verbos de desplazamiento, he documentado otros verbos que generan extensiones incoativas con *dolor* en los que el sustantivo ocupa la posición de sujeto en tanto que el Experimentante funciona como objeto. Así, con las extensiones *dolorem aliquem attingere* (73a) y su forma simple *tangere* (73b), el dolor se concibe como algo que toca a quien lo empieza a experimentar:

(73a) ***Mortalis nemo est quem non attingat dolor*** («no existe mortal al que no le ataque el dolor», Cic.Tusc.3.59)

(73b) ***hic me dolor tangit, hac cura sollicitor*** («me toca este dolor, me atormento por esta preocupación», Cic.Brut.331)

3.4.1.4 Extensiones incoativas intensivas

También dentro del grupo de extensiones incoativas de verbo soporte existen variantes más expresivas o dramáticas. La más frecuente es *dolori succumbere*, «sucumbir al dolor». Se trata también de un verbo de desplazamiento, como los estudiados en el epígrafe anterior, solo que, a nivel sintáctico, el orden de los argumentos está invertido: es el Experimentante, el sujeto, el que *cae* dentro del

sentimiento, expresado en forma de dativo directivo. En (74) presento los tres ejemplos documentados de esta extensión:

(74a) **succumbere doloribus** *eosque humili animo imbecilloque ferre miserum est* («es lamentable sucumbir a los dolores y soportarlos con ánimo débil», Cic.*fin.*1.49)

(74b) *Ad ultimum* **dolori succubuit** («finalmente sucumbió al dolor», CVRT.10.5.24)

(74c) **dolori succumbere** *ipsa clade, quae nuntiata erat, tristius duxit* («juzgó que era más lamentable sucumbir al dolor que la desgracia que le había sido anunciada», VAL.MAX.5.10ext.2)

Una de las metáforas cognitivas para marcar la intensidad es aquella según la cual el EL DOLOR ES FUEGO. En § 3.3.5 comenté las extensiones intensivas de verbo soporte *dolore ardere* y *dolore exardere* («abrasarse de dolor»), que ilustré con los ejemplos de (52) – (53), respectivamente. Pues bien, también en el ámbito de las extensiones incoativas encontramos una extensión intensiva basada en esta misma metáfora, *dolor aliquem incendit* («el dolor enciende a alguien»), lo que pone en evidencia hasta qué punto las metáforas cognitivas constituyen un verdadero sistema. En (75a) presento el único ejemplo documentado en voz activa, y en (75b) y (75c) dos ejemplos en voz pasiva de esta combinación.

(75a) **quem** *fortasse uis non ingeni solum sed etiam animi et naturalis quidam* **dolor dicentem incendebat** («a quien, cuando hablaba, su fuerza no solo de ingenio sino también de ánimo, y el dolor lo encendían», Cic.*Brut.*93)

(75b) **quo dolore incensus** *iniit consilia reges Lacedaemoniorum tollere* («encendido por este motivo decidió acabar con los reyes de los lacedemonios», NEP.*Lys.*3.1)

(75c) **incensus Tarquinius** *non dolore solum tantae ad inritum cadentis spei sed etiam odio iraque* («encendido Tarquinio no solo por el dolor de la caída en vano de tan gran esperanza sino también por el odio y la ira», Liv.2.6.1)

El ejemplo de (75c) merece algún comentario. De entrada, es el único en el que, además del Experimentante, se expresa también el segundo argumento semántico del nombre, la Causa, en forma de genitivo adnominal. Por otra parte, el nombre de evento *dolore* aparece coordinado con otros dos sustantivos semánticamente cercanos, *odio iraque*. A falta de un estudio más en profundidad sobre el radio

colocacional de este verbo, da la impresión de que los nombres de sentimientos negativos se servían de la metáfora del fuego para generar extensiones intensivas. No en vano, en (52b) también con el verbo *ardere* mostré un ejemplo en el que *dolore* e *ira* aparecían coordinados.

3.4.2 Extensiones terminativas

Con *dolor*, en fin, se documentan también colocaciones que focalizan no el momento inicial sino final del evento, si bien el número de estas es considerablemente inferior. En el cuadro (11) recojo las 5 extensiones terminativas de *dolor* identificadas en el corpus y su distribución por autores:

Cuadro (11): extensiones terminativas de *dolor*

	<i>aliquem dolorem abicere</i>	<i>aliquem dolorem depellere</i>	<i>aliquem dolorem deponere</i>	<i>dolorem finire</i>	<i>dolorem exolere</i>
CIC	3	2	1		
CVRT				1	
TAC					1
total	3	2	1	1	1

Para expresar el predicado «dejar de sentir una pena», la combinación más frecuente (3 ejemplos) es *dolorem abicere*, literalmente «arrojar lejos de sí la pena» (76), pero también se documentan las combinaciones *dolorem deponere*, «deponer el dolor» y *dolorem superare*, «superar una pena», que ilustro con los ejemplos de (77) y (78), respectivamente.

(76a) *doloremque quem ex Quinti scelere iam pridem acceptum iam abieceram lecta eius epistula grauissimum cepi* («el dolor que me causó hace ya tiempo la felonía de Quinto y que ya había olvidado me invadió con muchísima fuerza al leer su carta», Cic.Att.11.21.1).

(76b) *ergo in potestate est abicere dolorem cum uelis tempori seruientem* («de manera que, si quieres, depende de ti desechar el dolor, adaptándote a las circunstancias», Cic.Tusc.3.66).

(76c) *quamquam tuis monitis praeceptisque omnis est abiciendus dolor* («con tus consejos y preceptos todo dolor debe desecharse», Cic.fam.5.13.3).

(77) *habebam [...] cuius in sermone et suauitate omnis curas **doloresque deponerem*** («tenía [...] con quién compartir una agradable conversación que mitigara todas las preocupaciones y dolores», Cic.fam.4.6.2.)

(78) *fuit habitu oris ut **superante** laetitia **dolores** ridentis etiam speciem praeberit* («conservó tal semblante que, sobreponiéndose con alegría a los dolores, incluso parecía estar sonriendo», Liv.21.5.6).

El ejemplo de (76a) es particularmente ilustrativo porque permite observar el contraste entre una extensión incoativa y una extensión terminativa: «el dolor que ya había olvidado» (*dolorem quem iam abieceram*) «me invadió con muchísima fuerza» (*dolorem cepi*).

A estas tres extensiones, cabe añadir dos combinaciones más, también recogidas en el cuadro (11): *dolorem exolescere* (79) y *dolorem finire* (80).

(79) *Nondum is dolor exoleuerat, cum de Agrippina auditum* («Aún no se había disipado este dolor, cuando se supo de lo acontecido a Agripina», Tac.ann.2.25).

(80) *protinusque dolore finito intra breue spatium cicatrix quoque obducta est* («desaparecido el dolor al instante, en poco tiempo también la cicatriz se curó», CVRT.9.8.27).

A diferencia de las anteriores, las extensiones terminativas de (79) – (80), desde el punto de vista sintáctico, presentan como sujeto al propio nombre de evento y, desde el punto de vista diatético, son impersonales, en el sentido de que no proporcionan una casilla sintáctica para la expresión del Experimentante. Se trata de un tipo de combinación poco frecuente en el caso de *dolor*, pero muy habitual con *morbus*, como tendré ocasión de mostrar en § 5.4.3. La oración de (80), además, es uno de los pocos ejemplos de combinación verbo-nominal en el que *dolor* expresa una sensación netamente física.

3.5 EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS

En este epígrafe estudiaré el conjunto de colocaciones que, en combinación con el sustantivo *dolor*, seleccionan como sujeto el actante semántico Causa. Los hablantes latinos para el predicado «miedo» disponían de lexemas verbales distintos para expresar el predicado desde la perspectiva del Experimentante (*timeo*, *metuo*) o desde la perspectiva de la Causa (*terreo*). Sin embargo, como señalé más arriba (cf. § 3.2), para el predicado «pena» o «aflicción», el paradigma está incompleto, dado que existe un verbo de Experimentante-Sujeto (*doleo*) pero no uno de Causa-Sujeto. La carencia en el léxico de un verbo causativo para este predicado fue suplida, como mostraré en las páginas siguientes, mediante extensiones causativas del nombre. Estas se dividen en dos grandes grupos:

(i) causativas – incoativas, que expresan que el sujeto causa que «alguien empiece a sentir dolor o pena», como *aliquem dolore afficere* o *alicui dolori esse* (§ 3.5.1);

(ii) causativas – terminativas, que expresan que el sujeto causa que «alguien deje de sentir dolor o pena», como *dolorem alicui eripere* o *dolorem abstergere* (§ 3.5.2).

3.5.1 Extensiones causativas incoativas

En el cuadro (12) presento el conjunto de verbos que, en combinación con *dolor*, elevan a la casilla de sujeto al segundo actante semántico del nombre, la Causa, en tanto que el Experimentante, desplazado de su posición privilegiada de primer argumento, se expresa como un segundo argumento, generalmente en acusativo o dativo, pero también como un genitivo dependiendo sintácticamente del nombre.

Al margen de los matices semánticos que entre unas y otras existen y que comentaré en detalle a lo largo de las siguientes páginas, todas las combinaciones recogidas en el cuadro (12) pueden parafrasearse como «hacer que alguien sienta pena o dolor»:

Cuadro (12): extensiones diatéticas causativas de *dolor*

	CAES.	CIC.	LIV.	CVRT.	VAL.MAX	TAC.	GELL.	total	%
<i>aliquem dolore afficere</i>	1	19		1		1		22	37,2
<i>alicui dolori esse</i>		8	1				1	10	17,2
<i>dolorem alicui aferre</i>		9			1			10	17,2
<i>dolorem alicui iniurere</i>		6						6	10,3
<i>dolorem alicui dare</i>		2						2	3,4
<i>aliquem dolore conficere</i>		1			1			2	3,4
<i>dolorem alicui commouere</i>		1						1	1,7
<i>dolorem alicui reddere</i>			1					1	1,7
<i>dolorem alicui ferre</i>						1		1	1,7
<i>dolorem alicuius incitare</i>				1				1	1,7
<i>dolorem alicuius excitare</i>		1						1	1,7
<i>dolorem alicuius accendere</i>						1		1	1,7
total	1	47	2	2	2	3	1	58	100

3.5.1.1 *Aliquem dolore afficere* («afectar con un dolor»)

Con 22 ejemplos documentados en el corpus, que representan el 37,2 del total⁹⁹, la combinación *aliquem dolore afficere* (literalmente, «afectar a alguien con un dolor o pena») es la extensión causativa de *dolor* más frecuente en latín. Por lo que respecta a su construcción sintáctica:

- (i) la Causa o Causante funciona como sujeto del verbo *afficere*;
- (ii) el Experimentante del sentimiento se concibe como un objeto Afectado,
- (iii) en tanto que el nombre de evento se expresa en ablativo, conceptualizado como un Instrumento.

En (81) – (83) presento algunos ejemplos ilustrativos de esta extensión causativa de verbo soporte:

(81a) [*ille*] tanto *me dolore adfecit ut postea iacuerim* («[aquel] me causó tanta pena que luego estuve postrado», Cic.Att.11.9.2).

(82a) *an uos quoque hic acerbissimus innocentium cruciatus et maeror pari sensu doloris adfecit?* («¿a vosotros también os afecta con igual sentimiento de pena esta cruel tortura y tristeza de hombres inocentes?», Cic.Verr.II.5.123).

⁹⁹ En el corpus analizado en este capítulo. En todo el *PHI* el número de ejemplos asciende a 27 (cf. cuadro 10 en § 2.3).

(82b) *quod iniuria quam accepisti dolore me afficeret* («la afrenta que recibiste me causó dolor», Cic.fam.13.1.1)

(82c) *Haut perinde Germanos uulnera, luctus, excidia quam ea species dolore et ira adfecit* («A los germanos no les causó tanto dolor e ira las heridas, el luto y la ruina como este espectáculo», Tac.ann.2.19)

(83a) *Magno dolore me adfecissent tuae litterae nisi* («Tu carta me provocó una gran pena», Cic.fam.2.16.1)

(83b) *at dolore quantum maximum capere animo possum eadem illa pars epistulae scripta ad Octavium de nobis adfecit* («pero todo el dolor que mi alma puede concebir me lo ha provocado aquella parte de la carta escrita a Octavio acerca de mi», Cic.ad Brut.24.1)

La extensión causativa *aliquem dolore afficere* no es solo la más frecuente sino, en consonancia con ello, también la que presenta menos restricciones léxicas. Como puede observarse en los ejemplos arriba citados, el tipo de sujetos que puede presentar contempla tanto Causantes, esto es, entidades /+humanas/ que provocan el dolor (81), Causas, nombres abstractos, como *cruciatu et maeror* (82a), *iniuria* (82b) o *ea species* (82c), e Instrumentos, como el nombre concreto *tuae litterae* (83).

3.5.1.2 *Alicui dolori esse* («ser motivo de dolor»)

La segunda extensión causativa más frecuente de *dolor* es la construcción de doble dativo con *esse*, donde la Causa funciona como sujeto, y tanto el Experimentante como el propio nombre de evento se expresan en dativo: el primero se conceptualiza como un Beneficiario o Receptor y el segundo como Fin (literalmente «ser algo para alguien para su dolor»).

En (85) – (88) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(84) *magno esse Germanis dolori Ariovisti mortem et superiores nostras uictorias* («que para los germanos eran motivo de dolor tanto la muerte de Ariovisto y nuestras anteriores victorias», CAES.Gall.5.29.3)

(85) *haec tibi dolori esse certo scio* («estoy seguro de que estas cosas son para ti motivo de dolor», Cic.Att.11.10.1)

(86) *Nam Ti. Graccho inuidia Numantini foederis [...] et senatus seueritas dolori et timori* («pues para Tiberio Graco el odio provocado por el tratado de Numancia [...] y la severidad del senado eran motivo de dolor y de miedo», Cic.har.resp.13).

(87) *quod fecissent numquam nisi iis dolori meus fuisset dolor* («lo que nunca habrían hecho de no ser para ellos mi dolor causa de dolor», Cic.fam.7.2.3).

(88) *Sed hoc potius' inquit 'dolori mihi et aegritudini est, quod istius modi animalia spurca atque proba nomen usurpant sanctissimum et philosophi appellantur* («Pero esto es lo que me causa más dolor y tristeza –dijo– que este tipo de animales sucios e infames se arroguen un nombre sagrado y sean llamados filósofos», GELL.9.2.9).

Como puede observarse de los citados ejemplos, la construcción de doble dativo con *esse* imponía una clara restricción léxica para la casilla de sujeto: en todos los ejemplos documentados en el corpus esta es siempre desempeñada por un nombre de evento.

El ejemplo (87) es interesante por cuanto que el nombre *dolor* se expresa dos veces en la oración sin ser correferenciales. Obsérvese que, pese a nominalizar ambos un evento, en este caso un mismo tipo de evento, la base de la colocación es *dolori* en dativo, pues son los argumentos semánticos de este predicado los que se expresan como argumentos sintácticos del verbo, tanto el Experimentante *iis* como la Causa, el *dolor* en nominativo, cuyo argumento Experimentante se expresa como modificador del nombre (*meus*).

En (86) *dolori* aparece coordinado con *timori* («ser motivo de dolor y miedo») y en (88) con *aegritudini* («ser motivo de dolor y tristeza»), lo que da la idea de hasta qué punto esta construcción sintáctica posibilitaba la generación de extensiones causativas con nombres de sentimiento.

3.5.1.3 Verbos de movimiento: *dolorem alicui ferre / afferre / commouere*

Un tercer grupo de verbos que genera extensiones causativas con *dolor* lo constituyen aquellos que pertenecen a la semántica del movimiento. En § 3.4.1.3 hemos visto cómo este sustantivo selecciona verbos como *accedere* o *cadere* con los cuales el sentimiento, que funciona como sujeto, se conceptualiza como algo que se desplaza hasta el Experimentante (expresado en dativo), para focalizar el momento

inicial del predicado. Pues bien, el correlato causativo de estas extensiones incoativas son combinaciones como *dolorem alicui afferre* (literalmente «llevarle un dolor o pena a alguien»), que ilustro con los ejemplos de (89) – (90) y su forma simple *dolorem alicui ferre* (91), donde la Causa funciona como sujeto que mueve al dolor, objeto directo, hacia el Experimentante, expresado en dativo. Una construcción similar semántica y sintácticamente, si bien con una raíz verbal distinta, es *dolorem alicui commouere*, de la que solo he encontrado el ejemplo (92):

(89a) *Scilicet tibi grauiorem dolorem patruī tui mors attulit* («Sin duda la muerte de tu tío te ha infligido un gran dolor», Cic.*Rab.perd.*14).

(89b) *quin illud maereo quod tibi non minorem dolorem illorum orbitas adferet quam mihi* («pues me entristece el hecho de que te inflija un dolor no menor que a mí el desamparo de ellos», Cic.*Q.frat.*1.3.10).

(89c) *Quae inimicitiae dolorem utrique nostrum fortasse aliquando, dedecus uero certe numquam attulerunt* («estas enemistades tal vez en algún momento nos han infligido dolor a ambos, pero desde luego nunca una deshonra», Cic.*Scaur.*32).

(89d) *tantum enim mihi dolorem cruciatumque attulerunt errata aetatis meae* («En efecto, tanto dolor y tormento me infligieron los errores de mi juventud», Cic.*fam.*16.21.2).

(90) *M. Marcellus [...] magnum dolorem ac detrimentum patriae interitu suo attulit* («Marco Marcelo [...] infligió con su muerte un gran dolor y una pérdida a su patria», VAL.MAX.1.6.9).

(91) *sed populo tali in tempore id quoque dolorem tulit* («pero al pueblo en tal circunstancia también esto le infligió dolor», Tac.*ann.*2.84).

(92) *quae forsitan uobis paruae esse uideantur sed magnum et acerbum dolorem commouent, mulierculis praesertim* («cuestiones que tal vez os parezcan sin importancia, pero que provocan un gran y amargo dolor, especialmente a las mujeres», Cic.*Verr.*II.4.47).

Desde el punto de vista de sus restricciones léxicas, la combinación *dolore alicui afferre* suele presentar sujetos Causa, esto es, nombres de evento, como puede observarse en los ejemplos de (89). No obstante, como muestra el ejemplo de (90), cabe la posibilidad de que se expresen tanto el Causante (*M. Marcellus*) como la Causa (*interitu suo*), en cuyo caso la casilla de sujeto queda reservada para el primero y la

segunda se expresa en ablativo. Las combinaciones *dolorem alicui afferre* (91) y *dolorem alicui commouere* (92) solo documentan nombres de evento como sujetos Causa.

3.5.1.4 Verbos de dación: *dolorem alicui dare / reddere*

Finalmente, un tercer tipo de metáfora cognitiva identificado con *dolor* es aquella que conceptualiza al sentimiento como una suerte de posesión. Esta metáfora da lugar a CVS como *dolorem habere* o *dolorem alicui esse* («tener pena o dolor»), que expresan el Estado (§ 3.3.3); extensiones incoativas como *dolorem capere / accipere* «coger dolor o pena», que focalizan el momento inicial del predicado (§ 3.4.1.1); y, en fin, extensiones causativas como *dolorem alicui dare* (literalmente «darle a alguien un dolor o pena» en el sentido de provocárselo), que ilustro con los ejemplos de (93) o *dolorem alicui reddere* (94), donde el sentimiento (objeto directo) se conceptualiza como una posesión que quien la causa (sujeto) transfiere a quien la experimenta (dativo Receptor):

(93a) ***date parenti hunc incredibilem dolorem ex salute, ex uictoria liberum*** («dadle a una madre este dolor increíble que proviene de la salvación, de la victoria de sus hijos», Cic.*Cluet.*200.)

(93b) ***facinus iam diu nullum ciuile praeclarius, qui, ut aliud nihil, hoc tamen profecit, dedit illi dolorem*** («una hazaña civil ilustre como ninguna otra desde hace ya tiempo, que, si no otra cosa, logró al menos esto, causarle a aquel un dolor», Cic.*Att.*7.13.1).

(94) ***ut parem dolorem hosti redderent*** («para devolverle al enemigo una pena similar», Liv.9.21.6).

Desde el punto de vista de sus restricciones léxicas, la extensión causativa *dolorem alicui dare* puede presentar como sujetos tanto entidades humanas, esto es, Causantes (93a), como nombres de evento, es decir, Causas (93b).

En el caso de *dolorem alicui reddere*, el ejemplo de (94), el único documentado en el corpus, apunta a que el preverbio *–re* añade al conjunto de la construcción el matiz de revancha: se causa el sentimiento a quien previamente lo ha provocado, de ahí que lo haya traducido como «devolver una pena».

3.5.1.5 Extensiones causativas intensivas: *alicui dolorem inurere*

Ya he señalado en varios puntos de la Tesis que existe un tipo especial de extensiones que, entre sus funciones, está la de aportar mayor expresividad, dar la idea de que el predicado, en este caso el sentimiento, es más vivo o más fuerte. Estas combinaciones reciben el nombre de extensiones intensivas, y configuran subgrupo específico en todos los tipos de extensiones aspectuales y diáteticas.

EL DOLOR ES FUEGO es la metáfora cognitiva más habitual para expresar intensidad con este predicado. Así, se documentan extensiones intensivas de verbo soporte como *dolore ardere* («abrasarse de dolor») (§ 3.3.5) y extensiones intensivas – incoativas como *dolorem aliquem incendere* («encenderle a alguien el dolor») (§ 3.4.1.4).

Pues bien, de la misma manera que en su sentido recto *inurere* («prender fuego») es el causativo de *ardere* («arder»), también la combinación *alicui dolorem inurere* (literalmente «quemar un dolor para alguien), que ilustro con los ejemplos de (95), funciona como extensión intensivo causativa del sustantivo *dolor*:

(95a) *Tertio uero **generi** non militum ueteranorum, sed importunissimorum hostium cupio quam **acerbissimum dolorem inurere*** («Pero al tercer grupo no de soldados veteranos sino de intratables enemigos deseo encenderles un dolor todo lo amargo que pueda», Cic.*Phil.*11.38)

(95b) *cur hunc **dolorem** cineri eius atque ossibus **inussisti*** («¿por qué prendiste el fuego de este dolor en sus cenizas y en sus huesos?», Cic.*Verr.*II.1.113)

(95c) *quantum et quam acerbum **dolorem sociorum atque amicorum animis inusserint istius iniuriae*** («cuán grande y cuán amargo es el dolor que has impreso a fuego en los ánimos nuestros socios y amigos las afrentas de este», Cic.*Verr.*II.2.163)

(95d) *Nullum **mihi** umquam, iudices, tantum **dolorem inuretis*** («nunca prenderéis en mí, jueces, el fuego de un dolor tan grande», Cic.*Mil.*99)

(95e) *est enim irati cupere, a quo laesus uideatur, ei quam maxumum dolorem inurere* («pues es propio de quien está irritado el querer infligir ardiente dolor a aquel por quien le parece haber sido atacado», Cic.*Tusc.*3.19)

(95f) ***doloris**, quem improbissimo cuique **inusserat seueritas consulatus mei*** («del dolor que la severidad de mi consulado había imprimido a fuego en cada uno de los peores», Cic.*Att.*1.16.7)

La combinación *alicui dolorem inurere* hallada en seis ocasiones en Cicerón es la cuarta extensión causativa más frecuente de *dolor*, y la mejor documentada dentro del subgrupo de las intensivas. Codifica una metáfora bien sistematizada, como puede observarse en el cuadro (13):

Cuadro (13): extensiones intensivas de la metáfora el DOLOR es FUEGO

Extensión intensiva de verbo soporte	<i>aliquem dolore ardere</i>
Extensión intensiva – incoativa	<i>dolorem aliquem incendere</i>
Extensión intensiva – causativa	<i>alicui dolorem inurere</i>

Además de los ejemplos recogidos en (95), he encontrado otras tres oraciones que pueden ser analizadas como intensivo-causativas: las combinaciones *alicuius dolorem accendere* (96), *alicuius dolorem excitare* (97) y *alicuius dolorem incitare* (98):

(96) ***accendebat dolorem eorum Monobazus*** *quem penes Adiabenum regimen, quod praesidium, aut unde peteret, rogicans* («encendía su dolor Monózabo, en cuyas manos estaba el gobierno de los adiabenos, y al preguntar qué apoyos solicitar y de dónde», TAC.ann.15.1).

(97) *Decuriatio tribulium, discriptio populi, suffragia largitione deuincta seueritatem senatus et bonorum omnium uim ac dolorem excitarent* («las decurias de las tribus, la división del pueblo, las elecciones vencidas por el soborno han excitado la severidad del senado y la violencia y el dolor de todos los hombres de bien», CIC.Planc.45).

(98) *idque ad consolandam patientiam uerberum an ad incitandum iuuenum dolorem dictum esset in ambiguo fuisse* («que no estaba claro si esto había sido dicho para consolarlo de sufrimiento derivado de los azotes o para incitar el dolor de los jóvenes», CVRT.8.6.25).

Existe una diferencia importante entre los ejemplos de (95) y los recogidos en (96) – (98). En el caso de la colocación *alicui dolorem incendere*, el sujeto causa que el dolor tenga lugar, esto es, el sentimiento no existe previamente. En cambio, con *accendere*, *excitare* e *incitare*, el sujeto causa que el sentimiento aumente: *dolor* no es un objeto efectuado sino afectado. Desde el punto de vista sintáctico, además, el Experimentante se expresa como complemento del nombre y no como argumento del verbo.

3.5.2 Extensiones causativas - terminativas

Además de las causativas incoativas, es decir, aquellas en las que el sujeto causa el predicado, existe un segundo grupo, llamado causativas – terminativas, en las que el sujeto causa que el predicado deje de tener lugar. Con el sustantivo *dolor* este grupo no es muy numeroso: *dolorem eripere* («arrancar la pena») (99), *dolorem abstergere* (literalmente «limpiar la pena») (100), *dolorem abolere* («abolir la pena») (101), y *dolorem tollere* («quitar la pena») (102):

(99a) *'quid' inquit 'quodue tempus expectas et non quam primum quam primum hoc dolore me saltem moriturum liberas'* («¿qué es lo que esperas –le dijo– y hasta cuándo vas a aguardar sin decidirte a librarme cuanto antes de este dolor?», CVRT.9.5.26).

(99b) *ut dolore omni liberetur?* («¿qué es lo que esperas –le dijo– y hasta cuándo vas a aguardar sin decidirte a librarme cuanto antes de este dolor?», Cíc.fin.5.93).

(99) *quam ob rem obsecro te, mi Tite, eripe hunc mihi dolorem* («por lo tanto, mi querido Tito, arráncame este dolor», Cíc.Att.9.6.5).

(100) *aduola: consolabor te, et et omnem abstergebo dolorem* («ven volando: te consolaré y te libraré de todo dolor», Cíc.ad Q.fr.2.9.4).

(101) *Proximo senatu, inchoante Caesare de abolendo dolore, iraque, et priorum temporum necessitatibus* («La siguiente sesión la abrió Domiciano. Después de que él se manifestase sobre la necesidad de acabar con los resentimientos y los deseos de venganza derivados de la opresión de los tiempos pasados...», TAC.ann.4.44).

(102) *non tollis dolorem* («no me quitas el dolor», Cíc.Tusc.2.3).

3.6 RECAPITULACIÓN

En este capítulo he analizado el radio colocacional del sustantivo *dolor* cuando nominaliza un predicado psicológico, esto es, con el significado de «pena» o «aflicción». En (14), a modo de recapitulación, presento el cuadro general de las construcciones con verbo soporte y extensiones más frecuentes que he identificado:

Cuadro (14): colocaciones verbo - nominales de *dolor*

		colocaciones	total
CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE («sufrir un dolor»)		<i>aliquem dolorem ferre / perferre</i> (33)	65 ejemplos (30,6 %)
		<i>aliquem dolorem pati / perpeti / subire</i> (10)	
		<i>dolorem alicui esse / aliquem dolorem habere / tenere</i> (9)	
		<i>aliquem (in) dolore esse</i> (8)	
		otras (5)	
EXTENSIONES ASPECTUALES	Extensiones incoativas («empezar a sufrir un dolor»)	<i>aliquem dolorem accipere / capere / suscipere / excipere percipere</i> (49)	76 (35,8%)
		<i>dolorem alicui accedere, dolorem in aliquem cadere, dolorem aliquem consequi</i> (7)	
		otras (20)	
	Extensiones terminativas («dejar de sufrir un dolor»)	<i>aliquem dolorem abicere</i> (3)	8 (3,7%)
		otras (5)	
EXTENSIONES CAUSATIVAS	Extensiones causativas - incoativas («hacer que alguien sufra un dolor»)	<i>aliquem dolore afficere</i> (22)	58 (27,3%)
		<i>alicui dolorem (ad)ferre</i> (11)	
		<i>alicui dolori esse</i> (10)	
		<i>dolorem alicui inurere</i> (6)	
		otras (9)	
	Extensiones causativas - terminativas («hacer que alguien deje de sufrir un dolor»)	<i>aliquem dolore liberare</i> (2)	6 (2,8%)
		otras (4)	
total			212

Como predicado psicológico, la estructura argumental de *dolor* integra dos actantes semánticos: el Experimentante, *que sufre el dolor*, y la Causa, *que lo provoca* (§ 3.1.2). En cuanto a su estructura eventiva, nominaliza un Estado (§ 3.1.3).

Partiendo de esta definición, he llamado construcciones con verbo soporte a las colocaciones semánticamente más neutras de *dolor*, es decir, aquellas que no modifican ni su aspecto ni su diátesis (§ 3.3). Dentro de este grupo, constituido por 12

combinaciones distintas, que suponen el 30,6% del total de colocaciones de este sustantivo, las más frecuentes son *aliquem dolorem ferre* (25 ejemplos) y su variante preverbiada *aliquem dolorem perferre* (8). El hecho de que más de la mitad de las CVS de *dolor* (50,7%) se construyan con la misma raíz verbal («llevar») revela hasta qué punto estamos ante una preferencia léxica (§ 3.3.1). Junto con estos dos verbos, he identificado otros tres grupos semánticos: por orden de frecuencia, verbos que significan «sufrir» (*pati, perpeti, subire*), entre los que se da una concordancia plena de rasgos sub-léxicos entre el verbo y el sustantivo (§ 3.3.2); verbos de posesión (*dolorem alicui esse, dolorem habere / tenere*), que se construyen según la metáfora TENER ES SENTIR (§ 3.3.3), y la expresión locativa *aliquem in dolore esse* y su variante *aliquem dolore esse* (§ 3.3.4).

Para la expresión del predicado «sufrir un dolor» la lengua latina contaba, además, con el verbo *dolere*, que concurre con las CVS arriba indicadas. Como otros verbos de Estado, *dolere* tiene una morfología defectiva: al no flexionarse en pasiva solo puede presentar el predicado desde la perspectiva del Experimentante. Además, desde el punto de vista aspectual, siempre es atético, no dinámico y durativo (§ 3.2). Frente a las limitaciones de la forma verbal, el radio colocacional de *dolor* permite la expresión de una gama de matices, aspectuales y diatéticos, que explican la frecuencia y la importancia funcional de las extensiones de este sustantivo.

No es casual que sean las extensiones incoativas, esto es, aquellas que focalizan el momento inicial del predicado («empezar a sentir un dolor») las más frecuentes: 76 ejemplos que representan el 35,8% del total de colocaciones de *dolor*. Dentro de este grupo encontramos de nuevo una preferencia léxica muy marcada: las cinco extensiones incoativas más frecuentes se construyen con *capere* y con variantes preverbiadas de este verbo, siendo la más habitual *accipere*. Entre todas suponen más de dos tercios (64,2%) del total de extensiones incoativas. La metáfora cognitiva que subyace en estas combinaciones puede parafrasearse en términos de EMPEZAR (A EXPERIMENTAR) ES COGER. Dentro de este grupo, a su vez, he distinguido dos tipos. Frente a las formas más neutras, como las ya mencionadas *capere* y *accipere* (§ 3.4.1.1), las combinaciones *aliquem dolorem suscipere* y *aliquem dolorem excipere* (§ 3.4.1.2) añaden los rasgos de /+volición/ y /+control/ al conjunto: el hablante no solo sufre el dolor sino que lo *asume*, de ahí la frecuencia en tales casos de adjuntos Motivo.

Un segundo grupo de extensiones incoativas de verbo soporte se construyen con verbos de movimiento, como *accedere*, *cadere* y *consequi* que seleccionan como sujeto al nombre *dolor*, concebido como algo que se desplaza hasta alcanzar al Experimentante (§ 3.4.1.3).

Menos frecuentes son las extensiones terminativas, que focalizan el momento final del predicado, que no representan más del 3,7% del total de colocaciones de este sustantivo. Dentro de este grupo la más frecuente es *aliquem dolorem abicere* («arrojar un dolor») en la idea de que ACABAR (DE EXPERIMENTAR) ES DEJAR DE TENER.

Las extensiones causativas invierten el orden de los actantes semánticos de *dolor*: describen el predicado desde el punto de vista de la Causa o Causante del mismo, y expresan una relación diatética para la que el verbo *dolere*, al ser defectivo, no está facultado (§ 3.5). La colocación más frecuente dentro de este grupo es *aliquem dolore afficere*, literalmente «afectar a alguien con un dolor», que con 22 ejemplos representa un 37,2% del total de extensiones causativas - incoativas (§ 3.5.1.1). Otras colocaciones frecuentes son la construcción de doble dativo *alicui dolori esse*, literalmente «ser algo motivo de dolor para alguien» (§ 3.5.1.2); *dolorem alicui ferre*, según la metáfora LLEVAR UN DOLOR A ALGUIEN ES PROVOCÁRSELO (§ 3.5.1.3) y *alicui dolorem inurere* que codifica la metáfora estructural EL DOLOR ES FUEGO; de ahí que «abrasar un dolor para alguien» signifique causárselo, con un claro matiz intensivo (§ 3.5.1.5).

Finalmente, dentro de las extensiones causativas - terminativas (§ 3.5.2), que expresan causar que alguien deje de sentir un dolor (no representan más del 2,8% del total de colocaciones), la mejor documentada es *aliquem dolore liberare* («librar a alguien de un dolor»).

CAPÍTULO 4

NOMBRES DE PUNICIÓN: *SUPPLICIUM*

En el cuadro (10) del segundo capítulo (§ 2.3), entre los sustantivos que se causativizan con *afficere*, identifiqué un grupo que denominé ‘padecimientos’, situaciones de carácter negativo que sufre un Experimentante. Dentro de esta clase semántica, el subgrupo de los ‘castigos’ es el más frecuente con *afficere*: 139 ejemplos que constituyen un 25,3% por ciento del total. En (1) – (5) presento algunos de ellos:

(1) *Ex Hispania fugientis se excepisse et **supplicio adfecisse** dicit* («Dice que recibió a los huidos de Hispania y que los castigó con el suplicio», Cic.*Verr.*II.5.151).

(2) ***poena adficeret** eos quos necesse esset* («que castigase a los que hiciera falta», Cic.*fam.*17.27).

(3) *optimum quemque educatorem filii **exilio aut morte adfecit*** («castiga con el exilio o la muerte a los mejores educadores de su hijo», Tac.*ann.*12.41).

(4) *et tutorem, quod pupillum, cui substitutus heres erat, ueneno necasset, **cruce adfecit*** («y a un tutor, porque había envenenado a su pupilo, del cual era su heredero, lo castigó con la cruz», Svet.*Gal.*91).

(5) *Admodum seuerae notae et illud populi iudicium, cum M. Aemilium Porcinam [...] graui **multa adfecit*** («bastante severo fue el juicio del pueblo cuando condenó a Marco Emilio Porcina [...] a una grave multa», Val.*Max.*8.1damn7).

La frecuencia de estas combinaciones, en términos estadísticos, es tal que una de cada cuatro veces que encontramos el verbo *afficere* en todo el corpus del *Packard Latin Institute* (PHI # 5.3) el sentido general del predicado, como reflejan las traducciones al castellano de (1) – (5), es «castigar» o «condenar»¹⁰⁰. La información sobre el tipo específico de castigo viene dada por el nombre de evento, ya sea el exilio o la muerte como en (3), o una multa como en (5), entre otros.

No obstante, de los nueve nombres de evento que integran esta clase semántica, la práctica totalidad de los ejemplos se reparte entre dos sustantivos:

¹⁰⁰ En autores como Valerio Máximo el verbo *afficere* solo se utiliza en el contexto de la condena (Otón 1977, p. 61).

supplicium (59 ejemplos) y *poena* (50 ejemplos). En este epígrafe analizaré en detalle el primero de ellos, *supplicium*, no solo por ser el más representativo de su propia clase semántica, sino, además, porque es el sustantivo que más combinaciones con *afficere* presenta en todos el corpus: 10, 7 %.

Para ello, partiendo de la información que proporcionan los diccionarios (§ 4.1.1), describiré su estructura argumental (§ 4.1.2) y eventiva (§ 4.1.3) y, a continuación, abordaré sus principales combinaciones verbo-nominales en el siguiente orden: en primer lugar las construcciones con verbo soporte (§ 4.2) y luego sus extensiones causativas (§ 4.3).

El corpus de análisis de este capítulo incluye los siguientes autores: César y el *corpus caesarianum*, Salustio, Cicerón, Nepote, Livio, Velejo Patérculo, Curcio Rufo, Valerio Máximo, Tácito, Suetonio, Aulo Gelio y la *Historia Augusta*.

4.1 SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE *SUPPLICIUM*

4.1.1 La información lexicográfica

El sustantivo *supplicium* en latín es polisémico. En los cuadros (1) – (3) reproduzco las entradas de tres de los principales diccionarios latinos¹⁰¹ y en (6) – (15) presento un ejemplo de cada una de las acepciones tomado de los propios diccionarios.

Cuadro (1): acepciones de *supplicium* en el *Oxford Latin Dictionary*

1.	a. A thing offered, act performed to placate a person one has wronged (6a)
	b. an appeal for help, entreaty (6b)
2.	A thing offered, act performed to propitiate a deity (= <i>supplicatio</i>) (7)
3.	a. Satisfaction exacted by the law for a misdeed, etc., punishment (esp. of a physical nature, often spec. w. ref. to execution) (8a)
	b. <i>supplicium summum, ultimum</i> , or sim., the extreme penalty, death (8b)
	c. extreme suffering, torment (inflicted on someone or something regarded as a victim) (8c)
4	a. <i>supplicium dare</i> , To pay de penalty, suffer punishmet ; sim. <i>supplicium pendere (expendere), luere</i> , etc. (9a)
	b. <i>supplicium sumere</i> (usull. foll. by <i>de</i> , rarely <i>ex</i> , <i>ab</i>) to exact punishment from someone (often = to put to death) ; sim. <i>supplicium exigere (ab)</i> (9b)

(6a) *pro peccato magno paullum **supplici** satis est patri* («para un padre un pequeño castigo es suficiente ante una falta grande», TER.Andr.903).

(6b) *Vagenses [...] fatigati regis **suppliciis**...* («Los ciudadanos de Vaga [...] cansados de las súplicas del rey...», SALL.lug.66.2).

(7) *Et Q. Fabius Pictor Delphos ad oraculum missus est sciscitatum quibus precibus **suppliciisque** deos possent placare* («Y Quinto Fabio Píctor fue enviado al oráculo de Delfos a preguntar con qué plegarias y sacrificios podían aplacar a los dioses», LIV.22.57.5).

(8a) *qui legatum [...] uinculis ac uerberibus atque omni **supplicio** excruciatum necauit* («que mandó matar a un legado [...] después después de sufrir cadenas, azotes y todo tipo de castigos», CIC.Manil.11).

¹⁰¹ A falta de una entrada a *supplicium* en el *Thesaurus Linguae Latinae*, añado la del *Nuevo diccionario de raíces en latín y de las voces derivadas* (Segura Munguía 2001).

(8b) *Tariusque Gratianus praetura functus lege eadem **extremum ad supplicium** damnatus* («Tario Graciano, que había ejercido la pretura, condenado por aquella ley a la pena capital», TAC.ann.6.38).

(8c) *ominis uita **supplicium** est* («toda vida es castigo», SEN.dial.11.9.6).

(9a) *qui perduellionibus uendit patriam, non **satis supplicii dederit**, si paeceps in Neptunias depultus erit lacunas* («el que vende su patria a los enemigos no pagará suficiente castigo aunque haya sido arrojado de cabeza a las profundidades de Neptuno», RHET.HER.4.15).

(9c) *non habeo spatium ut de te **sumam supplicium** ut uolo* («¡no tengo tiempo para aplicarte el castigo que quiero!», TER.Andr.623).

Cuadro (2): acepciones de *supplicium* en el Gaffiot

¶ 1 action de ployer les genoux	a) supplications aux dieux (10a)
	b) [surtout] offrande, sacrifice que l'on fait dans la supplication (10b)
¶ 2 punition, peine, châtiment, supplice (11)	

(10a) *non uotis neque **suppliciis** muliebribus auxilia deorum parantur* («no se logra la ayuda de los dioses con votos y súplicas de mujeres», SALL.Catil.52.29).

(10b) *boues quos ad deorum seruant **supplicia*** («bueyes que sirvan para los sacrificios a los dioses», VARRO.rust.2.5.10).

(11) *et te ultro accusabit et dabis ultro supplicium* («encima te acusará y tendrás que darle una reparación», TER.Eun.70).

Cuadro (3): acepciones de *supplicium* en el Segura Munguía

1.	rogativa [a los dioses para pedirles algo o darles las gracias por algo]; súplica, plegaria, ruego (12)
2.	sacrificio religioso; ofrenda [hecha a los dioses en las rogativas] (13)
3.	súplicas [hechas a los hombres] (14)
4.	[gralte.] castigo, suplicio; pena; dolor (15)

(12) *matronae, quia nihil in ipsis opis erat, in preces obtestationesque uersae, per omnia delubra uagae **suppliciis** uotisque fatigare deos* («Las matronas, dado que no podían proporcionar ninguna ayuda, entregadas a los ruegos y las oraciones, yendo y viniendo por los templos colmaban de súplicas y promesas a los dioses», LIV.27.50.5).

(13) *in **suppliciis** deorum [...] magnifici erant* («en los sacrificios a los dioses [...] eran pródigos», SALL.Catil.9.2).

(14) *legatos ad consulem cum **suppliciis** mittit, qui tantum modo ipsi liberisque uitam peterent, alia omnia dederent populo Romano* («envía legados al cónsul con súplicas, para pedir tan solo por su vida y la de sus hijos, y que todo lo demás se entregue al pueblo romano», SALL.lug.46.2).

(15) *grauissimumque ei rei **supplicium** cum cruciatu constitutum est* («para esto se ha establecido el más duro de los castigos, no exento de torturas», CAES.Gall.6.17.5).

De la lectura de los diccionarios se desprende que son dos, fundamentalmente, los significados del nombre *supplicium* en latín:

- (i) «súplica», ya sea elevada a los dioses (acepciones 2. del *OLD*, 1.a del *Gaffiot* y 1. del *Segura Manguía*) o a los hombres (1. del *OLD* y 3. del *Segura Manguía*) o, por metonimia, el «sacrificio propiciatorio» con el que se pretende que surta efecto dicha súplica (1.b del *Gaffiot* y 2 del *Segura Manguía*), y
- (ii) «suplicio», esto es, «castigo extremo», a menudo «capital», aunque no necesariamente (acepciones 3. y 4. del *OLD*, 2. del *Gaffiot* y 4. del *Segura Manguía*)

Aunque ninguno de los diccionarios consultados recoge este uso, en Cicerón, metonímicamente, a partir de la segunda acepción, el sustantivo *supplicium* puede hacer referencia no al «acto de castigar» sino al lugar o instrumental empleado a tal efecto. Ilustro este significado con los ejemplos de (16) – (17):

(16) *non opinor quemquam minus esse professum quam quantum arasset, cum tot cruces, tot **supplicia**, tot ex cohorte recuperatores **proponerentur*** («no creo que nadie declarase una cantidad menor de lo que había arado, cuando se ponía a su vista tantas cruces, tantos tormentos, y tantos cobradores de la cohorte», Cic.Verr.II.3.112).

(17) *Italia autem alumnum suum seruitutis extremo summoque **supplicio adfixum** uideret* («para que Italia viera a un pupilo suyo clavado en el suplicio más cruel y extremo, propio de esclavos», Cic.Verr.II.5.170).

El nombre *supplicium* es un denominativo derivado de *supplex*, «suplicante», cuyo origen no está exento de discusión. La etimología popular ponía en relación el sustantivo *supplex*, y sus derivados, con el verbo *plācare*, «apaciguar», lo que explica el uso de figuras etimológicas (*suppliciis placans*, Acc.trag.298) o tmesis (*sub uos placo*, FEST.p.402.30). Aunque refrendada por algunos diccionarios etimológicos (Walde & Hoffmann 1982, s.v. *supplex*), desde un punto de vista fonético las diferencias de cantidad vocálica –larga en el verbo y breve en sus derivados– hacen difícilmente sostenible dicha etimología. Parece más razonable pensar en la raíz, **plek-*, presente en verbos como *plecto* («plegar»), en referencia al acto de arrodillarse propio de los suplicantes: solo «a mesure que le sens moral a prévalu, on a tendu à rapprocher de *plācō* l’adjectif *supplex* et ses dérivés» (Ernout & Meillet 2001, s.v. *supplex*).

Sea como fuere, el significado original del nombre *supplicium* se corresponde con la primera de las acepciones, «súplica». Sin embargo, es la segunda acepción, «castigo», no obstante su carácter secundario, la que acaba imponiéndose en época clásica, como se refleja en el cuadro (4), donde presento las diferencias de frecuencia entre una y otra acepciones en el corpus analizado:

Cuadro (4): reparto de ejemplos de las dos acepciones de *supplicium* en el corpus

	nº de ejemplos	%
acepción (i): «súplica»	8	1,9
acepción (ii): «suplicio»	432	98,1
total	440	100

La práctica ausencia de ejemplos de la primera acepción se debe a que para el significado «súplica», a partir de época clásica, la prosa va a preferir el término *supplicatio*, también derivado de *supplex*, siendo así que el uso de *supplicium* con tal significado quedó reducido a la poesía y a prosistas de gusto arcaizante, como Salustio, a quien debemos cuatro de los ocho ejemplos documentados.

Además, ninguno de estos ocho ejemplos puede considerarse una CVS, donde la cópula entre el sustantivo *supplicium* y verbo signifique «suplicar», para lo cual ya existía en latín el verbo simple morfológicamente relacionado *supplico*.

Dicho verbo, sin embargo, no compartía con *supplicium* su segunda acepción. Es así que para la expresión de predicado «aplicar un suplicio», o su correspondiente

pasiva, «sufrir un suplicio», la lengua latina solo disponía de combinaciones verbo-nominales con *supplicium*, lo que explica su número particularmente elevado, como tendré ocasión de demostrar en las páginas siguientes.

En cuanto a la cuestión de cómo *supplicium* llegó a significar «castigo», en la extensa entrada del *Archiv für lateinische Lexikographie und Grammatik*, escrita por Heinze (1908), sobre la evolución semántica del término, este autor considera que originalmente con este sustantivo se hacía referencia a la satisfacción que un ofensor daba *motu proprio* a un ofendido con el fin de lograr la paz entre ambos. Se trataría de una especie de «acuerdo entre partes», un acto de derecho privado sin intervención judicial, con el fin de evitar el castigo antes bien que de aplicarlo, cuyo carácter voluntario todavía puede observarse en la comedia plautina, donde el uso de este término por parte de esclavos no sería sino una broma: «Zweck und Erfolg des *supplicium* ist nicht Ahndung eines Vergehens, sondern Versöhnung zwischen dem Schädiger und dem Geschädigten» (Heinze 1908, p. 91). Solo a medida que la vieja costumbre va cayendo en desuso, y la ley regulariza el concepto exigido para cada compensación, *supplicium* termina convergiendo con *poena* (Heinze 1908, p. 96). El último estadio de esta evolución semántica, «ajusticiamiento», «pena capital», se trataría, en opinión de diversos autores, de un uso eufemístico (Heinze 1908, p. 101; Ernout-Meillet 2001 sv. *supplex*).

En lo que resta de capítulo me centraré en el estudio de las CVS y extensiones de CVS de la segunda acepción, «castigo» o «pena capital». Merece la pena adelantar, no obstante, que el sentido original de «reparación voluntaria por un daño» está en la génesis de algunas de estas construcciones, como es el caso, por ejemplo de *supplicium sumere* (§ 4.3.1.2).

4.1.2 La estructura argumental

En cuanto que predicados, nombres de evento como *supplicium* poseen una estructura argumental. A este respecto, según Jezek (2016, pp. 141 – 146), existen dos diferencias fundamentales entre verbos y nombres de evento:

- (i) mientras que los primeros proyectan sus argumentos a nivel oracional, aquellos lo hacen dentro del sintagma nominal; y

- (ii) mientras que las posiciones sintácticas asociadas a los argumentos de un verbo solo bajo condiciones muy específicas pueden quedar vacías, los nombres de evento tienden con mayor frecuencia a omitir sus argumentos.

Para poder definir la estructura argumental de *supplicium* es necesario, por tanto, analizar sus modificadores –genitivos, posesivos, complementos preposicionales, etc.– a fin de ver cuántos de ellos presentan un valor temático, es decir, remiten a participantes implicados en el evento denotado por el sustantivo.

Por otra parte, de la misma manera que un verbo puede modificar su diátesis, ya sea mediante el juego de voces o mediante alternancias de marcos predicativos, un sustantivo eventivo puede nominalizar más de una estructura argumental. Este es el caso de *supplicium*. Como intentaré demostrar en las páginas siguientes, *supplicium* se comporta como cualquier predicado de cambio de estado: puede nominalizar tanto un evento inacusativo como causativo, remitiendo en ambos a casos estructuras argumentales diferentes.

En su estructura argumental básica, *supplicium* nominaliza un evento inacusativo: «el castigo de X» = «el castigo que sufre X». En cuadro el (5), recojo las distintas formas de expresión sintáctica que presenta este argumento cuando depende sintácticamente del nombre, y en (18) – (21) algunos ejemplos ilustrativos de cada una de ellas:

Cuadro (5): diátesis inacusativa de *supplicium*

Afectado
<ol style="list-style-type: none"> 1. Genitivo (18) 2. Adjetivo posesivo (19) – (20) 3. Otros adjetivos (21)

(18a) *Cereris numen, sacrorum uetustatem, fani religionem istius sceleratissimi atque audacissimi supplicio expiari uolebant* («la divinidad de Ceres, la antigüedad de los ritos sagrados y el culto de los templos querían expiarlas con un castigo de este tipo, absolutamente criminal y osado», Cic.Verr.II.4.111).

(18b) *horum supplicio dubitantes territant* («con el castigo de estos aterrizan a los indecisos», CAES.Gall.7.63.4).

(18c) *de supplicio Campani senatus haudquaquam inter Fulvium Claudiumque conueniebat* («en cuanto al castigo del senado campano, no había consenso entre Fulvio y Claudio», LIV.26.15.1).

(18d) *ille utili moderatione non supplicium cuiusquam poposcit* («aquel, con la moderación que convenía, no exigió el castigo de ninguno», TAC.hist.2.29).

(19a) *At tu tuo supplicio doce humanum genus ea sancta credere quae a te uiolata sunt* («Pero tú, con tu propio castigo, enseña al género humano a creer en las cosas sagradas que han sido violadas por ti», LIV.1.28.9).

(19b) *auditisne ut poena mea et supplicium uestrum simul postulentur?* («¿no escucháis cómo se pide al mismo tiempo mi condena y vuestro castigo?», TAC.hist.1.37).

(20a) *Flebat uterque non de suo supplicio, sed pater de fili morte, de patris filius* («Ambos lloraban, no por el castigo propio sino el padre por la muerte del hijo y el hijo por la del padre», Cic.Verr.II.1.76).

(20b) *cum suo supplicio crucietur, adquiescit alieno* («cuando le atormenta su propio castigo se calma con el ajeno», CVRT.5.5.10).

(21) *pestilentia etiam breui consecuta nullis occurrentibus tantae cladis causis ex Manliano supplicio magnae parti uideri orta* («al suceder poco después una epidemia y no encontrarse las causas de tamaño desastre, a muchos les pareció que se había originado por el castigo sufrido por Manlio», LIV.6.20.15).

La expresión habitual del argumento Afectado es mediante la marca de genitivo, documentada 59 veces en el corpus, de las que he presentado algunos ejemplos en (18). En diez ocasiones el adjetivo posesivo puede remitir también a este argumento. El uso del posesivo en lugar del genitivo está limitado a dos contextos muy específicos: cuando la persona que sufre el castigo es uno de los participantes en el acto de habla (19) o, en el caso del posesivo de tercera persona, cuando coincide con el sujeto de la oración (20). Finalmente, *Manliano*, en el ejemplo (21), pertenece al grupo de los llamados «adjetivos temáticos o argumentales», como *cultivo algodónero* o *caída bursátil*, que hacen referencia a alguno de los argumentos del predicado expresado por el nombre (RAE 2009, p. 984 y s.), en este caso el Afectado: «el castigo de Manlio = el castigo sufrido por Manlio».

Como cualquier predicado de cambio de estado, *supplicium* es susceptible de causativizarse. Cuando nominaliza un evento causativo *supplicium* presenta dos argumentos: un Causante, quien aplica el castigo, y un Afectado, aquel que lo sufre. En el cuadro (6) formalizo la diátesis causativa de *supplicium* y en (22) – (26) presento algunos ejemplos documentados en el corpus:

Cuadro (6): diátesis causativa de *supplicium*

Causante	Afectado
1. Genitivo (22) – (25)	1. Complemento preposicional <i>in</i> + acusativo (22) – (23)
2. Adjetivo posesivo (26)	

(22) *Supplicia uero in ciuis Romanos nulla Tarquini accepimus* («No tuvimos conocimiento de ningún castigo de Tarquinio contra los ciudadanos romanos», Cic.*Phil.*3.10.9).

(23) *numquamne quiescet ciuitas nostra a suppliciis aut patrum in plebem Romanam aut plebis in patres?* («¿Es que nunca descansará nuestra ciudad de los castigos de los patricios contra la plebe romana y de la plebe contra los patricios?», Liv.3.53.8).

(24) *Numquam ego sanguinem expetiui tuum, numquam illud extremum quod posset esse improbis et probis commune supplicium legis ac iudici* («Yo nunca exigí que se derramara tu sangre, nunca el castigo más extremo de la ley y del juicio, que puede ser común a criminales e inocentes», Cic.*Pis.*99).

(25) *qui a patrum crudelibus atque impiis suppliciis tegere liberos sciant* («quienes sepan proteger a los hijos de los castigos crueles e impíos de los padres», Liv.1.53.8).

(26) *et suum supplicium cum illius iniuria conferendo* («comparando el castigo que él le impone con la afrenta que aquel le hizo», Cic.*inv.*2.83)¹⁰².

Los ejemplos de (22) – (26) nominalizan un predicado causativo en cuya estructura argumental están implicados dos participantes: un argumento interno, semánticamente Afectado, que coincide con el argumento único del predicado

¹⁰² La expresión *su castigo* en castellano es ambigua: puede referirse tanto al Agente como al Paciente del predicado. Pero no así el latín, donde el adjetivo posesivo *suus* es, además, un reflexivo: comparte referente con el sujeto de la oración, que en el ejemplo de (26) es *quien castiga*. Para evitar la ambigüedad en la traducción he vertido el posesivo mediante una oración de relativo: «que él le impone».

inacusativo formalizado en el cuadro (5), la persona que sufre el castigo, y un Causante, que es quién impone el castigo.

En los ejemplos de (22) – (25) el Causante presenta la marca de genitivo, mientras que en (26), al ser correferencial con el sujeto de oración, se expresa mediante el adjetivo posesivo de tercera persona.

Según Labeaux (1986), a partir de datos del inglés, en las nominalizaciones de predicados transitivos, la expresión del argumento externo, aquel que funcionaría como sujeto del verbo correspondiente, obliga al nombre a desarrollar en mayor medida su estructura argumental. Esta tendencia se cumple en el caso de *supplicium*: además del Causante, en los ejemplos de (22) – (24) también se expresa el Afectado, mediante la marca semánticamente más explícita de *in* + acusativo. Los dos únicos ejemplos en los que el Afectado no se expresa como dependiente sintáctico del nombre se debe a que es correferencial con algún otro participante de la oración: en (25) con el objeto directo del verbo *liberos* y en (26) con *illius*, el genitivo subjetivo de *iniuria*.

A pesar de poder remitir a dos tipos de eventos diferentes, uno inacusativo («el castigo que se sufre») y otro causativo («el castigo que se impone»), la frecuencia de ambas nominalizaciones es muy dispar, como puede observarse en cuadro (7):

Cuadro (7): frecuencia de las nominalizaciones inacusativo / causativa de *supplicium*

	nº de ejemplos	%
<i>nominalización inacusativa</i>	70	94,5
<i>nominalización causativa</i>	4	5,5

En el cuadro (7) he recogido todos los ejemplos en los que *supplicium* desarrolla su estructura argumental dentro del sintagma nominal. No están incluidos, por tanto, aquellos ejemplos en los que funciona como base de una CVS o extensión, dado que en tales casos los argumentos del nombre tienden a expresarse como dependientes sintácticos del verbo. Como puede observarse, las nominalizaciones de *supplicium* —al menos aquellas que no se insertan dentro de una colocación— son mayoritariamente inacusativas: un 94,5 %. Este dato, entre otros, me lleva a considerar la estructura argumental inacusativa, es decir, aquella que consta de un primer argumento Afectado, como la nominalización más básica y los cuatro ejemplos causativos como la

nominalización de un predicado derivado, en consonancia con el carácter secundario de la diátesis causativa.

De acuerdo con este análisis, al clasificar las combinaciones verbo – nominales de *supplicium*, consideraré construcciones con verbo soporte a aquellas en las que el Afectado funciona como sujeto del verbo (§ 4.2), y como extensiones causativas aquellas en las que el sujeto se refiere al participante que impone el castigo (§ 4.3).

Finalmente, además del Causante y del Afectado, algunos modificadores de nombre pueden remitir a otros participantes del predicado *supplicium*, como el tipo de castigo (27) o la Causa del castigo, es decir, el delito cometido (28):

(27a) *procuratoresque **supplicio capitis** adfecisset cum coniugibus ac liberis* («había condenado a muerte a los procuradores junto con sus mujeres e hijos», SVET.*Galba*.12.1).

(27b) *iuuenem [...] medio itinere abstractum **supplicio mortis** adfecit* («al joven [...] lo apresó en mitad del camino y lo condenó a muerte», VAL.MAX.5.8.5).

(28) *Neque iste mihi uidetur se ad damnationem solum offerre, neque hoc **avaritiae supplicio** communi, qui se tot sceleribus obstrinxerit, contentus esse* («Y no me parece que este se exponga tan solo a la condena, ni que baste con el castigo que es común para la avaricia para quien se hizo culpable de tantos crímenes», CIC.VERR.II.1.8).

En total he documentado en el corpus cinco ejemplos como los de (25), en los que el sustantivo *supplicium* se ve modificado por un genitivo que especifica el tipo de condena. La escasa frecuencia con la que se documentan estos genitivos es congruente con la definición que ofrecí en § 4.1.1: aunque no siempre, la interpretación habitual de *supplicium* es «pena de muerte» (Heinze 1908), lo que hace innecesaria su explicitación. En cuanto al delito, en el ejemplo (28) *avaritiae* es un dativo adnominal: depende sintácticamente del adjetivo *communis*. A pesar de que no he encontrado ningún ejemplo en el que este participante dependa directamente del sustantivo, debe tenerse en cuenta pues, como tendré ocasión de mostrar más adelante, puede expresarse como adjunto de Causa en las construcciones con verbo soporte (§ 4.2) y, a veces, como argumento en las extensiones causativas de *supplicium* (§ 4.3).

4.1.3 La estructura eventiva

En su estructura argumental más básica *supplicium* nominaliza un evento cuyo primer argumento es un Afectado: «el castigo que alguien sufre». Desde el punto de vista aspectual se trata de un predicado dotado de duración interna, de ahí que pueda presentar modificadores como *longus* o *diuturnus* (29). También un ejemplo como el de (30) es propio de eventos durativos:

(29) *At ita me di deaque omnis ament, / nisi mihi **supplicium** uirgeum de te datur / longum diuturnumque, a mane ad uesperum [...] dedecoris pleniorum erum faciam tuom, / quam magno uento plenumst undarum mare* («¡Que los dioses y diosas me protejan! Si no se me da satisfacción de que se te aplique el castigo de las varas larga y prolongadamente, desde la mañana hasta la tarde [...] cubriré de más oprobio a tu amo que olas tiene el mar cuando arrecia el viento», PLAUT.*Mil.*501 – 513).

(30) *parentes **supplicio filiorum** interesse cogebat* («obligaba a los padres a estar presentes en el suplicio de sus hijos», SVET.*Cal.*27.4).

En cuanto al carácter /±télico/, ejemplos como los de (31) apuntan a que el predicado *supplicium* no lleva necesariamente incorporada en su definición la idea de unos límites temporales:

(31a) *et homines bonorum inimicos, hostis patriae, latrones Italiae [...] **aeternis suppliciis** uiuos mortuosque mactabis* («y estos hombres que son contrarios a buenos, enemigos de la patria, ladrones de Italia [...] los condenarás vivos y muertos a castigos eternos», CIC.*Catil.*1.33).

(31b) *cui seruire dati manes **aeternaque sontum / supplicia** atque imi famulatur regia mundi* («a quien se han entregado bajo su gobierno los manes y los castigos sin fin de los culpables, y obedecen los reinos del inframundo», STAT.*Theb.*4.75 – 76).

No obstante, en § 4.1.1 indiqué que *supplicium* en origen lleva implícita la idea de «resarcimiento por una ofensa». No existe, por tanto, plena satisfacción por el mal causado hasta que no se cumple el castigo. De ahí que a veces *supplicium* pueda nominalizar un predicado télico. La existencia de límites iniciales explica que los *supplicia* sean susceptibles de «aplazarse», como en los ejemplos de (32):

(32a) *tu **supplicia** quae debentur hostibus uictis ad tuum, non ad rei publicae tempus **conferes**?* («¿vas a aplazar tú los castigos que deben aplicarse a los enemigos vencidos hasta el momento en que te convenga a ti y no a la república?», Cic.Verr.II.5.77).

(32b) *Ceterum **supplicium** eius **distulit*** («pero aplazó su castigo», CVRT.7.5.43).

En cuanto a los límites finales, pueden observarse en ejemplos como los de (33), donde el castigo precede a otro evento:

(33a) *ac simul ostendere non oportuisse **ante supplicium quam iudicium interponere*** («y al tiempo de mostrar que no había convenido anteponer el castigo al juicio», Cic.inv.2.8).

(33b) *bonorum donatio **sequi domini supplicium*** («la distribución de los bienes sucedió al castigo de su dueño», Liv.3.37.8).

Esta ambivalencia respecto del carácter /± télico/ de *supplicium* se refleja también en la selección léxica de los verbos con los que se combina. Algunos de ellos presentan el predicado desde un punto de vista durativo y pueden parafrasearse como «sufrir un castigo». En § 4. 2. 1 analizaré estas combinaciones como construcciones con verbo soporte. Sin embargo, otros verbos, cuya combinación con *supplicium* puede verterse al castellano como «pagar un castigo», sí incorporan la idea de un límite final. Estos predicados, más proclives a los tiempos de perfecto, los analizaré en § 4.2.2 como extensiones terminativas de verbo soporte.

4.2 CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE Y EXTENSIONES ASPECTUALES

En § 4.1.2, al definir la estructura argumental básica del predicado *supplicium*, he señalado que esta se caracteriza por presentar como primer argumento a la persona que padece el castigo, que he definido como un Afectado.

En el cuadro (8) presento el conjunto de verbos que, en combinación con *supplicium*, no modifican la diátesis del nombre:

Cuadro (8): CVS y extensiones aspectuales de *supplicium*

	CAES	BELL	CIC	NEP	LV	CVRT	VAL-MAX	TAC	GELL	total	%
<i>aliquem supplicium pendere</i>					1		2	1		4	18,1
<i>aliquem supplicium pati</i>					3					3	13,6
<i>aliquem supplicium perpeti</i>	1		1				1			3	13,6
<i>aliquem supplicium dare</i>				1					1	2	9
<i>aliquem supplicium luere</i>						1		1		2	9
<i>aliquem supplicium perferre</i>			2							2	9
<i>aliquem supplicium ferre</i>	1									1	4,5
<i>aliquem supplicium subire</i>			1							1	4,5
<i>aliquem supplicium exsoluere</i>							1			1	4,5
<i>aliquem supplicio cruciari</i>						1				1	4,5
<i>aliquem supplicio haberi</i>	1									1	4,5
<i>supplicium alicui exstare</i>			1							1	4,5
total										22	100

Antes de comentar puntualmente cada una de estas combinaciones, me gustaría señalar algunos aspectos generales.

De entrada, cabe destacar su baja productividad: se trata en total de 12 verbos que, en conjunto, no suman más de 22 ejemplos. Este dato contrasta, como tendré ocasión de mostrar en § 4.3, con la frecuencia con la que se documentan en el corpus las extensiones causativas de *supplicium*, que suponen el 90,1% del radio colocacional de este sustantivo¹⁰³.

Por otra parte, este tipo de combinaciones no solo presentan una baja frecuencia en términos absolutos, sino que, analizadas una por una, ninguna destaca sobre conjunto: la más frecuente, *supplicium pendere*, solo documenta cuatro

¹⁰³ Cf. *infra*, cuadro (10).

ejemplos. Desde el punto de vista del sustantivo, este índice bajo de coaparición en el corpus podría inducir, a priori, a pensar que no se trata de colocaciones.

Sin embargo, desde el punto de vista de los verbos sí pueden observarse algunas preferencias léxicas: *ferre*, *perferre* y *pati* son, en ese orden, los tres verbos soporte más frecuentes del sustantivo *dolor* (§ 3.3.1; 3.3.2), documentados asimismo con *morbus* (§ 5.2.5). También *perpeti* y *subire* funcionan como verbo soporte de *dolor* (§ 3.3.2), y *cruciari* construye igualmente extensiones intensivas con *morbus* (§ 3.3.5). El hecho de que varios sustantivos que expresan eventos negativos, situaciones que se sufren, seleccionen los mismos verbos soporte es un claro ejemplo de selección léxica.

A conclusiones parecidas se llega si analizamos *supplicium* dentro del grupo de «los nombres de castigo». En trabajos previos (Mendózar 2014; 2015) he estudiado en un corpus idéntico las combinaciones verbo – nominales de *poena*, semánticamente cercano y el segundo sustantivo más frecuente con *afficere*. Pues bien, *poenas dare* (56 ejemplos), *poenas luere* (23 ejemplos) y *poenas pendere* (21 ejemplos), las tres combinaciones más frecuentes de este sustantivo en acusativo plural¹⁰⁴, que suponen el 46,7% de su radio colocacional (Mendózar 2014, p. 60), también se construyen con los mismos verbos soporte que *supplicium* (cuadro 8). Igualmente *exsoluere*, que documenta un ejemplo con *supplicium* se combina con *poenas* (6 ejemplos).

4.2.1 Construcciones con verbo soporte

Los verbos recogidos en cuadro (9) desarrollan la estructura argumental básica de *supplicium*, cuyo primer argumento es Afectado. Dentro de este grupo algunos conceptualizan el predicado como un Proceso abierto, en su desarrollo, en tanto que otros incorporan la idea de un límite final. En este epígrafe analizaré como construcciones con verbo soporte al primer tipo de verbos, y en § 4.2.2 presentaré el segundo tipo, más marcado aspectualmente, dentro del grupo de las extensiones terminativas.

La diferencia entre construcciones con verbo soporte y extensiones aspectuales terminativas de *supplicium* debe entenderse, no obstante, en términos de Aspecto

¹⁰⁴ Lo habitual es que *poena* se flexione en plural cuando selecciona un verbo soporte, frente a los empleos causativos que son indiferentes a la marca de número (Mendózar 2014, p. 65).

Léxico o *Aktionsart*. En efecto, considero atéticas aquellas combinaciones en las que el verbo no aporta al conjunto la idea de un término final.

Sin embargo, el aspecto definitivo de un predicado no depende solo de su Aspecto Léxico sino que es el resultado de la combinación de este con el Aspecto Gramatical, es decir, de la flexión del verbo y de los complementos que pueda presentar la oración (Ramos Guerreira 2009b, p. 408 – 409). En este sentido, es preciso hacer una advertencia para entender algunos de los ejemplos que voy a presentar a continuación. Las que he dado en llamar CVS, cuando se flexionan en tiempos de *perfectum*, también son téticas, pero este valor no viene dado por el significado léxico de la forma verbal, que es lo que nos interesa a la hora de clasificarlas, sino por su morfema de tiempo-aspecto.

4.2.1.1 Verbos de sufrimiento: *(per)ferre* / *per(pati) subire*

Las construcciones con verbo soporte más frecuentes de *supplicium* son aquellas que se construyen con verbos de sufrimiento. En estas combinaciones no se produce ningún tipo de acomodación léxica, es decir, el verbo no adquiere un sentido figurado; lo que hay es una coincidencia plena entre los rasgos sub-léxicos del verbo y los del sustantivo: la entrada léxica del primero, «sufrir» o «padecer», tiene infraespecificado el tipo concreto de padecimiento, y es el sustantivo el que aporta esta información.

En (34) presento los tres ejemplos que documenta Livio de *supplicium pati* y en (35) los ejemplos de la forma preverbiada *supplicium perpeti*, documentados en César, Tácito y Valerio Máximo:

(34^a) *iam quaestiones, iam indicia, iam occulta singulorum **supplicia** impotensque et crudele consulum ac patrum in se regnum **passuros*** («temían que iban a sufrir procesos, acusaciones, castigos ocultos uno por uno y la tiranía desatada y cruel de los cónsules y los senadores contra ellos», Liv.7.39.5).

(34^b) *laceratosque omnibus **quae pati** corpus ullum potest **suppliciis** interfecit* («después de lastimados con todos los castigos que puede un cuerpo alguno sufrir, los ejecutó», Liv.29.9.10).

(34c) *quod uir talis etiam praecipuum **apud hostes supplicium passurus esset ob iram diremptae pacis*** («de que un hombre así fuera a sufrir a manos de los enemigos el castigo mayor a causa de su ira por la paz rota», Liv.9.8.12).

(35a) *postremo praestare dicebant per uirtutem in pugna belli fortunam experiri, quam desertos et circumuentos ab suis grauissimum **supplicium perpeti*** («finalmente decían que era mejor probar fortuna luchando con valor en la guerra que, abandonados y traicionados por los suyos, sufrir el peor de los castigos», CAES.civ.2.30.2).

(35b) *profecto supplicio est se liberare tam **facile supplicium perpeti*** («soportar tan fácilmente un castigo es, de hecho, librarse a uno mismo del castigo», VAL.MAX.3.2ext.6).

(35c) *Tum iussam **poenam subiit**. Nec ceteri centuriones **in perpetiendis suppliciis degenerauere*** («Entonces sufrió la pena impuesta. Los demás centuriones no perdieron su dignidad al sufrir el castigo», TAC.ann.15.78).

De los ejemplos arriba recogidos, me gustaría llamar la atención sobre (34c). En él, además del Afectado, que funciona como sujeto, y de *supplicium*, que ocupa la posición de objeto directo, como en el resto de ejemplos, se expresan en forma de adjuntos dos participantes más del predicado: la Causa, *ob iram diremptae pacis*, y el Causante, *apud hostes*. De entrada, el hecho de que Causa y Causante, estando integrados al mismo nivel sintáctico dentro de la oración¹⁰⁵, no se coordinen es un argumento para pensar que se trata de funciones semánticas bien diferenciadas. El empleo de la preposición *ob* + acusativo, originalmente una marca de Ubicación, para la expresión de la Causa en latín es algo frecuente (Baños 2009b, p. 338). Más llamativo es el uso de un sintagma preposicional también en origen marca de Ubicación como *apud* + acusativo para la expresión del Causante. Lo habitual en latín cuando el Agente no funciona como sujeto de la oración es que se exprese o bien mediante una marca de origen, *ab* + ablativo, o bien mediante una marca de Vía, *per* + acusativo, cuando se trata de un Agente secundario o Intermediario (Baños 2009b, p. 332). No obstante, más adelante tendré ocasión de mostrar cómo este no es el único ejemplo en el que el Causante presenta la marca de *apud* + acusativo: las construcciones con verbo soporte de *honor* (§ 6.2.2), otro de los sustantivos

¹⁰⁵ No obstante, dada la posición que ocupa *apud hostes*, entre el determinante *praecipuum* y el sustantivo *supplicium*, no debe desecharse la posibilidad de entender que se trata de un complemento del nombre.

estudiados en esta Tesis, expresan y con mayor frecuencia el Causante mediante esta misma marca.

Otros verbos de sufrimiento que documentan CVS con *supplicium* son *ferre* (36), su variante preverbiada *perferre* (37) y *subire* (38). En (37b) también se expresa como adjunto la Causa mediante la marca *pro* + ablativo:

(36) *sed satis iam fecisse officio **satisque supplicii tulisse*** («pero que ya habían cumplido bastante con su deber y había soportado suficiente castigo», CAES.civ.1.84.4).

(37a) *nisi forte ineptiis ac fabulis ducimur ut existimemus illum ad inferos impiorum **supplicia perferre*** («salvo que nos dejemos llevar por tonterías y cuentos hasta el punto de que creamos que aquel sufre en los infiernos los castigos de los impíos», Cic.Cluent.171).

(37b) *memineram me esse unum qui **pro meis maximis in rem publicam meritis supplicia miserrima et crudelissima pertulisse*** («recordaba que yo había sido el único en soportar, por mis grandes favores hacia la república, los más lamentables y crueles castigos», Cic.Att.8.11d.7).

(38) *quod quidem **supplicium** grauius morte ciues Romani **subissent*** («ciertamente este castigo, peor que la muerte, lo habían sufrido ciudadanos romanos», BELL.Alex.70.6).

4.2.1.2 Verbos estativos: *supplicium alicui extare* y *aliquem supplicio habere*

También los verbos de estado pueden combinarse con *supplicium* para generar construcciones con verbo soporte. En el corpus he encontrado dos verbos de este tipo, *exstare* y *habere*, de los que presento en (39) y (40), respectivamente, los únicos ejemplos documentado de cada uno de ellos:

(39) *si in ea nec recte factis praemia **extent** ulla nec **supplicia** peccatis* («si en ella no existen ni premios para las buenas acciones ni un castigo para los errores», Cic.nat.deor.3.85).

(40) *his eos **suppliciis male haberi** Caesar et necessariam subire deditionem quam proelio decertare malebat* («César prefería que fueran presa de estos castigos y sufrieran la inevitable rendición, a librar un combate», CAES.civ.1.81.6).

En el ejemplo (39), el nombre de evento *supplicium* funciona como sujeto del verbo soporte en tanto que el Afectado, en esta construcción, se concibe como un Beneficiario en dativo. Desde el punto de vista de su sintaxis *supplicium alicui exstare* es similar a la construcción posesiva *sum* + dativo, bien documentada como CVS con el resto de sustantivos analizados en esta Tesis¹⁰⁶, de la que, sin embargo, no he encontrado ningún ejemplo con *supplicium*. Desde el punto de vista semántico, el ejemplo de (39) expresa un predicado distinto al resto de CVS recogidas en el cuadro (9). Obsérvese que, de entrada, el participante Afectado, aquello que se castiga, no presenta el rasgo léxico /+humano/ sino que es también un nombre de evento: *peccatis*. En esta oración lo que se expresa no es alguien sufre un castigo, sino que existe por norma un castigo para un determinado tipo de faltas.

En cuanto a la combinación con *haberi*, en voz pasiva, de la que he presentado el único ejemplo documentado en (40), el Afectado se expresa como sujeto y el nombre de evento mediante un ablativo: literalmente «ser tenido por el castigo».

4.2.1.3 Extensión intensiva de verbo soporte: *aliquem supplicio excruciar*

Finalmente, una de las combinaciones recogidas en el cuadro (9), *aliquem supplicio cruciari*, puede analizarse en términos de extensión intensiva de verbo soporte. En § 4.2.1.1 he mostrado cómo los verbos de sufrimiento tienden a construir CVS con *supplicium*. Pues bien, frente *pati* o *ferre* o *subire* («sufrir») más neutros, el verbo *excruciar* («atormentarse», «ser torturado por») resulta mucho más expresivo: da la idea de que se trata de un sufrimiento muy fuerte. En (41) presento el único ejemplo documentado en el corpus de esta combinación:

(41) *cum suo **supplicio crucietur** adquiescit alieno* («mientras sufre el tormento de su propio castigo encuentra descanso en el ajeno», CVRT.6.10.9).

4.2.2 Extensiones terminativas

Además de como un proceso abierto, el predicado *supplicium* puede concebirse desde el punto de vista de su cumplimiento, incorporando así un límite final. Las

¹⁰⁶ Cf. § 3.3.3; § 5.2.1; § 6.2.2.1.

extensiones terminativas de *supplicium*, que analizaré en este epígrafe, pueden dividirse en dos grupos, según se conciba el predicado como una suerte de deuda que se paga (§ 4.2.2.1) o como una serie de sufrimientos que deben pagarse para expiar una culpa (§ 4.2.2.2).

4.2.2.1 *Supplicium pendere / dare* («pagar un castigo»)

En 4.1.1 he señalado que el sustantivo *supplicium* se concibe como «compensación» que se da en razón de una ofensa; una especie de acuerdo entre partes que restaura la armonía social entre un ofensor y un ofendido mediante la ofrenda que el primero hace al segundo. Solo cuando el carácter voluntario del acto se va diluyendo y las compensaciones empiezan a institucionalizarse *supplicium* adquiere un carácter netamente punitivo, hasta el punto de designar, con frecuencia aunque no exclusivamente, «pena capital» (Heize 1908).

Este carácter reparador explica una colocación como *supplicium pendere* («pagar un castigo»), donde el sustantivo se concibe como una «deuda» que debe saldarse. Se trata de la combinación verbo – nominal más frecuente con este sustantivo, no solo dentro del grupo de las extensiones terminativas sino, como puede observarse en el cuadro (9), del conjunto de verbos de primer argumento Afectado. En (42) – (45) presento los cuatro ejemplos documentados en el corpus:

(42) ...ut ii quoque qui testamento manu missi sub eodem tecto mansissent inter seruos **supplicia penderent** («...que estos también, los manumitidos en el testamento que hubieran seguido bajo el mismo techo, pagaran el castigo junto con los esclavos», TAC.ann.13.32).

(43) eiusque iussu saxo, cui nomen erat Equi, praecipitatus ad deos usque cauillandos dementis animi iusta **supplicia pependit** («arrojado por orden suya desde una roca llamada “los caballos” pagó el justo castigo de su enloquecida mente por burlarse de los dioses», VAL.MAX.1.8ext.8).

(44) quae meretur **supplicia pendit** («paga el castigo que merece», VAL.MAX.9.11ext.4).

(45) *satis pro temeritate unius hominis **suppliciorum pensum esse*** («decían que habían pagado demasiados castigos por culpa de la temeridad de un solo hombre», Liv.34.61.8).

Pese a documentar solo 4 ejemplos, el empleo del verbo *pendere* con los nombres de «castigo» responde a una selección léxica preferente, esto es, una colocación. En otro trabajo (Mendózar 2014, p. 60), he documentado 21 veces la combinación *poenas pendere* en un corpus idéntico. En (46) presento un ejemplo ilustrativo de esta colocación y en (47) de su variante preverbiada *poenas dependere*:

(46) *sceleratam legionem [...] **tergo et ceruicibus poenas sociis pedere** cum coegissemus* («habiendo obligado a la legión culpable [...] a dar satisfacción a nuestros aliados con sus espaldas y sus cabezas», Liv.31.31.7).

(47) *omnes fere rei publicae **poenas** aut praesenti morti aut turpi exilio **dependerunt*** («todos prácticamente saldaron su deuda con el Estado con una muerte inmediata o un exilio deshonoroso», Cic.Sest.140).

Los ejemplos de (46) y (47), al expandir el predicado, ilustran de un modo claro el tipo de metáfora que da origen a estas colocaciones. El marco predicativo de *pendere*, además del sujeto y del objeto directo, consta de una tercera posición, que es ocupada por el Beneficiario, aquel a quien se paga, expresado en dativo. Pues bien, en los ejemplos de (46), *sociis*, y (47), *rei publicae*, la persona o entidad ofendida, aquella a quien se da reparación mediante el pago de un castigo, se expresa también como un dativo Beneficiario. En la misma idea de concebir *supplicium* como «algo que se paga», el tipo de castigo cuando se expresa lo hace mediante la marca de un ablativo de precio: *tergo et ceruicibus* (46), *morti aut turpi exilio* (47).

Esta metáfora cognitiva da lugar a una segunda colocación, *supplicium dare*, de la que presento en (48) – (49) los dos ejemplos documentados en el corpus. Obsérvese que en (48) nuevamente la persona o entidad en favor de quien se paga el castigo, es decir a quien se le da reparación por la ofensa cometida, se expresa en forma de dativo Beneficiario (*Graeciae*):

(48) ***Graeciae supplicium Persas dare** potuisse* («los Persas podrían haber pagado su castigo a Grecia», NEP.Ages.5.3).

(49) *supplicium pro factis dare oportet* («conviene que pague un castigo por sus fechorías», GELL.18.9.1).

También con este verbo se documenta la combinación *poenas dare*; con 56 ejemplos documentados es, de hecho, la colocación más frecuente del sustantivo *poena* (Mendózar 2014, p. 60). En (50) – (52) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(50) *Dedisse poenas sceleratum cineri atque ossibus clarissimi uiri [...] laetandum est* («Hay que alegrarse [...] de que este criminal haya pagado el castigo que le debía a las cenizas y huesos de un varón ilustre», Cíc.Phil.13.22).

(51) *Igitur uicti captique ac redempti tantum poenarum dis hominibusque dedimus ut terrarum orbi documento essemus* («En efecto, vencidos, cautivos y liberados, tantas penas sufrimos para dar satisfacción a dioses y hombres que servimos de ejemplo a toda la tierra», Liv.5.51.8).

(52) *Has poenas Amyntas utrique regi dedit, nihilo magis ei, ad quem transfugerat, fidus quam illi, quem deseruerat* («Amintas dio satisfacción con su castigo a los dos reyes: no más a aquel bajo cuyo bando se había pasado que a aquel del que había desertado», CVRT.4.1.33).

El hecho de que *dare*, un verbo agentivo, en combinación con nombres de «castigo», eleve a la casilla de sujeto al Afectado ha sido objeto de comentario por diversos autores. Según Touratier (1994b, p. 412) la extrañeza que causa esta combinación solo se debe a un problema de traducción:

Par contre *poenam dare* que l'on traduit couramment par «subir un châtiment» ou être puni ne fait difficulté que parce qu'on l'habitude d'attribuer à *poena* la signification de «peine, châtiment», alors que ce mot signifie «réparation, compensation pour une faute». Le problème est alors un problème de traduction et non pas de signification; car si c'est le juge par exemple qui donne un châtiment ou une peine, c'est le justiciable qui donne une réparation

En la misma línea Lamacchia (1970, p. 135) explica que *poena* es la «retribuzione imposta a un offensore, in corrispondenza di un danno procurato a qualcuno». El análisis semántico de estos términos permite entender de un modo claro

cuál es la génesis de colocaciones como *supplicium dare* y *poenas dare*, en las que con frecuencia se recurre en la traducción a perífrasis del tipo «sufrir un castigo».

No obstante, pese a ser explicable recurriendo al sentido primario de los términos y a la metáfora que da origen a la colocación, este uso de *dare* con los nombres de castigo es excepcional en latín: lo habitual es que *dare*, cuando se combina con nombres de evento caracterizados por la presencia de un Afectado en su estructura argumental, funcione como una extensión causativa: en § 3.5.1.4 ya analicé *dolorem dare* («dar un dolor» es decir «provocarlo»), y más adelante tendré ocasión de mostrar cómo la colocación *honorem dare* expresa en latín también un predicado causativo: «dar un honor», es decir «honrar» (§ 6.6.6.2) y «dar una magistratura», es decir, «nombrar a alguien para un cargo»¹⁰⁷.

El hecho de que en el contexto de una colocación un verbo claramente agentivo como *dare* pueda acabar presentando sujetos Afectados es prueba de:

- (i) que es el nombre de evento y no el verbo soporte (o sus extensiones aspectuales) el que determina los argumentos del predicado;
- (ii) cómo en el sentido figurado de algunos verbos colocativos, una vez que su empleo empieza a ser productivo, está el origen de un proceso paulatino de desementización que culmina en el momento en que la noción de metáfora deja de ser percibida por los hablantes.

4.2.2.2 *Supplicium luere / exsoluere* («expiar un castigo»)

Además de concebirse en términos contractuales, como una deuda a saldar, *supplicium* también genera extensiones terminativas como *luere* y el derivado preverbiado *exsoluere*, verbos empleados (especialmente el primero) en el lenguaje religioso. De la primera combinación se documentan dos ejemplos en el corpus, que presento en (53), y de la segunda un ejemplo (54). La metáfora que da origen a estas combinaciones conceptualiza *supplicium* como sufrimiento mediante el cual se expía la culpa por el delito cometido:

¹⁰⁷ Para un análisis más amplio de los empleos colocativos *dare* en latín, cf. Martín Rodríguez (1996).

(53a) *Philippi autem [scelere] omnes **luisse supplicia*** («que todos habían expiado el castigo por el crimen infligido a Filipo», CVRT.4.7.27).

(53b) *Nero satis **supplicii luisse ait pro epulis consularibus*** («Nerón afirma que habían pagado suficiente castigo por aquel banquete consular», TAC.ann.15.69).

(54) *tametsi debita **supplicia non exsoluit dedecore tamen fili motuus poenas pependit*** («aunque no expió los castigos que merecía, sin embargo, una vez muerto, con la deshonra del hijo pagó su pena», VAL.MAX.1.1ext.3).

También el sustantivo *poena* documenta extensiones terminativas con *luere* (23 ejemplos) y *exsoluere* (6 ejemplos). En (55) – (56) presento un ejemplo ilustrativo de cada una de ellas (Mendózar 2014, p. 64):

(55) *eo impensius precor ne meae prauitatis **poenas innoxius luat*** («por eso suplico encarecidamente que no expíe, siendo inocente, el castigo de mi error», TAC.ann.3.16.23).

(56) *et ille quidem male consultorum **poenas exsoluit*** («ciertamente aquel expió con su castigo la culpa de sus malos designios», VELL.2.88.3).

4.3 EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS

En este epígrafe presentaré las extensiones causativas de *supplicium*. En el cuadro (9) presento el conjunto de verbos que, en combinanci3n con este sustantivo, a5an den un participante al predicado: el Causante. Estas pueden a su vez dividirse seg5n su contenido aspectual en causativas – incoativas (§ 4.3.1) y causativas – terminativas (§ 4.3.2).

4.3.1 Extensiones causativas – incoativas

En el cuadro (9) recojo el conjunto de verbos que presentan como sujeto a aquel participante que causa el que alguien sufra un castigo:

Cuadro (9): extensiones causativas - incoativas de *supplicium*

		CAES	BELL.	CIC	SALL	VELL	NEP	LIV	CVRT	VAL.MAX	TAC	SVET	GELL	HIST. AVG	total	%
acusativo	<i>sumere</i>	3		17	8	1	1	14	1	3	1	1			49	28,3
	<i>constituere</i>	1	1	8										1	11	6,3
	<i>irrogare</i>									1	1				2	1,1
	<i>afferre</i>			1											1	0,5
	<i>adhibere</i>			1											1	0,5
	<i>decernere</i>										1				1	0,5
	<i>ferre</i>			1											1	0,5
	<i>inferre</i>			1											1	0,5
	<i>inhibere</i>			1											1	0,5
	<i>proponere</i>			1											1	0,5
	<i>repraesentare</i>								1						1	0,5
dativo	<i>destinare</i>								2						2	1,1
	<i>addicere</i>									1					1	0,5
	<i>dedere</i>													1	1	0,5
	<i>subdere</i>													1	1	0,5
	<i>tradere</i>											1			1	0,5
ablativo	<i>afficere</i>	1	1	18		1		2	5	10	2	5	1	7	53	30,6
	<i>punire</i>			1									1	2	4	2,3
	<i>mactare</i>			3											3	1,7
	<i>coercere</i>			2											2	1,1
	<i>animaduertere</i>							1							1	0,5
	<i>constringere</i>			1											1	0,5

	<i>onerare</i>							1						1	0,5
	<i>sancire</i>			1										1	0,5
AD + acus.	<i>tradere</i>	1		2	1		1	3	1					9	5,2
	<i>ducere</i>			3						1	1	1		6	3,4
	<i>dare</i>						1	1				1		3	1,7
	<i>rapere</i>			3										3	1,7
	<i>abstrahere</i>								1					1	0,5
	<i>adducere</i>			1										1	0,5
	<i>agere</i>									1				1	0,5
	<i>legere</i>							1						1	0,5
	<i>perducere</i>									1				1	0,5
	<i>producere</i>			1										1	0,5
	<i>trahere</i>								1					1	0,5
	<i>trudere</i>			1										1	0,5
IN + acus.	<i>agere</i>							1						1	0,5
total														173	100

Todas las combinaciones verbo-nominales recogidas en el cuadro (9) pueden parafrasearse en castellano como «imponer un castigo» o «castigar». Se trata de 38 verbos que suman, en total, 173 ejemplos. No obstante, 26 de estas combinaciones solo se documentan una vez en el corpus.

Únicamente cinco combinaciones de las recogidas en el cuadro (9) superan los cinco ejemplos: por orden de frecuencia, *supplicio afficere* (53 ejemplos), *supplicium sumere* (49), *supplicium constituere* (11), *ad supplicium tradere* (9) y *ad supplicium ducere* (6); pero estas cinco suponen en conjunto el 73,9% del total de ejemplos. El hecho de que solo cinco verbos representen casi tres cuartos de las extensiones causativas de sustantivo *supplicium* pone de manifiesto hasta qué punto se trata de preferencias léxicas bien definidas por el uso.

En las siguientes páginas me centraré fundamentalmente en el análisis de estas cinco combinaciones, a propósito de las cuales presentaré algunas otras, más minoritarias, con las que guardan relación.

No obstante, antes de pasar al comentario de los ejemplos, me gustaría señalar un dato significativo de carácter general. Si se comparan las extensiones causativas de *supplicium*, recogidas en el cuadro (9), con las construcciones con verbo soporte y las extensiones aspectuales, que presenté en el cuadro (8), salta a la vista que el empleo colocacional del sustantivo *supplicium* debe su frecuencia a los empleos causativos, que representan un 85,6% del total, como puede observarse en el cuadro (10):

Cuadro (10): contraste de frecuencia entre CVS activas y pasivas con *supplicium*

	Número de ejemplos	%
CVS y extensiones aspectuales (Primer argumento Afectado)	173	85,6
Extensiones causativas (Primer argumento Causante)	22	10,8

4.3.1.1 *Aliquem supplicio afficere* («afectar con un castigo»)

Con 53 ejemplos atestiguados, que representan un 30,6% del total de extensiones causativas de *supplicium* identificadas en nuestro corpus, la colocación *supplicio afficere* es la más habitual con este sustantivo.

Hasta tal punto en la conciencia lingüística del hablante latino se concebía este grupo verbo-nominal como una sola unidad de sentido, que Cicerón, en un pasaje de las *Verrinas*, traduce el verbo simple griego ἐδικαιώθησαν, en pasiva, no por un verbo simple latino –*punitus fuit*, por ejemplo– sino por la forma pasiva de la colocación, *supplicio adfecti*:

(57) *ἐδικαιώθησαν, inquit, hoc est, ut Siculi loquuntur, supplicio adfecti ac necati sunt* («ἐδικαιώθησαν dice, es decir, en la lengua de los sicilianos, “fueron castigados y ejecutados”», Cic.Verr.II.5.148).

De acuerdo con el rasgo léxico /±humano/ asociado tanto al sujeto como al objeto directo del predicado, podemos identificar, dentro de los ejemplos de *supplicio afficere*, dos grupos con un significado ligeramente distinto.

En los ejemplos de (58), tanto el sujeto como el objeto directo se refieren a entidades humanas: una persona en particular, el Causante, condena (literalmente «afecta con un castigo») a otra persona, el Afectado, que lo sufre:

(58a) *si quos equites decedentis nactus sum, supplicio adfeci* («y si he capturado a algunos soldados a caballo cuando huían, los he mandado ejecutar», Cic.fam.10.32.5).

(58b) *Athenienses autem Timagoran inter officium salutationis Dareum regem more gentis illius adulatum capitali supplicio adfecerunt* («A su vez, los atenienses

condenaron a muerte a Timágoras porque, en la ceremonia de saludo, aduló al rey Darío según la costumbre de aquel pueblo», VAL.MAX.6.3ext.2).

(58c) *Captiui erant Graeci ad III milia fere quos Persae uario suppliciorum modo adfecerant* («a los griegos capturados, que rondaban los tres mil, los persas les aplicaron toda suerte de castigos», CVRT.5.5.5).

Cuando el objeto Afectado, en cambio, no es una entidad /+humana/ sino un nombre abstracto, un delito como *luxuriem* en el ejemplo de (59), o el sujeto Causante es la ley, como en los ejemplos de (60), *supplicio afficere* adquiere un sentido más general: no es el castigo que se aplica a alguien en particular sino el castigo con el que la ley (60) o la autoridad (61) sanciona un tipo de conducta, como el lujo en (59) siempre que esta se produce:

(59) *luxuriem non leui supplicio adfecit* («castigó el lujo con una pena nada leve», HIST.AVG.Avid.5.4).

(60a) *[leges] quae supplicio improbos adficiunt* («las leyes que condenan a muerte a los criminales», CIC.leg.2.13).

(60b) *ex ceteris legibus et quae hunc ipsum supplicio eiusmodi afficiunt* («según otras leyes y en particular la que impuso a este mismo un castigo así», CIC.inv.2.149).

Esta diferencia entre «condenar a alguien», en un sentido concreto, y «condenar un delito» con carácter más general, que se ubica en el ámbito de lo legislativo, es importante por cuanto que, como veremos más adelante, si bien *supplicio afficere* documenta ambos tipos de ejemplos, otras extensiones causativas, más marcadas semánticamente, se van a especializar en un sentido u otro.

En § 4.1.2 he señalado que la persona que sufre el castigo y el delito cometido a causa del cual debe pagar dicho castigo son dos participantes distintos del evento *supplicium*. Como puede comprobarse si comparamos los ejemplos de (58) con (59), la extensión causativa *supplicio afficere* permite que ambos participantes ocupen la posición sintáctica de objeto. No obstante, como demuestra el ejemplo de (61), se trata de dos FS diferenciadas. Cuando ambos se expresan, es el participante /+humano/, la persona condenada (*procuratores et praesides*), la que funciona como un objeto Afectado, en tanto que el delito ocupa la posición de un adjunto de Causa (*pro factis*):

(61) *procuratores et praesides pro factis supplicio adfecit* («a los procuradores y a los gobernadores los castigó por sus malas acciones», HIST.AVG.Hadr.13.10).

La mayor parte de los ejemplos de *supplicio afficere* expresan «causación indirecta» (§ 1.3.1.4): la entidad que funciona como sujeto del predicado *ordena el castigo pero no lo ejecuta directamente*. Este tipo de causación, donde la acción dimana del sujeto en la medida en que es responsable del efecto pero no el agente directamente implicado en el mismo, que autores como Comrie (1988, p. 245 y ss), Dixon (2000, p. 61 y ss) y Lehmann (2016, p. 921) han definido como «indirecta», y que tipológicamente se distingue en algunas lenguas de la causación directa mediante marcas distintas, es la que expresan ejemplos como los arriba presentados en (58) – (61). Así, en (58a), por ejemplo, Cicerón condena a los soldados pero no es quien les da muerte.

Un ejemplo como el de (62), en cambio, expresa «causación directa» pues el sujeto de *afficere* es el agente directamente implicado en la acción:

(62) *Vbi cum ab incolis non reciperentur [...] ui oppido potiti [...] incolas cuiusque generis aetatisque uiuos constrictosque in flammam coiciunt atque incolas ita acerbissimo adficiunt supplicio* («Al negarse a recibirlos sus habitantes [...], tomada la ciudad por la fuerza, [...] los lanzan vivos y amordazados a las llamas y les aplican de este modo un durísimo castigo», BELL.Afr.87.2).

En los ejemplos de (63) la colocación también expresa causación directa, dado que la causación indirecta está marcada léxicamente mediante los verbos *imperare* (63a) y *iubere* (63b):

(63a) *Centum autem atque uiginti, quorum libellos Othoni datos inuenerat exposcentium praemium ob editam in caede Galbae operam, conquiri et supplicio adfici imperauit* («A unos ciento veinte, cuyos escritos entregados a Otón, en los que reclamaban el premio por sus colaboración en el asesinato de Galba, había encontrado, ordenó se les buscase y ejecutase», SVET.Vit.10.1).

(63b) *rapi eos iussit et in crucem tolli seruiliue supplicio adfici* («mandó que fueran apresados, crucificados y ejecutados como esclavos», HIST.AVG.Avid.4.6).

En voz activa el único modo de marcar formalmente la causación indirecta es mediante verbos yusivos que la lexicalizan. Cuando esto no sucede, solo por contexto podemos determinar el tipo de causación, pues, como hemos visto más arriba, puede funcionar como sujeto de *supplicio afficere* tanto quien da la orden (58) – (61) como quien ejecuta el castigo (62). En voz pasiva, en cambio, el causante indirecto puede expresarse mediante la marca típica de un complemento agente *ab* + ablativo (64), en un ejemplo como el de (65), la marca *per* + acusativo, que es propia de la FS de Intermediario (Baños 2009b, p. 332), apunta a un intento de distinguir formalmente este tipo de participante de un agente prototípico:

(64) *Plures sibimet ipsi conscientia scelerum mortem conscivuerunt quam **ab nobis supplicio adfecti sunt*** («Fueron más los que, conscientes de su crimen, se dieron a sí mismos muerte, que los que fueron ejecutados por nosotros», Liv.31.31.14).

(65) *Auctor nominis eius Christus Tiberio imperante **per procuratorem Pontium Pilatum supplicio adfectus erat*** («Toman su nombre de un tal Cristo, que había sido ejecutado por orden de Poncio Pilato durante el gobierno de Tiberio», Tac.ann.15.44).

4.3.1.2 *Supplicium de aliquo sumere* («tomar castigo de alguien»)

Con 42 ejemplos que representan el 28,3% del total, se trata de la segunda extensión causativa más frecuente con el sustantivo *supplicium*. Como verbo pleno, *sumere*, con el significado «coger algo de un lugar», presenta un marco predicativo de naturaleza triargumental, que formalizo en (66) y del que presento varios ejemplos en (67) y (68):

(66) *SUMERE* [/+animado/] _{Agente} [/concreto/] _{Afectado} [X] _{Origen}

(67a) *frumentum [...] cum neque emi neque **ex agris sumi** possit...* («en cuanto al trigo [...] al no poder ni comprarlo ni cogerlo de los campos...», CAES.Gall.1.16.6).

(67b) *et magis adducto **pomum** decerpere ramo / quam **de caelata sumere lance** iuuat* («es más grato arrancar de la rama el fruto, que tomarlo de una bandeja cincelada», Ov.Pont.3.5.20-21).

(68a) ***a me argentum** quantist **sumito*** («toma de mi el dinero que cuesta», TER.Ad.977).

(68b) *dicebat [...] esse enim stultitiam a quibus **bona** precaremur **ab is** porrigentibus et dantibus nolle **sumere*** («decía [...] que era una estupidez no querer tomar bienes de aquellos a los que se los hemos pedido cuando nos los dan y ofrecen», Cic.nat.deor.3.84).

Como puede observarse en los ejemplos citados, el verbo *sumere*, cuando significa «coger», «tomar», además de un sujeto Agente y un objeto Afectado presenta un tercer argumento que expresa Origen y que, desde el punto de vista de sus rasgos léxicos, puede ser de dos tipos: (i) un nombre de lugar, como en los ejemplos de (67) o (ii) un nombre de persona, como en los ejemplos de (68). En ambos casos este tercer argumento se expresa con las preposiciones *de*, *ab*, *ex* + ablativo.

Pues bien, en combinación con este verbo, el sustantivo *supplicium* se concibe como un objeto Afectado, que un Agente, la persona que castiga, toma de un segundo participante, la persona castigada, concebida como Fuente u Origen. En el cuadro (11) formalizo la diátesis de esta extensión causativa (49), y en (69) en presento algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (11): diátesis de la CVS *supplicium sumere*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>SUPPLICIUM</i>			Paciente (Y) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (Causante)	<i>supplicium</i> Objeto Directo	Tercer argumento Prep + Abl.

(69a) *cum idem **supplicium** minatur optimis ciuibus **quod ego de sceleratissimis ac pessimis sumpserim*** («cuando amenaza a los mejores ciudadanos con el mismo castigo que yo había aplicado a los más criminales y depravados», Cic.Phil.3.18).

(69b) ***de condemnatis** summum **supplicium** sumebant* («a los condenados les aplicaban la pena máxima», SALL.Catil.51.40).

(69c) *tribunus **supplicium** negat **sumpturum se de indemnato*** («el tribuno niega que pretenda aplicarle la pena sin estar condenado», Liv.3.13.5).

Como puede obsearse en los ejemplos de (69), en relación con el tipo de sujetos que presenta, esta extensión se situaría dentro del *continuum causativo* en el grupo de las causativas indirectas: en todos los ejemplos documentados en el corpus,

el sujeto de *supplicium sumere* remite al juez o autoridad que condena al reo, nunca al verdugo o funcionario encargado de llevar a cabo el castigo.

Por lo que respecta al propio nombre de evento, *supplicium* funciona, a todos los efectos, como objeto directo de la construcción. Prueba de la naturaleza transitiva de la extensión causativa es que admite la transformación en pasiva. En (70) presento algunos ejemplos pasivos:

(70a) *si de illo supplicium sumptum foret* («si a aquel se le iba a aplicar la pena máxima», SALL.lug.35.9).

(70b) *cum omnes primo perturbati admirarentur non iam de eo sumptum esse supplicium* («asombrados todos al extrañarse de que no se le hubiera castigado aún», NEP.Eum.12.1).

En cuanto al participante Afectado, que sufre el castigo, en el ámbito de esta extensión ocupa la tercera casilla sintáctica del verbo y presenta marcas propias de la FS Origen. La más habitual es *de* + ablativo (38 ejemplos documentados en el corpus), como puede verse en (71) o en todos los ejemplos anteriormente citados, pero eventualmente encontramos *ab* + ablativo (3 ejemplos), como en (72), y *ex* + ablativo (1 ejemplo), como en (73), sin que puedan apreciarse diferencias ni de significado ni diacrónicas, ya que los autores en los que se documentan estas variantes (Cicerón, Valerio Máximo y Tito Livio) son todos de época clásica y utilizan también la expresión más generalizada:

(71) *de auctoribus supplicium sumpsit* («condenó a muerte a los cabecillas», LIV.29.8.2).

(72) *'sumpsissem' inquit 'a te supplicium, nisi tibi iratus essem'* («te hubiera castigado –dice– de no haber estado irritado contigo», VAL.MAX.4.4ext.1).

(73) *ut supplicii sumendi uobis ex improbo ac detestabili senatu potestas esset* («al tener vosotros la posibilidad de condenar a un senado corrupto y odioso», LIV.23.3.1).

Ya señalamos más arriba que el sustantivo *supplicium* lleva incorporado a su semántica cierto sentido de reparación: en origen, aludía a un *pago* que un ofensor debía a la persona ofendida a fin de restablecer la paz entre ambos. Era algo que se

daba y se aceptaba (o exigía) entre las partes en conflicto, y que pertenecía estrictamente al ámbito de las relaciones privadas (Heinze 1908). Este significado de desagravio, aun rastreable en la comedia antigua (74), que, como ya he comentado (§ 4.2.2.1), está en la génesis de colocaciones como *supplicium dare* («sufrir un castigo», literalmente «darlo»), tiene su contrapartida en la extensión causativa *supplicium sumere* («aplicar un castigo» literalmente «cogerlo»). Es la misma metáfora cognitiva que observamos en colocaciones castellanas como «tomar venganza» o «recibir una satisfacción» de alguien. En época clásica, una vez que la expresión pasó a formar parte del derecho romano, la extensión acaba significando «castigar», dicho de una autoridad que condena (75), pero aún en nuestro corpus encontramos ejemplos aislados en los que perdura el matiz de *venganza*, como en las oraciones de (76):

(74) *Redeat sane in gratiam; iam **supplici satis est mihi*** («bien puede reconciliarse; yo me doy ya por sobradamente satisfecho», TER.*Phorm.*197).

(75) *[consul] Vergitanos ceteros quaestori ut uenderet imperauit; **de praedonibus supplicium sumpsit*** («el cónsul ordenó al cuestor que vendiera a los demás vergitanos; en cuanto a los ladrones los condenó a muerte», LIV.34.21.7).

(76a) *quos nobis poetae tradiderunt **patris ulciscendi causa supplicium de matre sumpsisse*** («quienes para vengar a su padre —nos cuentan los poetas— condenaron a muerte a su madre», CIC.S.*Rosc.*66).

(76b) *Haec si enuntiata Ariovisto sit non dubitare quin **de omnibus obsidibus, qui apud eum sint, grauissimum supplicium sumat*** («que no dudase de que, si Ariovisto se enteraba de esto, aplicaría un terrible castigo a todos los rehenes que estuvieran bajo su poder», CAES.*Gall.*1.31.16).

(76c) *Qui, cum adulescens quidam, amore filiae eius uirginis accensus, in publico obuam sibi factam osculatus esset, hortante uxore, ut **ab eo capitale supplicium sumeret**, respondit...* («Cuando un joven, encendido de amor por su hija doncella, al cruzársela en público la besó, pese a que su esposa le exhortaba a que le aplicase la pena capital, respondió...», VAL.MAX.5.1ext.2).

4.3.1.3 *Supplicium alicui constituere* («establecer un castigo para alguien»)

De la lectura de dos de los principales diccionarios (*OLD* y *Gaffiot*) se desprende que el verbo *constituere*, con el significado de «situar algo o a alguien en un lugar», presenta un marco predicativo triargumental, que formalizo en (77), y del que presento algunos ejemplos en (78) extraídos de esos mismos diccionarios:

(77) *CONSTITUO* [/+animado/] _{Agente} [/concreto/] _{Afectado} [/lugar/] _{Lugar en que}

(78a) *aperto ac plano litore naues constituit* («en una playa abierta y llana atracó las naves», *CAES.Gall.4.23.6*).

(78b) *in eum inuadunt et hominem ante pedes Q.Manilii, qui tum erat triumphator, constituunt* («se lanzan a él y lo colocan a los pies de Quinto Manilio, que en esa época era triunviro», *Cic.Cluent.38*).

En los ejemplos de (78) el sujeto, una entidad animada, sitúa el objeto, una entidad de primer orden, en un determinado lugar. A partir del significado «situar» en un sentido físico, metafóricamente el verbo *constituo* puede acabar significando «ordenar» o «determinar», cuando en lugar de nombres concretos como naves (78a), o personas (78b), la casilla de objeto directo es ocupada por nombres abstractos, como *diem* (80a), *pretium* (80b), *finem* (80c) o *praemia* (80d), entre otros. La teoría de los macro-roles permite agrupar ambos tipos de Objetos bajo la FS, más general, de Afectado. Sin embargo, el carácter más concreto o más abstracto del segundo argumento condiciona la definición semántica del tercer argumento; en los ejemplos de (80) este argumento, en dativo, no expresa «Lugar en que», como en (78), sino el «Receptor»¹⁰⁸; de ahí que postule un marco predicativo distinto (64):

(79) *CONSTITUO* [/+animado/] _{Agente} [/abstracto/] _{Afectado} [/humano/] _{Beneficiario}

(80a) *uti [...] iterum conloquio diem constitueret aut* («que [...] fijase nuevamente un día para el encuentro», *CAES.Gall.1.47.1*).

¹⁰⁸ Utilizo la FS «Receptor» y no «Beneficiario» siguiendo a autores como Dik (1989, p. 195), que restringe la segunda FS a satélites de la predicción.

(80b) *cum suum probasset, pretium ei frumento constituere* («una vez que aprobaba su trigo, le fijaban un precio», Cic.Verr.II.3.171).

(80c) *placet eodem tempore praemia constituere eis qui contra Antonium arma ceperint* («les parece bien en aquel momento establecer recompensas para aquellos que habían tomado las armas contra Antonio», Cic.Phil.5.4).

(80d) *finem militiae sibi ipsi constituere conati sunt* («intentaron poner fin ellos mismos a su propia milicia», VELL.2.125.2).

Este segundo marco predicativo, desde el momento en que permite que una de sus casillas sea ocupada por sustantivos de evento, es particularmente propicio a la creación de CVS y extensiones de CVS. Este es caso de las oraciones de (80), que pueden ser vertidas al castellano mediante colocaciones sinónimas como *poner fecha* (80a) o *poner un precio* (80b), cuando no por verbos simples como *recompensar* (80c) o *finalizar* (80d). La diátesis de estos predicados complejos es siempre causativa: el sujeto es el Causante de que la entidad expresada en dativo –que puede ser un ser humano, como en (80c), pero también cosas (80b) o eventos (80d)– experimente un cambio de estado. El tipo de cambio de estado está infraespecificado en la definición de *constituere* –*empezar, acabar, costar*, etc.– y solo se determina sintagmáticamente, en función del sustantivo de evento que funciona como objeto sintáctico del verbo: *diem, finem, pretium*, etc.

Autores como Baños (2016a, p. 20) han puesto de relieve que la no previsibilidad en la elección del verbo soporte por parte del nombre colocado no implica que esta sea arbitraria. El carácter semánticamente condicionado de la elección explica algunas recurrencias, que permiten identificar, por ejemplo, grupos de nombres caracterizados por el hecho de combinarse preferentemente con los mismos verbos colocativos (Bustos 2006). No es casual, en este sentido, que tanto *pretium* como *praemium*, que se combinan con *constituere*, también lo hagan con el verbo *afficere* (§ 2.3) para expresar predicados causativos, lo mismo que sucede que *supplicium* (cf. §.4.3.3.1) o *poena* (Mendózar 2014).

En el cuadro (8) formalizo la diátesis de *supplicium constituere*, y en (81) presento algunos ejemplos:

Cuadro (12): diátesis de la CVS *supplicium constituere*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>SUPPLICIUM</i>			Afectado ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (Causante)	Objeto Directo <i>supplicium</i>	Tercer argumento (Dat.; <i>in</i> + Ac.)

(81a) *supplicia constituit in eos qui aliquam formae atque aetatis commendationem habebat, ea quae morte essent miseriora* («contra aquellos que tenía algún tipo de prerrogativa por su belleza o edad, estableció castigos peores que la muerte», BELL.Alex.41.2).

(81b) *posse impune praetorem aut alium quempiam **supplicium** quod uelit **in eum constituere*** («que pueda un pretor o cualquiera establecer impunemente el castigo que quiera contra él», Cic.Verr.II.5.168).

(82a) *Qui cum interrogaretur **cur nullum **supplicium** constituisset in eum** qui parentem necasset respondit se id neminem facturum putasse* («Al preguntársele a Solón por qué no había establecido ningún castigo contra quien hubiese matado a su padre, respondió que él no consideraba que nadie fuera a hacer eso», Cic.S.Rosc.70).

(82b) *...**cur tot **supplicia** sint in improbos more maiorum constituta*** («...por qué se han establecido tantos castigos contra los delincuentes según la costumbre de nuestros mayores», Cic.Verr.II.5.22).

Existen contextos en los que *supplicium constituere* y *supplicum sumere* son intercambiables, como en los dos ejemplos de (81), donde el significado de la construcción es «condenar a alguien», dicho de una autoridad que ordena la ejecución de un castigo contra una persona o grupo de personas en concreto. Sin embargo, la colocación *supplicium constituere* acabó especializándose en un sentido más legislativo que judicial, que podría verse al castellano como «decretar castigos» en general, contra cualquiera que cometa un determinado delito. De ahí que el tipo de sujetos que solemos encontrar con este verbo no sean jueces sino legisladores, como el famoso Solón, en el ejemplo de (82a), o, en voz pasiva, presente un Complemento de Causa, como la costumbre (*more maiorum*) en (82b).

En el ejemplo de (83), la oración de relativo, *quae ab legibus proficiscantur* («que han sido fijadas por las leyes»), sitúa perfectamente el contexto legislativo en el que suele utilizarse esta colocación:

(83) *omnia supplicia, quae ab legibus proficiscantur, culpa ac malitiae vindicandae causa constituta esse* («todos los castigos que emanan de las leyes han sido establecidos para sancionar la negligencia y la maldad», Cic.*inv.*2.138).

En consecuencia, el participante Afectado y tercer argumento sintáctico del verbo (cuadro 12) se refiere al delito que se castiga (84). Sin embargo, es frecuente que, en lugar del nombre del delito, aparezca el del tipo de delincuente, *impiis, adulteris*, etc. (85). La elección de uno u otro tipo de argumento condiciona su expresión sintáctica: mientras que los nombres de delito solo se expresan en dativo (84), cuando se trata de delincuentes, aunque encontramos también dos ejemplos en dativo (85), el latín prefiere remarcar el carácter hostil de la expresión mediante el sintagma preposicional *in* + acusativo¹⁰⁹, como puede verse en los ejemplos anteriormente citados (81) – (82):

(84a) *grauissimumque ei rei supplicium cum cruciatu constitutum est* («para este delito se ha establecido un terrible castigo, no exento de tortura», CAES.*Gall.*6.17.5)

(84b) *crimen, cui maleficio tam insigne supplicium est constitutum* («para esta fechoría se ha establecido un notable castigo», Cic.*S.Rosc.*72).

(85a) *apud inferos eius modi quaedam illi antiqui supplicia impiis constituta esse voluerunt* («quisieron los antiguos que en los infiernos hubiera establecidos algunos castigos de este tipo para los impíos», Cic.*Catil.*4.8).

(85b) *ne adulteris quidem talia apud maiores uel sui temporis essent constituta supplicia* («ni siquiera para los adúlteros se han establecido tales castigos ni entre sus antepasados ni en su época», HIST.*AVG.Macr.*12.6).

Finalmente, merece la pena destacar la disparidad en el uso de las voces: de 11 ejemplos documentados 8 están en voz pasiva. La preferencia por la voz pasiva es congruente con la semántica de la CVS; en efecto, a menudo lo que el hablante quiere indicar no es *quién ha establecido un castigo*, sino el hecho de que *está establecido un castigo (por ley)*.

Entre las extensiones causativas recogidas en el cuadro (9), para la expresión «legislar un castigo», he documentado como variantes de *supplicium constituere*, las

¹⁰⁹ Sobre esta marca en latín, cf. Torrego 1989.

combinaciones *supplicium irrogare* (86), *supplicium proponere* (87) y *supplicium decernere* (88):

(86) *idque supplicii genus multo post parricidis lege inrogatum est* («esta clase de castigo mucho después fue promulgado por ley para los parricidas», VAL.MAX.1.1.13).

(87) *quia legibus et praemia proposita sint uirtutibus et supplicia uitiiis...* («puesto que las leyes proponen recompensas para la virtud y castigos para el vicio», Cic.de orat.1.247).

(88) *et esse poenas legibus constitutas quibus sine iudicum saeuitia et temporum infamia supplicia decernerentur* («y han sido establecidas por las leyes penas mediante las cuales decretar castigos sin crueldad por parte de los jueces ni infamia para la época», TAC.ann.14.48).

3.3.1.4 *Aliquem ad supplicium tradere* («entregar al suplicio»)

La cuarta extensión causativa por orden de frecuencia de las recogidas en el cuadro (9) es *ad supplicium tradere* («entregar al castigo»), de la que he encontrado 9 ejemplos en el corpus que representan el 5,2 % del total.

Estos ejemplos pueden dividirse en dos grupos, claramente diferenciados por el tipo de diátesis que expresan. El grupo más numeroso lo constituyen los siete ejemplos que presento en (89) – (93):

(89) *Homines sceleris coniurationisque damnati, ad supplicium traditi* («Hombres condenados por el crimen y la conjura, entregados al suplicio», Cic.Verr.II.5.11).

(90) *hos ad supplicium iam more maiorum traditos* («entregados estos ya al suplicio de acuerdo con la costumbre de nuestros mayores», Cic.Verr.II.5.12).

(91) *facile Numidae persuadet [...] metuenti ne si pax cum Romanis fieret ipse per condiciones ad supplicium traderetur* («persuade con facilidad al númida [...] que temía que, si se hacía las paces con los romanos, entre las condiciones pactadas, él fuese entregado al suplicio», SALL.lug.62.1).

(92) *exemplo traditur ad supplicium* («al instante fue entregado al suplicio», LIV.24.5.14).

(93) *ibi Mardonius ceterique principes comprehensi et traditi ad supplicium* («Mardonio y el resto de príncipes fueron apresados allí y entregados al suplicio», Liv.29.3.5).

(94) *damnati omnes et traditi sunt ad supplicium* («condenados todos y entregados al suplicio», Liv.38.33.11).

(95) *Qui <ut> per interpretem cognouerunt iussu regis ipsos ad supplicium tradi...* («quienes, al enterarse a través de un intérprete de que por orden del rey ellos mismos eran entregados al suplicio...», CVRT.7.10.4).

Los ejemplos de (89) – (95) están todos en voz pasiva. Salvo en el caso de (95), donde se explicita la Causa (*iussu regis*), en el resto de ejemplos se trata de pasivas binarias, en las que el participante que funcionaría como sujeto de la correspondiente voz activa no se explicita. Desde un punto de vista aspectual, *ad supplicium tradi* («ser entregado al suplicio») introduce un valor prospectivo, anuncia el cumplimiento inminente de la ejecución, y el sintagma preposicional *ad* + acusativo expresa Dirección en sentido abstracto: responde a una conceptualización del castigo como un «lugar hacia donde» son conducidos los que van a sufrir el castigo.

Existen, por su parte, dos ejemplos en voz activa de esta extensión (96) – (97), que merecen un análisis a parte:

(96) *neu se neu Pompeium absentem imperatorem suum aduersariis ad supplicium tradant* («que ni a él ni a su general ausente, Pompeyo, los entreguen a sus enemigos para que los ejecuten», CAES.civ.1.76.1).

(97) *quibus ad supplicium more Atheniensium publice damnati tradi solent* («a quienes se suele entregar, según la costumbre de los atenienses, a los condenados públicos, para que los ejecuten», NEP.Phoc.4.3).

Los ejemplos de (96) – (97) se diferencian de los presentados en (90) – (95), no solo por el hecho de estar en voz activa, sino por la presencia de un tercer participante implicado en el predicado: un dativo Receptor que hace referencia a la persona encargada de ejecutar la condena. En el cuadro (13) formalizo su diátesis:

Cuadro (13): diátesis de la extensión *aliquem alicui ad supplicium tradere*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>SUPPLICIUM</i>		Afectado		
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (Causante)	Objeto directo	dativo (Intermediario)	<i>ad supplicium</i>

La extensión *aliquem alicui ad supplicium tradere* («entregar a alguien a un tercero para su ejecución» expresan causación indirecta, como puede observarse en el cuadro (13): además del sujeto Causante, que es quien condena, se expresa también un Intermediario o Agente secundario, esto es, la persona encargada de ejecutar la condena, concebida como una suerte de dativo Receptor: a quien se entrega al Afectado para su condena.

Además del sintagma preposicional, con el verbo *tradere* se documenta un ejemplo en el que el nombre de evento se expresa en dativo (98). Otras extensiones causativas, también documentadas una sola vez en el corpus, con verbos de la semántica de «entrega» que se construyen con el nombre de evento de dativo son *supplicio dedere* (99) y *supplicio subdere* (100):

(98) *quendam in ipsa salutatione supplicio traditum* («a cierto tipo lo entregó al suplicio en el mismo momento de saludarlo», SVET.Vit.14.2).

(99) *et non eos capitali dedam supplicio?* («¿a estos no los voy a entregar a la pena capital?», HIST.AVG.Alex.53.8).

(100) *<ne> aliquando detectus capitali supplicio subderetur* («para que, en caso de ser descubierto, no se le entregara a la pena capital», HIST.AVG.Alex.18.3).

4.3.1.5 *Ad supplicium ducere* («conducir al suplicio»)

Como verbo simple, con el significado de «conducir hacia un lugar», *ducere* presenta un marco predicativo de naturaleza triargumental, que formalizo en (101) y del que ofrezco algunos ejemplos en (102):

(101) *DUCERE* [/X/] Agente [/Y/] Afectado [/lugar/] Dirección

(102a) *Quo ducis nunc me?* («¿A dónde me conduces ahora?», PLAVT.Bacch.406).

(102b) *et de media nocte cohortes [...] ad eam partem munitionum ducit quae pertinebant ad mare* («y después de media noche [...] conduce las cohortes hacia la parte de la fortificación que da al mar», CAES.civ.3.62.2).

(102c) *illos duci in carcerem iubent* («ordena que sean conducidos a la cárcel», Cic.Verr.II.5.77).

En efecto, *ducere* es un verbo de tres argumentos, el tercero de las cuales expresa Dirección. Ahora bien, esta Función Semántica «en mayor medida aún que la Ubicación, puede estar asociada a términos no estrictamente espaciales» (Baños 2009b, p. 223). Cuanto más abstracto es el sustantivo del sintagma preposicional, más se desvirtúa el sentido de desplazamiento del predicado, lo que facilita su uso como verbo soporte. Obsérvese que el predicado de (102), *in carcerem ducere*, aun cuando el sintagma preposicional alude a un lugar físico, puede ser vertido al castellano por un verbo simple como «encarcelar».

Pues bien, en la combinación *ad supplicium duci*, el evento que denota el sustantivo se concibe metafóricamente como un espacio hacia el cual es conducido el reo. La marca de *ad* + acusativo en este caso (y en los restantes verbos de movimiento que estudiaré en este epígrafe) se justifica semánticamente por expresar Dirección en un sentido más abstracto.

En (103) – (105) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(103) *nullum est autem testimonium uictoriae certius quam quos saepe metueris eos te uinctos ad supplicium duci uidere* («ninguna prueba más certera de victoria que ver cómo vencidos por ti son conducidos al suplicio aquellos a los que muchas veces has temido», Cic.Verr.II.5.66).

(104) *Si tu [...] Verres, ad supplicium ducerere...* («Si tú [...], Verres, fueses conducido al suplicio», Cic.Verr.II.5.166).

(105) *fecerisne ante Rostra pontem continuatis tribunalibus per quem consul populi Romani [...] non in carcerem, sed ad supplicium et ad necem duceretur?* («¿A caso no construiste ante los Rostros un puente haciendo una hilera de tribunas para que el cónsul del pueblo de Roma fuese conducido [...] no ya a la cárcel, sino al suplicio y a la muerte?», Cic.Vatin.22).

De ejemplos como los recogidos en (103) – (105) me gustaría destacar tres aspectos importantes:

(i) pese a que, desde un punto de vista sintáctico, la voz activa fuera posible (de ahí que la describamos en este epígrafe de las causativas), todos los ejemplos documentados de esta extensión están en voz pasiva: *aliquem ad supplicium duci* («ser conducido al suplicio») se construye desde la perspectiva del Afectado;

(ii) dentro del *continuum* en el que se ubican los verbos soporte y sus extensiones entre el significado original del verbo y sus usos figurativos, *duci* en esta extensión se encuentra a medio camino: si bien la idea general es la de «ser condenado» y en ese sentido el verbo ya ha sufrido cierto grado de abstracción, con todo en algunos ejemplos conserva su significado original de verbo de movimiento, por ejemplo en (105), que presenta un adjunto de Vía (*per pontem*) donde *ad supplicium* indica el lugar a donde se lleva al reo para ejecutarlo;

(iii) al hilo de esto, sucede con *ad supplicium duci* lo mismo que comenté más arriba (§ 4.3.1.4) a propósito de *ad supplicium tradere*; desde un punto de vista aspectual esta extensión expresa prospección: la ejecución que va a tener lugar.

Aunque en ninguno de los ejemplos arriba citados, todos ellos en voz pasiva, se expresa ni es recuperable por contexto el participante que funcionaría como sujeto de la correspondiente voz activa, de existir se referiría al verdugo o funcionario que ejecuta el castigo, no a quien lo ordena; se trata, por tanto, de formas pasivas de un predicado que expresa causación directa. Como todos los predicados de este tipo, *ad supplicium duci* es susceptible de *recausativizarse* para expresar una causación indirecta. El procedimiento en estos casos es léxico: mediante un complemento de Causa como el de (106), *iussu Pompei*, o mediante verbos yusivos como *imperare* (107) o *iubere* (108):

(106) *Tertio in consulatu suo iussu Pompeii in Sicilia ad supplicium ductus* («En su tercer consulado, por orden de Pompeyo, fue conducido al suplicio en Sicilia», VAL.MAX.9.13.2).

(107) *ducique ad supplicium imperavit* («ordenó que fuera conducido al suplicio», SVUET.Tib.57.2).

(108) *presumque militem ac uociferantem duci ad supplicium iussit* («ordenó que el soldado, preso y mientras no paraba de gritar, fuese conducido al suplicio», TAC.hist.4.25).

Además de *ducere* he documentado en el corpus otras extensiones causativas que se construyen con derivados preverbiados como *adducere* (109), *perducere* (110) y *producere* (111), cada una de las cuales se documenta, como puede observarse en el cuadro (9), una sola vez en el corpus:

(109) *grandis natu parens adductus ad supplicium* («un padre anciano es conducido al suplicio», Cíc.Verr.II.1.76).

(110) *cauponemque ad capitale supplicium perduxit* («y al tabernero lo condujo hasta la pena capital», VAL.MAX.1.7ext.10).

(111) *produci ad supplicium necesse est* («es preciso que sea conducido al suplicio», Cíc.Verr.II.5.10).

Aunque con una raíz verbal distinta, he documentado dos ejemplos con otro verbo de movimiento, *agere*, donde el suplicio se conceptualiza igualmente como un lugar de destino. En cuanto a la marca que presenta el nombre de evento, varía de un ejemplo a otro. En (112) ilustro la combinación *ad supplicium agere*, que no se diferencia semánticamente de las anteriores:

(112) *cum pater familias [...] seruum suum uerberibus mulcatum sub furca ad supplicium egisset...* («al haber conducido un padre de familia [...] a su esclavo al suplicio bajo la horca, después de castigarlo con azotes... VAL.MAX.1.7.4).

En el ejemplo de (112) es difícil distinguir si se trata de una causación directa o indirecta. En él el Causante (*pater familias*), que funciona como sujeto, castiga (literalmente «lleva hasta el suplicio») al Afectado (*seruum suum*), que ocupa la posición sintáctica de objeto.

En el ejemplo (113), en cambio, *in supplicium agere*, con una preposición distinta, expresa causación indirecta: en él la Causa, un evento (*desperata uenia*), que funciona como sujeto, mueve al Causado (*hostes*), que es el verdadero Agente del sub-evento causado, a conducir al suplicio al Afectado por el castigo. Este último

participante, que en los ejemplos anteriores funcionaba como objeto directo, al estar ya saturada esa posición por el Causado, se expresa en forma de complemento del nombre de evento (*eorum*):

(113) *ne desperata uenia hostes caecos in supplicia eorum ageret* («para que la pérdida de toda esperanza de perdón no moviese enceguecidos a los enemigos a castigar a estos», Liv.9.14.15).

La oración de (113) es el único ejemplo en toda la Tesis de lo que autores como Biville (1995), Lazard (1998) o Christol (2014) llaman «diátesis factitiva», aquella en la que el Causante no provoca un cambio de estado en el Causado, esto es, la causativa de un predicado inacusativo (*castigar = hacer que alguien sufra un castigo*), sino que obliga a un segundo Agente a realizar una acción, esto es, la causativa de un predicado agentivo (*hacer que alguien castigue*).

Además de sintagmas preposicionales, con la misma metáfora que concibe el suplicio como un lugar de destino al que es enviado quien lo va a sufrir, se documentan con *supplicium* como extensión causativa dos ejemplos del verbo *destinare* (114 - 115) con un dativo directivo:

(114) *qui a Dareo capitali supplicio destinatus cohibebatur in uinculis* («quien, destinado por Darío a la pena capital, estaba en la cárcel», CVRT.6.2.11).

(115) *miserabilis facies supplicio destinati* («su lamentable aspecto, propio de quien está destinado al suplicio», CVRT.9.7.10).

4.3.1.6 *Supplicio punire* y otros verbos que significan «castigar»

Con cuatro ejemplos documentados en el corpus, el segundo verbo más frecuente con *supplicio* en ablativo después de *afficere* es *punire*. Desde un punto de vista diacrónico, aunque atestiguada en Cicerón, es en Gelio y en la *Historia Augusta*, lo autores más tardíos de nuestro corpus, donde encontramos los otros tres ejemplos de esta combinación. Lo mismo que el verbo *punire* en solitario (Mendózar 2015, p. 24), la combinación *supplicio punire* significa tanto «castigar delitos» (116) como «castigar a personas» (117):

(116a) *cum id feci quod omnes non negant immortalitati, si fieri potest, mandandum, tu **supplicio puniendum** putasti* («cuando hice una cosa que mientras nadie negaba que debía cedérsele la inmortalidad, si fuera posible, tu juzgaste que había que castigarla con el suplicio», Cíc.dom.76).

(116b) *erat mos iste Antonio, ut omnia crimina **minore supplicio**, quam legibus plecti solent, **puniret*** («Antonio tenía la costumbre de castigar todos los los delitos con una pena menor de la que suelen ser reprimidos por las leyes», HIST.AVG.Aur.24.1)

(117a) *peculatus reos ultra militarem modum est persecutus, ut eos **ingentibus suppliciis cruciatibusque puniret*** («a los acusados de malversación los persiguió excediéndose en la disciplina militar de tal modo que los castigaba con enormes penas y torturas», HIST.AVG.Aurelian.39.5).

(117b) *In illis legibus **furem** cuiusmodicumque furti **supplicio capitis poeniendum esse** et alia pleraque nimis seuere censuit sanxitque* («en aquellas leyes dictó y sancionó con excesiva severidad que el ladrón, cualquiera que fuese su robo, debía ser castigado con la pena capital, además de otras muchas penas», GELL.11.18.3).

Según la Teoría Sentido-Texto, se definen como «vacíos desde un punto de vista sintagmático» aquellos verbos (como *decir* en la CVS *decir mentiras*) cuyo significado léxico se mantiene pero es redundante —y no aporta, por tanto, ningún sentido nuevo al conjunto— ya que está implícito en el significado del sustantivo que lo selecciona: *mentira* es algo que por definición *se dice* (Alonso Ramos 2004, p. 87) de la misma manera que *supplicio* es algo con lo que se *castiga*.

Dentro del modelo de Pustejovsky, una combinación como *supplicio punire* se consideraría un caso típico de «selección pura»: «cuando el tipo que requiere un predicado es satisfecho plenamente por su argumento» (De Miguel 2009, p. 20), sin que sea necesario ningún tipo de acomodación semántica entre ambos. En la definición de *punire* está infraespecificado con qué castigo, información que solo se actualiza sintagmáticamente: en combinación con nombres que expresan tipos de castigos, como *supplicio*.

Punire no es el único verbo de la semántica del castigo que se combina con *supplicio* en ablativo. Otras combinaciones análogas son: *in aliquem supplicio animaduertere* (118), con el significado de «castigar a alguien», *aliquid supplicio sanciere* (119) y *aliquid supplicio contrigere* (120), con el significado de «castigar un

delito», y *aliquem/aliquid supplicio coercere*, documentada con ambos tipos de objetos directos (121):

(118) *qui loco cessisset in eum serui supplicio animaduersurum* («se aplicará contra quien abandone su puesto un castigo propio de esclavos», Liv.24.14.7).

(119) *Incestum pontifices supremo supplicio sanciunto* («Que los pontífices sancionen el incesto con el castigo supremo», Cic.leg.2.22).

(120) *...qui scelus fraudemque nocentis possit dicendo subicere odio ciuium supplicioque constringere* («...que pueda con sus palabras ofrecer a odio de los ciudadanos el crimen y el fraude del malvado y reprimirlo con el castigo», Cic.de orat.1.202).

(121a) *ut uiri fortes acrioribus suppliciis civem perniciosum quam acerbissimum hostem coercerent* («que los hombres fuertes reprimían con castigos más rigurosos al ciudadano pernicioso que al aguerrido enemigo», Cic.Catil.1.3).

(121b) *unius improbi supplicio multorum improbitatem coercere* («reprimir la perversidad de muchos con el castigo de uno solo», Cic.Verr.II.3.208).

4.3.1.7 Extensiones causativo intensivas

En § 4.2.1.3 he señalado cómo junto con CVS como *supplicium pati* o *supplicium subire*, que expresan «sufrir un castigo» en un sentido más neutro, la combinación *supplicio cruciari* («torturarse o atormentarse con un castigo») funciona como extensión intensiva: añade el matiz de que el castigo es muy grande y el sufrimiento muy intenso.

Pues bien, también las extensiones causativa – incoativas documentan su contrapartida intensiva. Entre estas se encuentra la correspondiente forma activa *supplicio cruciare* de la que presento el único ejemplo del corpus (122):

(122) *dein uerberatos seruilibus omnibus suppliciis cruciando occidit* («después de azotados, torturándolos con toda clase de castigos propios de esclavos, los ejecutó», Liv.29.18.14).

Otras extensiones causativas – intensivas también recogidas en el cuadro (9) que se construyen con el nombre de evento en ablativo son *supplicio aliquem onerare*

(«cargar a alguien con un castigo») y *supplicio aliquem mactare* («sacrificar con un castigo»). De cada una de ellas presento un ejemplo en (123a) y (123b), respectivamente:

(123a) *senectutem, **suppliciis ne oneraueris*** («no cargues con castigos su vejez», CVRT.8.7.15).

(123b) *aeternis **suppliciis** uiuos mortuosque **mactabis*** («vivos y muertos los sacrificarás con castigos eternos», Cic.Catil.1.33).

En § 4.3.1.5 he mostrado cómo los verbos de movimiento *ducere* (y sus derivados) o *agere* generan extensiones causativas, en la idea de que llevar a alguien hasta el castigo es castigarlo. Este grupo de verbos también presenta sus contrapartidas intensivas: en (124) presento los cuatro ejemplos de *ad supplicium rapere*, de marcado patetismo, y en (125) el ejemplo documentado de *ad supplicium abstrahere*, que pueden ser vertidos al castellano como «arrastrar hasta el castigo»:

(124a) ***Rapiunt** eum **ad supplicium** di patrii quod iste inuentus est qui e complexu parentum abreptos filios ad necem duceret* («Lo arrastran hasta el suplicio los dioses patrios porque se ha descubierto que este es quien, arrancados del regazo de sus padres conduce a la muerte a los hijos», Cic.Verr.II.1.7).

(124b) *tanti sceleris ultorem non modo honoribus nullis **adficietis** sed etiam **ad supplicium** **rapi** **patiemi**ni* («a quien ha vengado un crimen de tal magnitud no solo no lo honraréis sino que permitiréis que sea arrastrado hasta el suplicio», Cic.Mil.80).

(124c) *qui ob facinus **ad supplicium rapiendi** uidentur* («quienes parecen ser arrastrados hasta el suplicio por su fechoría», Cic.de orat.2.238).

(125) ***abstrahi** iussit ad capitale **supplicium*** («ordenó que fuera arrastrado hasta la pena capital», CVRT.3.2.17).

4.3.2 Extensiones causativas – terminativas

Además de «imponerse», los castigos pueden anularse, esto es, hacer que dejen de tener efecto para quien los sufre. Las extensiones terminativas de *supplicium* no son tan habituales, y cada uno de los verbos que he identificado con este valor solo se documenta una vez en todo el corpus. Se trata de *alicui supplicium demere* (126),

alicui supplicium remittere (127), *aliquem supplicio subtrahere* (128), *aliquem supplicio eripere* (129), *aliquem supplicio eximere* (130), *aliquem supplicio liberare* (131) y *aliquem e supplicio dimittere* (132)

(126) *damnatis **supplicia dempsit*** («quitó a los condenados sus castigos», SVET.Vit.1.8).

(127) *tyrannus **supplicium fidei remisit*** («el tirano anuló el castigo», VAL.MAX.4.7ext.1).

(128) *ipse morte uoluntaria ignominiae se ac **supplicio subtraxit*** («dándose muerte voluntariamente se ha substraído a si mismo de la deshora y el suplicio», LIV.8.39.14).

(129) *uitam istam multis suppliciis iustis debitisque **ereptam*** («arrancada esta vida a un gran número de castigos justos y merecidos», CIC.Catil.1.20).

(130) *supplicio magis quam crimini fuerat exemptus* («eximido del castigo más que de la acusación», CVRT.7.1.6).

(131) *Hisce omnibus suppliciis sunt liberati* («de todos estos castigos han sido liberados», CIC.Verr.II.5.14).

(132) *[homines seruos] ut statim e medio supplicio dimiserit* («que haya librado a instante de en medio del castigo a hombres esclavos», CIC.Verr.II.5.13).

4.4 RECAPITULACIÓN

En este capítulo he analizado el radio colocacional del sustantivo *supplicium* («castigo»). En (14), a modo de recapitulación, presento el cuadro general de las construcciones con verbo soporte y extensiones más frecuentes que he identificado con este sustantivo:

Cuadro (14): colocaciones verbo - nominales de *supplicium*

		colocaciones	total
CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE («sufrir un castigo»)		<i>aliquem supplicium pati / perpeti / subire</i> (7)	13 ejemplos (6,4%)
		<i>aliquem supplicium ferre / perferre</i> (3)	
		otras (3)	
EXTENSIONES ASPECTUALES TERMINATIVAS («pagar un castigo»)		<i>aliquem supplicium pendere</i> (4)	9 ejemplos (4,4%)
		<i>aliquem supplicium luere / exsoluere</i> (3)	
		<i>aliquem supplicium dare</i> (2)	
EXTENSIONES CAUSATIVAS	Extensiones causativas - incoativas («hacer que alguien sufra un castigo»)	<i>aliquem supplicio afficere</i> (53)	173 ejemplos (85,6)
		<i>supplicium de aliquo summere</i> (49)	
		<i>supplicium alicui constituere</i> (11)	
		<i>aliquem ad supplicium tradere</i> (9)	
		otras (51)	
	Extensiones causativas - terminativas («hacer que alguien deje de sufrir un castigo»)	<i>alicui supplicium demere</i> (1), <i>aliquem supplicio liberare</i> , etc.	7 ejemplos (3,4%)
total			202

En § 4.1.2 definí la diátesis de *supplicium* en su estructura argumental más básica como inacusativa: «el castigo de X» = «el castigo que X sufre».

En el epígrafe § 4.2 he presentado el conjunto de verbos que, en combinación con *supplicium*, no modifican su diátesis, es decir, describen el predicado desde el

punto de vista del Afectado. Dentro de este grupo, he identificado a su vez dos subgrupos, en función de que añadan o no matices aspectuales al conjunto.

He analizado como construcciones con verbo soporte las combinaciones más neutras, que presentan el predicado en su desarrollo sin incorporar la idea de un límite final (§ 4.2.1.). Destacan los verbos de sufrimiento, como *pati*, *perpeti* y *subire*, que presentan una coincidencia plena de rasgos sub-léxicos con el sustantivo *supplicium*, así como *ferre* y su variante preverbiada *perferre*.

Junto con estas combinaciones, he documentado otros verbos, aspectualmente más marcados, que incorporan al predicado la idea de su finalización, y que he denominado extensiones terminativas (§ 4.2.2). Un grupo de ellos concibe *supplicium* como una suerte de deuda que quien ha cometido un mal debe saldar: se trata de *supplicium pendere* («pagar un castigo») y *supplicium dare* (literalmente «dar un castigo»). La idea de pago por una ofensa que subyace en estas colocaciones explica que, con frecuencia, además del sujeto Experimentante y del nombre de evento en acusativo el verbo presente eventualmente dativos de Beneficiario, que hacen referencia a la víctima que debe ser reparada, y ablativos de Precio (§ 4.2.2.1). Un segundo grupo de extensiones terminativas lo constituyen las colocaciones *supplicium luere* y *exsoluere*, que conciben el castigo como «algo que debe ser expiado» (§ 4.2.2.2).

En el epígrafe § 4.3.1 he analizado las extensiones causativas de *supplicium*, esto es, aquellas que añaden como sujeto al Causante, aquel que castiga. Se trata de un total de 38 verbos que suman 173 ejemplos: la frecuencia con la que el predicado *supplicium* se causativiza (85,6%) es un rasgo significativo de este nombre. Las colocaciones más frecuentes son *aliquem supplicio afficere*, literalmente «afectar a alguien con un castigo» (§ 4.3.1.1) y *supplicium de aliquo sumere*, «tomar castigo de alguien», donde el Experimentante se expresa con marca de Origen, nuevamente en la idea de que *supplicium* es algo que alguien debe (dar) en reparación, de ahí que *tomarlo* sea *aplicarlo* (§ 4.3.1.2). Ambas colocaciones constituyen casi dos tercios del conjunto de extensiones causativas de *supplicium* (58,9%), un dato que pone de relieve hasta qué punto estamos ante preferencias léxicas muy marcadas por el uso (cf. cuadro 9). Otras combinaciones frecuentes, recogidas en el cuadro (14), son *alicui supplicum constituere*, «establecer un castigo», empleada fundamentalmente en

contextos legislativos (§ 4.3.1.3) y *aliquem ad supplicium tradere* («entregar al suplicio»), que he analizado en § 4.3.1.4.

Finalmente, los castigos no solo se imponen sino que se anulan. He llamado extensiones causativas - terminativas a aquellas en las que el Causante hace que alguien deje de sufrir un castigo, como *alicui supplicium demere* («quitarle a alguien un castigo») o *aliquem supplicio liberare* («liberar alguien un castigo»), entre otras.

CAPÍTULO 5

NOMBRES DE PROCESOS FÍSICOS: *MORBUS*

En el capítulo segundo (§2.3), dentro de los sustantivos que se combinan con *afficere* he identificado, como un grupo particular, los que he llamado «nombres de estado o procesos vitales». En el cuadro (1) recojo el conjunto de estos sustantivos ordenados por subtipos semánticos y con el número de ejemplos, entre paréntesis, que documenta cada combinación con *afficere* en el corpus:

Cuadro (1): nombres de estado o procesos vitales documentados con *afficere*

Subtipos semánticos	Sustantivos	nº de ejemplos por cada grupo
ENFERMEDAD	<i>morbo</i> (17), <i>ualetudine</i> (5), <i>sterilitate</i> (3), <i>inflammatione</i> (2), <i>caecitate</i> (1), <i>febre</i> (1), <i>malo</i> (1), <i>pestilentia</i> (1), <i>tabo</i> (1), <i>ulceribus</i> (1),	33
MUERTE	<i>morte</i> (12), <i>leto</i> (3), <i>mortalitatis fato</i> (1) <i>nece</i> (1).	17
ETAPAS DE LA VIDA	<i>aetate</i> (3), <i>senectute</i> (1), <i>uita</i> (1)	5

El común denominador de todos esos sustantivos es que nominalizan predicados que informan sobre las condiciones o etapas vitales de una entidad animada. Esta entidad, generalmente /+humana/, es el único participante que se integra dentro de su estructura argumental; se trata, pues, de un grupo de sustantivos homogéneo en este sentido: todos son monovalentes. En lo que se refiere a su estructura eventiva, en cambio, el grupo resulta algo más heterogéneo: si aplicamos el rasgo /± dinámico/, podemos encontrar nombres de Estado, como es el caso de *morte* y sus sinónimos, pero también nombres de Proceso, como *morbo* y el conjunto de sus hipónimos.

Ahora bien, el resultado de combinar estos sustantivos con *afficere* da lugar a predicados homogéneos tanto desde el punto de vista del aspecto como de la diátesis.

Lo característico de *afficere* es que inserta a los nombres de evento con los que se combina en la oposición *inacusativo/causativa*.

Así, en voz activa todas estas combinaciones expresan diátesis causativa: el actante semántico del nombre, que sufre un *cambio de estado* en sus condiciones vitales, ocupa la casilla sintáctica de objeto directo, y el verbo añade un nuevo participante, la Causa o Causante del cambio de estado, que funciona como sujeto de construcciones como *morte afficere* («matar») (1), *inflammatione afficere* («provocar una inflamación») (2) o *uita afficere* («dar vida a alguien») (3):

(1) *ne cunctaretur Agrippam **morte afficere*** («que dudase en matar a Agripa», TAC.ann.1.6.6).

(2) *Os fractum, nisi si succursum est, grauibus **inflammationibus afficit*** («Una ruptura de hueso, si no ha sido tratada, provoca graves inflamaciones», CELS.8.4.7).

(3) *quod nos die et luce quasi **uita ipsa afficeret*** («porque con el día y con la luz es como si nos diera la vida misma», GELL.5.12.7).

Las formas pasivas de estas combinaciones son algo más complejas. La pasiva ternaria, en la que el correspondiente sujeto de la voz activa está expresado en forma de complemento Agente, funciona como la pasiva de una causativa (4): *morte ab aliquo affici* («ser matado por alguien»). En cambio, las pasivas binarias, mucho más frecuentes, se limitan a expresar el cambio de estado desde el punto de vista de la entidad que lo experimenta, único argumento del predicado; son combinaciones inacusativas: *morte affici* («morir») (5a), *morbo affici* («enfermar») (5b):

(4) *ita uir clarissimus ab homine deterrimo acerbissima **morte est adfectus*** («de este modo un varón excelentísimo ha encontrado la más amarga de las muertes a manos de un hombre de la peor calaña», CIC.fam.4.12.2)

(5a) *etiam **quali morte sit affectus**, erit considerandum* («habrá también que examinar cómo ha muerto», CIC.inv.1.35)

(5b) *quo [morbo] totum corpus **adficitur**, ita ut ossa quoque uitiari dicantur* («todo el cuerpo contrae esta enfermedad, incluso dicen que los huesos se ven afectados», CELS.3.24.5)

En este capítulo, me centraré en el estudio del sustantivo *morbus*, no solo en sus combinaciones con *afficere*, como las de los ejemplos de (5), sino en el conjunto de construcciones con verbo soporte y extensiones que documenta en todo el corpus del PHI. La razón de elegir este sustantivo está doblemente motivada: por un lado, se trata del más frecuente en términos absolutos de los sustantivos recogidos en el cuadro (1); por otro, el subtipo semántico de las enfermedades, dentro del cual funciona como hiperónimo, es el que integra un mayor número de sustantivos.

Además, *morbus* presenta una característica que lo distingue del resto de sustantivos que se combinan con *afficere*. Aunque sea anticipar información que después analizaré, merece la pena adelantar el siguiente dato: los 17 ejemplos de *morbo afficere* están todos ellos en voz pasiva sin explicitación ni del Agente ni de la Causa, y sin que estos puedan ser recuperado por contexto, como puede observarse en el ejemplo (5b). Desde el punto de vista expositivo, pues, en este capítulo trataré el verbo *afficere* no dentro del grupo de las extensiones diatéticas causativas, como he venido haciendo con los anteriores sustantivos, puesto que no documenta ningún ejemplo del tipo *aliquis aliquem morbo afficit* («alguien provoca una enfermedad a alguien»), sino exclusivamente ejemplos del tipo *aliquis morbo afficitur* («alguien enferma»), esto es, extensiones aspectualmente incoativas y diatéticamente inacusativas¹¹⁰.

La ausencia de formas activas de *morbo afficere*, y otro tanto vale decir de sus hipónimos,¹¹¹ se debe a que los hablantes tienden a concebir las enfermedades como eventos que se originan espontáneamente, esto es, no motivados por la acción humana, que sí puede, en cambio, hacer que dejen de tener lugar; de ahí, como veremos, la mayor frecuencia de las causativas-terminativas con este sustantivo. Dicho de otro modo, los hombres más que *provocar* las enfermedades las *curan*.

¹¹⁰ El predicado *aliquem morbo affici* («enfermar») en cuanto que cambio de estado se define diatéticamente como inacusativo y aspectualmente como incoativo. Siguiendo la nomenclatura que he aplicado a lo largo de toda esta tesis, solo defino diatéticamente aquellas extensiones que modifican la estructura argumetal del nombre (con *morbus* causativas e impersonales). Las extensiones inacusativas, puesto que no la modifican, solo las nombro por sus rasgos aspectuales, de ahí que las llame extensiones incoativas.

¹¹¹ Además del ejemplo de (2) con *inflammatione*, solo he encontrado dos ejemplos más en voz activa: uno con *ualetudine* (SEN.dial.1.4.8) y otro con *caecitate* (SEN.epist.74.23).

En las siguientes páginas procederé del siguiente modo: después de presentar la información lexicográfica (§ 1.1), analizaré la estructura argumental (§ 1.2) y eventiva de *morbus* (§ 1.3). Me detendré después las construcciones con verbo soporte (§ 2.1) así como sus extensiones aspectuales (§ 2.2). Finalmente, estudiaré las extensiones diatéticas impersonales (§ 3) y causativas (§ 4).

5.1 SEMÁNTICA Y SINTAXIS DE *MORBUS*

5.1.1 La información lexicográfica

El sustantivo *morbus* es polisémico: a partir del significado general de «enfermedad», tanto física como mental, desarrolla en latín varios usos metonímicos. En los cuadros (2) - (4) presento las acepciones de tres de los principales diccionarios de latín, ilustradas un ejemplo extraído de estos mismos diccionarios:

Cuadro (2): acepciones de *morbus* en el *Thesaurus Linguae Latinae*

I. <i>de habitu</i>	A. <i>animantium</i>	1. <i>ui naturali</i>	a. <i>in uniu.</i>	á. <i>stricte</i> (6a)
				â. <i>usu dilato</i> (6b)
			b. <i>determinationes</i>	á. <i>per adi.</i> (7a)
				â. <i>per subst.</i> (7b)
		2. <i>hyperbolice, in imagine, translate</i>	a. <i>de damnis uel miseriis</i>	á. <i>simpliciter</i> (8a)
				á. <i>ambigue c. respectu -i. naturalis</i> (8b)
			b. <i>in uniu. de moribus uitiosis uel passionibus</i>	á. <i>doctrinae philosophorum</i> (9a)
				â. <i>exempla</i> (9b)
	B. <i>rerum</i>	1. <i>naturae</i> (10a)		
		2. <i>arborum, frugum, sim.</i> (10b)		
II. <i>Morbus daemon</i> (11)				

(6a) ***morbus*** et imbecillitas corporis («la enfermedad y la debilidad del cuerpo», Cic.*Rab.perd.*21).

(6b) *pugnandum tamquam contra morbum sic contra senectutem* («hay que luchar contra la enfermedad tanto como contra la vejez», Cic.*Cato* 35).

(7a) *ita cuncti solstitiali morbo decidunt* («y así todos sucumben por insolación», PLAUT.*Trin.*544).

(7b) *In pulmonis morbo si sputo ipso leuatur dolor...* («En caso de enfermedad pulmonar, si el hecho de escupir alivia el dolor...», CELS.2.8.2).

(8a) *tanta meo comes insania est morbo* («una gran locura acompaña mi enfermedad», Ov.*trist.*2.15).

(8b) *me insaniam neque tenere neque mi esse ullum morbum* («ni me posee la locura ni tengo ninguna enfermedad», PLAUT.*Capt.*621).

(9a) *animi morbi sunt cupiditates immensae et inanes [...] nec uero quisquam stultus non horum morborum aliquo laborat* («los deseos desmedidos y frívolos son enfermedades del alma [...] y ningún tonto está exento de padecer alguna de estas enfermedades», Cic.*fin.*1.59).

(9b) *saluere me iubes, quoi tu abiens offers morbum* («me ordenas que socorra a quien tú, con alejarte, le causas una enfermedad», PLAUT.*Asin.*593).

(10a) *cum res tantis morbis tantisque periculis temptaretur* («al verse atacada la naturaleza por múltiples enfermedades y cataclismos», LUCR.5.345).

(10b) *infestantur [...] et arbores morbis* («también los árboles [...] contraen enfermedades», PLIN.*nat.*17.216).

(11) *pallida Tisiphone Morbos agit ante Metumque* («la pálida Tisífone agita por delante a las Enfermedades y al Miedo», VERG.*georg.*3.552).

Cuadro (3): acepciones de *morbis* en el Gaffiot

- ¶ 1 maladie, désordre physique, malaise général (12)
- ¶ 2 maladie de l'âme, passion (13)
- ¶ 3 *Morbis*, la Maladie divinité, le fils de l'Erèbe et de la Nuit (14)

(12) *quod autem in morbum cadat, id etiam interitum* («por otra parte, lo que caiga enfermo está también destinado a perecer», Cic.*Tusc.*1.79).

(13) *Quodsi corporis grauioribus morbis uitae iucunditas impeditur, quanto magis animi morbis impediti necesse est!* («Porque, si el goce de la vida se ve imposibilitado por las enfermedades graves del cuerpo, ¡cuánto más imposibilitado tiene que verse por las enfermedades del alma!», Cic.*fin.*1.59).

(14) *Amor Dolus Morbus Labor Inuidia Fatum Senectus Mors Tenebrae Miseria Querella Gratia Fraus Pertinacia Parcae Hesperides Somnia; quos omnis Erebo et Nocte natos ferunt* («el Amor, el Engaño, la Enfermedad, la Fatiga, la Envidia, el Destino, la Vejez, la Muerte, las Tinieblas, la Miseria, la Queja, la Gracia, el Fraude, la Obstinación, las Parcas, las Hespérides, los Sueños, todos ellos, según cuentan, hijos de Érebo y Noche», Cic.*nat. deor.*3.44).

Cuadro (4): acepciones de *morbus* en el *Oxford Latin Dictionary*

1.	a. Disease, illness, sickness, infirmity (15a)
	b. A particular disease, complaint, malady (15b)
	c. A particular case of sickness, illness (15c)
	d. (personified) (15d)
2.	a. (transf., hyperb., etc. of var. conditions or afflictions) (16a)
	b. (phil., as transl. of Gk. ὁ νόσος) (16b)
3.	a. A weakness, failing, vice. (17a)
	b. w. ref. to sexual perversion (17b)

(15a) *si morbus aevitasue uitium escit, iumentum dato* («si la enfermedad o una edad avanzada suponen un impedimento, proporciónele un animal de carga», LEX XII tab.1.3 [GELL.20.1.25]).

(15b) *illic isti qui sputatur, morbus interdum uenit* («y de vez en cuando le viene a este la enfermedad que se cura escupiendo», PLAUT.Capt.550).

(15c) *peregre rediens semper cogitet aut fili peccatum aut uxoris mortem aut morbum filiae* («cuando vuelves del extranjero siempre temes alguna trastada que haya hecho tu hijo, la muerte de tu esposa o la enfermedad de tu hija», TER.Phorm.244)

(15d) *aegre [...] lassum sustinens Morbus caput* («con dificultad [...] sostiene la Enfermedad su cansada cabeza», SEN.Oed.593).

(16a) *ei morbo nomen est auaritia* («el nombre de esta enfermedad es avaricia», CIC.Tusc.4.24).

(16b) *haec [...] sunt quae Graeci πάθη appellant; ego poteram 'morbos', et id uerbum esset e uerbo, sed in consuetudinem nostram non caderet* («estas [...] son las que los griegos llaman πάθη; yo podría llamarlas 'enfermedades', y esta palabra sería la traducción literal, pero no coincidiría con nuestra expresión habitual», CIC.Tusc.3.7).

(17a) *quodcumque agit, renidet: hunc habet morbum* («da igual lo que haga, se ríe: tiene este defecto», CATULL.39.7).

(17b) *naturae pudet [...] et morbum uirtutis nomine iactant* («se avergüenzan de su naturaleza [...] y se jactan de su desviación llamándola virtud», MANIL.5.155).

A partir de la lectura de estos tres diccionarios, y del análisis del *corpus*, que presentaré en estas páginas, propongo descomponer el sentido de *morbus* en tres grandes significados que, a grandes rasgos, se corresponden con las tres acepciones del Gaffiot:

(i) enfermedad física, tanto de personas y animales (acepciones I.A.1 del *ThLL*, 1. de *Gaffiot* y 1 y 2b del *OLD*) como de plantas (acepción I.B.2 del *ThLL*) y, por extensión, desastre natural (acepción I.B.1. del *ThLL*);

(ii) enfermedad mental (acepción I.A.2.a del *ThLL* y 2. del *Gaffiot*) y, por extensión, cualquier defecto o vicio moral (acepción I.A.2.b del *ThLL* y acepciones 2.a y 3 del *OLD*); y

(iii) la Enfermedad divinizada (acepciones II del *ThLL*, 3. de *Gaffiot* y 1.d del *OLD*)

Los usos de *Morbus* como personificación de una divinidad (tercera acepción) han sido excluidos del análisis. Al no entenderse como un nombre de evento, el sustantivo está imposibilitado, con tal significado, para funcionar como predicado de una oración, no precisando, por tanto, ni de verbos soporte ni de extensiones.

En cuanto a la diferencia entre enfermedad física y mental, puedo adelantar que, en lo relativo a las colocaciones, resulta un criterio inoperante. De entrada, para referirse a enfermedades mentales, particularmente la «locura», el latín prefiere términos como *insania* o *dementia*. Los usos de *morbus* con el significado estricto de «enfermedad mental» son muy escasos. No en vano un diccionario como el *OLD*, bastante prolijo a la hora de descomponer los significados de una palabra en numerosas acepciones que se diferencian solo por pequeños matices, no contempla una acepción específica para dar cuenta de tales ejemplos, sino que los incluye dentro de la más general de «illness». Por otra parte, en la práctica estos ejemplos se limitan casi siempre a usos contrastivos, como el de la oración ya citada de (13), o las de (18) – (20), en los que el hablante tiene especial interés en contraponer las enfermedades del cuerpo a las enfermedades del alma:

(18) *dum morbis corporum comparatur morborum animi similitudo* («mientras se compara la semejanza entre las enfermedades del alma y las enfermedades del cuerpo», Cic.*Tusc.*4.23).

(19) *an quod corporis grauitatem et dolorem animo iudicamus, animi morbum corpore non sentimus* («tal vez porque las molestias y los dolores del cuerpo los juzgamos con la mente, pero las enfermedades de la mente no las sentimos con el cuerpo», Cic.*Tusc.*3.1).

(20) *Hac condicione nati sumus, animalia obnoxia non paucioribus **animi quam corporis morbis*** («Con esta condición hemos nacido: somos animales proclives a sufrir no menos enfermedades del alma que del cuerpo», *SEN.dial.4.10.3*).

Lo más importante, a efectos de este estudio, es que tanto en un sentido físico como mental el sustantivo *morbis* selecciona los mismos verbos colocativos, pudiendo establecerse la siguiente regla: si bien la mayoría de combinaciones verbo-nominales de *morbis* no documentan ejemplos en los que el sustantivo significa «enfermedad mental», en los escasos ejemplos en los que sí lo hace encontramos paralelamente ejemplos de estas mismas combinaciones con el significado de «enfermedad física». Es el caso de las extensiones incoativas *morbo temptari* (21) y *morbo affici* (22)¹¹², por ejemplo, o la extensión causativo-terminativa *morbo mederi* (23)¹¹³:

(21) *Illud animorum corporumque dissimile, quod **animi** ualentes **morbo temptari** non possunt, **corpora** possunt* («En esto se diferencian las almas de los cuerpos: en que las almas sanas pueden verse atacadas por una enfermedad, los cuerpos no», *Cic.Tusc.4.31*).

(22a) *In eodem **morbo** si simul totum **corpus** **adficitur**...* («En esta misma enfermedad, si todo el cuerpo la contrae al mismo tiempo...», *Cels.2.8.29*).

(22b) *Contra euenit in his **morbis quibus adficiuntur animi**: quo quis peius se habet, minus sentit* («Sucedo lo contrario en el caso de las enfermedades que contraen las almas: cuanto peor se encuentra uno, menos lo siente», *SEN.epist.53.7*).

(23) *nam **morbis animae** medetur sicut illa **corporis*** («pues sana las enfermedades del alma lo mismo que aquella las del cuerpo», *APUL.Plat.2.9*).

Finalmente, otro tanto puede decirse de aquellos ejemplos de *morbis* que los diccionarios anotan bajo la etiqueta de *hyperbolice* o *in transferred sense*. Las colocaciones de *morbis* con el significado de «enfermedad» se extienden a los empleos metafóricos del sustantivo. Así, CVS como *morbum habere* (17a), *morbum tenere* (24) y *morbo laborare* (19a), que significan «tener o padecer una enfermedad», pueden emplearse con el sentido de «tener un defecto o un vicio moral». De igual modo, la extensión terminativa *morbum deponere*, «dejar de estar enfermo», puede

¹¹² Cf. § 5.3.1.1.

¹¹³ Cf. § 5.5.2.

emplearse para referirse a una «pasión amorosa». Y también, en fin, aquellos empleos que el *Thesaurus* define como *naturae morbi*, que se refieren a fenómenos meteorológicos o estacionales, seleccionan, igualmente, verbos como *temptari* (10a) o *aegrotare* (26), bien documentados con el significado de «enfermedad»:

(24) *numquam tacet quem **morbus tenet** loquendi* («nunca calla el que tiene el vicio de hablar», CATO *or.frag.*40.1).

(25) *difficile est longum subito **deponere amorem** [...] ipse ualere opto et taetrum hunc **morbum deponere*** («es difícil dejar de sentir de repente un amor que ha sido largo [...] yo mismo deseo restablecerme y dejar de sufrir esta horrible enfermedad», CATULL.76.13-25).

(26) *natura **suismet** aegrotat **morbis** nimios obsessa per aestus* («la propia naturaleza contrae enfermedades que ella misma genera a causa del exceso de calor», MANIL.5.215).

Así pues, en las páginas siguientes analizaré indistintamente todos los ejemplos de *morbus* como nombre de evento, tanto en su sentido básico de «enfermedad», como en sus empleos metafóricos, llamando la atención, cuando sea preciso, sobre estos últimos.

5.1.2 La estructura argumental

El sustantivo *morbus* nominaliza un predicado intransitivo inacusativo, *la enfermedad de X*, cuya estructura argumental, integrada por un solo argumento, represento en el cuadro (5), e ilustro con los ejemplos de (27) – (28):

Cuadro (5): estructura argumental de *morbus*

Experimentante
1. Genitivo subjetivo (27)
2. Adjetivo posesivo (28)

(27a) *Postquam intro adueni, extemplo **eius morbum** cognoui miser* («Nada más entré, me di cuenta, ¡ay de mí!, de su enfermedad», TER.*Hec.*373).

(27b) ***Tulliae meae morbus** et imbecilitas corporis me exanimat* («me quita el aliento la enfermedad de mi querida Tulia y su debilidad corporal», CIC.*Att.*11.6.4).

(27c) *arborum* quidam comunes **morbi**, quidam priuati generum («las enfermedades de los árboles algunas son comunes, otras específicas de cada especie», PLIN.nat.17.218).

(28a) *non tu scis, quantum isti morbo nunc tuo facias mali?* («¿no sabes el mal que haces a tu enfermedad actual?», PLAUT.Men.911).

(28b) *Dixit Phylarchus pro testimonio se, quod nosset tuum instum morbum, ut amici tui appellant, cupisse te celare de phaleris* («Filarco dijo, al testificar, que, como sabía de esta enfermedad tuya, como la llaman tus amigos, quiso ocultarte lo de los medallones», CIC.Verr.II.4.29).

(28c) *Non est autem quod istam curam inpuer mihi; morbo enim tuo daturus eras, etiam si nemo mandaret* («Pero no es cosa de que imputes esta preocupación, pues estabas dispuesto a hacerlo, movido por esa enfermedad tuya, aun cuando nadie te lo encomendase», SEN.epist.79.4).

El análisis de las estructuras de complementación del sustantivo *morbus* me lleva a postular una estructura argumental básica constituida por un solo argumento, el ser vivo que sufre la enfermedad, que, cuando se expresa en dependencia sintáctica del sustantivo, puede presentar dos marcas morfológicas: adjetivos posesivos, como en los ejemplos de (27), o genitivos, como en las oraciones de (28).

Además de genitivos subjetivos como los de (28), he encontrado otros dos tipos de genitivos que merecen algún comentario. Las unidades léxicas más frecuentes documentadas como complementos del nombre *morbus* se refieren a las partes concretas del sujeto enfermo que se ven afectadas, ya sea en su expresión más general, *corporis et animi morbus*, que ilustré con los ejemplos de (21) – (23), o, en el caso de enfermedades físicas, nombres de órganos concretos (29) – (30):

(29) *qui propter grauem morbum oculorum tum non nauigarit* («porque debido a una enfermedad en los ojos no navegó», CIC.Verr.II.5.111).

(30) *Atque ex is quidem suppurationibus, quas pulmonum morbi concitarunt...* («Y en cuanto a los abscesos que provocan las enfermedades pulmonares...», CELS.2.8.23).

Desde mi punto de vista estos genitivos no representan un nuevo argumento de *morbus*, sino que pueden ser incluidos dentro del grupo de los anteriores, como

genitivos subjetivos (*la enfermedad de los ojos = la enfermedad que sufren los ojos*), o más bien analizarse como genitivos descriptivos (Ernout – Thomas 1959, p. 43), que precisan dentro de un nombre genérico, como enfermedad, un subtipo particular: *enfermedades pulmonares* (30). Así debe interpretarse también el ejemplo, ya citado, de (24), que reproduzco en (31), donde el gerundio, *loquendi*, no hace sino concretar en qué consiste la enfermedad:

(31) *numquam tacet quem **morbis** tenet **loquendi*** («nunca calla el que tiene el vicio de hablar», CATO *or.frag.*40.1).

Finalmente, he encontrado dos ejemplos en Séneca de complementos del nombre en dependencia de *morbis* que pueden interpretarse en referencia a un participante distinto del Experimentante (32) – (33):

(32) *protinus nauem escendit clamitans non **corporis esse** sed **loci morbum*** («inmediatamente se embarcó en la nave proclamando a voz en grito que la enfermedad no provenía de su cuerpo sino del lugar», SEN.*epist.*104.2).

(33) *nec mirum quod inconstans uariusque **ex discordi cibo morbus** est* («y no sorprende que sea inconstante y variable la enfermedad que nace de una alimentación inadecuada», SEN.*epist.*95.19).

En el ejemplo de (32) *corporis morbum*, «la enfermedad de su cuerpo» se contrapone a *loci morbum*, «la enfermedad del lugar». Pudiera interpretarse el primero como un genitivo subjetivo ('la enfermedad que sufre su cuerpo') y el segundo como un genitivo de Causa ('la enfermedad que provoca el lugar'), pero en tal caso obsérvese el zeugma que supondría coordinar dos genitivos que desempeñan funciones semánticas distintas. Creo que es mejor entender ambos en referencia a la Causa u Origen de la enfermedad, *de dónde proviene*, función semántica que, en ningún caso, constituye un argumento del predicado sino un adjunto. Más claro es el ejemplo de (32), *ex discordi cibo morbus*, «la enfermedad que nace de una alimentación inadecuada», donde la Causa u Origen se expresa formalmente con una de las marcas que le son propias en latín (Baños 2009b, p. 338).

El hecho de que solo haya encontrado dos ejemplos (32)–(33) que pueden interpretarse como Causa del predicado en dependencia sintáctica del sustantivo, la

posibilidad de analizar de otro modo uno de ellos (32) y el carácter más marcado de ex + ablativo del ejemplo más evidente (33), en lugar del genitivo, que es la marca preferente, aunque no exclusiva, de los genitivos argumentales (Pinkster 1995, p. 116 - 117), me llevan a negar el estatus de argumento a la Causa en el caso de sustantivo *morbus*.

En conclusión, partiré de una definición de *morbus* como la nominalización de un predicado intransitivo monoargumental, ‘la enfermedad de X = la enfermedad que sufre X’, analizando las modificaciones que operen sobre esta estructura argumental básica las colocaciones como casos de *reducción o extensión de valencia* (Dik 1997, pp. 8-14): extensiones diatéticas impersonales (§3) y extensiones diatéticas causativas (§4), respectivamente.

5.1.3 La estructura eventiva

Dik (1978, p. 34) identifica cuatro tipos de eventos en función de dos parámetros: dinamismo y control. De acuerdo con esta clasificación el sustantivo *morbus* denota un Proceso, esto es, un evento dinámico y no controlado.

La presencia o ausencia de control en un predicado está en estrecha relación con su estructura argumental: solo los predicados agentivos pueden ser también controlados. En § 3.1.2 ya hemos visto que el principal y único argumento de *morbus* se define como un Experimentante que sufre la enfermedad al margen de su propia voluntad. Por lo demás, los test que gradúan el carácter /-controlado/ de un evento son de tipo negativo: la imposibilidad de comparecer en oraciones de fuerza ilocutiva directiva. Pues bien, no he encontrado ninguna construcción con verbo soporte ni extensión aspectual de verbo soporte de *morbus* en modo imperativo, ni tampoco en dependencia de verbos yusivos, ni de la que dependan oraciones finales.

En cuanto al carácter dinámico del evento *morbus*, prueba de ello es la posibilidad de combinarse con verbos que expresen cambios (34) o una progresión creciente (35) o decreciente (36) del Proceso:

(34) *a communi fluentis morbi contemplatione* («de la común observación del desarrollo de la enfermedad», CELS.1.pr.68).

(35) *uidendum etiam est morbus an increseat* («debe observarse si la enfermedad se agrava», CELS.3.2.2).

(36) *quia tutius putant minuente se morbo* («porque piensan que es más seguro cuando la enfermedad se atenúa», PLIN.nat.23.50).

El control y el dinamismo no son los únicos parámetros utilizados para definir los tipos de eventos. Autores como Vendler (1967) o Pustejovsky (1995) añaden los rasgos de duración y telicidad a su descripción del aspecto¹¹⁴.

En este sentido, *morbus* denota un evento atético, que no incorpora a su significado la idea de unos límites precisos. De hecho, las enfermedades pueden cronificarse (37) – (39):

(38) *existitque morbus et aegrotatio, quae euelli inueterata non possunt* («se manifiesta la enfermedad y sus síntomas, que, una vez cronificados, son imposibles de arrancar», Cic.Tusc.4.24).

(39) *neque enim facile is morbus, cum inueterauit, euincitur* («y en efecto, es difícil vencer esta enfermedad, una vez que se ha cronificado», CELS.3.22.8).

Por supuesto, ello no quiere decir que el hablante no pueda sentir la necesidad de focalizar un límite inicial o final del Proceso mediante extensiones aspectuales incoativas (§ 5.3.1) y terminativas (§ 5.3.2), respectivamente. También en el ámbito del sintagma nominal el sustantivo *morbus*, en genitivo, puede depender de nombres que focalicen el final (40) o el comienzo (41) – (42) de la enfermedad:

(40) *Ac lumbricos quoque aliquos sub finem morbi descendisse nihil nocet* («Ningún mal causa que también las lombrices intestinales al final de la enfermedad hayan descendido», CELS.2.3.6).

(41a) *initium morbi est aegris sana miscere* («es causa de enfermedad mezclar lo sano con lo enfermo», SEN.dial.9.7.4).

(41b) *Euidentes uero has appellant, in quibus quaerunt, initium morbi calor attulerit an frigus, fames an satietas, et quae similia sunt* («A estas las llaman “evidentes”, entre las cuales investigan si el inicio de la enfermedad lo ha causado el calor o el frío, el hambre o el exceso de comida, y otras causas similares», CELS.1.pr.18).

¹¹⁴ Un repaso de las distintas clasificaciones aplicadas al latín puede consultarse en Pinkster (1995. pp. 279ss) y Ramos Guerreira (2009).

(42a) *quamvis levia initia morborum serpunt* («aunque las primeras manifestaciones de la enfermedad se deslicen levemente», SEN.*epist.*85.12).

(42b) *qui grauium morborum initia sic sentiunt* («que sienten así las primeras manifestaciones de la enfermedad», CELS.2.15.4).

A diferencia de *finem morbi* (40), que nominaliza la extensión aspectual terminativa *morbus finit* (cf. § 5.3.2), en el caso de las incoativas (41) – (42) el número desempeña un papel importante: *initium morbi*, en singular, funciona como la nominalización de una extensión diatética causativa —no en vano, en (41b) selecciona un verbo típicamente causativo como *affero*—, mientras que *initia morbi*, en plural (42), se refiere no tanto a los inicios de la enfermedad como a sus primeros síntomas o manifestaciones¹¹⁵.

Los ejemplos de (38) – (42) ilustran asimismo el carácter durativo, no puntual, de *morbus*, que se desarrolla a lo largo de un tiempo indeterminado, y que puede descomponerse en intervalos. En lo relativo a la selección léxica, este tipo de eventos admite adjetivos como *brevis* o *longus*, entre otros, que informan de su extensión en el tiempo (43) – (44):

(43) *brevis morbus ac praeceps alterutrum faciet, aut exstinguetur aut exstinguet* («si la enfermedad es breve y abrupta, una de dos, o se extingue ella o extingue al enfermo», SEN.*epist.*78.17).

(44) *Protinus autem inter initia scire facile est, quis acutus morbus quis longus sit* («En cuanto se manifiesta es fácil saber si la enfermedad aguda o crónica», Cels.3.2.1).

En el cuadro (6) recojo, de forma esquemática, la estructura eventiva del sustantivo en función de su respuesta a los test aspectuales más comúnmente utilizados para definir los eventos:

¹¹⁵ Dentro de la Teoría Sentido – Texto, la relación semántica *manifestarse un evento* se describe como una función léxica (Manif) distinta de los verbos de apoyo (MEL'CUK I. *et al.* 1995, p. 45). Como señala Alonso Ramos (2004, p. 110), este tipo de relación semántica es susceptible de incoativizarse mediante funciones léxicas complejas (IncepManif). Los ejemplos de (42) son la nominalización de estos estados de cosas.

Cuadro (6): Aktionsart de *morbus*

Dinamismo	Telicidad	Duración
+	-	+

En conclusión, *morbus* nominaliza un Proceso, esto es, un evento dinámico, durativo y atético, que experimenta un ser vivo sin capacidad de control sobre el mismo. A los verbos que, en combinación con *morbus*, reproduzcan esta estructura eventiva (y no alteren, tampoco, su estructura argumental) los denominaré verbos soporte (§5.2.1), y aquellos que la modifiquen los denominaré extensiones aspectuales (§5.2.2).

5.2 CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE DE *MORBUS*

En este epígrafe voy a presentar el conjunto de combinaciones verbo-nominales de *morbus* que reproducen la estructura argumental del sustantivo. El corpus analizado aquí y en el resto de capítulo se corresponde con los autores recogidos en el *PHI* desde el siglo IV a.C. hasta el siglo VI d.C. A nivel sintáctico todos estos verbos constan de dos posiciones: una para el sustantivo base, *morbus*, y otra para su único argumento, el ser vivo que experimenta la enfermedad. A nivel semántico, sin embargo, analizaré como monovalentes estas construcciones: el núcleo predicativo lo constituye el ensamble entre *morbus* y su verbo soporte, mientras que el único argumento semántico es el Experimentante. En el cuadro (7) recojo las siete CVS de *morbus* más frecuentes en el corpus, de las que, al menos, se documentan cuatro ejemplos:

Cuadro (7): Verbos soporte de *morbus*

	<i>morbum alicui esse</i>	<i>aliquem morbo laborare</i>	<i>aliquem morbum sentire</i>	<i>morbus aliquem urgere</i>	<i>aliquem morbum ferre</i>	<i>aliquem morbum habere</i>	<i>aliquem in morbo esse</i>	otras CVS ¹¹⁶
PLAVT	5							
LVCIL	1							
CIC	1		1		1		4	
CATVL						1		
HOR				1				
OV			1					
COLVM.		6						
CELS	5			3	2			
SEN.		2				1		
PLIN	2	2	10			1		
QUINT					1			
SEN. MIN.		1						
VAL.FL	1							
GELL.	2							
APVL.		1						
HIST.AVG		1						
SERV	1	2				1		
total nº	18	15	12	5	4	4	4	31
total %	18,5	15,4	12,3	5,1	4,1	4,1	4,1	31,1

¹¹⁶ La nómina de CVS de *morbus* se completa del siguiente modo: presentan tres ejemplos *morbum aliquem tenere*, *aliquem morbum pati*, *aliquem morbo adflictari*, *aliquem morbo conflictari*; dos ejemplos *morbum aliquem adfligare*, *aliquem morbo aegrotare*, *aliquem morbo iactari*; y un solo ejemplo, *morbum aliquem agitare*, *morbum aliquem fatigare*, *aliquem morbum perpeti*, *aliquem morbum sustinere*, *aliquem morbo debellari*, *aliquem morbo dirumpi*, *aliquem morbo frangi*, *aliquem morbo haberi*, *aliquem morbo premi*, *aliquem morbo prosternare*, *aliquem morbo strangulari*, *aliquem morbo vexari*, *aliquem in morbo cubare*.

En total he encontrado 93 ejemplos en los que *morbus* en combinación con un verbo soporte expresa el predicado «estar enfermo» o «padecer una enfermedad». El número total de CVS documentadas asciende a 27, si bien la mayoría de ellas (13) no presentan más de un ejemplo en todo el corpus.

En el cuadro (7) he recogido las siete construcciones más frecuentes. Antes de comentar más en detalle cada una de ellas, desde el punto de vista de la frecuencia, el hecho de que solo los tres verbos más documentados (*esse*, *laborare* y *sentire*) constituyan el 46,2% de ejemplos, prácticamente la mitad del total, pone de relieve de nuevo hasta qué punto estamos ante construcciones preferentes, restricciones léxicas fijadas por el uso.

5.2.1 *Morbum alicui esse*: «tener una enfermedad»

La CVS *morbum alicui esse* es la mejor documentada no solo en términos de frecuencia (18,5%) sino también diacrónicamente: como puede observarse en el cuadro (7), se trata de la única combinación registrada en latín arcaico, en autores como Plauto y Lucilio, para la expresión del predicado «estar enfermo»; solo a partir de época clásica entra en concurrencia con otras CVS y perdura a lo largo de toda la latinidad, documentándose en autores ya tardíos como Gelio o el gramático Servio.

En lo relativo a su construcción sintáctica, el sustantivo base, *morbus*, funciona como sujeto del verbo soporte, mientras que el Experimentante, la persona que sufre la enfermedad, se expresa en dativo: literalmente «haber una enfermedad para alguien». En el cuadro (8) represento la diátesis de la CVS, y en (45) – (47) presento algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (8): diátesis de *morbum alicui esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>MORBUS</i>		Experimentante (X)
SINTÁXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	<i>morbus</i> Sujeto	Dativo

(45) *memoras [...] et eum morbum mi esse* («traes a colación [...] que tengo esa enfermedad», PLAUT.Capt.553).

(46) *quid esse illi morbi, dixerat?* («¿qué enfermedad habías dicho que tenía?», PLAUT.*Men.*889).

(47) *Sed cui morbus est, idem etiam uitiosus est* («Pero el que tiene una enfermedad, ese también está viciado», GELL.4.2.5).

Aunque es infrecuente, a veces el Experimentante en dativo no se expresa, bien porque esté sobreentendido, como en el ejemplo (48), en el que (*mihi*) puede recuperarse de la oración anterior, o bien porque eventualmente (en tres ocasiones en todo el corpus) esta CVS puede impersonalizarse¹¹⁷ para expresar el predicado «haber, tener lugar una enfermedad», como en el ejemplo de (49):

(48) *Neque pol me insanum, Hegio, esse creduis neque fuisse umquam, neque esse morbum quem istic autumat* («¡Por Pólux!, Hegio, no creas que estoy loco ni que lo he estado nunca, ni que tengo la enfermedad que dice este», PLAUT.*Capt.*606).

(49) *At resolutio neruorum frequens ubique morbus est* («Donde quiera que hay una enfermedad, es frecuente que se produzca una relajación nerviosa», CELS.3.27.1).

Además del sujeto y el dativo, pueden aparecer otros participantes del predicado en calidad de adjuntos. Por ejemplo, puede indicarse mediante el sintagma *in* + ablativo el lugar exacto donde se sitúa la enfermedad. Aunque no siempre (50), es significativo que la expresión de este participante suela darse en construcciones impersonales (51):

(50) *Idem mihi morbus in pectore est* («Tengo esa misma enfermedad en el pecho», PLAUT.*Bacch.*1111).

(51a) *Quo modo autem in corpore est morbus, est aegrotatio, est uitium sic in animo* («Del mismo modo que en el cuerpo así se dan en alma la enfermedad, el malestar, y la corrupción», CIC.*Tusc.*4.28).

(51b) *Is autem morbus, qui in intestino plenior est, in ea maxime parte est quam caecam esse proposui* («La enfermedad que se da en el intestino grueso, afecta sobre todo a la parte que llamé ciega», CELS.4.21.1).

¹¹⁷ En §5.4.1 analizo aquellas combinaciones que se caracterizan por inhibir en todos los casos la expresión del Experimentante, a las que he denominado extensiones impersonales. Los datos de aquellas como *morbum alicui esse* en las que solo de manera muy excepcional no se expresa este actante semántico ni es recuperable por contexto se han contabilizado en el cuadro (7).

También la Causa de la enfermedad puede expresarse en dependencia sintáctica de la construcción mediante el sintagma preposicional *in* + ablativo. En (52) presento el único ejemplo documentado:

(52) *scito etenim bene longuincum mortalibus **morbis** / in uino esse* («séase bien que en el vino hay causa de larga enfermedad para los mortales», LUCIL.1073).

Junto con las de Vía y Origen, las de Ubicación son marcas típicas de Causa en latín (Baños 2009b, p.338). Según Luraghi (2005), el uso de preposiciones locativas para la expresión de relaciones causales se basa en una metáfora espacio/temporal: el evento causa precede en el tiempo al evento efectuado por esta; de ahí el uso de preposiciones con el significado ‘delante de’ (*prae*, *pro*, *ob*). En este sentido, para entender el empleo, posible pero inusual en latín (Baños 2009b, p. 315), de la marca *in* + ablativo para la expresión de la Causa en un ejemplo como el de (52), hay que tener en cuenta el significado gnómico, atemporal, de la oración: la unidad léxica *morbis* no describe un evento real (*‘la enfermedad de X = la enfermedad que sufre X’*) sino que, metonímicamente¹¹⁸, está por la ‘causa de enfermedad’, que radica en el vino.

5.2.2. Otras CVS estativas: *morbis habere* y *aliquem in morbo esse*

La génesis de la CVS *morbis alicui esse* está en la metáfora según la cual el Experimentante que sufre un evento *lo tiene*. No es extraño, pues, que, además de *sum* + dativo, tengamos documentada la fórmula alternativa con *habere* para la expresión de la posesión en latín¹¹⁹. En (53) – (56) presento los cuatro ejemplos hallados en el corpus de la CVS *morbis habere*, según consta en el cuadro (7):

(53) *quodcumque agit, renidet: hunc **habet morbis*** («da igual lo que haga, se ríe: tiene este defecto», CATULL.39.7).

(54) *sic inimicorum, quos plures **habebat** quam **morbos**, et in primis Ciceronis urbanitatem effugerat* («así evitaba la malicia de sus enemigos, que tenía en mayor número que enfermedades, y, sobre todo, de Cicerón», SEN.dial.2.17.1).

¹¹⁸ Sobre la polisemia de las unidades léxicas que describen eventos y la posibilidad de ser usadas metonímicamente en sustitución de algunos de sus participantes, cf. Alonso Ramos (2004, p. 123ss).

¹¹⁹ Sobre la complementariedad *esse* + dativo / *habere*, cf. García Hernández (1993), Ramos Guerreira (1998).

(55) *haec herba adalligata **morbum** regium **habentibus**...* («esta hierba, aplicada a los enfermos de ictericia...», *PLIN.nat.27.66*).

(56) *CVLPAM FERRO CONPESCE atqui **habere morbum** culpa non est* («"detén a hierro la culpa", si bien tener una enfermedad no es una culpa», *SERV.georg.3.468*).

Existe una estrecha vinculación entre los verbos existenciales y los verbos de posesión (Lyons 1967, p. 390). Como he tenido ocasión de mostrar con *dolor* (cf. § 3.3.2.1), es una regularidad bien documentada en latín (Jiménez Martínez 2016; Baños 2018; 2019) que, cuando un nombre de evento se combina con verbos de posesión, también presente la construcción con *in* + ablativo con el verbo *sum*. En (57) – (60) presento los cuatro ejemplos de *in morbo esse* documentados en el corpus:

(57) *qui autem **in morbo sunt*** («los que están enfermos», *Cic.Tusc.3.9*).

(58) *et omnium insipientium animi **in morbo sunt*** («las almas de todos los necios están enfermos», *Cic.Tusc.3.9*).

(59) *qui **est** enim animus **in aliquo morbo*** («en efecto, el alma que sufre alguna enfermedad», *Cic.Tusc.3.10*).

(60) *id corpus quod **in morbo est*** («el cuerpo que está enfermo», *Cic.Tusc.3.10*).

Lo mismo que *morbum alicui esse*, tanto *morbum habere* como *in morbo esse* son CVS poco marcadas semánticamente, lo que explica los contextos sintácticos en los que suelen aparecer: particularmente oraciones de relativo (54), (57), (59) – (60) y oraciones de participio (55), que pueden ser vertidas sencillamente como «el enfermo», u oraciones de infinitivo como la de (56)¹²⁰.

Desde el punto de vista del aspecto, a pesar de tratarse *morbus* de un nombre dinámico, son construcciones estativas: presentan la enfermedad como un estado dado, sin informar de los cambios que pueden darse durante el evento.

5.2.3. *Morbo laborare*: «sufrir una enfermedad»

Después de *morbum alicui esse*, la CVS más frecuente es *morbo laborare* (15,4%). Entre las dos constituyen el 33,9% del total de ejemplos analizados y se caracterizan, dentro del amplio espectro de matices que pueden llegar a precisar las

¹²⁰ Un rasgo compartido con *morbo laborare*, cf. cuadro (10).

combinaciones verbo-nominales de *morbus*, por ocupar un mismo espacio de significación: no solo son las dos CVS más frecuentes sino, también, las más neutras. Como puede observarse en el cuadro (7), la elección de una u otra responde a razones diacrónicas —*morbo laborare* se documenta por primera vez en Columela— y estilísticas: la mayoría de autores que emplean *morbo laborare*, como el ya citado Columela, que representa él solo el 40% de los ejemplos, Séneca el Viejo, Apuleyo o la *Historia Augusta* no utilizan la otra CVS, y viceversa.

Se trata de un claro ejemplo de lo que Pustejovsky (1998, p. 330) llama «infraespecificación» de los verbos soporte. El verbo *laborare* significa «sufrir», «pasarlo mal» de un modo muy genérico: solo sintagmáticamente, en este caso en combinación con *morbo*, se definen los aspectos esenciales del evento. La combinación entre estas dos unidades léxicas es posible porque ambas incluyen en su definición el rasgo sub-léxico «sufrir». También a nivel semántico, el tipo de sujetos que admite este verbo, Experimentantes, ofrece al nombre de evento una casilla sintáctica para la expresión de su único actante semántico, también Experimentante. En el cuadro (9) represento la diátesis de la CVS y en (61) – (64) ofrezco algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (9): diátesis de *morbo laborare*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>MORBUS</i>	Experimentante (X) ↓	
SINTÁXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	<i>morbo</i> ablativo

(61) *haec non eodem morbo laborat* («este no sufre la misma enfermedad», SEN.exc.4.5.1).

(62) *cum uero singulae morbo laborabunt, eadem remedia, quae etiam ouibus, adhibebimus* («cuando enfermen de una en una, se les aplicarán los mismos remedios que a las ovejas», COLVM.7.7.3).

(63a) *Sequitur ut morbo uel pestilentia laborantibus [apibus] remedia desiderantur* («Siguen los remedios necesarios para las abejas enfermas o infectadas», COLVM.9.13.1).

(63b) *Morbo regio laborantes, donec sudent ad ignem, contra pruritus quos sentiunt ex oleo et aceto infricatus iuuat* («a los enfermos de ictericia, mientras sudan junto al fuego, les sienta bien, contra los pruritos que sufren, una friega de aceite y vinagre», PLIN.nat.31.103).

(63c) *ipsi potius eodem uaesaniae morbo laborantes* («ellos mismos más enfermos de esta locura», APUL.met.9.2).

(63d) *morbo atque fame exercitu laborante* («mientras el ejército padecía de enfermedad y hambre», HIST.AUG.Claud.12.1).

(64) *qui aliquando simili laborauerant morbo* («que alguna vez habían padecido de una enfermedad semejante», SERV.Aen.12.395).

En lo relativo al contexto sintáctico en el que suele aparecer, esta CVS presenta una serie de rasgos que merece la pena analizar. En el cuadro (10) presento el tipo de oraciones en las que he documentado la CVS *morbo laborare*:

Cuadro (10): contextos sintácticos de las CVS *morbo laborare*

TIPO DE ORACIÓN	COLVM.	SEN. MAIOR	SEN. MINOR	PLIN.	APVL.	HIST.AVG.	SERV	total	%
Participio	4	1		2	1	1		9	60
Oración de relativo		1					1	2	13,3
Oración temporal	2							2	13,3
Oración completiva			1					1	6,6
Oración principal							1	1	6,6

De entrada, llama la atención la enorme prevalencia de oraciones subordinadas (93,4%), un rasgo compartido con *morbum alicui esse* (77,7%), *morbum habere* (75%) e *in morbo esse* (75%). Para entender este dato, conviene tener en cuenta que:

(i) el aspecto imperfectivo del predicado «estar enfermo» que expresan las CVS de *morbus* –frente al aspecto perfectivo de sus extensiones– sitúa a estos predicados preferentemente en un segundo plano narrativo¹²¹;

(ii) solo las oraciones de participio, como las que ilustro con los ejemplos de (63), constituyen el 60% del total de ejemplos de *morbo laborare*, siendo las oraciones de relativo, ejemplo (64), y las temporales, ejemplo (62), las segundas por orden de frecuencia: 13,3% cada una.

¹²¹ Sobre el aspecto y los planos narrativos en latín, cf. Pinkster (1983), Bolkestein (1987) y, para una revisión crítica, Torrego (1995).

(iii) sumadas las oraciones de relativo y las oraciones de participio, las oraciones subordinadas adjetivas suponen el 73,3% del total de ejemplos de *morbo laborare*, un dato extensible a las CVS *in morbo esse* (75,5%) y *morbum habere* (50%).

Es el carácter semánticamente más neutro de estas construcciones el que explica su uso preponderante en oraciones de tipo descriptivo. Las fórmulas *qui in morbo est* en Cicerón (57) – (60) y *morbo laborans* (64) en Columela funcionan en la práctica como adjetivos sinónimos de *aegrotus*: son una de las formas preferentes que tienen estos autores de decir «enfermo».

5.2.4 *Morbos sentire*: «sentir los efectos de una enfermedad»

La CVS *morbos sentire*, la tercera CVS por orden de frecuencia, debe su elevado uso a Plinio el Viejo: documentada una vez en Cicerón (65a) y otra en Ovidio (65b), el resto de ejemplos, algunos de los cuales presento en (66) – (69) pertenece a la *Historia Natural*:

(65a) *animi morbum corpore non sentimus?* («¿no sentimos con el cuerpo los síntomas de las enfermedades del alma?», Cic.*Tusc.*3.1).

(65b) *non eadem ratio est sentire et demere morbos: / sensus inest cunctis, tollitur arte malum* («no es lo mismo sentir que arrancar una enfermedad: sensibilidad tenemos todos; quitar un mal es una arte», Ov.*Pont.*3.9.5).

(66) *ueterina tantum quaedam ad incrementa lunae morbos sentiunt* («solamente algunas bestias enferman en luna creciente», PLIN.*nat.*11.149).

(67) *Morbos uniuersa genera piscium, ut cetera animalia etiam fera, non accipimus sentire* («A diferencia de otros animales e incluso de las fieras, no sabemos si los peces tienen enfermedades», PLIN.*nat.*9.156).

(68) *Morbos hortensia quoque sentiunt sicut reliqua terra sata* («Las plantas de jardín tienen enfermedades igual que el resto de cultivos de tierra», PLIN.*nat.*19.176).

(69) *ita decoctarum ad tertias partes sucus paralyssim et articulares morbos sentientibus bibitur* («el jugo de su cocción, reducido a su tercera parte, se da a los enfermos de parálisis y de problemas articulatorios», PLIN.*nat.*32.39).

El significado de *sentio*, «percevoir par le sens»¹²², apunta a un carácter semánticamente más marcado de la construcción: frente a *morbum habere* o *morbus alicui esse*, «tener una enfermedad», *morbus sentire* implicaría «sentir los síntomas de una enfermedad». Este valor original puede apreciarse bien en el ejemplo (65) de Cicerón, el primer autor que documenta la construcción, donde la presencia del adjunto *corpore* precisa con qué se siente la enfermedad.

El ejemplo de (65) es el único de esta construcción con el nombre de evento en singular. Los restantes ejemplos son siempre en plural. Este hecho refuerza la idea de que el verbo *sentire* predica del sujeto no que está enfermo sino que padece los síntomas de la enfermedad. En efecto, una de las funciones del plural, en el caso de los nombres de evento, es la de expresar todas y cada una de las manifestaciones concretas en las que se desgrana un predicado (Ramos Guerreira 2009, p. 26).

5.2.5 Variantes más agentivas: *morbum ferre /pati / sustinere* («llevar la enfermedad»)

Aun tratándose *morbus* de un evento no controlado, el Experimentante puede soportar con mejor o peor actitud su enfermedad. Cuando el hablante quiere informar de *cómo lleva su mal* un sujeto, la combinación preferente en latín es con el verbo *ferre*, no solo en el caso de *morbum* (4 veces documentado) sino con muchos otros sustantivos de semántica negativa¹²³. Así, en el ejemplo (70), el sujeto de *morbum ferre* no se avergüenza de sufrir enfermedades (*non pudet*) por un motivo determinado (*propter haec*) sino que las acepta voluntariamente (*malle pati*):

(70) *non pudet propter haec ferre debilitates, luctus, spatia morborum et, cum liceat euadere, malle pati* («no se avergüenza de soportar por este motivo debilidades, lamentos, y momentos de enfermedad y, aunque pudiera evitarlo, prefería sufrirlos», Ps.QUINT.decl.4.10).

¹²² Gaffiot, sv. *sentio*.

¹²³ Cf. § 3.4.1.2, para el caso de *dolor*.

El carácter semánticamente orientado hacia el sujeto de la construcción se revela en la frecuencia con que presenta adverbios Modo que informan no de cómo se desarrolla la enfermedad sino de cómo la sobrelleva quien la sufre (71) – (73):

(71) *eidem **morbos toleranter atque humane ferunt*** («estos mismos llevan con paciencia y resignación las enfermedades», Cic.*Tusc.*2.65).

(72) ***morbum ipsum non difficulter fert*** («la propia enfermedad la lleva sin dificultad», CELS.2.8.2).

(73) *a sexto die coepisse **difficulter morbum ferre*** («a partir del sexto día empieza a llevar mal la enfermedad», CELS.2.4.3).

Este tipo de adverbios, característicos de la CVS *morbum ferre*, aparecen también documentados en las CVS *morbum pati* (74) y *morbum sustinere* (75):

(74) *tamquam **aequo animo pati morbum magnum, exilium*** («como soportar con resignación una enfermedad grave o el exilio», SEN.*epist.*6.36).

(75) *si corpus sine lassitudine est et **morbum facile sustinet*** («si el cuerpo no acusa debilidad y soporta bien la enfermedad», CELS.2.8.8).

5.2.6. Extensiones intensivas de verbo soporte

Finalmente, con cinco ejemplos (uno Cicerón, uno Horacio y tres en Celso) *morbum aliquem urgere* es la cuarta CVS mejor documentada. Desde el punto de vista de su construcción sintáctica, el sustantivo base funciona como sujeto en tanto que el Experimentante ocupa la casilla de Objeto Directo (76), si bien lo habitual es que no se exprese (77):

(76) *ut mala quem sacabies aut **morbis regius urget*** («como a quien le atormenta la terrible sarna o la enfermedad de ictericia», HOR.*ars.*453).

(77a) *i quoque **morbi**, qui in articulis nervisque modo **urgent** modo **quiescunt*** («también estas enfermedades que ora provocan tormentos en las articulaciones y en los nervios ora se calman», CELS.2.1.6).

(77b) *cum is **morbis urget**...* («cuando esta enfermedad aprieta...», CELS.2.7.5).

(77c) *aut frigidas extremas partes **acuto morbo urgente** habere* («o tener las extremidades frías cuando aprieta enfermedad grave», CELS.2.4.4).

El tipo sintáctico de esta CVS la sitúa en el mismo plano pragmático que *morbum alicui esse*: ambas presentan el predicado no desde la perspectiva del Experimentante sino del propio sustantivo eventivo, que funciona como sujeto. Existen, no obstante, notables diferencias semánticas entre ambas CVS: frente al carácter más estativo de *morbum alicui esse*, «haber una enfermedad para alguien», *morbum aliquem urgere* conserva el carácter dinámico del predicado: lo que expresa esta CVS no es que alguien esté enfermo, sino que la enfermedad le está causando estragos, le está haciendo sentir sus síntomas. Obsérvese, en este sentido, cómo en el ejemplo (77a) *urgere* se contrapone *quiescere*.

La CVS *morbum aliquem urgere* pertenece al grupo de las llamadas extensiones intensivas de verbo soporte (Gross 1998). Dentro de este grupo puede integrarse la mayor parte de las restantes CVS documentadas con *morbus*: tanto aquellos verbos que codifican el nombre de evento, *morbus*, como sujeto, caso también de *agitare* (78a) y *fatigare* (78b), como construcciones del tipo *aliquem morbo vexari* (79a) y otros verbos análogos que, en voz pasiva, presentan el predicado desde la perspectiva del Experimentante, con el nombre de evento en ablativo, caso también de *dirumpi* (79b), *frangi* (79c), *strangulari* (79d), *debellari* (79e) o *iactari* (79f)¹²⁴:

(78a) *Tum te igitur morbus agit hepaticus* («En efecto te aqueja un mal de hígado», PLAUT.Curc.293).

(78b) *cunctantem uaria perniciēs morbiq[ue] [...] fatigabat* («en medio de sus dudas [...] lo fatigaban la ruina y sus enfermedades», TAC.hist.4.84.8).

(79a) *puer comitali morbo uexatus* («el niño, atormentado por la epilepsia», SVET.Cal.50.2).

(79b) *illo morbo quo dirumpi cupio, non est copia* («aquella enfermedad de la que quiero reventar, no es posible», PLAUT.Cas.810).

(79c) *fractus morbo fameq[ue]* («quebrantado por la enfermedad y el hambre», Ov.met.13.52).

(79d) *obsei plerumq[ue] acutis morbis et difficultate spirandi strangulantur* («las personas obesas, a menudo, se quedan sin aliento a causa de graves enfermedades o problemas respiratorios», CELS.2.1.23).

¹²⁴ Algunas de estas construcciones no se recogen en el cuadro (7) por su menor incidencia en el corpus, pero sí en la nota (7).

(79e) *et uel nullo iacuisse sepulcro quam **debellari morbis** placet* («prefieren yacer sin tumba antes que ser vencidos por la enfermedad», SIL.14.634).

(79f) *eo quod maxima pars hominum **morbo iactatur*** («por lo que la mayoría de los hombres se ven sacudidos por la enfermedad», HOR.sat.2.3.121).

Con la excepción de *morbo iactari*, de la que tenemos dos ejemplos documentados, el resto de combinaciones recogidas en los ejemplos de (78) – (79) son *hápax*: se trata de fórmulas expresivas, mucho más marcadas semánticamente, ideadas por un autor para decir de un modo a menudo poético —cinco de los ocho autores son poetas—, otras veces cómico —el ejemplo de (79b) es un chiste de carácter sexual— el predicado «sufrir una enfermedad».

5.3 EXTENSIONES ASPECTUALES DE VERBO SOPORTE

El conjunto de combinaciones verbo-nominales que analizaré en este epígrafe comparte con las arriba estudiadas el hecho de no introducir modificaciones en la estructura argumental del sustantivo *morbus*: desde un punto de vista semántico el único argumento de estas construcciones es un Experimentante.

Sin embargo, desde el punto de vista de su estructura eventiva, estas combinaciones se caracterizan por focalizar el momento inicial (§ 5.3.1) o final (§ 5.3.2) del predicado, o bien por introducir otros valores aspectuales como el iterativo (§ 5.3.3).

5.3.1 Extensiones aspectuales incoativas

En el cuadro (11) recojo el conjunto de verbos que, en combinación con *morbus*, expresan el predicado «enfermar» o «empezar a estar enfermo»:

Cuadro (11): extensiones incoativas de verbo soporte con *morbus*

Tipo sintáctico	Verbo	nº de ejemplos	%
<i>morbus</i>	<i>afficere</i>	19	14,5
	<i>corripere</i>	16	12,2
	<i>temptare</i>	11	8,3
	<i>inuadere</i>	8	6,1
	<i>opprimere</i>	7	5,3
	<i>incidere</i>	5	3,8
	<i>eripere</i>	3	2,2
	<i>ingruere</i>	3	2,2
	<i>accidere</i>	2	1,5
	<i>attingere</i>	2	1,5
	<i>conficere</i>	2	1,5
	otras (un ejemplo)	12	9,1
<i>morbum</i>	<i>contrahere</i>	5	3,8
	<i>concupere</i>	2	1,5
	otras	3	2,2
<i>morbo (dat.)</i>	otras	4	3
<i>morbo (abl.)</i>	<i>infestari</i>	3	2,2
	<i>conlabi</i>	2	1,5
	otras	4	3
<i>in morbum</i>	<i>incidere</i>	10	7,6
	<i>cadere</i>	2	1,5
	otras	4	3
total		131	100

Antes de comentar pormenorizadamente la frecuencia de algunas de estas construcciones, el primer dato que debe destacarse es su frecuencia como conjunto: frente a los 20 verbos soporte y 93 ejemplos totales de *morbus*, el número de verbos incoativos asciende a 44, y el número total de ejemplos a 131. La conclusión es obvia: con el sustantivo *morbus* son más frecuentes las extensiones incoativas que las combinaciones más neutras, lo que pone de relieve la importancia de este tipo de construcciones para el estudio colocacional y su justificación funcional.

La existencia de un verbo simple sinónimo condiciona la frecuencia de las CVS y sus extensiones. No existe en latín ninguna forma verbal con la misma raíz que *morbus*, pero sí verbos de la semántica de la ‘enfermedad’ que cubren las mismas significaciones. Como reflejo en el cuadro (12), mientras que para expresar el predicado «sufrir una enfermedad» existían dos verbos simples sinónimos, *aegrotare* y *aegrere*, que juntos superaban en número de ejemplos a las CVS de *morbus*, para la expresión del predicado incoativo, «empezar a sufrir una enfermedad», la baja frecuencia de uso de la forma verbal simple *aegrescere* explica que las extensiones incoativas de *morbus* sean mucho más frecuentes:

Cuadro (12): verbos sinónimos y combinaciones verbo – nominales de *morbus*

	Verbo simple			Combinaciones verbo – nominales
	<i>aegrotare</i>	<i>aegrere</i>	total	
‘estar enfermo’ ‘sufrir una enfermedad’				Construcciones con verbo soporte de <i>morbus</i>
	134	10	144	93
‘enfermar’ ‘empezar a sufrir una enfermedad’	<i>aegrescere</i>			Extensiones incoativas de verbo soporte de <i>morbus</i>
	12			131

De todos los verbos recogidos en el cuadro (11), en las páginas siguientes me centraré exclusivamente en el estudio de aquellos que presentan al menos cinco ejemplos en todo el corpus. Por su construcción sintáctica estos siete verbos pueden agruparse en tres tipos:

(i) por un lado, aquellos que, en voz activa, seleccionan como sujeto al nombre de evento: *afficere*, *corripere*, *temptare*, *inuadere*, *opprimere* (§ 5.3.1.1);

(ii) por otro, *contrahere*, que selecciona como sujeto al Experimentante (§ 5.3.1.2), y,

(iii) por último, *incidere*, cuya alternancia de marcos predicativos permite ambas posibilidades (§ 5.3.1.3).

De esta división podría inferirse, a priori, que la construcción sintáctica preferente para la expresión incoativa con *morbus* son las combinaciones verbo-nominales en las que el nombre de evento funciona como sujeto, y que, desde un punto de vista pragmático, cuando se quiere expresar el inicio de una enfermedad, el hablante latino prefiere presentarlo desde la perspectiva del propio predicado, que *afecta, coge, ataca, invade, aplasta*, y no desde la del Experimentante, que lo *contrae*.

Ahora bien, si introducimos un nuevo factor en el análisis, la distribución por voces, y tenemos en cuenta la enorme frecuencia de la voz pasiva con alguna de estas construcciones, esta primera conclusión debe ser sometida a una severa revisión.

En el cuadro (13) presento la frecuencia de la voz activa y la voz pasiva con los siete verbos citados:

Cuadro (13): distribución por voces de las extensiones incoativas de *morbus*

Caso	Verbo	voz activa	voz pasiva	total
<i>morbus</i>	<i>afficere</i>	1	18	19
	<i>corripere</i>	2	14	16
	<i>temptare</i>	1	10	11
	<i>inuadere</i>	8	0	8
	<i>opprimere</i>	2	5	7
	<i>incidere</i>	5	0	5
<i>morbum</i>	<i>contrahere</i>	4	1	5
<i>in morbum</i>	<i>incidere</i>	10	0	10

Como puede observarse en el cuadro (13), existe una marcada diferencia entre tipos sintácticos: frente a los verbos de sujeto Experimentante, que de 14 ejemplos solo documentan uno voz pasiva (6,6%), los verbos que se construyen con el nombre de evento como sujeto optan preferentemente por la voz pasiva: 47 de los 66 ejemplos, que representan un 71%.

Así, con el verbo *afficere*, frente a un solo ejemplo en voz activa en el que *morbus* funciona como sujeto de la construcción, tenemos documentados 18 ejemplos en voz pasiva, donde es el Experimentante el sujeto. Lo dicho para *afficere* es extensible a *corripere*, *temptare* y *opprimere*: la frecuencia de estas combinaciones no está vinculada a su voz activa, en muchos casos testimonial, sino a sus respectivas pasivas. Tal es así que, cuando el hablante quería construir el predicado desde la perspectiva del Experimentante, en lugar de emplear un verbo como *contrahere* (solo 5 ejemplos), que selecciona en voz activa a este actante semántico como sujeto, optaba preferentemente por la voz pasiva de *afficere* (18 ejemplos), *corripere* (16 ejemplos) o *temptare* (11 ejemplos).

Teniendo en cuenta estos datos podemos afirmar que también para la expresión incoativa la perspectiva del Experimentante sigue siendo la preferente: entre formas activas y pasivas, en términos absolutos, el 75,3% de los ejemplos documentados de extensiones aspectuales incoativas de *morbus* se construyen con el Experimentante como sujeto.

5.3.1.1 Extensiones de Experimentante–Sujeto pasivas: *morbo affici* /*corripi* /*temptari* /*opprimi*

Es el grupo más numeroso, tanto por el total de combinaciones que integra como por la frecuencia con la que se documenta cada una de ellas. Se trata, además, de un grupo altamente homogéneo desde varios puntos de vista. De entrada, sintácticamente las cuatro extensiones se construyen del mismo modo. En el cuadro (14) ilustro su diátesis:

Cuadro (14): diátesis activa y pasiva de las extensiones incoativas de *morbus*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>MORBUS</i>		Experimentante (X)	
SINTAXIS VOZ ACTIVA ARGUMENTOS <i>AFFICERE</i> / <i>CORRIPERE</i> / <i>TEMPTARE</i> / <i>OPPRIMERE</i>	<i>morbus</i> Sujeto	Objeto Directo	
SINTAXIS VOZ PASIVA ARGUMENTOS <i>AFFICI</i> / <i>CORRIPI</i> / <i>TEMPTARI</i> / <i>OPPRIMI</i>		Sujeto	<i>morbo</i> (ablativo)

Los cuatro verbos son transitivos: en voz activa el sustantivo *morbus* funciona como sujeto y el Experimentante ocupa la casilla sintáctica de objeto directo (80a) – (83a). En voz pasiva, en cambio, que es la voz más frecuente, el Experimentante funciona como sujeto, en tanto que el sustantivo base, *morbo*, se expresa en forma de ablativo (80b) – (83b):

(80a) *magis quam corpora morbi adficerent* («más de lo que afectaban a los cuerpos las enfermedades», LIV.7.3.3).

(80b) *nam laboris et famis maxime patiens raro morbis adficitur* («pues el que está acostumbrado a soportar esfuerzos y hambre raramente se ve afectado por enfermedades», COLUM.7.1.2).

(81a) *nec singula morbi corpora corripunt sed tota aestiua repente* («y las enfermedades no atacan uno por uno los cuerpos sino a todos de repente en verano», VERG.georg.3.471).

(81b) *comitali quoque morbo bis inter res agendas correptus est* («también en dos ocasiones fue atacado por la enfermedad comicial en el desempeño de sus tareas», SVET.Iul.45.1).

(82a) *quem neque morbus nec mors nec luctus temptaret tempore tali* («que no le afectara o la enfermedad o la muerte o el duelo en aquel tiempo», LUCR.6.1250).

(82b) *si latus aut renes morbo temptatur acuto...* («si el costado o los riñones se ven atacados por una aguda enfermedad...», HOR.epist.1.6.28).

(83a) *quid es quod non pertimescendum sit, cum hominem temperantem, summum medicum, tantus improviso morbus oppreserit?* («¿qué no habremos de temer cuando a un hombre morigerado, un extraordinario médico, le ha atacado de repente una enfermedad tan grave?», CIC.Att.15.1.1).

(83b) *Haec cum agere instituisset, oppressa morbo est* («después que hubo ordenado llevar a cabo estas cosas, enfermó», CIC.Cluent.22).

Para poder observar las diferencias entre estas construcciones deben tenerse en cuenta dos aspectos: (i) los contextos sintácticos en los que suelen emplearse y (ii) su distribución por autores.

Ya hemos señalado que son oraciones como las recogidas en los ejemplos de (80b) – (83b), esto es, en voz pasiva, las que explican la frecuencia de estas construcciones. No obstante, se puede afinar aún más el contexto sintáctico en el que suelen aparecer:

Cuadro (15): frecuencia del participio de perfecto

	PARTICIPIOS DE PERFECTO		TOTAL DE EJEMPLOS EN VOZ PASIVA
	nº	%	
<i>morbo affici</i>	10	55,5	18
<i>morbo corripi</i>	11	78,5	14
<i>morbo temptari</i>	0	0	11
<i>morbo opprimi</i>	4	80	5

De la lectura del cuadro (15) se desprende que, con la sola excepción de *morbo temptari*, que no documenta ningún ejemplo, el elevado uso de la voz pasiva en las tres restantes combinaciones está vinculado a una forma verbal concreta: el participio de perfecto. Es un hecho tipológicamente extendido (Haspelmath 1994, p. 157 - 161), y verificado tanto en latín (Baños 2015, p. 664) como en el conjunto de lenguas romances (Mackenzie 2006, p. 180 - 181), que los predicados de *cambio de estado* reservan las formas de participio de perfecto pasivo para la expresión del *estado resultante*.

En el cuadro (16) recojo la distribución por autores de estas cuatro extensiones:

Cuadro (16): distribución por autores

	<i>morbo affici</i>	<i>morbo corripi</i>	<i>morbo temptari</i>	<i>morbo opprimi</i>
TER.	1			
LVCR.	1		1	
CIC	3		1	1
CAES.	1			
VERG.				
HOR			1	
NEP.	1			
HYG.	1			
VAL.MAX.	2	2		1
VELL.				1

COLVM.	2			
CELS.	1		1	1
SEN.	1			
PLIN		1	3	
SCRIB.LARG.		4		
SEN. MIN.		2		
TAC.		1		
SVET.		2		
GELL.	3			1
HIST.AVG	2	1		
PORPH			1	
SER.			1	

Teniendo en cuenta los datos de los cuadros (15) y (16), podemos entender mejor el uso de estas cuatro construcciones en latín, y las diferencias existentes entre ellas.

Morbo affici es la extensión mejor documentada. Si bien las formas finitas del verbo permiten la expresión incoativa, «enfermar», como puede verse en los ejemplos de (80), diez de las dieciocho veces que la encontramos en el corpus se trata de formas de participio de perfecto pasivo. Cuando el hablante latino quería expresar el estado resultante del predicado «enfermar», elegía, preferentemente, la construcción *morbo affectus*, «enfermo»¹²⁵. Como puede verse en el cuadro (16) es la única forma documentada en latín arcaico (84), y perdura a lo largo de toda la latinidad, siendo utilizada tanto por autores clásicos (85) como de época tardía (86):

(84) *suspicans / morbo me uisurum adfectam* («sospechando que la iba a encontrar enferma», TER.Hec.366).

(85) *Sulpicius Q. f. Lemonia Rufus difficillimo rei publicae tempore, graui periculosoque morbo adfectus auctoritatem senatus, salutem rei publicae uitae suae praeposuerit* («Sulpicio Rufo, hijo de Quinto, de la tribu Lemonia, en un momento muy complicado para la República, afectado de una grave y peligrosa enfermedad antepuso la autoridad del senado y la salvación de la República a su propia vida», CIC.Phil.9.15).

(86) *quod consistere in cur<u> affect<u>s articulari morbo non posset* («porque, enfermo de articulaciones, no podía sostenerse en el carro», HIST.AUG.Sept.Sev.16.7).

¹²⁵ Un aspecto extensible al conjunto de colocaciones documentadas de *afficere*, cf. § 2.5.3.

No se observan diferencias de uso apreciables entre *morbo affici* y la siguiente extensión por orden de frecuencia, *morbo corripi*, literalmente, «ser cogido por la enfermedad»: el 78,5% de los ejemplos son también formas de participio de perfecto pasivo. Sin embargo, desde un punto de vista diacrónico, se trata de una construcción más tardía: documentada por primera vez en Valerio Máximo (86), como puede verse en el cuadro (16), es la construcción más frecuente entre los autores de época posclásica y está muy vinculada a la lengua de Escribonio Largo (87):

(87) *C. Visellius Varro graui morbo correptus...* («Gayo Viselio Varrón, gravemente enfermo...»), Val.Max.8.2.2).

(87) *sanat ergo morbo comitali correptos* («pues cura a los enfermos de epilepsia», SCRIB.LARG.98).

Morbo opprimi comparte los mismos contextos sintácticos que las dos anteriores, pero desde un punto de vista semántico se trata de una variante intensiva: *morbo oppressus*, literalmente «aplastado, bajo el peso de la enfermedad», es la fórmula elegida por los autores para referirse a enfermos terminales. Obsérvese el paralelismo existente entre los siguientes ejemplos (88) – (90):

(88) *morbo <op>pressa decessisset* («consumida por la enfermedad, murió», VAL.MAX.4.6.3)

(89) *[consulatus] cuius initio morbo oppressus decessit* («al inicio del consulado consumida por la enfermedad, murió», VELL.2.23.1)

(90) *cum morbo obpressus aduentare mortem uiderat* («como consumido por la enfermedad se había dado cuenta de que la muerte se aproximaba», GELL.17.10.13)

En los tres ejemplos citados el participio, con claro valor temático, introduce las circunstancias, «estando enfermo», del proceso principal: «murió».

Finalmente, *morbo temptari*, documentada, lo mismo que *morbo afficere*, a lo largo de toda la latinidad, desde un punto de vista aspectual se diferencia claramente de las tres extensiones anteriores por su uso: si la frecuencia de estas está vinculada a una forma verbal concreta, el participio de perfecto pasivo, y, por tanto, a la expresión aspectual resultativa, los 11 ejemplos documentados de *morbo temptari* son formas finitas del verbo; es, junto con *in morbo incidere*, que analizaré en § 5.3.1.3, la

extensión incoativa de *morbus* mejor documentada. En (82) ya presenté dos ejemplos de esta construcción en época clásica. En (91) – (92) presento otros dos ejemplos ilustrativos, documentados en autores posteriores:

(91) *eos, qui pane hordeacio utuntur, morbo pedum temptari negant* («dice que aquellos que se alimentan de pan de cebada no se ven atacados de gota», PLIN.nat.22.135).

(92) *portio si capitis morbo temptatur acuto* («si una parte de la cabeza es atacada por enfermedad aguda», SER.med.2.26).

5.3.1.2. *Morbum contrahere* y otras extensiones de Experimentante – Sujeto activas

Es usual en la literatura dedicada al estudio de los verbos soporte describir las construcciones en las que el nombre de evento ocupa la casilla sintáctica de objeto directo como las más frecuentes, relegando a los márgenes el resto de posibilidades sintácticas. Sin embargo, no siempre es así. En el caso de *morbus*, solo he encontrado cinco extensiones incoativas que responden a este patrón sintáctico, de entre las cuales solo una, *morbum contrahere*, presenta un número significativo de ejemplos, cinco en total, que recojo en (93) – (96):

(93) *tum etiam nantium serpentiumque pestes [...] emittit ex quibus saepe contrahuntur caeci morbi, quorum causas ne medici quidem perspicere queunt* («también lanza plagas de insectos que nadan y reptan [...] de donde se contraen a menudo enfermedades misteriosas cuyas causas ni siquiera los médicos pueden conocer», COLUM.1.5.6).

(94) *cum <herb>arum radicibus milites uiuerent atque inde morbos aegritudinesque contraherent* («al alimentarse los soldados de raíces de hierbas y de ahí contraer enfermedades e indisposiciones», HIST.AUG.Sept.Sev.16.1).

(95) *eos, qui carnem comederint, stranguriae morbum contrahere traditur* («se dice que los que comen de su carne no contraen la enfermedad de estranguria», PLIN.nat.30.66).

(96a) *nam si pigram potauerint, statim morbum contrahunt* («pues si la beben despacio, al instante enferman», SERV.georg.3.301).

(96b) *nam in aliquibus locis morbum contrahunt, nisi iam siccato rore pascantur* («pues en algún lugar contraen la enfermedad, salvo que pasten una vez secado el rocío», SERV.georg.3.324).

En lo relativo a su construcción sintáctica, además de seleccionar como sujeto al Experimentante y como objeto directo al propio nombre de evento, la extensión incoativa *morbum contrahere* se caracteriza por expresar también en los cinco ejemplos documentados la Causa de la enfermedad, bien mediante marcas propias de la Función Semántica Origen, como *ex* + ablativo (94) o el adverbio *inde* (95), o bien mediante otros procedimientos: en (95) y (96), respectivamente, la oración de relativo y las oraciones condicionales expresan la Causa de la enfermedad.

La expresión de la Causa —que es el rasgo distintivo de esta construcción, pues el grupo de las extensiones descritas en § 5.3.1.1 solo documentan en dos ocasiones este actante— se debe, desde mi punto de vista, al valor original del verbo, «agarrar», «coger», y a la metáfora cognitiva que explica la génesis de la colocación. En las lenguas indoeuropeas numerosos verbos ingresivos remontan a «raíces hápticas». A partir de la metáfora COMENZAR ES AGARRAR (Lakoff & Johnson 1980), cuando un verbo de esta semántica se combina con un nombre de evento lo que hace es actualizar la fase inicial del mismo, dando lugar a extensiones incoativas (González Pérez 2016). Es el caso, por ejemplo, de *bellum suscipere*, literalmente, «coger la guerra desde abajo», que se utiliza con el sentido de *entablarla, darle comienzo* (Baños 2014a).

Pues bien, estos verbos contemplan entre sus posiciones sintácticas, además de un Agente y un Afectado, la Fuente u Origen *desde donde*. En (97) represento la estructura argumental de *contrahere* como verbo simple, y en (98) presento dos ejemplos ilustrativos:

(97) CONTRAHERE [/+humano/] Agente [X] Afectado [lugar] Origen

(98a) *ex finitimis regionibus quas potest contrahit cohortes* («de las regiones vecinas se trae las cohortes que puede», CAES.civ.1.15.5).

(98b) *scribit ut onerarias ex omni Graeciae ora eodem contraheret* («escribe para que reúna allí las naves de carga traídas de todas las costas griegas», Liv.34.50.11).

La metáfora COMENZAR ES AGARRAR que está en la base de *morbum contrahere* se materializa, dentro de su estructura argumental, en la interpretación causal de los adjuntos ablativos que presenta dicha construcción (93) – (94) a partir de una metáfora subsidiaria de la anterior: ORIGEN ES CAUSA¹²⁶.

Contrahere no es el único verbo háptico que, en combinación con *morbum*, focaliza su fase inicial. He documentado además dos ejemplos de *concupere* (99), y un ejemplo de *nanciscor* (100) y *suscipere* (101):

(99a) *Plerumque iumenta **morbos concipiunt** lassitudine et aestu* («la mayor parte del ganado contrae enfermedades por culpa de cansancio y el calor», COLUM.6.30.1).

(99b) *sed **is morbus** aestate plerumque **concupitur**, si defuit aqua* («pero esta enfermedad se contrae sobre todo en verano, si falta el agua», COLUM.7.5.14).

(100) ***nactus est morbum**, quem initio et ipse et medici contempserunt* («cogió una enfermedad a la que, al principio, el mismo y los médicos no le dieron importancia», NEP.21.2)

(101) *corpus ut ipsum **suscipere** inmanis **morbos** durumque dolorem, sic animum curas acris luctumque metumque* («así como padece de crueles enfermedades y terrible dolor, así también el alma padece agrias preocupaciones, lamentos y miedo», LVCR.3.460).

5.3.1.3. Marcos predicativos alternantes: *morbum alicui incidere* / *aliquem in morbum incidere*

Un capítulo aparte, por la variación sintáctica que presenta, merece el estudio de la combinación que se produce entre el verbo *incidere* («caer») y el sustantivo *morbus*.

Diversos lingüistas (Kühner & Stegmann 1912-1914, pp. 325ss; Bennett 1914, pp. 159 y ss; Bassols 1956, pp. 102 y ss) han hecho notar que los verbos latinos compuestos por una raíz verbal y un preverbio de naturaleza preposicional se construyen con un segundo argumento que puede o bien presentar la marca de dativo (102) o bien repetir la preposición (103):

¹²⁶ De hecho, «la Causa se expresa en latín mediante marcas típicas de Origen» (Baños 2009b, p.338).

(102) *terror incidit exercitui* («el terror se abatió sobre el ejército», CAES.civ.3.13.4).

(103) *pestilentia grauis incidit in urbem agrosque* (una grave epidemia se abatió sobre la ciudad y los campos», Liv.27.23.6).

Así lo señala Baños (2009d, p. 190), de quien tomo estos ejemplos:

al tratarse de un verbo de movimiento (*incidere*, «caer sobre») un mismo referente (*exercitus*) se puede conceptualizar como una entidad espacial, término del movimiento (Dirección *ad exercitum*) o como Receptor beneficiario de la acción verbal, al entenderse como un referente humano (*exercitui*)¹²⁷; en cambio, un término espacial (*urbs, ager*) lo más habitual es que se conceptualice como Dirección (*in urbem agrosque*).

Obsérvese, asimismo, que en ambos casos el sujeto, *terror* y *pestilentia*, es un nombre abstracto que nominaliza un evento; se trata, en definitiva, de extensiones aspectuales incoativas de verbo soporte que puede parafrasearse como «asustarse» y «enfermar», respectivamente.

La combinación de *incidere* con *morbus* como sujeto del verbo, cuyo marco predicativo, que denominaré *INCIDERE1*, formalizo en (104), permite esta doble posibilidad de conceptualizar el Experimentante de la enfermedad: bien como Receptor de la misma, en cuyo caso presenta la marca de dativo (105), bien como Dirección, en cuyo caso presenta la marca *in* + acusativo (106). Además, con esta construcción, en Celso se documenta también la construcción impersonal (107):

(104) *INCIDERE1* [*morbus*] _{ACTOR} [/+humano/] _{RECEPTOR O DIRECCIÓN}

(105a) *ei derepente tantus morbus incidit* («de repente se abatió sobre él una grave enfermedad», PLAUT.Men.874).

(105b) *si qui morbi humano corpori inciderint* («si algunas enfermedades se abaten sobre el cuerpo humano», PLIN.nat.24.158).

(106) *Si qua etiam genera morborum in infantem inciderunt* («si algunos géneros de enfermedades se han abatido sobre un niño», CELS.2.1.21).

¹²⁷ Sobre esta doble posibilidad cf. también Baños 1996.

(107a) *morbi quoque, si qui **inciderunt**, leuiiores sunt <et> promptius finiuntur* («incluso las enfermedades, si es que se abaten, resultan ser leves y se curan rápido», CELS.2.1.4).

(107b) *Saepe uero etiam noua **incidere genera morborum*** («Por otra parte, con frecuencia también se abaten nuevos tipos de enfermedades», CELS.1.pr.17).

Pues bien, la combinación de *morbus* con *incidere* admite una segunda construcción sintáctica, que denominaré *INCIDERE2*, en la que el segundo argumento del verbo, con la Función Semántica de Dirección, es ocupado por el nombre de evento, que se concibe como el lugar hacia donde se dirige el Experimentante, que funciona como sujeto. En (108) formalizo este marco predicativo y en (109) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(108) *INCIDERE2* [+humano]_{ACTOR} [*in morbum*]_{DIRECCIÓN}

(109a) *facilius **in morbos incidunt adolescentes*** («fácilmente caen enfermos los adolescentes», Cic.Cato 67).

(109b) *ille **in morbum continuo incidit*** («aquel al punto cayó enfermo», Cic.fam.13.24.4).

(109c) *interim **in morbum incidit Dionysius*** («entre tanto Dionisio cayó enfermo», NEP.Dion.2.4).

(109d) ***in podagrae morbum incidit*** («cayó enfermo de gota», SVET.gramm.3.3).

(109e) ***in morbum incidit lectualem*** («cayó mortalmente enfermo», HIST.AUG.Hadr.23.2).

Con 11 ejemplos totales documentados en el corpus, tanto en autores de época clásica como posteriores, la construcción *in morbum incidere* es la extensión aspectual incoativa de Experimentante sujeto mejor documentada no solo desde el punto de vista del sustantivo *morbus* (cf. cuadro 11), sino también desde el punto de vista del verbo.

Según Baños (2016b), *incidere in* + acusativo es una construcción típicamente inacusativa, de suerte que funciona como extensión incoativa de muchos predicados, en el sentido de que expresa un cambio de estado desde el punto de vista del

Experimentante. De acuerdo con los datos de este autor¹²⁸, *in morbum* es el tercer nombre de evento más frecuente detrás de *in manus* («caer en manos de»), *in malum* («caer en un mal»), y seguido de *in uitium* («caer en un defecto»), *in amorem* («caer enamorado») e *in miserias* («caer en desgracia»).

El aspecto incoativo de la construcción va ligado a la metáfora cognitiva EMPEZAR ES ENTRAR, un subtipo de las «metáforas de recipiente» (Lakoff & Johnson 1980, pp. 67 – 70). Por otra parte, como puede observarse, de los nombres mencionados, todos ellos o son negativos (*malum*, *morbus*, *uitium*) o pueden llegar a concebirse como tales (*manus*, *amorem*). La polaridad negativa que se observa en la selección léxica de los sustantivos mencionados responde a una segunda metáfora cognitiva que puede enunciarse como LO MALO ES ABAJO (Lakoff & Johnson 1980, p. 53).

En definitiva, la combinación de *morbus* con *incidere* presenta una alternancia de marcos predicativos según que se conciba como «recipiente» o «lugar de destino» bien el Experimentante (*morbum alicui / in aliquem incidere*) bien el nombre de evento (*aliquem in morbum incidere*). La elección de una u otra construcción que presenta como sujeto en el primer caso al nombre de evento (*INCIDERE1*) y en el segundo al Experimentante (*INCIDERE2*) está condicionada por razones pragmáticas: en los ejemplos de (105) – (107) el Tópico es el nombre de evento, mientras que en los de (109) lo es el Experimentante.

5.3.2 Extensiones aspectuales terminativas

El sustantivo *morbus* también puede seleccionar otros verbos que focalicen no el momento inicial sino el momento final del evento, generando extensiones aspectuales terminativas que pueden parafrasearse como «dejar de estar enfermo».

En el cuadro (17) presento el conjunto de estas extensiones ordenadas según su frecuencia y distribución por autores:

¹²⁸ Sus datos proceden un corpus más reducido que incluye Plauto, Terencio, Cicerón, Nepote, Livio, Quintiliano, Apuleyo, Séneca el Joven, Higino, Suetonio y Gelio.

Cuadro (17): extensiones terminativas de *morbus*

	<i>morbo liberari</i>	<i>(ex) morbo conualescere</i>	<i>morbum deponere</i>	otras (1 ejemplo cada una) ¹²⁹
CIC		5		
CATVL			1	
HOR			1	
VAL.MAX.	1			
PLIN	6			
SEN.	1			
SVET.		1		
GELL.	2			
SERV.		1		
total	10	7	2	11

De entrada, si comparamos el cuadro (17) con el cuadro (11), se puede sacar una primera conclusión: la frecuencia de las extensiones aspectuales terminativas (15 combinaciones en total y 26 ejemplos) es significativamente inferior a la de las incoativas (20 combinaciones y 93 ejemplos). De entre ellas, solo dos, *morbo liberari* y *ex morbo conualescere*, documentan un número suficiente de ejemplos para poder hablar de colocaciones. Por otra parte, el uso de una u otra responde, como puede verse en el cuadro (16), a criterios de lengua de autor y género: mientras que en prosa Cicerón, Suetonio y Servio optan por *(ex) morbo conualescere* y Valerio Máximo, Plinio, Séneca y Gelio por *morbo liberari*, la construcción *morbum deponere*, documentada en Catulo y Horacio, es poética.

5.3.2.1 *Morbo liberari*

El verbo *liberare*, en voz activa, consta de tres posiciones. Cuando el tercer argumento en ablativo es un nombre de evento, expresa causación negativa: *aliquem dolore liberare*, «liberar a alguien de un dolor», esto es, «hacer que alguien deje de sentir un dolor» (cf. § 3.4.4). También con *morbo* el verbo *liberare* documenta dos ejemplos en voz activa:

¹²⁹ A propósito del comentario de las tres extensiones recogidas en el cuadro, comentaré también, las 12 restantes, cada una de las cuales presenta un solo ejemplo.

(110) *Scio Romae quandam honestam matronam aliquot comitali morbo liberasse hoc medicamento* («Sé de cierta matrona que en Roma liberó a unos cuantos de epilepsia con este medicamento», SCRIB.LARG.16).

(111) *Quidam iugulati gladiatoris calido sanguine epoto tali morbo se liberarunt* («Algunos se libraron de esta enfermedad después de beber la sangre aún caliente de un gladiador decapitado», CELS.3.23.7).

La oración de (110) es el único ejemplo de esta combinación con un valor causativo-terminativo. El conjunto de estas extensiones —dentro del cual *morbo aliquem liberare*, «librar a alguien de una enfermedad», es testimonial— lo estudiaré en § 5.4.2. Más interesante es el ejemplo de (111): el pronombre *se* en esta oración puede entenderse aún como un reflexivo típico —*aliquem se morbo liberare*, «alguien se libra a sí mismo de la enfermedad», donde Causante y Causado son correferenciales—; pero también puede interpretarse con un valor medio, «librarse de la enfermedad», «curarse»¹³⁰.

Sin embargo, no son los ejemplos en voz activa, como los presentados en (110) y (111), los que explican la elevada frecuencia de esta combinación. Lo habitual con esta construcción es la voz pasiva, que no expresa la diátesis pasiva de una causativa-terminativa (A libera a B de su enfermedad → B es liberado por A de su enfermedad) sino que, como puede observarse en los ejemplos de (112) – (116), adquiere un valor medio o inacusativo (de cambio de estado) y funcionan como una extensión aspectual terminativa «librarse de la enfermedad»:

(112) *qua potata salutarī quiete sopiti diutina uī morbi repente sunt liberati* («una vez bebida, sumidos en una saludable quietud, de repente se libraron de la prolongada virulencia de la enfermedad», VAL.MAX.2.4.5).

(113) *ut quam primum morbo liberareris* («para que te libres lo antes posible de la enfermedad», SEN.epist.53.9).

(114) *constat hoc medicamento liberatum comitali morbo in Anticyra insula* («sabido es que gracias a este medicamento se libró de la epilepsia en la isla de Anticira», PIN.nat.25.52).

¹³⁰ El uso de *se* como un morfema intrasitivizante, para la expresión de valores medios o anticausativos, típico de las lenguas romances, se empieza a documentar en latín desde época arcaica (Cennamo 1999, pp. 114 y ss).

(115) *quam maturissime inexplicabili morbo liberari* («librarse lo antes posible de esta extraña enfermedad», PIN.epist.5.21.2).

(116) *cum [...] liberatum esse se aquae intercutis morbo diceret, quod 'harenis calentibus' esset usus* («como [...] dijera que se había librado de la enfermedad de hidropesía porque había empleado arenas calientes», GELL.19.8.3).

5.3.2.2 Ex morbo conualescere

Con 6 ejemplos en total, la extensión *ex morbo conualescere* es la combinación preferida por Cicerón para actualizar la fase final del predicado (117). También Suetonio atestigua un ejemplo (118):

(117a) *ille in morbum continuo incidit ex quo non conualuit* («aquel al punto cayó en una enfermedad de la que no se recuperó», CIC.fam.13.29.4).

(117b) *ex hoc morbo conualescere* («restablecerse de esta enfermedad», CIC.fat.28).

(117c) *ex hoc morbo conualescere* («no restablecerse de esta enfermedad», CIC.fat.28).

(117d) *ex isto morbo conualesces* («te restableces de esa enfermedad», CIC.fat.29).

(117e) *ex isto morbo non conualesces* («no te restableces de esa enfermedad», CIC.fat.29).

(118) *cuius opera ex ancipiti morbo conualuerat* («gracias a cuya intervención se había restablecido de una grave enfermedad», SVET.Aug.59.1).

La extensión terminativa *ex morbo conualescere* se define por conceptualizar la enfermedad como un lugar en el que está el enfermo y que abandona al curarse. Obsérvese en este sentido su contraposición a la extensión incoativa *in morbum incidere* en el ejemplo de (117a).

A los seis ejemplos citados en (117) – (118) hay que sumar un ejemplo de Servio en el que *morbo* aparece en ablativo sin marca preposicional (119):

(119) *hoc autem dicit, conualescente morbo nec medicinam prodesse nec religionem* («dijo esto: que una vez restablecido de la enfermedad, ni la medicina ni la religión sirven», SERV.georg.3.550).

A título de inventario, otras extensiones paralelas, con el nombre de evento con *ex* + ablativo, en cuya génesis se halla en esta misma metáfora, ACABAR ES ALEJARSE, pero que solo documentan un ejemplo en todo el corpus son: *ex morbo inualescere* (120), *reualescere* (121), *adsurgere* (122), *emergere* (123), *euadere* (124), *recreari* (125), y *refici* (126). En la mayoría de los casos el nombre de evento está determinado por el adjetivo *gravis* u otros de semántica parecida, como *capitalis* o *longus*; se trata por tanto de enfermedades de larga duración:

(120) *ex quocumque autem morbo quis inualescit* («quien se restablece de cualquier enfermedad», CELS.4.32.1).

(121) *quod in eorum finibus sub ipso oppido ex capitali morbo reualescit* («porque se había restablecido en sus tierras de una enfermedad mortal», GELL.16.13.5).

(122) *Valentem e gravi corporis morbo tum primum adsurgentem* («restableciéndose entonces Valente de una larga enfermedad», TAC.hist.2.99.)

(123) *ex morbo gravi ac diutino emergentem* («recuperándose de una grave y larga enfermedad», SEN.epist.72.6).

(124) *quis melius coniecerit e morbo euasurum aegrotum quam medicus* («quién habrá de vaticinar mejor que el médico que un convaleciente se va a librar de su enfermedad», CIC.div.2.13).

(125) *qui e gravi morbo recreati sunt* («los que se han restablecido de una grave enfermedad», CIC.p.red.ad Quir.11).

(126) *hoc accidit nobis quorum animi ex longo morbo reficiuntur* («esto nos sucede a aquellos cuyas almas se han restablecido de una larga enfermedad», SEN.epist.7.2).

5.3.2.3 Morbum deponere

Igual que en el caso de las incoativas, las extensiones aspectuales terminativas no suelen construirse con verbos con los que el nombre de evento funciona como objeto directo. La escasa frecuencia de este tipo sintáctico responde a la extensión metafórica de las marcas espaciales para la expresión de relaciones temporales, siendo así que, para la expresión del nombre de evento, se prefieren marcas directivas en el caso de las extensiones incoativas y marcas ablativas para focalizar el momento final del evento.

No obstante, se han documentado algunos ejemplos de este tipo sintáctico en el grupo de las extensiones aspectuales terminativas. La tercera más frecuente, *morbum deponere*, se documenta en dos ocasiones en el corpus (127) – (128):

(127) *difficile est longum subito **deponere amorem** [...] ipse ualere opto et taetrum hunc **morbum deponere*** («es difícil dejar de sentir de repente un amor que ha sido largo [...] yo mismo deseo restablecerme y dejar de sufrir esta negra enfermedad», CATULL.76.13-25).

(128) *quibus hunc lenire dolorem / possis et magnam **morbi deponere partem*** («con las que puedes calmar tu dolor y liberarte en gran parte de la enfermedad», HOR.epist.1.1.35).

La escasez de ejemplos impide hacer generalizaciones. No obstante, al haberse documentado los dos ejemplos en dos poetas diferentes pudiera pensarse que *morbum deponere* pertenece al lenguaje de la poesía.

Esta combinación, por otra parte, también se basa en la metáfora anteriormente definida según la cual SEPARACIÓN ES FIN, conceptualizando el evento *morbum* como una entidad material que el Experimentante, al dejar de sufrir, aleja de sí mismo. Es el caso también de las otras tres combinaciones con *morbum* como objeto directo documentadas con un ejemplo cada una en todo el corpus, *morbum depellere* (129), *morbum remouere* (130) y *morbum superare* (131):

(129) *sed si **morbum depulero**...* («pero si me libero de la enfermedad...», CIC.fam.7.26.2).

(130) *Tu quoniam quartana cares et nouum **morbum remouisti**...* («tu, puesto que no tienes la cuartana y te has librado de esta nueva enfermedad...», CIC.Att.10.16.6).

(131) *ostendes **morbum posse superari** uel certe sustineri* («demostrarás que la enfermedad puede superarse o, ciertamente, soportarse», SEN.epist.78.20).

5.3.3. Extensión aspectual reiterativa: *in morbum recidere*

Es característico de los nombres de evento durativos el seleccionar extensiones de verbo soporte que focalicen el momento inicial y final de los mismos. Pero el grupo de las extensiones aspectuales no se limita a las incoativas y terminativas, sino que

contempla tantos tipos de extensiones como matices de aspecto puede expresar un predicado dado.

En el caso del predicado «enfermedad» los hablantes sienten la necesidad de expresar la reincidencia en el mismo, esto es, el acto de contraer nuevamente una enfermedad que ya se había superado.

Ya he señalado que uno de los modos que tiene de conceptualizarse la enfermedad en latín es como un lugar en el cual se encuentra quien la sufre. Ello unido a la polaridad negativa del predicado y la metáfora LO MALO ES ABAJO hace que para la expresión de la incoatividad el sustantivo *morbus* seleccione verbos de la semántica de la caída, como *in morbum incidere* (cf. §5.3.1.3) o *in morbum cadere*, «caer en una enfermedad», cuyos dos ejemplos en el corpus presento en (132) – (133):

(132) *quod autem in morbum cadat, id etiam interiturum* («lo que puede caer enfermo también puede morir», Cic.*Tusc.*1.79).

(133) *nec uero in omnem morbum ac perturbationem animus ingeniosi cadit* («pero el alma de un hombre inteligente no cae en cualquier enfermedad o perturbación», Cic.*Tusc.*4.32).

Pues bien, de la misma manera que el prefijo *re-* genera un verbo derivado de *cadere*, con valor reiterativo, a partir de la extensión incoativa *in morbum cadere*, se genera la extensión aspectual reiterativa *in morbum recidere*. En (134) – (137) presento los cuatro ejemplos documentados en el corpus de esta combinación:

(134) *ceterum leuauerunt modo in praesentia uelut corpus aegrum quo mox in grauiorem morbum recideret* («pero es como si hubieran aliviado temporalmente un cuerpo enfermo para que después recayera en una enfermedad más grave», Liv.24.29.4).

(135) *et in morbos aegri recidere* («y los aquejados recayeron en sus enfermedades», Sen.*dial.*4.36.4).

(136) *morbescat Ennius . . . <in mor>bum reccidat* («enferme Ennio de nuevo [...] recaiga en la enfermedad», Fest.p.277).

(137) *afflatus aura in grauiorem recidit morbum* («al darle la corriente recayó en grave enfermedad», Svet.*Tib.*72.3)

Obsérvese cómo Festo (136) pone en relación la expresión analítica *in morbum recidere* con la forma sintética *morbescere*, que expresa el mismo aspecto mediante el sufijo reiterativo *-sco*.

5.4. EXTENSIONES DIÁTÉTICAS IMPERSONALES DE VERBO SOPORTE

Llamamos extensiones diatéticas a todas aquellas combinaciones verbo-nominales en las que el verbo modifica la estructura argumental del nombre de evento, ya sea modificando el orden de sus argumentos —las *extensiones pasivas*, por ejemplo, que en el caso de *morbus*, al nominalizar un predicado intransitivo, no se dan— ya sea modificando el número de estos. Los cambios cuantitativos pueden conllevar, a su vez, tanto un aumento de los argumentos del predicado, al introducir el verbo un nuevo participante obligatorio, caso de las *extensiones causativas*, que analizaré en § 5.5, como una disminución, al eliminar de su estatus de argumento alguno de los participantes del predicado, caso de las *extensiones impersonales*, que analizaré en este epígrafe.

En el caso de los verbos, la diátesis impersonal tiende a expresarse en latín mediante la voz pasiva: *itur* («se marcha»), *pugnatur* («se lucha») (Baños 2009c, p. 394 y ss). En el caso de los nombres de evento, la diátesis impersonal se expresa mediante la selección, por parte estos, de verbos que, además de la casilla de sujeto, que es ocupada por el propio nombre de evento, no le proporcionan a este ninguna otra posición sintáctica para que pueda expresar sus argumentos.

En § 5.1.2 definí la estructura argumental de *morbus* como intransitiva: consta de un solo argumento, que presenta los rasgos de un Experimentante. Pues bien, en este epígrafe analizaré las extensiones impersonales de *morbus*, aquellas combinaciones verbo-nominales que bloquean la expresión del Experimentante.

En el cuadro (18) ilustro su diátesis, común a todas ellas:

Cuadro (18): diátesis de las extensiones impersonales de *morbus*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>MORBUS</i>		Experimentante (X)
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	<i>morbus</i> Sujeto	∅

5.4.1 Extensiones impersonales simples

Para poder entender mejor la distribución de este conjunto de extensiones, es preciso, además, tener en cuenta la estructura eventiva del sustantivo. En § 5.1.3 definí *morbus* como un evento dotado de duración interna y sin límites precisos. Las extensiones impersonales simples son, pues, aquellas que, modificando la estructura argumental del sustantivo, en el sentido de bloquear la expresión de su único argumento, respetan sin embargo su estructura eventiva, esto es, son también durativas y atéticas. A grandes rasgos, pueden parafrasearse como «la enfermedad está teniendo lugar». Tanto por el número total de combinaciones como por la frecuencia particular de cada una de ellas, se trata de un grupo de extensiones testimonial.

En total solo he encontrado tres combinaciones de este tipo con *morbus* en las que el Experimentante no viene expreso, cada una de las cuales se documenta una única vez en el corpus: *morbum manere* (138), *morbum adesse* (139) y *morbum subesse* (140):

(138) *aut ubi quidam morbi, qualis comitialis, qualis insania est, sine febre quamuis diu manent* («o cuando ciertas enfermedades, como es el caso de la epilepsia, o el caso de la locura, no se acompañan de fiebre, aunque se mantienen largo tiempo», CELS.2.15.4).

(139) *tanti autem aderant uesticae et torminum morbi, ut nihil ad eorum magnitudinem posset accedere* («eran tantas las dolencias de la vejiga y del vientre, que podría aumentar su magnitud», Cic.fin.2.96).

(140) *At si longa tristitia cum longo timore et uigilia est, atrae bilis morbus subest* («si una prolongada melancolía viene acompañada de un prolongado temor y falta de sueño, es que se trata de la enfermedad de la negra bilis», CELS.2.7.20).

La combinación con *manere* acentúa el rasgo /+durativo/ del predicado: obsérvese en (138) la presencia del adverbio *diu*. El ejemplo (139) no es propiamente impersonal: se trata de un ejemplo de elipsis¹³¹, en el que por razones contextuales no se expresa el Experimentante pero puede recuperarse (está describiendo los padecimientos de Epicuro poco antes de morir). En cuanto al ejemplo (140),

¹³¹ Sobre este fenómeno en latín y en griego, cf. Villa (2003, pp. 22 y ss).

claramente impersonal, la selección de *subesse* («estar por debajo de») se explica en el contexto de una literatura médica: la enfermedad, que está escondida, se manifiesta (se constata su existencia) a partir de sus síntomas.

5.4.2 Extensiones impersonales-incoativas

Un mismo verbo, en combinación con un nombre de evento, puede, a un tiempo, modificar su estructura argumental e introducir valores aspectuales nuevos. Este tipo de combinaciones reciben el nombre de «extensiones complejas» (Gross 1998) o «funciones léxicas complejas» (Mel'cuk et al. 1995)

En el cuadro (19) recojo aquellos verbos que focalizan el momento inicial del predicado *morbus* sin expresión del Experimentante y que pueden parafrasearse como «la enfermedad empieza a tener lugar».

Cuadro (19): extensiones impersonales-incoativas de *morbus*

	CATO	LVCR	CIC	VERG	VITR	CELS	SEN.	QUINT	PERS	APIC	PLIN	GELL	SERV	total
<i>oriri</i>						8						1		9
<i>nasci</i>	1		2		1	2	1							7
<i>uenire</i>		1				1			1				1	4
<i>subire</i>				1			3							4
<i>gigni</i>		1	1								1			
<i>fieri</i>						2								2
<i>existere</i>			2											2
<i>surgere</i>		1						1						2
<i>aduenire</i>			1											1
<i>euenire</i>			1											1
<i>praeuenire</i>											1			1
<i>generari</i>										1				1
<i>innasci</i>						1								1
total	1	2	7	1	1	14	4	1	1	1	2	1	1	38

Antes de analizar en detalle algunas de estas combinaciones, merece la pena resaltar dos datos de orden general. En primer lugar, a diferencia de las extensiones impersonales simples, las complejas de tipo incoativo son mucho más frecuentes, tanto por el número absoluto de ejemplos que documentan (39 en total) como por la variedad de las mismas (13 verbos distintos).

Por otra parte, este tipo de combinaciones se documenta fundamentalmente en obras técnicas, tanto tratados médicos (Celso es el autor que más las emplea) como de otro tipo (Catón, Vitrubio, Quintiliano, Apicio, etc.). El hecho es fácilmente explicable: a diferencia de los textos literarios, por ejemplo, narrativos, que tienden a describir hechos particulares, la enfermedad que alguien sufre, las obras técnicas describen hechos generales, con carácter gnómico: cómo y en qué circunstancias surgen determinadas enfermedades.

Finalmente, por su semántica los verbos del cuadro (19) pueden dividirse en tres grupos: los verbos que denominaré de movimiento hacia arriba, como *oriri* o *surgere*, «levantarse», entre otros (§ 5.4.2.1); verbos de nacimiento o génesis, como *nasci*, «nacer», o *gigni*, «engendrarse» (§ 5.4.2.2); y *uenire* («llegar») y otros verbos de desplazamiento, que trataré en § 5.4.2.1.

5.4.2.1 *Morbum oriri*: «sale, se levanta la enfermedad»

La combinación con *oriri* es la más frecuente de las extensiones impersonales-incoativas de *morbus*, si bien se trata de una expresión de autor: aparte de un ejemplo en Gelio, los ocho restantes se documentan todos en Celso.

Un rasgo distintivo no solo de esta construcción sino, en general, de las extensiones impersonales-incoativas¹³² es la propensión que muestran a expresar adjuntos de Causa (141) – (142) o, en su defecto, algún otro tipo de adjunto, ya sea de Origen (144) o de Tiempo (145), si bien puede aparecer el sustantivo solo acompañado del verbo (146):

(141) *per imbres longae febres,alui deiectiones, angina, cancri, morbi comitiales, resolutio neruorum oriuntur* («por culpa de las lluvias, surgen fiebres prolongadas, diarreas, angina, cáncer, epilepsia, y problemas nerviosos», CELS.2.1.2).

(142) *et ex difficultate urinae morbum tenuioris intestini ortum* («y la enfermedad del intestino delgado que surge a partir de problemas urinarios», CELS.2.8.17).

(144) *sed hoc morbi genus ab ilibus oriri solet* («pero este tipo de enfermedad nace desde el bajo vientre», CELS.2.7.5).

¹³² Y de algunas extensiones incoativas no impersonales también, cf. § 5.3.1.2.

(145) *atque eius rei causas, cur is morbus in eo plerumque tempore oriatur, nondum sibi esse compertas dicit* («y afirma que la causa de esto, por qué surge dicha enfermedad principalmente en esa época, aún no lo ha descubierto», GELL.16.3.9).

(146) *oriturque acutus morbus* («surge una enfermedad aguda», CELS.4.13.1).

En esta misma metáfora, «las enfermedades se levantan», «surgen de abajo», se basan también las combinaciones *morbum surgere* (147), *morbum coorior* (147a) y *morbum existere* (148):

(147a) *atque ea uis omnis morborum pestilientiaque [...] ipsa saepe coorta de terra surgunt* («y toda esa carga de enfermedades y pestilencia [...] surgen alzándose con frecuencia desde la misma tierra», LVCR.6.1098).

(147b) *Ex illo succenso tyranni rogo surrecturi mihi protinus morbi uidentur* («De aquella pira ardiendo del tirano me parecía que surgirían enfermedades», PS.QUINT.decl.329.17).

(148) *nam cum est concupita pecunia nec adhibita continuo ratio quasi quaedam Socratica medicina, quae sanaret eam cupiditatem, permanat in uenas et inhaeret in uisceribus illud malum, existitque morbus et aegrotatio* («pues cuando se desea ardientemente el dinero, y no se aplica al instante la razón como si se tratara de un remedio socrático que pudiera sanar este deseo, fluye por las venas y se adhiere a nuestras entrañas aquel mal, y surgen la enfermedad y el malestar», CIC.Tusc.4.24).

(148) *cum autem hic feruor concitatioque animi inueteraverit et tamquam in uenis medullisque insederit, tum existet et morbus et aegrotatio* («pero cuanto este ardor y agitación del alma se ha asentado y se ha como establecido en nuestras venas y en la médula, entonces surgen la enfermedad y el malestar», CIC.Tusc.4.24).

5.4.2.2 *Morbum nasci*: «la enfermedad nace»

La segunda extensión impersonal-incoativa por orden de frecuencia es *morbum nasci*, de la que se documentan siete ejemplos repartidos entre Catón, Cicerón, Vitrubio, Celso y Séneca.

Lo mismo que la anterior, aunque no siempre (151), lo habitual es que se acompañe de adjuntos de Causa, bien con la marca *ex* + ablativo (149) o mediante adverbios como *inde* (150):

(149) *i morbi, qui ex <a>tra bile nascuntur* («las enfermedades que nacen de la negra bilis», CELS.2.1.16).

(149) *sed etiam si qui morbi ex aliis uitiis forte nascentur* («pero si también nacen enfermedades tal vez de otros vicios», VITR.1.6.3).

(150) *nam uenae omnes, ubi sufflatae sunt ex cibo, non possunt perspirare in toto corpore: inde aliqui morbus nascitur* («pues todas las venas, cuando están hinchadas por la comida, no pueden llevar la sangre por todo el cuerpo; de ahí nacen algunas enfermedades», CATO agr.157.7).

(151) *in corpore morbi aegrotationesque nascuntur* («en el cuerpo nacen enfermedades y malestares», CIC.Tusc.4.23).

Otras combinaciones menos frecuentes que expresan esta misma idea, que «las enfermedades nacen, se engendran», son las que establece *morbus* con los verbos *gigni* (152), *fieri* (153), *generari* (154) e *innasci* (155):

(152) *itaque illa duo, morbus et aegrotatio, ex totius ualeitudinis corporis conquassatione et perturbatione gignuntur* («y así los dos, la enfermedad y el malestar, se originan a partir de la conmoción y perturbación de todo el cuerpo», CIC.Tusc.4.29.2).

(152) *addidere Dionysius et Diocles plurimos gigni ex eo morbos* («Dionisio y Diocles añadieron que muchas enfermedades se originan por esto mismo», PLIN.nat.20.219).

(152) *est elephas morbus qui propter flumina Nili gignitur Aegypto in media* («está la elefantiasis, que se origina por culpa de las corrientes del Nilo en el centro de Egipto», LVCR.6.114).

(153) *Nam et Erasistratus non ex illis <causis> fieri morbos dixit* («Pues también Erasítrato dijo que no nacen enfermedades de aquellas causas», CELS.1.pr.55).

(153) *Post haec indicia uotum est longum morbum fieri* («Tras estos síntomas es deseable que se origine una enfermedad larga», CELS.2.5.1).

(154) *Sales conditos ad digestionem, ad uentrem mouendum, et omnes morbos et pestilentiam et omnia frigora prohibent generari* («Las sales condimentadas para la digestión y para hacer de vientre previenen de que surja cualquier tipo de enfermedad, la peste y cualquier enfriamiento», APIC.1.27.1)..

(155) *Circa faciem uero morbus innascitur* («alrededor de la cara nace la enfermedad», CELS.4.3.1).

5.4.2.3 *Morbum uenire*: «la enfermedad viene»

La tercera colocación en orden de frecuencia, *morbum uenire*, concibe la enfermedad como un proceso que se desplaza, algo que viene cuando empieza a tener lugar. He encontrado un total de 7 ejemplos en el corpus, aunque de distinta naturaleza desde un punto de vista diatético.

Esta construcción admite la expresión del Experimentante en dativo: *morbum alicui uenire*, «la enfermedad le llega a alguien». En (156) – (157) presento los tres ejemplos de este tipo documentados¹³³:

(156a) *et illic isti qui insputatur morbus interdum uenit* («y de vez en cuando a este le sobreviene aquella enfermedad que se escupe», PLAUT.*Capt.*550).

(156b) *igneus atro ore uapor, quo longa sitis morbique famesque et populis mors una uenit* («un ígneo vapor de oscuro aspecto, del que sobreviene una vez larga sed, enfermedades, hambre y muerte a los pueblos», STAT.*Theb.*1.108).

(157) *qui sic purgatus erit, diutina ualetudine utetur, neque ullus morbus ueniet nisi sua culpa* («quien así se haya purgado gozará de una prolongada salud y no le sobrevendrá enfermedad alguna si no es por su culpa», CATO *agr.*157.13).

En el ejemplo (157) se ha producido una elipsis: el Experimentante no se expresa, pero puede recuperarse por contexto (*qui*). Sin embargo, con esta combinación son más frecuentes los ejemplos en los que el Experimentante ni se expresa ni está sobreentendido, es decir, donde funciona como una extensión impersonal (158) – (160):

(158) *quae dicunt physici, morbos uenire ex cibi et potus nimietate uel mutatione, ex nimiis uigiliis et multa sollicitudine* («como dicen los físicos: las enfermedades vienen de la escasez o corrupción del alimento y la bebida, del exceso de vigias o de demasiadas preocupaciones», SERV.*georg.*3.526).

(159) *atque ea vis omnis morborum pestilantiaque [...] extrinsecus ut nubes nebulaeque superne per caelum ueniunt* («y toda esa carga de enfermedades y

¹³³ Los ejemplos de (156) – (156) son por tanto extensiones incoativas como las estudiadas en § 5.3.1. No obstante, a efectos expositivos y dado que con esta construcción son más frecuentes las extensiones impersonales inocativas (57,1 %), presento el conjunto de los datos de la combinación en este epígrafe.

pestilencia [...] vienen de fuera, como las nubes y nieblas de arriba por el cielo», LUCR.6.1098).

(160) *uenienti occurrere morbo* («haced frente a la enfermedad cuando sobreviene», PERS.3.64).

Al tratarse un verbo de movimiento lo que sí conserva de su significado como verbo simple es una posición para la FS Origen (*venir de un lugar*) que, en el contexto de la colocación, puede expresar la Causa de la enfermedad (158) o, efectivamente, su Origen (159), el foco desde donde llega.

Además de *uenire*, otros verbos de movimiento que funcionan como extensiones impersonales-incoativas de *morbus*, a partir de esta misma metáfora (LLEGAR ES EMPEZAR) son los derivados *aduenire* (161), *euenire* (162) y *praeuenire* (163):

(161) *Nam medici ex quibusdam rebus et aduenientis et crescentis morbos intellegunt* («Pues los médicos a partir de ciertos indicios comprenden las enfermedades que sobrevienen y crecen», Cic.div.2.142).

(162) *animorum non item, quorum omnes morbi et perturbationes ex aspernatione rationis eueniunt* («pero de las almas no, porque todas sus enfermedades y perturbaciones sobrevienen por haber rechazado a la razón», Cic.Tusc.4.31.14).

(163) *si praeuenerit morbus* («si sobreviene una enfermedad», PLIN.nat.8.152).

5.4.3 Extensiones impersonales-terminativas

En el capítulo de las extensiones impersonales, se identifica un tercer grupo que focaliza el momento final del predicado, y que puede parafrasearse como «la enfermedad acaba». En el cuadro (19) presento el conjunto de estas combinaciones:

Cuadro (20): extensiones impersonales-terminativas de *morbus*

	COLVM	MANIL.	CELS.	SEN.	PLIN.	total
<i>sanari</i>	1		1		4	6
<i>finiri</i>			3			3
<i>solui</i>			1		1	2
<i>cedere</i>				1		1

<i>desinere</i>				1		1
<i>extingui</i>				1		1
<i>remittere</i>		1				1
<i>resolui</i>			1			1
<i>restingui</i>					1	1
	1	1	6	3	6	17

De lectura de cuadro (20) pueden sacarse dos conclusiones generales:

(i) si lo comparamos con el cuadro (19), tanto por el número total de combinaciones (9) como por las veces que se documenta cada una de ellas (17 veces en conjunto), las extensiones impersonales-terminativas son considerablemente menos frecuentes que su correlato incoativo. Ninguna de ellas presenta un número suficiente de ejemplos como para entender que se trata de una combinación fijada por el uso en la lengua, y

(ii) también aquí, lo mismo que sucedía con las impersonales-incoativas, si se observa su distribución por autores, puede comprobarse que la lista de los mismos está integrada exclusivamente por autores técnicos.

En el caso de las dos extensiones más frecuentes, los verbos *sanari* y *finiri*, en modo alguno están vacíos de significado, ni tampoco han sufrido ningún tipo de acomodación semántica –que es lo propio de las colocaciones– al combinarse con *morbus*. En términos de Pustejovsky (1991) se trata de casos típicos de *selección léxica*, «que opera cuando el tipo que requiere un predicado es satisfecho plenamente por su argumento» (De Miguel 2009, p. 57).

5.4.3.1 *Morbum sanari*¹³⁴

Lo mismo que en castellano *curarse una enfermedad*, en latín *morbum sanari* es funcionalmente una extensión impersonal-terminativa; sin embargo, desde el punto de vista de su codificación, no presenta uno de los rasgos esenciales de las colocaciones, que es invertir el orden típico de selección léxica: en las colocaciones es

¹³⁴ Este verbo en voz activa funciona como causativo-terminativo, cf. § 5.5.2.

el nombre el que selecciona el verbo, y no al revés, al que le impone, además, un sentido figurado¹³⁵: en *matar el hambre* o *ahogar las penas*, que son extensiones causativo-terminativas, los verbos solo conservan de su sentido recto los valores de «causación» y «fin».

Ahora bien, *morbum sanari* no solo es una combinación semánticamente transparente, sino que, desde el punto de vista de su codificación, se construye como un predicado al uso: el marco predicativo del verbo exige que su segundo argumento presente el rasgo léxico /+enfermedad/.

Entre *sanari* y *morbum*, pues, existen una coincidencia plena de rasgos sub-léxicos¹³⁶, hasta el punto de que el sustantivo forma parte de la definición del verbo: *sanari* es *morbum finiri*.

En (164) – (169) presento los seis ejemplos atestiguados en todo el corpus, cuatro de los cuales pertenecen a la *Historia Natural* de Plinio:

(164) *isque morbus optime sanatur auriculis inserta consiligine* («esta enfermedad se cura bien aplicando pulmonaria a los oídos», COLUM.7.10.7).

(165) *is morbus mediocris uix sanatur* («esta enfermedad, si es leve, difícilmente se cura», CELS.2.8.40).

(166) *credunt et comitalem morbum sanari* («creen que la epilepsia también se cura», PLIN.nat.20.56).

(167) *inuenio apud quosdam morbum regium sanari hoc frutice* («encuentro en algunos autores que la ictericia se cura con ramas de este arbusto», PLIN.nat.24.94).

(168) *[scribunt] quin et comitalem morbu<m> sanari cibo e carne ferae occisae eodem ferro, quo homo interfectus sit* («escriben que la epilepsia se cura también comiendo la carne de una fiera sacrificada con arma que haya matado a un hombre», PLIN.nat.28.34).

(169) *Nucibus Graecis cum absinthii semine ex aceto sumptis morbus regius sanari dicitur* («Se dice que la ictericia se cura con nueces griegas acompañadas de semillas de ajeno bañadas en vinagre», PLIN.nat.23.146).

¹³⁵ Esta operación recibe el nombre de «confección semántica» (Allerton 1984).

¹³⁶ En términos estructuralistas, este tipo de relación entre dos unidades léxicas donde una forma parte de la definición de la otra recibe el nombre de «solidaridad léxica» (Coseriu 1981).

Como puede observarse en los ejemplos (164) y (167) – (169), es habitual que esta combinación presente un adjunto de Modo o Instrumento.

5.4.3.2 *Morbum finiri*

El verbo *finire*, por su propia definición, «acabar», selecciona como segundo argumento en voz activa y como primero en voz media, protípicamente nombres de evento dotados de duración interna (los eventos puntuales ni empiezan ni acaban: tienen lugar). En este sentido, se trata de un verbo siempre disponible para los hablantes a la hora de generar extensiones aspectuales terminativas, tanto causativas (en voz activa) como impersonales (en voz media)¹³⁷. Se trata nuevamente, por tanto, de un ejemplo típico de selección léxica de sus argumentos por parte del predicado.

En (170) – (172) presento los tres ejemplos hallados en el corpus, todos ellos de Celso:

(170) *Si per haec morbus finitus non fuerit* («si mediante estos remedios no se curase la enfermedad», CELS.3.23.5).

(171) *morbi quoque, si qui inciderunt, leuiores sunt <et> promptius finiuntur* («también las enfermedades, si algunas sobrevienen, son más leves y se curan más prontamente», CELS.2.1.4).

(172) *Item morbus comitialis ante pubertatem ortus non aegre finitur* («Del mismo modo la epilepsia que se origina antes de la pubertad no es fácil de curar», CELS.2.8.11).

Particularmente interesantes son los ejemplos de (171) y (172) en los que a la extensión impersonal terminativa *morbum finiri* se le opone una extensión impersonal-incoativa: *morbum incidere*¹³⁸ (171) y *morbum oriri* (172).

5.4.3.3 Otras combinaciones

De los restantes verbos que se combinan con *morbus* en nominativo para focalizar el momento final del predicado, la mayoría pertenece al mismo tipo

¹³⁷ A diferencia de *sanare*, *finire* no se documenta en voz activa como *morbum* como objeto directo.

¹³⁸ *Morbum (alicui) incidere* en Celso puede funcionar como impersonal, sin explicitación del Experimentante, cf. § 5.3.1.3.

semántico que *finiri*. Los verbos *desinere* (173), *extingui* (174), *restingui* (175), *remittere* (176), *solui* (177) y *resolui* (178) llevan incorporado en su definición el rasgo sub-léxico «finalización», y seleccionan como uno de sus argumentos un nombre de evento dotado de duración interna:

(173) *Alia genera mortis spei mixta sunt: **desinit morbus**, incendium extinguitur* («Otras clases de muertes se mezclan con la esperanza: la enfermedad cesa, el incendio se extingue», *SEN.epis.30.4*).

(174) *brevis **morbus** ac praeceps alteutrum faciet, aut **extinguetur** aut **extinguet*** («la enfermedad breve y repentina una de dos: o se extingue ella o extingue al que la sufre», *SEN.epist.78.17*).

(175) *et hic quidem **morbus** celeriter in Italia **reinctus est*** («por cierto que esta enfermedad se extinguió rápidamente en Italia», *PLIN.nat.26.8*).

(176) *ecce levis perimit **morbus** grauiorque **remittit*** («hete aquí que una enfermedad leve mata y una más grave remite», *MANIL.4.73*).

(177) *Multa **genera morborum** primo coitu **soluuntur*** («Muchos tipos de enfermedades se resuelven al primer contacto», *PLIN.nat.28.44*).

(178) ***Morbus** intestini tenuioris nisi **resolutus est...*** («la enfermedad del intestino delgado si no se cura...», *CELS. 2.8.35*).

Es interesante en el ejemplo (174) el juego de palabras que hace Séneca entre el sentido causativo de la activa de *extinguere* («la enfermedad extingue», es decir «mata» a quien la sufre) y el sentido terminativo de la media: «la enfermedad se extingue». Obsérvese asimismo cómo en (173) *extingui* funciona como la extensión terminativa de otro nombre de evento, *incendium*, donde *morbus* se combina para la expresión del mismo valor, aspecto terminativo, con *desinere*. Es un buen ejemplo de cómo los hablantes latinos contaban con una lista más o menos amplia de verbos que, con matices entre ellos, significaban «acabar(se)», y que se podían combinar con cualquier nombre de evento susceptible de actualizar la fase final del mismo.

A estos verbos, hay que sumar uno más, documentado con *morbus* una sola vez en el corpus, que pertenece a un campo semántico distinto. Ya hemos visto en § 2.3.2.2 que una de las metáforas cognitivas que da origen a extensiones terminativas es la idea de que ACABAR ES ALEJARSE. El verbo *cedere*, significa retroceder; pero cuando se acompaña de un dativo, «retroceder ante alguien» acaba perdiendo su sentido

espacial para expresar de sumisión. Pues bien, en combinación con *morbus*, en el ejemplo (179) Séneca el Viejo, aprovecha esta casilla sintáctica de dativo para expresar la causa de que la enfermedad remita: *morbum alicui rei cedere* («la enfermedad cede ante algo»):

(179) *Quo pacto istud evenit, ut abdicatione mea pater aegrotaret, reditu noverca? pietati cessere morbi* («¿Cómo fue que mi padre enfermara al desheredarme, y mi madrastra con mi vuelta? Las enfermedades cesan ante el amor filial», SEN.contr.4.5.1).

5.4.4 Extensiones impersonales-progresivas

En § 5.1.3, al describir la estructura eventiva de *morbos*, señalé que se trata de un nombre de Proceso con duración interna (no puntual) y dinámico, es decir, que nominaliza un evento en el transcurso del cual se operan cambios.

Los nombres que nominalizan predicados con esta estructura eventiva pueden presentar extensiones aspectuales progresivas, que informan de *cómo se desarrollan* dichos eventos. En el caso de *morbus* la enfermedad puede avanzar en el sentido de *agravarse* o en el sentido de aproximarse a su fin, esto es, *atenuarse*.

5.4.4.1 Extensiones que expresan que «la enfermedad declina»

Las combinaciones verbo-nominales de *morbus* que expresan cómo la enfermedad avanza hacia su curación son prácticamente testimoniales. El verbo que documenta al menos dos ejemplos es *inclinare* (180). Puede aparecer solo (180a) o puede también acompañarse del sintagma preposicional *ad sanitatem* (180b), que codifica la sanación, con las marcas típicas de la FS Dirección, como el punto final al que se dirige el predicado. En § 5.4.3 ya señalé que *sanari* es la principal extensión impersonal-terminativa de *morbus*. Desde el punto de vista de su construcción convergen aquí (180b), en una sola expresión, dos combinaciones posibles; por otra parte, el peso de la predicación está repartido entre dos nombres de evento: *morbus*, el predicado principal, que funciona como sujeto, y *ad sanitatem*, el sintagma preposicional, que añade al conjunto los valores aspectuales. Además de *inclinari*, se documentan también una sola vez en el corpus, con este mismo sentido, las extensiones *declinare*

(181), *minuere* (182), acompañado de un *se* medio o intransitivizante, *quiescere* (183) y *decrescere* (184):

(180a) *uetus autem [...] lethargicis auxiliare et **inclinato morbo*** («por otra parte el añejo es de ayuda para los letárgicos y para las enfermedades declinantes», PLIN.nat.23.82).

(180b) *morbi quoque tunc **ad sanitatem inclinant*** («entonces también las enfermedades se inclinan hacia su sanación», SEN.epist.56.10).

(181) *quod ad febrium ualitudines attinet certum est, non dandum in febris nisi ueteribus aegris nec nisi **declinante morbo*** («en lo que concierne a las enfermedades febriles es cierto: no debe administrarse durante la fiebre excepto a enfermos crónicos ni tampoco cuando la enfermedad declina», PLIN.nat.23.48).

(182) *quia tutius putant **minuente se morbo*** («porque piensan que es más seguro cuando la enfermedad disminuye», PLIN.nat.23.50).

(183) *Hi quoque **morbi**, qui in articulis neruisque modo urgent modo **quiescunt*** («también estas enfermedades que ora provocan tormentos en las articulaciones y en los nervios ora se calman», CELS.2.1.6).

(184) *Aptissima autem sorbitio est, donec **morbus decrescere incipiat*** («es el mejor brebaje hasta que la enfermedad empieza a disminuir», CELS.3.20.5).

5.4.4.2 Extensiones que expresan que «la enfermedad se agrava»

Las extensiones progresivas de *morbus* también pueden expresar una intensificación, esto es, un agravamiento. En el cuadro (21) recojo el conjunto de verbos que en combinación con *morbus* expresan este valor:

Cuadro (21): Extensiones que expresan que «la enfermedad se agrava»

	TER	CIC	LVCR	VERG	LIV	CELS	PLIN	SIL	SVET	total
<i>adgrauescere</i>	1									1
<i>adgrauare</i>									1	1
<i>crescere</i>		1								1
<i>crudescere</i>				1						1
<i>increscere</i>						7	1			8
<i>ingrauescere</i>		4			2				1	7
<i>ire</i>			1							1
<i>grassari</i>								1		1
total	1	5	1	1	2	7	1	1		21

De los nueve verbos documentados, la mayoría se divide en dos grandes grupos: el verbo *crescere* (185a) y sus derivados preverbiados, *increscere* (185b), el mejor documentado, con 8 ejemplos en todo el corpus; y verbos de la raíz *gravis*, que por su propia semántica expresan ya el sentido de «agravarse», *ingrauescere* (186a), 7 veces documentado, *adgrauare* (186b) y *adgrauescere* (186c):

(185a) *Nam medici ex quibusdam rebus et aduenientis et **crescentis morbos intellegunt*** («Pues los médicos a partir de ciertos indicios comprenden las enfermedades que sobrevienen y crecen», Cic.div.2.142).

(185b) *uidendum etiam est **morbis an increscat*** («debe observarse si la enfermedad aumenta», CELS.3.2.2).

(186a) *et ille aeger **ingrauescente morbo** unius open implorat* («y aquel que está enfermo, al agravarse su enfermedad, implora la ayuda de uno solo», Cic.rep.1.63).

(186b) ***morbis quartanae adgrauante*** («al agravarse la cuartana», SVET.Iul.1.2).

(186c) *male metuo ne Philumena magis **morbis adgrauescat*** («mucho me temo que la enfermedad de Filúmena se agrave», TER.Hec.337).

Para la expresión de este valor, que la enfermedad se intensifica, además de verbos de la semántica del «crecer» y de «agravarse», que mayoritariamente se documentan prosistas, encontramos en poesía tres combinaciones más. Virgilio emplea la variante intensiva *morbum crudescere*, «la enfermedad se recrudece» (187). Por otra parte, los verbos de (185) – (186) se acompañaban de preverbios directivos (*in, ad*) en la idea de que de que la enfermedad a medida que se agudiza *avanza*. Pues bien, también se documenta dentro de este conjunto de extensiones verbos de movimiento como *ire* en Lucrecio, para indicar que la enfermedad se va extendiendo por las distintas partes del cuerpo (188) y *grassari*, «vagabundear», en Silio Itálico, dicho de una epidemia que se va extendiendo entre un grupo humano:

(187) *Sin in processu coepit **crudescere morbus*** («Pero si en su transcurso la enfermedad comienza a recrudecerse», VERG.georg.3.504).

(188) *tamen in neruos huic **morbis** et artus / **ibat** et in partis genitalis corporis ipsas* «pero la enfermedad avanzaba hacia sus nervios y miembros, y las propias partes genitales del cuerpo», LUCR.6.1206).

(189) *sic tandem ereptam **morbis grassantibus** armat / Marcellus pubem* («así al fin Marcelo arma a sus jóvenes guerreros, librados del avance de la enfermedad», SIL.14.625).

5.5 EXTENSIONES DIÁTÉTICAS DE VERBO SOPORTE: CAUSATIVAS

Además de las extensiones impersonales, que reducen la valencia del nombre al bloquear la expresión del único argumento, existe un segundo grupo de extensiones diatéticas, la causativas, que se caracterizan por aumentar su valencia al añadir un nuevo participante al predicado. Los verbos causativos de *morbus* presentan como sujetos una entidad nueva que no forma parte de la estructura argumental básica del sustantivo: la Causa o Causante, que ejerce un control sobre el Experimentante.

Dentro del grupo de las causativas, encontramos dos subgrupos en función de sus valores aspectuales. En efecto, la causación puede ser positiva, cuando el sujeto *causa* que la enfermedad comience, que denominaré extensiones causativas-incoativas (§ 5.5.1), o puede ser también negativa, cuando el sujeto *causa* que la enfermedad desaparezca, a las que denominaré extensiones causativas-terminativas (§ 5.5.2).

5.5.1 Extensiones causativas-incoativas

En el cuadro (21) presento el conjunto de verbos que en combinación con *morbus* presentan como sujetos la Causa de que la enfermedad empiece a tener lugar

Cuadro (21): extensiones causativas-incoativas de *morbus*

Tipo sintáctico	Experimentante	Verbo	voz activa	voz pasiva	total
<i>morbum</i>	∅	<i>facere</i>	9	0	9
		<i>efficere</i>	3	0	3
		<i>excitare</i>	1	1	2
		<i>concitare</i>	1	0	1
		<i>moliri</i>	1	0	1
	<i>alicui</i>	<i>ferre</i>	2	0	2
		<i>incutere</i>	2	0	2
		<i>inmittere</i>	0	2	2
		<i>mittere</i>	0	1	1
		<i>afferre</i>	1	0	1
		<i>inferre</i>	1	0	1
		<i>offerre</i>	1	0	1
		<i>adiungere</i>	1	0	1
		<i>inseminare</i>	1	0	1
		<i>pauescere</i>	1	0	1
<i>morbo</i>	<i>aliquem</i>	<i>conficere</i>	1	5	6

	<i>alicui</i>	<i>esse</i>	2	0	2
<i>in morbum</i>	<i>aliquem</i>	<i>inicere</i>	1	0	1
		<i>uertere</i>	1	0	1
total			31	33	64

En total he registrado 22 verbos que funcionan como extensiones causativas-incoativas de *morbus*, si bien únicamente 8 documentan al menos dos ejemplos en todo el corpus. Antes de analizar más en detalle cada una de estas ocho combinaciones, conviene señalar algunos rasgos de orden general que ayudan a entender el cuadro (21) y la distribución complementaria que se establece entre los distintos verbos:

(i) al tratarse de verbos causativos, cuyo sujeto por definición expresa el *instigador* del predicado, dentro de este grupo no tenemos verbos en los que el nombre de evento funcione como sujeto;

(ii) cuando el nombre de evento funciona como objeto directo, el Experimentante del predicado o bien no se expresa (*morbum facere / efficere / excitare* etc.), o bien se expresa en dativo (*morbum alicui ferre / incutere / inmittere* etc.); y

(iii) en aquellos casos en los que el nombre de evento ocupa una casilla distinta de la de objeto directo, esta siempre es ocupada por el Experimentante (*aliquem morbo implicare, aliquem in morbum conicere*, etc.)

5.5.1.1 *Aliquem morbo implicare*

Se trata de la combinación mejor documentada de las recogidas en el cuadro (21). En un sentido recto el verbo *implicare* significa «envolver» y consta de tres argumentos semánticos: un Agente, que envuelve, un Afectado, aquello que es envuelto, y un Instrumento, aquello con lo que se envuelve. En (190) formalizo el marco predicativo de *implicare*¹³⁹ y en (191) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(190) *IMPLICARE* [/+humano/] AGENTE [X] AFECTADO [/+concreto/] INSTRUMENTO

¹³⁹ Como muchos otros verbos latinos que significan «envolver», «rodear», *implicare* presenta varios marcos predicativos alternantes. En (190) solo formalizo el que está en la base de la colocación con *morbo*.

(191a) *frondenti tempora ramo implicat* («ciñe sus sienes con un frondoso ramo», VERG.*Aen.*7.136).

(191b) *colla quoque, infidis quia se nectenda lacertis / praebuerunt, laqueis implicuisse iuuat* («también me agrada rodear mi cuello con un lazo, porque se ofreció a ser ceñido por tus brazos traidores», OV.*epist.*2.141).

Pues bien, a partir de este marco predicativo, en un sentido figurado del verbo, la casilla de Instrumento puede ser ocupada por el nombre *morbo*, que se conceptualiza como *aquello que rodea* a quien sufre la enfermedad, el Experimentante, que ocupa la casilla de objeto directo, mientras que la Causa funciona como sujeto. En el cuadro (22) represento el reparto de los actantes semánticos entre los distintos argumentos sintácticos del verbo

Cuadro (22): diátesis de *morbo implicare*

SEMÁNTICA ACTANTES DE MORBUS		Experimentante (X)	
SINTÁXIS ARGUMENTOS DEL IMPLICARE	Causa -sujeto	objeto directo	<i>morbo</i> (ablativo)

No obstante, pese a tratarse de la combinación más frecuente en términos absolutos, sin embargo, de los 26 ejemplos en total que documenta, como puede observarse en el cuadro, solo dos de ellos se conjugan en voz activa:

(192) *is autem falsa opinione putatur uenerio morbo implicare eos, qui ex eo biberint* («equivocadamente se piensa que causa una enfermedad venérea a aquellos que beben de sus aguas», VITR.2.8.12).

(193) *implicuitque graui Danaorum corpora morbo* («le causó a los dánaos una grave enfermedad física», HOMER.12).

El resto de veces esta colocación se conjuga en voz pasiva sin que sea recuperable el sujeto de la correspondiente activa. En el ejemplo (194) *morbo implicari* («verse envuelto por una enfermedad») funciona como una extensión incoativa:

(194) *qui superauerant, longinquo, maxime quartanae, **implicabantur morbo*** («los que la habían superado se veían envueltos en una enfermedad más larga, generalmente la cuartana», Liv.41.21.6).

Además, con la sola excepción de (194), los 23 restantes ejemplos en voz pasiva de esta colocación se restringen a una sola forma verbal, el participio de perfecto pasivo, que expresa el estado resultante. En (195) – (199) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(195) *ceterum diuturno ibi **morbo implicitus** serius spe omnium Romam uenit* («pero, largo tiempo enfermo allí, regresó a Roma más tarde de lo que esperaban todos», Liv.26.26.4).

(196) *Scipione graui **morbo implicito** Gallicum bellum Popilio extra ordinem datum* («Afectado Escipión de una grave enfermedad, extraordinariamente se le encomendó a Popilio la dirección de la guerra contra los galos», Liv.7.23.2).

(197) *praecepit ut illum graui **morbo implicitum** moneret ne propter aduersam ualitudinem proximo proelio non interesset* («le ordenó que, pese estar aquejado de una grave enfermedad, le aconsejara no dejara de participar en el próximo combate por su débil salud», VAL.MAX.1.7.1)

(198) *At Agrippina peruicax irae et **morbo corporis implicata**...* («Pero Agripina persistente en su ira y enferma...», TAC.ann.4.53.1)

(199) ***morbo implicitus** apud Canusium aegrotat* («enfermo estuvo convaleciente junto a Canusio», HIST.AUG.Ver.6.7).

A pesar de contemplar la posibilidad de expresar causatividad (192) – (193) e incoatividad (194), la frecuencia de uso de esta colocación está vinculada a su funcionalidad como extensión aspectual resultativa. De hasta qué punto la fórmula *morbo implicitus* funcionaba en latín como un adjetivo sinónimo de *aegrotus* nos da una idea el siguiente comentario de Servio (200):

(200) *INPLICET proprie ait; impliciti enim morbo dicuntur; nam et amor morbus* («Dice “*implicet*” con propiedad. Y es que se dice que están afectados por una enfermedad, pues también el amor es una enfermedad», SERV.Aen.1.659).

Ante la expresión virgiliana *incendat reginam atque ossibus implicet ignem* («enciende a la reina e infunde en sus huesos el fuego»), en un sentido amoroso (el fuego del amor), el gramático comenta que el poeta ha seleccionado el verbo adecuado, porque el amor es una enfermedad y a los enfermos en latín se los llama *morbo impliciti*.

En cuanto a su distribución por autores, que presento en el cuadro (23), es la expresión preferida por Livio para decir «enfermo», a quien debemos más de la mitad del total de ejemplos atestiguados, y, en general, se prodiga especialmente entre historiadores:

Cuadro (23): distribución por autores de la colocación *morbo implicare*

	LIV	VAL.MAX	CELS	VITR	PLIN	TAC	SVET	HIST.AVG.	SERV.	HOMER.
voz activa	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1
voz pasiva	14	1	1	1	2	1	1	2	1	0
total	14	1	1	2	2	1	1	2	1	1

5.5.1.2 *Aliquem morbo conficere*

Con seis ejemplos en el *corpus*, es la tercera colocación por orden de frecuencia de las recogidas en el cuadro (22), y presenta bastantes rasgos en común con la anterior. En voz activa la Causa funciona como sujeto, el Experimentante ocupa la casilla de objeto directo y el nombre de evento, en ablativo, se conceptualiza como un Instrumento:

(201) *Idemque tempus [...] et alios novis **morbis conficit*** («esta estación [...] a los demás les hace contraer nuevas enfermedades», CELS.2.1.9).

Pero con *conficere*, lo mismo que el caso de la anterior, lo habitual es que esta colocación se emplee en su forma de participio de perfecto pasivo, expresando el estado resultante de «enfermar»:

(202) *...ut ne hominis miseri et cum corporis **morbo** tum animi dolore **confecti**, L. Murenæ recentem gratulationem noua lamentatione obruat* («...que no carguéis con

una lamentación nueva la reciente alegría de Lucio Murena, un pobre hombre consumido tanto por la enfermedad de su cuerpo como por el dolor de su alma», Cic.Mur.86).

(203) **confectus morbo** [...] <uestram> *misericiordiam implorat* («enfermo [...] os ruega misericordia», Cic.Mur.86).

(204) *Sed ipse paucos post annos morbo atque aetate confectus...* («Pero él mismo pocos años después, consumido por la enfermedad y la edad...», SALL.lug.9.4).

(205) *quem Micipsa testamento secundum heredem scripserat, morbis confectus* («a este Micipsa, consumido de enfermedades, lo nombró en su testamento su segundo heredero», SALL.lug.65.1).

(206) *est enim miser morbo comitali ita confectus...* («en efecto el pobre, enfermo de epilepsia...», APVL.apol.43.25).

En cuanto a su distribución por autores, a diferencia de *morbo implicatus*, que se documenta por primera vez en Livio y se prodiga en época posclásica, *morbo confectus* es una expresión, empleada por Cicerón y en Salustio, propia de época clásica.

5.5.1.3 *Morbum facere*

Con un total de 9 ejemplos *morbum facere* es la segunda extensión causativa-terminativa en orden de frecuencia de *morbus*. Desde el punto de vista de su diátesis presenta un rasgo diferencial: el verbo *facere* impone al sustantivo *morbum*, que ocupa la casilla sintáctica de objeto directo, un nuevo argumento, la Causa, que funciona como sujeto, pero no le proporciona una tercera posición sintáctica para la expresión de su único argumento, el Experimentante.

Cuando el hablante latino quería predicar de una entidad «que causa enfermedades», en un sentido general, sin explicitación de quien la sufre, elegía preferentemente el verbo *facere*. En el cuadro (24) formalizo la diátesis de la colocación y en (207) – (210) presento algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (24): diátesis de *morbum facere*

SEMÁNTICA ACTANTES DE <i>MORBUS</i>			Experimentante (X)
SINTÁXIS ARGUMENTOS DE <i>FACERE</i>	Causa -sujeto	<i>morbum</i> (OD)	∅

(207) *Interest enim fatigatio **morbum** an sitis, an frigus an calor, an uigilia an fames fecerit* («Conviene saber si la enfermedad la ha causado la fatiga o la sed, el frío o el calor, la falta de sueño o el hambre», CELS.1.pr.52).

(208) *Adfectus sunt motus animi inprobabiles, subiti et concitati, qui frequentes neglectique **fecere morbum*** («Las pasiones son movimientos del alma reprobables, súbitos y violentos, que cuando son frecuentes y se descuidan han causado enfermedades», SEN.epist.75.12).

(209) *Cleemporus nigro prohibet uesci ut **morbos faciente*** («Cleemporo prohíbe alimentarse de la negra porque causa enfermedades», PLIN.nat.22.90).

(210) <si> *natura ipsa rerum uel prouidentia [...] **morbos** quoque et debilitates et aegritudines corporum, quas patiuntur homines, **fecerit*** («si la propia naturaleza o providencia [...] causa también las enfermedades, flaquezas y debilidades que padecen los hombres», GELL.7.1.7).

En (207) – (210) he presentado un ejemplo de cada uno de los autores en lo que he encontrado empleada esta colocación. No es causal que, lo mismo que sucedía con las extensiones impersonales (cf. § 5.4), también *morbum facere*, que no expresa el Experimentante, se documente sobre todo en obras de tipo técnico, en la que los autores no describen una enfermedad concreta que sufre una persona en particular, sino que hablan en un sentido general.

Otros verbos que funcionan como extensiones causativas-terminativas de *morbus* pero bloquean la expresión del Experimentante son *efficere* (211), *excitare* (212), *concitare* (213) y *moliri* (214):

(211) *nam quae flumine Nilo fertur, adeo est limosa ac turbida ut multos uariosque **morbos efficiat*** («pues la que lleva el río Nilo es tan cenagosa y turbia que causa muchas y variadas enfermedades», BELL.Alex.5.2)

(212) *Nam quae demum causae uel secundam ualeitudinem praestent, uel **morbos excitent**...* («Pues cuáles son las causas que proporcionan una buena salud o despiertan las enfermedades...», CELS.1.pr.46).

(213) *eaque per se non tanta, u<t> **concitent morbum*** («y estas de por sí no son tantas como para provocar una enfermedad», CELS.1.pr.58).

(214) *si quando letum horrificum **morbosque deum rex molitur*** («cuando el rey de los dioses genera terrible muerte y enfermedades», VERG.*Aen.*12.851).

5.5.1.4 *Morbum alicui (in)ferre / incutere / (in)mittere / adiungere*

Otras extensiones causativas-incoativas de *morbum* como objeto directo sí permiten la expresión del Experimentante en dativo o mediante *ad* + acusativo. Se trata de verbos que en un sentido recto expresan el desplazamiento que alguien provoca de algo hacia otro lugar. «Llevar una enfermedad» —*morbum alicui ferre* (215a), *offerre* (215b), *inferre* (215c), *afferre* (215d)— es causársela, lo mismo que «enviársela: *morbum ad aliquem mittere* (216a), *inmittere* 216b), «lanzársela violentamente», *morbum alicui incutere* (217), «adjuntársela», *morbum alicui adiungere* (218), o «sembrársela», *morbum alicui inseminare* (219).

(215a) *Sirius ardor / ille sitim **morbosque ferens mortalibus** aegris nascitur* («el ardiente Sirio, que trae a los desdichados mortales sed y enfermedades», VERG.*Aen.*10.274).

(215b) *Saluere me iubes, **quoi tu abiens offers morbum*** («me ordenas que me restablezca tú, que me traes con tu partida la enfermedad», PLAVT.*Asin.*593).

(215c) *Fabius Maximus nobilissimus uir fuit, qui primus foro Romano hunc nouicium **morbum** quo nunc laborat **intulit*** («Fabio Máximo fue un hombre muy famoso, el primero en llevar al senado esta nueva enfermedad por la que ahora sufre», SEN.*contr.*2.4.11).

(215d) *Aer ipse [...] **ducentibus spiritum affert noua genera morborum*** («el propio aire [...] provoca a los que lo respiran nuevos tipos de enfermedades», SEN.*nat.*6.27.2).

(216a) ***missum ad sua corpora morbum infesto credunt a numine*** («creen que una enfermedad ha sido enviada a sus cuerpos por una divinidad hostil», IUV.*13.230*).

(216b) *hinc est, quod igne raptō ab iratis numinibus morbi hominibus dicuntur inmissi* («de aquí que se diga que, después del robo del fuego, le fueron enviadas a los hombres enfermedades por los dioses irritados», SERV.eccl.6.42)

(217) *omnibus amicis morbum tu incuties grauem, ut te uidere audireque aegroti sient* («a todos tus amigos les provocarás una grave enfermedad, de modo que enfermen solo con verte u oírte», PLAVT.Trin.75).

(218) *uereor enim ne natura, cum corpora nobis infirma dedisset isque et morbos insanabilis et dolores intolerabilis adiunxisset* («temo que la naturaleza, al habernos dado cuerpos débiles y haberle añadido a estos enfermedades incurables y dolores irresistibles», CIC.Tusc.5.3).

(219) *qui aquam niualem frugibus sane et arboribus fecundam diceret, sed hominibus potu nimio insalubrem esse tabemque et morbos sensim atque in diem longam uisceribus inseminare* («quien decía que el agua de nieve es muy fecunda para los frutos y los árboles, pero demasiado insalubre para ser bebida por los hombres, y que imperceptiblemente y a la larga siembra descomposición y enfermedades para nuestras vísceras», GELL.19.5.3).

5.5.2 Extensiones causativas-terminativas

En el cuadro (25) recojo el conjunto de verbos que, en combinación con *morbus*, añaden un sujeto Causa y focalizan el momento final del predicado:

Cuadro (25): extensiones causativas-terminativas de *morbus*

Caso	Verbo	Expresión del Experimentante		total
		-	+	
<i>morbum</i>	<i>curare</i>	9	0	9
	<i>depellere</i>	4	0	4
	<i>deprehendere</i>	4	0	4
	<i>discutere</i>	5	0	5
	<i>pellere</i>	6	0	6
	<i>sanare</i>	7	0	7
	<i>tollere</i>	4	0	7
<i>morbo</i> (dat)	<i>auxiliari</i>	4	0	4
	<i>mederi</i>	29	0	29
<i>morbo</i> (abl.)	<i>liberare</i>	0	6	6
total		75	6	81

Como puede observarse, las extensiones causativas-terminativas de *morbus* se dividen en dos grupos, según que provean al sustantivo de una posición sintáctica para Experimentante, caso de *aliquem morbo liberare*, o inhiban su expresión, caso, por ejemplo, *morbo auxiliari*. Las trataré separadamente.

5.5.2.1 Con expresión del Experimentante: *aliquem morbo liberare* («liberar a alguien de una enfermedad»)

La combinación *morbo liberare* se documenta hasta en seis ocasiones en el *corpus*, si bien cuatro de estos ejemplos son formas medias que funcionan como extensiones terminativas (cf. § 5.3.2.1). Solamente las formas activas, de las que he hallado dos ejemplos (220)–(221), funcionan como extensiones causativas-terminativas:

(220) *Scio Romae quandam honestam matronam aliquot comitali morbo liberasse hoc medicamento* («Sé de cierta matrona que en Roma liberó a unos cuantos de epilepsia con este medicamento», SCRIB.LARG.16).

(221) *Quidam iugulati gladiatoris calido sanguine epoto tali morbo se liberarunt* («aAlgunos se libraron de esta enfermedad después de beber la sangre aún caliente de un gladiador decapitado», CELS.3.23.7).

Morbo aliquem libarere es la única fórmula documentada en todo el *corpus* de decir mediante una extensión causativo-terminativa que alguien o algo provoca que alguien deje de estar enfermo. El resto de colocaciones inhiben la expresión del Experimentante.

5.5.2.2 Sin expresión del Experimentante: *morbo mederi* («remediar una enfermedad»)

Este segundo grupo de extensiones, que pueden parafrasearse como «alguien o algo hace que la enfermedad desaparezca», son el correlato causativo de las extensiones terminativas-impersonales (§ 5.4.3). El grupo está integrado por un elevado número de combinaciones, de entre las cuales la mejor documentada es

morbo mederi «remediar una enfermedad», hallada 26 veces en el corpus. En (222) – (226) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(122) *An tu existimas [...] fuisse tum alios **medicos**, qui **morbis**, alios, qui uulneribus, alios, qui oculis **mederentur**?* («¿A caso crees tú [...] que había unos médicos que curan las enfermedades, otros las heridas y otros los ojos?», Cíc.*de orat.*3.132)

(123) *nouo ueteri [uino] **morbo medeor*** («remedio la nueva enfermedad con vino viejo», VARRO *ling.*6.22).

(124) *neminem putant uel occurrere uel **mederi morbis*** («consideran que nadie socorre ni remedia las enfermedades», CELS.1.pr.56).

(125) *Non numquam et usque ad ebrietatem ueniendum, non ut mergat nos, sed ut deprimat; eluit enim curas et ab imo animum mouet et ut **morbis** quibusdam ita tristitiae **medetur*** («Algunas veces hay que llegar incluso a la embriaguez, no para que nos hunda sino para que nos relaje; en efecto, elimina las preocupaciones del fondo del alma y, lo mismo que algunas enfermedades, cura la tristeza», SEN.*dial.*9.17.8).

(126) *Harum pulli ad cinerem ambusti mortifero faucium malo multisque aliis **morbis** humani corporis **medentur*** («sus polluelos, quemados hasta convertirlos en ceniza, curan el mal de garganta y otras muchas enfermedades», PLIN.*nat.*10.95).

Documentada en Cicerón, Varrón, Celso, Columela, Séneca, Plinio y Apuleyo, es uno de los escasos ejemplos en los que el nombre de evento se flexiona en dativo. El otro ejemplo de *morbo* en dativo es con el verbo *auxiliari*, documentado en Estacio y en Plinio, también como extensión causativa-terminativa:

(127) *sucos atque **auxilantia morbis** / gramina* («los jugos y las hierbas que curan las enfermedades», STAT.*Ach.*2.159)

(128) *quibusdam tamen morbis auxiliari dicunt medici permixtam aliis,* («dicen los médicos que, mezclada con otras, cura algunas enfermedades», PLIN.*nat.*13.125)

El resto de extensiones causativas-terminativas pertenece al grupo de verbos en los que el nombre de evento funciona como objeto directo. Estos verbos se dividen en tres grupos según su clase semántica: aquellos que, por definición, significan «curar», como *curare* (129a) y *sanare* (129b); verbos que conceptualizan la enfermedad como algo que «se arranca», caso de *tollere* (130a) y *deprehendere*

(130b); y finalmente verbos que significan «empujar» o «expulsar», como *pellere* (131a), *depellere* (131b) y *discutere* (131c):

(129a) *sed medici quoque grauiiores **morbos** asperis remediis **curant*** («los médicos también curan las enfermedades graves con remedios drásticos», CVRT.5.9.3)

(129b) ***morbum** quoque regium cum melle **sanat*** («también cura con miel la ictericia», PLIN.nat.26.22)

(130a) *quia non intersit quid **morbum faciat** sed quid **tollat*** («porque lo interesante no es qué causa la enfermedad sino qué la elimina», CELS.1.pr.52)

(130b) *cetero tantum uis est ut **morbos** comitiales **deprehendat*** («además tiene el poder de quitar las epilepsias», PLIN.nat.35.175)

(131a) *qui modo nascentes properabam **pellere morbos*** («yo que me apresuraba a expulsar las enfermedades apenas nacían», OV.rem.115)

(131b) *De his eandem fere quam reliquae gentes habent opinionem: **Apollinem morbos depellere*** («sobre esto tiene prácticamente la misma opinión que otros pueblos, que Apolo expulsa las enfermedades», CAES.Gall.6.17.2)

(131c) *et cum adipe eiusdem comitiales **morbos discutit** leui gustu* («y con su misma grasa explusa la epilepsia con un ligero sabor», PLIN.nat.28.90)

5.6. RECAPITULACIÓN

En este capítulo he analizado el radio colocacional del sustantivo *morbum* («enfermedad»). En (26), a modo de recapitulación, presento el cuadro general de las construcciones con verbo soporte y extensiones más frecuentes que he identificado con este sustantivo:

Cuadro (26): colocaciones verbo - nominales de *morbum*

		colocaciones	total ej.
CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE («sufrir un enfermedad»)		<i>morbum alicui esse</i> (18) / <i>habere</i> (4)	89
		<i>aliquem morbo laborare</i> (15)	
		<i>aliquem morbum sentire</i> (12)	
		otras (44)	
EXTENSIONES ASPECTUALES	Extensiones incoativas («empezar a sufrir un enfermedad»)	<i>morbo affici</i> (19) / <i>corripi</i> (16) / <i>tempatari</i> (11) / <i>opprimi</i> (7)	131
		<i>morbum alicui incidere</i> (5) / <i>aliquem in morbum incidere</i> (10)	
		<i>morbum contrahere</i> (5)	
		otras (58)	
	Extensiones terminativas («dejar de sufrir un enfermedad»)	<i>aliquem morbo liberari</i> (10)	30
		<i>(ex) morbo conualescere</i> (7)	
		otras (13)	
EXTENSIONES DIATÉTICAS IMPERSONALES	Extensiones impersonales simples («la enfermedad tiene lugar»)	<i>morbum manere</i> / <i>adesse</i> / <i>subesse</i>	3
	Extensiones impersonales - incoativas («la enfermedad se origina»)	<i>morbum oriri</i> (9) / <i>nasci</i> (7) / <i>uenire</i> (5), etc.	38
	Extensiones impersonales - terminativas («la enfermedad se cura»)	<i>morbum sanari</i> (6) / <i>finiri</i> (3) / etc.	17
EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS	Extensiones causativas - incoativas («hacer que alguien sufra un enfermedad»)	<i>aliquem morbo implicare</i> (26) / <i>conficere</i> (6)	64
		<i>morbum facere</i> (9)	
		otras (23)	
	Extensiones causativas - terminativas («hacer que alguien deje de sufrir un enfermedad» = «curar»)	<i>morbo mederi</i> (29), <i>morbum curare</i> (9), <i>aliquem morbo liberare</i> (6), etc.	81
total			212

El sustantivo *morbum* nominaliza un predicado intransitivo, *la enfermedad de X*, cuya estructura argumental está integrada por un solo actante semántico: el Experimentante que la sufre (§ 5.1.2). En cuanto a su estructura eventiva, se trata de un Proceso: un evento dinámico, atético y durativo (§ 5.1.3).

En § 5.2 he presentado las CVS de *morbus*, esto es, aquellas que no modifican ni la diátesis ni el aspecto del sustantivo. Dentro de este grupo destacan por su frecuencia, como recojo en el cuadro (26), las construcciones posesivas *morbum alicui esse* (§ 5.2.1) y *aliquem morbum habere* (§ 5.2.2), en cuya génesis se encuentra la metáfora cognitiva SUFRIR UNA ENFERMEDAD ES TENERLA; *aliquem morbo laborare*, «sufrir por una enfermedad» (§ 5.2.3) y *aliquem morbum/morbos sentire* («sentir una enfermedad»), mucho más marcada semánticamente, dado que alude al hecho de padecer los síntomas de la enfermedad, algo que se manifiesta en el uso frecuente del plural para el sustantivo de evento (§ 5.2.4).

En § 5.3.1 he analizado las extensiones incoativas de *morbum*. Los verbos que integran este grupo pueden dividirse, desde un punto de vista sintáctico, en tres tipos. El más frecuente (40, %) lo constituyen las colocaciones *morbo affici / corripi / temptari / opprimi*: pese a tratarse de verbos activos, es su forma pasiva, con el Experimentante como sujeto y el nombre de evento en ablativo, la que dispara el uso de estos verbos con *morbus* para la expresión del predicado «alguien empieza a sufrir una enfermedad» (§ 5.3.1.1). Un segundo grupo (§ 5.3.1.3) lo constituyen dos extensiones incoativas con *incidere*, que presenta una alternancia de marcos predicativos según que funcione como sujeto el nombre de evento (*morbum alicui / in aliquem incidere*) o el Experimentante (*aliquem in morbum incidere*). Con cinco ejemplos en total merece la pena reseñar también la extensión *aliquem morbum contrahere*, aún presente en castellano («contraer una enfermedad»), que codifica la metáfora cognitiva EMPEZAR ES AGARRAR (§ 5.3.1.2).

Además de focalizar el momento inicial, otro grupo de verbos, las extensiones aspectuales terminativas, focalizan el momento del evento, esto es, el hecho de «curarse de una enfermedad» (§ 5.3.2). Destacan por su frecuencia, tal como reflejo en el cuadro (26), *morbo liberari* («liberarse de una enfermedad») y *(ex) morbo conualescere* («restablecerse una enfermedad»). En ambos casos la enfermedad se

conceptualiza como un lugar donde se está cuando se padece y del que se sale cuando uno se deja de sufrir.

En las combinaciones verbo-nominales de *morbus* operan dos modificaciones distintas de diátesis sobre la estructura argumental del sustantivo, dando así lugar a dos tipos diferenciados de extensiones diatéticas. En § 5.4 he analizado las extensiones impersonales, esto es, aquellas en las que el único actante semántico del nombre, el Experimentante, no se expresa; se trata de verbos que denotan el hecho mismo de la enfermedad, sin alusión a quien la sufre. Desde el punto de vista literario, su frecuencia de uso está ligada a los tratados técnicos. Dentro de este grupo las más neutras expresan el Proceso *morbus* en su desarrollo, caso de *morbum adesse*, «la enfermedad está presente» (§ 5.4.1); pero también he documentado extensiones impersonales - incoativas (§ 5.4.2) como *morbum oriri* («la enfermedad se levanta»), *morbum nasci* («la enfermedad nace») o *morbum uenire* («la enfermedad llega»); y extensiones impersonales terminativas (§ 5.4.3), como *morbum sanari* («la enfermedad se cura») o *morbum finiri* («la enfermedad se acaba»), que expresan el hecho de que la enfermedad deja de tener lugar.

Finalmente, en el epígrafe § 5.5 he analizado las extensiones diatéticas causativas. Aquellas en las que el sujeto provoca la enfermedad, es decir, las extensiones causativas - incoativas, pueden dividirse a su vez en dos grandes grupos, según que (i) se exprese el Experimentante, como en *aliquem morbo implicare*, literalmente «envolver a alguien en una enfermedad» (§ 5.5.1.1) o *aliquem morbo conficere* (§ 5.5.1.2) o (ii) no se exprese, caso de *morbum facere*, que se emplea cuando quiere predicarse de algo que «que provoca enfermedades» en un sentido general (§ 5.5.1.3). Una misma división, en fin, se observa en el caso de las extensiones causativas - terminativas entre aquellas en las que la Causa o Causante (sujeto) cura al Experimentante la enfermedad, como *aliquem morbo liberare*, «librar a alguien de una enfermedad» (§ 5.2.1.1), y aquellas que predicán del sujeto «que cura enfermedades» de un modo general, sin expresión del Experimentante, como es el caso de *morbo mederi* o *morbum curare*, entre otras (§ 5.2.1.2).

CAPÍTULO 6

HONOR: NOMBRES DE SITUACIONES POSITIVAS

La mayoría de los nombres que se combinan con *afficere* nominalizan situaciones de carácter negativo: es el caso de los nombres de enfermedad, como *morbus*; de castigo, como *supplicium* o *poena*; y de buena parte de los nombres de sentimiento, como el ya estudiado *dolor*, así como de aquellos que hemos englobado bajo la etiqueta de ‘coyunturas negativas’ (*incommodum*, *calamitas*) y ‘ofensa o agresión’ (*iniuria*, *uulnus*). En total, 75 de las 100 combinaciones identificadas con *afficere* y recogidas en § 2.3 expresan predicados en los que alguien o algo provoca un mal a alguien.

No obstante esta especialización semántica, desde el momento en que *afficere* se convierte en el comodín gramatical para expresar causación en latín, la posibilidad de este verbo de combinarse con sustantivos en ablativo se generaliza hasta tal punto que empiezan a documentarse, sobre todo a partir de Cicerón, predicados en los que aquello que se causa no puede definirse como negativo.

Dentro de este grupo de nombres, que vamos a denominar ‘de eventos positivos’, se encuentran, por un lado, un reducido número de predicados psicológicos que expresan sentimientos que, o de ningún modo (*laetitia*, *gaudio*) o no necesariamente son negativos (*uoluptate*, *admiratione*) y, por otro, una serie de sustantivos que expresan relaciones y condiciones sociales o políticas. En el cuadro (1) recojo el conjunto de estos nombres, con el número total, entre paréntesis, de ejemplos atestiguados en combinación con *afficere*:

Cuadro (1): nombres de ‘relación social o política’ documentados con *afficere*

<i>honore</i> (16), <i>beneficio</i> (16), <i>praemio</i> (14), <i>nomine</i> (4), <i>laude</i> (5), <i>ornamento</i> (4), <i>munere</i> (3), <i>largitione</i> (2), <i>stipendio</i> (1), <i>gloria</i> (2), <i>imperio</i> (1), <i>seruitute</i> (1)

Si exceptuamos *seruitus*, que expresa una situación de carácter negativo (1), el resto de sustantivos es altamente homogéneo: todos ellos expresan una situación socialmente dada por la cual alguien disfruta de una recompensa o beneficio, ya sea de

tipo remunerativo, como *stipendium* (2), el fruto de un obsequio en un sentido amplio —material, *munus*¹⁴⁰ (3); de palabra, *laus* (4), en forma de trato de favor, *beneficium* (5) o algún acto por el cual se expresa consideración o estima, *honor* (6a)— o la concesión de un cargo público —nuevamente *honor*, con el sentido de magistratura—, en la idea de que estos beneficios se otorgan como recompensa a aquellos que los merecen (6b):

(1) *sic hunc nimis liberum populum libertas ipsa **seruitute adficit*** («así a este pueblo en exceso libre su propia libertad lo esclaviza», Cic.*rep.*1.68).

(2) *idem in angustiis aerari uictorem exercitum **stipendio adfecit*** («este mismo [senado], en una situación comprometida para el erario público, otorgó una paga al ejército vencedor», Cic.*Balb.*61).

(3) *plurimis maximisque **muneribus** et nos amicos et ciuis tuos uniuersos et rem publicam **adficies*** («nos recompensarás a nosotros tus amigos, al conjunto de tus ciudadanos y a la república con muchos y grandes donativos», Cic.*fam.*2.3.2).

(4) *cum Brutum [...] exercitumque eius [...] prouinciamque fidelissimam atque optimam, Galliam, **laudibus** amplissimis **adfecistis*** («Cuando elogiasteis ampliamente a Bruto [...], a su ejército [...] y a la más fiel y mejor de las provincias, la Galia», Cic.*Phil.*7.11).

(5) *tanto suo populiue Romani **beneficio adfectus*** («beneficiado con el inmenso favor de él y del pueblo romano», CAES.*Gall.*1.35.2).

(6a) ***adficiebatur** summo **honore*** («disfrutaba de un gran prestigio», Cic.*Arch.*6).

(6b) *quod hoc **honore** ex nouis hominibus primum me multis post annis **adfecistis*** («que, después de tantos años, yo sea el primero de los hombres nuevos al que habéis asignado este cargo», Cic.*leg.agr.*2.4).

Es interesante, a fin de ofrecer una visión más complexiva del fenómeno colocacional, dedicar al menos un capítulo al estudio de este tipo de sustantivos, para comprobar si efectivamente la oposición entre eventos positivos y negativos condiciona la selección léxica de los verbos, como efectivamente sucede.

¹⁴⁰ El sustantivo *munus* es polisémico: además de «recompensa», puede significar también «cargo» u «obligación». Sin embargo, en los tres ejemplos documentados de la extensión causativa *munere afficere* el sentido es «recompensar», como en el (3).

Así, el sustantivo *honor*, al que dedicaré las páginas siguientes, entre los verbos soporte que selecciona están aquellos que pertenecen a la esfera semántica del ‘disfrute’ como *frui* o el ‘uso’ como *uti*, entre otros, en tanto que no se registran combinaciones con verbos de sufrimiento como *pati* o *laborare*, que sí se documentaban con los sustantivos anteriormente estudiados. Se trata de una distinción sobre la que volveré más adelante, ya que no solo afecta a los verbos soporte propiamente dichos, sino también a las extensiones.

De entre los sustantivos del cuadro (1) he seleccionado *honor* por dos motivos: en primer lugar, por ser el que más ejemplos documenta con *afficere* y, en segundo lugar, por tratarse, como ya se ha indicado, de un sustantivo polisémico, un aspecto que enriquecerá el análisis en la medida en que no son los sustantivos en cuanto que unidades léxicas sino acepciones concretas de los mismos las que seleccionan a sus colocativos (Koike 2001, pp. 181-193; Baños 2014b).

6.1 HONOR: UN SUSTANTIVO POLISÉMICO

6.1.1 La información lexicográfica

Como he hecho con el resto de sustantivos estudiados en esta Tesis, con el objeto de identificar sus principales significados, partiré de la información que proporcionan para el sustantivo *honor* tres de los más importantes diccionarios latinos. En los cuadros (2) – (4) recojo el total de acepciones en el *Thesaurus Linguae Latinae*, el *Gaffiot* y el *Oxford Latin Dictionary*, ilustrando cada una ellas con un ejemplo tomado de los mismos diccionarios (7) – (35). El carácter altamente polisémico de este nombre, al que ya hemos aludido, se manifiesta también a nivel lexicográfico, en la propia extensión de su entrada en estos diccionarios, particularmente en el caso del *Thesaurus*.

Cuadro (2): acepciones de *honor* en el *Thesaurus Linguae Latinae*

CAPVT PRIVS usu generali	I. significatur actus, quo distinguit aliquis aliquem uel aliquid	A. actus positus in intellectu (fere i.q. 'aestimatio')	1. in uniuersum (7a)		
		2. formulae (7b)			
		B. actus positus in affectu, habitu, uoluntatibus, actionibus	1. distinguitur homo inter homines (sc. in uita priuata)	a. amore, gratia, studio, benignitate, comitate, humanitate.	á. in uniuersum (8a)
					â. formulae (8b)
				b. respectu, reuerentia, obseruantia, cultu	á. in uniuersum (9a)
					â. formulae (9b)
				c. animi grati et officii memoris affectu	á. in uniuersum (10a)
					â. formulae (10b)
				d. gloria, quae datur laudibus poetae	á. in uniuersum (11a)

					â. formulae (11b)				
					2. distiguitur ciuis inter ciues (sc. in uita publica)				
					â. formulae (12b)				
					a. dei, rei sacrae sim. pietate, ueneratione, adoratione	á. in uniuersum (13a)			
						â. formulae (13b)			
					b. mortui	á. in uniuersum (14a)			
						â. formulae (14b)			
					II. significatur res distinguens	A res dinstinguit, in quantum instrumentum, quo aliquis utitur ad aliquem distinguendum	1. distiguitur homo inter homines (sc. in uita priuata)	a. signo amoris, gratiae, studii sim. saepe i.q. munus, donum (15a)	
								b. signo respectus, reuerentiae, obseruantiae sim. (15b)	
								c. signo animi grati, saepe i.q. praemium, gratia, merces sim. (15c)	
d. speciatim spectat ad mortui testamentum (15d)									
2. distinguuntur dei, mortui sim (sc. in uita sacra)	a. distinguuntur dei signo pietatis, uenerationis, adorationis: significatur sacrificia, munera, preces, dies festi, ludi sim. (16a)								
	b. distinguuntur mortui signo pietatis: significatur interdum ipsum sepulcrum (16b)								
B res distinguit (ornat) sua ipsius uirtute	1. distinguuntur homines uel res ad hominem pertinentes	a. signif. res accedens	á. distinguitur homo inter homines	① generatim (17a)					
				② i.q. praemium certaminis, uictoriae (17b)					
				③ i.q. insigne (17c)					
			â. distinguitur ciuis inter ciues	① respiciuntur res singuale (18a)					
		② in uniuersum dictum (18b)							
		b. signif. res inhaerens	á. distinguitur homo inter homines (sc. in uita priuata) (19a)						

				(fere per sing.): i.q. gloria, laus, dignitas, maiestas sim.	â. distinguitur ciuis inter ciues (sc. in uita publica) (19b)	
				ã. distinguuntur deus, ecclesia, sancti, sim. (sc. in uita sacra) (19c)		
			2. distinguuntur res uel animantium corpora	a. distinctio apparet intellectui: fere i.q. pretium, dignitas, uis aestimanda (20)		
				b. distinctio apparet sensibus	á. signif. res accedens (21)	
					â. signif. res inhaerens	① praeualet uis maiestatis, dignitatis (22a)
② praeualet uis claritatis, splendoris (22b)						
II. CAPVT ALTERVM	I. metonymice: i.q. homo honore insignis (23)					
	II. personate (24)					

(7a) *poeticae artis honos non erat* («no existía estima hacia el arte poética», CATO *mor.frg.2*).

(7b) *honos erit huic quoque pomo* («esta fruta también será honrada», VERG.*ecl.2.53*).

(8a) *cum me tanto honore honestas cumque ex uinclis eximis...* («pues me tratas con tanto afecto y me liberas de las cadena...s», PLAVT.*Capt.356*).

(8b) *me habere honorem eius ingenio decet* («es justo que muestre mi afecto hacia su naturaleza», PLAVT.*Asin.81*).

(9a) *dignitas est alicuius honesta et cultu et honore et uerecundia digna auctoritas* («la dignidad es la noble autoridad de alguien a partir de su elegancia, su honor y el respeto que infunde», CIC.*inv.2.166*).

(9b) *tantum ille honorem habendum Siciliae putauit ut ne hostium quidem urbem ex sociorum insula tollendam arbitraretur* («estimó aquél que se debía rendir un honor tal a Sicilia que juzgó que ni siquiera una ciudad de enemigos debía ser eliminada de aquella isla de aliados», CIC.*Verr.II.2.4*).

(10a) *semper honos nomenque tuum laudesque manebunt* («persistirá por siempre la gratitud que tengo, tu nombre y tus elogios», VERG.*Aen.1.609*).

(10b) *cum beneficiis **honos habitus sit**, pro maleficio poenam sumi oportere* («puesto que hubo gratificación por los favores otorgados, conviene que se aplique un castigo por el mal causado», Cic.inv.2.108).

(11a) *Caesareo [...] non caret ex nostris ullus **honore liber*** («ninguno de nuestros libros carece del honor [...] rendido al César», Ov.Pont.1.1.28).

(11b) *in **honorem** Maecenatis quaedam scripsit* («escribió algunos poemas en honor de Mecenas», PORPH.vita Hor.p.17).

(12a) *Syracusana ciuitas [...] dedit ipsi statuam –est **honos** –* («la ciudad de Siracusa [...] le dedicó una estatua –es un honor –, Cic.Verr.II.2.145).

(12b) *Hannibal [...] suspectus regi et in **nullo** postea **honore habitus*** «Aníbal [...] se había ganado las sospechas del rey y en adelante no se lo tuvo en ninguna consideración», Liv.35.19.1).

(13a) *deae Furrinae **honos** apud antiquos* («entre nuestros antepasados existía el culto a la diosa Furrina», VARRO.ling.6.19).

(13b) *Pythio Apollini **honorem** habetote* («ríndase culto a Apolo pitio», Liv.23.11.3)

(14a) *nullo **honore**, fletu <nullo>, nullo funere* («sin ningún homenaje, sin llanto alguno, sin ningunas honras fúnebres», LVCIL.691).

(14b) *in **honorem** eius uestem mutaui* («me vestí de luto en su honor», SEN.contr.10.1.5).

(15a) *Non edepol tu scis, mulier, quantum ego **honorem** nunc illi habeo* («¡Por Pólux, mujer, no sabes cuánta estima le tengo ahora a ella», PLAVT.Mil.1075).

(15b) *si huius modi homunculum nomines maiore **honore** quam contumelia adficias* («mencionando a un tipejo de su calaña le haces más un honor que una afrenta» MET.NVM.or.frg.GELL.7.11.3).

(15c) *hic pro illo munere tibi **honos** est habitus* («esta es la recompensa que se te dará por tal servicio», TER.Eun.1023).

(15d) *ad alios quam qui expectabant **honorem** hereditatis transtulerunt* («dejaron la herencia a otros y no a quienes la esperaban», VAL.MAX.7.7.pr).

(16a) *aras consecrauere alique [...] **honores** instituti* («consagraron altares y [...] se ofrendaron otros honores», SALL.lug.79.10).

(16b) *iacuit insepultus [...] communi **honore** in morte caruit* («yació insepulto [...] careció en su muerte de la honra que a nadie se le niega», Cic.inv.1.108).

(17a) *cum Lentulus aetatis **honorem** ostentaret* («alegando Léntulo el mérito de la edad», CAES.civ.3.83.1).

(17b) *ductoribus addit honores* («otorgó premios para los capitanes», VERG.*Aen.*5.249).

(17c) *nauali [...] cinctus honore caput* («ceñida la cabeza con la corona [...] naval», OV.*ars.*3.392).

(18a) *omnes honores domi suae facillime cum adeptus esset, amplissime [...] gessit* («habiendo alcanzado en su patria todos los cargos con facilidad, los desempeñó [...] magníficamente», CIC.*Verr.*II.2.112).

(18b) *quaestura primus gradus honoris* («la cuestura, el primer peldaño en la carrera política», CIC.*Verr.*I.1.11).

(19a) *inrisam sine honore ratem Sergestus agebat* («privado de la gloria llevaba Sergesto su nave, motivo mofa», VERG.*Aen.*5.272).

(19b) *cum summa uirtute et honore pro patria interire* («morir por la patria con gran valentía y honor», RHET.*HER.*4.44.57).

(19c) *ad dexteram dei dicitur honoris et felicitatis inenarrabilis celsitudo* («se dice que a la derecha de dios la excelsitud de su honor y felicidad son inefables», AVG.*serm.*214.8).

(20) *neque nomen erat nec honos aut gloria monti Albano* («el monte Albano no se llamaba así ni gozaba de honor ni de gloria», VERG.*Aen.*12.135).

(21) *siluis aquilo decussit honorem* («el alquilón despojó del honor de la fronda a los bosques», VARRO AT.*carm.*frag.6).

(22a) *esto quantouis oris honore* («sea todo lo guapa de cara que quieras», LUCR.4.1171).

(22b) *non semper idem floribus est honor uernis* («no siempre resplandece la misma belleza en las flores primaverales», HOR.*carm.*2.11.9).

(23) *latuit plebeio tectus amictu omnis honos* («se escondió bajo ropaje plebeyo toda dignidad», LVCAN.2.19).

(24) *te latebis facile, ne inueniat te honor* («te ocultarás tan fácilmente que la gloria no te encontrará», PLAUT.*Trin.*663).

Cuadro (3): acepciones de *honor* en el Gaffiot

- | |
|--|
| ¶ 1 honneur, témoignage de considération et d'estime, hommage (25) |
| ¶ 2 charge, magistrature (26) |
| ¶ 3 a) honneurs suprêmes (27a) |
| b) honneurs rendus à une divinité (27b) |
| ¶ 4 honoraires (28) |
| ¶ 5 honneur, beauté (29) |

(25) *qui **honos togato habitus** ante me est nemini* («Un honor que, antes de mí, no ha sido concedido a ningún otro hombre de toga», Cic.*Catil.*4.5).

(26) *Ita quaestor sum factus ut mihi illum **honorem** tum non solum **datum**, sed etiam **creditum** et **commissum** putarem* («y así fui nombrado cuestor de modo que entendía que no solo se me otorgaba este cargo, sino que se me confiaba y encomendaba», Cic.*Verr.*II.5.35).

(27a) *et toto lectos ex agmine mittit / mille uiros qui supremum **comitentur honorem*** («envía a mil hombres escogidos de entre todo el ejército para que lo escolten con honras fúnebres», VERG.*Aen.*11.60-61).

(27b) *simul diuum templis indicit **honorem*** («al instante ordena ofrendas en los templos dedicados a los dioses», VERG.*Aen.*1.632).

(28) *Curio misi ut medico **honos haberetur** et tibi daret quod opus esset* («He enviado instrucciones a Curio para que se pague al médico su honorario y a ti se te dé lo que sea menester», Cic.*fam.*16.9.3).

(29) *et laetos oculis **adflarat honores*** («y le había infundido un alegre esplendor en la mirada», VERG.*Aen.*1.591).

Cuadro (4): acepciones de *honor* en el *Oxford Latin Dictionary*

1.	a. High esteem or respect accorded to superior worth or rank, honour (30a)
	b. (as enjoyed by the recipient) (30b)
2.	a. A particular mark of esteem, an honour (31a)
	b. (paid to the gods) (31b)
	c. (given as a reward, etc.; spec. referring to a triumph or <i>supplicatio</i>) (31c)
	d. (concr.) a thing which confers honour or distinction (31d)
3. (in var.phrs.)	a. <i>honorem habere</i> , To pay honour (32a)
	b. <i>honorem praefari, dicere</i> , to apologize for one's language (32b)
	c. <i>in honorem</i> (+ gen.) out of consideration or regard (for) (32c)
	d. <i>in honore esse</i> , to be esteemed or honoured (also w. other vbs) (32d)
	e. <i>honoris causa, gratia</i> , in order to show one's esteem or regard (for), out of respect (32e)
4.	A special honour, privilege (33)
5.	a. A (high) public or political office (34a)
	b. the holding office (34b)
6.	a. A quality of appearance that inspire esteem, dignity, grace (35a)
	b. (concr.) that which gives grace or dignity to a person or thing (35b)

(30a) *ne me secus **honore honestes** quam quom seruibas mihi* («no me trates con una consideración distinta que cuando eras mi esclavo», PALVT.*Capt.*247).

(30b) *priuabit bonis, luce, **honore** atque amicis* («lo ha dejado sin bienes, sin gloria, sin honor y sin amigos», PLAVT.*Truc.*574).

(31a) *quam ego scio esse **honore** quouis dignam* («que sé que merece todo tipo de honores», TER.*Haut.*687).

(31b) *atque ille uero minus minusque impendio / curare minusque me impertire **honoribus*** («pero él gastaba menos y menos en rendirme culto y me ofrece menos honras», PLAVT.*Aul.*19).

(31c) *maiores [...] pretium parauere bonis atque strenuis, decurionatus, optionatus, hastas donaticas, aliosque **honores*** («nuestros mayores [...] dispusieron premios para los mejores y más valientes: decurionados, opcionados, lanzas de honor y otros reconocimientos», CATO *orat.*21).

(31d) *en etiam hunc ipsum uitae mortalis **honorem** [...] relinquo* («hete aquí que abandono [...] también el honor de una vida mortal», VERG.*georg.*4.326).

(32a) *coepi obseruare ecqui maiorem filius / mihi **honorem haberet** quam eius habuisset pater* («empecé a observar si el hijo me honraba en mayor medida que su padre», PLAVT.*Aul.*17).

(32b) *nos autem ridicule: si dicimus 'ille patrem strangulauit', **honorem non praefamur**; sin de Aurelia aliquid aut Lollia, **honos praefandus est*** («nosotros hacemos el ridículo: si decimos 'fulanito ha estrangulado a su padre' no pedimos disculpas, pero si se dice algo de Aurelia o Lolia, hay que pedir disculpas», CIC.*fam.*9.22.4).

(32c) *orationes Sallustii **in honorem** historiarum leguntur* («los discursos de Salustio se leen por el aprecio que merecen sus historias», SEN.*contr.*3.pr.8).

(32d) ***in summo** apud illos **honore** geometria **fuit*** («la geometría gozó de gran consideración entre ellos», CIC.*Tusc.*1.5).

(33) *deinde **est honos additus*** («luego se otorgó un privilegio», LIV.1.43.10).

(34a) *in hoc **honore** Venox appellatus est* («en el ejercicio del cargo [de censor] recibió el apodo de Venox», CIL I² 312).

(34b) *tuos familiaris aduersarios **honori** nostro fore* («tus amigos son contrarios a mi candidatura», CIC.*Att.*1.2.2).

(35a) *tunc mens et sonus relapsus atque notus in uultus **honor*** («entonces le fue devuelto el pensamiento, la voz y un aspecto normal a su rostro», HOR.*epod.*17.18).

(35b) *hic tertius Decembris [...] siluis **honorem** decutit* («este es el tercer Diciembre que despoja a los bosques del honor de la fronda», HOR.*Epod.*11.6).

6.1.2. Propuesta de definición

En el epígrafe anterior he presentado de manera extendida las entradas al sustantivo *honor* en tres diccionarios latinos de referencia, acompañando cada una de sus acepciones con un ejemplo extraído de los mismos, que comentaré más en detalle en las siguientes líneas. La propia extensión de estas entradas, y muy en particular la del *Thesaurus*, es en sí misma indicativa —una translación lexicográfica— de la complejidad semántica de esta palabra, un hecho que, como veremos, afecta también a su combinatoria léxica.

De la lectura de los diccionarios, pero, sobre todo, de mi propio análisis en un corpus que comprende ocho siglos de literatura latina —todos los autores incluidos en el *Packard of Humanities Institute* desde Ennio hasta la *Historia Augusta*— pueden identificarse cuatro significados bien diferenciados para el sustantivo *honor*. En el cuadro (5) presento una propuesta de entrada a este sustantivo, basada en mi propio análisis, y en la columna tercera del cuadro indico con qué acepciones de los citados diccionarios se corresponden:

Cuadro (5): significados de *honor* identificados en el *corpus*

honor1	«estima, respeto, prestigio o consideración»	honor1a «social», esto es, dirigida a otra persona o grupo de personas	ThLL: <i>distinguitur homo inter homines (sc. in uita priuata)</i> (IA, IB1, IB2, IIA1 y IIB1á)
			Gaffiot: acepción 1
			OLD: acepciones 1 y 2
		honor 1b «cultural o sagrada», esto es, dirigida a los dioses, generalmente con el sentido «ofrenda o sacrificio» o a los muertos, con el sentido de «honras fúnebres».	ThLL: <i>distinguuntur dei, mortui (sc. in uita sacra)</i> (IB3, IIA2, Gaffiot: acepción 3
			OLD: acepción 5
honor2	«magistratura»: referido al consulado, pretura,	ThLL: <i>distinguitur ciues</i>	

	cuestura, censura, etc.	<i>inter ciues (sc. in uita publica)</i> (IIB1aâ)
		Gaffiot: acepción 2
		OLD: acepción 5
honor3	«honorarios»: pago por un trabajo	ThLL: no recogido
		Gaffiot: acepción 4
		OLD: no recogida
honor4	con sentido estético: «belleza, esplendor, adorno»	ThLL: <i>distinguuntur res uel animantium corpora</i> (IIB2)
		Gaffiot: acepción 5
		OLD: acepción 6

Da la impresión de que el *honor* era una noción en el mundo romano aplicable a casi cualquier esfera de la vida: al ámbito de lo estrictamente privado —que incluye desde relaciones personales, como la consideración que se rinde por amistad o parentesco (*honor1a*), hasta contractuales, como el pago o salario por un trabajo realizado (*honor3*)— pero también al ámbito de lo público o político, referido a magistraturas (*honor2*), o de lo sacro (*honor1b*), sin exceptuar un sentido puramente estético, con el valor de «belleza» (*honor4*), una diversidad de sentidos que ha llevado a autores como Jacotot (2013, p. 4) a preguntarse si «cette omniprésence, qui paraît indiquer une importance particulière de l’honneur dans la culture romaine, n’est-elle pas plutôt le signe du caractère flou, et donc peu adapté, de cette notion?».

En realidad, el análisis de los datos indica que únicamente las dos primeras acepciones, *honor1* y *honor2*, son realmente productivas en latín y, lo que es más importante a efectos de nuestro estudio, son la únicas que presentan colocaciones propias¹⁴¹. Puesto que articularé en torno a ellas el resto de la exposición, merece la pena matizar algo más su significado.

6.1.2.1 *Honor1*: «estima, respeto, prestigio o consideración»

El sustantivo *honor* en su acepción primera expresa la «consideración», «estima» o «respeto» del que goza alguien o algo ante otros. En este sentido, *honor* puede referirse al acto cognitivo o psicológico de la «estima», es decir, al hecho de que

¹⁴¹ Los escasos ejemplos colocacionales de *honor4* se construyen con los mismos verbos soporte y extensiones que *honor1*, como el citado en (96b).

se tenga una elevada consideración de alguien o algo (36a)¹⁴². Pero lo más habitual es que *honor* aluda a la manifestación particular de esa estima, es decir, a una «prerrogativa», «obsequiosidad», «trato considerado» o «deferencia» (36b)¹⁴³. A veces, en fin, esta «obsequiosidad» se materializa en «un obsequio», aludiendo metonímicamente *honor* al bien material mediante el cual se manifiesta dicha estima, como en (37), en referencia al escudo que recibe Eneas de su madre¹⁴⁴:

(36a) *Grammatica Romae ne in usu quidem olim, nedum in honore ullo erat* («En Roma, en otro tiempo, el estudio de la gramática ni siquiera se practicaba, ni aún gozaba de prestigio», SVET.gramm.1.1).

(36b) *cura quae is uolet, / nam is mihi honores suae domi habuit maximos* («procúrale cuanto quiera, pues en su casa ha tenido conmigo las mayores deferencias», PLAVT.Persa 512).

(37) *deae donis et tanto laetus honore* («contento con los regalos y con tan grande obsequio de la diosa», VERG.Aen.8.617).

Es en torno a estos matices de significado (por ejemplo, la diferencia entre el carácter eventivo (36) o concreto (37) del sustantivo) como se articula la entrada del *Thesaurus*, que distingue entre «significatur actus, quo distinguit aliquis aliquem uel aliquid» y «res distinguens». Y asimismo la diferencia entre la estima («actus positus in intellectu») y su manifestación («actus positus in actionibus»).

Además de a personas o cosas, el *honor* puede dispensarse a los dioses (38) o a los muertos (39), con un sentido cultual. Nuevamente aquí el sustantivo puede tener un significado eventivo, esto es, expresar la realización de un «sacrificio» (38a)¹⁴⁵ o la celebración de un «funeral», (39a)¹⁴⁶, o un significado concreto: referirse a una cosa que se ofrece a los dioses, por ejemplo, una víctima (38b)¹⁴⁷, o a los muertos, caso de un túmulo (39b)¹⁴⁸:

¹⁴² También se observa este uso en los ejemplos ya citados de (7), (9a), (15b), (19a), (30b), (32c) y (32d).

¹⁴³ Obsérvense, asimismo, para este uso los ejemplos ya citados de (8), (9b), (25), (31a) y (33).

¹⁴⁴ Y en el ejemplo ya citados de (17b).

¹⁴⁵ Véanse también los ejemplos ya citados de (13), (27b) y (32c).

¹⁴⁶ Véanse también los ejemplos ya citados de (14) y (27a).

¹⁴⁷ Véase también el ejemplo ya citado de (16a).

¹⁴⁸ Véase también el ejemplo ya citado de (16b).

(38a) *petit a patribus ut [...] diis immortalibus **honorem haberi** iuberent* («pidió a los senadores que [...] ordenaran sacrificios para los dioses inmortales», Liv.39.4.2).

(38b) *meritos aris mactauit **honores*** («sacrificó en los altares las víctimas que debía», VERG.*Aen.*3.118).

(39a) *Persarum quoque nobilissimis eundem **honorem haberi** iubet matrique Darei permittit, quos uellet patrio more sepeliret* («ordena que se rindan las mismas honras fúnebres a los más nobles de entre los persas, y a la madre de Darío le permite enterrar según las costumbres de su pueblo a quienes ella quisiera», CVRT.3.12.13).

(39b) *non M. Marcellum cuius interitum ne crudelissimus quidem hostis **honore sepulturae** carere passus est* («ni tampoco Marco Marcelo, cuyo cadáver ni siquiera el más cruel de los enemigos pudo soportar que careciera del honor de una sepultura», Cic.*Cato* 75).

Sobre la relación semántica entre ambos empleos de *honor*¹, es decir, en el ámbito civil y en el ámbito de lo sacro, la mayoría de autores se inclina por pensar que es este último el valor original, es decir, que el concepto de gratitud hacia lo divino, manifestado en forma de ofrenda o exvoto, acabó trasladándose a las relaciones interpersonales (Klose 1933, pp. 75; Hellegouarc'h 1972, p. 383; Gori 1994, p. 354). Sea como fuere, se desconoce la etimología del sustantivo (Ernout–Meillet 2001, s.v. *honos*) y desde los primeros testimonios literarios encontramos ambos usos bien extendidos.

A efectos de nuestro estudio, analizaremos las combinaciones de *honor*¹ con uno y otro sentido como un todo unitario por dos motivos: en primer lugar porque, como mostraré en § 6.2.1, desde el punto de vista de su estructura argumental y eventiva no se observan diferencias, y, en segundo lugar, porque si bien se observa cierta especialización con algunos verbos más vinculados al ámbito de lo sacro como *colere*, *soluere* o *sacrare*, entre otros,, lo más frecuente es que empleen los mismos colocativos.

6.1.2.2 *Honor*²: «magistratura»

*Honor*² posee una significación netamente política, es la carga que implica la dedicación a los asuntos públicos, tal como refleja la etimología popular testimoniada

por Varrón (40)¹⁴⁹; como nombre de evento se refiere al desempeño de cualquier magistratura (41)¹⁵⁰, y es, en fin, el significado que hay detrás de la expresión *cursus honorum* («carrera política») (42):

(40) *onus est **honos** qui sustinet rem publicam* («es una carga el encargo de gobernar el Estado», VARRO *ling.*5.73).

(41) *ad proconsulatum usque praeturae **honoribus gestis*** («habiendo desempeñado cargos desde la pretura hasta el proconsulado», PLIN.*nat.*17.144).

(42) *ita quantum spatium aetatis maiores ad senectutis initium esse uoluerunt, tantus illi **cursus honorum** fuit* («su carrera política fue tan larga como lo era la edad adulta del hombre hasta el inicio de la vejez según nuestros antepasados», CIC.*Cato* 60).

Según Hellegouarc'h (1972, p. 385), es fácilmente explicable la relación semántica que va desde *honor1* hasta *honor2*:

Ce qui est donc essentiel à la notion d'*honos* et à quoi notre mot «honneur» est totalement étranger, c'est que l'*honos* implique un «acte» de reconnaissance de la part de ses concitoyens à l'égard de celui qui le reçoit. Le plus fréquent de ces «actes», c'est celui par lequel le peuple conférait les magistratures. C'est un caractère essentiel de la manière dont les anciens concevaient les fonctions administratives: elles ne sont pas une charge à proprement parler mais une récompense accordée par le peuple en raison des services rendus. Toutes les magistratures sont donc des honores.

Aunque ya hemos indicado que la etimología de *honor* es incierta¹⁵¹, esta evolución semántica, defendida también por Gori (1994) y Jacotot (2012), puede rastrearse en la historia de la lengua latina. En el ejemplo (43) Suetonio ofrece un extenso inventario de los *honores* dispensados a Julio César donde se combinan, sin distinción, tanto cargos políticos, como el consulado o la dictadura (*honor2*), como otro tipo de prerrogativas o muestras de consideración, como estatuas o un asiento reservado en la orquesta (*honor1*):

¹⁴⁹ También comentada por SER.*Aen.*1.289: *oneratus est qualicumque pressus pondere, honestus vero cui onus ipsum honori est* («'oneratus' es cualquiera que sufre una carga, 'honestus' en cambio es aquel para quien la carga misma es motivo de honra»).

¹⁵⁰ Cotéjense también los ejemplos ya citados de (18), (26) y (34).

¹⁵¹ Cf. Jacotot (2013, pp.34 -40) para una discusión sobre las distintas etimologías propuestas.

(43) *non enim honores modo nimios recepit: continuum consulum, perpetuam dictaturam praefecturamque morum, insuper praenomen Imperatoris, cognomen Patris patriae, statuam inter reges, suggestum in orchestra; sed et ampliora etiam humano fastigio decerni sibi passus est: sedem auream in curia et pro tribunali, tensam et ferculum circensi pompa, templa, aras, simulacra iuxta deos, pulvinar, flaminem, lupercos, appellationem mensis e suo nomine* («pues recibió no solo honores excesivos –un consulado detrás de otro, la dictadura vitalicia y la inspección de las costumbres, además del título de “emperador” y el apodo del “padre de la patria”, una estatua entre las de los reyes y un asiento elevado en la orquesta–, sino que consintió que se le decretaran distinciones superiores al género humano: un sitio de oro en la curia y ante el tribunal, una carroza y unas andas en la procesión circense, templos, altares, imágenes junto a las de los dioses, un flamen, lupercos y poner su propio nombre a un mes», SVET.*Iul.*76.1).

La concesión de una magistratura es el modo principal que se tiene de distinguir a un ciudadano en la vida pública. En este sentido, los *honores publici* se oponen a los privados, como en este ejemplo de Gelio (44):

(44) *In publicis locis atque muneribus atque actionibus patrum iura cum filiorum, qui in magistratu sunt, potestatibus collata interquiescere paululum et coniuere, sed cum extra rem publicam in domestica re atque uita sedeatur, ambuletur, in conuiuio quoque familiari discumbatur, tum inter filium magistratum et patrem priuatum publicos honores cessare, naturales et genuinos exoriri* («en los lugares públicos y en el cumplimiento y ejercicio del cargo, los derechos paternos, si colisionan con la autoridad de los hijos magistrados, se relajan un poco y acompasan; pero fuera de los asuntos públicos, en casa y en la vida privada, cuando se sienta uno o pasea o también al acomodarse en una banquete familiar, entonces, entre el hijo magistrado y el padre en privado cesan las prerrogativas públicas y surgen las que dicta la naturaleza y el parentesco», GELL.2.2.9).

Es recurrente, asimismo, la idea de que la dignidad del cargo¹⁵² debe ir acompañada con la dignidad personal de quien lo ejerce, pero se observa de un modo particularmente evidente en ejemplos como los de (45) - (46), en los que Cicerón y

¹⁵² Sobre la dignidad asociada al cargo, pueden consultarse también TAC.*ann.*14.24; APVL.*flor.*9.128; 24.28.

Livio denuncian la concesión de un *honor*² a un ciudadano *sine honore*¹, indigno del mismo:

(45) *haec si et ages et senties, tum eris non modo consul et consularis sed magnus etiam consul et consularis; sin aliter, tum in istis amplissimis nominibus honorum non modo dignitas nulla erit sed erit summa deformitas* («si actúas y piensas así, entonces serás no solo un cónsul y un ex cónsul sino un gran cónsul y ex cónsul; de lo contrario, en estos títulos de los más elevados honores no solo no habrá atisbo de dignidad, sino la mayor de las infamias», Cic.fam.10.6.3).

(46) *nobilitas rem publicam deseruerat, neque in senatum cogi poterant; in magistratu erat qui non sibi honorem adiecisset, sed indignitate sua uim ac ius magistratui quem gerebat dempsisset* («la nobleza había abandonado la función pública, y era imposible reunirla en el senado; estaba en el cargo quien, lejos de honrarlo, con su propia indignidad privaba al cargo que ejercía de fuerza y legitimidad», Liv.26.12.8).

Sea como fuere, la diferenciación semántica entre *honor*¹ y *honor*² llega a ser tal que existen ejemplos en los que se aprecia cómo los propios hablantes latinos eran conscientes de la misma. Y esto se verifica, sobre todo, cuando en una misma oración comparece dos veces la palabra *honor* significando en un caso «consideración social» y en otro refiriéndose a una magistratura.

Así, en el ejemplo (47) encontramos la extensión causativa *honorem alicui habere*, «tener consideración con alguien», «honrarlo», en su forma pasiva, con *honor*¹ funcionando como sujeto de *haberi solet* («se suele mostrar respeto») y en referencia a cumplidos como descubrirse la cabeza o ceder el paso. Con esta colocación el Experimentante o Beneficiario de las muestras de respeto se expresa en dativo. Lo interesante del ejemplo (47) es que la casilla de dativo es ocupada por la unidad léxica *honor*², «magistratura», en un empleo metonímico por la persona que la ejerce, el magistrado¹⁵³.

(47) *Si consulem uidero aut praetorem, omnia quibus honor haberi honori solet faciam: equo desiliam, caput adaperiam, semita cedam* («si me cruzo con un cónsul o un

¹⁵³ Para otros ejemplos de este uso metonímico, además del ya citado (23a), cf. STAT.silv.1.2.23; STAT.silv.4.1.27 y MART.8.8.4.

pretor, realizaré todos los gestos con que se muestra respeto a un magistrado, saltaré del caballo, me descubriré la cabeza, le cederé el paso», SEN.*epist.*64.10).

En (48) también encontramos dos veces en la misma oración la palabra *honor*. En este caso Valerio Máximo juega con la idea de que la dignidad personal de los hombres ilustres (*maiestas*) es una suerte de censura pero de carácter privado: un *honor sine honore*¹⁵⁴:

(48) *Est et illa quasi priuata censura, maiestas clarorum uirorum, sine tribunalium fastigio, sine apparitorum ministerio potens in sua amplitudine obtinenda: grato enim et iucundo introitu animis hominum adlabitur admirationis praetexto uelata. quam recte quis dixerit longum et beatum honorem esse sine honore* («Casi como una censura privada es la dignidad de los hombres ilustres, cuyo poder no precisa ni de la cobertura de los tribunales ni del servicio de ordenanzas públicos y que se mantiene en virtud de su propia grandeza: en efecto, se desliza entrando grata y placenteramente en el alma de los hombres velada con el adorno de la admiración. No se equivocaría quien dijera que se trata de una magistratura prolongada y feliz sin reconocimiento oficial», VAL.MAX.2.10.pr.).

6.1.2.3 Otros significados

Junto con estos dos significados, presentes a lo largo de todo el periodo estudiado y altamente colocacionales, he podido identificar, al menos, otros dos significados mucho menos frecuentes.

Honor3 se refiere a la recompensa que se entrega por la realización de un trabajo: los honorarios. Se trata, no obstante, de un uso muy limitado, que solo recoge el *Gaffiot*: además del ejemplo ya citado de (28), que es el que emplea este diccionario para ilustrar dicho uso, solo he encontrado dos ejemplos más en todo el corpus, ambos en Vitrubio (49) - (50), de *honor* con un sentido pecuniario:

¹⁵⁴ PLIN.*epist.*1.23.1: *Plurimum refert, quid esse tribunatum putes, inanem umbram et sine honore nomen an potestatem sacrosanctam, et quam in ordinem cogi ut a nullo ita ne a se quidem deceat* («es muy importante saber qué es para ti el tribunado: si una sombra vana y un título sin valor o una potestad sacrosanta que no debe cuestionarse por nadie, ni siquiera por sí misma»).

(49) *Diognetus enim fuerat Rhodius architectus, et ei de publico quotannis certa merces pro artis dignitate tribuebatur **ad honorem*** («Diogneto había sido un arquitecto rodio, al que anualmente se le entrega del erario público cierta cuantía, en pago por la calidad de su arte», VITR.10.16.3).

(50) *hoc exemplar Rhodii cum uidissent, admirati ademerunt Diogneto, quod fuerat quotannis constitutum, et eum **honorem** ad Calliam transtulerunt* («cuando los rodios vieron este modelo, admirados le quitaron a la Diogneto la anualidad que le habían fijado, y transfirieron estos honorarios a Calias», VITR.10.16.4).

Algo más frecuente es el uso de *honor*⁴, con un sentido estético: «belleza», «prestancia», «resplandor», dicho de una persona o de la naturaleza¹⁵⁵. Se trata, no obstante, de un uso casi exclusivamente poético y escasamente colocacional: además del citado ejemplo virgiliano de (29), *oculis honores adflare* («infundir belleza en la mirada»), he encontrado en Valerio Flaco *honorem implere* con un valor tanto causativo (51) como incoativo (52), en función del marco predicativo:

(51) *roseo talis per nubila ductor / implet honore nemus* («así el auriga a través de las nubes llena de rosáceo resplandor el bosque», VAL.FL.8.31).

(52) *tum nouus impleuit uultus honor* («entonces una belleza inusitada ocupó su rostro», VAL.FL.8.237).

He dejado fuera del estudio aquellos ejemplos en los que *honor* se refiere a una deidad, pues, al no tratarse de un nombre de evento, no se combina con verbos soporte ni extensiones¹⁵⁶. Tampoco he computado los usos estrictamente ‘metalingüísticos’ en los que Servio hace referencia a la propia unidad léxica *honor* para definirla o comentarla¹⁵⁷.

Finalmente, cabe mencionar la expresión *honorem praefari*, una fórmula de respeto empleada para excusarse antes de decir algo inconveniente o inapropiado. Se

¹⁵⁵ Además de los ya citados ejemplos de (20), (21) y (35), cf. VAL.FL.1.129; 6.494; STAT.*Theb.*9.705; 10.327; STAT.*silv.*1.2.113; 2.6.39; 4.6.35; TAC.*Germ.*5.2; GELL.12.2.12.

¹⁵⁶ Los tres diccionarios citados dedican una entrada aparte para este significado, de ahí que tampoco se recoja en los cuadros (2) - (4). A título de inventario, en referencia a una deidad he encontrado los siguientes pasajes en el corpus: CIC.*Verr.*II.4.121; II.4.123; CIC.*leg.*2.28.14; 2.58.19; 2.58.22; CIC.*nat. deor.*2.61; 3.47; PROP.3.1.22; HOR.*carm. saec.*57; LIV.27.25.7; OV.*fast.*5.23; PLIN.*nat.*2.14; 35.120; VAL.MAX.1.1.8; VITR.3.2.6; pr.17; R.GEST.*div. Aug.*p.2.29; PLIN.*paneg.*24.4; SIL.15.98; MART.10.50.3.

¹⁵⁷ SERV.*Aen.*1.289; 1.405; 3.484.

registra en varios pasajes de la obra de Cicerón, como el ya citado ejemplo de (32b) o el que recojo en (53), y aparece también en Apuleyo (54):

(53) *eam [uoluptatem] autem ita persequitur: quae palato percipiatur, quae auribus; cetera addit, quae si appelles, **honos praefandus sit*** («describe de este modo este placer: que se percibe con el paladar, con las orejas; añade otras partes que, en caso de que las nombres, tendrías que pedir perdón», Cic.fin.2.29).

(54) *multus **honos** auribus **praefandus est** – domus eius tota lenonia, tota familia contaminata* («con perdón para el auditorio: su casa entera es un lupanar, toda su familia está corrompida», APVL.apol.75.1).

Tanto por su uso conversacional (desempeña una función fundamentalmente pragmática) como por su mayor fijación formal (obsérvese que exige la perifrástica pasiva) y su sentido figurativo (el significado original de *honor* está muy desdibujado), más que una colocación, nos encontramos aquí ante un tipo de unidad fraseológica menos libre: lo que Coulmas (1985) denomina «Routinenformeln». Siguiendo esta misma denominación, Corpas (1996, pp. 193 - 202) habla de «fórmulas psico-sociales que desempeñan funciones facilitadoras del desarrollo normal de la interacción social», y elabora una clasificación de estos idiomatismos según su fuerza elocutiva, en la que ubica expresiones análogas del castellano –*con perdón, mis disculpas, perdón por la expresión*– dentro de los actos de habla expresivos. En la misma línea Gläser (1986, p. 136), en una clasificación por tipos semánticos, habla específicamente de «Entschuldigungsformeln», ‘fórmulas de disculpa’, que ilustra con ejemplos del inglés como *I beg your pardon, No offence meant o I am so sorry*.

6.1.3 Datos estadísticos

En las páginas siguientes estudiaré separadamente las colocaciones de *honor1* (§ 6.2) y *honor2* (§ 6.3), que, como señala Jacotot (2012, p. 194), «recouvrent le 95% des occurrences à l’époque républicaine», una afirmación extensible a los ocho siglos de literatura analizados en el corpus cuyos datos voy a presentar. En el cuadro (6) recojo el total de ejemplos documentados desde Livio Andronico hasta la *Historia Augusta* en los que *honor* desempeña una función adverbial, divididos según estas dos

acepciones, el número y el porcentaje que suponen los empleos con verbo soporte y extensiones de verbo soporte dentro de este total:

Cuadro (6): frecuencia de CVS y extensiones de CVS con *honor1* y *honor2*

	TOTAL DE EJEMPLOS	CVS Y EXTENSIONES DE CVS	
		nº de ejemplos	%
<i>honor1</i>	1911	918	48
<i>honor2</i>	553	303	54,7

Como puede observarse, aunque existe una notable diferencia de frecuencia entre una y otra acepción, ambas están bien documentadas. Y, en lo que respecta a su análisis léxico-combinatorio, se trata de dos empleos muy colocativos, que en el caso de *honor2* llegan a superar la mitad de los ejemplos.

6.2 CVS Y EXTENSIONES DE CVS DE *HONOR1*

En este epígrafe procederé a presentar los datos del análisis léxico-combinatorio de *honor* cuando se refiere a muestras de «estima o consideración». Para ello describiré primeramente sus estructuras argumental y eventiva (§ 6.2.1). A continuación, presentaré los verbos soporte con los que se combina (§ 6.2.2), seguido de las extensiones aspectuales incoativas (§ 6.2. 3), terminativas (§ 6.2.4) y durativas (§ 6.2.4). Y concluiré con sus extensiones diatéticas causativas (§ 6.2.6).

6.2.1 Semántica y sintaxis

Como cualquier otro tipo de predicado, los nombres de evento están dotados de unas estructuras argumental y eventiva básicas cuyo conocimiento resulta esencial para poder clasificar las distintas combinaciones verbo-nominales que presentan según su naturaleza diatética y aspectual. Como he hecho con los anteriores sustantivos, procederé a la definición de ambas estructuras apoyándome, fundamentalmente, en la complementación adnominal de *honor1*.

6.2.1.1 La estructura argumental

Como nombre de evento *honor1* presenta una amplia gama de modificadores con valor temático, esto es, que pueden remitir a distintos participantes del predicado. En el cuadro (7) presento los distintos complementos documentados así como sus posibilidades de expresión formal:

Cuadro (7): modificadores temáticos de *honor1*

Afectado	Actor	
	Agente	Causa
Genitivo Adjetivo posesivo Adjetivo temático Sintagma preposicional Dativo	Genitivo Adjetivo posesivo Adjetivo temático	Genitivo

El participante mejor documentado como complemento adnominal de *honor*¹ es aquel que disfruta de estima y consideración o se beneficia del algún tipo de prerrogativa dispensada en su honor. Su expresión más habitual es mediante la forma de un genitivo, tanto si se trata de una persona (55) como si se trata de una cosa o concepto (56). Emplearé la macrofunción de Afectado para dar cuenta de ambas posibilidades. También son frecuentes los adjetivos posesivos para expresar este participante (57):

(55a) *Caesar honoris Diuiciaci atque Haeduorum causa sese eos in fidem recepturum et conseruaturum dixit* («César, en honor de Diviciaco y de los eduos, dijo que los tomaría y mantendría a los belóvacos bajo su protección», CAES.Gall.2.15.1).

(55b) *sed ut meo facto uobis probato maiore auctoritate ab huius honore fama fortunisque omnibus inimicorum impetus propulsare possim* («sino para que, contando con vuestra aprobación a mi proceder, pueda rechazar el ataque de sus enemigos lejos del honor, la fama y todos los bienes de este», Cic.Mur.2).

(56a) *uerum haec et omnia mala pariter cum honore pecuniae desinent* («pero todos estos males cesarán al mismo tiempo que el honor al dinero», PS.SALL.rep.1.8.3)

(56b) *Idcirco scilicet cum tantis diuitiis peregrinas urbes in honorem pudicitiae ignotae perambulat* («Por esta razón iba de ciudad en ciudad con tantas riquezas, para honrar una castidad que le era desconocida», SEN.contr.2.7.8).

(57a) *tamen hanc iacturam honoris sui rei publicae causa aequo animo tulisse* («que, con todo, había soportado pacientemente esta ofensa a su honor por el bien de la república», CAES.civ.1.9.3).

(57b) *Quantae curae tibi meus honos fuerit* («¡Cómo te has preocupado por mi honra!», Cic.fam.15.11.1).

Si bien con menor frecuencia, el Afectado puede adoptar otros medios de expresión adnominal más marcados, como sintagmas preposicionales del tipo *in* + acusativo (58a), *erga* + acusativo (58b) o la marca de dativo (59). Se encuentran, asimismo, adjetivos con valor temático que remiten a este participante, como en (60) *alienus honor*, esto es, «el honor reservado a los otros»:

(58a) *qui ab illo in me honos, quae praedicatio de mea laude, quae remuneratio benivolentiae praetermissa est?* («¿Qué honor dirigido hacia mí, qué elogio acerca de mi gloria, qué pago a mi cariño aquel pasó por alto?», Cic.dom.27).

(58b) *sed Tiberius [...] id quoque Blaeso tribuit ut imperator a legionibus salutaretur, prisco erga duces honore qui bene gesta re publica gaudio et impetu uictoris exercitus conclamabantur* («pero Tiberio [...] también le concedió a Bleso el ser saludado como imperator por las legiones, antiguo honor que se tributaba a los generales que, habiendo llevado a cabo con éxito una operación militar, eran saludados con ímpetu y alegría por el ejército victorioso», Tac.ann.3.74).

(59) *tuus ut mihi uultibus ignis / inrubuit cineremque oculis umentibus hausi, / uilis honos studiis* («desde que el fuego de tu pira brilló, iluminó de rojo mi rostro y sacié mis ojos llorosos contemplando tus cenizas, vil honor tributado a mis obras», Stat.silv.5.3.33)

(60) *qui fericula pro congiariis numerant, quasi in alienum honorem intemperantes sint* («quienes cuentan las viandas como donativos, como si fueran inmoderados en el honor tributado a los demás», Sen.dial.9.7.2).

Junto con el Afectado, no es infrecuente encontrar dependiendo del sustantivo un segundo participante: el Actor, es decir, aquel que dispensa o hace ostensible mediante alguna manifestación concreta el respeto o la consideración de la que otro disfruta. Este participante, cuando modifica al nombre *honor*₁, puede expresarse mediante la marca de genitivo, como en los ejemplos de (61), mediante adjetivos temáticos, como es el caso de *Palladios honores* ('los ofrecimientos de Palas = que ofrece Palas') en (61a), o bien mediante adjetivos posesivos como *noster honor* ('nuestra consideración = la consideración que nosotros te dispensamos') en (62a) o *meo honore* ('con mi culto = con el culto que yo rindo') (62b):

(61a) *nec te Palladios nec te Iunonis honores / auditis Helenae praeposuisse bonis* («ni antepusiste los ofrecimientos de Palas ni los de Juno a las bondades que habías oído de Helena», Ov.epist.17.133s).

(61b) *et quo animo honores eorum nihilo aestimat, eodem parum honorifice facta* («y, con el mismo ánimo con el que desprecia sus cumplidos, juzga las actitudes poco respetuosas», Sen.dial.2.13.2).

(62a) *cui qui **noster honos**, quod obsequium [...] defuit?* («¿Eché en falta [...] por nuestra parte alguna muestra de respeto o deferencia?», Cic.Att.8.4.1).

(62b) *semper **honore meo**, semper celebrabere donis / corniger Hesperidum fluuius regnator aquarum* («serás siempre celebrado con el culto que te rindo, con los dones que te dispenso, río tocado de cornamenta, regidor de las aguas de Hesperia», VERG.Aen.8.76-77).

Además de modificadores /+humanos/ como los de (61) – (62), con un claro valor agentivo, he documentado nombres abstractos como los de (63), que expresan la razón o motivo por el cual alguien goza de *honor*:

(63a) *ingenitae stat **nobilitatis** in illo / pulcher **honos*** («y está en él el hermoso honor que nace de la nobleza de sangre», LAUS.Pis.104s).

(63b) *mox inter praemia regi / Autololum dono datus ob **uirtutis honorem*** («después fue entregado entre otras recompensas al rey de los autóloles en reconocimiento a su valor», SIL.9.69).

Como tendré ocasión de mostrar en § 6.2.6, tanto participantes Agentes como los de (61) – (62), como participantes Causas como los ejemplificados en (63), pueden funcionar como sujetos de las extensiones causativas de *honor1*; de ahí que emplee la macrofución de Actor para dar cuenta de ambos tipos. No obstante, conviene señalar algunas diferencias entre ambos: si bien no he encontrado ningún ejemplo en el que comparecían juntos como dependientes sintácticos del nombre, sí que se documentan sin coordinarse en el ámbito de las extensiones causativas¹⁵⁸.

Tampoco he encontrado ningún sintagma nominal en el que dependan de *honor1* a un tiempo el Afectado, por un lado, y el Actor, por otro¹⁵⁹. El hecho, no obstante, de que ambos puedan modificar adnominalmente al sustantivo me induce a pensar que, como nombre de evento, la unidad léxica *honor1* puede remitir a más de un predicado.

¹⁵⁸ Cf. el ejemplo (197).

¹⁵⁹ Un caso especial sería STAT.silv.5.1.55-56: *ex te maior honos, unum novisse cubile, /unum secretis agitare sub ossibus ignem* («te has ganado un honor mayor: haber conocido un solo lecho, haber alimentado bajo tus huesos un solo fuego»). En este ejemplo de Estacio el Causante del *honor*, la muchacha a la que va dirigida la silva (*ex te*) es al mismo tiempo la beneficiaria del mismo: nominaliza un predicado reflexivo.

En el mundo romano el *honor* no era una cualidad íntima de la persona sino un aspecto de su dimensión social: es algo que *se posee* en la medida en que los demás *te lo reconocen* (Hellegouarc'h 1972). En este sentido, desde un punto de vista lógico, participan del *honor* dos entidades: en primera instancia, el usufructuario del mismo, aquél que recibe estima y consideración, pero también quienes se la prodigan, dos participantes lógicos que coinciden con el Afectado y el Actor, respectivamente, definidos en el cuadro (7).

Ahora bien, no siempre que tenemos un nombre de evento se actualizan todos los argumentos implicados en el mismo: mientras que el argumento interno lo hace de manera necesaria, el argumento externo solo se actualiza a veces (Grimshaw 1990).

En este sentido, los ejemplos de (55) – (60) son la expresión nominal de un predicado intransitivo: presentan el *honor* desde el punto de vista del Afectado y es este el único argumento que actualizan.

De muy distinta naturaleza son los ejemplos de (61) – (62), que nominalizan un evento transitivo, en el que se actualizan ambos participantes: aunque en los ejemplos documentados solo el Actor se expresa como modificador nominal, en todos ellos está implícito el Afectado, que es siempre recuperable y, en algunos casos, como las oraciones de (62), que son colocaciones, de hecho se actualiza como dependiente sintáctico del verbo.

En el cuadro (8) represento las dos diátesis documentadas para la unidad léxica *honor*₁:

(Cuadro 8): diátesis de *honor*₁

<i>nominalización básica (intransitiva)</i>		Experimentante (X)
<i>nominalización causativa (transitiva)</i>	Causante (Y)	Experimentante (X)

A efectos descriptivos, a la hora de analizar las combinaciones verbo-nominales de *honor*₁ partiré de su diátesis más básica o intransitiva, entendiendo como único argumento necesario el Afectado. Analizaré, por tanto, como secundarias, es decir, como extensiones causativas aquellas combinaciones verbo-nominales en las que se actualicen ambos participantes: el Actor como sujeto y el Afectado como segundo

argumento. Los ejemplos de (61) – (62) no son sino la nominalización de dichos predicados.

6.2.1.2 La estructura eventiva

Desde el punto de vista de su estructura eventiva, que formalizo en el cuadro (9), el tipo de evento denotado por *honor1* presenta las características propias de un Estado:

(Cuadro 9): Aktionsart de *honor1*

duración	telicidad	dinamismo
+	-	-

De entrada, se trata de un evento dotado de duración interna, no puntual, que puede prolongarse a lo largo del tiempo. Este aspecto del sustantivo explica que pueda combinarse con adjetivos como *diuturnus* (64a) y *aeternus* (64b) o documentar extensiones aspectuales durativas como la combinación con el verbo *durare* (64c), entre otras:

(64a) *Magnus **honor** uiri iucundus mulieri fuisset, si **diuturnum** esse licuisse* («esta gran muestra de consideración por parte su marido habría podido agradar a su mujer, si hubiera podido ser duradera», Cíc.*Caec.*12).

(64b) *cui laurus **aeternos honores** / Delmatico peperit triumpho* («a quien el laurel le proporcionó con la victoria el Dalmacia honores eternos», HOR.*carm.*2.1.15-16).

(64c) ***honorque** / **durat** in hoc aeui* («su culto se mantiene en esta época», Ov.*met.*10.217-218).

Ejemplos como los de (64b) ilustran al mismo tiempo el carácter atélico del evento: *honor1* no lleva incorporada en su propia definición la idea de unos límites precisos, lo que no quiere decir que, eventualmente, el hablante no sienta la necesidad de focalizar el momento inicial o final del mismo, como tendré ocasión de ilustrar en los epígrafes dedicados a las extensiones incoativas (§ 6.2.4) y terminativas (§ 6.2.5), respectivamente, del sustantivo.

Dik (1978, p. 34) clasifica los tipos de evento a partir de dos parámetros que se hallan estrechamente vinculados a la estructura argumental del predicado y, en concreto, a la caracterización semántica del primero de sus argumentos: control y dinamismo. Desde el punto de vista del Afectado, presente en la estructura argumental y eventiva básicas del evento *honor1*, este responde negativamente a ambos parámetros: una prueba de ello, como veremos, es la selección léxica de sus verbos soporte (*sum*, *habeo*, principalmente), todos ellos de carácter escasamente agentivo.

6.2.2 Construcciones con verbo soporte

En este epígrafe presentaré los verbos soporte del sustantivo *honor1*, es decir, aquellos que, en combinación con el mismo,

- (i) desarrollan su estructura argumental sin modificarla: el primer argumento es el Afectado, y
- (ii) tampoco modifican su estructura eventiva: se trata de Estados.

Cuadro (10): construcciones con verbo soporte más frecuentes de *honor1*

	<i>honorem alicui esse</i>	<i>aliquem in honore esse</i>	<i>honorem alicuius esse</i>	<i>aliquem honore esse</i>	<i>aliquem honorem habere</i>	<i>honorem alicui desse</i>	<i>aliquem honore uti</i>	otras CVS ¹⁶⁰
PLAVT	1	1		1	1			
TER	1							
CATO					2		1	
LVCR				3				
CAES		2		2				
CIC	4	11	1	3	3	2		
NEP						1		
VERG	3							
HOR	1	1						
LIV	3	7		1				
OV	2	4						
SEN	1				1			

¹⁶⁰ La nómina de CVS se completa del siguiente modo: presentan dos ejemplos *honorem aliquem colere* y *aliquem honore fruire*; y presenta un solo ejemplo: *honorem alicui adesse*, *honorem aliquem cingere*, *honorem alicui uenire*, *honorem aliquem pascere*, *honorem ad aliquem pertinere*, *honorem ad aliquem peruenire*, *honorem aliquem persequi*, *honorem alicui uenire*, *aliquem honorem gerere*, *aliquem honorem subire*, *aliquem honore affluere*, *aliquem honore fulgere*, *aliquem honore uersi*, *aliquem in honore uigere*.

VAL.MAX			2			1		
CVRT		3						
SEN.MIN.	1	4	4					
PLIN	12	11	2		2			
VAL.FL	5		1					
SIL	2		1					
STAT	10		2		1			
QVINT.					1		1	
TAC	11	1	2	2	1			
SVET		1						
PLIN. MIN.	1	1						
MART	1							
FRONTO				1				
GELL			1				1	
HIST. AVG.		2						
SERV.		6						
PORPH		1			1			
total nº	59	56	16	13	13	4	3	18
total %	32,4	30,7	8,7	7,1	7,1	2,1	1,6	9,8

Antes de comentar en detalle las construcciones más frecuentes, merece la pena destacar algunas ideas generales que se deducen del cuadro (10). En él de las 22 CVS identificadas he recogido las seis que documentan al menos tres ejemplos en el corpus.

Hablo de CVS en general y no de verbo soporte en concreto porque, como puede observarse, cuatro de ellas —las cuatro más frecuentes, de hecho— comparten el mismo verbo. Es importante destacar este punto, pues una CVS no se define solo por la selección léxica del verbo soporte sino también por su estructura sintáctica; en este sentido, un mismo verbo puede configurar más de una CVS con un sustantivo dado.

Entre *honorem alicui esse* —y sus derivados *deesse* y *adesse*—, *honorem alicuius esse*, *aliquem in honore esse* y *aliquem honore esse*, el sustantivo *honor*¹ se documenta un total de 149 veces en combinación el verbo *sum* o alguno de sus derivados, lo que constituye nada menos que el 81,8% del total de construcciones con verbo soporte, y pone de relieve hasta qué punto estamos ante una preferencia léxica muy definida en la lengua.

Las distintas combinaciones con *sum* se diferencian entre sí no solo en lo que concierne a la distribución de los argumentos del predicado, motivada por las diferencias de construcción sintáctica, sino también por el modo de conceptualizar el evento; en otras palabras, subyacen en su génesis distintas metáforas cognitivas. Pero más allá de las diferencias, que comentaré en las páginas siguientes, es importante destacar lo que tienen en común todas ellas: aspectualmente la selección léxica de *sum* impone al conjunto un carácter marcadamente estativo, algo que comparten con *honorem habere*, la quinta CVS más frecuente.

6.2.2.1 Combinaciones posesivas (i): *honorem alicui esse*

Con el 32,4% del total de los ejemplos, la CVS *honorem alicui esse* no solo es la más frecuente en términos absolutos sino también la que emplea un mayor número de autores: dieciséis en total que van desde la comedia hasta Marcial. Desde un punto de vista diacrónico se observa una tendencia a usarse cada vez más, coincidiendo su época de mayor empleo con la edad de plata de la literatura latina. Documentada en Plauto y en autores clásicos como Cicerón o Virgilio, sin embargo, como puede observarse en el cuadro (10), en época arcaica y clásica coexiste con otras CVS mucho más frecuentes, particularmente *in honore esse*. Son Plinio el Viejo y Tácito, en prosa, y los poetas de la época flavia los que recurren con mayor frecuencia a esta construcción.

En lo que respecta a su sintaxis, el nombre de evento funciona como sujeto del verbo soporte, y el Afectado se expresa mediante el llamado dativo posesivo: literalmente «haber consideración o estima para alguien». En el cuadro (11) formalizo su diátesis y en (65) – (66) presento algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (11): diátesis de *honorem alicui esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO		Afectado (X) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (<i>honor</i>)	Dativo posesivo

(65a) *honorem tamen huic generi non fuisse declarat oratio Catonis* («según afirma Catón en un discurso, este género [la poesía] no gozó de prestigio», Cic.*Tusc.*1.3).

(65b) *nec ubi tantus ac tam diu **paupertati ac parsimoniae honos fuerit*** («ni donde el culto a la pobreza y a la austeridad fuera tan grande y tan duradero», Liv.1.pr.12).

(66a) *ille ubi miser famelicus uidet **mi esse tantum honorem*** («cuando ese pobre hambriento ve que gozo de tantas consideraciones», TER.Eun.260).

(66b) *non idem **Trebellio Maximo honos**: profugerat Britannia ob iracundiam militum* («no tuvo Trebelio Máximo el mismo honor: había huido de Britania por culpa de la ira de los soldados», TAC.hist.2.65).

(67a) ***honos erit** huic quoque **pomo*** («también este fruto será honrado», VERG.ecl.2.53).

(67b) *Sequitur leguminum natura, inter quae maxime **honos fabae*** («a continuación viene la naturaleza de las legumbres, entre las cuales el haba goza de la mayor estima», PLIN.nat.1.3).

Por lo que se refiere a los rasgos léxicos asociados al Afectado, se trata de la CVS menos marcada: encontramos tanto nombres abstractos, como géneros literarios o virtudes morales (65); seres humanos (66) y nombres concretos, como elementos de la naturaleza (67).

En cuanto al verbo soporte, *sum*, le sucede en el ámbito de esta colocación lo que en cualquier otro contexto sintáctico: puede estar implícito, como en los ejemplos de (66b) y (67b). Este es un rasgo frecuente en la lengua de Tácito.

Junto con el argumento Afectado, esta CVS permite también la expresión del Actor, aquel que profesa la estima o de quien provienen las muestras de consideración, como segundo argumento. En consonancia con el significado estativo de la colocación, la marca formal para la expresión de este argumento es *apud* + acusativo, en la idea de que la estima se sitúa espacialmente en el ámbito de quien la manifiesta, como puede observarse en los ejemplos de (68):

(68a) *si ad hunc modum est innoxii honor **apud uos*** («si de este modo respetáis vosotros a los inocentes», PLAVT.Rud.196).

(68b) *Sit **apud te** honor antiquitati, sit ingentibus factis, sit fabulis quoque* («Honra tú la antigüedad, sus grandes hazañas y también sus fábulas», PLIN.epist.8.24.3).

(68c) *uel si haec fabulosa nimis et composita uidentur, illud certe mihi concedes, Aper, non minorem honorem Homero quam Demostheni **apud posteros*** («aunque esto te parezca demasiado fabuloso e inventado, desde luego me concederás, Apro, que

entre los antiguos no gozaba Homero de menor estima que Demóstenes», TAC.dial.12.5).

Además de la marca de Ubicación, testimonialmente se documentan también las marcas de Origen para la expresión del Actor, como *ex* + ablativo en el ejemplo de Tácito de (69). En el ejemplo de (70) encontramos una suerte de *variatio* en Séneca: el respeto por la filosofía proviene tanto del resto de disciplinas (*ab omnibus artis*) como se da entre los hombres peores (*apud pessimos*):

(69) *spectamus porro quae coram habentur, cui **ex te** opes honores* («ahora bien, observamos lo que sucede ante nuestros ojos: quién goza de prerrogativas gracias a ti», TAC.ann.6.8).

(70) *[philosophia] contemni non potest; cui **ab omnibus artibus** etiam **apud pessimos** honor est* («la filosofía no puede ser despreciada, goza del respeto de todas las disciplinas e, incluso, entre los peores hombres », SEN.epist.14.11).

6.2.2.2 Combinaciones posesivas (ii): *honorem alicuius esse*

Una variante de la anterior CVS, y la tercera por orden de frecuencia, es aquella en la que el Afectado funciona como atributo en genitivo del verbo *sum*; subyace aquí también la idea del honor como una posesión: «el honor es de alguien».

Diacrónicamente se trata de una variante ligada a la lengua posclásica: si bien encontramos el primer ejemplo de ella en Cicerón, su uso se dispara a partir del siglo I d.C.

En el cuadro (12) formalizo la diátesis de esta CVS y en (71) – (72) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(Cuadro 12): diátesis de *honorem alicuius esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO		Afectado (X) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (<i>honor</i>)	Atributo (en genitivo)

(71) *quantus **est honos uirtutis!*** («¡cuánto se aprecia la virtud!», VAL.MAX.6.2.3)

(72) *Poeticae artis honos non erat* («No se apreciaba el arte de la poesía», GELL.11.2.5)

Lo habitual con esta construcción es la expresión como segundo argumento del Actor: los ejemplos de (71) – (72) son los únicos documentados en los que este participante ni se expresa ni es recuperable por contexto, más allá de un genérico *la sociedad* o *una época*. Para la expresión del Actor, mientras que la prosa opta por *apud* + acusativo (73), en poesía se emplea el dativo (74) - (75):

(73a) *apud quos eorum ludorum, qui gymnici nominantur, magnus honos sit* («entre quienes gozan de gran consideración los juegos que llaman gimnásticos», Cíc.Tusc.2.62)

(73b) *apud quem non parentium, qui debet, honor est, non educatoris, non praeceptorum* («que no guarda el respeto que debe a sus padres, ni a su maestro, ni a sus consejos», SEN.benef.3.17.4).

(73c) *Sed primum omnium, sicut medicinae apud aegros usus, etiam apud sanos honor est* («pero, ante todo, es tan útil la medicina para los enfermos como venerada por los sanos», SEN.benef.1.2.1).

(74) *et nobis est lucis honos* («aprecio la vida», SIL.3.147).

(75) *mellis honor Torynis* («la miel es apreciada entre los torinos», VAL.FL.3.147).

6.2.2.3 Combinaciones posesivas (iii): *honorem alicui deesse*

La sexta combinación por orden de frecuencia del cuadro (10) no es sino la variante negada de *honorem alicui esse*. Para la expresión de la posesión con dativo existe en latín entre el verbo *sum* y el verbo *desum* una relación de antonimia; el segundo expresa lo contrario que el primero: «faltarle a uno algo». Pues bien, esta oposición que se da a nivel de combinaciones libres se traslada también al ámbito de las colocaciones, de modo que, junto con el empleo de adverbios de negación, como puede verse en el ejemplo ya citado de (66b), una forma alternativa de negar el predicado *honorem alicui esse* es mediante el verbo *deesse*, literalmente «no haber honor para alguien» (76) – (78):

(76) *cui qui noster honos, quod obsequium [...] defuit?* («¿echó en falta [...] por nuestra parte alguna muestra de respeto o deferencia?», Cic.Att.4.8.1).

(77) *mortuo non modo honorem sed misericordiam quoque defuturum* («no iba a haber para mí, una vez muerto, ni honras ni compasión», Cic.fam.10.21.5).

(78) *sed quia statum ciuitatis conati erant conuellere, insepulta cadauera iacuerunt supremusque humanae condicionis honos filiis Gracchi et nepotibus Africani defuit* («pero, como habían intentado subvertir el orden de la ciudad, sus cadáveres yacieron insepultos y los hijos de Graco y los nietos del Africano no tuvieron el último honor que se tributa cualquier ser humano», VAL.MAX.6.3.1.d).

Esta combinación admite, a su vez, la presencia de un modificador negativo, traduciéndose la doble negación, como suele ocurrir en latín, en una forma enfática de afirmar el predicado. Obsérvese la lítote de (79):

(79) *nullus honos huic defuit* («no quedó ningún honor que no se le dispensara a este», NEP.Timol.3.5).

La combinación *honorem alicui deesse* no es estrictamente una construcción con verbo soporte sino más bien una extensión negativa de verbo soporte, y un ejemplo paradigmático de la gran variedad de matices y significados que pueden llegar a sistematizar las extensiones. En efecto, el aspecto y la diátesis, que son los dos subtipos más regulares, no agotan el número total de posibles extensiones que podemos identificar con un nombre de evento: otras categorías, como el modo o, en este caso, la polaridad negativa, en lugar de expresarse mediante los procedimientos regulares en la lengua (con algún modificador de negación) pueden hacerlo léxicamente mediante la selección del verbo.

6.2.2.4 Combinaciones posesivas (iv): *honorem habere*

Es bien sabido que en concurrencia con la construcción *esse* + dativo, el verbo *habere* expresa también la posesión en latín, funcionando como objeto directo aquello que se posee y con el poseedor ocupando la casilla de sujeto¹⁶¹. Con los verbos soporte

¹⁶¹ Existen numerosos trabajos dedicados a esta cuestión, cf. entre otros, García Hernández (1993), Ramos Guerreira (1998), Baldi & Nuti (2010), y la bibliografía allí citada.

lo habitual es que cuando el nombre de evento se conceptualiza como una posesión se documenten ambas construcciones; es el caso de los ya estudiados *dolorem*, *supplicium* y *morbum*, y sucede también con *honorem*¹⁶², documentada en trece ocasiones con *habere* cuando este funciona como verbo soporte¹⁶².

Se trata por tanto de una expresión alternativa, si bien minoritaria (no supera el 7,1% del total) a la expresión *honorem alicui esse*. En lo que respecta a su distribución por autores no se observan preferencias destacables: con la sola excepción de Catón (2 ejemplos) y Quintiliano (1 ejemplos), que solo documentan la combinación con *habere*, el resto de autores que emplean esta combinación también utilizan la construcción *esse* + dativo.

Sí se observan, en cambio, características sintácticas y semánticas que ayudan a entender por qué en determinados contextos se empela esta CVS. En el cuadro (13) formalizo su diátesis y en (80) – (84) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(Cuadro 13): diátesis de *honorem habere*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO	Afectado (X) ↓	
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	Objeto Directo (<i>honorem</i>)

(80) *Sibi sua **habeant** regna reges, sibi diuitias diuites, / **sibi honores**, sibi uirtutes, sibi pugnas, sibi proelia* («Disfruten los reyes de sus reinos y los ricos de sus riquezas, sus honores, sus virtudes, sus luchas y sus combates», PLAVT.Curc.179-180).

(81) *si illa iam **habent** pleno modio, uerborum **honorem**, inuitationem crebram* («si gozan plenamente de la honra de los elogios y de invitaciones frecuentes», Cic.Att.6.1.16).

(82) *Cestius, cum descripsisset **honores quos habituri essent si pro patria cecidissent**, adiecit: per sepulchra per sepulchra nostra iurabitur* («tras haber descrito Cestio los honores de que se harían merecedores si morían por la patria, añadió: se jurará por nuestros sepulcros», SEN.suas.2.14).

(83) *ceterum inter nos non idem prosperarum aduersarumque rerum ordo erit: nam si uincimus, **honorem quem dederis habeo**: discrimen ac pericula ex aequo patiemur* («por lo demás, entre nosotros la ley que rige el éxito y el fracaso no será la misma: pues

¹⁶² *Honorem habere*, con una estructura sintáctica diferente, configura también una extensión causativa, cf. § 6.2.6.1.

si vencemos, disfrutaré de los honores que me concedas, pero el riesgo y los peligros los arrostraremos por igual», TAC.*hist.*2.77).

(84) *diuisurus [sit] cum iis **qui** non eundem **honorem** supremis defuncti tabulis **habuerunt**?* («compartiría las últimas voluntades del difunto con aquellos que no han tenido el mismo honor », QVINT.*decl.*261.5).

Desde el punto de vista de los rasgos léxicos asociados al argumento Afectado, la combinación con *habere* impone una importante restricción léxica: como puede comprobarse en los ejemplos arriba citados, todos los sujetos de *habere* son entidades humanas. El ámbito de empleo de esta combinación queda restringido, por tanto, a aquellos casos en los que se predica de una persona que goza de estima o consideración, quedando excluidos como sujetos los nombres concretos inanimados y los nombres abstractos, que se decantan por las construcciones *honorem alicuius / alicui esse*.

La única excepción a esta regularidad se encuentra en el ejemplo de (85), donde aparece como sujeto de la construcción *omnis annus*. El empleo de esta construcción responde a un recurso poético en el que el año como concepto, lo mismo que los meses, están personificados por Estacio:

(85) *nondum omnis **honorem** / annus **habet**, cupiuntque decem tua nomina menses*
(«aún el año entero no disfruta de este honor, y diez meses desean llevar tu nombre», STAT.*silv.*4.1.42.43).

En cuanto a su construcción sintáctica, *honorem habere* es la única CVS productiva en la que el nombre de evento funciona como objeto directo. Datos como estos obligan a matizar la supuesta prototipicidad de este tipo sintáctico de verbo soporte, al menos en latín. La transitividad formal de la construcción hace que sea la única CVS de las recogidas en el cuadro (10) que permite transformación en voz pasiva:

(86) ***honorem** non aequum est **haberi** ob eam rem, quod bene facere uoluisse quis dicit, neque fecit tamen* («no es justo disfrutar de una recompensa por decir que se había querido hacer un favor pero no se hizo», CATO *orat.*168)

(87) *neque tamen illa non ornant, **habiti honores**, decreta uirtutis praemia, res gestae iudiciis hominum comprobatae* («y no dejan de ser motivo de ornato los honores

disfrutados, las recompensas decretadas en razón del valor y las hazañas que han contado con la aprobación de los hombres», Cic.*de orat.*2.347)

En ejemplos como los de (86) – (87), ambas formas nominales del verbo, es el propio predicado el que aparece focalizado sin explicitación del argumento Afectado; son la expresión impersonal: «honrarse».

6.2.2.5 *Aliquem in honore esse*: la metáfora locativa

Además de conceptualizarse como una posesión, las colocaciones de *honor*¹ contemplan una segunda metáfora cognitiva: el HONOR es un LUGAR. Un ejemplo de ello es la CVS *in honore esse*.

Con 56 ejemplos documentados en el corpus, es la segunda CVS de *honorem*¹ por orden de frecuencia. Aunque se halla presente en toda la latinidad, desde Plauto hasta los gramáticos del siglo IV, se trata de una colocación fundamentalmente clásica: es la combinación preferida por Cicerón (11 ejemplos) y la más frecuente entre los autores del período augusteo, particularmente de Livio (7 ejemplos).

Por lo que respecta a su construcción sintáctica, que formalizo en el cuadro (14), e ilustro con los ejemplos de (88) – (90), el argumento Afectado funciona como sujeto, en tanto que el nombre de evento se expresa como un complemento preposicional con la marca de Ubicación *in* + ablativo:

(Cuadro 14): diátesis de *in honore esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO	Afectado (X) ↓	
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	C. Prep. (<i>in honore</i>)

(88a) *tum Leontinus Gorgias, Thrasymachus Calchedonius, Protagoras Abderites, Prodicus Ceius, Hippias Eleius in honore magno fuit* («entonces gozaron de un gran prestigio el leontino Gorgias, el calcedonio Trasímaco, el abderita Protágoras, Pródico de Ceos y el eleusino Hipias», Cic.*Brut.*30).

(88b) *et puerum, ut in domo a paruo eductum, in caritate atque honore fuiste* («el niño, criado en la casa desde pequeño, gozó de amor y de respeto», Liv.1.39.6).

(89a) *in ipsa enim Graecia **philosophia** tanto **in honore numquam fuisset*** («en la propia Grecia en ningún otro momento gozó de tanto prestigio la filosofía», Cic.*Tusc.*2.4).

(89b) *et quidquid aliud aridissimis Hermagorae et Apollodori libris praecipitur, **in honore erat*** («y todo lo demás que se recomienda en los aridísimos libros de Hermágoras y Apolodor era muy apreciado», Tac.*dial.*19.3).

(90a) *multa renascentur quae iam cecidere cadentque / quae nunc **sunt in honore uocabula*** («resurgen muchas palabras que han caído ya en desuso, y caen las que ahora están de moda», HOR.*ars.*70-71).

(90b) ***radix eius in honore est**, decocta vino ad renium dolores pota et difficili urinae praecipueque crassae et graueolenti* («su raíz es muy apreciada, cocida con vino beberla sirve para los dolores de riñones y los problemas de orina, sobre todo cuando es espesa y maloliente», PLIN.*nat.*23.106).

Como puede observarse en los ejemplos citados, esta colocación no contempla restricciones léxicas en lo que respecta al Afectado, pudiendo funcionar como sujetos de la misma tanto entidades humanas (88), como nombres abstractos o conceptos (89) y entidades inanimadas (90).

Como viene siendo habitual, cuando se expresa como segundo argumento el Actor, este selecciona preferentemente la marca *apud* + acusativo (91), aunque en el ejemplo de (92) lo encontramos en genitivo dependiendo sintácticamente del nombre de evento. En (91c) comparecen a un tiempo el Actor, que siente la estima (*apud barbaros*), y la Causa del sentimiento (*propter togae nomen*). También se registran oraciones subordinadas de *quod* para la expresión de la Causa (93):

(91a) ***esse apud uos posterosque uestros in honore debebit** is qui eandem hanc urbem conditam amplificatamque seruauit* («deberá gozar de vuestro honor y del de vuestros descendientes aquel que salvó a la ciudad después de fundada y engrandecida», Cic.*Catil.*3.2).

(91b) *At enim Persae, quos uicimus, **in magno honore sunt apud me!*** («¡Pero a los Persas, a los que vencimos, los tengo en gran estima», CVRT.8.8.10)

(91c) *qui **apud barbaros propter togae nomen in honore aliquo fuissent*** («quienes habían gozado de algo de prestigio entre los bárbaros debido al renombre de la toga», Cic.*Verr.*II.5.157).

(92) *Sunt in honore hominum et in ore famae magna nomina* <excitata> *ex tenebris obliuionis indulgentia Caesaris* («Gozan del prestigio de los hombres y están en boca de todos grandes nombres que resurgieron de las tinieblas del olvido gracias al perdón del César», PLIN.paneg.69.6).

(93) *Aetolos eo in maiore futuros honore quod gentium transmarinarum in amicitiam primi uenissent* («por este motivo los etolios gozarían de mayor consideración, por ser los primeros de los pueblos de ultramar que habían sido considerados amigos», LIV.26.24.4).

Además de la colocación *in honore esse*, he encontrado en el corpus otra colocación que redunda en la idea de que el honor es un lugar en el que se halla aquel que goza del mismo: *in honore uigere*. Se trata de un *hápax* creado por Lucrecio como variante intensiva (94):

(94) *multimodis igitur prauas turpisque uidemus / esse in deliciis summoque in honore uigere* («de muchos modos vemos que las feas y contrahechas gozan grandemente de aprecio y mimos», LUCR.4.1155-1156)

6.2.2.6 *Aliquem honore esse*: el honor como cualidad

Una última posibilidad sintáctica de combinación del sustantivo *honor*¹ con el verbo *sum* es aquella en que el Afectado, como en la colocación anterior, se actualiza como sujeto del verbo soporte y el nombre de evento se expresa en ablativo sin preposición.

Se trata de un ablativo que los manuales tradicionales de sintaxis latina etiquetan «de calificación» (Kühner & Stegmann 1912 - 1914, II, 1, p. 454; Ernout & Thomas 1959, p. 89; Bassols 1956, p. 102). Por lo que se refiere a su función semántica, como señala Torrego (2009c), «la relación que codifica este sintagma en ablativo se parece a la de Compañía abstracta, en cuanto que asocia dos entidades, una de las cuales expresa una característica de la otra».

Funcionalmente, en combinación con el verbo *sum*, este tipo de sintagmas suple al adjetivo en las funciones de atributo, predicando una cualidad del sujeto,

como puede observarse en el conocido ejemplo de (95) (*esse magna ui*, «ser con mucha fuerza = ser muy fuerte»):

(95) *Catilina, nobili genere natus, fuit magna ui et animi et corporis, sed ingenio malo prauoque* («Catilina, nacido de noble estirpe, contó con un gran fortaleza física y anímica, y una naturaleza mala y retorcida», SALL.*Catil.*5.1).

En el cuadro (15) formalizo la diátesis de esta CVS y en (96) – (100) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(Cuadro 15): diátesis de *in honore esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO	Afectado (X) ↓	
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	Atributo (<i>honore</i>)

(96a) HE.— *quid ipsus hic? quo honore est illic?* PHILOC.— *summo, atque summis uiris* («HE.— ¿Y de este qué? ¿Con qué prestigio cuenta allí? PHILOC.— ¡Con mucho, y además entre los mejores hombres!», PLAVT.*Capt.*279).

(96b) *sed tamen esto iam quantouis oris honore* («pero cuente con toda la belleza de rostro que quieras», LVCR.4.1171).

(97a) *Marsus quoque uetustis honoribus et inlustris studiis erat* («También Marso disfrutaba de antiguos honores e ilustres afanes», TAC.*ann.*6.47).

(97b) *Contemni denique et nullo honore esse rhetora uideas* («Ver, en fin, que el retor no goza de ningún honor», FRONTO 4.11).

(98a) *non apud regem modo sed apud patres plebemque longe maximo honore Ser. Tullius erat* («no solo ante el rey sino también ante el senado y el pueblo contaba con la mayor consideración Servio Tulio», LIV.4.1.40.2).

(98b) *inque dies magis adpetitur floretque repertum / laudibus et miro est mortalis inter honore* (cada día se busca y florece un descubrimiento entre elogios, y cuenta con admirable aprecio entre los hombres», LVCR.5.1280).

(98c) *sed et est et fuit tota Graecia summo propter ingenium honore et nomine* («pero cuenta y contó en toda Grecia con un gran prestigio y renombre debido a su ingenio», CIC.*Verr.*II.2.87).

Plauto y Lucrecio, de los cuales recojo dos ejemplos muy interesantes en (96), son los autores más antiguos que documentan esta colocación. En la oración de (96a) *summīs uirīs* es ambiguo: de interpretarse como un ablativo coordinado con *summo honore* estaríamos ante un vestigio del sentido inicialmente comitativo de este tipo de sintagmas («con el mayor de los prestigios y con los mejores hombres»), pero puede entenderse también –y la conjunción *atque* refuerza esta idea– como un dativo que expresa el Actor y coordinado con toda la oración («con el mayor de los prestigios, y además para los mejores hombres»). En el ejemplo de (96b) *honor oris* se define estéticamente, es la belleza de la cara; está expresando, por tanto, una cualidad física, que es el tipo de cualidades que, según los citados manuales de sintaxis, expresaban inicialmente este tipo de ablativos¹⁶³.

Los ejemplos de (96) – (97) ilustran el marco predicativo básico de la colocación. Cuando además del Afectado se quería expresar el Actor este presentaba marcas típicas de Ubicación: *apud* + acusativo (98a), *inter* + acusativo (98b) o un ablativo locativo (98c).

En cuanto a los modificadores del propio nombre de evento:

l’Ablatif de qualité comporte obligatoirement un nom et un adjectif et constitue un syntagme capable d’assumer toutes les fonctions et toutes les valeurs (y compris la nominalisation) d’un adjectif qualificatif (Lavency 2001, p. 77).

Pues bien, en todos los ejemplos documentados de la colocación *honore esse*, y prueba de ello son las oraciones (96) – (97), el sustantivo *honore* aparece como núcleo de un sintagma nominal modificado por algún adjetivo (*quo*, *quantouis*, *uetustis*, *nullo*, etc.), lo que refuerza la idea de que la interpretación como ablativo de calificación es la correcta.

6.2.2.7 *Aliquem honore uti*: una variante más agentiva

La última de las posibilidades combinatorias recogidas en el cuadro (10) es *honore uti*. Se trata de una combinación menos frecuente y mucho más marcada

¹⁶³ Es uno de los pocos ejemplos colocacionales de *honor4*, que, como señalé en § 6.1.1, además de poco productivo no documenta colocaciones propias, sino que selecciona los mismos verbos soporte y extensiones de verbo soporte que *honor1*.

semánticamente. En § 6.2.2. describimos *honor1* como un evento no controlado cuyo argumento se define por presentar un alto grado de afección. Esta definición semántica explica que se combine con verbos escasos o nualmente agentivos como *esse* o *habere*, pero contrasta con el empleo de *uti*.

A lo largo de estas páginas hemos recurrido con frecuencia a la expresión «gozar de» o «disfrutar de» para verter al castellano las CVS de *honor1*. Es justamente esta idea, a menudo implícita en el resto de CVS, la que resalta de manera explícita el verbo *utor*. En (99) – (101) presento los tres ejemplos hallados en corpus. En ellos se predica del sujeto no simplemente que tiene *honorem* sino que hace uso y disfrute del mismo:

(99) *iure, lege, libertate, re publica communiter uti oportet: gloria atque honore, quomodo sibi quisque struxit* («conviene que el disfrute del derecho, la ley, la libertad y el estado sean comunes; el disfrute de la gloria y del honor según cada cual se los haya procurado a sí mismo», CATO *orat.*174).

(100) *At putate me hoc optinere non posse: non utor honore uirtutis, non subeo onera uiri fortis* («Pero imaginad que no puedo conseguir esto: no disfruto del valor de los valientes ni sufro los pesares de los hombres valientes», QUINT. *decl.*315.16).

(101) *Itaque utere apud me his honoribus prius, quibus domi quoque uestrae te uti priorem decet* («De modo que disfruta en mi casa primero de estos placeres que conviene que también en tu casa disfrutes antes», GELL.2.2.10).

6.2.2.8 *Honore florere* y otras extensiones intensivas de verbo soporte

La intensidad es una categoría productiva a la hora de estudiar las relaciones léxico-combinatorias. En el marco de la Teoría Sentido-Texto le corresponde una función léxica (Magn) y en el Léxico-Gramática define un tipo específico de extensiones: aquellas en las que el verbo añade al conjunto de la combinación la idea de «mucho» «de manera muy intensa».

En el cuadro (16) recojo las extensiones intensivas de *honor1*

(Cuadro 16): extensiones intensivas de *honor*¹

		LUCR	CIC	HOR	SIL	TAC	total
<i>honore</i>	<i>florere</i>		5				5
	<i>abundare</i>		1				1
	<i>fulgere</i>			1			1
	<i>lucere</i>				1		1
	<i>nitere</i>				1		1
	<i>peruigere</i>					1	1
<i>in honore</i>	<i>uigere</i>	1					1

Como se deduce del cuadro (16), las extensiones intensivas de este sustantivo pueden agruparse en dos tipos según el modo de conceptualizarse.

La extensión más productiva, *honore florere*, es una expresión ciceroniana que compara la exuberancia vegetal con el *honor* (102). Esta metáfora cognitiva, que puede definirse como «EL HONOR ES UNA FUERZA NATURAL», es la que subyace en las combinaciones *florere uigere* (103a) y su variante preverbiada *peruigere* (103b):

(102a) *Quorum domus, cum honore ac uirtute florent signis et tabulis pictis eran uacuae* («Cuyas casas, aunque florecieran de honor y de valor, estaban vacías de estatuas y cuadros», Cic.Verr.II.1.55).

(102b) *Utinam tam facile eum florentem et honoribus et gratia regere ac tenere possimus quam facile adhuc tenuimus!* («Ojalá pueda ahora que florece en honores y favor popular gobernarlo y tenerlo conmigo tan fácilmente como hasta el momento!», Cic.ad Brut.9.1).

(103a) *Messala Coruinus imperatorem suum Cassium praedicabat: et uterque opibusque atque honoribus peruigere* («Mesala Corvino llamaba a Casio su emperador: y uno y otro abundaban en riquezas y honores», Tac.ann.4.34).

(103b) *multimodis igitur prauas turpisque uidemus / esse in deliciis summoque in honore uigere* («de muchos modos vemos que las feas y contrahechas gozan grandemente de aprecios y mimos», LVCR.4.1155-1156).

La otra metáfora que encontramos con las extensiones intensivas puede definirse como el EL HONOR ES UNA LUZ. Dentro de este grupo encontramos, con un

sentido plenamente figurado, la combinación *fulgere* (104a), y más literal *lucere* (104b) y *nitere* (104c):

(104a) *uirtus repulsae nescia sordidae / intaminatis fulget honoribus* («la virtud desconoce la sórdida derrota y brilla con honores no contaminados», HOR.carm.3.2.17-18).

(104b) *uel qui miro candoris honore / lucet in aure lapis rubris aduectus ab undis* («o como la piedra extraída de las aguas del mar Rojo luce con el admirable honor de su blancura», SIL.12.230).

(104c) *ille nitet celsus muralis honore coronae* («aquel deslumbra en lo alto con el ornado con la corona mural», SIL.15.257).

6.2.3 Extensiones aspectuales incoativas

En este epígrafe analizaré las combinaciones verbo-nominales de *honor1* que focalizan el momento inicial del predicado y que pueden parafrasearse como «empezar a gozar de estima o consideración» o «empezar a gozar de prerrogativas».

En el cuadro (17) presento aquellas que documentan al menos cinco ejemplos en el corpus:

(Cuadro 17): extensiones aspectuales incoativas de *honor1*

	<i>aliquem honorem capere</i>	<i>aliquem honorem consequi</i>	<i>honorem alicui contigere</i>	<i>aliquem honorem recipere</i>	<i>honorem alicui uenire</i>	<i>aliquem honorem adipisci</i>	otras CVS ¹⁶⁴
CIC		8				1	
NEP	1		1				
HOR					1		
OV	1		1		2		
VELL			1	1			

¹⁶⁴ La nómina de otras CVS se completa del siguiente modo: documentan cuatro ejemplos *honorem alicui accedere*, *aliquem honorem accipere* y *aliquem honorem adsequi*; documentan tres ejemplos *honorem alicui fieri* y *aliquem honorem usurpare*; documentan dos ejemplos *honorem ad aliquem peruenire*, *aliquem ad/in honorem peruenire*, *aliquem ad/in honorem procedere* y *aliquem ad/in honorem succedere*; y documentan un ejemplo: *honorem aliquem accipere*, *honorem alicui cedere*, *honorem ad aliquem fluere*, *honorem aliquem inuenire*, *honorem in aliquem obori*, *honorem surgere*, *honorem alicui ire*, *aliquem honorem adquire*, *aliquem honorem capessere*, *aliquem honorem ferre*, *aliquem honorem impetrare*, *aliquem honorem interciper*, *aliquem honorem tollere*.

VAL.MAX	1			2			
SEN.MIN.							
LVCAN					1		
PLIN			2				
VAL.FL	1						
SIL	1						
QVINT.			2				
TAC	1		1			2	
SVET	3		1	4			
PLIN. MIN.				1			
FRONTO						1	
FEST					1	1	
GELL	1						
SERV.		1					
total nº	10	9	9	8	5	5	39

Antes de comentar en detalle cada una de las extensiones recogidas en el cuadro (15) es conveniente destacar algunas ideas generales:

(i) comparados con los datos del cuadro (10), las extensiones incoativas de *honor*¹ son menos frecuentes que las construcciones con verbo soporte; se trata, en cualquier caso, de una particularidad de la combinatoria léxica de este sustantivo en concreto y no de las extensiones incoativas en latín en general, pues con otros sustantivos, como el ya estudiado *morbus*, sucede lo contrario;

(ii) ninguna de ellas, además, destaca por su frecuencia sobre el conjunto, siendo así que de entre las seis más frecuentes, ninguna supera los diez ejemplos;

(iii) desde el punto de vista de las metáforas cognitivas, de posesión y de locación, que codifican, son las mismas que las identificadas con los verbos soporte, lo que pone de relieve la sistematicidad de la combinatoria léxica.

6.2.3.1 *Aliquem honorem capere* y otras expresiones hápticas

El *honor* es algo que se puede tener: es la idea que subyace en construcciones con verbo soporte como *aliquem honorem habere* u *honorem alicui esse*. En este sentido, los verbos que significan «coger», paso previo a «tener» en un sentido físico, configuran las extensiones incoativas correspondientes. El más frecuente de ellos es *honorem capere*, con diez ejemplos en el corpus. En el cuadro (18) represento la diátesis de esta construcción y en (105) – (106) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(Cuadro 18): diátesis de *in honore esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO	Afectado (X) ↓	
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto	Objeto Directo (<i>honore</i>)

(105a) *ac nullos non honores ad libidinem cepit et dedit* («recibió y dispensó todo tipo de honores a su voluntad», SVET.lul.76.1).

(105b) *post haec Antoniae aviae, quidquid umquam Livia Augusta honorum cepisset, uno senatus consulto congessit* («luego acumuló para su abuela Antonia cuantos honores alguna vez hubiera recibido Livia», SVET.Cal.15.2).

(106a) *neque se praemium aut honorem ex calamitate ciuium cepisse* («que no habían recibido ninguna recompensa ni honor por la desgracia de los ciudadanos», TAC.hist.4.41).

(106b) *quem honorem non inmerito cepit, quoniam summam uim Romanae eloquentiae adiuuerat* («este honor no lo recibió sin merecerlo, pues había contribuido al desarrollo de la elocuencia romana», VAL.MAX.2.2.3).

Los ejemplos de (105) ilustran bien la metáfora que da origen a la construcción: en ellos la extensión incoativa con *capere* contrasta con sendas extensiones causativas: *dare* (105a) y *congere* (105b). Cuando se expresa la Causa, esta se concibe como el lugar de donde se coge el *honor*, de ahí la marca *ex* + ablativo (106b). También se documentan oraciones causales (106b).

En los ejemplos de (105) – (106) *capere*, como «coger o recibir», se emplea en un sentido figurado. No obstante, como ya señalan los diccionarios (cf. § 6.1), el sustantivo *honor* a veces se emplea metonímicamente para aludir a cosas materiales que se dan o reciben *honoris causa*. En estos casos, la extensión empleada es también *capere* (107), empleado en un sentido más cercano al literal:

(107a) *hic iuuenum quicumque manu pedibusue rotaue / uicerat, aesculeae capiebat frondis honorem* («aquí todo joven que hubiera vencido con sus puños o sus pies o con las ruedas recibía el honor de una guirnalda de encina», *Ov.met.*1.449).

(107b) *'Lanuuiο generate,' inquit 'quem Sospita Iuno / dat nobis, Milo, Gradiui cape uictor honorem, / tempora murali cinctus turrita corona* («“hijo de Lanuvio”, dijo, “que Juno Salvadora nos da, Milón, coge como vencedor el honor de Gradivo, ceñidas tus sienes con la corona mural», *SIL.* 12.365).

Ocho veces documentada en el corpus, la cuarta extensión incoativa por orden de frecuencia no es sino un derivado preverbiado de la anterior: *honorem recipere*, de la que presento algunos ejemplos ilustrativos. En (108a) se expresa el Actor, de quien se recibe el honor, mediante la marca *ab* + ablativo. En la oración de (108b) puede observarse cómo la oposición entre los verbos que significan recibir (*recipere*) y dar (*defero*) configura la oposición incoativo/causativa también cuando se combinan con *honorem*. En general, no se observan diferencias apreciables entre *honorem capere* y *honorem recipere*. Únicamente en el ejemplo de (108c) el preverbio *re-* añade un matiz semántico al conjunto: «recuperar un honor»:

(108a) *ut honorem publice a duce, pretium priuatim a patre reciperet* («de modo que recibió un honor públicamente de manos de un general y una recompensa en privado de su padre», *VAL.MAX.*4.3.10).

(108b) *idem illi honor et deferendus et recipiendus fuerit?* («¿no tenía que habérsele concedido a aquel este honor y recibirlo?», *VELL.*2.122.2).

(108c) *in numerum deorum relatus; quem honorem a Nerone destitutum abolitumque recepit mox per Vespasianum* («se lo situó entre los dioses; este honor, que le fue retirado y abolido por Nerón, luego lo recuperó con Vespasiano», *SVET.Claud.*45.1).

Otros derivados preverbiados de *capere* que también se combinan con *honorem* constituyendo extensiones incoativas son *accipere* (109) e *intercipere* (110), sin que se observen, de nuevo, diferencias semánticas:

(109a) *legionem sextam decedere ad praemia atque honores accipiendos in Italiam iubet* («ordena que la legión sexta se dirija hacia Italia para recibir recompensas y honores», *BELL.Alex.*77.2).

(109b) *ita me sibi fuisse inimicum ut ne **honorem** quidem a se **accipere** uellem* («que fui tan enemigo suyo que ni siquiera querría recibir un honor de su parte», Cic.Att.9.2a.1).

(109c) *Haec et uiro bono dare malus potest et **accipere** a bono, ut pecuniam et uestem et **honores** et uitam* («Estas cosas puede un malvado entregárselas a un hombre bueno y recibirlas de él, lo mismo que dinero, ropa, honores y la vida», SEN.benef.5.13.2).

(110) *et sic transit ut diceret inuidiosum esse unum hominem totiens optare omnes **honores** **intercipere*** («y así pasó a decir que es odiado el hombre que quiere él solo optar tantas veces a recibir todos los honores», SEN.contr.1.8.10).

Ya se ha indicado que un mismo verbo puede contemplar más de una construcción sintáctica cuando configura CVS o extensiones de un determinado sustantivo. Las diferencias de construcción sintáctica suelen tener que ver con el modo como se conceptualiza metafóricamente el evento. Así, junto a los ejemplos arriba citados de *honorem accipere* en los que es el Afectado el que «recibe el honor», Estacio invierte el orden: en el ejemplo de (111) es el *honor*, como sujeto del verbo, el que recibe o acoge al Afectado, que ocupa la casilla sintáctica de objeto directo:

(111) ***accipit** et saeui manes Eteoclis iniquos / haudquaquam regalis **honos*** («en modo alguno le cupo a los inicuos manes del cruel Eteocles las honras fúnebres propias de un rey», STAT.Theb.12.57-58).

6.2.3.2 *Aliquem honorem consequi y adipisci*: «conseguir un honor»

Dentro de la misma esfera semántica que las anteriores, es decir, conceptualizando el evento como una posesión, encontramos como segunda y sexta extensiones incoativas más frecuentes las combinaciones *honorem consequi* y *honorem adipisci*, respectivamente. Como las anteriores, su diátesis es formalmente transitiva: en ellas el nombre de evento, *honorem*, funciona como objeto directo de la construcción y el Afectado ocupa la casilla sintáctica de sujeto. La metáfora que hay en su génesis puede parafrasearse como «EMPEZAR A (DIFRUTRAR DE HONOR1) ALCANZAR».

Honorem consequi debe su frecuencia de uso a Cicerón, autor que documenta ocho de los nueve ejemplos registrados de esta combinación. Fuera del corpus

ciceroniano aparece una vez más en el gramático Servio. En (112) la oración de *ut* especifica el tipo de *honores* recibidos. Nuevamente, como en el caso de las anteriores extensiones, cuando el *honor* se recibe de un ser humano o una colectividad humana este participante se expresa mediante la marca de *ab* + ablativo (113a); la Causa, como el lugar de donde proviene el honor selecciona, en cambio, la preposición *ex* + ablativo. En (114) el Afectado está expresado doblemente como sujeto del verbo y mediante el reflexivo *sibi* («alcanzar para sí mismo»). Es este un matiz semántico que caracteriza a este grupo de extensiones: el Afectado disfruta del honor luego de haberlo pretendido o de haberse esforzado por conseguirlo:

(112) *Quem is **honorem** maiorem **consecutus** erat quam ut haberet pulvinar, simulacrum, fastigium, flaminem?* («¿Qué mayor honor había alcanzado este que el de tener un sitial sagrado, una estatua, un palio, un flamen?», Cic.*Phil.*2.10).

(113a) *Rex Ptolomaeus, qui, si nondum erat ipse a senatu socius appellatus, erat tamen frater eius regis qui, cum esset in eadem causa, iam erat **a senatu honorem** istum **consecutus**...* («El rey Ptolomeo, que, si bien no había recibido aún de parte del senado el título de aliado, era de todos modos hermano de un rey que, hallándose en la misma situación, ya había conseguido del senado este honor...», Cic. *Sest.*57).

(113b) *magnosque **honores ex ea re** compluris **consecutos** uidebam* («veía que muchos hombres habían alcanzado grandes recompensas de este hecho», Cic.*fam.*10.8.2)

(114) *iurat 'ita **sibi** parentis **honores consequi** liceat* («jura que ojalá pueda alcanzar para sí los mismos honores que consiguió su padre», Cic.*Att.*16.15.3).

La misma idea de «alcanzar un honor» expresa la combinación *honorem adipisci*, la sexta más frecuente con este sustantivo. En (155) recojo algunos ejemplos:

(115a) *qui autem occasione aliqua etiam inuitis suis ciuibus nactus est imperium, ut ille cupiebat, hunc **nomen honoris adeptum, non honorem** puto* («este en alguna ocasión, a pesar de la oposición de sus conciudadanos, alcanzó el mando militar, era su deseo; en mi opinión este no consiguió ningún honor, tan solo el título», Cic.*Brut.*181).

(115b) *nam secutae leges etsi aliquando in maleficos ex delicto, saepius tamen dissensione ordinum et **apiscendi illicitos honores** aut pellendi claros uiros aliaque ob praua per uim latae sunt* («pues las leyes que se sucedieron, aunque promulgadas a

veces contra malhechores por un delito, con más frecuencia sin embargo lo fueron a la fuerza por causa de la lucha entre clases sociales para alcanzar honores ilícitos, enviar al exilio a hombres ilustres u otras torcidas razones», TAC.ann.3.27).

(115c) *Nec multo post Curtius Rufus eundem **honorem adipiscitur**, qui in agro Mattiaco recluserat specus quaerendis uenis argenti* («No mucho después Curcio Rufo alcanzó el mismo honor porque había abierto una mina en el campo de Matio para encontrar yacimientos de plata», TAC.ann.11.20).

Me interesa destacar el ejemplo de (115a), por cuanto revela de un modo muy claro la estrecha relación semántica que existe entre *honor1* y *honor2*, según la cual las magistraturas son un honor, una forma de mostrar mediante su concesión consideración y respeto en el ámbito de lo público a aquellos ciudadanos que son merecedores de los mismos¹⁶⁵. En este ejemplo, a propósito de un hombre indigno, Cicerón distingue entre el cargo en sí (*nomen honoris*) y la dignidad que lleva aparejada, el verdadero *honor*. En general, ambas acepciones comparten el mismo tipo de extensiones incoativas, sin que sea siempre fácil distinguir entre uno y otro significado, pues, a veces, como sucede en (115b), por ejemplo, el autor habla de reconocimientos públicos en general, lo que incluye pero no se limita a las magistraturas (concesiones de triunfos, títulos honoríficos, etc); sin embargo, como tendré ocasión de mostrar en § 6.3.2, los verbos soporte que seleccionan son diferentes.

Otros verbos de la esfera semántica que podemos llamar «de consecución o alcance» con *honor1* son *adsequi* (116), *adquirere* (117) e *impetrare* (118):

(116) *cum praesertim in tali confessione, si grati esse uelletis, **honores adsequeretur** amplissimos* («sobre todo porque con tal confesión, si quisiérais ser agradecidos, conseguiría las mayores honores», Cic.Mil.81).

(117) *quod ille astutissime excogitauit, ut et sibi **honorem** diuinum et hospitibus suis perpetuum nomen **adquireret** cum religione coniunctum* («Aquél pensó muy astutamente que coseguiría para sí un honor propio de los dioses y una fama perpetua entre sus huéspedes sancionada por la religión», ENN.frag.var.124).

(118) *hinc decus et famae primum **impetrauit honorem*** («de ello obtuvo el ornato y el primero honor de la fama», GRATT.72).

¹⁶⁵ Para un desarrollo de esta cuestión y ejemplos análogos, cf. § 6.1.2.2.

6.2.3.3 *Honorem alicui contingere*

El verbo *contingere*, literalmente «tocar físicamente», en su uso intransitivo significa «acontecer», «suceder», «tocar en suerte» y presenta un marco predicativo constituido por dos elementos: un primer argumento sujeto con significado eventivo, generalmente un fórico (119) o una oración completiva (120), y segundo argumento /+humano/ en dativo, que expresa la persona que se ve afectada por el suceso:

(119) *nemo umquam neque poeta neque orator fuit qui quemquam meliorem quam se arbitraretur. hoc etiam malis **contigit*** («nunca hubo un poeta o un orador que considerase a otro mejor que él. Esto le pasa hasta a los malos», HOR.*epist.*2.2.41).

(120) *Romae nutrir mihi **contigit*** («tuve la suerte de criarme en Roma», HOR.*epist.*2.2.41).

Pues bien, hasta en nueve ocasiones aparece en el corpus *honor* ocupando la posición de sujeto con el verbo *contingere*. Sería interesante, aunque excede los propósitos de esta tesis, analizar qué otros sustantivos forman parte de su radio colocacional, a fin de observar qué rasgos comparten entre sí. A tenor de su diátesis, que formalizo en el cuadro (19), y de ejemplos como los de (121) – (124), se pueden señalar dos características de esta extensión en particular:

(i) al funcionar como sujeto el propio nombre de evento, presenta la información desde la perspectiva de este; así, a nivel pragmático, en oraciones como las de (121) y (122), *honor* se corresponde con el Tópico;

(ii) aunque pueden ser recuperables por contexto, en ninguno de los ejemplos se expresan ni el Actor, que prodiga el honor, ni la Causa, a diferencia de las extensiones anteriormente estudiadas: *contingere* describe el evento como acontecido a alguien añadiendo un matiz de lo fortuito al conjunto, es algo «que pasa».

(Cuadro 19): diátesis de *honorem alicui contingere*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO		Afectado (X) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto <i>honor</i>	Dativo

(121) *qui honos huic uni ante id tempus contigit, ut, cum patri populus statuam posuisset, filio quoque daret* («este honor hasta ese momento solo le había tocado en suerte a él, de modo que, habiéndole dedicado el pueblo una estatua al padre, también se la concediera al hijo», NEP.Timoth.2.3).

(122) *Eum senatus honoratum equestri statua [...] qui honor non alii per CCC annos quam L. Sullae et Cn. Pompeio et C. Caesari contigerat* («El senado lo honró con una estatua ecuestre [...] un honor que no le había tocado en trescientos años a otros salvo a Lucio Sila, Geneo Pompeyo y Gayo César», VELL.2.61.3).

(123) *Apud Romanos quoque honos mature huic arti contigit, siquidem cognomina ex ea Pictorum traxerunt Fabii clarissimae gentis* («Entre los romanos también pronto se rindió honor a este arte, si es verdad que de ella tomaron los Fabios, familia ilustre, el sobrenombre de “Pictor”, PLIN.nat.34.19).

(124) *et undeicensimo anno accitus Capreas a Tiberio uno atque eodem die togam sumpsit barbamque posuit sine ullo honore qualis contigerat tirocinio fratrum eius* («a los diecinueve años, llamado por Tiberio a Capreas, en un mismo día tomó la toga y se afeitó la barba, sin recibir los homenajes que le cupieron a sus hermanos al alcanzar la mayoría de edad», SVET.Cal.10.1).

6.2.3.4 *Honorem alicui uenire* y otros verbos de desplazamiento

Cuando un nombre de evento se combina con verbos locativos para configurar construcciones con verbo soporte, lo habitual es que seleccione verbos de desplazamiento para sus extensiones aspectuales, en la idea de que EMPEZAR ES LLEGAR A Y ACABAR ES SALIR DE.

La primera metáfora contempla, a su vez, subtipos según sea el elemento que se desplace. Combinaciones como *honorem uenire alicui* (125a) o *in aliquem* (125b), la más frecuente de este grupo, y su forma preverbiada *honorem ad aliquem peruenire* (126), conciben el Afectado como un lugar de destino:

(125a) *uocibus his maior, quam si Romana sonarent / rostra ducis laudes, generosam uenit ad umbram / mortis honos* («con estas palabras, mayor que si resonaran loas rostrales romanas con las alabanzas del general, le llega a la generosa sombra la honra fúnebre», LVCAN.9.217).

(125b) *Minuitur populo luctus aedis dedicatione, cum Censores lustrum condiderunt, cum uotum publice susceptum soluitur: priuatis autem, cum liberi nati sunt, cum **honos in familia<m> uenit*** («Disminuye el luto, entre el pueblo, con la consagración de un templo, cuando los censores han hecho el sacrificio lustral, cuando se cumple un voto hecho al Estado; en los particulares, cuando ha nacido algún hijo, cuando llega a la familia algún honor», FEST.p.154).

(126a) ***Honor ad utrumque peruenit**: alter praemium habet, alter accepit* («A ambos dos les alcanza el honor: un tiene el premio, el otro lo recibe», SEN.contr.10.2.13).

(126b) *coeptus ab agricolis **superos peruenit ad omnes** / ambitiosus **honor*** («a todos los dioses, empezando por los del campo, les llegó el honor deseado», Ov.met.8.276-277).

Dentro de este grupo, aunque menos frecuentes, se encuentran también las combinaciones *honorem alicui ire* (127), *honorem ad aliquem confluere* (128) y *honorem alicui cedere* (129a) o *accedere* (129b):

(127) *mox omnibus idem / **ibit honos**. fuga sub terras, fuga nulla per auras* («luego a todos le llega el mismo honor. No hay escapatoria bajo tierra, ninguna por el aire», VAL.FL.4.217).

(128) *hinc ad ipsos, qui eam adepti sunt, laus, **honos**, dignitas **confluit*** («de aquí propiamente hasta quienes la han alcanzado, confluyen la gloria, el honor y la dignidad», Cic.inv.1.5).

(129a) *uos quoque caeruleum ponti, Nereides, agmen, / **quis honor et regni cessit fortuna secundi*** («uosotras también, Nereidas, azulado ejército del mar, a quienes alcanzó la suerte y el honor del segundo reino», STAT.silv.3.22.14).

(129b) ***auguriis certe sacerdotioque augurum tantus honos accessit ut...*** («le alcanzó un prestigio tan grande a los augurios y al sacerdocio de los augures que...», LIV.1.36.6).

Pero cabe conceptualizar la relación de un modo inverso: con los verbos *succedere* (130), *procedere* (131) y *ascendere* (132) es el Afectado el sujeto que se desplaza y el nombre de evento, como la marca de *ad* o *in* más acusativo, el lugar de destino. El verbo *peruenire* permite una (126) y otra (133) construcción sintáctica:

(130a) *nunc iacet aes, aurum in summum successit honorem* («ahora yace abandonado el bronce, el oro alcanzó el máximo prestigio», LVCR.5.1275).

(130b) *ne quiquam, quoniam ad summum succedere honorem / certantes iter infestum fecere uiai* («en vano, puesto que luchando llegar al máximo honor hicieron peligroso el camino de llegada», LVCR.5.1123).

(131) *Omphale in tantum formae processit honorem* («Ónfale alcanzó el honor de una belleza tan grande», PROP.3.11.17).

(132) *Sed erit duplex eius omnis ornatus ille admirabilis propter quem ascendit in tantum honorem eloquentia* («Pero será doble todo su ornato, gracias al cual alcanzó la elocuencia tanto prestigio», CIC.orat.125).

(133) *qui uero nec uxorem umquam duxerunt nec proximas necessitudines habent, ad summos honores perueniunt, id est soli militares, soli fortissimi atque etiam innocentes habentur* («en cambio, quienes no se casaron ni tienen parientes cercanos», llegan a los máximos honores, es decir, se los tiene por los únicos buenos guerreros, fuertes y hasta inocentes», PETRON.116.8).

6.2.3.5 *Honorem usurpare*

En principio, los *honores* se tributan en razón de los propios méritos de quien los disfruta, pero puede suceder que alguien se los arrogue inmerecidamente. Las extensiones arriba estudiadas son indiferentes a esta oposición: aunque en la mayoría de los casos se trata de honores justamente recibidos, en un ejemplo como el de (115b) Tácito habla de *inlicitos honores*.

Pues bien, los verbos *usurpare* (134a) y *tollere* (135) añaden de manera inequívoca este matiz a la combinación: el Afectado disfruta de un honor que no le corresponde:

(134a) *lamque omnibus praeparatis ratus, quod olim praua mente conceperat, tunc esse maturum, quonam modo caelestes honores usurparet coepit agitare. Iouis filium non dici tantum se, sed etiam credi uolebat* («Cuando ya estaba todo preparado, pensando que era el momento oportuno para cuanto en otro tiempo había concebido en su mente retorcida, empezó a maquinar de qué modo usurpar honores propios de los dioses. Quería no solo que lo llamaran hijo de Júpiter, sino que incluso se lo creyeran», CVRT.8.5.5).

(134b) *Sed non adeo gaudens ista, quaecumque est, meos honores usurpauerit: iam faxo <eam> huius etiam ipsius illicitae formositatis paeniteat* («Pero esta, quien quiera que sea, no ha de usurpar más ufana los honores que me corresponden a mí: haré que se lamente hasta de su propia e ilícita hermosura», APVL.met.4.30).

(135) *conscius adsiduos commissi tollet honores* («el cómplice se llevará siempre la recompensa del delito», Ov.am.2.2.27).

En el ejemplo de (134b), de hecho, no se cumple uno de los criterios habitualmente empleados para la identificación de verbos soporte prototípicos, la correferencialidad entre el sujeto del verbo y el posesivo que modifica, de expresarse, al nombre de evento (Langer 2004, p. 175): los *honores* son de Venus —*meos*, pues es la diosa quien habla— pero los disfruta Psique.

6.2.4 Extensiones aspectuales terminativas

El conjunto de extensiones terminativas de *honor1* es muy limitado. En total he identificado seis verbos en todo el corpus que en combinación con este sustantivo expresan la idea de que el evento nominalizado por el mismo deja de tener lugar. Son *hápax*: cada una de estas combinaciones se documenta una sola vez en el corpus. No se trata, por tanto, de colocaciones, es decir, de combinaciones institucionalizadas por el uso, aunque, funcionalmente son extensiones: lexicalizan un valor gramatical, el aspecto terminativo. De todos modos, sí que hay rasgos comunes que apuntan a cierto grado de sistematicidad:

(i) todas ellas son de un mismo tipo sintáctico: el nombre de evento funciona como sujeto del verbo, y

(ii) las seis combinaciones se agrupan en dos clases de verbos, que tienen que ver con la metáfora cognitiva que da lugar a su sentido figurado: verbos de desplazamiento y verbos de deceso.

En efecto, encontramos dos verbos de significado ablativo que con *honor* como sujeto expresan el final del mismo: *decedere*, «alejarse» (136), y, más expresivo, *effugere*, «huir» (137). En ambos casos el Afectado se conceptualiza como el punto de partida del movimiento, el lugar que se abandona. El verbo *cessare*, frecuentativo de

cedo, que ya en latín tenía el significado que tiene en castellano *cesar*, es decir, «interrumpirse», también se documenta con *honor* (138):

(136) *et haud dubie **decesserat iis aliquantum honoris**; sed cur neglegerentur ignorabant* («y no ha lugar a dudas que les había abandonado algo de su, pero ignoraban por qué eran ninguneados», Liv.33.11.7).

(137) *Corpora debentur maestis exsanguia bustis, / **effugiunt structos nomen honorque rogos*** («Cuerpos exangües exigen las tristes hogueras, huyen de las piras su nombre y su honra», Ov.Pont.3.2.31-32).

(138) *turbatae mentes, imperfectusque **deorum / cessit honos*** («se espantaron sus mentes y el sacrificio a los dioses interrumpido, cesó», Sil.15.438).

Otros verbos gramaticalizan su significado recto de «morir» para expresar aspecto terminativo con *honor*. Son *mori* (138), *perire* (139) e *intercidere* (140):

(139) *ite alacres, numquam **uestri morientur honores**, / bellaque perpetuo memorabunt carmine Musae* («marchaos alegres, vuestros honores jamás morirán y las Musas recordarán estas batallas con un canto eterno», Stat.Theb.7.288).

(140) ***Perit omnis in illo gentis honos, cuius laus est in origine sola*** («Perece todo honor en aquella familia cuyos motivos de gloria se dan solo en su origen», Lav.Pis.69).

(141) *tumulo tum membra reponit / supremum inlacrimans, nec **honos intercidit aeuo**, / defletumque tenent montes per saecula nomen* («coloca sus miembros en un túbulo tributándole unas postreras lágrimas. Este honor no perece con el paso del tiempo y los montes conservan su llorado nombre», Sil.3.440).

6.2.5 Extensiones aspectuales durativas

Los nombres de eventos atélicos y durativos, como es el caso de *honor*¹, seleccionan como soporte aquellos verbos que comparten esta misma definición aspectual, es decir, verbos de Estado o de Proceso (según sea más o menos dinámico y agentivo el predicado en cuestión). En cambio, se consideran extensiones (incoativas o terminativas) las combinaciones con aquellos verbos que imponen al conjunto unos límites temporales precisos, al focalizar el momento puntual en que el predicado comienza o finaliza.

En este sentido, en principio nombres de evento durativos no documentan extensiones durativas, pues aquellas combinaciones que efectivamente expresan predicados durativos no modifican su estructura eventiva sino que la desarrollan. Se trata de construcciones con verbo soporte como las estudiadas en § 6.2.2.

Sin embargo, algunas de estas combinaciones refuerzan este valor. En combinación con los verbos *durare* (142) y *manere* (143) es precisamente el aspecto durativo de *honor*¹ el que está focalizado, como pone de relieve muy claramente en el ejemplo (142a) el modificador *quantum*. También la combinación con *uiuere* en el ejemplo de Marcial (144) expresa esta idea.

Desde el punto de vista de su construcción, los tres verbos responden al mismo tipo sintáctico:

(i) el nombre de evento funciona como sujeto, y

(ii) el Afectado, cuando se expresa, o bien se mantiene en la órbita del nombre codificándose mediante un genitivo, como en los ejemplos (142a) y (143), o bien pasa a depender del verbo, en forma de dativo, como en los ejemplos (142b) y (144):

(142a) *quantum Zmyrnaei durabunt uatis honores* («cuanto dure la gloria del poeta de Esmira», LVCAN.9.984)

(142b) *et Pramnio, quod idem Homerus celebravit, etiam nunc honos durat* («también al vino de Pramnio, que el propio Homero alabó, le llega hasta hoy su prestigio», PLIN.nat.14.54)

(143a) *Manet tamen honor legum, nihilque ex publica utilitate conuulsum* («se mantiene el respeto hacia las leyes y no ha sido socavado el interés público», PLIN.nat.36.2)

(143b) *manet immotis nox duria lustris / et genus Aeneadum et Troiae melioris honores* («permanecen por lustros inmutables la noche del caballo, la estirpe de los enéadas y la gloria de una Troya mejor», VAL.FL.2.573)

(144) *Accipe, care puer, nostri monimenta doloris: / Hic tibi perpetuo tempore uiuet honor* («Recibe, querido niño, el monumento de nuestro dolor: este honor vivirá eternamente para ti», MART.1.88.7-8)

6.2.6 Extensiones diatéticas causativas

En el cuadro (20) recojo las extensiones causativas de *honor1*, es decir, aquellas que, modificando la diátesis del sustantivo, expresan como sujeto al participante que hemos dado en llamar Actor, esto es, aquel que profesa la estima y, generalmente, la manifiesta mediante algún tipo de gesto, mientras que el Afectado se ve desplazado al nivel de un segundo argumento.

Entre unas combinaciones y otras existen diferencias semánticas significativas, pero todas ellas pueden parafrasearse mediante un genérico «honrar»:

Cuadro (20): extensiones causativas de *honor1*

<i>honorem</i> (446)	<i>habere</i> (151), <i>tribuere</i> (48), <i>dare</i> (45), <i>decernere</i> (45), <i>deferre</i> (16), <i>reddere</i> (16), <i>addere</i> (13), <i>praestare</i> (11), <i>largiri</i> (8), <i>concedere</i> (6), <i>ferre</i> (5), <i>adicere</i> (4), <i>congerere</i> (4), <i>constituere</i> (4), <i>indicare</i> (4), <i>parere</i> (4), <i>soluere</i> (4), <i>afferre</i> (3), <i>conferre</i> (3), <i>offerre</i> (3), <i>perhibere</i> (3), <i>cumulare</i> (2), <i>impertiri</i> (2), <i>libare</i> (2), <i>parare</i> (2), <i>persoluere</i> (2), <i>referre</i> (2), <i>sacrare</i> (2), <i>spargere</i> (2), <i>adhibere</i> (1), <i>adiungere</i> (1), <i>adtribuere</i> (1), <i>auferre</i> (1), <i>colere</i> (1), <i>dedicare</i> (1), <i>detergere</i> (1), <i>effudere</i> (1), <i>excudere</i> (1), <i>exhibere</i> (1), <i>exsoluere</i> (1), <i>extundere</i> (1), <i>facere</i> (1), <i>impendere</i> (1), <i>imponere</i> (1), <i>indulgere</i> (1), <i>inferre</i> (1), <i>iniungere</i> (1), <i>Instaurare</i> (1), <i>instituere</i> (1), <i>obtestari</i> (1), <i>ostendere</i> (1), <i>partiri</i> (1), <i>praeberre</i> (1), <i>prosequi</i> (1), <i>remittere</i> (1), <i>struere</i> (1), <i>tendere</i> (1), <i>transferre</i> (1),
<i>honori</i> (32)	<i>esse</i> (31), <i>adicere</i> (1)
<i>honore</i> (84)	<i>ornare</i> (12), <i>afficere</i> (10), <i>colere</i> (7), <i>donare</i> (7), <i>decorare</i> (5), <i>dignari</i> (4), <i>habere</i> (4), <i>prosequi</i> (4), <i>celebrare</i> (3), <i>decorare</i> (3), <i>honestare</i> (3), <i>efferre</i> (2), <i>excipere</i> (2), <i>extollere</i> (2), <i>tractare</i> (2), <i>accumulare</i> (1), <i>cohonestare</i> (1), <i>complecti</i> (1), <i>consecrare</i> (1), <i>cumulare</i> (1), <i>exornare</i> (1), <i>euehere</i> (1), <i>honorare</i> (1), <i>inlustrare</i> (1), <i>impertiri</i> (1), <i>refarcire</i> (1), <i>saturare</i> (1), <i>tribuere</i> (1), <i>uenerari</i> (1)
<i>ad honorem</i> (5)	<i>prouehere</i> (2), <i>efferre</i> (1), <i>restituere</i> (1), <i>reuocare</i> (1)
<i>in honore</i> (21)	<i>habere</i> (18), <i>ponere</i> (3)
<i>in honorem</i> (1)	<i>adducere</i> (1)

En el cuadro (20) he recogido los 97 verbos que, combinados con *honor1*, expresan causatividad. La diferencia de frecuencia entre unos y otros es muy dispar: mientras que algunas combinaciones evidencian una clara selección léxica —*honorem habere*, con 151 ejemplos, es la combinación verbo-nominal más frecuente de todas las analizadas en esta Tesis—cuarenta y nueve de ellas, sin embargo, solo se registran una vez en todo el corpus.

En cualquier caso, sumados todos los ejemplos que documenta cada una de las extensiones diatéticas causativas identificadas de *honor1*, el número asciende a 596 ejemplos (muy por encima de los 169 ejemplos de CVS), lo que supone el 63,7% del radio colocacional de este sustantivo. A tenor de este dato, podemos establecer una primera conclusión: un rasgo característico del predicado *honor1* es su tendencia a causativizarse.

En cuanto a su distribución por tipos sintácticos, que es el criterio empleado en el cuadro (20) para agrupar las distintas combinaciones, podemos señalar:

(i) que, como es natural al tratarse de extensiones causativas, no se registran ejemplos en los que el nombre de evento funcione como sujeto, ya que esta casilla está reservada para el participante que *causa* el predicado;

(ii) el tipo sintáctico más frecuente es aquel en el que el nombre de evento funciona como objeto directo mientras que el Afectado se expresa en dativo: *honorem alicui habere/tribuere/dare*, entre otras;

(iii) el segundo tipo sintáctico más frecuente es aquel en el que el Afectado ocupa la casilla que le es prototípica, el objeto directo, mientras que el nombre de evento se concibe como una suerte de Instrumento en ablativo: es el caso de *honore aliquem afficere/ornare/colere/donare*, entre otras.

(iv) documentada con los otros cuatro sustantivos anteriormente estudiados, la construcción de doble dativo, *alicui honori esse*, se revela como una de las más productivas en latín para expresar causatividad;

(v) las extensiones en las que el nombre de evento funciona como el núcleo de un sintagma preposicional son escasas, particularmente con marcas de dirección: sólo la CVS *aliquem in honore habere*, que concibe el evento como una Ubicación, presenta una frecuencia significativa.

Dado el elevado número de extensiones registradas, y la gran variedad de tipos identificados dentro del conjunto, a fin de poder presentar los datos de una manera ordenada, procederé de acuerdo con los siguientes criterios:

(i) me limitaré a describir aquellas combinaciones de las que disponga, al menos, de cinco ejemplos;

(ii) algunas de ellas comparten características semánticas –*dare*, *tribuere*, *largiri*, por ejemplo, son verbos de dación–, de modo que las organizaré en función de las metáforas cognitivas que conceptualizan;

(iii) algunas de las combinaciones más frecuentes son representativas de tipos semánticos y sintácticos que comparten con otras más minoritarias; haré alusión, cuando proceda, a estas últimas, en los epígrafes dedicados a las primeras.

6.2.6.1 *Honorem alicui habere*: «tener atenciones para alguien»

Como ya se ha indicado, se trata de la colocación mejor documentada no solo para este sustantivo sino de todas las estudiadas en esta Tesis: de ella he encontrado 151 ejemplos en el corpus, que representan del 25,4% del total de extensiones causativas de *honor*¹. El hecho de que en una de cada cuatro ocasiones en que el hablante quiere expresar diátesis causativa con *honor*¹ opte por esta combinación pone de relieve hasta qué punto la elección del verbo *habere* responde a una preferencia léxica bien establecida en el uso de la lengua.

Por lo que respecta a su distribución por autores y épocas, podemos destacar dos aspectos fundamentales. Como señala Baños (2016a; 2018) se observa en latín con las colocaciones una tendencia a su renovación, un hecho que se verifica en el caso de *honorem alicui habere* en una paulatina disminución de su uso. Se trata de la expresión más frecuente en época arcaica, sobre todo en la lengua de la comedia; es, asimismo, la combinación preferida por los prosistas de época clásica, particularmente Cicerón (39 ejemplos) y Tito Livio (35 ejemplos), los dos autores que la emplean con más frecuencia; sin embargo, si bien se encuentra testimonialmente incluso en textos tardíos como Apuleyo (2 ejemplos) o la *Historia Augusta* (1 ejemplo), a partir del siglo I d.C empieza a declinar su uso a favor de otras combinaciones.

En cuanto a su distribución por géneros, es una colocación prácticamente exclusiva de la prosa: fuera de la comedia, no se documenta en verso salvo una vez en Silio Itálico.

En el cuadro (21) formalizo su diátesis y en (145) – (149) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(Cuadro 21): diátesis de *honorem alicui habere*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO			Afectado (X) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto Actor	Objeto Directo (<i>honorem</i>)	Dativo

(145) *soror si mea esses, / **qui** magis potueritis **mihi honorem ire habitum**, / nescio* («si fueras mi hermana, no sé cómo habrías podido tener más atenciones conmigo», PLAVT.*Cist.*3-5).

(146) *ei [...] **habuit honorem** ut proditori, non ut amico fidem* («tuvo para él [...] la recompensa que se debe a un traidor, no la confianza que se tiene con un amigo», Cic.*Verr.*II.1.39).

(147) *an eis quibus neque propter iracundiam fidem **neque propter infidelitatem honorem habere debetis*** («acaso a quienes no debéis tenerle ni confianza, debido a su odio, ni consideración debido a su deslealtad», Cic.*Font.*15).

(148) *tum Conon 'mihi uero' inquit 'non est graue **quemuis honorem habere regi**, sed uereor ne ciuitati meae sit opprobrio* («Lo que es a mí –dijo entonces Conón– no tengo ningún problema en rendir cualquier tipo de pleitesías al rey, pero me temo que para mi pueblo sea humillante», NEP.*Con.*3.4).

(149) ***Bagoae spadoni**, qui Alexandrum obsequio corporis deuinxerat sibi, **nullum honorem habuit*** («Con Bagoas, que había logrado tener a Alejandro ligado a su voluntad ofreciéndole su cuerpo, no tuvo ninguna consideración», CVRT.10.1.25).

(150) *Nec committet ut iudicando contumeliam sibi factam **honorem habeat ei** qui fecit* («Y, juzgando que se le ha hecho una afrenta, se guardará de tener consideración por quien se la hizo», SEN.*dial.*2.13.5).

Los ejemplos de (145) – (149) ilustran el predicado nuclear de esta extensión, donde el Actor ocupa la casilla de sujeto; el nombre de evento, «las muestras de

respeto», «las atenciones», concebidas como algo que posee quien las ofrece, funciona como objeto directo; y aquel para quien se tienen, el Afectado, se concibe como una suerte de Beneficiario que se expresa en dativo. Tampoco es inusual, aunque en ningún caso obligatoria, la presencia de un adjunto Causa, como *propter infidelitatem* en el ejemplo (147).

Al tratarse de una construcción transitiva, la transformación en pasiva no solo es posible sino muy frecuente. En el cuadro (22) presento la distribución por voces de esta construcción:

(Cuadro 22): distribución por voces de *honorem alicui habere*

Voz activa		Voz pasiva			
		Binaria		Ternaria	
nº	%	nº	%	nº	%
46	30,4	86	56,9	19	12,7

De los datos presentados en el cuadro (20) se desprende que más de dos tercios (el 69,6%) de los ejemplos de *honorem alicui habere* están en voz pasiva. Como sucede habitualmente en latín, es la pasiva binaria (151), sin complemento agente, la forma más usual también de esta construcción, con relativa frecuencia acompañada de un adjunto de Causa (152); pero también se encuentran ejemplos de pasiva ternaria (153) e incluso ejemplos en los que se expresa tanto el complemento agente como la Causa (154).

(151a) *si quaeratur, utris maior honor habendus sit, Albensibus an Vestinis Pennensibus* («si se debate a quiénes debe otorgársele el mayor honor, si a los de Alba o a los vestinos de Pina», RHET.Her.2.45).

(151b) *et diis immortalibus honorem haberi iuberent* («ordenan que se rinda honor a los dioses», LIV.39.4.2).

(152a) *hic pro illo munere tibi honos est habitus* («esta es la recompensa se te dará por tal servicio», TER.Eun.1023).

(152b) *eadem ratione priuatim ac publice quibusdam ciuitatibus habitis honoribus Tarracone discedit* («concedidos honores públicos y privados en algunas ciudades según esta misma razón, se marchó de Tarragona», CAES.civ.2.21.5).

(153) *huic habiti a me honores nulli quidem, Brute, nisi debiti, nulli nisi necessari*
(«a este no le fueron prodigados por mi parte ningunos honores, Bruto, salvo los debidos, ningunos salvo los necesarios», Cic.*ad Brut.*23.7).

(154) *pro qua ei munificencia postea bello perfecto ab senatu honores habiti sunt*
(«por esta generosidad después de acabada la guerra le fueron tributados honores por el senado», Liv.22.52.7).

El hecho de que en el 56,9% por ciento de los ejemplos de esta colocación no se exprese el argumento que define a un predicado como causativo – es decir, un Sujeto que *causa* el predicado o, en voz pasiva, el correspondiente complemento agente– no implica que no sean causativos, pues, como puede comprobarse en las oraciones de (151) – (152), este es recuperable por contexto. No sucede, pues, con esta extensión lo que con otras ya estudiadas, como *dolore affici*, por ejemplo, cuyas pasivas binarias encubren una dualidad diatética, pudiendo expresar tanto la pasiva de una causativa («ser afligido») como la inacusativa («afligirse»): *honorem alicui haberi* sobreentiende siempre al Actor.

En cuanto al sentido exacto de la construcción, es decir, al tipo de evento que expresa y a los contextos en los que se la emplea, consecuentemente con su uso extendido se trata de la colocación menos marcada semánticamente.

Como ya he señalado, *honor*¹ puede referirse a la estima que se profesa a alguien –y, en este sentido, nominaliza un predicado típico de los verbos de pensamiento, es decir, un Estado–; pero también puede referirse a las muestras concretas mediante las cuales se hace manifiesta dicha estima –obsequios, prerrogativas, gestos, sacrificios– con sujetos claramente agentivos. Pues bien, con *honorem alicui habere* podemos encontrar, por un lado, oraciones como las (155), que expresan un predicado cognitivo, «honrar a alguien o a algo de pensamiento», «tenerle estima», y, por otro, predicados que expresan acciones: en (156a), la erección de estatuas; en (156b) *honorem* consiste en dignarse a responder, como desarrolla la oración consecutiva; y en (156c) se refiere a la realización de sacrificios:

(155a) *Dic, haec ob dona, quae / ad me misit, me illum amare plurimum hominum omnium, / meque honorem illi habere omnium maxumum* («dile que, por estos regalos

que me ha enviado, lo amo más que al resto de hombres, y le tengo la mayor de las estimas», PLAVT.*Truc.*589-591).

(155b) *Italia et P<a>elignis etiamnum linis honorem habet, sed fullonum tantum in usu* («Italia tiene aprecio por el lino peligno, pero solo para el uso de los bataneros», PLIN.*nat.*19.13).

(155c) *nec umquam habuerim hunc ego perditissimo parricidae honorem, ut illum in numero ponam eorum hominum qui pro re publica sua, qui pro patria pugnabant* («yo nunca tendría con un infame parricida el honor de considerarlo entre quienes luchaban por su país, por su nación», QVINT.*decl.*317.9).

(156a) *quas ipse sustuli [...] exque ea pecunia dona aurea in aede Apol[li]nis meo nomine et illorum, qui mihi statuarum honorem habuerunt, posui* («las mandé quitar [...] y del dinero que se sacó de ellas puse ofrendas de oro en el templo de Apolo en mi nombre y en el de quienes tuvieron conmigo el honor de erigirme una estatua», R.GEST.*div.Avg.*4).

(156b) *Quibus ego non sum tantum honorem habiturus ut ad ea quae dixerint certo loco aut singillatim uni cuique respondeam* («A quienes no pienso concederles tanto honor como para responderles a cada uno separadamente uno por uno a lo que han dicho», CIC.*div.in Caec.*50).

(156c) *et ipse commemoratis rebus ab se gestis postulasset, ut ob eas diis immortalibus honos haberetur* («y, después de recordar las hazañas llevadas a cabo por el mismo, solicitó que, debido a ellas, se ofreciera un sacrificio a los dioses inmortales», LIV.*38.44.10*).

No obstante su poca especialización semántica, lo que caracteriza a esta extensión por oposición a otras es el aspecto durativo del predicado. Este rasgo se aprecia, a veces, cuando se la emplea junto con otras extensiones también causativas. El ejemplo de (157) puede interpretarse como una suerte de *variatio*: Frontón ya ha utilizado *habere* previamente y en la siguiente oración opta por *tribuere*, el segundo verbo más frecuente para la expresión causativa. Más interesante, a efectos de establecer diferencias semánticas, es el ejemplo de (158), donde Gelio coordina *dare* y *habere* en la misma oración. Aunque cabe la posibilidad de interpretarlo como una redundancia, me inclino a pensar que el uso de los dos verbos codifica fases distintas del predicado, como intento reflejar en la traducción: *dare*, incoativo, expresa el hecho inicial de concederle a la virtud el honor, y *habere* el hecho resultante de mantenerle

esta consideración. Desde el punto de vista de la iconicidad del lenguaje, la sucesión en la que se presentan ambos verbos sería un argumento más a favor de este análisis:

(157) *Huic tantum honorem haberi a te uelim, quantum tuo hospiti contubernali consiliari tributum <ab al>tero postulares* («Quisiera que tuvieras con este tantas consideraciones como pides que ofrezcan los demás a tu huésped, tu camarada, tu consejero», FRONTO 1.3.2)

(158) *et quem daret haberetque uirtuti absenti honorem, eundem petenti atque praesenti adimere* («y el honor que le concedería y le tendría a la virtud ausente, este mismo se lo niega al que la busca y está presente», GELL.18.1.8)

Los ejemplos de (145) – (158) ilustran los empleos prototípicos de esta colocación. En (159) – (160) presento tres ejemplos más atípicos que precisan de un comentario a parte:

(159) *ad ultimum –honos auribus habitus sit– ima corporum uelamenta proiciunt* («finalmente le quitan (con perdón) las prendas interiores del cuerpo», CVRT.5.1.38)

(160a) *tanto ille uobis quam mihi peiorem honorem habuit* («tanto más os deshonró a vosotros que mí», MET.NUM.or.frg.7)

(160b) *honorem –inquit– peiorem uobis habuit quam mihi cuius uerbi sententia est quam ipse quoque supra dicit: maiore uos adfecit iniuria et contumelia quam me* («“un honor peor –dice– tuvo para uosotros que para mí”. El significado de esta frase es el que él mismo dice más arriba: más afrenta y ofensa os hizo a vosotros que a mí», GELL.12.9.5)

En (159) Curcio Rufo emplea esta colocación como una fórmula para disculparse, exactamente en el mismo sentido que la combinación, ya analizada, *honorem praefari*¹⁶⁶: «con perdón», «con el debido respeto», «sin ánimo de ofender». En la oración de (160a) Metelo Numídico emplea la expresión *peiorem honorem alicui habere*, donde el comparativo *peiorem* no significa «menos bueno», entendiéndose así que se honra a dos pero a uno más que a otro, sino que significa lo contrario, «más malo»: como se deduce del contexto que es objeto de comentario en Gelio (160b), *malum honorem alicui habere* significa «deshonrar» y el comparativo implica que se

¹⁶⁶ Cf. § 6.1.2.3.

deshora más a uno que a otro. Este es un buen ejemplo de cómo relaciones de antonimia que pueden darse entre dos predicados, *honrar/deshonrar*, en el ámbito de una colocación puede expresarse mediante modificadores nominales.

6.2.6.2 Verbos de dación: *honorem tribuere/dare/reddere/largiri*

De todos los verbos que configuran extensiones causativas con *honor1* el grupo más homogéneo es el de los verbos de dación. La metáfora cognitiva que da lugar a estas combinaciones es la misma que con *habere*: *honor* es algo que «se tiene para alguien» o que «se da a alguien», es decir, una posesión. En el cuadro (23) recojo el conjunto de verbos que pertenecen a este grupo y su distribución por autores:

(Cuadro 23): verbos de dación que generan extensiones causativas con *honor1*

	<i>tribuere</i>	<i>dare</i>	<i>reddere</i>	<i>addere</i>	<i>praestare</i>	<i>largiri</i>	<i>adtribuere</i>
CATO		1					
LVCIL			1				
CAES	1						
SALL		1					
CIC	19	2	1		1		
RHET.HER			1				
NEP	2						
VITR	3						
VERG			1	2		1	
HOR		2				1	
TIB	1	1					
PROP		2					
OV	1	4	2		1		
HYG			1				
LIV		5	2	5			
GERM				1			
PHAEDR	2						
MANIL	1						
VAL.MAX	3	2	2				
CVRT		1	1				
COLVM					1		
SEN.MIN.	2	4					
PETRON		1	1				
LVCAN			1		1		
PLIN	3						
STAT		1	1	2		2	

VAL.FL				1		1	
SIL		1		1			
QVINT.	1	3		1			
TAC	1	2				1	
SVET	4	1			1	1	
PLIN. MIN.			1		1		
MART		2					
IVV		2			1	1	
FRONTO	4	1					
GELL		1					
GAIVS					1		
CALP					2		
APVL	1						
HIST.AVG.		1					
SERV	3	2			1		1
PORPH		2					
total	48	45	16	13	11	8	1
% ¹⁶⁷	8	7,5	2,6	2,1	1,8	1,3	0,1

Antes de comentar separadamente algunas de estas combinaciones me gustaría destacar varias ideas generales que se desprenden del cuadro (23). Dentro de este grupo de verbos, destacan dos combinaciones, *honorem alicui tribuere* y *honorem alicui dare*, la segunda y tercera extensiones causativas por orden de frecuencia. Algunas de las combinaciones restantes (*adtribuere*, *reddere*, *addere*) no son sino formas preverbiadas.

En conjunto, el total de ejemplos que documentan los verbos recogidos en el cuadro (23) representa el 23,9% de extensiones causativas. Estas se dividen dentro de una amplia gama existentes en latín y que, con ligeros matices, significan lo mismo: una de cada cuatro veces que el hablante recurre a una extensión causativa de *honor1 da*, *atribuye*, *prodiga* o *proporciona honor*.

Con estos verbos, quien honra, es decir, el Actor, funciona como sujeto, el nombre de evento ocupa la casilla de objeto directo, y aquel que es honrado se concibe como un Receptor que se expresa en dativo. En el cuadro (24) formalizo la diátesis compartida por estas siete extensiones, y en (161) – (166) la ilustro con ejemplos de *honorem alicui tribuere*, la expresión más frecuente:

¹⁶⁷ Sobre el total de extensiones causativas.

Cuadro (24): diátesis de *honorem alicui (ad)tribuere/dare/reddere/addere/ praestare/largiri/*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO			Afectado (X) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto Actor	Objeto Directo (<i>honorem</i>)	Dativo

(161) ***Graeci homines deorum honores tribuunt eis uiris qui tyrannos necauerunt*** («Los griegos tributan honores divinos a aquellos hombres que dieron muerte a los tiranos», Cic.*Mil.*81).

(162) ***si sibi magis honorem tribuere quam ab se salutem accipere uideantur*** («si les parecía que le tributaban más honor a él que la salvación que recibían de su parte», CAES.*Gall.*7.20.7).

(163) ***Quantumcumque Aquilino meo honoris tribueris, id te mihi tribuere existimato*** («Cuantas atenciones tributes a mi querido Aquilino, tantas otras piensa en tributarme a mí mismo», FRONTO 1.4.2).

(164) ***cui primum mulieri hunc honorem in nostra ciuitate tributum puto*** («creo que fue a esta mujer a la primera que se le tributó este honor en nuestra ciudad», Cic.*de orat.*2.44).

(165) ***Sed quid mirum, si debitus honos a ciuibus Metello tributus est, quem superiori Africano etiam hostis praestare non dubitauit?*** («Pero ¿de qué extrañarse porque le fue tributado a Metelo por parte de sus conciudadanos el honor que merecía, el mismo que incluso a Africano el Mayor no dudó el enemigo en otorgárselo?», VAL.MAX.2.10.2).

(166) ***propter quod ei talis honor in nuptiis adtributus est, ut celebratio nominis eius nuptiarum iungendarum perpetuum omen esset*** («por este motivo se le tributó en las bodas el honor de que la invocación de su nombre fuera por siempre un buen presagio de bodas», SERV.*Aen.*4.27).

Los ejemplos de (161) – (166), a pesar de expresar manifestaciones distintas de *honor*, se sitúan todos en la esfera del homenaje, de la recompensa que se ofrece en razón de un bien que se ha hecho: es un *honor debitus*. La oración de (161) es un buen ejemplo de que no todo genitivo dependiente de un nombre de evento tiene un valor

temático: *deorum honor* es un «honor divino» «propio de dioses», pero en el contexto de la extensión no expresa ningún actante semántico. En (163) y en (165) se emplea dos veces una extensión causativa: mientras que Frontón recurre nuevamente al verbo *tribuere*, Valerio Máximo emplea la segunda vez *praestare* como *variatio*, también recogida en el cuadro (22), pero con el mismo significado. En (166) presento el único ejemplo de la variante preverbiada *honorem alicui adtribuere*.

La segunda extensión más frecuente es *honorem alicui dare*. Aunque no exclusiva de la poesía, como puede verse en el cuadro (22), donde muestro su distribución por autores, frente a *tribuere*, más frecuente en prosa, *dare* y también sus variantes proverbiadas *reddere* y *addere*, se documentan sobre todo en verso. Y es que, como señala Baños (2015d; 2019), *dare* es un colocativo frecuente entre poetas. En (167) – (171) presento algunos ejemplos ilustrativos de esta colocación:

(167) *neque enim sceleri **dedit** hostis **honorem*** («pues ni el enemigo otorgó honor al crimen», PROP.4.4.89).

(168) *populo, qui stultus **honores** saepe **dat** indignis* («el pueblo que, estúpido, concede a menudo honores a tipos indignos», HOR.sat.1.6.15).

(169) *ergo ut miremur te, non tua, priuum aliquid da / quod possim titulis incidere praeter **honores** / quos illis **damus** ac **dedimus**, quibus omnia debes* («así pues, para que te admire a ti y no tus riquezas, muestra algo propio tuyo, que pueda grabar en inscripción además de los honores que damos y dimos aquellos a los que se lo debes todo», Ivv.8.68-70).

(170) *error iussit inanis / agricolas primos Cereri **dare** messis **honores*** («una vana equivocación obligó a los campesinos a entregarle a Ceres la primicia de sus primeras cosechas», PETRON.frg.27).

(171) *is **datus** a uobis **est** mihi nuper **honor*** («este honor me fue hace poco otorgado a mí por vosotros», Ov.Pont.4.14.2).

Por lo que respecta a las formas preverbiadas de *dare* que también generan extensiones causativas, estas están más marcadas semánticamente. El verbo *addere* significa «dar además», es decir, «añadir». Y, en efecto, en algunos ejemplos de la extensión *honorem alicui addere* se aprecia este valor sumativo: la idea de que se otorga un honor sobre otros ya reconocidos. Así, en (172), a los premios comunes,

Eneas añade otros especiales para los capitanes. Y en (173) Baco añade un homenaje más a su esposa Ariadna, una constelación de estrellas:

(172) *ipsis praecipuos ductoribus **addit honores*** («y para los capitanes añadió regalos especiales», VERG.*Aen.*5.249).

(173) *hunc illi Bacchus thalami memor **addit honorem**: / Terga nitent stellis* («Baco, en recuerdo de su matrimonio, le añade este honor: sus espaldas resplandecen de estrellas», GERM.72-73).

En cuanto a la extensión con *reddere*, en ejemplos como los de (174) se aprecia el sentido de «restitución»: se otorgan a Cicerón y a Silano honores que previamente tenían y habían perdido. En otros casos, se observa con esta colocación simplemente un sentido de *débito*: expresa la concesión de *meriti* o *debiti honores* (175):

(174a) *qui uestro singulari studio atque consensu parentum beneficia, deorum immortalium munera, populi Romani **honores**, uestra de me multa iudicia nobis uno tempore omnia **reddidistis*** («con vuestro singular empeño y consenso nos habéis devuelto a la vez los beneficios de nuestros padres, los dones de los dioses inmortales, los honores del pueblo romano y vuestros juicios favorables acerca de mi persona», CIC.*p.red.in sen.*2).

(174b) ***Redditus est** Silano debitus **honor**, cuius immortalitati Capito prospexit pariter et suae* («Se le ha devuelto a Silano el honor que merece, por cuya inmortalidad miró Capitón lo mismo que por la suya», PLIN.*epist.*1.17.4).

(175a) *At, qui patriae pericula suo periculo expetant, hi sapientes putandi sunt, cum et eum, **quem debent, honorem rei p. reddunt*** («Pero quienes arrostran los peligros de la patria con riesgo de sí mismos, estos deben ser juzgados sabios, porque entregan al Estado el honor que es debido», RHET.*HER.*4.57).

(175b) *sed filium heredem reliquit moderate usus adfectibus suis, quia et uiuus moribus eius uerum testimonium et mortuus sanguini **honorem debitum reddidit*** («pero dejó de heredero a su hijo, siguiendo sus sentimientos con moderación, pues estando vivo dio testimonio cierto de sus costumbres, pero una vez muerto rindió a la sangre el honor que le es debido», VAL.*MAX.*5.9.2).

Finalmente, con ocho ejemplos atestiguados en el corpus, seis de ellos en poesía, encontramos la combinación *honorem alicui largiri*. Se trata de una extensión

causativa-intensiva, pues *largiri* no significa simplemente dar, sino hacerlo con prodigalidad. Así la idea de la largueza con honores se observa en (176) en que se otorgan a muchos y en (177) en que se otorga muchos e irreflexivamente. En (178) el empleo de esta extensión es irónico: con *largiri* Virgilio dibuja la soberbia del personaje Turno, que entrega el cadáver de Palante a su padre por generosidad:

(176) *ille et militiae multis largitus honorem / semestri uatum digitos circumligat auro* («aquel, que ha prodigado honores militares a muchos, ciñe los dedos de los vates con oro semestral», Ivv.7.88-89).

(177) *honores exercitus impunitates supplicia largitus est, et quidem insciens plerumque et ignarus* («otorgó honores, ejércitos, impunidades, castigos, y la mayor de las veces de manera inconsciente e ignorante», SVET.Claud.29.1).

(178) *quisquis honos tumuli, quidquid solamen humandi est, largior* («cualquiera que sea el honor de un túmulo, cualquiera que sea el consuelo de dar tierra a un cuerpo, se lo concedo generosamente», VERG.Aen.10.493).

6.2.6.3 *Honorem alicui decernere*: «decretar un honor»

La cuarta colocación por orden de frecuencia, *honorem alicui decernere*, se emplea en un contexto muy específico: como en castellano, «decretar un honor para alguien» se refiere a honras de carácter público y oficial.

Ya he indicado que la concesión de una magistratura se concebía como una forma de reconocimiento público para un ciudadano. Sin embargo, con este significado el sustantivo *honor* elige otros verbos soporte y extensiones, en parte, debido a que tiene una estructura argumental diferente: con el significado de magistratura, de hecho, no he documentado ninguna extensión causativa con *decerno*. Este verbo se emplea para otro tipo de reconocimientos públicos: como la ceremonia del triunfo para un general (183) o la instauración de un culto religioso para un gobernante (180), entre otros. En (179) – (184) presento algunos ejemplos

(179) *Ego uos intellego, patres conscripti, multos decreuisse eximios honores C. Caesari et prope singularis* («Considero yo, senadores, que habéis decretado para César muchos y elevados honores, y casi singulares», CIC.prov.38).

(180) *nolentibus enim Atheniensibus diuinos honores Alexandro decernere* («no queriendo los atenienses decretar honores divinos para Alejandro», VAL. MAX.7.2ext.13)

(181) *petit a senatu, ut honores Faustinae aedemque decernerent* («pidió al senado que decretaran honores y un templo para Faustina», HIST.AVG.Aur.26.5).

(182) *auiae Liuiæ diuinos honores et circensi pompa currum elephantorum Augustino similem decernenda curauit* («para su abuela Livia se preocupó de que decretaran honores divinos y en la procesión del circo un carro de elefantes como el de Augusto», SVET.Claud.11.2).

(183) *decretusque Pomponio triumphalis honos* («y se decretó para Pomponio el honor del triunfo», TAC.ann.18.28).

(184) *et pro ingenio cuiusque quaesiti decretique in principem honores* («y según el ingenio de cada cual se imaginaron y decretaron honores para el príncipe», TAC.ann.6.45).

Como puede observarse de los ejemplos citados, el marco predicativo de esta construcción es similar al de las ya estudiadas: el nombre de evento ocupa la casilla sintáctica de objeto directo, quien otorga el honor, generalmente el senado o el pueblo, funciona como sujeto, y el Beneficiario se expresa en dativo (179) – (183), si bien Tácito (184) eventualmente emplea la marca alternativa de *in* + acusativo¹⁶⁸.

En cuanto a su distribución por autores, que presento detalladamente en el cuadro (25), el contexto político en el que se emplea esta colocación explica que se encuentre documentada fundamentalmente en discursos y obras historiográficas. Cabe destacar asimismo la vitalidad de su uso a lo largo de los siglos.

Cuadro (25): distribución por autores de *honorem alicui decernere*

CIC	R.GEST	NEP	VTR	LV	SEN MAIOR	VAL.MAX	PLIN MINOR	TAC	SVET	APVL	HIST.AVG	PORPH	total
9	1	1	1	1	1	1	3	8	4	1	8	1	45

¹⁶⁸ Para la alternancia dativo / *in* + acusativo en la expresión del Beneficiario cf. Torrego (1989).

6.6.6.4 *Honorem alicui (de)ferre*: «llevar un honor para alguien»

Otro grupo homogéneo de verbos que construyen extensiones causativas con *honor*¹ lo constituye *ferre* y sus formas preverbiadas. En el cuadro (26) recojo todas las extensiones de este tipo que he identificado y su distribución por autores

Cuadro (26): distribución por autores *honorem alicui ferre* y sus variantes preverbiadas

	CIC	VERG	HOR	OV	NEP	SEN MIN	PLIN	VAL MAX	VELL	PLIN MIN	STAT	SIL	GELL	CALP	APVL	HIST.AVG	total
<i>deferre</i>	2				1			1	2	1			1		2	6	16
<i>ferre</i>		1	1	1							1	1					5
<i>afferre</i>		1					1							1			3
<i>conferre</i>	3																3
<i>offerre</i>										2					1		3
<i>auferre</i>						1											1
<i>transferre</i>								1									1
total	5	2	1	11	1	1	2	2	3	1	1	1	1	1	3	6	32

Tanto el verbo simple *ferre* como sus derivados morfológicos significan desplazar algo de un lugar a otro. La metáfora que comparten todas las extensiones recogidas en el cuadro (24) es la misma: el honor es algo que alguien lleva (quien lo rinde) a alguien (a quien se rinde) o eventualmente a algo para que lo reciba. Sucede con la conceptualización de este participante algo habitual en latín con este tipo de verbos: que puede interpretarse como el término de la Dirección, presentando las marcas propias de esta Función Semántica o como un Receptor (Baños 1996; 1998). Así, aunque lo habitual es la marca de dativo (185) – (187), encontramos también *ad* + acusativo (188):

(185a) *tantum autem honoris magistris suis detulit, ut imagines eorum aureas in larario haberet* («rindió tanto honor a sus maestros que tenía imágenes de oro de ellos en el larario», HIST.AVG.Aur.3.5).

(185b) *quod ipsi Hadriano magnos honores post mortem detulisset* («porque al propio Adriano le tributó grandes honores después de muerto», HIST.AVG.Hadr.24.5).

(185c) *pudicitiae ornamentisque ceteris uitae honores maximos deferentes* («rindiendo los máximos honores al pudor y demás ornatos de la vida», APVL.Plat.2.27).

(186a) **decreti etiam sunt omnes honores, qui optimis principibus ante delati sunt** («se decretaron además todos los honores que antes les fueron concedidos a los mejores príncipes», HIST.AVG.Pius 13.3).

(186b) *is enim denique honos mihi uideri solet qui non propter spem futuri benefici sed propter magna merita claris uiris defertur et datur* («en definitiva me parece a mí que suele ser este honor el que se le ofrece y entrega a los hombres ilustres no por la esperanza de un beneficio futuro sino en razón de sus grandes méritos», Cíc.fam.10.10.1).

(187) *idem illi honor et deferendus et recipiendus fuerit?* («¿este honor no había que ofrecérselo y tenía él que recibirlo?», VELL.2.122.2).

(188) *Quod antiquitus aetati senectae potissimum habiti sint ampli honores; et cur postea ad maritos et ad patres idem isti honores delati sint* («Que en la antigüedad se tenía grandísima estima hacia la vejez; y por qué luego estos mismos honores se dirigieron a los esposos y a los padres», GELL.pr.2.15).

En (185) – (188) he presentado algunos ejemplos del verbo más frecuente de este grupo: *deferre*, cuya extensión causativa es, al mismo tiempo, la sexta mejor documentada de las recogidas en el cuadro (20). En varios de estos ejemplos podemos observar cómo la existencia de más de una extensión para la expresión de un valor gramatical (en este caso causatividad) con un mismo sustantivo libera a los autores de repetir el mismo verbo. Así, *deferre* se emplea como una suerte de *variatio* una vez que se han empleado en un lugar próximo del texto otras extensiones que ya hemos comentado: como *decernere* (186a), *dare* (186b) y *habere* (188). En el ejemplo de (187) aparecen coordinadas la extensión causativa *honorem alicui deferre*, y la incoativa *aliquem honorem recipere*.

La segunda extensión más frecuente de este grupo es aquella que se construye con la forma no preverbiada del verbo. Como puede observarse en el cuadro (26), a diferencia del resto de extensiones, *honorem alicui ferre* es exclusiva de la poesía. En (189) – (191) ilustro esta extensión con varios ejemplos. En todos ellos se trata de un honor cultural que se rinde a los muertos:

(189) *Forte die sollemnem illo rex Arcas honorem / Amphitryoniadae magno diuisque ferebat / ante urbem in luco* («Quiso la casualidad que aquel día se encontrara

el rey Acarcas ofreciendo un sacrificio al gran hijo de Anfitrión y a los dioses en el bosque que hay frente a la ciudad», VERG.*Aen.*8.102-184).

(190) *Dignane cui grates ageret, **cui turis honorem / ferret**, Adoni, fui?* («¿Acaso no fui digna, Adonis, de darme las gracias, de ofrecerme el honor del incienso», OV.*met.*10.681).

(191) *inde ingens **lacrimis honor** et miseranda uoluptas, / muneraque in cineres annis grauiora **feruntur*** («luego se rinde al llanto un gran honor y un deseo digno de lástima, y a las cenizas regalos más cargados que sus años», STAT.*Theb.*6.72-73).

El resto de extensiones son minoritarias: de *honorem alicui offerre* (192), *auferre* (193) y *offerre* (194) no se observan características semánticas o sintácticas significativas que las diferencien de las dos extensiones ya comentadas. En el caso de *conferre* el preverbio *cum* añade un sentido acumulativo, ya sea porque se concedan varios honores (195a) o porque se concedan honores y otro tipo de prerrogativas (195b-c). En la oración de (196), el único ejemplo documentado de *honorem alicui transferre*, el honor consiste en una herencia que el testamento otorga a personas distintas de quienes la esperaban, de ahí la elección del preverbio *trans*:

(192) *Gloria quantum nobis honoris attulerit, tantum uirtutis exposcit* («La gloria nos ofreció tanta honra cuanto valor nos exigió», CALP.*decl.*32).

(193) *debitos manibus meis / **auferte honores*** («ofreced a mis manes los debidos honores», SEN.*Tro.*192).

(194) *At **tibi ciuitas** omnis pro ista gratia **honores** egregios **obtulit**; nam et patronum scripsit et ut in aere staret imago tua decreuit* («Además la ciudad te ha ofrecido por este favor egregios honores, pues te ha inscrito en la lista de patronos y ha decretado que se erija una estatua tuya de bronce», APVL.*met.*3.11).

(195a) *sed quod silentio bellum ciuile confecerat, cum primum licuit, **honores in eum maximos contulisti*** («pero porque había puesto fin a la guerra civil en silencio, tan pronto como fue posible, le conferisteis los mayores honores», CIC.*Phil.*13.9).

(195b) *quicquid officii, benefici, honoris in Genucilium contuleris, id te existimabo in me ipsum atque in rem meam **contulisse*** («cualquier servicio, favor o atención que ofrezcas a Genulicio consideraré que me lo has ofrecido a mi y mis intereses», CIC.*fam.*13.53).

(195c) *omnes ad eum honores, omnia imperia, omnes opes, omnes undique copiae conferantur* («que se le confieran a él todos los honores, poderes, riquezas y provisiones de todas partes», Cíc.rep.3.27).

(196) *[testamenta] quae ad alios quam qui expectabant honorem hereditatis transtulerunt* («los testamentos que dejaron la herencia a otros distintos de quienes la esperaban», VAL.M AX.7.7.pr).

6.2.6.5 La construcción con doble dativo: *alicui honori esse*

Con 31 ejemplos en el corpus, *alicui honori esse*, literalmente «ser algo causa de honor para alguien» es la quinta extensión causativa más frecuente de este sustantivo.

En lo que respecta a su distribución por autores, que detallo en el cuadro (27), se trata de una expresión ya empleada, si bien escasamente, en época arcaica, muy frecuente en prosa clásica, sobre todo en Cicerón y Tito Livio, y prácticamente desaparecida a partir del siglo II d.C., con la sola excepción de un ejemplo en el gramático Servio.

Cuadro (27): distribución por autores de *alicui honori esse*

PLAVT.	RVT. LVP.	SALL.	CIC.	RHET. HER.	LIV.	CVRT.	VELL.	SERV.	total
1	1	1	16	1	7	2	1	1	31

En comparación con el resto de extensiones causativas, esta colocación se diferencia no solo por su sintaxis, la construcción con doble dativo, sino también por su diátesis. En § 6.2.1.1, a propósito de la estructura argumental de *honor1*, señalé que, cuando nominaliza un predicado causativo, junto con el Afectado, podían encontrarse dos tipos de argumentos: aquel que siente estima o la demuestra mediante algún gesto, que llamé Actor, y la Causa de dicha estima. Pues bien, frente al resto de extensiones causativas que presentan, si no de manera exclusiva, sí de forma muy generalizada, un sujeto /+humano/, que se corresponde con el Actor, en esta colocación es la Causa, siempre un nombre abstracto con significado eventivo, la que funciona como sujeto de la construcción. Además del sujeto Causa, tanto el nombre de evento, *honori*, como el Afectado se expresan en dativo, de finalidad e interés,

respectivamente. En el cuadro (26) formalizo la diátesis de la extensión y en (197) – (203) presento algunos ejemplos ilustrativos:

Cuadro (28): diátesis de *alicui honori esse*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO			Afectado (X) ↓
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto Causa	Dativo de finalidad (<i>honori</i>)	Dativo de interés

(197) *erit illi illa res honori* («aquella acción será motivo de honor para él», PLAVT.*Epid.*33).

(198) *quoniam traditam sibi publicorum custodiam sacrorum non honori, sed oneri esse existimavit* («puesto que la custodia de los santuarios públicos que se le había encomendado no la juzgo un motivo de honor para él sino una carga», RUT.LVP.1.3).

(199) *Et ea res, si quaeris, ei magno honori fuit; omnibus uicis statuae, ad eas tus, cerei* («Y esta acción, por si lo preguntas, le reputó un gran honor: tuvo estatuas en todos los barrios y junto a ellas ofrendas de incienso y cera», CIC.off.3.80).

(200) *Vobis istuc adtribuendum est, uobis gratia est habenda, uobis ista res erit honori* («A vosotros se os debe atribuir esto, a vosotros hay que daros las gracias, para vosotros será este asunto motivo de honra», RHET.HER.4.19).

(201) *itaque non patri modo remissa causae dictio est sed ipsi etiam adolescenti ea res honori fuit* («y así no solo se exoneró al padre de defenderse en el proceso sino que para el propio joven supuso ello un honor», LIV.7.5.9).

(202) *censura Planci et Pauli acta inter discordiam neque ipsis honori neque rei publicae usui fuerat* («la censura de Plancio y Paulo ejercida sin consenso no había sido ni honrosa para ellos mismos ni útil para el Estado», VELL.2.95.3).

(203) *HONVSTVM inter honustum et oneratum hoc interest, quod oneratus est qualicumque pressus pondere, honustus uero cui onus ipsum honori est, ut si quis spolia hostium ferat* («HONVSTVM: entre *honustus* y *oneratus* esta es la diferencia, que *oneratus* es todo aquel que está agobiado por una carga, pero *honustus* aquél para quien la carga es motivo de honor, como cuando alguno porta los despojos del enemigo», SERV.*Aen.*1.289).

Además de la Causa y el Afectado, constituyentes obligatorios de esta construcción, esto es, argumentos, eventualmente también puede expresarse el tercer

participante, es decir, la entidad /+humana/ que rinde de pensamiento o de acto honor al Afectado. Pero, en tales casos, nunca funciona como sujeto, pues esta casilla está reservada a la Causa, sino como adjunto presentando las marcas de *ab* + ablativo (204) o, más frecuentemente, *apud* + acusativo (205):

(204) *Beatos esse quibus ea res honori fuerit a suis ciuibus, nec tamen eos miseros qui beneficio ciuis suos uicerint* («Felices aquellos para quienes esta acción fue motivo de honor de parte de sus conciudadanos, pero tampoco son dignos de lástima quienes en beneficios vencieron a sus ciudadanos», Cic.Mil.97).

(205a) *se id Scipionem orare ut transitio sibi nec fraudi apud eum nec honori sit* («se le pedía a Escipión que el cambio de bando no les supusiese ante él un motivo ni de delito ni de honor», Liv.27.17.14).

(205b) *magno ea res honori censoribus apud senatum fuit* («esta decisión supuso para los censores una gran honra ante el senado», Liv.45.15.7).

(205c) *magno id ei apud regem honori fore* («que ello le reportaría ante el rey una gran honra», CVRT.3.7.12).

6.2.6.6 *Aliquem in honore habere/ponere*: la metáfora locativa

Ya he señalado que una forma de conceptualizarse *honor*¹⁶⁹ en latín es como un lugar en el que se halla aquel que disfruta del mismo. Esta metáfora locativa es la que da origen a la CVS *aliquem in honore esse*¹⁶⁹, y a extensiones incoativas como *aliquem in honorem peruenire*¹⁷⁰. Pues bien, la contrapartida causativa de estas combinaciones es *aliquem in honore habere*, «tener a alguien en estima»¹⁷¹.

En el cuadro (29) formalizo su diátesis y en (206) – (207) presento algunos ejemplos ilustrativos:

¹⁶⁹ Cf. §6.2.2.5.

¹⁷⁰ Cf. §6.2.3.4.

¹⁷¹ Di Salvo (2017) bajo la etiqueta de «forme simmetriche» analiza esta misma regularidad con otros nombres de predicados cognitivos tales como *memoria* y *numero*. Para la construcción *habeo* con *in* + ablativo, cf. Pompei (2016).

Cuadro (29): diátesis de *aliquem in honore habere*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO		Afectado (X) ↓	
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (Actor)	Objeto Directo	<i>in honore</i>

(206a) *Sed ex numero tribunorum centurionumque nonnulli sua uoluntate apud eum remanserunt. Quos ille postea magno in honore habuit; centuriones in priores ordines, equites Romanos in tribunicium restituit honorem* («Pero algunos tribunos y centuriones se quedaron por propia voluntad junto a él, a los cuales luego tuvo en gran estima. A los centuriones los restituyó en sus anteriores grados y a los caballeros romanos en la potestad tribunicia», CAES.civ.1.77.2).

(206b) *postea per triennium maxime ex omnibus seruis Stratonem illum dilexerat, in honore habuerat, commodis omnibus adfecerat* («después, durante tres años, de entre sus esclavos prefirió con mucho a Estratón, lo tuvo en consideración y lo colmó de comodidades», Cic.Cluent.184).

(206c) *nomina et uirtutes nobilium, qui etiam tum supererant, in honore habere* («que tenía en consideración los nombres y las virtudes de los nobles que todavía quedaban», TAC.ann.13.18).

(207a) *Chrysippum uero, quem ego propter litterularum nescio quid libenter uidi, in honore habui* («pero a Crisipo, por no sé qué cosa le vi yo con agrado de culturilla, lo tuve en consideración», Cic.Att.7.2.8).

(207b) *Chios quoque et Zmyrnaeos et Erythraeos pro singulari fide, quam eo bello praestiterunt, et agro donarunt et in omni praecipuo honore habuerunt* («A Quíos y también a Esmirna y a Eritrea por la singular lealtad que habían mostrado en la guerra, les otorgaron tierras y las tuvieron en muy grande estima», Liv.38.39.12).

(207c) *quem quidem diu i<n> honore habuit causa militiae* («a quien tuvo largo tiempo en estima por sus servicios militares», HIST.AVG.quatt.tyr.14.4).

El ejemplo (206a) es ilustrativo de los dos significados identificados para *honor*: en el mismo párrafo se emplea, primero, la colocación *in honore habere* en su acepción de «estima», y, a continuación, *in honorem tribunicium restituere*, en su acepción de «magistratura».

El predicado «honrar» en esta colocación se sitúa en el plano de las actividades intelectuales: significa «estimar». Este significado cognitivo se observa de un modo muy claro en el ejemplo (206b) donde *in honore habere* («tener en consideración»), un pensamiento, contrasta con *commodis afficere* («colmar de comodidades»), una acción. A ello se debe también que, además de personas, podamos encontrar como objetos directos de la construcción nombres abstractos y, en general, cualquier cosa que pueda ser objeto de un pensamiento favorable (206c).

Eventualmente, en tres ocasiones en el corpus se expresa también la Causa de la estima, con las marcas *propter* + acusativo (207a), *pro* + ablativo (207b) y *causa* + genitivo (207c).

Dada su construcción formalmente transitiva, la transformación en pasiva es posible aunque no habitual. De 18 ejemplos solo cuatro de ellos se construyen en esta voz. La razón de esta escasa frecuencia, que contrasta con el elevado uso de la voz pasiva para otras extensiones causativas, se debe a que, para la expresión del predicado «ser estimado por» el hablante latino contaba con la expresión alternativa *in honore esse apud aliquem*. En (208) presento uno de los cuatro ejemplos documentados, que merece un comentario a parte:

(208) *has Indis non habitas in honore Zenothemis scribit* («Zenotemo escribe que estas no eras apreciadas por los indios», PLIN.*nat.*37.87)

En (208) *Indis* es lo que las gramáticas tradicionales llaman «dativo agente» (Kühner & Stegmann 2012-2014, pp.324-325; Bassols 1956, I, p.109). Se trata de un empleo del dativo limitado a contextos muy específicos: formas de *perfectum* de verbos que denotan procesos intelectuales (Baños 2009d, p. 202). Un ejemplo como el de (201), pues, apoya nuevamente la idea de que *in honore aliquem habere* expresa un predicado de tipo cognitivo, frente a otras extensiones causativas más agentivas.

En cuanto a su distribución por autores, que presento en el cuadro (30), se trata de una colocación exclusiva de la prosa, documentada ya en época clásica, pero más frecuente a partir del siglo I d.C:

Cuadro (30): distribución por autores de *alicui honori esse*

CAES	CIC	LIV	CVRT	SEN	PLIN	TAC	SVET	HIST.AVG.	SERV	total
1	2	3	1	1	1	1	2	5	1	18

6.2.6.7 *Aliquem honore afficere* y otras construcciones de ablativo instrumental

Finalmente, un amplio número de extensiones causativas, 29 en total, se caracterizan por expresar el nombre de evento en ablativo. Son varios los tipos semánticos que integran este grupo de verbos, pero todos ellos se caracterizan por:

- (i) presentar un sujeto, Actor, generalmente /+humano/;
- (ii) el Afectado ocupa la casilla sintáctica de objeto directo, y
- (iii) el nombre de evento en ablativo, *honore*, se concibe como una suerte de Instrumental con el que *se afecta, adorna, ensalza*, en función de la semántica del verbo.

En el cuadro (31) formalizo la diátesis de estas construcciones y en (209) – (212) presento algunos ejemplos ilustrativos de *alicui honore afficere*:

Cuadro (31): diátesis de *alicui honore afficere*

SEMÁNTICA ACTANTES DEL SUSTANTIVO		Afectado (X) ↓	
SINTAXIS ARGUMENTOS DEL VERBO	Sujeto (Actor)	Objeto Directo	<i>honore</i> (Instrumento)

(209) *tanti sceleris ultorem non modo honoribus nullis adficietis sed etiam ad supplicium rapi patiemini?* («al vengador de tamaño crimen no solo no lo cubriréis de honores sino que incluso consentiréis que sea arrastrado al suplicio», Cic.*Mil.*80).

(210) *adficiebatur summo honore, quod eum non solum colebant qui aliquid percipere atque audire studebant uerum etiam si qui forte simulabant* («disfrutaba de la máxima consideración, pues no solo lo honraban quienes ansiaban aprender algo de el y escucharlo sino quizá quienes lo fingían», Cic.*Arch.*6).

(211) *si huius modi homunculum nomines maiore honore quam contumelia adficias* («mencionando a un tipejo de su calaña le haces más un honor que una afrenta» MET.NVM.or.frg.GELL.7.11.3).

(212) *Claudium principem loquor, cuius uita, probitas et omnia, quae in re p. gessit, tantam posteris famam dedere, ut senatus populusque Romanus nouis eum honoribus post mortem adfecerit: illi clypeus aureus uel, ut grammatici locuntur, clypeum aureum senatus totius iudicio in Romana curia conlocatum est* («Me refiero al príncipe Claudio, cuya vida y honradez y cuanto hizo por el Estado le proporcionaron tanta gloria entre las generaciones siguientes que el senado y el pueblo romano lo distinguieron con nuevos honores después de su muerte: con el acuerdo de todo el senado fue colocado en la curia romana en honor suyo un *clypeus aureus* o, como dicen los gramáticos, un *clypeum aureum*», HIST.AVG.Claud.3.3).

Las características semánticas y sintácticas de las extensiones causativas de *afficere* han sido ya suficientemente estudiadas a lo largo de la Tesis. De la combinación con *honore* me gustaría destacar su baja productividad, en comparación con otros sustantivos. Si bien desde el punto de vista del verbo, *honore* con 16 ejemplos —10 con el significado de «estima» o «atención» (*honore1*) y seis con el significado de «magistratura» (*honore2*)— es el séptimo sustantivo que más veces se combina con *afficere*, desde el punto de vista del sustantivo otras extensiones causativas son mucho más frecuentes. Esto se debe a la especialización semántica de este verbo, que en principio tiende a combinarse con nombres que denotan eventos negativos. Solo desde el momento en que empieza también a ser sentido como el comodín general para expresar causatividad empiezan a documentarse combinaciones de este verbo con nombres que denotan eventos positivos, y esto especialmente en el caso de Cicerón. De hecho, de los nueve ejemplos de *honore1* en ablativo con *afficere*, siete se encuentran en este autor.

La extensión causativa más frecuente de este tipo sintáctico es *honore ornare*, con 12 ejemplos: nueve de ellos en Cicerón y un ejemplo en Vitrubio, Plinio y Tácito (213). La idea es que el honor es algo con lo que se decora o embellece a aquel a quien se honra. Otros verbos de semántica parecida que registran también extensiones causativas con *honore* son su variante preverbiada *exornare* (214), *decorare* (215) e *illustrare* (216). En ejemplos como el de (215) *eboris honore* todavía conserva el

sentido estético de la metáfora que da origen a estas extensiones, pero en otros casos dicho sentido ha sufrido un alto proceso de abstracción como en (216) donde *honore* está por *gloria* o *laude*:

(213a) *Fuit moris antiqui, eos qui uel singulorum laudes uel urbium scripserant, aut honoribus aut pecunia ornare* («Fue propio de la costumbre antigua adornar con honores o dinero a quienes habían escrito elogios ya sea de particulares o de ciudades», PLIN.*epist.*3.21.3).

(213b) *Caesar rebus maximis gestis singularibus ornatus et nouis honoribus* («César adornado con singulares ornatos y novedosos honores debido a sus grandes hazañas», CIC.*fam.*1.9.14).

(214) *tunc Rhodii Diogneti sollertia liberati bello publice gratias egerunt honoribusque omnibus eum et ornamentis exornauerunt* («entonces los rodios, librados de la guerra gracias a la astucia de Diogneto, le dieron públicamente las gracias y lo ornaron con todo tipo de honores y ornamentos», VITR.1.9.14).

(215) *haec altis eboris decorauit honore curulis / et princeps Tyrio uestem praetexuit ostro* («esta ciudad adornó las altas sillas curules con el honor del marfil y fue la primera en tejer la ropa con púrpura tiria», SIL.8.486-487).

(216) *Dicit magis illum honore inlustrari, quem Pindarus carmine suo celebrem fecit, quam si centum statuis publice honoretur* («Dice aquel a quien Píndaro ha celebrado con su canto que se adorna de más honor que si se le honrara públicamente con cien estatuas», PORPH.Hor.*carm.*4.2.19).

Un segundo grupo lo integran verbos como *colere* (217), *celebrare* (218), *consacrare* (219) o *uenerare* (220). Se trata de verbos empleados en el léxico religioso para expresar que se rinde culto a los muertos o a una divinidad. La extensión *honore colere* («cultivar con honores») está menos marcada semánticamente: puede emplearse, en efecto, en un sentido sacro, como en el ejemplo de (217a), pero también para referirse a los agasajos con que se cultiva la amistad o el favor de una persona (217b). El resto de verbos, en cambio, se refieren a siempre a honores de tipo religioso:

(217a) *praeterea fuit in tectis de marmore templum / coniugis antiqui, miro quod honore colebat* («además tenía en su palacio un templo de mármol dedicado a su anterior esposo, al que rendía un culto admirable», VERG.*Aen.*4.458).

(217b) *Spitamenes erat inter omnes amicos praecipuo honore cultus a Besso* («entre todos sus amigos Espitámenes era el más agasajado con honores por Besso», CVRT.7.5.19).

(218) *semper honore meo, semper celebrabere donis / corniger Hesperidum fluuius regnator aquarum* («siempre serás celebrado con el honor que te rinda, siempre con mis ofrendas río coronado de cuernos que gobiernas las aguas de Hesperia», VERG.*Aen.*8.76).

(219) *...uirorum fortium memoriam honore deorum immortalium consecratam* («...que se consagró con honores propios de los dioses inmortales el recuerdo de los hombres valiosos», CIC.*nat.deor.*1.38).

(220) *At Poenus multo fluuium ueneratus honore / gramineas undis statuit socialibus aras* («El cartaginés ueneró el río con una gran ofrenda y erigió altares de hierba para las aguas aliadas», SIL.4.700).

Con siete ejemplos hallados en el corpus, el verbo que ocupa el cuarto lugar por orden de frecuencia de entre los que se combinan con *honore* en ablativo es *donare* (221). Pertenece al grupo semántico de los verbos de dación, como algunos ya estudiados más arriba (§ 6.2.6.2), entre ellos el propio *dare*, solo que con una construcción sintáctica distinta: «agasajar u obsequiar a alguien con algo»¹⁷². Como variante intensiva de esta construcción encontramos en la *Historia Augusta* la extensión *aliquem honore cumulare* (222):

(221a) *quem pater ipse deum sceptri donauit honore* («a quien el propio padre de los dioses obsequió con el honor del cetro», CIRIS.269).

(221b) *quos praemiis atque honoribus amplissumis donastis* («a quienes agasajasteis con extraordinarios premios y honores», LIV.45.22.2).

(221c) *Illum et qui nutu superas nunc temperat arces, / progeniem claram terris partitus et astris, / laetus Idymaei donauit honore triumpho* («El que con un movimiento de su cabeza gobierna las cumbres celestes tras repartir con su ilustre progenie la tierra y las estrellas se complació de obsequiar a aquel con el triunfo idumeo», STAT.*silv.*3.3.139.140).

¹⁷² Sobre los marcos predicativos de *donare* y su relación con *dare*, cf. Martín Rodríguez (1995).

(222) *litteris ad senatum datis, quibus insultauit, quod Albinum tantopere dilexissent, ut eius adfines et fratrem praecipue ingenti honore cumularent* («después de enviar una carta al senado en la que lo insultaba porque habían amado a Albino hasta tal punto que habían colmado de honores inmensos a sus parientes y, sobre todo, a su hermano», HIST.AVG.Alb.9.7).

Un cuarto grupo homogéneo de verbos dentro de este tipo sintáctico lo constituyen aquellos que codifican la metáfora HONRAR ES HACER SUBIR. Se trata de las extensiones causativas *honore efferre* (223), *honore extollere* (224) y *honore euehere* (225), que pueden verse al castellano como «ensalzar o elevar de honor»:

(223) *uti quemque ob militare facinus pecunia aut honore extulerat* («según había elevado a cada uno a base de dinero o honores por sus hazañas militares», SALL.Iug.49.4).

(224) *tum aduentantem Tiridaten extollunt ueterum regum honoribus* («entonces, al llegar Tirídates lo ensalzan con los honores de los antiguos reyes, TAC.ann.6.42).

(225) *ideo prope cunctos uel amicissimos uel eos, quos summis honoribus euexit, postea ut hostium loco habuit* («por ello prácticamente a todos sus amigos y a los que había elevado con los mayores honores, luego los consideró enemigos», HIST.AVG.Hadr.15.2).

El quinto grupo semántico de extensiones causativas lo constituyen dos figuras etimológicas: *honore honorare* (226) y *honore honestare* (227). Aunque la elección de un verbo o extensión de verbo soporte no es a priori previsible, tampoco es arbitraria: entre el verbo y el nombre de evento deben existir compatibilidades semánticas que justifiquen su combinación. En este sentido, las figuras etimológicas son el caso extremo de concordancia léxica. A estos ejemplos puede añadirse la expresión *honore honestus facere* (228)¹⁷³:

(226) *Post redditum caelo patrem et corpus eius humanis honoribus, nomen diuinis honoratum* («Después que volvió su padre al cielo y su cuerpo fue honrado con honores humanos y con divinos su nombre», VELL.2.124.3).

¹⁷³ Sobre la construcción *facere* + predicativo para expresar causatividad en latín, cf. Bodelot (2014).

(227a) *ne me secus **honore honestes** quam quom seruibas mihi* («que no me honres con una consideración diferente que cuando me servías», PLAV.Capt.247).

(227b) *cum me tanto **honore honestas** cumque ex uinclis eximis* («pues me honras con tanta consideración y me liberas de las cadenas», PLAV.Capt.356).

(227c) *quod non dignos homines **honore honestatos** uidebam* («porque veía a hombres indignos distinguidos con honores», SALL.Catil.35.3).

(228) *qui me **honore honestiorem** semper **fecit et facit*** («que me ha honrado y honra más y más», PLAVT.Capt.392).

6.2.7 Extensiones causativas – terminativas

Existe un segundo grupo de extensiones diatéticas causativas que no expresan hacer que *honor1* tenga lugar, sino justamente lo contrario: llamadas causativas-terminativas o causativas negativas, se caracterizan por presentar un sujeto que causa el que un Afectado deje de ser honrado.

En el cuadro (32) presento el conjunto de extensiones de este tipo que he hallado en el corpus:

Cuadro (32): extensiones causativas terminativas de *honor1*

		PLAVT	LVCR	CIC	HOR	PROP	OV	GRATT	CVRT	SVET	STAT	GELL	HIST.AVG	total
honorem	eripere			2			2							4
	demere		2				1							3
	detrahere			1									2	3
	aboleo									1				1
	adimere											1		1
	auferre								1					1
	decutere				1									1
	destituere									1				1
	detractare							1						1
	depeculari			1										1
	perimere			1										1
	rapere										1			1
	subducere					1								1
honore	priuare	1		1						1				3
	exuere										1			1

	<i>spoliare</i>			1										1
total		1	2	7	1	1	3	1	1	3	2	1	2	25

Antes de comentar más en detalle algunas de las construcciones del cuadro (30) me gustaría destacar dos ideas:

(i) en total hasta 16 verbos en combinación con *honore* construyen extensiones causativas – terminativas de este sustantivo, un número considerable de combinaciones que, sin embargo,

(ii) no supera el total de 23 ejemplos en conjunto: ninguna de las combinaciones registradas en el cuadro (32) pasa de los cuatro ejemplos, tratándose la mayoría de expresiones únicas en el corpus.

A pesar de la escasa productividad de cada una de estas combinaciones tomadas individualmente, si las analizamos por grupos semánticos y sintácticos podemos señalar algunas regularidades.

La mayoría de los verbos recogidos en el cuadro (24) se construyen con el nombre de evento en acusativo, *honorem*, y expresan el Afectado, aquel que pierde el honor en dativo. Los tres verbos mejor documentados de este tipo son *eripere* (229), *demere* (230) y *detrahere* (231):

(229a) *Qui primum, ut impio dignum fuit, patribus omnem honorem eripuit* («Quien lo primero que hizo (digno de un impío) fue quitarles a los senadores toda su dignidad», Cic.*leg.*3.13).

(229b) *nam prius Ausonias matres carpenta uehebant [...] / mox honor eripitur* («pues antes las matronas de Italia se desplazaban en carros [...] luego les fue retirado este privilegio», Ov.*fast.*1.621-623).

(230a) *aurumque repertum, / quod facile et validis et pulchris dempsit honorem* («fue descubierto el oro, que arrebató fácilmente su honor a los fuertes y hermosos », LVCR.5.1113-1114).

(230b) *praemia magna peti fateor; sed demit honorem / aemulus* («grande es el premio al que aspiro, lo admito; pero tener a este por contrincante le resta valor», Ov.*met.*13.16).

(231a) *honorem debitum detraxerunt non homini sed ordini* («le arrebataron el obligado respeto no al hombre sino a su rango, Cic.*Verr.*II.4.25).

(231b) *Hosti patriae honores detrahantur, parricidae honores detrahantur, parricida trahatur* («Quítense los honores al enemigo de la patria, quítense los honores al parricida, que el parricida sea arrastrado», HIST.AVG.Comm.18.3).

Como puede observarse, los verbos de los ejemplos (229) – (231), y la mayor parte de los recogidos en el cuadro (32) para este tipo sintáctico, expresan la misma idea, «quitarle a alguien un honor». Verbos de esta clase semántica se documentan también con los sustantivos *dolor* (§ 3.5.2), *supplicum* (§ 4.3.2) y *morbis* (§ 5.5.2), pues se pueden quitar tanto cosas buenas como malas.

Más particulares son los verbos del segundo tipo sintáctico: aquellos en los que el Afectado funciona como objeto directo y el nombre de evento se expresa en ablativo. Se trata de las extensiones *aliquem honore priuare* (232), *exuere* (233) y *spoliare* (234):

(232a) *uelut haec meretrix meum erum miserum sua blanditia / <paene> intulit in pauperiem: / priuabit bonis, luce, honore atque amicis* («como esta prostituta ha llevado al pobre de mi amo prácticamente a la miseria: lo va a dejar sin bienes, sin lustre, sin honor y sin amigos», PLAVT.Truc.572-573).

(232b) *Matrem facta dictaque sua exquirentem acerbis et corrigentem hactenus primo grauabatur, ut inuidia identidem oneraret quasi cessurus imperio Rhodumque abiturus, mox et honore omni et potestate priuauit abductaque militum et Germanorum statione* («Hasta tal punto le molestaba que su madre le preguntase con dureza y le corrigiese cuanto hacía y decía que no paraba de provocar el odio en torno a ella como si fuera a renunciar al poder y retirarse a Rodas; luego la privó de todo honor y postestad, retirándole la guardia de soldados y germanos», SVET.Nero 34.1).

(233) *sic piger ille gradu solitoque exutus honore / firmat hians oculos animamque hostemque requirit* («así con paso lento y despojado de su habitual majestad, abriendo los ojos se para buscando aliento y a su enemigo», STAT.silv.2.5.22).

(234) *Quid enim erat mali quod huic spoliato fama, honore, fortunis deesse uideretur?* («¿Qué otro mal podría faltarle a este despojado de su fama, de su honor y de su fortuna?», CIC.Sull.91).

También con el resto de sustantivos estudiados en esta tesis se han documentado verbos causativos de este tipo sintáctico, donde el significado ablativo

del caso en que se expresa el nombre de evento indica una «procedencia abstracta» (Torrego 2009c). Sin embargo, no coinciden las unidades léxicas: mientras *dolor*, *supplicium* y *morbus* seleccionan como extensión causativa preferente *liberare*¹⁷⁴, que implica un evento de carácter negativo o penoso, *honorem* en cuanto que evento positivo selecciona los verbos *priuare*, *exuere* y *spoliare*, que significan «despojar a alguien de algo contra su voluntad».

¹⁷⁴ Cf. § 3.5.2; § 4.3.2; § 5.5.2.

6.3 CVS Y EXTENSIONES DE CVS DE *HONOR2*

En este epígrafe, una vez definidas la estructura argumental y eventiva de *honor* con el significado de «magistratura» (§ 6.3.1), analizaré, en primer lugar, las construcciones con verbo soporte de esta acepción (§ 6.3.2) y, a continuación, sus extensiones aspectuales (§ 6.3.3) y diatéticas (§ 6.3.3)

6.3.1 Sintaxis y semántica

Del mismo modo que procedí con la primera acepción de *honor* y con el resto de sustantivos estudiados en esta tesis, partiré de un análisis de la estructura de complementación nominal de *honor2* para definir la diátesis y el aspecto léxico de este predicado. Dicho análisis se apoyará, asimismo, en las relaciones sintagmáticas del sustantivo, y sobre todo, en la selección léxica de los verbos con los que se combina.

6.3.1.1 Estructura argumental

Con el significado de «magistratura», en su diátesis más básica, *honor2* nominaliza un predicado intransitivo, cuyo único participante obligatorio es el propio magistrado: aquel que obtiene y desempeña el cargo. En el cuadro (33) recojo las distintas posibilidades de expresión sintáctica de este participante cuando se actualiza en el nivel del sintagma nominal, y en (235) – (237) presento algunos ejemplos ilustrativos de cada una de ellas:

Cuadro (33): estructura argumental de *honor2*

Participante X
Genitivo (235)
Adjetivo posesivo (236)
Otros adjetivos temáticos (237)

(235a) *plebeios, quorum honoribus nihil praeter sacerdotia, quae nondum promiscua erant, deesset* («los plebeyos, entre cuyos cargos desempeñados no faltaba ninguno salvo el sacerdocio, que aún no era accesible a todos», Liv.10.6.5).

(235b) *Ita enim mihi gloriari uisus es laudatione Pergamenorum quasi **honorem maiorum tuorum** consecutus esses* («Y así me pareció, en efecto, que te gloriabas de los elogios de Pérgamo como si hubieras alcanzado el rango de tus antepasados», Cic.Flacc.74).

(235c) *nobis satis cognitum est illum magis **honore Mari** quam iniuria sua excruciatum, neque tam anxie laturum fuisse, si adempta prouincia alii quam Mario traderetur* («de sobra nos es conocido que se torturaba más por el cargo concedido a Mario que por la ofensa infligida a él, y que no lo hubiera llevado con tanto pesar si la provincia que le habían quitado se la hubieran confiado a otro en lugar de a Mario», SALL.lug.82.3).

(236a) *curulem adferri sellam eo iussit ac **sede honoris sui** anxios inuidia inimicos spectauit* («ordenó que fuese llevada hasta allí la silla curul y desde el asiento propio de su cargo contempló a sus enemigos picados por envidia», Liv.9.46.9).

(236b) *Sic candidatum me suffragio ornauit; sic **ad omnes honores meos** ex secessibus accucurrit, cum iam pridem eiusmodi officiis renuntiasset* («Así, siendo candidato, me honró con su voto; así, en la toma de posesión de todos mis cargos, acudió desde su retiro, aunque hacía tiempo ya que había renunciado a compromisos de este tipo», PLIN.epist.1.2.8).

(237) *superauit **paternos honores**, auitos aequauit* («superó a su padre en cargos desempeñados e igualó a su abuelo», Liv.30.26.8).

La definición semántica de este participante no es unívoca, y solo puede determinarse contextualmente. Un nombre de evento, incluso para una misma acepción, en este caso «magistratura», puede remitir a más de un predicado. Y así, del predicado concreto que en cada caso nominalice, dependerá tanto el número final de participantes que pueda actualizar como la función semántica asignada a dichos participantes, que puede variar.

Para poder entender la diversidad de predicados a la que remiten los ejemplos presentados en (235) – (237), diremos que en su estructura argumental y eventiva básicas *honor*₂, ‘la magistratura de X’, nominaliza ‘la magistratura que X *desempeña*’, donde X es el único participante implicado en el predicado, que se define con los rasgos típicos de un Agente: /+humano/, /+control/, /+volición/. Esta es la estructura argumental que representan los ejemplos (235a) *quorum honoribus* («cuyos honores»: «los honores que pueden desempeñar los plebeyos»), (236a) *sede honoris sui* («el

asiento de su cargo»: «el asiento propio del cargo que desempeñaba») y (237) *paternos honores* («los cargos paternos»: «los cargos desempeñados por su padre»).

Esta estructura argumental es, asimismo, la que condiciona la selección léxica de los verbos soporte: al nominalizar un predicado inergativo¹⁷⁵, este sustantivo se combina con verbos soporte claramente agentivos, como *gero*, *ago*, *administro* o *(per)fungor*, entre otros.

En el ejemplo (235b) el verbo, *consequor*, que funciona como extensión incoativa («alcanzar un cargo»), a mi juicio, debe sobreentenderse también en el predicado que nominaliza el sustantivo: *quasi honorem maiorum tuorum consecutus esses* «como si hubieras alcanzado los cargos de tus mayores / que alcanzaron tus mayores». Desde el punto de vista de su valencia cuantitativa nuevamente se trata de un predicado intransitivo, pero desde el punto de vista de su valencia cualitativa el grado de agentividad de este participante es más bajo: el control que ejerce quien desempeña un cargo no es el mismo que quien lo consigue.

Este mismo significado fasal, aunque de más compleja interpretación, tiene *ad meos honores* en el ejemplo (236b). Según Witton (2013, p. 78), en su comentario del pasaje, se trata de una braquilogía. En efecto, como he intentado reflejar en mi traducción¹⁷⁶, el verbo principal de la oración, *accurrere* («acudir [físicamente] a») aspectualmente obliga a interpretar *honores* con un valor situacional: no nominaliza un proceso, *los cargos desempeñados*, sino un evento más delimitado en el tiempo: *la toma de posesión de los cargos* a la cual asiste el sujeto.

De mayor importancia, a efectos de entender el radio colocacional de este sustantivo, es el ejemplo recogido en (235c). Lo que lamenta el sujeto de la oración no es que Mario desempeñe un cargo, en este caso el gobierno de una provincia, sino que se le haya concedido. Este ejemplo nominaliza un predicado causativo: ‘el cargo de Mario’ = ‘el cargo que el Senado le ha concedido a Mario’. Aunque referencialmente el participante de ‘*honore Mari*’ puede coincidir tanto en su interpretación inergativa (*que desempeña*) como causativa (*que se le concede*), sin embargo, en lo que respecta a su definición semántica, en el segundo caso, que es el del ejemplo (235c), Mario no es un Agente, sino que comparte los rasgos típicos de un Afectado o de un Beneficiario.

¹⁷⁵ Sobre «inacusatividad» e «inergatividad» en latín, cf. Baños (2015a).

¹⁷⁶ Y así hace, por ejemplo, el traductor de Gredos.

De hecho, cuando *honor2* nominaliza un predicado causativo, también se puede actualizar como dependiente sintáctico del nombre al verdadero Agente del predicado, aquel que concede o encomienda el cargo, en genitivo (238) o, más frecuentemente, mediante adjetivos posesivos (239):

(238) *ad id fastigium rebus gestis, **honoribus populi Romani** P. Scipionem deorum hominumque consensu peruenisse...* («Publio Escipión, con la anuencia de dioses y hombres, había llegado a tal altura, por las hazañas realizadas y por los cargos que el pueblo romano le había encomendado...», Liv.38.52.11).

(239a) *uerum homines corrupti superbia ita aetatem agunt, quasi **uostros honores** contemnunt* («pero uno hombres, corrompidos de soberbia, pasan la vida como si despreciaran los cargos que vosotros concedéis», SALL.lug.85.19).

(239b) *quamquam me **uester honos** uigilare dies atque noctes et intentis oculis omnis rei publicae partis intueri iubet* («aunque el cargo que me habéis encomendado me obliga a vigilar día y noche, y a observar con mirada atenta todos los asuntos del Estado», Cic.leg.agr.2.77).

(239b) *semper uos aetatem meam **honoribus uestris** anteistis, ego **uestros honores** rebus gerendis praecessi* («vosotros siempre os adelantasteis a mi edad con los cargos que me encomendasteis, yo a los vuestros aventajé con mi desempeño», Liv.38.51.12).

Solo el participante X se encuentra presente en todas las nominalizaciones de *honor2*, si bien con funciones semánticas claramente diferenciadas. En cuanto que Agente del predicado *el cargo que X desempeña* selecciona verbos soporte agentivos, diferenciándose así del resto de sustantivos estudiados en esta Tesis que, al nominalizar predicados inacusativos, optaban por verbos de experiencia; pero, al mismo tiempo, el hecho de que pueda concebirse como Afectado o Beneficiario de un predicado del tipo *el cargo que X obtiene de Y / que Y le concede a X*, explica que, sin embargo, sus extensiones aspectuales y, sobre todo, causativas, coincidan, aunque no siempre, sí en mayor medida con las de *honor1* y, en general, con las del resto de sustantivos estudiados en la Tesis.

Un tercer tipo de genitivos, en fin, que no tienen valor temático, es decir, no se corresponden con un participante del predicado, pero son importantes para la definición semántica del sustantivo, son aquellos que especifican el cargo. En (240) – (243) presento algunos ejemplos:

(240) *qui **honore Xuiratus** excluditur prope nominatim* («que es excluido casi nominalmente del cargo de decenviro», Cic.*leg.agr.*2.60).

(241) *itaque ab optimo uirtutis aestimatore cum facta tum etiam uerba tua **centurionatus honore** d<on>ata sunt* («y de esta manera tanto tus hechos como tus palabras fueron recompensados con el cargo de centurión por quien más apreciaba el valor», VAL.MAX.3.2.23).

(242) *functusque **honore praeturae** inter uigintiuiros agrum Campanum plebi Iulia lege diuisit* («y habiendo desempeñado el cargo de pretor, junto con otros veinte hombres dividió las tierras campanas entre la plebe de acuerdo con la ley Julia», SVET.Avg.4.1).

(243) *Dato igitur imperio et indulta tribunicia potestate, p<ost> **consulats etiam honorem** delatum Verum uocari praecepit, suum in eum transferens nomen, cum ante Commodus uocaretur* («En efecto, después de habérsele entregado el mando militar y concedida la potestad tribunicia, tras conferírsele el cargo del cónsul ordenó que se le llamara Vero, transfiriéndole a él su propio nombre, pues antes se le llamaba Cómodo», HIST.AVG.Ver.1.2).

6.3.1.2 Estructura eventiva

Estructura eventiva y estructura argumental no son categorías estancas sino que la naturaleza de una condiciona la de la otra (Pustejovsky 1991a, p. 53). En este sentido, a propósito de las distintas estructuras argumentales que nominaliza *honor*₂ ya hemos apuntado algunos rasgos de su estructura eventiva, que varía en la misma medida que aquellas.

En este epígrafe me limitaré a analizar la estructura eventiva de *honor*₂ cuando nominaliza un predicado intransitivo inergativo, es decir, el de su estructura argumental más básica pues es la que diferencia esta acepción del resto de sustantivos estudiados y es necesaria para poder entender por qué selecciona los verbos soporte con los que se combina.

Como nominalización del predicado *X desempeña un cargo* la unidad léxica *honor*₂ presenta los rasgos aspectuales propios de un nombre de Proceso. En primer lugar, se trata de un predicado con duración interna y unos límites temporales precisos, pues el ejercicio de una magistratura se extiende a lo largo de un espacio de

tiempo determinado. Como veremos, ambos aspectos, especialmente este último es el que determinan la selección de verbos soporte télicos como *fungi* y su variante preverbiada *perfungi*.

En cuanto a los rasgos /+control/ y /+dinamismo/ van asociados a la naturaleza semántica del primer argumento que hemos definido como un Agente, de ahí también la selección de verbos soporte agentivos como los ya citados u otros como *ago*, *gero* o *administro*.

En el cuadro (34) presento de forma esquematizada los parámetros que definen a estructura eventiva de este predicado:

Cuadro (34): Aktionsart de honor2

duración	telicidad	dinamismo	control
+	+	+	+

6.3.2 Construcciones con verbo soporte

En el cuadro (35) recojo el conjunto de verbos con los que se combina *honor* para expresar, con ligeros matices, el predicado «desempeñar una magistratura»:

Cuadro (35): construcciones con verbo soporte de honor2

	<i>honorem gerere</i>	<i>honore uti</i>	<i>honore fungi</i>	<i>honore perfungi</i>	<i>honore defungi</i>	<i>honorem habere</i>	<i>honorem administrare</i>	<i>honorem agere</i>	Otras CVS ¹⁷⁷
SALL.		2							
CIC.	2	9		2	2	2	1		3
NEP.			1						
LIV.	5	4	2	1				2	1
VITR.	1								
OV.		1							
VELL.		1							
SEN.	2		1						
ASCON.		1							
VAL.MAX	2		1		3				1
CVVRT.						1			
SEN.MIN.	3	1	1						
PLIN.	3	2							
VAL.FL.									1

¹⁷⁷ La nómina de CVS se completa con dos ejemplos de *honorem ferre* y un ejemplo de *honorem agitare*, *honorem sustinere*, *honore esse*, *in honore esse*, *in honore uersi* y *honori inseruire*.

SIL.				1					
QVINT.	1								
IVV.			1						
TAC.	1		1	2				1	1
SVET.	2		5				2		
PLIN. MIN.	4		1						
FLOR.		1							
GRAN LIC			1						
GAIVS	1								
GELL.		1							
APVL.				1					
HIST. AVG.	1		2						1
SERV.			1						
PORPH.		1	1						
total nº	28	23	20	7	5	3	3	3	7

Antes de comentar en detalle algunas de las CVS recogidas en el cuadro (35), me gustaría destacar algunas generalidades. Desde el punto de vista sintáctico, *honor2* se combina con dos tipos de verbos principalmente: (i) transitivos (*honorem genere/ habere/ agere/ administrare*) (ii) y de régimen ablativo (*honore uti / (per/de)fungi*). En ambos casos el único argumento semántico del nombre funciona como sujeto del verbo soporte.

En cuanto a sus características semánticas, con algunas excepciones como *habere*, en general se trata de verbos agentivos muy distintos de los verbos soporte estudiados para la acepción *honor1* y el resto de sustantivos analizados en esta Tesis.

En cuanto a los datos de frecuencia, se comentan por sí solos: las tres combinaciones más frecuentes *honorem gerere*, *honore uti* y *honore fungi* representan el 71% del total de ejemplos. Si a ello le sumamos que la cuarta y quinta combinaciones, *honore perfungi* y *honore defungi*, no son sino variantes preverbiadas de *fungi*, el 83% de las CVS de esta acepción se reparten entre tres formas verbales.

6.3.2.1 *Honorem genere*

La colocación *honorem gerere* representa el 28% del total de CVS de *honor2*, siendo así la construcción más frecuente. En cuanto a su distribución por autores, documentada por primera vez en Cicerón, si bien de manera ocasional (2 ejemplos), la

hallamos a lo largo de toda la latinidad, pero de manera más destacada en Livio y Plinio el Joven.

Cuando *honor*² selecciona *gerere* como verbo soporte, el nombre de evento funciona como objeto directo en tanto que el único argumento del sustantivo ocupa la casilla sintáctica de sujeto. En (244) presento algunos ejemplos ilustrativos de este predicado. Por otra parte, el hecho de que buena parte de las magistraturas romanas fueran colegiadas hace que con relativa frecuencia encontremos también un Sociativo con la marca *cum* + ablativo (245). En (245a) puede observarse cómo la naturaleza transitiva del predicado permite la transformación en pasiva:

(244a) *Lucius Hispaniam prouinciam habebat; absens creatus absens eum **honorem gessit*** («Lucio tenía bajo su mando la provincia de Hispania; fue nombrado estando ausente y estando ausente ejerció el cargo», LIV.29.11.12).

(244b) *Nos certe sumus qui dicimus et Zenonem et Chrysippum maiora egisse quam si duxissent exercitus, **gessissent honores**, leges tulissent* («Nosotros ciertamente afirmamos que tanto Zenón como Crisipo han hecho cosas más importantes que si hubieran dirigido ejércitos, desempeñado cargos, promulgado leyes», SEN.dial.8.6.4).

(244c) *Hic, si magistratus esse uoluisset, **honores gessisset**, si sacerdos esse, templis praefuisset* («Este, si hubiera querido ser magistrado, habría desempeñado cargos, si ser sacerdote, habría regentado templos», QVINT.decl.310.12).

(245a) *deinde indignatio, si **cum his gerendus esset honos*** («y luego la indignación de pensar que el cargo habría de ser ejercido con estos», LIV.4.6.10).

(245b) *exegit etiam, ut quotiens consulatus sibi daretur, binos pro singulis collegas haberet, nec optinuit, reclamantibus cunctis satis maiestatem eius imminui, **quod honorem eum non solus sed cum altero gereret*** («también exigió que, cada vez que se le encomendase el consulado, tuviera dos colegas en lugar de uno, lo que no logró, al protestar todos que bastante se veía mermada su majestad por no ejercer este cargo él solo sino junto a otro», SVET.Avg.37.1).

(246) *Graeci non intellexerunt, sed bene precati Caesari petebant **ut illum honorem Sabinus et tertio gereret*** («Los griegos no lo comprendieron y, tras desearle lo mejor, le pedían a César que Sabino desempeñara aquel cargo por tercera vez», SEN.contr.9.4.19).

En cuanto a la caracterización semántica de esta CVS por oposición al resto de las recogidas en el cuadro (35), el significado del verbo *gerere* («llevar a cabo»)

refuerza el aspecto durativo, dinámico y controlado del predicado, incidiendo en la idea de que se trata algo que se gestiona a lo largo del tiempo. Según Baños (2013, p. 32), a propósito de la CVS *bellum genere*, debido a estos matices que aporta *gerere* como verbo soporte no es infrecuente la presencia de adverbios de modo, algo que sucede también en caso de esta construcción (247):

(247a) *Estne Sthenius is qui, omnis honores domi suae facillime cum adeptus esset, amplissime ac magnificentissime gessit* («¿No es acaso Estenio quien, habiendo alcanzado todo tipo de cargos en su patria con asombrosa facilidad, los desempeñó estupenda y magníficamente?», Cic.Verr.II.2.112).

(247b) *quem honorem ita gessit, ut nihil in eo non uenale habuerit* («y este cargo lo ejerció de tal forma, que nada tuvo durante el mismo que no estuviera en venta», Ps.Cic.in Sall.17).

(247c) *Q. uero Fabius Maximus Servilianus honoribus, quos splendidissime gesserat, censurae grauitate consummatis exegit poenas a filio dubiae castitatis* («Pero Quinto Fabio Máximo Serviliano, completada con la censura una sucesión de cargos que había desempeñado de manera impecable, castigó a su hijo por sus dudosas costumbres», VAL.MAX.6.1.5).

En (247a) puede observarse cómo en la misma oración comparecen la CVS *honorem gerere* y su extensión incoativa *honorem adipisci*. En otras oraciones encontramos junto con el verbo soporte *gerere* extensiones causativas como *mandare* (248a) o *dare* (248b):

(248a) *nec cuiquam eorum praeter Terentium consulem mandatus honos quem non iam antea gessisset* («y a ninguno de ellos, salvo al cónsul Terencio, se les encomendó un cargo que no hubiera desempeñado ya antes», Liv.22.35.7).

(248b) *Et sane aequum est tantum ceteris praestare consulibus ipsum qui consules facit: quippe etiam fortuna uidebatur indignum, si posset honores dare qui gerere non posset* («Desde luego es lógico que aventaje tanto al resto de cónsules precisamente quien nombra a los consules. ¡Cómo que parecería indigno de la fortuna si pudiera conceder cargos quien no pudiese desempeñarlos!», PLIN.paneg.77.7).

6.3.2.2 *Honore uti*

Se trata de la segunda CVS más frecuente, que representa prácticamente un cuarto de los ejemplos. Documentada en un total de 11 autores que van desde Salustio hasta Aulo Gelio, como puede verse en el cuadro (35), es una expresión típicamente ciceroniana.

En el ejemplo de (249), donde los nombres de evento *honore* («cargo civil») e *imperio* («cargo militar») se coordinan con *pecunia*, un nombre concreto, todavía puede apreciarse de un modo vivo el significado original del verbo: «hacer uso del cargo». En el *continuum* que experimentan las CVS desde un significado puramente composicional hacia una mayor abstracción y pérdida por parte del verbo de su significado recto, la oración de (250) es un ejemplo puente: no queda claro si lo que prefiere el padre de Sestio es «servirse de los cargos» o más sencillamente «desempeñarlos». Encontramos no obstante, ejemplos como el de (251) donde *uti* funciona como un verbo soporte al uso sin que pueda observarse ya el valor originalmente instrumental del verbo¹⁷⁸:

(249) *quem ad modum utendum pecunia, quem ad modum honore, quem ad modum imperio?* («¿de qué modo debe emplearse el dinero, de qué modo un poder civil, de qué modo el mando militar?», Cic.div.103).

(250) *qui cum tribunus plebis primus inter homines nobilissimos temporibus optimis factus esset, reliquis honoribus non tam uti uoluit quam dignus uideri* («el cual, habiendo sido nombrado tribuno de la plebe en una época gloriosa, más que desempeñar otros cargos prefirió parecer digno de ellos», Cic.Sest.6).

(251) *senatores quidem non erant, sed, quia honoribus populi usi erant, in senatum ueniebant et sententiae ius habebant* («ciertamente no eran senadores pero, como habían desempeñado cargos públicos, iban al senado y tenían derecho a expresar su opinión», GELL.3.18.5).

Desde un punto de vista morfológico, 18 de los 23 ejemplos documentados son participios de perfecto como los que presento en (252) – (255). Son, pues, las

¹⁷⁸ Sobre la evolución semántica de *uti* desde un verbo puramente Instrumental hacia empleos más abstractos, cf. Alonso Fernández (2010).

oraciones de participio concertado el contexto sintáctico en el que suele emplearse principalmente esta construcción:

(252) *Ego de prouincia decedens quaestorem Coelium praeposui prouinciae. 'puerum' inquis. at quaestorem, at nobilem adulescentem, at omnium fere exemplo. neque erat **superiore honore usus** quem praeficerem* («Yo, al dejar la provincia, he puesto al cuestor Celio al frente de ella. “Un niño” dirás. Pero es cuestor, y un joven noble, y he seguido la práctica común. Además, no había nadie que hubiera desempeñado un cargo superior a quien poner al frente», Cic.*fam.*2.15.4).

(253) *Equidem, patres conscripti, quamquam **hoc honore usi** togati solent esse...* («Desde luego, senadores, aunque quienes han desempeñado este cargo suelen vestir la toga...», Cic.*Phil.*8.32).

(254) *tres omnino senatores, neminem **curuli honore usum**, praeterierunt* («únicamente excluyeron a tres senadores, ninguno que hubiera desempeñado el cargo curul», Liv.34.44.4).

(255) *hanc ego militia sedem, tu pace parasti, / **inter bis quinos usus honore viros*** («este puesto yo lo logré peleando, tú en tiempos de paz, ejerciendo de decénviro», Ov.*fast.*4.384).

6.3.2.3 *Honore fungi / perfungi / defungi*

La tercera CVS más frecuente para la acepción «magistratura» es *honore fungi*. En § 6.3.1.2 a propósito de la estructura eventiva de *honor*² he señalado que se trata de un predicado télico y durativo: las magistraturas se ejercen por un plazo determinado de tiempo. Pues bien, frente a *gerere* o las siguiente CVS que analizaré, como *honorem agere*, que inciden en el aspecto durativo del predicado, dado que presentan el ejercicio del poder en su transcurso, esta CVS destaca por su aspecto marcadamente perfectivo. No en vano, de los 20 ejemplos documentados, 18 de ellos aparecen en tiempos de perfecto, como los que recojo en (256) – (259). En este sentido, merece la pena destacar el ejemplo de (259), donde el gramático Servio destaca este valor aspectual al señalar que se dice *honore functi* solo de *qui honores compleverunt*:

(256) *Balbus, paterna stirpe Aricinus, multis in familia senatoriis imaginibus, a matre Magnum Pompeium artissimo contingebat gradu **functusque honore praeturae** inter uigintiuiros agrum Campanum plebi Iulia lege diuisit* («Balbo, aricino por parte de padre, con muchos bustos senatoriales en su familia, por la parte de madre estaba estrechamente emparentado con Pompeyo el Grande, y tras haber desedempeñado el cargo de pretor, junto con otros veinte varones, dividió de acuerdo con la ley Julia el campo campano entre la plebe», SVET.Avg.4.1).

(257) *cognatorum aliquis titulo ter consulis atque / **castrorum imperiis et dictatoris honore / functus**...* («alguno de sus parientes con el título de cónsul en tres ocasiones, y habiendo desempeñado mandos militares y la dictadura...», Ivv.11.86-88).

(258) *qui tantis **honoribus functus** erat, aut fecit aut dixit* («quien había desempeñado tantos cargos, lo hizo y lo dijo», GRAN.LIC.33.4).

(259) *nam dicimus **functos** officio qui officia debita complerunt, unde et **honoribus functos*** («pues decimos que han desempeñado un deber a quienes han cumplido con los obligados deberes, de donde “desempeñar cargos”», SERV.Aen.6.83).

Junto con *honore fungi*, la cuarta y quinta CVS más frecuentes son formas derivadas de la anterior: *honore perfungi* y *honore defungi*, de las que presento algunos ejemplos en (260) – (261), respectivamente. Semánticamente, no se distinguen de la forma simple, pues el significado de los preverbios redunda en el valor aspectual de la forma verbal: *per-* es perfectivo; en cuanto *de-* «il a pu servir à indiquer l'achèvement [...] c'est par là que s'explique le sens de superlatif» (Ernout & Meillet 2001, sv.). Como se deduce de la lectura del cuadro (35), la elección de la forma simple o de las forma preverbiadas suele depender del autor sin que puedan definirse tendencias claras. De hecho, algunos autores utilizan indistintamente más de una forma. De todos modos, al menos los datos de estas construcciones ponen en tela de juicio la idea de que las formas preverbiadas, sobre todo cuando el preverbio no modifican el significado del compuesto, no son sino renovaciones que desplazan a las formas simples, sentidas ya como arcaicas o en desuso. Como puede observarse en el cuadro (35), Cicerón, que es el primer autor que atestigua estas combinaciones, emplea solo las formas preverbiadas y, en cambio, el mayor número de empleos de la forma simple lo encontramos en un autor posterior como Suetonio:

(260a) *quae enim proposita fuerant nobis cum et **honoribus amplissimis et laboribus maximis perfuncti essemus** [...] ea sublata tota sunt* («en efecto, cuanto me había sido ofrecido por haber desempeñado los más altos cargos y las más importantes labores [...] todo ello me ha sido arrebatado», Cic.fam.1.8.3).

(260b) *nedum **ego perfunctus honoribus** certamina mihi atque aemulationem cum adulescente florentissimo proponam uidelicet ut mihi iam uiuendo non solum rebus gerendis fesso, si huic negata fuerit, Africa prouincia decernatur* («y yo, que he desempeñado ya todos los cargos, no pretenderé contender y rivalizar con un joven en la flor de la edad, desde luego no para que, si le fuera negada a este, se me encargue por decreto la provincia de África a mí, que estoy cansado ya no solo de vivir sino de hacer nada», Liv.28.40.12).

(260c) *curam praesidiorum Paccio Orfito **primi pili honore perfuncto** mandat* («le encarga el cuidado de las guarniciones a Pacio Órfito, que había ostentado el rango de primípilo», Tac.ann.13.36).

(261a) *Quod enim te liberatum iam existimationis metu, **defunctum honoribus** designatum consulem cogites, mihi crede, ornamenta ista et beneficia populi Romani non minore negotio retinentur quam comparantur* («En cuanto a que pienses que estás libre del miedo a la opinión pública, habiendo desempeñado todos los cargos, cónsul designado, créeme, estas dignidades y favores del pueblo romano se conservan con no menor esfuerzo que con el que se procuran», Cic.Verr.II.5.175).

(261b) *L. Gellius omnibus **honoribus ad censuram defunctus**...* («Lucio Gelio, habiendo desempeñado todas las magistraturas hasta la censura...», Val.Max.5.9.11).

6.3.2.4 *Honorem administrare*

Con tres ejemplos en el corpus, la CVS *honorem administrare* funciona como una variante más explícita de *honorem gerere*, sin que puedan observarse diferencias significativas entre ellas, más allá de una menor frecuencia de uso. Lo mismo que *gerere*, el verbo *administrare* en combinación con *honorem* incide en el aspecto durativo, pero también en el carácter controlado y dinámico del predicado: «ejercer un cargo». En consonancia con esta idea, los tres ejemplos documentados se acompañan de un adjunto que expresa Modo:

(262a) *amplis enim innutritus opibus honores et adeptus est facile et egregie administravit* («criado, en efecto, en medio de grandes riquezas, alcanzó con facilidad cargos y los ejerció impecablemente», SVUET.Avg.3.1).

(262b) *urbanos honores, proconsulatum Africae et extraordinaria imperia seuerissime administravit* («ejerció con gran severidad sus cargos en la ciudad, el proconsulado de África y misiones militares extraordinarias», SVUET.Otho.1.2).

(262c) *Maxima sum laetitia adfectus cum audiui consulem te factum esse, eumque honorem tibi deos fortunare uolo atque a te pro tua parentisque tui dignitate administrari* («Me alegré mucho cuando escuché que habías sido nombrado cónsul. Espero que los dioses te sean propicios en este cargo y que lo ejerzas con la dignidad que es propia de ti y de tus antepasados», Cic.fam.15.7.1).

En (262a) se coordinan la CVS *honorem administrare* y su extension incoativa *adipisci*; en (262b) es el nombre de evento *honorem* el que se coordina con otros sustantivos que también seleccionan *administrare* como verbo soporte, como *proconsulatum*, *imperia*, que expresan también cargos políticos o militares; (262c) ilustro cómo la naturaleza transitiva de la CVS permite la transformación en pasiva.

6.3.2.5 *Honorem agere*

De semántica similar es *honorem agere*, también con tres ejemplos en el corpus. Según Marini (2010) este verbo es seleccionado como soporte por sustantivos de tipo durativo, pues conlleva la idea de un desarrollo en el tiempo del predicado. Este valor puede observarse aún en el derivado *agitare*, que documenta un ejemplo con *honorem* que presento en (264). Sin embargo, desde el punto de vista morfológico, la CVS *honorem agere* en todos los casos documentados se encuentra en la forma de participio de perfecto. Parece, pues, que el ablativo absoluto (263a)— (263a) u otras construcciones de participio dominante (263c) son el contexto sintáctico propicio para el empleo de esta CVS:

(263a) *duo singularia haec ei uiro primum contingere, prorogatio imperii non ante in ullo facta et acto honore triumphus* («a este hombre le sucedieron dos cosas inusitadas: la prórroga del mando militar, lo que no se había hecho antes en el caso de nadie, y, una vez finalizado el mandato, el triunfo», Liv.8.26.7).

(263b) *demissa iam in discrimen dignitas ea aetate iisque honoribus actis stimulabat Ap. Claudium* («el hecho de que se sometiera a examen su dignidad, a su edad y con los cargos que había desempeñado, aguijoneaba a Apio Claudio», Liv.3.35.3).

(263c) *non nobilitas cuiquam, non aetas aut **acti honores** impedimento, quo minus Graeci Latiniue histrionis artem exercerent* («ni la nobleza, ni la edad, ni los cargos desempeñados supusieron un impedimento a ninguno para practicar el arte de los histriones griegos o latinos», Tac.ann.14.15).

(264) *superbire homines etiam annua designatione: quid si **honorem** per quinquennium **agitent**?* («los hombres se ensoberbecían incluso con designaciones anuales, ¿qué iba a suceder si ejercía un cargo por cinco años?», Tac.ann.2.35).

6.3.2.5 *Honorem habere*

Tres ejemplos se documentan también de la CVS *honorem habere*. Pudiera pensarse que, frente a *gerere* o *administrare*, que son verbos agentivos, la combinación con *habere* en cuanto que verbo de Estado expresa la circunstancia «tener un cargo», «ser magistrado», desprovisto del aspecto más dinámico del nombre. Este valor puede observarse en el ejemplo de Curcio Rufo que recojo en (265). En cambio, los dos ejemplos de Cicerón que recojo en (266) codifican un estado de cosas diferente. De entrada, son reflexivos: el mismo participante se expresa como Sujeto y como dativo: «tener el cargo para sí». Lo que se predica de estos sujetos, que no se refieren a personas individuales sino a grupos de personas, no es que estén en el ejercicio del cargo, sino que estos cargos les están reservados a ellos. Aunque de forma menos sistematizada, junto con las aspectuales y diatéticas, existen también extensiones modales, y en efecto, el verbo *habere* en combinación con nombres de evento puede expresar estos valores (Rosén 1981, p. 138; Jiménez Martínez 2017, p. 211):

(265) *Tiridati quoque, qui gazam tradiderat, seruatus est **honos**, quem apud Dareum habuerat* («También a Tiridates, que había entregado los tesoros, se le mantuvo el cargo que había tenido con Darío», CVRT.5.6.11).

(266a) *<Ceteri> **sibi haberent honores**, sibi imperia, sibi prouincias, sibi triumphos, sibi alia praeclarae laudis insignia...* («Dispongan los demás para sí de cargos civiles y

militares, del gobierno de las provincias, de triunfos, y demás signos ilustres de gloria...», Cic.Sull.26).

(266) *Sed cetera sint eorum; **sibi habeant potentiam, sibi honores, sibi ceterorum commodorum summas facultates**; liceat eis qui haec salua esse uoluerunt ipsis esse saluis* («Sea de estos todo lo demás; dispongan para sí del poder, de los cargos y de todas las facilidades para el resto de componendas; pero que a quienes quisieron la salvación de la república les sea posible su propia salvación», Cic.Flacc.104).

6.3.2.6 (*in*) *honorem esse*

Sí expresan, en cambio, un significado estativo («estar en un cargo») las combinaciones de *esse* con *in honore* (267) u *honore* (268) y la combinación *in honore uersi* (269):

(267) *nemo dicit in regia regem ipsum quasi productum esse ad dignitatem (id est enim μένouv), sed eos, qui **in aliquo honore sunt*** («nadie dice en palacio que el propio rey casi ha sido elevado a la dignidad (pues esto es μένouv) sino aquel que está en algún cargo», Cic.fin.3.52).

(268) ***fuit** igitur sub homine inpurissimo tantum **honore** tribunatus* («en efecto, bajo el mando de este depravadísimo tipo tan solo contó con el cargo de tribuno», Hist.AVG.Maximin.5.1).

(269) *procul dubio indignati, quod ab summo imperio ad eum, qui nullo **in honore uersaretur**, transire cogerentur* («sin lugar a dudas indignados porque se les obligaba a pasar de ser gobernados por la máxima autoridad militar a serlo por alguien que no se hallaba en cargo alguno», VAL.MAX.9.7.1).

6.3.3 Extensiones incoativas

En el cuadro (36) recojo los seis verbos mejor documentados que, en combinación con *honor*₂, pueden parafrasearse como «alcanzar o llegar a un cargo», esto es, aquellos que focalizan el momento inicial del predicado *honor*₂:

Cuadro (36): extensiones incoativas de *honor2*

	<i>honorem adipisci</i>	<i>honorem consequi</i>	<i>ad honorem peruenire</i>	<i>honorem inire</i>	<i>honorem capere</i>	<i>capessere</i>	Otras extensiones ¹⁷⁹
PLAVT					1		
CIC	12	7	4		2		
NEP					1		
OV				1	1		
VELL	1						
LIV	1		2	1	2		
ASCON	1						
VAL.MAX	2	1					
SEN.MIN.						1	
TAC	3			1		2	
SVET	1		1	5			
PLIN. MIN.	2		1				
FRONTO	1						
GELL						1	
APVL						1	
SERV		1	1				
total	23	9	9	8	7	5	31

Si comparamos el cuadro (36), donde recojo las extensiones incoativas de *honor2* con el cuadro (17), en el que recogí las extensiones incoativas de *honor1*, puede observarse que, a diferencia de lo que sucede con los verbos soporte, en el caso de estas extensiones, algunos verbos como *adipisci* o *consequi*, se repiten, mientras que otros, como *inire*, son exclusivos de esta acepción. A continuación, analizaré separadamente cada una de estas construcciones.

6.3.3.1 *Aliquem honorem adipisci / consequi*

La extensión incoativa más empleada, *honorem adipisci* («alcanzar un cargo»), debe su frecuencia de uso a la lengua de Cicerón, que documenta la mitad de los

¹⁷⁹ La nómina de extensiones incoativas se complementa con 4 ejemplos de *honorem accipere*; 3 ejemplo de *honorem adsequi* y *honorem impetrare*; 2 ejemplos de *honorem apisci*, *honorem auspici*, *ad honorem ascendere*, *ad honorem obrepere*, *honorem ad aliquem peruenire*; y 1 ejemplo de *honorem addire*, *honorem aquirere*, *honorem adsumere*, *honorem inuadere*, *honorem obtinere*, *honorem potiri*, *honorem rapere*, *honorem suscipere*, *ad honorem accedere*, *honorem aliquem intrare* y *honorem alicui optingere*.

ejemplos. A pesar de documentarse también como extensión incoativa de la acepción *honor1*, sin embargo, con este significado no superaba los cinco ejemplos; vemos, pues, que, incluso cuando ambas acepciones comparten verbos soporte y extensiones, la frecuencia de uso que cada una de ellas presenta difiere.

Por lo que se refiere a su construcción sintáctica, aquel que alcanza el cargo funciona como sujeto del verbo en tanto que el nombre de evento ocupa la casilla sintáctica de objeto directo. En (270) presento algunos ejemplos de esta extensión. Cuando además se expresa quién concede el cargo, como puede observarse en el ejemplo (270b), este participante presenta la marca *ab* + ablativo. Se encuentran en el corpus asimismo ejemplos de la forma verbal simple *apisci* (271):

(270a) *Nunc contra plerique **ad honores adipiscendos** et ad rem publicam gerendam nudi ueniunt atque inermes* («Ahora, en cambio, la mayoría llegan desnudos e inermes para alcanzar cargos y gobernar la república», Cic.*de orat.*3.136).

(270b) *L. Volcatium, uidit M. Pisonem ista in aedilitate offensiuncula accepta summos **a populo Romano esse honores adeptos*** («ha visto que Lucio Volcacio y Marco Pisón han conseguido del pueblo romano los más importantes cargos después de sufrir un ligero traspiés en su candidatura edilicia», Cic.*Planc.*61).

(270c) *primum **honorem** in quaestura **adeptus*** («alcanzando el primer cargo con la cuestura», Ps.Cic.*in Sall.*15).

(270d) *et coitiones **honorum adipiscendorum causa** factas aduersus rem publicam esse* («y que las coaliciones formadas para alcanzar cargos eran contrarias a la república», Liv.9.26.9).

(270e) *Mortui eius lectum pro rostris sustulerunt quattuor filii, unus consularis et censorius, alter consularis, tertius consul, quartus candidatus consulatus, **quem honorem adeptus est*** («Su lecho mortuorio lo portaron ante los Rostros sus cuatro hijos, uno de rango consular, el otro censorio, el tercero cónsul y el cuarto candidato al consulado, cargo que alcanzó», Vell.1.11.7).

(271) *si populo Romano liberum suffragium datur, ut quibus uelit consulatum mandet, et non praeciditur spes plebeio quoque, si dignus summo honore erit, **apiscendi summi honoris*** («si se concede al pueblo romano sufragio libre, de modo que confíe el consulado a quien quiera, y no se le recorta tampoco a un plebeyo, si es digno del cargo principal, la esperanza de alcanzarlo», Liv.4.61.8).

La segunda extensión incoativa más frecuente, *honorem consequi*, pertenece al mismo tipo semántico de verbos: «conseguir un cargo». Se trata también de una expresión típicamente ciceroniana. En (272) presento algunos de los nueve ejemplos identificados en el corpus. Con un preverbio distinto, también se documenta en el corpus la combinación *honorem adsequi*, de la que presento un ejemplo en (273):

(272a) *honores quos quieta re publica desperant perturbata se consequi posse arbitrantur* («creen que los cargos que en tiempo paz no esperan conseguir los alcanzarán en tiempo de discordias», Cic.*Catil.*2.12).

(272b) *reddam tibi istam aedilitatem etiam neglegenter petenti, sed amplissimos honores ut pro dignitate tua consequare, condiscas censeo mihi paulo diligentius supplicare* («te concederé esta edilidad incluso aunque la solicites con desgana, pero los cargos más importantes, para conseguirlos según tu dignidad, creo que tendrás que aprender a solicitármelos con más entusiasmo», Cic.*Planc.*13).

(272c) *honorem autem neque ab uno neque ex hoc loco sed eadem illa nostra laboriosissima ratione uitae, si uestra uoluntas feret, consequemur* («el cargo lo alcanzaré no por el favor de alguno ni desde este lugar sino con mi modo esforzado de vivir, si es vuestra voluntad», Cic.*Manil.*70).

(273) *petensque consulatum paene omnium ciuium suffragiis factus est; sed eum honorem undequingagesimo aetatis suae anno adsecutus est* («y cuando optaba al consulado fue nombrado con el sufragio de casi todos sus conciudadanos; pero alcanzó este cargo con cuarenta y nueve años», VELL.2.17.3).

6.3.3.2 *Aliquem ad honorem peruenire*

Con nueve ejemplos también, la combinación *aliquem ad honorem peruenire* es, junto con la anterior, la segunda extensión incoativa más frecuente de *honor*². Nuevamente, Cicerón es el autor que mejor documenta esta construcción, que encontramos también en Livio, Suetonio, Plinio el Joven y Servio. En (274) – (275) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(274a) *deinde ad honores peruenit, quaesturaque et duabus aedilitatibus, plebeia et curuli, postremo et praetura, perfunctus* («luego alcanzó los cargos públicos, la

cuestura y los dos tipos de edilidad, la plebeya y la curul, desempeñando después la pretura», Liv.22.26.3).

(274b) *petitoribus non alios adiuuare aut **ad honorem pati peruenire**, quam qui sibi recepissent propugnatueros absentiam suam* («no ayudar ni consentir que alanzasen cargo otros candidatos que quienes lo defendieran en su ausencia», SVET.Iul.23.2).

(275a) *Consul autem esse qui potui, nisi eum uitae cursum tenuissem a pueritia, per quem equestri loco natus **peruenirem ad honorem amplissimum?*** («Pero ¿cómo hubiera podido yo ser cónsul, de no haber seguido desde niño toda mi vida la carrera mediante la cual, siendo caballero de nacimiento, llegué al máximo cargo?», Cic.rep.1.10).

(275b) *sed hic Agrippa non adeo claro genere ortus, uiribus et societate Augusti **ad summos honores peruenit**: nam et tribunus plebi quietissimus fuit, et post tertium consul* («pero este Agripa, pese a no haber nacido de ilustre familia, gracias al poder de Augusto y su alianza con él, alcanzó los mayores cargos: pues fue un tribuno de la plebe muy discreto y luego tres veces cónsul», SERV.Aen.8.682).

En el ejemplo (274a) contrastan la extensión incoativa *ad honores peruenire* («alcanzar los cargos») con la construcción con verbo soporte *honoribus perfungi* («desempeñar los cargos»), que analicé en § 6.3.2.3, con el añadido de que, en lugar de *honoribus*, encontramos sus hipónimos: *quaestura* y *aedilitate*. Es un ejemplo interesante en más de un sentido: en primer lugar, porque ilustra de un modo muy claro cómo la elección del verbo puede marcar diferencias de tipo aspectual; y en segundo lugar, porque da una imagen precisa de cómo funciona la selección léxica: no es un fenómeno aislado que se produce entre dos palabras, sino que vincula conjuntos de palabras que comparten algún rasgo sub-léxico (la *quaestura* es un tipo específico de *honor*).

La metáfora cognitiva que subyace en esta construcción es la misma que la que da origen a las CVS analizadas en § 6.3.2.6, entre otras, *in honore esse*: EL CARGO ES UN LUGAR. Si para expresar el predicado «ejercer una magistratura» encontramos verbos estativos con *honor2* presentando marcas de Ubicación, la contrapartida incoativa de dichas CVS son extensiones con verbos de movimiento en las que el nombre de evento es conceptualizado como una Dirección.

Desde el punto de vista sintáctico, además del Agente sujeto y del sintagma preposicional *ad honorem*, eventualmente encontramos adjuntos de Causa: bien en

ablativo, *uiribus et societate Augusti*, (275b), bien mediante marcas típicas de la FS Vía en latín¹⁸⁰, sobreabundando en la idea de que empezar a desempeñar un cargo es llegar hasta él a través de un camino, que es como se conceptualiza la Causa, *per quem*, en (275a).

6.3.3.3 *Aliquem honorem inire*

Pertenece a la misma metáfora la siguiente construcción, *aliquem honorem inire*, literalmente «entrar en un honor». En (276) – (277) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(276a) *quo die noui magistratus **inituri erant honorem*** («el día en el que iban a tomar posesión de su cargo los nuevos magistrados», Liv.42.22.7).

(277) *sed eum **honorem** Germanicus **iniit** apud urbem Achaiae Nicopolim* («pero Germánico tomó posesión del cargo en Nicópolis, una ciudad de Acaya», Tac.ann.2.53)

(278) *patre consule designato **inituroque mense insequenti honorem*** («siendo su padre cónsul electo y cuando iba a tomar posesión del cargo al mes siguiente», SVET.Dom.1.1).

(279) ***inito honore** primus omnium instituit, ut tam senatus quam populi diurna acta confierent et publicarentur* («al inicio de su mandato, fue él el primero en establecer que se redactaran y publicaran las actas diarias tanto del senado como del pueblo», SVET.Iul.20.1).

(280) *consul deinde iterum creatus ac prius quam **honorem iniret** ad componendum orientis statum expulsus* («luego, nombrado por segunda vez cónsul y enviado para recomponer la situación en Oriente antes de que tomara posesión de su cargo», SVET.Cal.1.2).

(281) ***Honoribus ante legitimum tempus initis** praetor commissione ludorum Floralium nouum spectaculi genus elephantos funambulos edidit* («Habiendo empezado a ejercer cargos antes de la edad legal, como pretor en la comisión de los juegos florales ofreció, inusitado espectáculo, unos elefantes funámbulos», SVET.Galba 6.1)

¹⁸⁰ Las marcas de Vía son una de las formas que tiene la Causa de expresarse en latín (Baños 2009b, p. 338).

El carácter télico de esta extensión incoativa explica la presencia de adjuntos como *quo die* (276) o *mese insequenti* (277), que delimitan la acción, o el hecho de que aparezca en oraciones subordinadas temporales como *prius quam* (281).

La metáfora cognitiva EMPEZAR ES ENTRAR, que subyace en los ejemplos de (276) – (278), no es exclusiva de la combinación con *honor2* sino que cubre un amplio número de empleos de este verbo también con otros sustantivos. A falta de un estudio dedicado al radio colocacional de este verbo, un diccionario como el *Gaffiot*, por ejemplo, en su entrada recoge como tercera acepción «commencer, engager, entamer». Lo interesante es que en todos los ejemplos que proporciona el diccionario el verbo se combina con nombres de evento dotados de duración interna, como estaciones del año (*inita aestate, hieme*) o predicados inergativos como *bellum, proelium*¹⁸¹, con los que funciona como extensión incoativa de verbo soporte. Pues bien, entre estos sustantivos se encuentran también nombres de cargos políticos, como el sinónimo *magistratus* o el hipónimo *consulatus*.

En § 6.3.3 señalé que, así como *honor1* y *honor2* seleccionaban verbos soportes muy diferentes, en el caso de las extensiones incoativas, si se comparan los cuadros (17) y (36), en los que recojo los verbos de cada una de estas dos acepciones, estos suelen ser los mismos (*capere, consequi, adipisci, peruenire*). Pues bien, el verbo *inire* solo funciona como extensión de verbo soporte de *honor2*.

6.3.3.4 *Honorem capere / capessere*

Finalmente, las combinaciones *dolorem capere* (282) y *dolorem capessere* (283), son por orden de frecuencia la quinta y sexta extensiones incoativas de *honor2*, respectivamente:

(282a) *nam olim populi prius **honorem capiebat** suffragio, / quam magistro desinebat esse dicto oboediens* («pues en otro tiempo asumía un cargo con el voto del pueblo antes que dejaba de obedecer a los mandados del maestro», *PLAUT.Bacch.*438).

(282b) *qui **honorem quem sibi capere per leges liceret peteret*** («quien optase a un cargo que de acuerdo con las leyes le fuese legítimo asumir», *Liv.*32.7.11).

¹⁸¹ Sobre *bellum inire*, cf. Baños 2014, p. 9; y sobre *proelium inire*, cf. Baños 2015b, p. 232. Este mismo autor ha estudiado también la colocación *consilium inire* (Baños 2014b, pp. 108 – 112).

(282c) *notans, qui a quo ortus quos honores quibusque temporibus cepisset* («indicando de qué linaje provenía cada uno, qué cargos había asumido y en qué momento», NEP.Att.18.2).

(283a) *placet honores fascisque non scilicet purpura aut uirgis abductum capessere* («me complace asumir cargos y fasces, pero no movido desde luego por la púrpura o las varas», SEN.dial.9.1.10).

(283b) *ei propinquus Valerius Fabianus, capessendis honoribus destinatus...* («un pariente suyo, Valerio Fabiano, destinado a asumir cargos...», TAC.ann.14.40).

(283c) *Popularis factio roboratur, cum inops multitudo uiribus obtinuerit aduersus diuitum facultates lexque [e]iussu populi fuerit promulgata, ut ex aequo liceat omnibus honores capessere* («el partido popular se refuerza cuando la masa desposeída vence con su fuerza sobre las posibilidades de los ricos, y las leyes se promulgan según manda el pueblo, de modo que para todos en pie de igualdad es posible tomar cargos», APVL.Plat.2.28).

La metáfora cognitiva que subace en las extensiones *dolorem capere* / *capesse* («coger un cargo») es la misma que en la CVS *honorem habere* («tener un cargo»): *honor*₂ se concibe como una suerte de posesión de modo tal que si desempeñar un cargo es *tenerlo*, empezar a desempeñarlo es empezar a tenerlo, esto es, *cogerlo*.

El verbo *capessere* es un derivado de *capere* formado mediante un sufijo desiderativo (Ernout & Meillet 2001, sv. *capere*). El significado original del verbo más que «coger» es «pretender». En este sentido, pudiera pensarse que la combinación *honorem capessere* estuviera especializada en la expresión de un significado más restringido, «ambicionar un cargo», funcionando así como una suerte de extensión modal. Sin embargo, es difícil percibir diferencias semánticas entre los ejemplos de (282) y (283) y, si se analiza en el cuadro (36) la distribución por autores, se observa cómo la extensión *dolorem capere* se documenta desde época arcaica, en un autor como Plauto, hasta época clásica, siendo Livio el último en emplearla, mientras que *honorem capessere* se documenta por primera vez en el filósofo Séneca y está presente a lo largo de la época posclásica e incluso en autores tardíos como Gelio y Apuleyo. Los datos del cuadro (36) apuntan, por tanto, a una evolución diacrónica de renovación donde una colocación es sustituida por una forma derivada del mismo verbo.

6.3.4 Extensiones terminativas

Además de focalizar el momento inicial del predicado, existe un segundo tipo de extensiones, que denomino terminativas, que focalizan el momento final. En el cuadro (37) recojo el conjunto de verbos que, en combinación con *honor2*, expresan un significado que puede parafrasearse como «dejar de desempeñar un cargo»:

Cuadro (37): extensiones terminativas de *honor2*

	<i>honore abire</i>	<i>honorem finire</i>	<i>honorem dimittere</i>	<i>honorem ponere</i>	<i>honorem deponere</i>
LIV	2	1			
SEN.MIN.				1	1
LVCAN			1		
PLIN					
SVET					1
total	2	1	1	1	1

Como puede observarse en el cuadro (37) las extensiones terminativas de *honor2* no son muy numerosas, ni en cuanto al número de verbos que selecciona ni en cuanto a número de ejemplos que documenta con cada uno de ellos.

La única construcción que presenta al menos dos ejemplos es *honore abicere* (284), literalmente «salir de un cargo». Desde el punto de vista de la metáfora cognitiva que conceptualiza, está en relación con *in honore esse*, que analicé en § 6.3.2.6, y *ad honorem peruenire*, que analicé en § 6.3.3.2: todas ellas conciben el cargo como un lugar, de suerte que estar en él es desempeñarlo, llegar a él conseguirlo y alejarse de él dejar de desempeñarlo. Con un solo ejemplo se documentan también las extensiones terminativas *honorem finire* (285), cuyo verbo por su propio significado lexicaliza el aspecto terminativo, y *honorem dimittere* (286), *honorem ponere*¹⁸² (287) y *honorem deponere* (288), que, por la metáfora cognitiva que subyace en todas ellas, están en relación con las extensiones incoativas de semántica háptica: si empezar a desempeñar un cargo es «cogerlo» (*honorem capere*) (cf. § 6.3.3.4), acabar de desempeñarlo es «dejarlo»:

¹⁸² Sobre la acepción «dejar en un sitio» en el sentido de «abandonar» de *ponere* y su productividad como extensión terminativa en latín, cf. Jiménez Martínez (2017, pp. 292 – 297).

(284) *tertio mense quam inierunt, augurum decreto perinde ac uitio creati, **honore abiere**, quod C. Curtius qui comitiis eorum praefuerat parum recte tabernaculum cepisset* («al tercer mes de tomar posesión, por un decreto de los augures y habiendo sido nombrados improcedentemente, abandonaron el cargo, porque Gayo Curcio, que había presidido los comicios, colocó la tienda de manera poco correcta», LIV.4.7.3)

(285) *Aemilius dictator censurae **honorem**, qui antea per quinquennium gerebatur, anni et sex mensum spatio **finit*** («El dictador Emilio acabó de desempeñar el cargo de censor, que antes se ejercía por cinco años, en un espacio de un año y seis meses», LIV.perioch.4).

(286) *ille semel raptos numquam **dimittet honores**?* («¿una vez que los ha tomado, no dejará nunca los cargos?», LVCAN.1.317).

(287) *Atqui cum uoles ueram hominis aestimationem inire et scire qualis sit, nudum inspice; ponat patrimonium, **ponat honores*** («Pero cuando quieras hacer una estimación exacta de un hombre y saber cómo es, míralo desnudo: que deje su patrimonio, que deje sus cargos», SEN.epist.76.32).

(288) *Auctor et aliarum rerum fuit, in quis: ne acta senatus publicarentur, ne magistratus **deposito honore** statim in prouincias mitterentur* («Fue promotor de otras iniciativas, entre las cuales, que no se publicaran las actas del senado ni que, abandonado el cargo, los magistrados fueran enviados al instante a provincias», SVET.Aug.36.1).

6.3.5 Extensiones causativas – incoativas

En este epígrafe estudiaré las extensiones causativas de *honor*², es decir, aquellas que, en combinación con este sustantivo, modifican su estructura argumental, añadiendo un nuevo participante, que hace que alguien desempeñe un cargo, y que funciona como sujeto.

En el cuadro (38) presento el conjunto de verbos que documentan al menos tres ejemplos en el corpus:

Cuadro (38): extensiones causativas de *honor*²

	<i>honorem alicui dare</i>	<i>honorem alicui deferre</i>	<i>honorem mandare</i>	<i>honore aliquem afficere</i>	<i>honorem alicui offerre</i>	<i>aliquem ad honorem perducere</i>	Otras extensiones ¹⁸³
CAES	1						
CIC	5	5	3	6		2	
NEP							
HOR			1				
OV	2						
VELL							
LIV	2	6	4				
VAL.MAX	1					1	
SEN.MIN.					1		
PLIN	1						
TAC			2				
SVET	1				1		
PLIN. MIN.	4				1		
FRONTO							
GELL							
HIST.AVG	1	1					
APVL							
SERV							
total	18	12	10	6	3	3	31

6.3.5.1 *Aliquem alicui honorem dare*

La extensión causativa más frecuente de las recogidas en el cuadro (38) es *honorem alicui dare* no solo en cuanto al número de ejemplos que documenta, 18, que representan casi un cuarto (21,6%), sino por su distribución por autores a lo largo de los siglos: desde César y Cicerón en época clásica hasta obras tardías como la *Historia Augusta*. En (289) – (292) presento algunos ejemplos ilustrativos:

(289) *honores, quos aduersariis uestris potius quam populi Romani propugnatoribus datis?* («cargos que dais a vuestros adversarios antes que a los aliados del pueblo romano», Liv.4.49.15).

¹⁸³ La nómina de extensiones causativas se completa con 2 ejemplos de *honorem alicui credere*, *honorem alicui impertire*, *honorem alicui transferre*, *honore aliquem donare*, *ad honorem aliquem promouere*; y un ejemplo de *honorem alicui adimere*, *honorem alicui comittere*, *honorem alicui communicare*, *honorem alicui destinare*, *honorem alicui habere*, *honorem alicui imponere*, *honorem alicui reddere*, *honorem alicui surripere*, *ad honorem aliquem euehere*, *ad honorem aliquem euocare*, *ad honorem aliquem extrahere*, *ad honorem aliquem prouehere*, *in honorem aliquem restituere*, *honore aliquem cumulare*, *honore aliquem exornare*, *honore aliquem impertire*, *honore aliquem colere*.

(290) *quoniam quem **honorem** Catoni negauerant **Vatinio dare** coacti sunt* («puesto que el cargo que le negaron a Catón se han visto obligados a dárselo a Vatinio», VAL.MAX.7.5.6).

(291a) *eos omnes **honores** et **capere** ipsos et **dare aliis*** («o toman ellos mismos los cargos o se los dan a otros», LIV.39.27.9).

(291b) *ut eundem **honorem** omnes **sibi** et **dedisse** et **accepisse** uideantur* («de modo que a todos les parece que han dado y tomado el mismo cargo», PLIN.paneg.62.1).

(292) *Ita quaestor sum factus ut **mihi** illum **honorem** tum non solum **datum**, sed etiam **creditum** et **commissum** putarem* («de tal modo fui nombrado cuestor que aquel cargo entendí que no solo se me había dado, sino además confiado y encomendado», CIC.Verr.II.5.35).

La metáfora cognitiva que subyace en esta construcción puede enunciarse como el EL CARGO ES UNA POSESIÓN, presente en construcciones con verbo soporte como *honorem habere* «tener un cargo», analizada en § 6.3.2.5, y varias de las extensiones aspectuales ya comentadas. Obsérvese cómo en los ejemplos de (291), cuando el hablante quiere contrastar esta extensión causativa con extensiones incoativas, opta por aquellas que también se construye a partir de esta metáfora como *honore capere* (291a) y *honorem accipere* (291b).

El ejemplo de (292) ilustra cómo *honorem dare* no solo es la extensión causativa más frecuente sino que, precisamente por ello, es también la menos marcada semánticamente. En él Cicerón una serie de verbos causativos con *honorem*, donde *dare* expresa el valor más neutro («dar un cargo») mientras que *honorem credere* («confiar un cargo») y *honorem comittere* («encomendar un cargo») son dos extensiones causativas de verbos soporte más específicas¹⁸⁴.

6.3.5.2 *Aliquem alicui deferre / offerre*

La segunda extensión causativa por orden de frecuencia es *honorem alicui deferre* con doce ejemplos documentados en Cicerón, Livio y la *Historia Augusta*. Con esta combinación el nombre de evento se conceptualiza como algo que el Causante, que funciona como sujeto, lleva hasta quien va a desempeñar el cargo, que se

¹⁸⁴ No se recogen en el cuadro (38) por no documentar al menos 3 ejemplos, pero sí en la nota 183.

conceptualiza como un Receptor, presentando la marca de dativo (293a) o como un lugar de destino, con la marca de dirección de *ad* + acusativo (293b)¹⁸⁵. En (294) presento algunos ejemplos de *honorem offerre*, con un preverbio distinto, que es la sexta extensión causativa más frecuente, documentada en el filósofo Séneca, Frontón y Plinio el Joven:

(293a) *Denique, si qui est honos singularis, nihilne interest, utrum **populus Romanus eum cui uelit deferat**, an is impudenter populo Romano per legis fraudem surripiatur?* («Finalmente, con ser un cargo especial, ¿es que no hay ninguna diferencia entre que el pueblo romano se lo confiera a quien desee y que este mismo cargo le sea arrebatado vergonzosamente por fraude de ley al pueblo romano?», Cic.*leg.agr.*2.46).

(293b) *unus eam rem in ciuitate is **cui deferebatur honos** abnuebat* («el único en la ciudad que lo rechazaba era aquel a quien se confería el cargo», Liv.27.34.12).

(294a) ***ad hunc honorem et imperium** extra ordinem nominatim rogatione tua **detulisti*** («a este le conferiste nominalmente y de forma extraordinaria a petición tuya el poder civil y militar», Cic.*dom.*21).

(294b) *et hic ipse **honos delatus ad me** testis est innocentiae meae* («y este mismo cargo que se me ha conferido a mí es testigo de mi inocencia», Liv.9.26.14).

(295a) ***his honores** his sacerdotia, his prouincias **offers*** («a estos les ofrecerás cargos, sacerdocios y provincias», PLIN.*paneg.*44.7).

(295b) *Pecunia ueniet ultro, **honor offeretur**, gratia ac dignitas fortasse ingerentur tibi* («El dinero llegará solo, los cargos se te ofrecerán, el favor y la dignidad tal vez se te acumulen», SEN.*epist.*76.6).

6.3.5.3 *Alicui honorem mandare*

Con diez ejemplos distribuidos entre Cicerón, Livio, Tácito y el poeta Horacio, *alicui honorem mandare* («encomendarle un cargo a alguien») es la tercera extensión causativa más frecuente de *honor*².

A diferencia de los verbos estudiados en los epígrafes anteriores, que también son seleccionados por la acepción *honor*¹ (cf. cuadro 20), *mandare* solo documenta extensiones causativas con *honor*². En (296) – (300) presento algunos ejemplos ilustrativos:

¹⁸⁵ Sobre la alternancia dativo / *ad* + acusativo, cf. Baños 1996; 1998; 2009d.

(296) *Deinde ista praeclara nobilitas desinat queri populum Romanum **hominibus nouis industriis libenter honores mandare** semperque **mandasse*** («luego que esta ilustrenobleza deje de quejarse de que el pueblo romano encomiende y siempre haya encomendado libremente los cargos a hombres nuevos y activos», Cic.Verr.II.4.81).

(297) *populus Laeuino mallet **honorem** / quam **Decio mandare*** («el pueblo prefería encomendar el cargo a Lavino antes que a Decio», HOR.sat.1.6.12).

(298) *ut quibus uelit populus Romanus honores mandet* («que el pueblo romano encomiende los cargos a quien quiera», Liv.4.3.5).

(299) *uestris studiis, quae in campum **ad mandandos quibus uelitis honores** adfertis* («vuestros afanes, que traéis al campo de Marte para encomendar los cargos a quien queréis», Liv.24.8.1).

(300) *mansitque consulibus potestas deligendi, donec eum quoque **honorem** populus **mandaret*** («permaneció para los consules el poder de elegirlos hasta que también este cargo lo encomendó el pueblo», Tac.ann.11.22).

Desde un punto de vista semántico, además de lexicalizar la diátesis causativa, como el resto de extensiones recogidas en el cuadro (38), el verbo *mandare* («encomendar, confiar algo a alguien») aporta al conjunto del predicado un sentido más específico que conserva de su empleo como verbo simple: el Causante nombra a alguien para un cargo en el sentido de *confiárselo*. Es un valor que comparte con la extesión causativa *honorem alicui credere* (cf. nota 183), de la que presenté un ejemplo en (192).

6.3.5.4 *Aliquem honore afficere*

También para la acepción *honor*² («magistratura») el verbo *afficere* documenta extensiones causativas. Como ya he señalado en diversos puntos de esta Tesis, en § 2.4.1.4 y al inicio de este capítulo, el verbo *afficere* tendía a construirse fundamentalmente con sustantivos de polaridad negativa, y es a partir de Cicerón, autor que utiliza este verbo de manera muy productiva, cuando empieza a sentirse como un comodín general para expresar causatividad y admite combinaciones también con sustantivos de polaridad positiva. Si se observa el cuadro (38) no es casual que los seis ejemplos documentados de *aliquem honore afficere* con el sentido de «nombrar a

alguien para un cargo» (literalmente «afectar a alguien con un cargo») se encuentren todos en Cicerón. En (301) – (303) presento algunos de ellos:

(301) *Est illud amplissimum quod paulo ante commemoravi, Quirites, quod hoc **honore** ex novis hominibus primum me multis post annis **adfecistis*** («Es un gran honor, que antes recordé, Quírites, el que haya sido yo el primero entre los hombres nuevos después de muchos años a quien habéis conferido este cargo», Cic.*leg.agr.*2.4).

(302) *ut eum amplissimo **regis honore et nomine adfeceris*** («para haberle otorgado el cargo y el título de rey», Cic.*Deiot.*14).

(303) *Eos autem, quorum vita perspecta in rebus honestis atque magnis est, bene de re publica sentientes ac bene meritos aut merentes sicut **aliquo honore aut imperio affectos** observare et colere debemus* («aquellos cuya vida ha sido admirada por sus grandes y honrosas acciones, bien dispuestos con la república y que han hecho y hacen méritos, debemos observarlos y respetarlos como si estuvieran dotados de un cargo público», Cic.*off.*1.149).

6.3.5.5 *Aliquem ad honorem perducere*

Finalmente, con tres ejemplos documentados en el corpus, que presento en (304) – (306), *aliquem ad honorem perducere* («conducir a alguien hasta un cargo») pertenece al grupo de combinaciones que conceptualizan el cargo como un lugar, siendo así que nombrar a alguien para una magistratura se concibe como el acto de llevarlo hasta ella.

Esta idea se observa muy bien en el ejemplo (304), donde el sujeto Causa, «el estilo de vida», se concibe como una suerte de camino (*uitae uia*), o en (306) donde se expresa como adjunto el punto de partida (*ab infimo militiae loco*):

(304) *deinde habeat me ipsum sibi documento, quem equestri ortum loco consulem uidet, **quae uitae uia** facillime uiros bonos **ad honorem dignitatemque perducatur*** («luego que me tenga como ejemplo a mí, a quien ve como cónsul viniendo de una familia ecuestre, de qué clase de vida conduce fácilmente a los hombres de bien los cargos y dignidades», Cic.*leg.agr.*1.27).

(305) *Non enim neque tu possis, quamuis excellas, **omnes tuos ad honores amplissimos perducere**, ut Scipio P. Rupilius potuit consulem efficere, fratrem eius L.*

non potuit («Pues no podrías tú, aunque descuelles, conducir hasta los cargos principales a todos los tuyos, como Escipión que pudo hacer cónsul a Publio Rupilio pero no a su hermano Lucio», CIC.Lael.73).

(306) *Neque aliis [exequiis] dignus fuit T. Marius Vrbinas, qui ab infimo militiae loco beneficiis diui Augusti imperatoris ad summos castrensium honores perductus* («y no fue digno de otras exequias, Tito Mario, natural de Urbino, quien gracias al favor del divino emperador Augusto fue conducido desde el puesto más bajo en el rango militar hasta los mayores cargos castrenses», VAL.MAX.7.8.6).

6.3.6 Extensiones causativas – terminativas

En el cuadro (39) recojo las extensiones causativas – terminativas de *honor2*, esto es, aquellas que presentan como sujeto a un participante que causa que alguien deje de desempeñar un cargo:

Cuadro (39): extensiones causativas – terminativas de *honor2*

	<i>honorem eripere</i>	<i>honorem spoliare</i>	<i>honore aliquem pellere</i>	<i>honore aliquem priuare</i>	<i>honore aliquem summouere</i>	<i>de honore aliquem deicere</i>
HIRT		1				
CIC						1
LIV	1		1			
SVET				1	1	
total	1	1	1	1	1	1

Como puede observarse de la lectura del cuadro (39) las extensiones causativas – terminativas de *honor2* no son especialmente frecuentes: solo he identificado seis verbos, cada uno de los cuales se documenta una sola vez en el corpus.

Sin embargo, pese a su escasa frecuencia, reproducen las mismas metáforas cognitivas que el resto de extensiones analizadas de este sustantivo, lo que da una idea de hasta qué punto están sistematizados los verbos soporte y sus extensiones en latín.

De acuerdo con la metáfora cognitiva que les da origen podemos agrupar las extensiones causativas – terminativas de *honor2* en dos grupos:

- (i) EL CARGO ES UNA POSESIÓN, de modo tal que quitárselo a alguien es hacer que deje de desempeñarlo: *honorem eripere* (307), *honorem spoliare* (308) y *aliquem honore priuare* (309)
- (ii) EL CARGO ES UN LUGAR, de modo que sacar a alguien de un cargo es hacer que deje de desempeñarlo: *aliquem honore pellere* (310), *honore aliquem summouere* (311), *de honore aliquem deicere* (312):

(307) *non esse aequum **mandatum sibi a populo eripi honorem*** («no era justo arrebatarles un cargo que les había sido confiado a ellos por el pueblo», Liv.4.57.3).

(308) *qui omnem **honorem et dignitatem Caesaris spoliarent*** («para despojar a César de todo cargo y dignidad», HIRT.Gall.8.50.3).

(309) *consules ante tempus **priuauit honore** atque in utriusque locum solus iniit consulatum* («privó del cargo a los cónsules antes de tiempo tomó posesión él solo del consulado en lugar de ellos dos», SVET.Nero 43.2).

(310) *potuisse **patres plebi scito pelli honoribus suis*** («que se había podido mediante un plebiscito expulsar a los patricios de sus magistraturas», Liv.7.6.11).

(311) *primum in ipso consulatu, quod Neronis et Drusi fratrum Caesaris statuas **segnius locandas ponendasque curasset, paene honore summotus est*** («en primer lugar durante su propio consulado, al no haberse encargado de forma poco diligente de la colocación y erección de las estatuas de Nerón y Druso, hermanos del emperador, casi fue removido d su cargo», SVET.Claud.9.1).

(312) *fecit animo libentissimo populus Romanus ut, cuius diuitiae me de fide deducere non potuissent, ne eiusdem pecunia **de honore deicerer*** («El pueblo romano, de buen grado, hizo que el mismo cuyas riquezas no pudieron apartarme de mi lealtad, no pudiera con su dinero expulsarme del cargo», Cic.Verr.I.1.26).

6.4. RECAPITULACIÓN

En este capítulo he analizado las construcciones con verbo soporte y extensiones del sustantivo *honor*. A modo de recapitulación, me gustaría destacar dos aspectos de la semántica de este nombre que condicionan de manera muy significativa su radio colocacional.

De entrada, de un modo general, se trata de un nombre que denota eventos de carácter positivo. A diferencia de *dolor*, *supplicium* y *morbus*, los otros sustantivos analizados en esta Tesis, que nominalizan eventos negativos, es decir, situaciones que *se padecen*, *honor* es algo que *se disfruta*. La oposición entre eventos positivos y negativos se revela como un factor determinante en la selección léxica de los verbos. Así, en lugar de combinarse con verbos de sufrimiento, como *pati* o *subire*, atestiguados con los otros sustantivos, *honor* selecciona como soporte verbos de la semántica del uso o el disfrute, como *uti* o *frui*, entre otros. Igualmente, en el capítulo de las extensiones causativo - terminativas, en lugar de combinarse con *liberare*, propio de los nombres de evento negativos (uno se libra de lo que sufre), *honore* selecciona, entre otros, el verbo *priuare*.

Por otra parte, *honor* es un sustantivo polisémico. Entre sus acepciones, analizadas en § 6.1, dos de ellas resultan altamente colocacionales:

- (i) *honor1* : «estima», «respeto», «consideración» (§ 6.2)
- (ii) *honor2*: «cargo», «magistratura» (§ 6.3)

Pues bien, como puede observarse en el cuadro (40), cada una de estas acepciones selecciona verbos soporte y extensiones diferentes. Mientras que *honor1* denota un evento no agentivo, y en consecuencia selecciona como soporte verbos de estado, como *esse* o *habere*; el significado agentivo de *honor2* explica que configure CVS con verbos también agentivos, como el ya citado *gerere*, *agere*, *fungi* y sus derivados preverbiados o *uti*.

En (40), a modo de recapitulación, presento el cuadro general de las CVS y extensiones documentadas tanto de *honor1* como de *honor2*:

Cuadro (40): colocaciones verbo - nominales de *honor*

HONOR1			
		colocaciones	total
CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE («gozar de respeto o consideración»)		<i>honorem alicui esse</i> (59) / <i>honorem alicuius esse</i> (16) / <i>honorem alicui deesse</i> (4)	182 ejemplos (20,3 %)
		<i>aliquem in honore esse</i> (56) / <i>aliquem honore esse</i> (13)	
		<i>honorem alicui habere</i> (13)	
		otras (21)	
EXTENSIONES ASPECTUALES	Extensiones incoativas («empezar a gozar de respeto o consideración»)	<i>aliquem honorem capere</i> (10), <i>aliquem honorem consequi</i> (9), <i>honorem alicui contingere</i> (9), etc.	85 ejemplos (9,5 %)
	Extensiones terminativas («dejar de gozar de respeto o consideración»)	<i>honorem alicui decedere</i> (1), <i>honorem mori</i> (1), etc.	6 ejemplos (0,6 %)
EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS	Extensiones causativas - incoativas («profesar o prodigar a alguien respeto o consideración»)	<i>alicui honorem habere</i> (151) / <i>tribuere</i> (48) / <i>decernere</i> (45) / <i>deferre</i> (16), <i>addere</i> (13)	596 ejemplos (66,6 %)
		<i>alicui honori esse</i> (31)	
	Extensiones causativas - terminativas («privar a alguien, arrebatarse el respeto y la consideración»)	<i>alicui honorem eripere</i> (4) <i>alicui honorem demere</i> (3), <i>aliquem honore priuare</i> (3), etc.	25 ejemplos (2,7 %)
HONOR2			
		colocaciones	total
CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE («desempeñar un cargo»)		<i>honorem gerere</i> (28) / <i>administrare</i> (3) / <i>agere</i> (3)	99 ejemplos (33,5 %)
		<i>honore uti</i> (28) / <i>fungi</i> (230) / <i>perfungi</i> (7) / <i>defungi</i> (5)	
		otras (10)	
EXTENSIONES ASPECTUALES	Extensiones incoativas («empezar a desempeñar un cargo»)	<i>aliquem honorem adipisci</i> (23) / <i>consequi</i> (9) <i>aliquem ad honorem peruenire</i> (9), etc.	92 ejemplos (31,1 %)

	Extensiones terminativas («dejar de desempeñar un cargo»)	<i>aliquem honore abire</i> (2), <i>honorem finire</i> (1), etc.	6 ejemplos (2 %)
EXTENSIONES DIATÉTICAS CAUSATIVAS	Extensiones causativas - incoativas («hacer que alguien desempeñe un cargo»)	<i>honorem alicui dare</i> (18) / <i>deferre</i> (12) / <i>mandare</i> (10), etc.	92 ejemplos (31,1 %)
	Extensiones causativas - terminativas («hacer que alguien deje de desempeñar un cargo»)	<i>alicui honorem eripere</i> (1), <i>aliquem de honore deicere</i> (1), etc.	6 ejemplos (2 %)

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo principal de esta Tesis, tal como se indica desde el mismo título, es profundizar en el análisis de la diátesis causativa en latín y, más concretamente, en los procedimientos de expresión léxica, como son las extensiones causativas de verbo soporte. La importancia de estudiar este tipo de construcciones fue planteada en la «Introducción» (§ 1): a diferencia de lenguas como el turco o el japonés, que cuentan con uno o varios morfemas causativos aplicables a cualquier base verbal, el latín, dada la ausencia de un procedimiento morfológico regular y productivo (Lehmann 2016), recurre a expresiones de carácter analítico, entre las que destacan algunas perífrasis verbo – nominales en las que el verbo adquiere un valor funcional: actuar como marcador léxico de causatividad (Hoffmann 2008).

En el cuerpo central de la Tesis he analizado, desde esta perspectiva, la combinatoria léxica de un verbo, *afficere* (§ 2), y de cinco sustantivos diferentes: *dolor* (§ 3), *supplicium* (§ 4), *morbus* (§ 5) y *honor* (§ 6). En este capítulo, a modo de recapitulación, quiero presentar las conclusiones más relevantes de dichos análisis, poniendo el foco en dos tipos de datos fundamentalmente:

(i) por una parte, en las regularidades más destacables, como el hecho de que algunos verbos, entre ellos *afficere*, se documenten con los cinco sustantivos analizados, lo que apunta a la existencia en latín de verbos cuya frecuencia se debe no a sus empleos libres, sino a su uso como verbos soporte o extensiones de verbo soporte; y

(ii) por otra parte, a las diferencias observables entre unos sustantivos y otros, en la medida en que revelan que la selección léxica de los verbos soporte y de sus extensiones está semánticamente condicionada.

7.1 AFFICERE: PUNTO DE PARTIDA

A cerca del carácter funcional de *afficere* como marcador léxico de diátesis habían llamado la atención diversos autores, entre ellos Traina & Bertotti (1993, p. 207 – 2010), Hoffmann (2008; 2014) y yo mismo en trabajos previos (Mendózar 2014; 2015). Sin embargo, no existía hasta el momento un estudio sobre este verbo en un corpus extenso que diera cuenta de hasta qué punto su empleo como extensión causativa de verbo soporte es productiva en latín. El punto de partida, pues, de esta Tesis ha sido el análisis de todos los ejemplos de *afficere* en los autores recogidos en *Packard Humanities Institute* desde los inicios de la literatura latina hasta la *Historia Augusta*. Del resultado de dicho análisis, al que está dedicado el capítulo § 2, me parece importante destacar algunas ideas.

Desde el punto de vista de la frecuencia (§ 2.2), de 772 ejemplos identificados, en 464 el verbo *afficere* se combina con un nombre de evento generando un predicado complejo, lo que representa un 71,82% del total. El hecho de que siete de cada diez veces que encontramos el verbo *afficere* en un texto latino lo sea funcionando como extensión de verbo soporte confirma que, efectivamente, se trata de un procedimiento regular y altamente productivo en latín.

En total, son 102 los sustantivos documentado en combinación con *afficere*, que pueden ser agrupados en cuatro grandes grupos semánticos: nombres de sentimiento, como *laetitia*, *aegritudo* o *timor*; nombres de ‘padecimientos’, ya sean castigos que se sufren (*supplicium*, *poena*, *exilium*), ofensas recibidas (*iniuria*, *contumelia*) o situaciones de carácter adverso (*incommodum*, *penuria*, *periculum*); nombres que expresan procesos o sensaciones que sufre o experimenta un cuerpo (*morbus*, *mors*, *fatigatio*, *fames*); y, finalmente, un reducido número de nombres que remiten a eventos de carácter positivo, como *honor*, *beneficium*, *praemium* o *laus*.

Un número tan elevado de combinaciones, más de cien, refuerza la idea de que la selección léxica no funciona de manera unilateral entre un verbo y un sustantivo –por más que algunas combinaciones, como *supplicium afficere* (59 ejemplos) o *poena afficere* (50 ejemplos) revelen, en efecto, preferencias léxicas muy marcadas–, sino de algo mucho más general y sistematizado: en la conciencia lingüística de los hablantes

latinos existía la idea de que cualquier nombre de evento que nominalizase un predicado inacusativo podía causativizarse en combinación con *afficere*.

Algunos datos de carácter diacrónico apuntan en esta misma dirección. El significado original del verbo es negativo, de ahí que se combine sobre todo con nombres de eventos negativos, como castigos o enfermedades, entre otros. Sin embargo, a partir de Cicerón, el autor que más empleos registra de este verbo (366, que representan un 38,8% del total), en adelante, comienzan a documentarse combinaciones con nombres de evento positivos: desde el momento en que empieza a sentirse como un comodín general de causación, el hablante latino hace uso de él ampliando su radio colocacional, que no deja de renovarse. Incluso en autores tardíos, como Gelio, encontramos combinaciones de *afficere* con nombres de evento hasta ese momento no registradas.

En cuanto a su funcionamiento, como extensión causativa de verbo soporte, el verbo *afficere* consta de tres posiciones sintácticas. Ya he señalado que el tipo de nombres de evento con los que se combina nominalizan predicados inacusativos, cuyo primer (y a veces único) argumento es un Afectado. En combinación con estos:

- (i) la posición de sujeto es ocupada por el Causa o el Causante del predicado, aquel que lo provoca;
- (ii) el argumento Afectado del nombre de evento funciona como objeto directo del verbo;
- (iii) el nombre de evento se expresa como un ablativo instrumental: *morte afficere* («afectar con la muerte» = «matar»), *poena afficere* («afectar con un castigo» = «castigar»), *timore afficere* («afectar con miedo» = «asustar»), *nomine afficere* («afectar con un nombre» = «nombrar»), etc.

Por otra parte, merece una mención especial el juego de voces de este verbo (§ 2.5.2): el 57,9% del total de los ejemplos está en voz pasiva, muy por encima del 23,4% en que suele situarse la media de empleo de esta voz en latín (Delatte *et al.* 1981, p. 219). Este elevado uso de la voz pasiva se explica mejor si analizamos el comportamiento de *afficere* como el propio de un verbo de cambio de estado. En voz activa el marco predicativo triargumental posibilita su funcionamiento como extensión

causativa de verbo soporte. En cuanto a la voz pasiva, esta puede expresar hasta tres tipos diferentes de predicados:

- (i) cuando el correspondiente sujeto de la voz pasiva está presente en forma de complemento Agente o Causa (pasiva ternaria) o es recuperable por contexto o está implícito, los ejemplos pasivos de *afficere* expresan la voz pasiva de un predicado causativo: (*ab aliquo / aliqua re*) *morte affici* («morir a manos de o por causa de»);
- (ii) los ejemplos de pasiva binaria, en cambio, en los que el correspondiente sujeto de la voz activa ni se expresa ni está implícito, desde el punto de vista de la diátesis, expresan inacusatividad, y, desde el punto de vista del aspecto, funcionan como extensiones incoativas: *morte affici* («morir»);
- (iii) finalmente, los empleos del participio de perfecto pasivo expresan el estado resultante al cambio: *morte affectus* («muerto»).

La frecuencia de uno u otro tipo de predicados varía notablemente de unos sustantivos a otros, y tiene que ver con el modo en que se conceptualizan los eventos nominalizados por estos. Sirva como ejemplo el caso de *morbus* (§ 5.3.1.1): al tratarse de un evento que tiende a concebirse como espontáneo o motivado por una causa interna, los 19 ejemplos documentados son en voz pasiva binaria (*morbo affici* = «enfermar»), de ahí que los haya estudiado como extensiones incoativas de verbo soporte.

7.2 LA SELECCIÓN LÉXICA DE LOS VERBOS

Los siguientes capítulos los he dedicado al estudio del radio colocacional de un sustantivo representativo de cada una de las cuatro clases semánticas de nombres que se combinan con *afficere*: *dolor* (§ 3), *supplicium* (§ 4), *morbis* (§ 5) y *honor* (§ 6). En este epígrafe me gustaría poner en común los datos de estos cuatro sustantivos señalando, por un lado, las semejanzas y, por otro, las diferencias más significativas, pues unas y otras ofrecen datos relevantes para entender cómo funciona la selección léxica de los verbos soporte y sus extensiones en latín.

7.2.1 Eventos positivos frente eventos negativos: *uti / frui* frente *pati / ferre / subire*

De los cuatro sustantivos estudiados, tres de ellos denotan eventos negativos: *dolor* («pena», «aflicción»), *supplicium* («castigo») y *morbis* («enfermedad») son situaciones que *se sufren*. En cambio, el sustantivo *honor*, tanto en su acepción «honra» como en su acepción «magistratura» denota un evento positivo: es algo que *se disfruta*.

La oposición semántica entre eventos positivos y eventos negativos es un factor que condiciona la selección léxica de los verbos soporte (Gross 1989, p. 248). Así, los eventos de carácter negativo documentan CVS con verbos como *pati* (1) y *ferre* (2). Otro verbo de la semántica del sufrimiento como *subire* solo se documenta con *dolor* (3a) y *supplicium* (3b), pero no así con *morbis* que, en cambio, presenta entre sus verbos soporte más frecuentes *laborare* (4):

(1a) *Ille morte proposita facile **dolorem** corporis **patiebatur*** («Él, ante la perspectiva de la muerte, soportaba pacientemente el dolor del cuerpo», Cic.Verr.II.5.112).

(1b) *quod uir talis etiam praecipuum **apud hostes supplicium passurus esset ob iram diremptae pacis*** («de que un hombre así fuera a sufrir a manos de los enemigos el castigo mayor a causa de su ira por la paz rota», Liv.9.8.12).

(1c) *tamquam **aequo animo pati morbum magnum, exilium*** («como soportar con resignación una enfermedad grave o el exilio», SEN.epist.6.36).

(2a) *quemvis eventum fortius feram quam hunc dolorem* («soportaré cualquier eventualidad con más fortaleza que este dolor», Cic.Att.9.6.7).

(2b) *sed satis iam fecisse officio satisque supplicii tulisse* («pero que ya habían cumplido bastante con su deber y había soportado suficiente castigo», CAES.civ.1.84.4).

(2c) *morbum ipsum non difficulter fert* («la propia enfermedad no sin dificultad la lleva», CELS.2.8.2).

(3a) *quis est non modo recusandus, sed non ultro adpetendus subeundus excipiendus dolor?* («¿qué dolor no solo no debe rechazarse sino incluso buscarlo voluntariamente, sufrirlo y asumirlo», Cic.Tusc.2.14).

(3b) *quod quidem supplicium gravius morte cives Romani subissent* («ciertamente este castigo, peor que la muerte, lo habían sufrido ciudadanos romanos», BELL.Alex.70.6).

(4) *haec non eodem morbo laborat* («este no sufre de la misma enfermedad», SEN.exc.4.5.1).

De los ejemplos recogidos en (1) – (4) me gustaría destacar dos rasgos. En primer lugar, la frecuencia con que estos predicados presentan adverbios u otros adjuntos que expresan Modo como *facile* (1a), *aequo animo* (1c), *fortius* (2a), *difficulter* (2c): cuando el hablante quería informar de la actitud con la que soportaba el sujeto alguna penalidad seleccionaba preferentemente estos verbos. En segundo lugar, tanto *pati* como *ferre* documentan con los tres sustantivos variantes preverbiadas como *perpeti* y *perferre*.

Frente a estas combinaciones, el sustantivo *honor*, que nominaliza un evento positivo, selecciona como verbos soporte, entre otros, *uti* (5) o *frui* (6):

(5) *iure, lege, libertate, re publica communiter uti oportet: gloria atque honore, quomodo sibi quisque struxit* («conviene que el disfrute del derecho, la ley, la libertad y el estado sean comunes; el disfrute de la gloria y del honor según cada cual se los haya procurado a sí mismo», CATO orat.174).

(6) *sed etiam beneficiis atque honoribus ut participes frui quantis vellemus* («pero también disfrutar, con partícipes, de cuantos favores y honores queramos», Cic.ad Brut.24.4).

Obsérvese cómo con estos verbos *honor* aparece coordinado con otros nombres de evento también positivos: en (5) con *gloria* y en (6) con *beneficium*.

En el cuadro (1) presento de manera contrastada las diferencias que he señalado, que ilustran como la oposición entre eventos positivos y negativos condiciona la selección léxica de los verbos soporte:

Cuadro (1): diferencias entre eventos positivo y negativos en la selección de verbos soporte

		EVENTOS NEGATIVOS			EVENTO POSITIVO
		<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR</i>
Verbos de «sufrimiento»	<i>ferre</i>	+	+	+	-
	<i>perferre</i>	+	+	+	-
	<i>pati</i>	+	+	+	-
	<i>perpati</i>	+	+	+	-
	<i>subire</i>	+	+	-	-
	<i>laborare</i>	-	-	+	-
Verbos de «disfrute»	<i>uti</i>	-	-	-	+
	<i>frui</i>	-	-	-	+

También en el ámbito de las extensiones intensivas se observan diferencias entre uno y otro tipo de eventos. Aquellos sustantivos que seleccionan verbos como *pati* o *ferre* como verbos soporte, tienden a documentar extensiones intensivas con *(ex)cruci*, («atormentarse»), que expresa la idea de un sufrimiento muy fuerte: es el caso de *dolor* (7a) y de *supplicium* (7b):

(7a) *idem censeat: «Quam hoc suave est!» tum, cum dolore crucietur, dicturum esse sapientem?* («que piense esto mismo: que el sabio dirá “¡qué agradable es esto!” justo cuando se atormenta de dolor», Cic.*Tusc.*5.31)

(7b) *cum suo supplicio crucietur adquiescit alieno* («mientras sufre el tormento de su propio castigo encuentra descanso en el ajeno», CVRT.6.10.9)

*Honor*1 («honra»), en cambio, registra entre sus extensiones intensivas los verbos *florere* («florecer»), *nitere* («resplandecer»), *lucere* («lucir»), todos ellos de semántica positiva (§ 6.2.2.8).

7.2.2 Eventos agentivos frente a eventos pasivos

Uno de los sustantivos estudiados en esta Tesis, *honor*, presenta dos acepciones distintas (§ 6.1.2): puede significar tanto «honra» o «estima» (*honor1*) como «magistratura» (*honor2*).

Ambas acepciones, que presentan un radio colocacional distinto, se diferencian desde el punto de vista de su estructura argumental: mientras que el primer argumento de *honor1* es un Afectado, el de *honor2* es un Agente.

Esta diferencia semántica permite agrupar los sustantivos estudiados en este Tesis en dos categorías:

(i) *dolor*, *supplicium*, *morbus* y *honor1* denotan eventos que se sufren o se disfrutan, esto es, *eventos que se experimentan*, y son, por tanto, nominalizaciones inacusativas;

(ii) *honor2*, en cambio, denota un *evento que se ejerce*; nominaliza un predicado inergativo.

Pues bien, si se comparan las CVS documentadas por el primero y el segundo grupo, mientras que *dolor*, *supplicium*, *morbus* y *honor1* tienen en común que todos ellos seleccionan preferentemente verbos de estado como *esse* o *habere*¹⁸⁶, *honor2*, si bien documenta algún ejemplo con esto verbos, en cambio, selecciona preferentemente otros marcadamente agentivos como *gerere* (8), *fungi* (9), *administrare* (10) y *agere* (11), que no se documentan con el primer grupo:

(8) *Estne Sthenius is qui, omnis honores domi suae facillime cum adeptus esset, amplissime ac magnificentissime gessit* («¿No es acaso Estenio quien, habiendo alcanzado todo tipo de cargos en su patria con asombrosa facilidad, los desempeñó estupenda y magníficamente?», Cic.Verr.II.2.112).

(9) *castrorum imperiis et dictatoris honore / functus...* («habiendo desempeñado mandos militares y la dictadura...», IvV.11.87- 88).

(10) *amplis enim innutritus opibus honores et adeptus est facile et egregie administrauit* («criado, en efecto, en medio entre grandes riquezas, alcanzó con facilidad cargos y los ejerció impecablemente», SVET.Avg.3.1).

¹⁸⁶ No presento ejemplos de estas combinaciones porque volveré sobre ellas en el epígrafe siguiente.

(11) *non nobilitas cuiquam, non aetas aut **acti honores** impedimento, quo minus Graeci Latinive histrionis artem exercerent* («ni la nobleza, ni la edad, ni los cargos desempeñados supusieron un impedimento a ninguno para practicar el arte de los histriones griegos o latinos», TAC.ann.14.15).

El hecho de que *honor*₁, cuyo primer argumento es un Afectado, comparta verbos soporte con otros predicados inacusativos, como *dolor*, *supplicium* y *morbus*, mientras que *honor*₂, cuyo primer argumento es un Agente, documente verbos soporte diferentes apunta a que la estructura argumental del nombre de evento condiciona de manera significativa el tipo de verbos soporte que selecciona. A falta de un estudio comparativo más amplio, que integrase un mayor número de predicados de primer argumento Agente, merece la pena señalar que *bellum*, un predicado agentivo, también selecciona *gerere* y *administrare* como verbos soporte (Baños 2013; 2014a). De acuerdo con estos datos, la selección léxica de verbos soporte diferentes se revela como un test más para distinguir entre predicados inacusativos y predicados inergativos en latín¹⁸⁷.

7.2.3 Metáforas cognitivas

En los capítulos anteriores, he señalado de manera reiterada pero separadamente, a propósito de cada sustantivo, la existencia de metáforas cognitivas que explican la génesis no de una colocación en concreto sino de todo un sistema diatético y aspectual de colocaciones. En este epígrafe quiero incidir en el carácter regular y sistemático de estas metáforas, que no se dan con sustantivos aislados sino que se documentan en un amplio número de ellos: en esta Tesis en todos o casi todos los sustantivos estudiados.

¹⁸⁷ Sobre esta distinción en latín entre dos tipos de predicados intrasitivos, también llamada intransitividad escindida, cf. Baños (2015a). Sobre los verbos soporte y predicados inacusativos, cf. Baños (2016b; 2018, pp. 17 – 20) y Mendózar (2015, pp. 13 – 14).

7.2.3.1 Metáforas ontológicas: los eventos como posesiones

Según Lakoff & Johnson (1980, p. 63), las metáforas ontológicas nos permiten «entender nuestras experiencias en términos de objetos y sustancias [...], tratarlas como entidades discretas». Un subgrupo dentro de esta categoría son las metáforas posesivas: los sustantivos analizados en esta Tesis son susceptibles de *poseerse*, *cogerse*, *perderse*, *darse* y *quitarse*. Cada una de estas paráfrasis codifica una relación diatético-aspectual diferente.

Cuando un sustantivo puede concebirse como una suerte de objeto poseído, selecciona en latín como verbos soporte tanto *habere* (12) como la construcción de *esse* + dativo (13):

(12a) *quamquam proprios **dolores** suarum rerum omnes **habebant*** («aunque todos tenían sus penas propias por sus asuntos particulares» Cic.*Phil.*8.18).

(12b) *haec herba adalligata **morbum** regium **habentibus**...* («esta hierba, aplicada a los enfermos de ictericia...», PLIN.*nat.*27.66)

(12c) *Cestius, cum descripsisset **honores quos habituri essent** si pro patria cecidissent* («tras haber descrito Cestio los honores de que se harían merecedores si morían por la patria», SEN.*suas.*2.14).

(13a) ***dolor plebi** fenoris ingrauescentis **erat*** («la plebe sufría tenía la pena del aumento del interés de la deuda» LIV.7.21.3).

(13b) *Sed **cui morbus est**, idem etiam vitiosus est* («Pero el que tiene una enfermedad, ese también está viciado», GELL.4.2.5).

(13c) ***honorem** tamen **huic generi** non **fuisse** declarat oratio Catonis* («según afirma Catón en un discurso este género [la poesía] no gozó de prestigio», Cic.*Tusc.*1.3).

Las oraciones de (12) – (13) representan la metáfora cognitiva TENER ES SENTIR, que se documenta de manera habitual con tres de los sustantivos analizados: *dolor* (§ 3.3.3), *morbis* (§ 5.2.1; 5.2.2) y *honor*₁ (§ 6.2.2.1; 6.2.2.4). La acepción *honor*₂ solo documenta, y de manera muy testimonial (3 ejemplos), la construcción con *habere* (§ 6.3.2.5). En cuanto a *supplicium*, documenta un ejemplo de *alicui supplicium exstare*, que podría entenderse como una variante de la construcción de *esse* + dativo (§ 4.2.1.2); pero, en general, este sustantivo queda excluido de la metáfora posesiva.

Pues bien, si una experiencia puede concebirse en términos de «posesión», su inicio es susceptible de conceptualizarse como una «adquisición». De ahí que buena parte de las extensiones incoativas de verbo soporte identificadas se construyan con verbos de semántica háptica¹⁸⁸, como *capere* y sus derivibados (*accipere*¹⁸⁹, *percipere*, *suscipere*, etc.), pero también *nancisci*, *adipisci*, *contrahere*, entre otros.

La metáfora EMPEZAR (A EXPERIMENTAR) ES COGER documenta extensiones incoativas con *dolor* (§ 3.4.1.1), *morbus* (§ 5.3.1.2), *honor1* (§ 6.2.3.1; §6.2.3.2) y *honor2* (§ 6.3.3.1). En (14) presento un ejemplo de la combinación más frecuente de este tipo con cada sustantivo:

(14a) *Qua quidem ex re magnum accipio dolorem* («de ello, ciertamente, recibo un gran dolor», Cic.*Phil.*1.14).

(14b) *ex quibus saepe contrahuntur caeci morbi, quorum causas ne medici quidem perspicere queunt* («de donde se contraen a menudo enfermedades misteriosas cuyas causas ni siquiera los médicos pueden conocer», COLUM.1.5.6).

(14c) *neque se praemium aut honorem ex calamitate ciuium cepisse* («que no habían recibido ninguna recompensa ni honor por la desgracia de los ciudadanos», TAC.*hist.*4.41).

(14d) *L. Volcatium, vidit M. Pisonem ista in aedilitate offensiuncula accepta summos a populo Romano esse honores adeptos* («ha visto que Lucio Volcacio y Marco Pisón han conseguido del pueblo romano los más importantes cargos después de sufrir un ligero traspiés en su cadidatura edilicia», Cic.*Planc.*61).

La metáfora es todo un dominio conceptual que no se limita a determinar la selección léxica de los verbos, sino también el modo cómo se conciben sus argumentos. Los verbos de semántica háptica suelen presentar un tercer argumento con valor ablativo que expresa el lugar de dónde se coge un objeto. Como pude observarse en los ejemplos de (14), esta posición sintáctica puede ser ocupada por la Causa, concebida como Fuente u Origen del predicado.

El correlato terminativo es la metáfora ACABAR (DE EXPERIMENTAR) ES DEJAR / PERDER. Las extensiones terminativas de verbo soporte son mucho menos frecuentes en latín y están menos sistematizadas. No obstante, he documentado ejemplos puntuales de

¹⁸⁸ González (2016) ofrece un análisis de esta metáfora aplicado al verbo *suscipere*.

¹⁸⁹ Para un análisis de *accipere* como verbos colocativo, cf. Brunet (2008) e Hidalgo (2017).

dolorem abicere /depellere / deponere (§ 3.4.2), *morbum deponere* (§ 5.3.2) y *honorem2 ponere / deponere / dimittere* (§ 6.3.4)¹⁹⁰.

Entre *dar* y *tener* existe una relación diatética donde el primero expresa la causativa del segundo. En el ámbito de las colocaciones, aquellos sustantivos que construyen CVS con verbos que expresan posesión y extensiones incoativas con verbos hápticos, tienden documentar extensiones causativas con verbos de semántica dativa: es el caso de *dolor* (§ 3.5.1.4), *honor1* (§ 6.6.2.2) y *honor2* (§ 6.3.5.1).

En (15) presento un ejemplo de extensiones causativas de *dare* con cada uno de estos sustantivos, que conceptualizan la metáfora DAR UN EVENTO A ALGUIEN ES PROVOCÁRSELO:

(15a) *date parenti hunc incredibilem dolorem ex salute, ex victoria liberum* («dadle a una madre este dolor increíble que proviene de la salvación, de la victoria de sus hijos», Cic.Cluet.200).

(15b) *neque enim sceleri dedit hostis honorem* («pues ni el enemigo otorgó honor al crimen», PROP.4.4.89).

(15c) *eos omnes honores et capere ipsos et dare aliis* («o toman ellos mismos los cargos o se los dan a otros», LIV.39.27.9).

El sustantivo *morbis* no registra extensiones causativas de este tipo. En cuanto a *supplicium*, merece un análisis a parte. Este sustantivo se documenta tanto con *dare* (16) como con *sumere* (17), un verbo háptico, pero la relación diatética que establece con estos verbos es justamente la inversa:

(16) *Graeciae supplicium Persas dare potuisse* («los Persas podrían haber pagado su castigo a Grecia», NEP.Ages.5.3).

(17) *de condemnatis summum supplicium sumebant* («a los condenados les aplicaban la pena máxima», SALL.Catil.51.40).

Como señalé en § 4.1.1, *supplicium* se concibe como algo que *se debe*: el castigo es una especie de reparación por una ofensa que debe dar quien la ha cometido a quién la ha sufrido, de ahí que *dare* seleccione al Afectado como sujeto (§

¹⁹⁰ Sobre los empleos de *ponere* como extensión terminativa de verbo soporte, cf. Jiménez Martínez (2017, pp. 292 – 297)

4.2.2.1) mientras que es *sumere*, el verbo háptico, el que acaba funcionando como extensión causativa (§ 4.3.1.2). El ejemplo de *supplicium* ilustra cómo, pese al carácter sistemático de determinadas metáforas a la hora de configurar CVS y extensiones, estas están en última instancia supeditadas a la idiosincrasia semántica del sustantivo.

El correlato terminativo es la metáfora QUITAR ES HACER QUE SE DEJE EXPERIMENTAR. He documentado extensiones causativo – terminativas con verbos que significan «quitar» o «arrancar», como *rapere*, *eripere*, *tollere*, *demere*, *priuare*, etc., con todos los sustantivos analizados en esta Tesis (§ 3.5.2; 4.3.2; 5.5.2; 6.2.6; 6.3.6). En (18) presento algunos ejemplos de *eripere*, y en (19) de *tollere*, que son los dos verbos mejor documentados:

(18a) *quam ob rem obsecro te, mi Tite, eripe hunc mihi dolorem* («por lo tanto, mi querido Tito, arráncame este dolor», Cic.Att.9.6.5)

(18b) *Qui primum, ut impio dignum fuit, patribus omnem honorem eripuit* («Quie lo primero que hizo (digno de un impío) fue quitarle a los senadores toda su dignidad», Cic.leg.3.13).

(19a) *non tollis dolorem* («no me quitas el dolor», Cic.Tusc.2.3).

(19b) *quia non intersit quid morbum faciat sed quid tollat* («porque lo interesante no es qué causa la enfermedad sino qué la elimina», CELS.1.pr.52).

En el cuadro cuadro (2) presento de manera esquemática con qué sustantivos se documentan cada una de las perspectivas diátetico – aspectuales de la metáfora LOS EVENTOS SON POSESIONES:

Cuadro (2): CVS y extensiones según la metáfora EVENTOS SON POSESIONES

	<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR1</i>	<i>HONOR2</i>
Construcciones con verbo soporte: «tener» (<i>haber / esse + dativo</i>)	+	(+)	+	+	+
Extensiones incoativas: «coger» (<i>capere, accipere, suscipere, nancisci, adipisci...</i>)	+	-	+	+	+
Extensiones terminativas: «dejar», «perder» (<i>ponere, deponere, dimittere...</i>)	+	-	+	-	+
Extensiones causativo – incoativas: «dar» (<i>dare, reddere, tribuere...</i>)	+	-	-	+	+
Extensiones causativo – terminativas: «quitar», «privar de» (<i>eripere, tollere...</i>)	+	+	+	+	+

De la lectura del cuadro (1) se infieren dos conclusiones que me gustaría destacar. En primer lugar, el carácter regular y sistemático de la selección léxica, que no vincula un sustantivo con un verbo en concreto, sino con toda una serie de verbos aspectual y diatéticamente relacionados. Dicho de otro modo: el que un sustantivo seleccione *habere* como verbo soporte aumenta exponencialmente las posibilidades de que seleccione *accipere* como extensión incoativa y *dare* como extensión causativa. Por otra parte, la excepcionalidad de *supplicium* evidencia que, pese a la sistematicidad indicada, esta está en última instancia supeditada a la semántica del sustantivo.

7.2.3.2 Metáfora orientacional (i): los eventos como lugares

Otra metáfora que genera igualmente todo un sistema de verbos y extensiones soporte tiene que ver con el dominio espacial, más en concreto, con la concepción de los eventos nominalizados como lugares. En el ámbito de las CVS, dicha metáfora puede enunciarse en los términos de EXPERIMENTAR UN EVENTO ES ESTAR EN ÉL, y da lugar a construcciones con el verbo *esse* donde el Afectado funciona como sujeto y el nombre de evento presenta la marca de Ubicación *in* + acusativo.

Se documenta este tipo de CVS con los sustantivos *dolor* (§ 3.3.4), *morbus* (§ 5.2.2), *honor*₁ (§ 6.2.2.5) y *honor*₂ (§ 6.3.2.6). En (20) presento un ejemplo ilustrativo de cada uno de ellos:

(20a) *quisquis enim sentit, quem ad modum sit affectus, eum necesse est aut in voluptate esse aut in dolore* («en efecto, todo el que tiene siente, cualquiera que sea su sensibilidad, necesariamente se halla en el placer o en el dolor», Cic.*fin.*1.38).

(20b) *qui autem in morbo sunt* («los que están enfermos», Cic.*Tusc.*3.9).

(20c) *et quidquid aliud aridissimis Hermagorae et Apollodori libris praecipitur, in honore erat* («y todo lo demás que se recomienda en los aridísimos libros de Hermágoras y Apolodoro era muy apreciado», Tac.*dial.*19.3).

(20d) *nemo dicit in regia regem ipsum quasi productum esse ad dignitatem (id est enim μένouv), sed eos, qui in aliquo honore sunt* («nadie dice en palacio que el propio rey casi ha sido elevado a la dignidad (pues esto es μένouv) sino aquel que está en algún cargo», Cic.*fin.*3.52)

El hecho de que los eventos se conciben como lugares donde se halla quien se ve afectado por ellos tiene su correlato incoativo en la metáfora LLEGAR A UN EVENTO ES EMPEZAR A EXPERIMENTARLO, que da lugar a toda una serie de combinaciones con verbos de desplazamiento donde el Afectado funciona como sujeto y el nombre de evento presenta marcas de dirección (*in / ad* + acusativo). En (21) presento un ejemplo de la extensión incoativa más frecuente de este tipo documentada con cada sustantivo:

(21a) ***succumbere doloribus*** *eosque humili animo imbecilloque ferre miserum est* («es lamentable sucumbir a los dolores y soportarlos con ánimo débil», Cic.*fin.*1.49)

(21b) *interim in morbum incidit Dionysius* («entre tanto Dionisio cayó enfermo», NEP.*Dion.*2.4).

(21c) *Sed erit duplex eius omnis ornatus ille admirabilis propter quem ascendit in tantum honorem eloquentia* («Pero será doble todo su ornato, gracias al cual alcanzó la elocuencia tanto prestigio», Cic.*orat.*125).

(21d) *deinde ad honores peruenit, quaesturaque et duabus aedilitatibus, plebeia et curuli, postremo et praetura, perfunctus* («luego llegó a los cargos públicos, la cuestura y los dos tipos de edilidad, la plebeya y la curul, desempeñando después la pretura», Liv.22.26.3).

El desplazamiento puede concebirse horizontalmente, como ilustra el ejemplo de (21d) con *peruenire*, que es el verbo mejor documentado de este tipo con *honor*² (§ 6.3.3.2). No obstante, es más frecuente que el eje del movimiento sea vertical, en cuyo caso entra en juego una segunda metáfora que puede enunciarse como BUENO ES ARRIBA Y MALO ES ABAJO. Para entender la selección léxica de los verbos de acuerdo con esta metáfora, la distinción ya indicada en §7.2.1 entre eventos positivos y eventos negativos es importante: así, como puede verse en los ejemplos (21a) y (21b), tanto *dolor* como *morbus* en tanto que nombres de evento negativos conceptualizan el evento hacia abajo seleccionando como extensiones incoativas *succumbere* (§ 3.4.1.4) e *incidere* (§ 5.3.1.3). A propósito de este último verbo, Baños (2016b) ha analizado sus colocaciones más frecuentes documentándose siempre con nombres de evento intrínsecamente negativos, como *in uitium incidere* («caen en un defecto»), *in fraudem incidere* («cae en una trampa») o que, en el contexto de la colocación se interpretan como negativos, como *in manus incidere* («caer en manos de alguien» = «ser

apresado»), o *in amorem incidere* («caer enamorado») donde el amor se entiende como una forma de enajenación. En el ejemplo de (21c), en cambio, puede observarse cómo *honor1*, un evento de carácter positivo, selecciona un verbo de desplazamiento ascendente como *ascendere* (§ 6.2.3.4), que también documenta dos ejemplos con *honor2* (cf. el cuadro 34 de § 6.3.3).

El correlato terminativo de esta metáfora puede enunciarse como ALEJARSE DE UN EVENTO ES DEJAR DE EXPERIMENTARLO. El sustantivo *morbus* documenta extensiones de este tipo con tres verbos distintos, pudiendo concebirse el desplazamiento como horizontal (*ex morbo euadere*) o vertical (*ex morbo adsurgere / emergere*). En este último caso, que ilustro con el ejemplo de (22a) nuevamente opera la metáfora LO MALO ES ABAJO, de modo que si «enfermar» se conceptualiza en términos de «caída», «curarse» es «emerger». El sustantivo *honor2* dentro de sus extensiones terminativas (§ 6.3.4) documenta la combinación *honore abire* (22b):

(22a) *ex morbo graui ac diutino emergentem* («recuperándose de una grave y larga enfermedad», SEN.*epist.*72.6).

(22b) *tertio mense quam inierunt, augurum decreto perinde ac uitio creati, honore abiere*, («al tercer mes de tomar posesión, por un decreto de los augures y habiendo sido nombrados improcedentemente, abandonaron el cargo, porque Gayo Curcio, que había presidido los comicios, colocó la tienda de manera poco correcta», LIV.4.7.3).

En el capítulo de las extensiones causativo – incoativas, varios de los sustantivos analizados en esta Tesis seleccionan verbos de movimiento según la metáfora LLEVAR A ALGUIEN A UN EVENTO ES HACER QUE EMPIECE A EXPERIMENTARLO. Con *dolor* no he documentado ejemplos. El sustantivo *supplicium*, en cambio, selecciona una amplia gama de verbos de este tipo (§ 4.3.1.5), entre ellas *ad supplicium ducere*, la más frecuente, de la que presento un ejemplo en (23a). Tanto *honor1* (§ 6.2.6) como *honor2* (§ 6.3.5.5) con la marca de dirección (*in / ad* + acusativo) seleccionan variantes preverbiadas de *ducere* para expresar causatividad (24). Aunque de forma muy esporádica, *in morbum* documenta extensiones causativo – incoativas con *inicare* y *uertere* (cf. §5.5.1, cuadro 21). En (25) presento un ejemplo de la primera:

(23) *Si tu [...] Verres, ad supplicium ducerere* («Si tu, Verres, fueses conducido al suplicio», Cic.Verr.II.5.166).

(24a) *dum volunt isti lauti terra nata in honorem adducere* («mientras estos sibaritas quieren honrar los productos de la tierra», Cic.fam.7.26.2)

(24b) *deinde habeat me ipsum sibi documento, quem equestri ortum loco consulem videt, quae vitae via facillime viros bonos ad honorem dignitatemque perducatur* («luego que me tenga como ejemplo a mí, a quien ve como cónsul viniendo de una familia ecuestre, de qué clase de vida conduce fácilmente a los hombres de bien los cargos y dignidades», Cic.leg.agr.1.27).

(25) *Cui in manu sit, quem esse dementem uelit, / quem sapere, quem sanari, quem in morbum inici* («en cuyas manos está quién quiere que enloquezca, quién que sea sabio, quien se cure y es arrojado a la enfermedad», CAECIL.com.262)

Con la marca de Origen *ex* + ablativo, en fin, también se documentan extensiones terminativo – causativas con verbos que significan «sacar a alguien de un lugar». Nuevamente aquí la distinción entre eventos positivos y negativos vuelve a ser operativa. Tanto *dolor* (§ 3.5.2) como *supplicium* (§ 4.3.2) y *morbus* (§ 5.5.2.1) seleccionan *liberare* para expresar este valor (26). En cuanto a los nombres de evento positivo, mientras que *honor1* no documenta ejemplos, *honor2* (§ 6.3.6), en cambio, selecciona verbos de movimiento ablativo como *deicere* y *summouere* (27):

(26a) *'quid' inquit 'quodue tempus expectas et non quam primum quam primum hoc dolore me saltem moriturum liberas'* («¿qué es lo que esperas –le dijo– y hasta cuándo vas a aguardar sin decidirme a librarme cuanto antes de este dolor?», CVRT.9.5.26).

(26b) *Hisce omnibus suppliciis sunt liberati* («de todos estos castigos han sido liberados», Cic.Verr.II.5.14).

(26c) *Scio Romae quandam honestam matronam aliquot comitali morbo liberasse hoc medicamento* («sé de cierta matrona que en Roma liberó a unos cuantos de epilepsia con este medicamento», SCRIB.LARG.16).

(27) *fecit animo libentissimo populus Romanus ut, cuius divitiae me de fide deducere non potuissent, ne eiusdem pecunia de honore deicerer* («El pueblo romano, de buen grado, hizo que el mismo cuyas riquezas no pudieron apartarme de mi lealtad, no pudiera con su dinero expulsarme del cargo», Cic.Verr.I.1.26).

En el cuadro (3) recojo de manera esquemática los datos arriba presentados:

Cuadro (3): CVS y extensiones según la metáfora LOS EVENTOS SON LUGARES

	<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR1</i>	<i>HONOR2</i>
Construcciones con verbo soporte: «estar en» (<i>esse in + ablativo</i>)	+	-	+	+	+
Extensiones incoativas: «llegar» (<i>uenire, peruenire, cadere, indicere, ascendere...</i>)	+	-	+	+	+
Extensiones terminativas: «irse» (<i>abire, euadere, emergere</i>)	-	-	+	-	+
Extensiones causativo – incoativas: «llevar hacia» (<i>ducere, adducere, perducere, agere, inicere</i>)	-	+	+	+	+
Extensiones causativo – terminativas: «sacar de» (<i>eripere, tollere...</i>)	+	+	+	-	+

En el cuadro (3) puede observarse a golpe de vista el carácter sistemático de esta metáfora cognitiva a la hora de generar CVS y extensiones diatéticas y aspectuales. Si bien no siempre se cubren todas las casillas (de los sustantivos analizados solamente *morbus* documenta la serie completa): como puede observarse, existe una estrecha relación entre el hecho de que un verbo seleccione la construcción *in + ablativo* como verbo soporte y el que se combine con verbos que expresan «movimiento hacia» para focalizar el momento inicial del predicado y «movimiento desde» para focalizar el momento final, tanto en la diátesis inacusativa como en la diátesis causativa.

7.2.3.3 Metáfora orientacional (ii): los Afectados como lugares

Existe una segunda serie de verbos de estado y de movimiento que documentan CVS y extensiones con los sustantivos analizados en esta Tesis. Sin embargo, en este caso los términos de la relación están invertidos: es el nombre de evento que se sitúa o desplaza en tanto que el Afectado por el mismo se concibe como un lugar de ubicación, destino o alejamiento. Se trata de una metáfora cognitiva menos sistematizada que las anteriores, si bien genera extensiones causativas con todos los sustantivos estudiados.

Solo he encontrado documentada la CVS *morbum in aliquo esse* (§ 5.2.1), de la que presento un ejemplo en (28), donde subyace la metáfora ESTAR UN EVENTO EN ALGUIEN ES AFECTARLE.

(28a) *Quo modo autem in corpore est morbus, est aegrotatio, est vitium sic in animo* («del mismo modo que en el cuerpo así se dan en alma la enfermedad, el malestar, y la corrupción», Cic.*Tusc.*4.28).

Su correlato incoativo, LLEGAR UN EVENTO A ALGUIEN ES AFECTARLE, si se documenta con varios de los sustantivos analizados. Verbos de movimiento, como *accedere* (29a), *incidere* (29b) o *peruenire* (29c), generan extensiones incoativas en las que *dolor* (§ 3.4.1.3), *morbus* (§ 5.3.1.3) y *honor*₁ (§ 6.2.3.4) funcionan como sujetos en tanto que el Afectado presenta marcas de dirección:

(29a) *dolor accessit bonis viris, virtus non est imminuta* («les sobrevino el dolor a los hombres de bien, pero su valor no ha disminuido», Cic.*Att.*1.16.9).

(29b) *ei derepente tantus morbus incidit* («de repente se abatió sobre él una grave enfermedad», PLAVT.*Men.*874).

(29c) *Honor ad utrumque peruenit: alter praemium habet, alter accepit* («a ambos dos les alcanza el honor: un tiene el premio, el otro lo recibe», SEN.*contr.*10.2.13).

Dentro de esta serie, solo el sustantivo *honor*₁ (§ 6.2.4) documenta extensiones terminativas con verbos de movimiento ablativo como *decedere* (30), según la metáfora ALEJARSE DE ALGUIEN UN EVENTO ES DEJAR DE EXPERIMENTARLO:

(30) *et haud dubie decesserat iis aliquantum honoris; sed cur neglegerentur ignorabant* («y no ha lugar a dudas que se les había abandonado algo de su honor, pero ignoraban por qué eran ninguneados», LIV.33.11.7).

Las extensiones incoativo – causativas son las que mejor documentan esta metáfora: tanto *dolor* (§ 3.5.1.3), como *supplicium* (§4.3.1, cuadro 9), *morbus* (§ 5.5.1.4), *honor*₁ (§ 6.6.6.4) y *honor*₂ (§ 6.3.5.2) se construyen con verbos de movimiento donde el nombre de evento funciona como objeto directo, el Causante como sujeto y el Afectado se concibe como Dirección, según la metáfora LLEVAR UN EVENTO HASTA ALGUIEN ES PROVOCÁRSELO. El verbo más frecuente es *afferre*, documentado en todos los casos (31), salvo *honor*₂ que opta por la variante *offerre* (32):

(31a) *M. Marcellus [...] magnum **dolorem** ac detrimentum patriae interitu suo **attulit*** («Marco Marcelo infligió con su muerte un gran dolor y una pérdida a su patria», VAL.MAX.1.6.9).

(31b) *Quae crux huic fugitivo potest **satis supplici adferre**?* («¿qué cruz puede inflírgle suficiente castigo a este prófugo?», CIC.Deiot.26).

(31c) *Aer ipse [...] ducentibus spiritum **affert noua genera morborum**?* («este aire provoca en quienes lo respiran nuevos tipos de enfermedades», SEN.nat.6.27.6).

(31d) ***Gloria quantum nobis honoris attulerit, tantum virtutis exposcit*** («La gloria nos ofreció tanta honra cuanto valor nos exigió», CALP.decl.32).

(32) *unus eam rem in ciuitate is **cui deferebatur honos** abnuebat* («el único en la ciudad que lo rechazaba era aquel a quien se confería el cargo», LIV.27.34.12)

En el caso de las extensiones causativo – terminativas solo la construcción *morbum pellere* (§ 5.5.2), de la que presento un ejemplo en (33) ilustra la metáfora ALEJAR UN EVENTO ES HACER QUE DEJE DE TENER EFECTO:

(33) *qui modo nascentes properabam **pellere morbos*** («yo que me apresuraba a expulsar las enfermedades apenas nacían», OV.rem.115).

En el cuadro (4) ilustro de manera esquemática cómo esta metáfora cognitiva codifica CVS y extensiones con los sustantivos analizados:

Cuadro (4): CVS y extensiones según la metáfora los Afectados son lugares

	<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR1</i>	<i>HONOR2</i>
Construcciones con verbo soporte: «estar en» (<i>esse in aliquo</i>)	-	-	+	-	-
Extensiones incoativas: «llegar» (<i>uenire, peruenire, accedere, incidere...</i>)	+	-	+	+	-
Extensiones terminativas: «irse» (<i>decedere</i>)	-	-	-	+	-
Extensiones causativo – incoativas: «llevar hacia» (<i>ducere, adducere, perducere, agere, inicere</i>)	+	+	+	+	+
Extensiones causativo – terminativas: «alejar de» (<i>eripere, tollere...</i>)	-	-	+	-	-

Como puede observarse, en comparación con las anteriores, se trata de una metáfora cognitiva ligeramente menos sistematizada: solamente *morbos*, salvo en el

caso de las extensiones terminativas, cuenta con uno o varios verbos para cada una de las posibilidades diatéticas y aspectuales. No obstante, desde el punto de vista de la causatividad sí resulta productiva: que un verbo como *afferre* codifique extensiones causativas con cuatro sustantivos que pertenecen a grupos semánticos muy diferentes da idea de hasta qué punto este verbo había adquirido en latín un valor funcional como marcador léxico de causatividad, un hecho que ya había sido apuntado por Hoffmann (1996). Por su parte, Jiménez Martínez (2016, pp. 227 -230 y 300) ha analizado las extensiones causativas *spem afferre* y *metum afferre*.

7.2.3.4 Metáforas estructurales

Una metáfora estructural es aquella en la que «un concepto está estructurado en términos de otro» (Lakoff & Johnson 1980, p. 50) como UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA O EL TIEMPO ES DINERO.

Este tipo de metáforas también da lugar a colocaciones verbo – nominales. Así, por ejemplo, EL HONOR ES UNA LUZ genera colocaciones como *honore fulgere*, *honore nitere* y *honore fulgere*, todas ellas extensiones intensivas de *honor*¹ que pueden parafrasearse como «brillar de honor» (§ 6.2.2.8).

Dada la naturaleza de este tipo de metáforas, lo habitual es que genere extensiones intensivas, pues suelen estar dotadas de mayor expresividad. Por otra parte, a diferencia de las metáforas ontológicas y las metáforas orientacionales, que dan lugar a paradigmas de verbos soporte y extensiones diatéctico – aspectuales vinculados con un número muy amplio de sustantivos, las metáforas estructurales también generan paradigmas, pero desde el punto de vista de su combinatoria léxica son extensionalmente más reducidos: vinculados a un número más pequeño de nombres.

De todos los sustantivos estudiados en esta tesis, las extensiones intensivas de *dolor* (§ 3.5.1.5), basadas en la metáfora EL DOLOR ES FUEGO son las más sistematizadas. De este modo, si SENTIR (UN DOLOR) ES ARDER, que da lugar a la extensión intensiva de verbo soporte *aliquem dolore ardere* (34), EMPEZAR A SENTIR (UN DOLOR) ES INCENDIARSE, de ahí la extensión intensiva – incoativa *dolorem aliquem incendere* (35), y PROVOCAR DOLOR ES PRENDERLO, de donde la extensión intensiva – causativa *alicui dolorem inurere* (36):

(34) *iis ardet dolore et ira noster Pompeius* («por ellos se abrasa de dolor e ira Pompeyo», Cic.Att.2.19.5)

(35) *incensus Tarquinius non dolore solum tantae ad inritum cadentis spei sed etiam odio iraque* («encendido Tarquinio no solo por el dolor de la caída en vano de tan gran esperanza sino también por el odio y la ira», Liv.2.6.1)

(36) *cur hunc dolorem cineri eius atque ossibus inussisti* («¿por qué prendiste el fuego de este dolor en sus cenizas y en sus huesos?», Cic.Verr.II1.113)

En los ejemplos (34) y (35) *dolor* aparece coordinado con *ira*, dado que este evento, semánticamente cercano (un predicado psicológico de carácter negativo) también se estructura en latín en los mismos términos que el fuego. De ejemplos como estos se puede deducir (i) que todos los eventos que respondan a esta metáfora estructural tenderán a documentar estas extensiones intensivas, y (ii) que el hecho de que un nombre de evento se combine con *ardere* aumenta exponencialmente la posibilidad de que se combine con otros verbos pertenecientes al dominio conceptual del «fuego», como *incendere* y *inurere*, entre otros.

7.2.4 Coincidencia de rasgos sub-léxicos

Es recurrente señalar que, en el ámbito de las colocaciones verbo – nominales, el nombre no solo determina la elección del verbo sino que «selecciona en este una acepción especial, frecuentemente de carácter abstracto o figurativo» (Corpas 1996, p. 66). Desde el punto de vista de la lingüística cognitiva, el sentido figurativo de los verbos soporte y sus extensiones se analiza en términos de metáfora. Se trata de un recurso muy extendido que caracteriza la mayor parte de las CVS y extensiones estudiadas en esta Tesis, de las cuales he recopilado las más frecuentes y sistematizadas en el epígrafe anterior. En tales casos se produce un fenómeno de «coacción tipo»: al no existir concordancia plena entre los rasgos sub-léxicos del nombre y los del verbo, para evitar el colapso interpretativo, este último debe reajustar su significado (De Miguel 2006, pp. 1307 – 1310).

Existe, empero, un segundo tipo de CVS y extensiones en las que el verbo no reajusta su significado al del nombre, dado que sus rasgos sub-léxicos coinciden, fenómeno que, en el Lexicón Generativo recibe el nombre de «selección pura» (De

Miguel 2009, pp. 20 – 21). El caso más extremo lo constituyen los predicados cognados¹⁹¹, que he documentado con dos de los sustantivos analizados en esta Tesis: *morbo aegrotare* («estar enfermo de una enfermedad»)¹⁹² y *honore honorare*¹⁹³ («honrar con una hora») de los que presento un ejemplo en (37) y (38), respectivamente:

(37) *ut si qui aegrotet quo morbo* Barrus («como si alguien enferma de la misma enfermedad que Barro», HOR.sat.1.6.30)

(38) *Post redditum caelo patrem et corpus eius humanis honoribus, nomen diuinis honoratum* («después que volvió su padre al cielo y su cuerpo fue honrado con honores humanos y con divinos su nombre», VELL.2.124.3).

De naturaleza similar y más frecuentes son las combinaciones en las que el verbo tiene infraespecificado alguno de sus rasgos sub-léxicos y es el nombre de evento el que aporta esta información. Es el caso de *afficere*, que significa «afectar» en un sentido genérico, y solo concreta el tipo de afección mediante un nombre de evento en ablativo: *morte afficere* literalmente significa «afectar con la muerte», esto es, «matar» (§ 7.1.). Es el caso también ya comentado de verbos como *pati*, *ferre* o *subire* («sufrir»), que necesitan combinarse con *dolorem*, *supplicium* o *morbum* para especificar la clase de sufrimiento (§7.2.1).

El sustantivo *supplicium* documenta una amplia serie de extensiones causativas de este tipo (§ 4.3.1.6): los verbos *punire*, *animaduertere*, *coercere*, *constrigere* significan «castigar» pero tienen infraespecificado el tipo de castigo, y es la combinación con *supplicio* («pena capital») la que proporciona esa información. En (39) presento un ejemplo de *supplicio punire*:

(39) *In illis legibus furem cuiusmodicumque furti supplicio capitis poeniendum esse et alia pleraque nimis severe censuit sanxitque* («en aquellas leyes dictó y sancionó con excesiva severidad que el ladrón, cualquiera que fuese su robo, debía ser castigado con la pena capital, además otras muchas penas», GELL.11.18.3).

¹⁹¹ Sobre las semejanzas funcionales entre verbos soporte y predicados cognados, cf. Pinkster (2015, p. 75 y 87).

¹⁹² Cf. § 5.3.1, cuadro (11).

¹⁹³ Cf. § 6.6.6.8.

Este fenómeno, en fin, explica que algunos sustantivos de semántica aparentemente muy distinta puedan seleccionar los mismos verbos soporte o extensiones. Tanto *supplicium* (§ 3.3.1.3) como *honor*, cuando se trata de una honra pública (§ 6.2.6.3) comparten el rasgo sub-léxico [POR LEY], de ahí que seleccionen ambos (40) como extensión causativa el verbo *decernere* que significa «decretar»:

(40) *et esse poenas legibus constitutas quibus sine iudicum saevitia et temporum infamia **supplicia decernerentur*** («y han sido establecidas por las leyes penas mediante las cuales decretar castigos sin crueldad por parte de los jueces ni infamia para la época», TAC.ann.14.48).

(40) *Ego vos intellego, patres conscripti, multos **decrevisse** eximios **honores C. Caesari** et prope singularis* («considero yo, senadores, que habéis decretado para César muchos y elevados honores, y casi singulares», CIC.prov.38).

7.2.5 Un verbo puede generar más de una colocación con el mismo sustantivo

En los epígrafes anteriores he puesto el foco en los aspectos semánticos que determinan la selección léxica de los verbos. Para concluir, quiero destacar un último aspecto que tiene que ver con su definición sintáctica.

Una colocación verbo – nominal no solo se define por la selección léxica del verbo por parte del sustantivo, sino también por la relación sintáctica que se establece entre ambos y la distribución de los argumentos semánticos del nombre de evento entre las posiciones sintácticas del verbo.

Este aspecto de la definición es fundamental, pues un mismo verbo puede generar varias colocaciones, funcionalmente distintas, con un mismo sustantivo, solo diferenciables por su construcción sintáctica.

De todos los verbos analizados en esta Tesis, *esse* es el caso más evidente. En efecto, se documenta como verbo soporte con todos los sustantivos analizados, presentado con todos ellos más de una construcción sintáctica, como reflejo en el cuadro (5):

Cuadro (5): tipos sintácticos de CVS de *esse*

TIPO SINTÁCTICO	COLOCACIONES DOCUMENTADAS
Nombre de evento – sujeto Afectado – Dativo	<i>dolor alicui esse</i> (§ 3.3.3) <i>morbus alicui esse</i> (§ 5.2.1) <i>honor1 alicui esse</i> (§ 6.2.2.1)
Nombre de evento – sujeto Afectado - genitivo	<i>honor1 alicuius esse</i> (§ 6.2.2.2)
Afectado – Sujeto Nombre de evento – <i>in</i> + ablativo	<i>aliquem in dolore esse</i> (§ 3.3.4) <i>aliquem in morbo esse</i> (§ 5.2.2) <i>aliquem in honore1 esse</i> (§ 6.2.2.5) <i>aliquem in honore2</i> (§ 6.3.2.6)
Afectado – Sujeto Nombre de evento – ablativo de Compañía	<i>aliquem dolore esse</i> (§ 3.3.4) <i>aliquem honore1 esse</i> (§ 6.2.2.6) <i>aliquem honore2 esse</i> (§ 6.3.2.6)

Como puede observarse en el cuadro (5), el verbo *esse* puede funcionar como verbo soporte en cuatro tipos distintos de construcción sintáctica. Todos los sustantivos documentan más de una construcción, siendo *honor1* el caso más llamativo, pues documenta las cuatro.

Por otra parte, el verbo *esse* en la construcción de doble dativo funciona¹⁹⁴ como extensión causativa de verbo soporte tanto de *dolor* (41) como de *morbus* (42) y *honor1* (43)¹⁹⁵:

(41) *haec tibi dolori esse certo scio* («estoy seguro de que estas cosas son para ti motivo de dolor», Cic.Att.11.10.1)

(42) *quae sint morbo mortique* («que sean motivo de enfermedad y de muerte LVCR.6.1090).

(43) *erit illi illa res honori* («aquella acción será motivo de honor para él», PLAVT.Epid.33).

El otro verbo de los analizados en esta Tesis, junto con *esse*, que, dependiendo de su construcción sintáctica, puede funcionar a un tiempo como verbo soporte y como extensión causativa de manera regular con un amplio número de sustantivos es *ferre*. En ambos casos en nombre de evento ocupa la posición sintáctica de objeto directo. En su marco predicativo bivalente, cuando el verbo toma como

¹⁹⁴ Sobre esta construcción y su empleo como extensión causativa de verbo soporte, cf. Pinkster (2015, p. 778 – 782). Baños (2018, p. 6) y Tur (2019) analizan la extensión causativa *alicui odio esse*.

¹⁹⁵ Cf. § 3.5.1.2; § 5.5.1; § 6.6.6.5.

sujeto al argumento Afectado del nombre, funciona como verbo soporte de *dolor* (3.3.1), *supplicium* (§ 4.2.1.1) y *morbum* (§ 5.2.5), como ilustro con los ejemplos de (a). En cambio, en su marco predicativo trivalente, con estos mismos sustantivos como objetos directos (§ 3.5.1.3; 4.3.1; 5.5.1.4), el verbo puede funcionar como extensión causativa: como puede observarse en los ejemplos de (b), la posición de sujeto es ocupada por el Causante en tanto que el Afectado se ve desplazado a la posición de tercer argumento en dativo:

(44a) *qui se ultro morti offerant facilius reperiuntur quam qui **dolorem patienter ferant*** («se encuentran más fácilmente hombres que se ofrezcan voluntariamente a la muerte que hombres que soporten pacientemente el dolor», CAES.Gall.7.77.6).

(44b) *sed **populo** tali in tempore **id** quoque **dolorem tulit*** («pero al pueblo en tal circunstancia también esto le infligió dolor», TAC.ann.2.84).

(45a) *sed satis iam fecisse officio **satisque supplicii tulisse*** («pero que ya habían cumplido bastante con su deber y había soportado suficiente castigo», CAES.civ.1.84.4).

(45b) *ea mortem illis acerbiorum et supplicium maturius ferret* («», Cic.Verr.II.5.147).

(46a) *a sexto die coepisse **difícultus morbum ferre*** («a partir del sexto día empieza a llevar mal la enfermedad», CELS.2.4.3).

(46b) *Sirius ardor / ille sitim **morbosque ferens mortalibus** aegris nascitur* («el ardiente Sirio, que trae a los desdichados mortales sed y enfermedades», VERG.Aen.10.274).

En el caso de *honor*¹, el verbo *habere* documenta hasta cuatro colocaciones diferentes dependiendo de su construcción sintáctica. Con el nombre de evento funcionando como objeto directo, el verbo puede tomar al primer argumento, el Afectado, como sujeto (47), configurando así una construcción con verbo soporte (§ 6.2.2.4), o bien prestar la casilla de sujeto para el Causante, y el Afectado expresarse como un tercer argumento de dativo, en cuyo caso funciona como extensión causativa de verbo soporte (48a). *Aliquem alicui honorem habere*, con 151 ejemplos es la extensión causativa mejor documentada de esta Tesis (§ 6.6.6.1), pero no es la única extensión causativa que configuran el sustantivo *honor*¹ con *habere*; existen dos alternativas sintácticas (§ 6.6.6.7): en ambas el Afectado ocupa la posición de objeto

en tanto que el nombre de evento puede presentar la marca de Ubicación *in honore* (48b) o de Compañía *honore* (48c):

(47) *si illa iam **habent** pleno modio, **uerborum honorem**, inuitationem crebram* («si gozan plenamente de la honra de los elogios y de invitaciones frecuentes», Cic.Att.6.1.16).

(48a) *soror si mea esses, / **qui** magis potueritis **mihi honorem ire habitum**, / nescio* («si fueras mi hermana, no sé cómo habrías podido tener más atenciones conmigo», PLAVT.Cist.3-5).

(48b) ***nomina et virtutes** nobilium, qui etiam tum supererant, **in honore habere*** («que tenía en consideración los nombres y las virtudes de los nobles que todavía quedaban», Tac.ann.13.18).

(48c) *praeter Haeduos et Remos – quos praecipuo semper **medida** Caesar **habuit*** («salvo los eduos y los remos, a los que César siempre estimó en gran medida», CAES.civ.3.47.6)

El verbo *incidere*, en fin, cuenta con dos marcos predicativos diferentes que dan lugar a dos extensiones incoativas de manera frecuente con *morbus* (§ 5.3.1.3) y que tienen que ver con las dos metáforas orientacionales comentadas más arriba: en el primer caso el nombre de evento funciona como sujeto mientras que el Afectado se expresa mediante un dativo de Dirección (49), y en el segundo el Afectado es el sujeto en tanto que el nombre de evento presenta la marca *in* + acusativo (50):

(49) *si qui **morbi humano corpori inciderint*** («si algunas enfermedades se abaten sobre el cuerpo humano», PLIN.nat.24.158).

(50) *facilius **in morbos incidunt adolescentes*** («fácilmente caen enfermos los adolescentes», Cic.Cato 67).

De todo ello se deriva una idea fundamental: la definición de un CVS o extensión no debe limitarse a señalar la selección léxica del verbo por parte del sustantivo, ni tampoco a la posición que ocupa este dentro del marco predicativo del verbo, sino que debe dar cuenta completa de la distribución sintáctica de los argumentos semánticos del nombre entre las posiciones sintácticas del verbo, pues

diferencias de este tipo pueden dar lugar a que un nombre genere con un sustantivo varias CVS y extensiones funcionalmente diferentes.

CAPITOLO 7

CONCLUSIONI E CONSIDERAZIONI FINALI

L'obiettivo principale di questa Tesi, come viene indicato dallo stesso titolo, è quello di approfondire l'analisi della diatesi causativa in latino e, più specificamente, le procedure di espressione lessicale, come le estensioni causative di verbo supporto. L'importanza di studiare questo tipo di costruzioni è stata sollevata nell'Introduzione (§ 1): a differenza di lingue come il turco o il giapponese, che hanno uno o più morfemi causativi applicabili a qualsiasi base verbale, il latino, dal momento che non ha una procedura morfologica regolare e produttiva (Lehmann 2016), utilizza espressioni di natura analitica, tra le quali spiccano alcuni perifrasi verbo-nominali in cui il verbo acquisisce un valore funzionale, fungendo da marcatore lessicale di causatività (Hoffmann 2008).

Nel corpo centrale della Tesi ho analizzato, da questa prospettiva, il lessico combinatorio di un verbo, *afficere* (§ 2) e di cinque nomi diversi: *dolor* (§ 3), *supplicium* (§ 4), *morbus* (§ 5) e *honor* (§ 6). In questo capitolo, come riassunto, voglio presentare le conclusioni più rilevanti di queste analisi, concentrandomi fondamentalmente su due tipi di dati:

(i) da un lato, nelle regolarità più notevoli, come il fatto che alcuni verbi, tra cui *afficere*, sono documentati con i cinque sostantivi analizzati, il che indica l'esistenza in latino di verbi la cui frequenza non è dovuta ai suoi usi liberi, ma al suo uso come verbi supporto o estensioni di verbi di supporto; e

(ii) d'altra parte, nelle differenze osservabili tra alcuni sostantivi e altri, poiché rivelano che la selezione lessicale dei verbi supporto e delle loro estensioni è semanticamente condizionata.

7.1 AFFICERE: PUNTO DE PARTENZA

Sulla natura funzionale di *afficere* come marcatore di diatesi lessicale, diversi autori hanno attirato l'attenzione, tra cui Traina & Bertotti (1993, p. 207-2010), Hoffmann (2008; 2014) e me stesso in precedenti lavori (Mendózar 2014; 2015). Tuttavia, finora non è stato condotto uno studio su questo verbo in un vasto corpus che spiegherebbe fino a che punto il suo uso come estensione causativa di verbo supporto sia produttivo in latino. Il punto di partenza, quindi, di questa Tesi è stata l'analisi di tutti gli esempi di *afficere* negli autori raccolti nel *Packard Humanities Institute* dall'inizio della letteratura latina alla *Storia Augusta*. Dal risultato di questa analisi, a cui è dedicato il capitolo § 2, sembra importante evidenziare alcune idee.

Dal punto di vista della frequenza (§ 2.2), di 772 esempi identificati, in 464 il verbo *afficere* è combinato con un nome di evento che genera un predicato complesso, che rappresenta il 71,82% del totale. Il fatto che sette su dieci volte troviamo il verbo *afficere* in un testo latino funzionando come un'estensione di verbo supporto conferma che, in effetti, si tratta di una procedura regolare e altamente produttiva in latino.

In totale, ci sono 102 sostantivi documentati in combinazione con *afficere*, che possono essere raggruppati in quattro grandi tipi semantici: nomi di 'sentimenti', come *laetitia*, *aegritudo* o *timor*; nomi di 'sofferenze', siano punizioni (*supplicium*, *poena*, *exilium*), reati ricevuti (*iniuria*, *contumelia*) o situazioni avverse (*incommodum*, *penuria*, *periculum*); nomi che esprimono processi o sensazioni che un corpo soffre o sperimenta (*morbus*, *mors*, *fatigatio*, *fames*); e, infine, un piccolo numero di nomi che si riferiscono ad eventi positivi, come *honor*, *beneficium*, *praemium* o *laus*.

Un numero così elevato di combinazioni, più di cento, rafforza l'idea che la selezione lessicale non funziona unilateralmente tra un verbo e un sostantivo –anche se alcune combinazioni, come *supplicium afficere* (59 esempi) o *poena afficere* (50 esempi) rivelano, in effetti, preferenze lessicali molto marcate– ma si tratta di un fenomeno più generale e sistematizzato: nella coscienza linguistica dei parlanti latini c'era l'idea che qualsiasi nome di evento che nominalizzava un predicato inaccusativo potesse essere causativizzato in combinazione con *afficere*.

Alcuni dati diacronici puntano in questa stessa direzione. Il significato originale del verbo è negativo, quindi è combinato principalmente con nomi di eventi negativi, come punizioni o malattie, tra gli altri. Tuttavia, a partire dal Cicerone, l'autore che usa di più questo verbo (366 esempi, che rappresentano il 38,8% del totale), le combinazioni con nomi di eventi positivi iniziano a essere documentate: dal momento in cui inizia a essere sentito come operatore generale di causatività, il parlante latino ne fa uso espandendo il raggio di collocazioni, che non smette di essere rinnovato. Anche negli ultimi autori, come Gelio, troviamo combinazioni di *afficere* con nomi di eventi non registrati fino a quel momento.

Per quanto riguarda il suo funzionamento, come estensione causativa di verbo supporto, il verbo *afficere* è costituito da tre posizioni sintattiche. Ho già sottolineato che il tipo di nomi di eventi con cui viene combinato nominalizza predicati il cui primo (e talvolta unico) argomento è un *Undergoer*. In combinazione con questi:

- (i) la posizione di soggetto è occupata dalla Causa o Causante del predicato, quel che lo provoca;
- (ii) l'argomento *Undergoer* del nome di evento funge da oggetto diretto del verbo;
- (iii) per quanto riguarda il nome di evento, si esprime come un ablativo strumentale: *morte afficere* («colpire con la morte» = «uccidere»), *poena afficere* («colpire con una punizione» = «punire»), *timore afficere* («colpire con paura» = «spaventare»), *nomine afficere* («colpire con un nome» = «nominare»), ecc.

D'altra parte, il gioco di voci di questo verbo merita una menzione speciale (§ 2.5.2): il 54,9% degli esempi totali sono passivi, ben al di sopra del 23,4% che è il uso medio di questa voce in latino (Delatte et al. 1981, p. 219). Questo alto uso della voce passiva è meglio spiegato se analizziamo il comportamento di *afficere* come quello di un verbo di cambiamento di stato. Con la voce attiva il quadro predicativo triargumentale permette il suo funzionamento come estensione causativa di verbo supporto. Per quanto riguarda la voce passiva, può esprimere fino a tre diversi tipi di predicati:

- (iv) quando il soggetto corrispondente della voce passiva è presente come Complemento Agente o Causa (passiva ternaria) o è recuperabile dal contesto o è implicito, gli esempi passivi di *afficere* esprimono la diatesi passiva di un predicato causativo: (*ab aliquo / aliqua re*) *morte affici* («muorire per mano di qualcuno o a causa di qualcosa»);
- (v) gli esempi di passiva binaria, invece, in cui il soggetto corrispondente della voce attiva non è né espresso né implicito, dal punto di vista della diatesi, esprimono inacusatività e, dal punto di vista dell'aspetto, funzionano come estensioni incoative: *morte affici* («muorire »);
- (vi) infine, gli esempi di participio di perfetto passivo esprimono lo stato risultante dal cambiamento: *morte affectus* («morto»).

La frequenza di uno o un altro tipo di predicato cambia significativamente da un sostantivo all'altro, e ha a che fare con il modo in cui gli eventi nominalizzati da loro sono concettualizzati. Ad esempio, il caso di *morbus* (§ 5.3.1.1): poiché si tratta di un evento che tende a essere concepito come spontaneo o motivato da una causa interna, i 19 esempi documentati sono in voce passiva binaria (*morbo affici* = «ammalarsi»), di ecco perché li ho studiati come estensioni incoative di verbo supporto.

7.2 LA SELEZIONE LESSICA DEI VERBI

Ho dedicato i seguenti capitoli allo studio del raggio di collocazioni di un nome rappresentativo di ciascuna delle quattro classi semantiche di nomi che sono attestate in combinazioni con *afficere*: *dolor* (§ 3), *supplicium* (§ 4), *morbus* (§ 5) *honor* (§ 6). In questa sezione vorrei condividere i dati di questi quattro sostantivi sottolineando, da un lato, le somiglianze e, dall'altro, le differenze più significative, dal momento che entrambi offrono dati rilevanti per capire come funziona la selezione lessicale di verbi supporto e le sue estensioni in latino.

7.2.1 Eventi positivi contro eventi negativi *uti / frui* / contro *pati / ferre / subire*

Dei quattro sostantivi studiati, tre di essi indicano eventi negativi: *dolor* («dolore», «afflizione»), *supplicium* («punizione») e *morbus* («malattia») sono situazioni che *si soffrono*. D'altra parte, il nome *honor*, sia nel suo significato di «onore», sia nel suo significato di «magistratura», indica un evento positivo: è qualcosa *di goduto*.

L'opposizione semantica tra eventi positivi e negativi è un fattore che determina la selezione lessicale dei verbi supporto (Gross 1989, p. 248). Gli eventi negativi documentano CVS con verbi come *pati* (1) e *ferre* (2). Un altro verbo della semantica della sofferenza come *subire* è documentato solo con *dolor* (3a) e *supplicium* (3b), ma non con *morbus*, che, invece, presenta tra i suoi più frequenti verbi supporto *laborare* (4):

(1a) *Ille morte proposita facile **dolorem** corporis **patiebatur*** («Lui, di fronte alla morte, sopportò pazientemente il dolore del corpo», Cic.Verr.II.5.112).

(1b) *quod uir talis etiam praecipuum **apud hostes supplicium passurus esset ob iram diremptae pacis*** («che un tale uomo soffrissi la più grande punizione per mano dei nemici a causa della sua ira per la pace infranta », Liv.9.8.12).

(1c) *tamquam **aequo animo pati morbum magnum, exilium*** («come sopportare con rassegnazione una grave malattia o l'esilio », SEN.epist.6.36).

(2a) *quemvis eventum fortius feram quam hunc dolorem* («Sopporterò ogni eventualità con più forza che questo dolore», Cic.Att.9.6.7).

(2b) *sed satis iam fecisse officio satisque supplicii tulisse* («ma avevano già fatto abbastanza il loro dovere e avevano sopportato sufficiente punizione », CAES.civ.1.84.4).

(2c) *morbum ipsum non difficulter fert* («la malattia stessa non la sopporta facilmente », CELS.2.8.2).

(3a) *quis est non modo recusandus, sed non ultro adpetendus subeundus excipiendus dolor?* («Quale dolore non dovrebbe non solo essere respinto, ma anche cercato, sofferto e assunto volontariamente?», Cic.Tusc.2.14).

(3b) *quod quidem supplicium gravius morte cives Romani subissent* («certamente questa punizione, peggiore della morte, era stata subita dai cittadini romani», BELL.Alex.70.6).

(4) *haec non eodem morbo laborat* («questo non soffre della stessa malattia», SEN.exc.4.5.1).

Dagli esempi in (1) - (4) vorrei evidenziare due caratteristiche. Innanzitutto, la frequenza con cui questi predicati presentano avverbi o altri complementi che esprimono Modo come *facile* (1a), *aequo animo* (1c), *fortius* (2a), *difficulter* (2c): quando il parlante voleva segnalare l'atteggiamento con il cui il soggetto soffriva una penalità preferibilmente selezionava questi verbi. In secondo luogo, sia *pati* che *ferre* documentano con le tre sostantivi varianti preverbate come *perpeti* e *perferre*.

Invece, il sostantivo *honor*, che nominalizza un evento positivo, seleziona come verbi supporto, tra gli altri, *uti* (5) o *frui* (6):

(5) *iure, lege, libertate, re publica communiter uti oportet: gloria atque honore, quomodo sibi quisque struxit* («è conveniente che il godimento della legge, del diritto, della libertà e dello Stato sia comune; il godimento della gloria e dell'onore secondo ognuno li ha cercati lui stesso», CATO orat.174).

(6) *sed etiam beneficiis atque honoribus ut participes frui quantis vellemus* («ma anche godere, come partecipanti, di quanti favori e onori vogliamo», Cic.ad Brut.24.4).

Si osservi come con questi verbi *honore* appare coordinato con altri nomi di eventi positivi: in (5) con *gloria* e in (6) con *beneficium*.

Nella tabella (1) presento in modo contrastato le differenze che ho indicato, che illustrano come l'opposizione tra eventi positivi e negativi determina la selezione lessicale dei verbi supporto:

Cuadro (1): Differenze tra eventi positivi e negativi nella selezione dei verbi supporto

		EVENTI NEGATIVI			EVENTI POSITIVI
		<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR</i>
Verbi di «sofferenza»	<i>ferre</i>	+	+	+	-
	<i>perferre</i>	+	+	+	-
	<i>pati</i>	+	+	+	-
	<i>perpati</i>	+	+	+	-
	<i>subire</i>	+	+	-	-
	<i>laborare</i>	-	-	+	-
Verbi di «godimento»	<i>uti</i>	-	-	-	+
	<i>frui</i>	-	-	-	+

Anche nel campo delle estensioni intensive, si osservano differenze tra un tipo di evento e un altro. Quei sostantivi che selezionano i verbi come *pati* o *ferre* come verbi supporto tendono a documentare estensioni intensive con *(ex)cruci*, («tormentarsi»), che esprime l'idea di una sofferenza molto forte: è il caso di *dolor* (7a) e *supplicium* (7b):

(7a) *idem censeat*: «*Quam hoc suave est!*» *tum, cum dolore crucietur, dicturum esse sapientem?* («Si pensi lo stesso: che il saggio dirà "quanto è piacevole!" proprio quando sta soffrendo », *Cic.Tusc.5.31*).

(7b) *cum suo supplicio crucietur adquiescit alieno* («mentre subisce il tormento della propria punizione, trova riposo in quello di qualcun altro», *Cvrt.6.10.9*).

Honor1 («onore»), d'altra parte, registra tra le sue estensioni intensive i verbi *florere* («fiorire»), *nitere* («risplendere»), *lucere* («brillare»), tutti di semantica positiva (§ 6.2.2.8).

7.2.2 Eventi agentivi contro eventi passivi

Uno dei nomi studiati in questa Tesi, *honor*, ha due significati diversi (§ 6.1.2): può significare sia «onore» o «stima» (*honor1*) che «magistratura» (*honor2*).

Questi due accezioni, che hanno un raggio di collocazioni diverso, differiscono dal punto di vista della struttura argomentale: mentre il primo argomento di *honor1* è un *Undergoer*, quello di *honor2* è un Agente.

Questa differenza semantica consente di raggruppare i nomi studiati in questa Tesi in due categorie:

(i) *dolor*, *supplicium*, *morbus* e *honor1* indicano eventi che sono stati subito o goduti, cioè eventi di esperienza, pertanto, nominalizzazioni inaccusative;

(ii) *honor2*, tuttavia, indica un evento che viene esercitato; nominalizza un predicato inergativo.

Se si confrontano i CVS documentati dal primo e dal secondo gruppo, mentre *dolor*, *supplicium*, *morbus* e *honor1* hanno in comune il fatto che tutti preferiscono selezionare verbi di stato come *esse* o *habere*, *honor2*, sebbene documenti alcuni esempi con questi verbi, invece, seleziona preferibilmente verbi agentivi come *gerere* (8), *fungi* (9), *administrare* (10) e *agere* (11), che non sono documentati con il primo gruppo:

(8) *Estne Sthenius is qui, omnis honores domi suae facillime cum adeptus esset, amplissime ac magnificentissime gessit* («¿Estenio non è forse lui che, avendo raggiunto tutti i tipi di magistrature nella sua terra natale con facilità incredibile, le ha eseguite in modo splendido e magnifico?», Cíc.Verr.II.2.112).

(9) *castrorum imperiis et dictatoris honore / functus...* («avendo assunto cariche militari e la dittatura...», Ivv.11.87- 88).

(10) *amplis enim innutritus opibus honores et adeptus est facile et egregie administravit* («cresciuto, infatti, nel mezzo di una grande ricchezza, ha ottenuto facilmente cariche e le ha esercitate in modo impeccabile », SVET.Avg.3.1).

(11) *non nobilitas cuiquam, non aetas aut acti honores impedimento, quo minus Graeci Latinive histrionis artem exercerent* («né la nobiltà, né l'età, né le posizioni

ricoperte hanno impedito a nessuno di praticare l'arte degli istrioni greci o latini», TAC.ann.14.15).

Il fatto che *honor*₁, il cui primo argomento è un *Undergoer*, condivide i verbi supporto con altri predicati inaccusativi, come *dolor*, *supplicium* e *morbus*, mentre *honor*₂, il cui primo argomento è un Agente, documenta altri verbi supporto indica che la struttura argomentale del nome di evento determina in modo significativo il tipo di verbi supporto selezionati. In assenza di uno studio comparativo più ampio, che integri un maggior numero di predicati di primo argomento Agente, ne vale la pena notare che *bellum*, un predicato agentivo, seleziona anche *gerere* e *administrare* come verbi supporto (Baños 2013; 2014a). Secondo questi dati, la selezione lessicale di diversi verbi supporto si rivela come un ulteriore test per distinguere tra predicati inaccusativi e inergativi in latino¹⁹⁶.

7.2.3 Metafore cognitive

Nei capitoli precedenti, ho sottolineato ripetuta ma separatamente, per quanto riguarda ciascun nome, l'esistenza di metafore cognitive che spiegano la genesi non di una collocazione specifica ma di un intero sistema di collocazioni aspettuali e diatetiche. In questa sezione voglio attirare l'attenzione sulla natura regolare e sistematica di queste metafore, che non si verificano con sostantivi isolati ma sono documentate in un gran numero di essi: in questa Tesi su tutti o quasi tutti i sostantivi studiati.

7.2.3.1 Metafore ontologiche: eventi come possedimenti

Secondo Lakoff & Johnson (1980, p. 63), le metafore ontologiche ci consentono di «comprendere le nostre esperienze in termini di oggetti e sostanze [...], trattarle come entità discrete». Un sottogruppo all'interno di questa categoria sono le metafore possessive: i sostantivi analizzati in questa Tesi possono essere posseduti, presi, persi,

¹⁹⁶ Su questa distinzione in latino tra due tipi di predicati intransitivi, chiamati anche intransitività scissa, cfr. Baños (2015a). Su verbi di supporto e predicati inaccusativi, cfr. Baños (2016b; 2018, pp. 17-20) e Mendózar (2015, pp. 13-14).

dati e rimossi. Ognuna di queste parafrasi codifica una diversa relazione diatetico-aspettuale.

Quando un sostantivo può essere concepito come una specie di oggetto posseduto, seleziona in latino come verbi supporto sia *habere* (12) che la costruzione di *esse* + dative (13):

(12a) *quamquam proprios **dolores** suarum rerum omnes **habebant*** («anche se tutti avevano le proprie affezioni per i loro affari particolari » Cic.*Phil.*8.18).

(12b) *haec herba adalligata **morbum** regium **habentibus**...* («questa erba, applicata ai malati di ittero...», PLIN.*nat.*27.66)

(12c) *Cestius, cum descripsisset **honores quos habituri essent** si pro patria cecidissent* («dopo aver descritto Cestio gli onori che sarebbero diventati meritevoli se fossero morti per la patria», SEN.*suas.*2.14).

(13a) ***dolor plebi** fenoris ingrauescentis **erat*** («le plebe hanno soffriva a causa dell'aumento degli interessi sul debito» LIV.7.21.3).

(13b) *Sed **cui morbus est**, idem etiam vitiosus est* («Ma colui che ha una malattia è anche viziato», GELL.4.2.5).

(13c) ***honorem** tamen **huic generi** non **fuisse** declarat oratio Catonis* («secondo Cato in un discorso questo genere [la poesia] non godeva di prestigio », Cic.*Tusc.*1.3).

Le frasi di (12) - (13) rappresentano la metafora cognitiva AVERE È SENTIRE, che è documentata regolarmente con tre dei sostantivi analizzati: *dolor* (§ 3.3.3), *morbus* (§ 5.2.1; 5.2.2) e *honor*1 (§ 6.2.2.1; 6.2.2.4). *Honor*2 documenta solo, e in modo molto testimoniale (3 esempi), la costruzione con *habere* (§ 6.3.2.5). Per quanto riguarda *supplicium*, documenta un esempio di *alicui supplicium exstare*, che potrebbe essere inteso come una variante della costruzione di *esse* + dative (§ 4.2.1.2); ma, in generale, questo nome è escluso dalla metafora possessiva.

Allora, se un'esperienza può essere concepita in termini di «possedimento», è probabile che il suo inizio venga concettualizzato come «acquisizione». Quindi, molte delle estensioni incoative di verbo supporto identificate sono costruite con verbi che

significano «prendere»¹⁹⁷, come *capere* e suoi derivati (*accipere*¹⁹⁸, *percipere*, *suscipere*, ecc.), Ma anche *nancisci*, *adipisci*, *contrahere*, tra gli altri.

La metafora INIZIARE A SPERIMENTARE È PRENDERE documenta estensioni incoative con *dolor* (§ 3.4.1.1), *morbus* (§ 5.3.1.2), *honor1* (§ 6.2.3.1; §6.2.3.2) e *honor2* (§ 6.3.3.1). In (14) presento un esempio della combinazione più frequente di questo tipo con ciascun sostantivo:

(14a) ***Qua quidem ex re magnum accipio dolorem*** («di esso, certamente, ricevo un grande dolore», Cic.*Phil.*1.14).

(14b) ***ex quibus saepe contrahuntur caeci morbi, quorum causas ne medici quidem perspicere queunt*** («dove si contraggono spesso malattie misteriose le cui cause nemmeno i medici possono sapere», COLVM.1.5.6).

(14c) ***neque se praemium aut honorem ex calamitate ciuium cepisse*** («che non avevano ricevuto nessun premio o onore per la sventura dei cittadini», TAC.*hist.*4.41).

(14d) ***L. Volcatium, vidit M. Pisonem ista in aedilitate offensiuncula accepta summos a populo Romano esse honores adeptos*** («Ha visto che Lucio Volcacio e Marco Pisón hanno ottenuto dal popolo romano le cariche più importanti dopo aver subito una leggera battuta d'arresto nella loro edilicia », Cic.*Planc.*61).

La metafora è un dominio concettuale che non si limita a determinare la selezione lessicale dei verbi, ma anche il modo in cui i loro argomenti sono concepiti. I verbi di semantica *aptica* di solito presentano un terzo argomento con valore ablativo che esprime il luogo da dove viene preso un oggetto. Come si può vedere negli esempi di (14), questa posizione sintattica può essere occupata dalla Causa, concepita come Fonte o Origine del predicato.

Il correlativo terminativo è la metafora FINIRE DI SPERIMENTARE È PERDERE. Le estensioni terminative di verbo supporto sono molto meno frequenti in latino e sono meno sistematici. Tuttavia, ho documentato esempi specifici di *dolorem abicere* /

¹⁹⁷ González (2016) offre un'analisi di questa metafora applicata al verbo *suscipere*.

¹⁹⁸ Per un'analisi di *accipere* come verbo collocativo, cfr. Brunet (2008) e Hidalgo (2017).

depellere / deponere (§ 3.4.2), *morbum deponere* (§ 5.3.2) y *honorem ponere / deponere / dimittere* (§ 6.3.4)¹⁹⁹.

Tra *dare* e *avere* c'è una relazione diatetica in cui il primo esprime la causativa del secondo. Nel campo delle collocazioni, quei nomi che costruiscono CVS con verbi che esprimono possesso ed estensioni incoative con verbi *aptici* tendono a documentare estensioni causative con verbi di semantica dativa: questo è il caso di *dolor* (§ 3.5.1.4), *honor1* (§ 6.6 .2.2) e *honor2* (§ 6.3.5.1).

In (15) presento un esempio di estensioni causative di *dare* con ciascuno di questi sostantivi, che concettualizzano la metafora DARE UN EVENTO A QUALCUNO È CAUSARGLIELO:

(15a) ***date parenti hunc incredibilem dolorem ex salute, ex victoria liberum*** («date a questa madre questo incredibile dolore che viene dalla salvezza, dalla vittoria dei suoi figli », Cic.*Cluet.*200).

(15b) ***neque enim sceleri dedit hostis honorem*** («perché né il nemico ha concesso l'onore al crimine», PROP.4.4.89).

(15c) ***eos omnes honores et capere ipsos et dare aliis*** («o prendono le cariche loro stessi o le danno ad altri », Liv.39.27.9).

Il sostantivo *morbus* non registra estensioni causative di questo tipo. Per quanto riguarda *supplicium*, merita un'analisi separata. Questo sostantivo è documentato con *dare* (16) e *sumere* (17), un verbo *aptico*, ma la relazione diatetica stabilita con questi verbi è l'inversa:

(16) ***Graeciae supplicium Persas dare potuisse*** («i persiani avrebbero potuto pagare la loro punizione alla Grecia», NEP.*Ages.*5.3).

(17) ***de condemnatis summum supplicium sumebant*** («la pena massima è stata applicata ai condannati», SALL.*Catil.*51.40).

Come ho sottolineato in § 4.1.1, *supplicium* è concepito come qualcosa che è dovuta: la punizione è una sorta di riparazione per un reato che deve essere dato dalla

¹⁹⁹ Sull'impiego di *ponere* come estensione terminativa di verbo supporto, cf. Jiménez Martínez (2017, pp. 292 – 297).

persona che l'ha commesso alla persona che l'ha sofferto. Quindi, *dare* seleziona l'*Undergoer* come soggetto (§ 4.2.2.1) mentre è *sumere*, il verbo aptico, quel che funziona come estensione causativa (§ 4.3.1.2). L'esempio di *supplicium* illustra come, nonostante la natura sistematica di alcune metafore quando si configurano CVS ed estensioni, queste sono in definitiva soggette all'idiosincrasia semantica del sostantivo.

Il correlativo terminativo è la metafora TOGLIERE È FARE SMETTERE DI SENTIRE. Ho documentato estensioni causative - terminative con verbi che significano «togliere» o «strappare», come *rapere*, *eripere*, *tollere*, *demere*, *priuare*, ecc. con tutti i sostantivi analizzati in questa Tesi (§ 3.5.2; 4.3.2; 5.5.2; 6.2.6; 6.3.6). In (18) presento alcuni esempi di *eripere*, e in (19) di *tollere*, che sono i due verbi meglio documentati:

(18a) *quam ob rem obsecro te, mi Tite, eripe hunc mihi dolorem* («Pertanto, mio caro Tito, strappami via questo dolore», Cic.Att.9.6.5)

(18b) *Qui primum, ut impio dignum fuit, patribus omnem honorem eripuit* («La prima cosa che fece (degnata di un empio) fu togliere tutta la sua dignità ai senatori», Cic.leg.3.13).

(19a) *non tollis dolorem* («non mi togli il dolore», Cic.Tusc.2.3).

(19b) *quia non intersit quid morbum faciat sed quid tollat* («perché la cosa interessante non è ciò che causa la malattia ma ciò che la elimina», CELS.1.pr.52).

Nella tabella (2) presento in modo schematico i nomi con cui sono documentate ciascuna delle prospettive diatetiche - aspettuali della metafora GLI EVENTI SONO POSSEDIMENTI:

(Cuadro 2): CVS ed estensioni secondo la metafora GLI EVENTI SONO POSSEDIMENTI

	<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR1</i>	<i>HONOR2</i>
Costruzioni a verbo supporto: «avere» (<i>haber / esse</i> + dativo)	+	(+)	+	+	+
Estensioni incoative: «prendere» (<i>capere, accipere, suscipere, nancisci, adipisci...</i>)	+	-	+	+	+
Estensioni terminative: «perdere», «lasciare» (<i>ponere, deponere, dimittere...</i>)	+	-	+	-	+
Estensioni causative – incoative: «dare» (<i>dare, reddere, tribuere...</i>)	+	-	-	+	+
Estensioni causative – terminative: «togliere», «strappare» (<i>eripere, tollere...</i>)	+	+	+	+	+

Dalla lettura della tabella (2) si deducono due conclusioni che vorrei sottolineare. In primo luogo, la natura regolare e sistematica della selezione lessicale, che non collega un sostantivo con un verbo specifico, ma con un'intera serie di verbi aspettuale e diateticamente connessi. In altre parole: il fatto che un sostantivo selezioni *habere* come verbo supporto aumenta esponenzialmente le possibilità di che selezioni *accipere* come estensione incoativa e *dare* come estensione causativa. D'altra parte, l'eccellenza di *supplicium* evidenzia che, nonostante la sistematicità indicata, questa è in definitiva soggetta alla semantica del sostantivo.

7.2.3.2 Metafora orientazionale (i): gli eventi come luoghi

Un'altra metafora che genera anche un intero sistema di verbi supporto ed estensioni ha a che fare con il dominio spaziale, più specificamente, con la concezione degli eventi nominalizzati come luoghi. Nel campo delle CVS, questa metafora può essere espressa nei termini di SPERIMENTARE UN EVENTO È ESSERE DENTRO, e dà origine a costruzioni con il verbo *esse* in cui l'*Undergoer* funziona come soggetto e il nome di evento presenta il segno della FS Posizione *in* + accusativo.

Questo tipo di CVS è documentato con i sostantivi *dolor* (§ 3.3.4), *morbus* (§ 5.2.2), *honor1* (§ 6.2.2.5) e *honor2* (§ 6.3.2.6). In (20) presento un esempio illustrativo di ciascuno di essi:

(20a) *quisquis enim sentit, quem ad modum sit affectus, eum necesse est aut in voluptate esse aut in dolore* («infatti, chiunque abbia sentimenti, qualunque sia la sua sensibilità, è necessariamente nel piacere o nel dolore», Cic.*fin.*1.38).

(20b) *qui autem in morbo sunt* («quelli che sono malati», Cic.*Tusc.*3.9).

(20c) *et quidquid aliud aridissimis Hermagorae et Apollodori libris praecipitur, in honore erat* («e tutto ciò che è raccomandato nei libri molto aridi di Ermagora e Apollodoro è stato molto apprezzato », Tac.*dial.*19.3).

(20d) *nemo dicit in regia regem ipsum quasi productum esse ad dignitatem (id est enim μέγας), sed eos, qui in aliquo honore sunt* («nessuno dice nel palazzo che il re stesso è stato quasi elevato alla dignità (poiché questo è μέγας) ma colui che si trova in qualche carica», Cic.*fin.*3.52).

Il fatto che gli eventi siano concepiti come luoghi in cui si trovano coloro che ne sono colpiti ha il suo correlato incoativo nella metafora ARRIVARE AD UN EVENTO È INIZIARE A SENTIRLO, che dà origine a tutta una serie di combinazioni con verbi di spostamento in cui l'*Undergoer* funziona come soggetto e il nome di evento presenta i segni della FS Indirizzo (*in / ad* + accusativo). In (21) presento un esempio dell'estensione incoativa più frequente di questo tipo documentata con ciascun sostantivo:

(21a) **succumbere doloribus** *eosque humili animo imbecilloque ferre miserum est* («è lamentevole soccombere ai dolori e sopportarli senza coraggio», Cic.fin.1.49)

(21b) *interim in morbum incidit Dionysius* («nel frattempo Dioniso si ammalò», NEP.Dion.2.4).

(21c) *Sed erit duplex eius omnis ornatus ille admirabilis propter quem ascendit in tantum honorem eloquentia* («Ma tutti i suoi ornamenti saranno doppi, grazie ai quali eloquenza ha ottenuto tanto di prestigio », Cic.orat.125).

(21d) *deinde ad honores peruenit, quaesturaque et duabus aedilitatibus, plebeia et curuli, postremo et praetura, perfunctus* («poi arrivò alle cariche pubbliche, svolgendo la questura, i due tipi di edilizia, la plebea e la curule, e alla fine la pretura», Liv.22.26.3).

Lo spostamento può essere concepito orizzontalmente, come illustrato nell'esempio di (21d) con *peruenire*, che è il verbo meglio documentato di questo tipo con *honor*² (§ 6.3.3.2). Tuttavia, è più frequente che l'asse del movimento sia verticale, nel qual caso entra in gioco una seconda metafora che può essere espressa come IL BENE E SU IL CATTIVO E GIÙ. Per comprendere la selezione lessicale dei verbi secondo questa metafora, la distinzione già indicata nel § 7.2.1 tra eventi positivi ed eventi negativi è importante: quindi, come si può vedere negli esempi (21a) e (21b), sia *dolor* che *morbus* in quanto nomi di eventi negativi concettualizzano l'evento verso il basso selezionando come estensioni incoative *succumbere* (§ 3.4.1.4) e *incidere* (§ 5.3.1.3). Riguardo a quest'ultimo verbo, Baños (2016b) ha analizzato le sue collocazioni più frequenti, documentandosi sempre con nomi di eventi intrinsecamente negativi, come *in uitium incidere* («cadere in un difetto»), *in fraudem incidere* («cadere in una trappola») o che, nel contesto della collocazione, vengono interpretati come negativi, come *in manus incidere* («cadere nelle mani di qualcuno» = «essere catturati»), o *in amorem incidere* («innamorarsi») dove l'amore è inteso come un via di alienazione.

Nell'esempio di (21c), d'altra parte, si può vedere come *honor1*, un evento positivo, seleziona un verbo di spostamento ascendente come *ascendere* (§ 6.2.3.4), che documenta anche due esempi con *honor2* (cfr. Tabella 34 di § 6.3.3).

Il correlativo terminativo di questa metafora può essere espresso come ALLONTANARSI DA UN EVENTO E SMETTERE DI SPERIMENTARLO. Il nome *morbus* documenta estensioni di questo tipo con tre verbi diversi, con lo spostamento concepito come orizzontale (*ex morbo euadere*) o verticale (*ex morbo adsurgere / emergere*). In quest'ultimo caso, che illustra l'esempio di (22a), la metafora è IL CATTIVO E GIÙ. Quindi se «ammalarsi» viene concettualizzato in termini di «caduta», «guarire» è «emergere». Il sostantivo *honor2* all'interno delle sue estensioni terminative (§ 6.3.4) documenta la combinazione *honore abire* (22b):

(22a) *ex morbo graui ac diutino emergentem* («riprendendosi da una malattia grave e lunga», SEN.*epist.*72.6).

(22b) *tertio mense quam inierunt, augurum decreto perinde ac uitio creati, honore abiere*, («un terzo mese dopo l'entrata in carica, con un decreto degli auspici e dopo essere stato nominato in modo improprio, hanno lasciato l'incarico», LIV.4.7.3).

Per quanto riguarda alle estensioni causative - incoative, molti dei sostantivi analizzati in questa tesi selezionano i verbi di movimento secondo la metafora PORTARE QUALCUNO AD UN EVENTO È FARLO SPERIMENTARE. Con *dolor* non ne ho documentati esempi. Il sostantivo *supplicium*, d'altra parte, seleziona una vasta gamma di verbi di questo tipo (§ 4.3.1.5), come *ad supplicium ducere*, il più frequente, di cui presento un esempio in (23a). Sia *honor1* (§ 6.2.6) che *honor2* (§ 6.3.5.5) con il segno della FS Indirizzo (*in / ad* + accusativo) selezionano varianti preverbiate di *ducere* per esprimere la causatività (24). Sebbene molto sporadico, nei *morbus* documenta estensioni causative - incoative con *inicere* e *uertere* (cfr. §5.5.1, tabella 21). In (25) ne presento un esempio del primo:

(23) *Si tu [...] Verres, ad supplicium ducerere* («Se tu, Verre, fossi portato al patibolo», CIC.*Verr.*II.5.166).

(24a) *dum volunt isti lauti terra nata in honorem adducere* («mentre questi buongustai vogliono onorare i prodotti della terra», CIC.*fam.*7.26.2)

(24b) *deinde habeat me ipsum sibi documento, quem equestri ortum loco consulem videt, quae vitae via facillime viros bonos ad honorem dignitatemque perducatur* («poi sia io stesso, a cui vede consul essendo nato in una famiglia equestre, esempio per lui che tipo di vita conduce facilmente i uomini alle cariche e dignità», Cic.*leg.agr.*1.27).

(25) *Cui in manu sit, quem esse dementem velit, / quem sapere, quem sanari, quem in morbum inici* («nelle cui mani è chi vuole che impazzisca, sia saggio, guarisca, venga gettato nella malattia», CAECIL.com.262)

Con il marchio di Origine *ex* + ablativo, anche se documentano estensioni causative-terminative con verbi che significano «portare qualcuno fuori da un evento». Ancora una volta, la distinzione tra eventi positivi e negativi è importante. *Dolor* (§ 3.5.2), *supplicium* (§ 4.3.2) e *morbus* (§ 5.5.2.1) selezionano *liberare* per esprimere questo valore (26). Per quanto riguarda i nomi di eventi positivi, mentre *honor*¹ non documenta esempi, *honor*² (§ 6.3.6) invece seleziona verbi di movimento ablativo come *deicere* e *summouere* (27):

(26a) *'quid' inquit 'quodue tempus expectas et non quam primum hoc dolore me saltem moriturum liberas'* («¿cosa aspetti?», – disse – «e ¿per quanto tempo aspetterai senza decideret di liberarmi il prima possibile da questo dolore?», CVRT.9.5.26).

(26b) *Hisce omnibus suppliciis sunt liberati* («di tutte queste punizioni sono state liberati», Cic.*Verr.*II.5.14).

(26c) *Scio Romae quandam honestam matronam aliquot comitali morbo liberasse hoc medicamento* («Conosco una certa matrona che ha rilasciato qualche epilessia a Roma con questo medicinale», SCRIB.LARG.16).

(27) *fecit animo libentissimo populus Romanus ut, cuius divitiae me de fide deducere non potuissent, ne eiusdem pecunia de honore deiceret* («Il popolo romano, volentieri, fece che lo stesso che con le sue ricchezze non poté portarmi via dalla mia lealtà, non potesse con i loro soldi espellermi dall'incarico», Cic.*Verr.*I.1.26).

Nella tabella (3) raccolgo schematicamente i dati presentati sopra:

Cuadro (3): CVS y extensiones según la metáfora LOS EVENTOS SON LUGARES

	<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR1</i>	<i>HONOR2</i>
Costruzioni a verbo supporto: «stare in» (<i>esse in</i> + ablativo)	+	-	+	+	+
Estensioni incoative: «arrivare» (<i>uenire, peruenire, cadere, indicare, ascendere...</i>)	+	-	+	+	+
Estensioni terminative: «andare via» (<i>abire, euadere, emergere</i>)	-	-	+	-	+
Estensioni causative– incoative: «portare a» (<i>ducere, adducere, perducere, agere, inicere</i>)	-	+	+	+	+
Estensioni causative – terminative: «portare via» (<i>eripere, tollere...</i>)	+	+	+	-	+

Nella tabella (3) il carattere sistematico di questa metafora cognitiva può essere osservato a colpo d'occhio quando in tutte le CVS e estensioni diatesiche e aspettuali. Sebbene non tutte le caselle siano sempre coperte (dei sostantivi analizzati, solo *morbus* documenta la serie completa): come si può vedere, esiste una stretta relazione tra il fatto che un verbo selezioni la costruzione *esse in* + ablativo come verbo supporto e che se combini con i verbi che esprimono «movimento verso» per evidenziare il momento iniziale del predicato e «movimento da» per evidenziare il momento finale, sia nella diatesi inaccusativa che nella diatesi causativa.

7.2.3.3 Metafora orientazionale (ii): l'*Undergoer* come luogo

Esiste una seconda serie di verbi di stato e di movimento che documentano CVS ed estensioni con i sostantivi analizzati in questa Tesi. Tuttavia, in questo caso i termini della relazione sono invertiti: è il nome di evento che viene posto o spostato mentre l'*Undergoer* è concepito come un luogo di Destinazione o Distanza. È questa una metafora cognitiva meno sistematizzata, sebbene generi estensioni causative con tutti i sostantivi studiati.

Ho trovato soltanto la CVS *morbum in aliquo esse* (§ 5.2.1). Ne presento un esempio in (28), in cui risiede la metafora ESSERE UN EVENTO IN QUALCUNO È SPERIMENTARLO:

(28a) *Quo modo autem in corpore est morbus, est aegrotatio, est vitium sic in animo* («nello stesso modo che nel corpo, ci sono anche la malattia, il disagio e la corruzione nell'anima», Cic.*Tusc.*4.28).

Il suo correlato incoativo, ARRIVARE UN EVENTO A QUALCUNO È SPERIMENTARLO, è documentato con molti dei sostantivi analizzati. I verbi di movimento, come *accedere* (29a), *incidere* (29b) o *peruenire* (29c), generano estensioni incoative in cui *dolor* (§ 3.4.1.3), *morbus* (§ 5.3.1.3) e *honor*¹ (§ 6.2.3.4) funzionano come soggetti mentre l'*Undergoer* si esprime come un Indirizzo:

(29a) *dolor accessit bonis viris, virtus non est imminuta* («il dolore è arrivato ai bravi uomini, ma il loro valore non è diminuito», Cic.Att.1.16.9).

(29b) *ei derepente tantus morbus incidit* («improvvisamente una grave malattia gli cadde addosso», PLAVT.Men.874).

(29c) *Honor ad utrumque peruenit: alter praemium habet, alter accepit* («ad entrambi arriva l'onore: uno ha il premio, l'altro lo riceve», SEN.contr.10.2.13).

All'interno di questa serie, soltanto il sostantivo *honor*¹ (§ 6.2.4) documenta estensioni terminative con verbi di movimento ablativo come *decedere* (30), secondo la metafora ALLONTANARSI UN EVENTO DI QUALCUNO È SMETTERE DI SPERIMENTARLO:

(30) *et haud dubie decesserat iis aliquantum honoris; sed cur neglegerentur ignorabant* («e non c'è dubbio che parte del loro onore li aveva abbandonati ma ignoravano perché erano pressati in considerazione», LIV.33.11.7).

Le estensioni causative - incoative sono quelle che meglio documentano questa metafora: sia *dolor* (§ 3.5.1.3), che *supplicium* (§4.3.1, tabella 9), *morbus* (§ 5.5.1.4), *honor*¹ (§ 6.6.6.4) e *honor*² (§ 6.3.5.2) sono costruiti con verbi di movimento in cui il nome di evento funziona come un oggetto diretto, il Causante come soggetto e l'*Undergoer* è concepito come una Direzione, secondo la metafora PORTARE UN EVENTO FINO A QUALCUNO È FARGLIELO SPERIMENTARE. Il verbo più frequente è *afferre*, documentato in tutti i casi (31), tranne *honor*² che opta per la variante *offerre* (32):

(31a) *M. Marcellus [...] magnum dolorem ac detrimentum patriae interitu suo attulit* («Marco Marcelo ha causato con la sua morte grande dolore e perdita alla sua patria», VAL.MAX.1.6.9).

(31b) *Quae crux huic fugitivo potest **satis supplici adferre**?* («Quale croce può infliggere una punizione sufficiente a questo fuggitivo?», Cic.*Deiot.*26).

(31c) *Aer ipse [...] ducentibus spiritum **affert noua genera morborum*** («quest'aria provoca nuovi tipi di malattie in coloro che la respirano», Sen.*nat.*6.27.6).

(31d) *Gloria quantum nobis honoris attulerit, tantum virtutis exposcit* («La gloria ci ha offerto tanto onore quanto coraggio ci ha richiesto», Calp.*decl.*32).

(32) *unus eam rem in ciuitate is cui deferebatur honos abnuebat* («l'unico in città che lo respinse fu quello a cui fu conferita la carica», Liv.27.34.12)

Nel caso delle estensioni causative-terminative, solo la costruzione *morbum pellere* (§ 5.5.2), di cui presento un esempio in (33) illustra la metafora PORTARE VIA UN EVENTO DA QUALCUNO È FARGLI SMETTERE DI SENTIRLO:

(33) *qui modo nascentes properabam **pellere morbos*** («Mi sono affretta a espellere le malattie non appena erano nate », Ov.*rem.*115).

Nella tabella (4) illustro schematicamente come questa metafora cognitiva codifica CVS ed estensioni con i sostantivi analizzati:

Cuadro (4): CVS ed estensioni secondo la metafora l'*Unde goer* è un luogo

	<i>DOLOR</i>	<i>SUPPLICIUM</i>	<i>MORBUS</i>	<i>HONOR1</i>	<i>HONOR2</i>
Costruzioni a verbo supporte: «stare in» (<i>esse in aliquo</i>)	-	-	+	-	-
Estensioni incoative: «arrivare» (<i>uenire, peruenire, accedere, incidere...</i>)	+	-	+	+	-
Estensioni terminative: «andare via» (<i>decedere</i>)	-	-	-	+	-
Estensioni causative – incoative: «portare a» (<i>ducere, adducere, perducere, agere, inicere</i>)	+	+	+	+	+
Estensioni causative - terminative: «portare via» (<i>eripere, tollere...</i>)	-	-	+	-	-

Come si può vedere, rispetto a quelli precedenti, si tratta di una metafora cognitiva leggermente meno sistematizzata: solo *morbus*, tranne il caso delle estensioni terminative, ha uno o più verbi per ciascuna delle possibilità diatetiche e

aspettuali. Tuttavia, dal punto di vista della causatività è molto produttiva: che un verbo come *afferre* codifichi estensioni causative con quattro sostantivi che appartengono a gruppi semantici molto diversi offre un'idea di fino a che punto questo verbo avesse acquisito un valore funzionale come marcatore lessico di causatività in latino, un fatto che era già stato sottolineato da Hoffmann (1996). Anche Jiménez Martínez (2016, pp. 227-230 e 300) ha analizzato le estensioni causative *spem afferre* e *metum afferre*.

7.2.3.4 Metafore strutturali

Una metafora strutturale è quella in cui «un concetto è strutturato in termini di un altro» (Lakoff & Johnson 1980, p. 50) come UNA DISCUSSIONE È UNA GUERRA O IL TEMPO È DENARO.

Questo tipo di metafora genera collocazioni verbo-nominali: ad esempio, L'ONERE È UNA LUCE produce collocazioni come *honore fulgere*, *honore nitere* e *honore fulgere*, tutte estensioni intensive di *honor*¹ che possono essere parafrasate come «brillare di onore» (§ 6.2.2.8).

Data la natura di questi tipi di metafore, è normale che generi estensioni intensive, poiché di solito sono più espressive. D'altra parte, a differenza delle metafore ontologiche e delle metafore orientative, che danno origine a paradigmi di verbi supporto e ad estensioni collegate a un numero molto grande di sostantivi, anche le metafore strutturali generano paradigmi, ma la sua combinatoria lessicale è ampiamente più piccola: legata a un numero minore di nomi.

Fra tutti i nomi studiati in questa Tesi, le estensioni intensive di *dolor* (§ 3.5.1.5), basate sulla metafora IL DOLORE È FUOCO, sono le più sistematizzate. Di conseguenza, se SENTIRE DOLORE È BRUCIARE, il che si traduce nell'estensione intensiva di verbo supporto *aliquem dolore ardere* (34), INIZIARE A SENTIRE DOLORE È INCENSIARSI, da dove l'estensione intensiva - incoativa *dolorem aliquem incendere* (35), e CAUSARE DOLORE È INCENDIARE, da dove l'estensione intensiva - causativa *alicui dolorem inurere* (36):

(34) *iis ardet dolore et ira noster Pompeius* («a causa di loro brucia di dolore e rabbia Pompeo», Cic.Att.2.19.5)

(35) *incensus Tarquinius non dolore solum tantae ad inritum cadentis spei sed etiam odio iraque* («acceso Tarquinio non solo di dolore a causa della caduta invano di una così grande speranza ma anche di odio e rabbia», Liv.2.6.1)

(36) *cur hunc dolorem cineri eius atque ossibus inussisti* («perché hai incendiato questo dolore sulle sue ceneri e ossa?», Cic.Verr.II1.113)

Negli esempi (34) e (35) *dolor* appare coordinato con la rabbia, poiché questo evento semanticamente vicino (un predicato psicologico di natura negativa) è anche strutturato in latino agli stessi termini del fuoco. Da esempi come questi si può dedurre (i) che tutti gli eventi che rispondono a questa metafora strutturale tenderanno a documentare queste estensioni intensive e (ii) che il fatto che un nome di evento sia combinato con *ardere* aumenta esponenzialmente la possibilità di combinarsi con altri verbi appartenenti al dominio concettuale del «fuoco», come *incendere* e *inurere*, tra gli altri.

7.2.4 Concorrenza di tratti ilessicali

È ricorrente sottolineare che, nel campo delle colocazioni verbo-nominali, il nome non solo determina la scelta del verbo, ma anche «selecciona en este una acepción especial, frecuentemente de carácter abstracto o figurativo» (Corpas 1996, p. 66). Dal punto di vista della linguistica cognitiva, il senso figurativo dei verbi supporto e le loro estensioni viene analizzato in termini di metafora. È una risorsa molto diffusa che caratterizza la maggior parte delle CVS e le estensioni studiate in questa Tesi, di cui ho compilato le più frequenti e sistematizzate nella sezione precedente. In tali casi esiste un fenomeno di «coercizione di tipo»: in assenza di un pieno accordo tra i tratti lessicali del nome e quelli del verbo, per evitare il collasso interpretativo, quest'ultimo deve riadattarne il significato (De Miguel 2006, pp. 1307-1310).

Ci è, tuttavia, un secondo tipo di CVS ed estensioni in cui il verbo non adatta il suo significato a quello del nome, dato che i suoi tratti lessicali coincidono, un fenomeno che, nel lessico generativo, è chiamato «selezione pura» (De Miguel 2009,

pp. 20-21). Il caso più estremo sono i predicati cognati²⁰⁰, che ho documentato con due dei sostantivi analizzati in questa tesi: *morbo aegrotare* («essere malato di una malattia»)²⁰¹ e *honor honorare* («onorare con un onore»)²⁰² di cui presento un esempio in (37) e (38), rispettivamente:

(37) *ut si qui aegrotet quo morbo Barrus* («come se qualcuno fosse malato della stessa malattia di Barro», HOR.sat.1.6.30)

(38) *Post redditum caelo patrem et corpus eius humanis honoribus, nomen diuinis honoratum* («dopo che suo padre tornò in cielo e il suo corpo fu onorato con onori umani e il suo nome con onori divini », VELL.2.124.3).

Di natura simile e più frequenti sono le combinazioni in cui il verbo ha alcuni dei suoi tratti lessicali sotto specificati ed è il nome di evento che fornisce questa informazione. Questo è il caso di *afficere*, che significa «influenzare», «colpire» in senso generico, e specifica solo il tipo di cambiamento di stato mediante un nome di evento in ablativo: *morte afficere* significa letteralmente «colpire con morte», cioè «uccidere» (§ 7.1.). È anche il caso di verbi come *pati*, *ferre* o *subire* («soffrire»), che devono essere combinati con *dolorem*, *supplicium* o *morbum* per specificare il tipo di sofferenza (§7.2.1).

Il sostantivo *supplicium* documenta una vasta gamma di estensioni causative di questo tipo (§ 4.3.1.6): i verbi *punire*, *animaduertere*, *coercere*, *constrigere* significano «punire» ma hanno il tipo di punizione non precisato, ed è la combinazione con *supplicium* («pena capitale») quella che fornisce tale informazione. In (39) presento un esempio di *supplicio punire*:

(39) *In illis legibus furem cuiusmodicumque furti supplicio capitis poeniendum esse et alia pleraque nimis severe censuit sanxitque* («in quelle leggi dettò e sancì con eccessiva severità che il ladro, qualunque sia la sua rapina, dovrebbe essere punito con la pena capitale, oltre a molte altre sanzioni», GELL.11.18.3).

²⁰⁰ Sulle somiglianze funzionali tra verbi supporto e predicati cognati, cfr. Pinkster (2015, pp. 75 e 87).

²⁰¹ Cf. § 5.3.1, tabella (11).

²⁰² Cf. § 6.6.6.8.

Questo fenomeno spiega che alcuni sostantivi apparentemente molto diversi dal punto di vista del suo significato possono selezionare gli stessi verbi supporto o estensioni. Sia *supplicium* (§ 3.3.1.3) che *honor*, quando si tratta di un onore pubblico (§ 6.2.6.3) condividono il tratto lessicale [PER LEGGE], quindi entrambi selezionano come estensione causativa il verbo *decernere*, che significa «decretare» (40):

(40) *et esse poenas legibus constitutas quibus sine iudicum saevitia et temporum infamia **supplicia decernerentur*** («e sono state stabilite dalle leggi punizioni con cui imporre pene senza crudeltà da parte dei giudici o né infamia per il tempo», TAC.ann.14.48).

(40) *Ego vos intellego, patres conscripti, multos **decrevisse** eximios **honores C. Caesari** et prope singularis* («Ritengo, senatori, che abbiate decretato per Cesare molti e alti onori, e quasi singolari», CIC.prov.38).

7.2.5 Un verbo può generare più di una collocazione con lo stesso nome

Nelle epigrafi precedenti mi sono concentrato sugli aspetti semantici che determinano la selezione lessicale dei verbi. Per concludere, voglio evidenziare un ultimo aspetto che ha a che fare con la sua definizione sintattica.

Un collocazione verbo-nominale viene definita non solo dalla selezione lessicale del verbo da parte del sostantivo, ma anche dalla relazione sintattica stabilita tra i due e dalla distribuzione degli argomenti semantici del nome di evento fra le posizioni sintattiche del verbo.

Questo aspetto della definizione è fondamentale, poiché lo stesso verbo può generare diverse collocazioni funzionalmente differenti con lo stesso nome, e distinguibili solo per la sua costruzione sintattica.

Di tutti i verbi analizzati in questa tesi, esse è il caso più evidente. In effetti, è documentato come verbo supporto con tutti i sostantivi analizzati, presentando con tutti loro più di una costruzione sintattica, come ho indicato nella tabella (5):

Cuadro (5): tipos sintácticos de CVS de *esse*

TIPO SINTATTICO	COLOCAZIONI DOCUMENTATE
Nome di evento – soggetto <i>Undergoer</i> – dativo	<i>dolor alicui esse</i> (§ 3.3.3) <i>morbus alicui esse</i> (§ 5.2.1) <i>honor1 alicui esse</i> (§ 6.2.2.1)
Nome di evento – soggetto <i>Undergoer</i> – genitivo	<i>honor1 alicuius esse</i> (§ 6.2.2.2)
<i>Undergoer</i> – soggetto Nome di evento – <i>in</i> + ablativo	<i>aliquem in dolore esse</i> (§ 3.3.4) <i>aliquem in morbo esse</i> (§ 5.2.2) <i>aliquem in honor1 esse</i> (§ 6.2.2.5) <i>aliquem in honor2</i> (§ 6.3.2.6)
<i>Undergoer</i> – soggetto Nome di evento – ablativo	<i>aliquem dolore esse</i> (§ 3.3.4) <i>aliquem honor1 esse</i> (§ 6.2.2.6) <i>aliquem honor2 esse</i> (§ 6.3.2.6)

Come si può vedere nella tabella (5), il verbo *esse* può funzionare come verbo supporto in quattro diversi tipi di costruzione sintattica. Tutti i nomi documentano più di una costruzione, ma *honor1* è il caso più eclatante, poiché documenta tutti e quattro.

D'altra parte, il verbo *esse* nella costruzione di doppio dativo²⁰³, funziona come estensione causativa del verbo supporto sia di *dolor* (41) che di *morbus* (42) e di *honor1* (43)²⁰⁴:

(41) *haec tibi dolori esse certo scio* («Sono sicuro che queste cose sono per te una causa di dolore», Cic.Att.11.10.1)

(42) *quae sint morbo mortique* («che siano causa di malattia e morte » LVCR.6.1090).

(43) *erit illi illa res honori* («quell'azione sarà una causa d'onore per lui», PLAVT.Epid.33).

L'altro verbo di quelli analizzati in questa Tesi, oltre a *esse*, che, secondo la sua costruzione sintattica, può funzionare allo stesso tempo come verbo supporto e come estensione causativa con un gran numero di nomi è *ferre*. In entrambi i casi, il nome di evento, occupa la posizione sintattica di oggetto diretto. Nel suo quadro predicativo bivalente, quando il verbo prende come soggetto l'argomento *Undergoer* del nome,

²⁰³ Su questa costruzione e il suo uso come estensione causativa di verbo supporto, cfr. Pinkster (2015, p. 778-782). Baños (2018, p. 6) e Tur (2019) analizzano l'estensione causativa *alicui odio esse*.

²⁰⁴ Cf. § 3.5.1.2; § 5.5.1; § 6.6.6.5.

funziona come verbo supporto di *dolor* (3.3.1), *supplicium* (§ 4.2.1.1) e *morbum* (§ 5.2.5), come illustro con gli esempi di (a). Al contrario, nel suo quadro predicativo trivalente, con questi stessi nomi di evento come oggetti diretti (§ 3.5.1.3; 4.3.1; 5.5.1.4), il verbo può funzionare come estensione causativa: come si può vedere negli esempi di (b), la posizione di soggetto è occupata dal Causante mentre l'*Undergoer* è spostato nella posizione di terzo argomento in dativo:

(44a) *qui se ultro morti offerant facilius reperiuntur quam qui **dolorem patienter ferant*** («gli uomini che si offrono volontariamente alla morte si trovano più facilmente degli uomini che sopportano pazientemente il dolore», CAES.Gall.7.77.6).

(44b) *sed **populo** tali in tempore **id** quoque **dolorem tulit*** («ma al popolo in tale circostanza anche questo gli ha inflitto dolore », TAC.ann.2.84).

(45a) *sed satis iam fecisse officio **satisque supplicii tulisse*** («ma avevano già fatto il loro dovere abbastanza e avevano sopportato sufficiente punizione », CAES.civ.1.84.4).

(45b) *ea mortem illis acerbiorem et supplicium maturius ferret* («porta agli uomini una morte crudele e una punizione prematura», CIC.Verr.II.5.147).

(46a) *a sexto die coepisse **difficulter morbum ferre*** («dal sesto giorno inizia a sopportare con difficoltà la malattia », CELS.2.4.3).

(46b) *Sirius ardor / ille sitim **morbosque ferens mortalibus** aegris nascitur* («l'ardente Sirius, che porta agli sventurati mortali sete e malattie», VERG.Aen.10.274).

Nel caso di *honor*¹, il verbo *habere* documenta diverse collocazioni secondo la sua costruzione sintattica. Quando il nome di evento funziona come oggetto diretto, il verbo può prendere il primo argomento del nome, l'*Undergoer*, come soggetto (47), configurando così una costruzione a verbo di supporto (§ 6.2.2.4), oppure prestare la casella di soggetto al Causante con l'*Undergoer* espresso come terzo argomento in dativo, nel qual caso funziona come un'estensione causativa di verbo supporto (48a). *Aliquem alicui honorem habere*, con 151 esempi è l'estensione causale meglio documentata di questa Tesi (§ 6.6.6.1), ma non è l'unica estensione causativa che configura il sostantivo *honor*¹ con *habere*; esistono due alternative sintattiche (§ 6.6.6.7): in entrambe l'*Undergoer* occupa la posizione di oggetto mentre il nome di evento può presentare un ruolo locativo *in honore* (48b) oppure comitativo *honore* (48c):

(47) *si illa iam **habent** pleno modio, **uerborum honorem**, inuitationem crebram* («se godono appieno dell'onore delle lodi e degli inviti frequenti», C^{ic}.Att.6.1.16).

(48a) *soror si mea esses, / **qui magis potueritis mihi honorem ire habitum**, / nescio* («Se tu fossi mia sorella, non so come avresti potuto avere più attenzione con me», PLAVT.*Cist*.3-5).

(48b) ***nomina et virtutes nobilium**, qui etiam tum supererant, **in honore habere*** («prendere in considerazione i nomi e le virtù dei nobili che erano rimasti», TAC.*ann*.13.18).

(48c) *praeter Haeduos et Remos – quos praecipuo semper **medida** Caesar **habuit*** («fatta eccezione per gli eduos e i remi, che Cesare sempre stimò molto», CAES.*civ*.3.47.6).

Il verbo *incidere* ha due diversi quadri predicativi che danno origine a due estensioni incoative frequenti con *morbus* (§ 5.3.1.3) e che hanno a che fare con le due metafore orientative discusse sopra: nel primo, il nome di evento funziona come soggetto mentre l'*Undergoer* è espresso da un dativo di Indirizzo (49); nel secondo, invece, l'*Undergoer* è il soggetto mentre il nome di evento si esprime come un Indirizzo *in* + accusativo (50):

(49) *si qui **morbi humano corpori inciderint*** («se alcune malattie cadono sul corpo umano», PLIN.*nat*.24.158).

(50) *facilius **in morbos incidunt adolescentes*** («gli adolescenti si ammalano facilmente», C^{ic}.*Cato* 67).

Di conseguenza, la definizione di una CVS o estensione non dovrebbe limitarsi a sottolineare la selezione lessicale del verbo da parte del sostantivo, né alla posizione che questo occupa all'interno della struttura predicativa del verbo, ma dovrebbe dare conto anche della distribuzione sintattica degli argomenti semantici del nome tra le posizioni sintattiche del verbo, poiché differenze di questo tipo possono far sì che un nome abbia CVS ed estensioni funzionalmente diverse con lo stesso sostantivo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR-AMAT, A. (1993): *Las colocaciones de nombre y adjetivo. Un paso hacia una teoría léxico-semántica de la traducción*, Barcelona: UAB (Tesis doctoral).
- ALLERTON, D. J. (1984): «Three (or four) levels of word cooccurrences restriction», *Lingua* 63, p. 17 – 40.
- ALONSO, M. (1994-1995): «Hacia una definición del concepto de colocación: de J. R. Firth a I. Mel'čuk», *Revista de lexicografía* 1, pp. 9 – 28.
- ALONSO, M. (2004): *Las construcciones con verbo de apoyo*, Madrid: Visor.
- ALONSO, M. (2010): «No importa si la llamas colocación o no, descríbela», en C. Mellado *et al.* (eds.), *Nuevas propuestas para el español y el alemán*, Berlín: Frank & Timme, pp. 55 – 80.
- ALONSO FERNZÁNDEZ, Z. (2010): «Estructuras de complementación de *utor* en latín arcaico y clásico», en J. F. González y J. de la Villa (eds.), *Perfiles de Grecia y Roma II. Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid: SEEC, pp. 231-239.
- ÁLVAREZ HUERTA, O. (2014): «L'expression de la causalité en latin: la construction *facere ut*», en B. Bortolussi & P. Lecaude (eds.) (2014), pp. 79 – 94.
- ARAD, M. (1998): «Psych notes», *Working Papers in Linguistics* 10, pp. 1-22.
- ARANDA, A. (1990): *La expresión de la causatividad en español actual*, Zaragoza: Pórtico.
- AVILÉS, G. (2016): *Aplicación de la lexicología explicativa y combinatoria a algunas restricciones léxicas (verbo)-sustantivo-(adjetivo) del diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo. Propuestas didácticas para el aula de ELE*, Granada: Universidad de Granada.
- BADIA, T. (1994): *Aspectes del sintagma nominal en català des de la perspectiva de la traducció automàtica*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- BALDI P. & NUTI. A. (2010): «Possession», en P. Baldi, & P. Cuzzolin (eds.), *New Perspectives on Historical Latin Syntax*, vol. III, Berlín/Nueva York: De Gruyter Mouton, pp. 239 – 388.
- BARON, I. & M. HERSLUND (1998): «Support Verb Constructions as Predicate Formation», en H. Olbertz, K. Hengeveld & J. Sánchez García (eds.), *The Structure of the Lexicon in Functional Grammar*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 99 – 116.

- BARRIOS, M. A. (2011): «¿Se pueden deducir las clases léxicas en el fenómeno combinatorio?», en M^a. V. Escandell *et al.* (eds.), *60 problemas de gramática*, Madrid: Akal, pp. 333-339.
- BAMMESBERGER, A. & F. HEBERLEIN (eds.) (1996), *Akten des VIII internationalen Kolloquiums zur lateinischen Linguistik*, Heidelberg: Winter.
- BAÑOS, J. M. (1990): *Estudio funcional del denominado «quod completivo» en latín arcaico y clásico: su distribución tras los uerba affectuum*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral).
- BAÑOS, J. M. (1992): «La distribución sintáctica entre *cum* histórico y Ablativo absoluto en prosa la clásica», *Cuadernos de Filología Clásica – Estudios Latinos* 2, pp. 57 – 83.
- BAÑOS, J.M. (1996): «*Litteras Neroni / ad Neronem mittere*: ¿alternancia Dativo / ad – Acusativo?», en A. Agud *et al.* (eds.), *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, Madrid/Salamanca: Ediciones Clásicas – Universidad de Salamanca, pp. 217 – 235.
- BAÑOS, J. M. (1997): «Sujeto, transitividad, agente y pasiva: la diátesis verbal en latín», *TEMPVS* 16, pp. 61 – 90.
- BAÑOS, J.M. (1998): «Sintaxis y semántica del Dativo objeto indirecto: su concurrencia con *ad* + acus. en latín clásico», en M. E. Torrego (ed.) (1998), *Nombres y funciones. Estudios de sintaxis griega y latina*, Madrid: Ediciones Clásicas – UAM Ediciones, pp. 11 – 41.
- BAÑOS, J. M. (2001): «Sobre la pasiva en latín y la expresión del denominado complemento agente», en M.J. Barrios & E. Crespo, *Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid: SEEC, pp. 65-72.
- BAÑOS, J. M. (2003): «Paenitet y los verbos impersonales de sentimiento en latín: sintaxis y pragmática del acusativo personal», en J.M. Baños *et alii* (eds.), *PRAEDICATIVA. Estudios sobre complementación verbal en griego y latín*, Santiago de Compostela: Anejos de la revista *Verba* 53, pp. 51-77.
- BAÑOS, J. M. (2005a): «Prototipicidad, agente y pasiva: el marco predicativo de *premo* en latín», en P. Conde Parrado & I. Velázquez (eds.) (2005), *La Filología Latina. Mil años más. Actas del IV Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos*, Madrid: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua – Sociedad de Estudios Latinos, pp. 407-421.

- BAÑOS J. M. (2005b): «Algunas consideraciones sobre la voz pasiva en latín», en J. Costas (coord.), *Ad amicam amicissime scripta: homenaje a la profesora María José López de Ayala y Genovés*, Madrid: UNED, pp. 149-160.
- BAÑOS, J. M. (2007): «Estructuras predicativas de los verbos de sentimiento en latín (I): la complementación nominal de *gaudeo* y *laetor*», en M. E. Torrego *et al.* (eds.) (2007), *Praedicativa II: esquemas de complementación verbal en griego antiguo y en latín*, Zaragoza: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza, pp. 11-38.
- BAÑOS, J. M. (2009a): «Ablativo», en J. M. Baños (coord.) (2009), pp. 212-249.
- BAÑOS, J. M. (2009b): «Preposiciones», en J. M. Baños (coord.) (2009), pp. 299-347.
- BAÑOS, J. M. (2009c): «Persona, número y voz», en J.M. Baños (coord.) (2009), pp. 375-403.
- BAÑOS, J. M. (2009d): «Dativo», en J. M. Baños (coord.) (2009), pp. 185-209.
- BAÑOS, J. M. (2012): «Verbos soporte e incorporación sintáctica en latín: el ejemplo de *ludos facere*», *Revista de Estudios Latinos* 12, pp. 37-57.
- BAÑOS, J. M. (2013): «Sobre las maneras de ‘hacer la guerra’ en latín (*bellum gero, belligero, bello*)» en J.A. Beltrán *et al.* (coord.) (2013), *Otium cum dignitate: Estudios en homenaje al profesor José Javier Iso Echegoyen*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, pp. 27 – 40.
- BAÑOS, J. M. (2014a): «Construcciones con verbo soporte, extensiones y elecciones preferentes: *bellum parare, suscipere, trahere, conficere*», *Boletín de la Sociedad de Estudios Latinos* 1, pp. 5-11.
- BAÑOS, J.M. (2014b): «*Consilium* (*habere, capere, dare*): un sustantivo hecho predicado», en J.M.Baños *et al.* (eds) (2014), *Philologia, Universitas, Vita. Trabajos en honor de Tomás González Rolán*, Madrid: Escolar y Mayo, pp. 103-114.
- BAÑOS, J. M. (2015a): «Dos tipos de intransitividad en latín: sintaxis y semántica», de la Villa, J. *et al.* (eds.) (2015), Madrid, pp. 637-668
- BAÑOS, J.M. (2015b): «*Bellum gerere* y *proelium facere*: Sobre las construcciones con verbo soporte en latín (y en griego)», M.T. Muñoz & L. Carrasco (eds.) (2015), *Miscellanea Latina*, Madrid: Sociedad de Estudios Latinos, pp. 227-234.
- BAÑOS, J.M. (2015c): «Colocaciones verbo-nominales y traducción del griego al latín: el Evangelio de san Mateo», en J. Ángel y Espinós *et al.* (eds.) (2015), *Homenaje a Ignacio Rodríguez Alfageme*, Zaragoza: Pórtico, pp. 61 – 72.

- BAÑOS, J. M. (2015d): «*Proelia miscere*: batallas poéticas y combinaciones verbo-nominales en latín», comunicación presentada en el *XIV Congreso de Estudios Clásicos* (Barcelona, 13-17 de julio de 2015).
- BAÑOS, J. M. (2016a): «Las construcciones con verbo soporte en latín: sintaxis y semántica», en E. Borrell & O. de la Cruz (eds.) (2016), *Omnia mutantur*, vol. II, Barcelona, pp. 15-39.
- BAÑOS, J. M. (2016b): «*Cum in otium venerimus* (Cic. Att. 1.7.1): inacusatividad y colocaciones verbo-nominales en latín», comunicación presentada en el *VIII Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos* (León, 29 de junio de 2016).
- BAÑOS, J.M (2017): «Verbo simple (*paenitere*) y construcción con verbo soporte (*paenitentiam agere*) en latín: a propósito de Quint.*inst.*9,3,12», en J.A. Álvarez Pedrosa *et al.* (eds), *Ratna. Homenaje a la profesora Julia Mendoza*, Madrid: Escolar y Mayo, pp. 181 – 188.
- BAÑOS, J. M. (2018): «Las construcciones con verbo soporte en latín: una perspectiva diacrónica», en C. Bodelot & O. Spevak (eds.), *Les constructions à verbe support en latin*, Clermont-Ferrand: Presses Universitaires Blaise Pascal, pp. 21 – 51.
- BAÑOS, J. M. (en prensa): «Support verb constructions in Plautus and Terence», J.N. Adams, A. Chahoud & G. Pezzini (eds.), *Early Latin: constructs, diversity, reception*, Cambridge: CUP.
- BAÑOS, J. & M.D. JIMÉNEZ LÓPEZ (2008): «Alegrarse en griego y en latín: estudio sintáctico comparado de *khairo* y *gaudeo*», en Antonio Cascón Dorado (coord.) (2008), *Donum amicitiae: estudios en homenaje al profesor Vicente Picón García*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 53-78.
- BAÑOS, J. & M.D. JIMÉNEZ LÓPEZ (2017a): «‘Arrepentirse’ en el Nuevo Testamento en griego y en latín: el empleo de las construcciones con verbo soporte en la Vulgata», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 37, 1, pp. 11 – 32.
- BAÑOS, J. & M.D. JIMÉNEZ LÓPEZ (2017b): «‘Odiar’ en el Nuevo Testamento (*odi, odio sum, odio habeo*): traducción y construcciones con verbo soporte en la Vulgata», *Euphrosyne* 45, pp. 59 – 78.
- BAÑOS, J. & M.D. JIMÉNEZ LÓPEZ (2018): «*Vota nuncupare* – ευχας ποιεισθαι: sobre la traducción griega de las *Res Gestae* de Augusto», en L. Conti *et al.* (eds.), *Phílos hetaíros. Homenaje al profesor Luis M. Macía*, Madrid: UAM Ediciones, pp. 189 – 207.
- BAÑOS, J. M. (coord.) (2009): *Sintaxis del latín clásico*, Madrid: Liceus.
- BASSOLS, M. (1956): *Sintaxis latina*, vol. I, Madrid: C.S.I.C.

- BEN-HÉNIA, I. (2003): «Intensité et figement dans les prédicats de sentiments», *Cahiers de lexicologie* 82, pp. 89 – 104.
- BENNET, C. E (1914): *Syntax of Early Latin. Vol II: The Cases*, Boston: Allyn & Bacon.
- BENSON, M. et al. (1968): *The BBI combinatory dictionary of English: A guide to Word combinations*, Amsterdam: John Benjamins.
- BIVILLE, F. (1995): «Énoncés factitifs en latin: syntaxe et sémantique», en D. Longrée (ed.) *DE VSV – Études de syntaxe offertes en hommage à Marius Lavency*, Lovaina La Nueva: Peeters, pp. 31 – 44.
- BJÖRKMAN, S. (1978): *Le type avoir besoin. Etude sur la coalescence verbo-nominale en français*, Uppsala: Acta Universitatis Upsaliensis.
- BODELOT, C. (2014): «Les périphrases causatives en *facio* + adjectif attribut à l'accusatif: le exemple des *Res Rusticae* de Varron», en Bortolussi, B. & P. Lecaude (eds.) (2014), pp. 95 – 112.
- BODELOT, C. & O. SPEVAK (eds.) (2018): *Les constructions à verbe support en latin*, Cleremont-Ferrand: Presses Universitaires Blaise Pascal.
- BOLKESTEIN, A. M. (1987): «Discourse functions of predications: the background foreground distinction and tense and voice in latin main and subordinated clauses», en J. Nuyts & J. Schutter (eds.), *Getting Ones Word into line*, Dordrecht: Foris Publications, pp. 163-180.
- BOSQUE, I. (1999): «El sintagma adjetival. Modificadores y complementos del adjetivo. Adjetivo y participio», en Bosque, I. & V. Demonte (dirs.) (1999), pp. 217 – 305.
- BOSQUE, I. (2000): «Objetos que esconden acciones. Una reflexión sobre la sincategorematicidad», en T. Cabré y C. Gelpi (eds.), *Léxic, Corpus i Diccionaris. Cicle de conferències i seminaris '97 - '98*, Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, pp. 15 - 31.
- BOSQUE, I. (2001a): «Sobre el concepto de colocación y sus límites», *Lingüística Española Actual* 23, 1, pp. 9-40.
- BOSQUE, I. (2001b): «On the weight of light predicates», en J. Herschenson et al. (eds.): *Features and Interfaces*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 23-38.
- BOSQUE, I. (2004): «Combinatoria y significación. Algunas reflexiones», en I. Bosque (dir.), *REDES. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Madrid: SM, pp. LVII-CLXXIV.

- BOSQUE, I. & V. DEMONTE (dirs.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*, 3 vols., Madrid: Espasa Calpe.
- BORTOLUSSI, B. & P. LECAUDE (eds.) (2014): *La causativité en latin*, París: L'Harmattan.
- BOSSONG, G. (1998): «Le marquage de l'expérient dans les langues d'Europe», en J. Feuillet (ed.) (1998), pp. 193-258.
- BRACHET, J.P. (2013): «La racine verbale *d^heh₁* 'verbe support' : de l'indoeuropéen aux prolongements latin», *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes* 87, 2, pp. 15 – 36.
- BRUCALE, L. & E. MOCCIARO (2016): «Composizione verbale in latino: il caso dei verbi in -facio, -fico», en Poccetti, P. (ed.) (2016), pp. 279 – 297.
- BRUNET, C. (2008): «*Accipere*, verbe support et élément du passif nominal chez Sénèque et Valère-Maxime», en G. Vire (ed.), *Autour du lexique latin*, Bruselas, pp. 167-177.
- BURGER, H. (1998): *Phraseologie. Eine Einführung am Beispiel des Deutschen*, Berlín: Erich Schmidt Verlag.
- BUSTOS, A. (2006): «Verbos generales y verbos específicos: conjuntos y clases de argumentos en colocaciones de verbo y sustantivo», *EPOS* 22, pp. 51-65.
- CABRILLANA, C. (2006): «Factores condicionantes en la expresión de la 'posesión' en latín clásico y tardío», en C. Arias (ed.), *Latin Vulgaire – Latin Tardif VII*, Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 137-153.
- CANO, R. (1981): *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid: Gredos.
- CATTELL, R. (1984): *Composite Predicates in English*, Sidney: Academic Press Australia.
- CHOMSKY, N. (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht : Foris Publications.
- CHRISTOL, A. (2014a): «Introduction – La causativité en latin : problèmes théoriques», en Bortolussi, B. & P. Lecaude (2014), pp. 13 – 26.
- CHRISTOL, A. (2014b): «La causativité chez les cuisiniers», en Bortolussi, B. & P. Lecaude (2014), pp. 129-141.
- CICALESE, A. (1999): «Le estensioni di verbo supporto. Uno studio introduttivo», *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata (SILTA)* 28, 3, pp. 447 – 487.
- CIOCANEA, C. (2011): *Lexique-grammaire des constructions converses en a da/a primi en roumain*, París: Université Paris-Est (Tesis doctoral).
- COMRIE, B. (1988): *Universales del lenguaje y tipología lingüística*, Madrid: Gredos.

- CORBACHO, A. (2005): «El concepto de *Funktionsverbgefüge*: consideraciones teóricas y correspondencias terminológicas en español», *Anuario de Estudios Filológicos* 28, pp. 35 – 45.
- CORPAS, G. (1996): *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- COSERIU E. (1981): *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- COULMAS, F. (1985): «Diskursive Routine im Fremdsprachenerwerb», *Sprache und Literatur in Wissenschaft und Unterricht* 56,2, pp. 47-66.
- CREISSELS, D. (1995): *Éléments de syntaxe générale*, París : PUF.
- CROFT, W. (1991): *Syntactic Categories and Grammatical Relations: The Cognitive Organization of Information*, Chicago: University of Chicago Press.
- CROFT, W., H. SHYLDKROT & S. KEMMER (1987): «Diachronic semantic processes in the middle voice», en G. Ramat et al. (eds.) (1987), *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 179 – 192.
- DALADIER, A. (1978): *Problèmes d'analyse d'un type particulier de nominalisation en français et de certains groupes nominaux complexes*, París: Université Paris7 (Tesis de 3º ciclo).
- DALADIER, A. (1996): «Le rôle des verbes supports dans un système de conjugaison nominale et l'existence d' une voix nominale en français», *Langage* 121, pp. 35-52.
- DALADIER, A. (dir.) (1990): *Les grammaires de Harris et leurs questions*, *Langages* 99.
- DAVIDSON, D. (1967): «The Logical Form of Action Sentences», en N. Rescher (ed.), *The Logic of Decision and Action*, Pittsburg: University of Pittsburg Press, pp. 81-120.
- DELGADO, J. A. (1996): *El campo verbal de la aprehensión en latín*: Córdoba: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- DELATTE, L. et al. (1981): *Dictionnaire fréquentiel et Index inverse de la langue latine*, Lieja: L.A.S.L.A
- DEMONTE, V. (1999): «El adjetivo: clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal», en I. Bosque & V. Demonte (dirs.) (1999), pp. 129-215.
- DEVOTO, G. (1969): *Storia della lingua di Roma*, Bolonia: Capelli Editore.
- DIK. S. (1968): *Coordination: Its implications for the theory of general linguistics*, Ámsterdam: North-Holland Publishing Company.
- DIK. S. (1978): *Functional Grammar*, Ámsterdam : North Holland Publishing Company.
- DIK. S. (1989): *The Theory of Functional Grammar*, Dordrecht: Foris.

- DIK, S. (1997): *The Theory of Functional Grammar. Part 2: Complex and derived constructions*, Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DIXON, R.M.W (2000): «A Typology of Causatives : Form, Syntax and Meaning», en R.M.W Dixon & A. Y. Aikhenvald (eds.), *Cases Studies in Transitivity*, Cambridge: CUP, pp. 30 – 83.
- DOLKOWSKA, K. (2012) : *Sintaxis y semántica de memoria en latín: empleos adverbiales y colocaciones*, Madrid: UAM (Tesis de máster).
- DOWTY, D. (1991): «Thematic proto-roles and argument selection», *Language* 67, pp. 547-619.
- DUBSKÝ, J. (1965): «Composition, dérivation et décomposition», *Lingua* 16, pp. 190-198.
- DUBSKÝ, J. (1998): «Debilitamiento del valor comunicativo del verbo español, en G. Wotjak (ed.) (1998), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid: Iberoamericana.
- ENDRUSCHAT, A., M. VILELA & G. WOTJAK (eds.) (1994), *Verbo e estruturas frásicas (Actas do IV Colóquio Internacional de Linguística Hispânica, Leipzig 22-25 de noviembre de 1993)*, Oporto: Universidade do Porto.
- ERNOUT, A. & F. THOMAS ([1953] 1959): *Syntaxe Latine*, París: Klincksieck.
- ERNOUT, A. & A. MEILLET ([1959] 2001): *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París: Klincksieck.
- FABREGAS, A., R. MARIN & L. McNALLY (2012): «From psych verbs to nouns», en Demonte, V. & L. McNally (eds.), *Telicity, Change and State: A Cross-Categorical View of Event Structure*, Oxford: Oxford University Press, pp. 162-184.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. & E. DE MIGUEL (2000): «El operador aspectual *se*», *Revista Española de Lingüística* 30, 1, pp- 13-43.
- FEUILLET, J. (ed.) (1998): *Actance et valence dans les langues de l'Europe*, Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- FIRTH, J. R. (1957): *Papers in Linguistics 1934-1951*, Londres, Oxford University Press.
- FLOBERT, P. (1975): *Les verbes déponents latins des origines à Charlemagne*, París: Belles Lettres.
- FLOBERT, P. (1996): «Les verbes supports en latin», en Bammesberger, A. & Fr. Heberlein (eds.) (1996), pp. 193-199.
- FODOR, J. A. (1970): «Three reason for not deriving “kill’ from ‘cause to die’», *Linguistic Inquiry* 1, 4, pp. 429 – 438.

- FRANCO, M. & M. OLMOS (eds.) (2001): *Lieu(x) commun(s)*, París: Universidad de París 8.
- GAATONE, D. (1981): «Les 'locutions verbales' : pour quoi faire», *Revue Romane* 16, 1-2, pp. 49-73.
- GALDI, G. (2018): «On the use of facio as support verb in late and Merovingian Latin», *Journal of Latin Linguistics* 17, 2, pp. 231 – 257.
- GARCIA HERNANDEZ, B. (1993): «Die komplementäre Beziehung zwischen *mihi est* und *habeo*. Ihre historische Entwicklung», *Indogermanische Forschungen* 89, pp. 186 - 199.
- GARCIA HERNANDEZ, B. (1998): «Diathèse et aspect verbal dans les structures lexicales», *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris* 93, 211 - 227.
- GARZÓN MONTALVO E. – M.I. JIMÉNEZ MARTÍNEZ (2018): «*Quaestio*: un análisis de la eventividad nominal a partir de sus colocaciones funcionales», en Bodelot C. & O. Spevak (eds.) (2018), pp. 53 – 74.
- GARNIER, R. (2014): «Les périphrases causatives avec verbe support (*dare, facere, agere*)», en B. Bortolussi & P. Lecaude (eds.) (2014), pp. 67-78.
- GAVRIILIDOU, Z. (2004): «Verbes supports et intensité en grec moderne», en Gross, G. & S. Pontonx (eds.) (2004), pp. 295 – 308.
- GIRY-SCHNEIDER, J. (1978): *Les nominalisations en français. L'opérateur faire dans le lexique*, Genève: Droz.
- GIRY-SCHNEIDER, J. (1984): «Le verbe causatif faire dans ses constructions nominales», en Guillet, A. & N. La Fauci (eds.), *Lexique-Grammaire des langues romanes*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 91 – 128.
- GIRY-SCHNEIDER, J. (1987): *Les prédicats nominaux en français: les phrases simples à verbe support*, Genève: Droz.
- GIRY-SCHNEIDER, J. (1994): «Sélection et sémantique, problèmes et modèles», *Langages* 28, 115, pp. 5-14.
- GIVON, T. (2001): *Syntax. A functional – typological introduction*, vol. II, Ámsterdam / Filadelfia : John Benjamins Publishing Company.
- GLÄSER, R. (1986): *Phraseologie der englischen Sprache*, Tübinga: Max Niemeyer.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1989): *Manual de español correcto*, 2 vols., Madrid: Arco / Libros.
- GONZÁLEZ, M.D. (2016): *Lingüística cognitiva, aspecto ingresivo y colocaciones verbo-nominales en latín: los usos de suscipio como verbo soporte*, Madrid: Universidad Complutense (Tesis de Máster).

- GORI, S. (1994): «Le nozioni di *honos* e *munus* in Plinio il Giovane», en M. Pani (ed.), *Epigrafia e territorio*, Bari: Edipuglia, vol. III, pp. 353 – 373.
- GREENBAUM, S. (1974) : «Some Verb-Intensifier Collocations in American and British», *American Speech* 49, 1, pp. 9-89.
- GRIMSHAW, J. (1990): *Argument Structure*, Cambridge: MIT Press.
- GRIMSHAW, J. & MESTER, A. (1988): «Light Verbs and θ -Marking», *Linguistic Inquiry* 19, 2, pp. 205-232.
- GROSS, G. (1989): *Les constructions converses du français*, Génova/París : Libraire Droz.
- GROSS, G. (1993): «Trois applications de la notion de verbe support», *L'information Grammaticale* 59, pp. 16-22.
- GROSS, G. (1999): «Verbes supports et conjugaison nominale», *Revue d'Etudes francophones* 9, pp. 70 -92.
- GROSS, G. (2004): «Pour un Bescherelle des prédicats nominaux», Gross, G. & S. Pontonx (eds.) (2004), pp. 343-358.
- GROSS, G. & A. CLAS (1997): «Synonymie, polysémie et classes d'objets», *Meta* 41, 1, pp. 147 – 154.
- GROSS, G. & S. PONTONX (eds.) (2004): *Verbes supports: nouvel état des lieux*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- GROSS, M. (1975): *Méthodes en syntaxe. Régime des constructions complétives*, París : Hermann.
- Gross, M. (1981): «Les bases empiriques de la notion de prédicat sémantique», *Langages* 63, pp. 7 – 52.
- GROSS, M. (1998): «La fonction sémantique des verbes supports», *Travaux de Linguistique* 37, 1, pp. 25-46.
- GROUPE μ (1976): «Isotopie et allotopie : le fonctionnement rhétorique du texte», *Versus* 14, pp. 41 – 65.
- HASPELMATH, M. (1993): «More on the typology of inchoative/causative verb alternations», en B. Comrie & M. Polinsky, *Causatives and Transitivity*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 87-120.
- HASPELMATH, M. (1994) «Passive participles across languages», en Fox, B. & Hopper, P. J. (eds.) *Voice: Form and Function. (Typological Studies in Language, 27.)* Amsterdam: Benjamins, pp. 151-177.

- HAENSCH, G. (1985): «La selección del material léxico para diccionarios descriptivos», en J. Fernández Sevilla *et al.* (coords.) (1985), *Philologica Hispaniensia in Honorem Manuel Alvar II. Lingüística*, Madrid : Gredos, pp. 227-254.
- HALLIDAY, M.A.K. (1961): «Categories of the Theory of Grammar», *Word* 17, 3, pp. 241 – 292.
- HARRIS, Z.S (1951): *Methods in Structural Linguistics*, Chicago: University of Chicago Press.
- HARRIS, Z.S (1970): *Papers in Structural and Transformational Linguistics*, Dordrecht: Reidel.
- HARRIS, Z.S (1976): *Notes du cours de syntaxe*, París: Le Seuil.
- HAUSMANN, F. J. (1989): «Le dictionnaire de collocations», en F. J. Hausmann *et al.* (eds.), *Wörterbücher. Dictionaries. Dictionnaires. Ein internationales Handbuch zur Lexikographie. An International Encyclopedia of Lexicography*, Berlín/Nueva York: Walter de Gruyter, pp. 1010-1019.
- HAUSMANN, F. J. (1997a): «O diccionario de colocacións. Criterios de organización», en X. Ferro Rubial (coord.) (1997), *Actas do I Coloquio de fraseoloxía galega*, Santiago de Compostela: Centro Ramón Piñeiro, pp. 63-82.
- HAUSMANN F. J. (1997b) : «Semiotaxis und Wörterbuch», en K. P. Konerding & A. Lehr (eds.), *Linguistische Theorie und Lexicographische Praxis*, Tubinga : Max Niemeyer Verlag, pp. 171 – 180.
- HEINZE, R. (1908): *Archiv für Lateinische Lexicographie und Grammatik*, vol. 15, Leipzig : Druck und Verlag von B. G. Teubner.
- HELBIG, G. (1984): «Probleme der Beschreibung von Funktionsvergefügen im Deutschen», *Studien zur deutschen Syntax* 2, pp. 163 – 188.
- HELBIG, G. & J. BUSCHA (2001): *Deutsche Grammatik. Ein Handbuch für den Ausländerunterricht*, Berlin: Langenscheidt.
- HELLEGOUARC'H, J. (1972): *Le vocabulaire latin des relations et des partis politiques sous la république*, París: Les Belles Lettres.
- HERRERO INGELMO, J.L. (2002): «Los verbos soportes : el verbo *dar* en español», M. González Pereira *et al.* (coord.), *Léxico y gramática*, Lugo : Tris Tram, pp. 189 – 202.
- HIDALGO, J.I. (2017): *Diátesis pasiva y colocaciones verbo-nominales en latín : el verbo accipere*, Madrid : Universidad Complutense (Tesis de Máster).
- HOFF, F. (1989): «Les ablatifs absolus irréguliers : un nouvel exam du problème», en G. Calboli (ed.), *Subordination and other topics in Latin*, Ámsterdam : John Benjamins, pp. 401 – 423.

- HOFFMANN, R. (1996): «Funktionsverbgefüge im Lateinischen», en Bammesberger, A & F. Heberlein (eds.) (1996), pp. 200-212.
- HOFFMANN, R. (2008): «Causative Constructions in Late Latin Biblical Translations», en R. Wright (ed.), *Latin vulgaire – latin tardif VIII*, Hildesheim: Olms-Weidmann, pp. 160-172.
- HOFFMANN, R. (2014): «Les constructions causatives dans les traductions latines des textes hébreux et grecs: le cas de la Vulgate de Jérôme», en Bortolussi, B. & P. Lecaude (eds.) (2014), en pp. 143 – 175.
- HOFFMANN, R. (2016): «On causativity in Latin», *Journal of Latin Linguistics* 15, 1, pp. 33-71
- HOFFMANN, R. (2018a): «Criteria for describing valency in Latin functions verb constructions», en Bodelot, C. & O. Spevak (eds.) (2018), pp. 75 – 93.
- HOFFMANN, R. (2018b): *Lateinische Linguistik: Morphosyntax und Syntax in einzelsprachlicher und typologischer Perspektive*, Hamburgo: Buske.
- HOFFMANN, J.B. (1958): *El latín familiar*, Madrid: Instituto Antonio de Nebrija.
- HOFFMANN, J.B & A. SZANTYR (1965): *Lateinische Syntax und Stilistik mit dem allgemeinen Teil der lateinischen Grammatik*, Múnich: Beck.
- HOPPER, P.J. & S. A. THOMPSON (1980): «Transitivity in Grammar and Discourse», *Language* 56, pp. 251-300.
- HUNDT, CH. (1994): «Construções de verbo + substantivo : estrutura, semântica e posição dentro da fraseologia», en Endruschat, A. et al. (eds.) (1994), pp. 267-275.
- IBRAHIM, A. H. (1996): «La forme d’une théorie du langage axée sur les termes supports», *Langages* 30, pp. 99-120.
- ÍRSULA, J. (1992): «Colocaciones sustantivo – verbo», en Wotjak, G. (ed.) (1992), *Estudios de lexicografía y metalexicografía del español actual*, Tübinga : Max Niemeyer Verlag, pp. 159 – 167.
- ÍRSULA, J. (1994a): *Substantive-Verb-Kollokationen. Kontrastive Untersuchungen Deutsch-Spanisch*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- ÍRSULA, J. (1994b): «Entre el verbo y el sustantivo ¿quién rige a quién? El verbo en las colocaciones sustantivo-verbales», en Endruschat, A. et al. (eds) (1994), pp. 277-286.
- JACKENDOFF, R. (1990): *Semantics structures*, Cambridge, Mass. : MIT Press.
- JACOTOT, M. (2012): «De la philologie à la sociologie : honneur et “capital symbolique” dans la Rome républicaine», *Anabases* 16, pp. 189 – 205.

- JACOTOT, M. (2013): *Question d'honneur. Les notions d'honos, honestum et honestas dans la République romaine antique*, Rome: École Française de Rome.
- JESPERSEN, O. (1942): *A Modern English Grammar on Historical Principles, Part VI, Morphology*. Londres / Copenhague: Munksgaard.
- JEZEK, E. (2004): «Types et degrés de verbes supports en italien», en G. Gross & S. Pontonx (eds.) (2004), pp. 185-201.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (2010): «Continuum de causatividad en griego antiguo: los verbos de influencia», *Cuadernos de filología clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 21, pp. 85 – 101.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (2011): «El uso de “poieîsthai” en Lisias: construcciones con verbo soporte», *Linred: Revista electrónica de lingüística* 9, pp. 1 – 20.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (2012): «Construcciones con verbo soporte, verbo simple y nombre predicativo: un ejemplo en griego antiguo», *Minerva* 25, pp.83-105.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (2016): «On support verb constructions in ancient Greek», *Archivio Glottologico Italiano* 101, 2, pp. 180 – 204.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (2017): «Las colocaciones verbonominales con συμβούλιον en el Nuevo Testamento: un ejemplo de calco e interferencia lingüística», *Habis* 48, pp. 219 – 240.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, M.D. (2018): «Colocaciones verbo – nominales en el Nuevo Testamento», en Bodelot, C. & O. Spevak (eds.) (2018), pp. 95 – 115.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, M.I. (2015): «*Spem ponere*: estudio de una colocación con verbo soporte», en de la Villa, J. et al. (eds.) (2015), pp. 771 – 782.
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, M.I. (2016): *Colocaciones y verbos soporte en latín: semántica y sintaxis del verbo pono*, Madrid: Universidad complutense (tesis doctoral).
- JIMÉNEZ MARTÍNEZ, M. I. & C. MELIS (2018): «Evolución de las colocaciones causativas emocionales del latín al español», *Anuario de Letras: Lingüística y filología* 6, 2, pp. 75 – 109.
- JOFFRE, M.D. (1995): *Le verbe Latin: Voix et Diathèse*, Lovaina la Nueva/Paris : Peeters.
- KEENAN, E.L. (1985): «Passive in the World's Languages», en T. Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, vol. I, Cambridge: CUP, pp. 243-281.
- KERLEROUX, F. (2008): «Des noms indistincts», en B. Fradin (ed.), *La raison morphologique. Hommage à la mémoire de Danielle Corbin*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 113-132.

- KEMMER, S. (1993): *The middle voice*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- KLOSE, F. (1933): *Die Bedeutung von honos und honestus*, Breslavia.
- KOIKE, K. (1992): «Locución verbal y verbo compuesto», *Hispanica* 36, pp. 89-104.
- KOIKE, K. (2001): *Colocaciones léxicas en el español actual: estudio formal y léxico-semántico*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- KOIKE, K. (2008): «Locuciones verbales con base colocacional», *Revista de filología* 26, pp. 75 – 94.
- KÜHNER, R. & STEGMANN, C. (1912-1914): *Ausführliche Grammatik der lateinischen Sprache*, Hannover: Hahnsche.
- KULIKOV, L. I. (2001): «Causatives», en M. Haspelmath *et al.* (eds.), *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*, vol. II, pp. 886 – 899.
- LA FAUCI, N. (1979): *Costruzioni con verbo operatore in testi italiani antichi*, Pisa: Giardini.
- LAKOFF, G. & M. JOHNSON (1980): *Metaphors We live by*, Chicago: University of Chicago Press.
- LAMACCHIA, R. (1970): «Sull’evoluzione semantica di *poena*», en A. Barigazzi *et al.* (eds.), *Studia Florentina Alexandro Ronconi sexagenario oblata*, Roma: Edizioni dell’ Ateneo, pp. 135 – 154.
- LANGER, S. (2004): «A linguistic test battery for delimiting support verb constructions», en Gross & Pontox (eds.) (2004), pp. 171-184.
- LANGSLOW, D. (2000): *Medical Latin in the Roman Empire*, Oxford: Oxford University Press
- LAVENTY, M. (2001): «Syntagmes à l’Ablatif aprépositionnel: une enquête dans Plinie le Jeune, Lettres, IV», *Faventia* 23, 2, pp. 73 – 85.
- LÁZARO CARRETER, F. (1977): *Diccionario de términos filológicos*, Madrid: Gredos.
- LAZARD, G. (1998): «Définition des actants dans les langues européennes», en J. Feuillet (ed.) (1998), pp. 11-146.
- LEBEAUX, D. (1986) : «The Interpretation of Derived Nominals», en A. M. Farley, P. T. Farley & K. E. McCullough (eds.), *CLS (Papers from the General Session at the 22nd Regional Meeting Chicago Linguistic Society)* 22, pp. 231 -247.
- LEHMANN, CH. (1991): «Predicate classes and Participation», en H. Seiler & W. Premper (eds.), *Partizipation. Das sprachliche Erfassen von Sachverhalten*, Tübingen: G. Narr (LUS, 6), pp. 183-239

- LEHMANN, CH. (2016): «Latin causativization in typological perspective», en P. Poccetti (ed.) (2016), pp. 917 – 942.
- LE PESANT, D. & M. MATHIEU COLAS (1998): «Introduction aux classes d'objets», *Langages* 131, pp. 6 – 33.
- LEVIN, B. (1993): *English Verb Classes and Alternations*, Chicago: The University of Chicago Press.
- LEVIN, B. & M. H. RAPPORT (1995): *Unaccusativity. At the Syntax-Lexical Semantics Interface*, Cambridge, MA: MIT Press.
- LÖFSTEDT, E. (1911): *Philologischer Kommentar zur Peregrinatio Aetheriae. Untersuchungen zur Geschichte der lateinischen Sprache*, Uppsala: Vilhelm Ekmans Universitetsfond.
- LÓPEZ MARTÍN, I. (2016): *Las colocaciones verbo-nominales en latín y en griego: estudio comparado de César y Jenofonte*, Madrid: Universidad Complutense (Tesis de máster).
- LÓPEZ MARTÍN, I. (en elaboración): *Las construcciones con verbo soporte en latín tardío: la Historia Augusta*, Madrid: Universidad Complutense (Tesis doctoral).
- LOPEZ MORALEDA, S. (1987): *Los grupos lexemáticos de facio y ago en el latín arcaico y clásico. Estudio estructural*, León: Universidad de León.
- LURAGHI, S. (2005): «Preposition in Cause Expressions», en G. Calboli (ed.), *Papers on Grammar. Lingua Latina! Proceedings of the 12th International Colloquium on Latin Linguistics*, Roma, Herder, pp. 609 – 619.
- LYONS, J. (1967): «A note on possessive, existential and locative sentences», *Foundations of Language* 3, 390-396.
- MACKENZIE, I. (2006): *Unaccusative Verbs in Romance Language*, Nueva York: Palgrave Macmillan.
- MANFREDINI, A. (2019): «Predicados epistémicos en latín: el caso de *pro certo* + *habere* y otros *verba dicendi/sentiendi*», comunicación presentada en el XX Coloquio Internacional de Lingüística Latina (Las Palmas de Gran Canaria, 17 – 21 de junio de 2019).
- MARÍN, R. (2015): «Los predicados psicológicos. Debate sobre el estado de la cuestión», en R. Marín (ed) (2015), *Los predicados psicológicos*, Madrid: Visor.
- MARÍN, R. & L. McNALLY (2011): «Inchoativity, change of state, and telicity: Evidence from Spanish reflexive psychological verbs», *Natural Language and Linguistic Theory* 29, pp. 467-502.

- MARINI, E. (2002): «Criteri di individuazione di una costruzione a verbo supporto: due esempi latini (*opem ferre e morem gerere*)», *Studi e saggi linguistici* 38, pp. 365-395.
- MARINI, E. (2010) «Remarques sur le verbe agere associé aux noms désignant une durée temporelle», *Revue de Linguistique Latine du Centre Alfred Ernout De Lingua Latina* 5 (revista electrónica).
- MARINI, E. (2018a): «La théorie des "Classes D'objets" et son application au vocabulaire latin des "Phénomènes vocaux"», en J. de la Villa & A. Pompei (ed.), *Classical languages and linguistics*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, pp. 103 – 126.
- MARINI, E. (2018b): «La fonction support et ses facettes: *facere* [+support] [+causatif] dans le type *sacra facere*», en Bodelot, C. & O. Spevak (eds.) (2018), pp. 129 – 147.
- MAORUZEAU, J. (1946): *Traité de stylistique appliquée au latin*, París: Les Belles Lettres.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, A.M. (1995): «*Aliquem aliqua re donare / aliquid alicui donare*: cuestiones de sintaxis, semántica y pragmática», en M.E. Torrego, P. Quetglas & E. Espinilla (eds.) (1995), *Sintaxis del Dativo*, Madrid – Barcelona: Publicacions i Edicions UB, pp. 75 – 94.
- MARTÍN RODRÍGUEZ, A.M. (1996): «Dare auxiliaire lexical en latin», en M. Fruyt & C. Moussy (eds.), *Structures lexicales du latin*, París, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, pp. 49 – 64.
- MARTINET, A. (1964): *Économie de changements phonétiques. Traité de phonologie diachronique*, Berna: A. Francke.
- MARTINOT, CL. (1996): «Prédicats et supports dans un enfant de 3 ans», *Langues* 121, pp. 73-90.
- MASTROFINI, R. (2004): «Classi di costruzioni a verbo supporto in italiano: implicazioni semantico-sintattiche nel paradigma V + N», *Studi italiani di linguistica teorica e applicata* 33, 3, pp. 371-398.
- MASULLO, P. (1996): «Los sintagmas nominales sin determinante: una propuesta incorporacionista», en I. Bosque (ed.), *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid: Visor, pp. 169-200.
- MEL'CUK, I. (1996): «Lexical functions: a tool for a description of lexical relations in a lexicon», en L. Wanner (ed.), *Lexical Functions in Lexicography and Natural Language Processing*, Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins, pp. 209 – 279.
- MEL'CUK, I. (1997): *Vers une Linguistique Sens-Texte*, París : Collège de France.
- MEL'CUK I. (2004a): «Verbes supports sans peine», en Gross. M. & S. Pontonx (eds.) (2004), pp. 203-217.

- MEL'CUK I. (2004b): «Actants in Semantics and Syntax», *Linguistics* 42, 1, pp. 1-66.
- MEL'CUK I. (2015): *Semantics: From meaning to text*, 3 vols., Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- MEL'CUK I. et al. (1984 – 1999): *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain*, 4 vols., Montreal: Les Presses de l'Université de Montréal.
- MEL'CUK I., A. CLAS & A. POLGUERE (1995): *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire*, Lovaina-La-Nueva : Duculot.
- MELERO, M. & O. GRACIA (1990) : «Construcciones de verbo soporte», en A. Álvarez Martínez (ed.), *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Madrid : Gredos, pp. 653 – 667.
- MENDÍVIL, J. L (1991), «Consideraciones sobre el carácter no discreto de las expresiones idiomáticas», Martín Vide, C. (ed.) (1991), *Actas del VI Congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona: PPU, pp. 711-736.
- MENDÍVIL, J.L (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- MENDÓZAR, J. (2014): *Colocaciones verbo-nominales de poena en latín*, Madrid: Universidad Complutense (Tesis de Master).
- MENDÓZAR, J. (2015): «Causatividad y construcciones con verbo soporte en latín: el ejemplo de *poena afficere*», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 35, 1, pp. 7-28.
- MENEGHEL, R. (2014): *Il medio indoeuropeo. Nascita e storia di una categoria*, Verona: Università degli Studi di Verona (Tesis doctoral).
- MIGUEL, E. DE (2008): «Construcciones con verbos de apoyo en español, De cómo entran los nombres en la órbita de los verbos», en R. González Ruiz et al. (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la SEL*, Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra, pp. 597 – 678.
- MIGUEL, E. DE (2009): «La teoría del lexicon generativo», en E. de Miguel (coord.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona: Ariel, pp. 337 – 370.
- MITCHELL, T.F (1971): «Linguistic 'going on': collocations and other lexical matters arising on the syntagmatic record», *Archivum Linguisticum* 2, pp. 35 – 69.
- MONTEIL, P. (2003): *Elementos de fonética y morfología del latín*, Sevilla: Universidad de Sevilla.
- MORENO CABRERA, J. C. (1984): «La diátesis anticausativa. Ensayo de sintaxis general», *Revista española de lingüística* 14, 1, pp. 21 – 44.

- MORENO CABRERA, J. C. (1991): *Curso universitario de Lingüística General. Tomo I: Teoría de la Gramática y Sintaxis General*, Madrid: Síntesis.
- MUÑOZ, E.M (2005): «Notas para unha análise comparativa das nocións de restricción léxica e colocación», *Cadernos de fraseoloxía galega* 7, pp. 177-190.
- NEDJALKOV, V.P. & G. G. SILINITSKY (1973): «The typology of morphological and lexical causatives», en F. Kiefer (ed.), *Trends in soviet theoretical linguistics*, Dordrecht: Reidel.
- NELSON, D. (1999): «Events, arguments and Causative Psych Predicates in Finnish», *Leeds Working papers in Linguistics* 7, pp. 145-171.
- ONIGA, R. (2014): *Latin: A Linguistic Introduction*, Oxford: Oxford University Press.
- PESETSKY, D. (1995): *Zero Syntax: Experiencers and cascades*, Cambridge (MA): MIT Press.
- PICALLO, C. (1999): «La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales», en Bosque & Demonte (dirs.) (1999), pp. 363-393.
- PIERA, C. & S. VALERA (1999): «Relaciones entre morfología y sintaxis», en I. Bosque & V. Demonte (dirs.) (1999), *Gramática descriptiva de la lengua española*, pp. 4367-4422.
- PINKSTER, H. (1983): «Tempus, Aspect and Aktionsart in Latin», *ANRW* 29, 1, pp. 270-319
- PINKSTER, H. (1985): «The discourse function of the passive», en A.M. Bolestein et al. (eds.) *Syntax and Pragmatics in Functional Grammar*, Dordrecht, pp. 107-118.
- PINKSTER, H. (1992): «The Latin impersonal passive», *Mnemosyne* 45, pp. 159-177
- PINKSTER, H. (1995): *Semántica y sintaxis del latín*, Madrid: Ediciones Clásicas.
- PINKSTER, H. (2015): *The Oxford Latin Syntax. Volumen I: The Simple Clause*, Oxford : Oxford University Press.
- POCETTI, P. (ed.) (2016): *LATINITATIS RATIONES: Descriptive and Historical Accounts for the Latin Language*, Berlín / Boston: De Gruyter.
- POLENZ, P. VON (1963): «Funktionsvergefüge im heutigen Deutsch», *Wirkendes Wort* 5, pp. 1 – 46.
- POMPEI, A. (2016): «Construction Grammar and Latin: the case of *habeo*», *PALLAS* 102, pp. 98-108.
- POMPEI, A. (2018): «*Facere saltum* ou *dare saltum*? Verbes supports et noms de mouvement», en Bodelot, C. & O. Spevak (eds.) (2018), pp. 196 – 186.
- PONTONX, S. DE (2004): «Les verbes supports métaphoriques», en Gross, G. & S. Pontonx (eds.) (2004), pp. 265 -282.

- PUSTEJOVSKY, J. (1991a): «The syntax of event structure», *Cognition* 41, pp. 47-81
- PUSTEJOVSKY, J. (1991b): «The generative lexicon», *Computational Linguistics* 17, 4, pp. 409–441
- PUSTEJOVSKY, J. (1995): *The Generative Lexicon*, Cambridge, Mass., MIT Press.
- PUSTEJOVSKY, J. (1998): «The Semantics of Lexical Underspecification», *Folia Linguistica* XXXIII, 3, 4, pp. 327-347.
- PYLKKÄNEN, L. (2000): «On stativity and causation», en C. Tenny y J. Pustejovsky (eds.), *Events as Grammatical Objects*, CSLI Publications, pp. 417-445.
- RAE (=REAL ACADEMIA ESPAÑOLA) (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols., Madrid: Espasa.
- RAMCHAND, G. (2008): *Verb meaning and the Lexicon: a first phase syntax*, Cambridge: Cambridge University Press.
- RAMOS GUERREIRA, A. (1998): «Consideraciones sobre la expresión de la posesión en latín», en B. García Hernández (ed.), *Estudios de lingüística latina. Actas del IX Coloquio Internacional de Lingüística Latina*, Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 673 – 688.
- RAMOS GUERREIRA, A. (2009a): «Las categorías de género, número y caso. La concordancia», en Baños J. M. (coord.) (2009) pp. 83 – 112.
- RAMOS GUERREIRA, A. (2009b): «Tiempo y aspecto», en Baños (coord.) (2009), pp. 405-441.
- ROESCH, S. (2001): «Les emplois de *uerbum* et *sermo* dans les expressions à verbe support *uerba facere*, *uerba habere* et *sermonem habere*», en C. Moussy (ed.), *De lingua latina novae quaestiones. Actes du X^e Colloque International de Linguistique Latine*, Lovaina / París / Sterling: Peeters.
- ROSÉN, H. (1981): *Studies in the Syntax of the Verbal Noun in Early Latin*, Múnich: Fink.
- ROTHKEGEL, A. (1994): «Kollokationsbildung und Textbildung», en B. Sanding (ed.), *Europhras 92: Tendenzen der Phraseologieforschung*, Bochum : N. Brockmeyer, pp. 499 – 523.
- RUIZ GURILLO, L. (1998): «Una clasificación no discreta de las unidades fraseológicas del español», en Wotjak G. (ed) (1998), pp. 13 – 38.
- SALVO DI, F. (2017): *Le costruzioni a verbo supporto in latino: habeo + sintagma preposizionale*, Roma: Università degli Studi Roma Tre (Tesis doctoral).
- SANROMÁN VILAS, B. (2003): *Semántica, sintaxis y combinatoria léxica de los nombres de emoción en español*, Helsinki: Universidad de Helsinki (Tesis doctoral).
- SANROMÁN VILAS, B. (2012): «Aspecto léxico, sentido y colocaciones: los nombres de sentimiento», *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics* 1, 1, pp. 63-100.

- SANROMÁN VILAS, B. (2009): «Diferencias semánticas entre construcciones con verbo de apoyo y sus correlatos verbales simples», *ELUA* 23, PP. 289-314.
- SCHAPIRA, C. (1999): *Les stéréotypes en français*, París : Ophris.
- SCHØSLER, L. (2003): «Grammaticalizations of valency patterns? An investigation into valency patterns and support verb constructions, based on diachronic corpora, *Forum for Modern Language Studies* 39, 400 – 413.
- SEGURA MUNGUÍA, S. (2001): *Nuevo diccionario etimológico Latín – Español y de las voces derivadas*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- SHIBATANI, M. & P. PARDESHI (2002): «The causative continuum», en M. Shibatani (ed.), *The grammar of causation and interpersonal manipulation*, Ámsterdam: John Benjamins.
- SIDOTI, R. (2013): «El proceso semántico de metaforización que convierte las colocaciones en locuciones», *Mediterráneo. Revista de la Consejería de Educación en Italia, Grecia y Albania* 5, 2, pp. 90 – 113.
- SIHLER, A.L. (1995): *New Comparative Grammar of Greek and Latin*, Nueva York/ Oxford : Oxford University Press.
- SINCLAIR, J. (1991): *Corpus, concordance, collocation*, Oxford: Oxford University Press.
- SMITH, C. S. (1970): «Jespersen's 'Move and Change' Class and Causative Verbs in English», en M. A. Yazayery et al. (eds.), *Linguistic and Literary Studies in Honor of Archibald A. Hill. Vol. 2 : Descriptive Linguistics*, La Haya : Mouton, pp. 101-109.
- SOBRINO, O. (1977) : *Léxico de Valerio Máximo. A – D*, Madrid : C.S.I.C.
- SONG, J.J. (2001) : *Toward a Typology of Causative Constructions*, Múnich : Lincom Europa.
- SPEVAK, O. (2014): *The Noun Phrase in Classical Latin Prose*, Leiden/Boston : Brill.
- SPEVAK, O. (2018): «Les constructions à verbe support dans les textes normatifs», en Bodelot, C. & O. Spevak (eds.) (2018), pp. 207 – 219.
- SUBIRATS, C. (1991): *Introducción a la sintaxis léxica del español*, Frankfurt/Madrid: Vervuert Iberoamericana.
- SZANTYR, A. (1965): *Lateinische Syntax und Stilistik*, 1965.
- TALMY, L. (1976): «Semantics causative types», en M. Shibatani (ed.), *The grammar of causative constructions*, Nueva York: Academic Press.
- TAOUS, T. (2012): «Lat. *uinum miscēre*–*proelia miscēre*/fr. *mélange et mêlée*. Retour sur la genèse d'une structure sémantico-syntaxique», *Les évolutions du latin* 6, 1, pp. 253 – 273.

- TAOUS, T. (2017): «Proeliārī et quelques constructions à verbe support en proelivm : recherche diachronique sur les contextes d'emploi», *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes* 89, 2, pp. 69 – 101.
- ȚÂRA, G.B (2007): «Construcții cu verb suport în română și latină», *Analele Universității de Vest din Timișoara. Seria științe filologice* 45, pp. 217 – 226.
- TESNIERE, L. (1959): *Éléments de syntaxe structurale*, Paris : Klincksieck.
- TIERNO, C. (2016): *Las colocaciones verbo – nominales en la Mulomedicina Chironis y en Vegecio*, Madrid : Universidad Complutense (Tesis de máster).
- TORNEL, J. L. (2000): *Gramaticalización y vectores lingüísticos. Las perífrasis verbo-nominales*, Alicante: Editorial Club Universitario.
- TORREGO, M. E. (1989): «Caracterización funcional de los sintagmas preposicionales en latín: *pro* + abl., *contra*, *aduersus*, *in* + ac.», *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid: Universidad Complutense, pp. 609 – 616.
- TORREGO, M. E. (1991): «The genitive with verbal nouns in Latin: a functional analysis», en Coleman, R. (ed.), *New studies in Latin Linguistics*, Ámsterdam: John Benjamins, pp. 281-293.
- TORREGO, M. E. (1995): «Los tiempos de la narración: el asedio a Sagunto (Liu.21,5,3 – 15,1)», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 9, pp. 117 – 133.
- TORREGO, M.E. (2009a): «Coordination», en P. Baldi & P. Cuzzolin (eds.), *New Perspectives on Historical Latin Syntax. I. Syntax of the sentence*, Nueva York-Ámsterdam, pp. 443-487
- TORREGO, M. E. (2009b): «Genitivo», en Baños, J. M. (coord.) (2009), pp. 155-184.
- TORREGO M. E. (2009c): «Ablativo», en Baños, J. M. (coord.) (2009), pp. 211 – 249.
- TORREGO, M. E. (2014): «De l'empêchement direct à l'interdiction: échelle de causativité et codage dans le verbe *prohibeo*», en Bortolussi B. & P. Lecaude (eds.) (2014), pp. 177-197.
- TORREGO, M. E. - J. DE LA VILLA (2009): «La oración: concepto», en Baños, J. M. (coord.) (2009), pp. 55-82.
- TOURATIER, CH. (1984): «Il y a un passif en latin, mais de quoi s'agit-il?», *Travaux du Cercle Linguistique d'Aix-en-Provence. 2. Le passif*, Aix-en-Provence: Université de Provence pp. 75 – 91.
- TOURATIER, CH. (1994a): *Syntaxe lantine*, Lovaina La Nueva: Peeters.

- TOURATIER, CH. (1994b): «Analyse sémique et actancielle du verbe *dare*», en J. Herman (ed.), *Linguistic Studies on Latin*, pp. 403 – 416.
- TRAINA, A. & T. BERTOTTI (1993): *Sintassi normativa della lingua latina: Teoria*, Bologna: Capelli Editore.
- TRAVALIA, C. (2006): «Las colocaciones gramaticales en español», *Anuario de Estudios Filológicos* 29, pp. 279 – 293.
- TRÓCCOLI, M.I. (2017): «Colocaciones con el verbo *dare* en Ovidio», *Stylos* 26, pp. 247 – 256.
- TUR, C. (2019): *Sintaxis y semántica de los nombres de sentimiento en latín: empleos adverbiales y colocaciones*, Madrid: Universidad Complutense (Tesis Doctoral).
- VAN VALIN, R.D. (2001): *An introduction to syntax*, Cambridge: Cambridge University Press.
- VILLA DE LA, J. (2003): «Límites y alternancias en los marcos predicativos», en J. M. Baños et al. (eds.), *PRAEDICATIVA. Estudios sobre complementación verbal en griego y latín*, Anejos de la revista *Verba* 53, Santiago de Compostela, pp. 19-49.
- VILLA DE LA, J. et al. (eds.) (2015), *Ianua Classicorum. Temas y formas del mundo clásico*, vol. I, Madrid: Sociedad Española de Estudios Clásicos.
- VIVANCO, J. M. (2016): *Causatividad y cambio de estado en español. La alternancia causativo-inacusativa*, Madrid: Universidad Complutense (Tesis doctoral).
- VIVÈS, R. (1983): *Avoir, pendre, perdre: constructions à verbe support et extensions aspectuelles*, París: Université Paris VIII (Tesis doctoral).
- VIVÈS, R. (1993): «La prédication nominale et l'analyse par verbe support», *L'Information Grammaticale* 59, pp. 8 – 15.
- VIVÈS, R. (2004): «Alternances casuelles, verbes supports et quantification», en Gross, G. & S. Pontonx (eds.) (2004), pp. 253 – 264.
- WALDE, A. & J. B. HOFFMANN (1982): *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg: Winter.
- WHITTON, CHR. (2013): *Pliny the Younger: 'Epistles', Book II*, Cambridge / Nueva York: Cambridge University Press.
- WOTJAK, G. (1998): «Reflexiones acerca de construcciones verbo – nominales funcionales», en G. Wotjak (ed.) (1998), pp. 257 – 280.
- WOTJAK, G. (ed.) (1998), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Fráncfort: Vervuert – Lingüística Iberoamericana.

ZULUAGA, A. (2002): «Los “enlaces fuertes” de María Moliner: observaciones sobre las llamadas colocaciones», *Lingüística española actual* 24,1, pp. 97-114.